

12

IV

38

QJO

Las Dedicatorias y dissertaciones en prosa
que preceden a cada Mus8, son del editor
D. José Antonio González de Salas -

Se citarán :

1648 GLZ SALAS, J.A. Disertación 309 :

12-IV-38



EL

PARNASSO ESPAÑOL,

MONTE EN DOS CUMBRES DIVIDIDO,
CON LAS
NUEVE MUSAS CASTELLANAS,

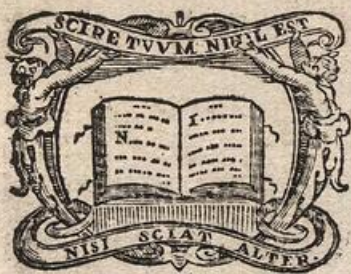
Donde se contienen

POESIAS

DE DON FRANCISCO DE QUEVEDO VILLEGAS;
BALLERO DE LA ORDEN DE SANTIAGO,
I SEÑOR DE LA VILLA DE LA TORRE DE IVAN ABAD;

Que con Adorno, i Censura, ilustradas, i corregidas,
falen ahora de la Libreria de

DON IOSEPH ANTONIO GONZALEZ DE SALAS;
CABALLERO DE LA ORDEN DE CALATRAMA,
I SEÑOR DE LA ANTIGVA CASA DE LOS GONZALEZ
DE VADIELLA.



EN MADRID,

Lo imprimió EN SU OFFICINA DEL LIBRO ABIERTO:

DIEGO DIAZ DE LA CARRERA,

Año M DC XL VIII.

A costa de Pedro Coello, Mercader de Libros.

SYMMACHIANS AFER

ADVERSVS MARCIONEM.

Quòcirca BITVGAM Ingeniorum illam RVPEM
fenticosâ asperitudine protulimus, scandi
haut proclivem. Atenim, si Eruditi ad-
levant Principes, Optimates; ecce scan-
files, instar graduum, scopuli. aliter, si
ineruditi, si imbenefici; nã & illi scopu-
li sunt, & obsistunt.



De la Real Academia Española.

AL EXCELENTISSIMO SEÑOR,
DON ANTONIO IVAN LUIS DE LA CERDA,
DUQUE DE MEDINACELI,
I DE ALCALA,
CAPITAN GENERAL DE EL MAR OCEANO,
I COSTAS DE LA ANDALVIA,
&c.

DON IVSEPE ANTONIO GONZALEZ DE SALAS:

LOS Antiguos Griegos, i Romanos, Excelentissimo Señor, dieron a las MVSAS en su PARNASSO vn *Apolo*, i despues vn *Hercules*. i en este PARNASSO ESPAÑOL, parece, que se quiso substituir el *Apolo* mismo en Don Francisco de Quevedo Villegas; i con este intento alli le comunica su Laurel, q̄ le Corone. Para el *Hercules* juzgo a V. EX. eligido, i con buenos respectos. Don Francisco bien cūplira con su Presidencia, a todas las Musas dictando Musica, que puedan Cantar. Ansi de V. EX. presumen, siendo ia su HERCVLES, Beneficiencia,

★ 2

i Pa-

i Patrocinio. quien puede dudar de su Grandeça , que acredite esse concepto?

*Nec in Bici
piti sania
a su Parnaf.
su.*

Partido se levanta en Dos Cimas, Difficiles de vencer , aquel primero Monte; i en Dos, no sè si faciles, se ha partido mui semejante Este , que a España adorno ha de ser ; si menos hoi, alguno sin duda en otra edad mas attenta, i propicia a los Ingenios, que de los otros sobrefalen. Su Apolo Adoptivo tiene en el gran Cumbre: Menor es la mia (como ansi son las mismas de el antiguo Parnasso) pero que sin la luz, i la afsistencia, que esta le prestò, nubes enlobreguecieran de aquella los mas vivos splendores. Ambas reconoceran agradecidas a su Hercules esfuerços de su Braço Benigno: I en correspondencia aquellas sus Deidades Eruditas podran encomendar a los siglos immortal su Memoria.

*Eumenius
Rhetor.*

GARCILASSO DE LA VEGA,

DOCTO POETA CASTELLANO.

Por vos me llevarà mi osado passo
A la Cumbre Difficil de Helicon;

Son. 24

Por estas Aspereças se camina
De la Immortalidad al alto asiento;
Do nunca arriba, quien de aqui declina:

Eleg. al
Duque de
Alba.

Baxaban, de el hablando, de Dos Cúbres
Aquellas Nueve Lumbres de la vida,
Con ligera corrida iba con Ellas,
Qual Luna con Estrellas, el Mancebo
Intonso, Rubio Phebo.

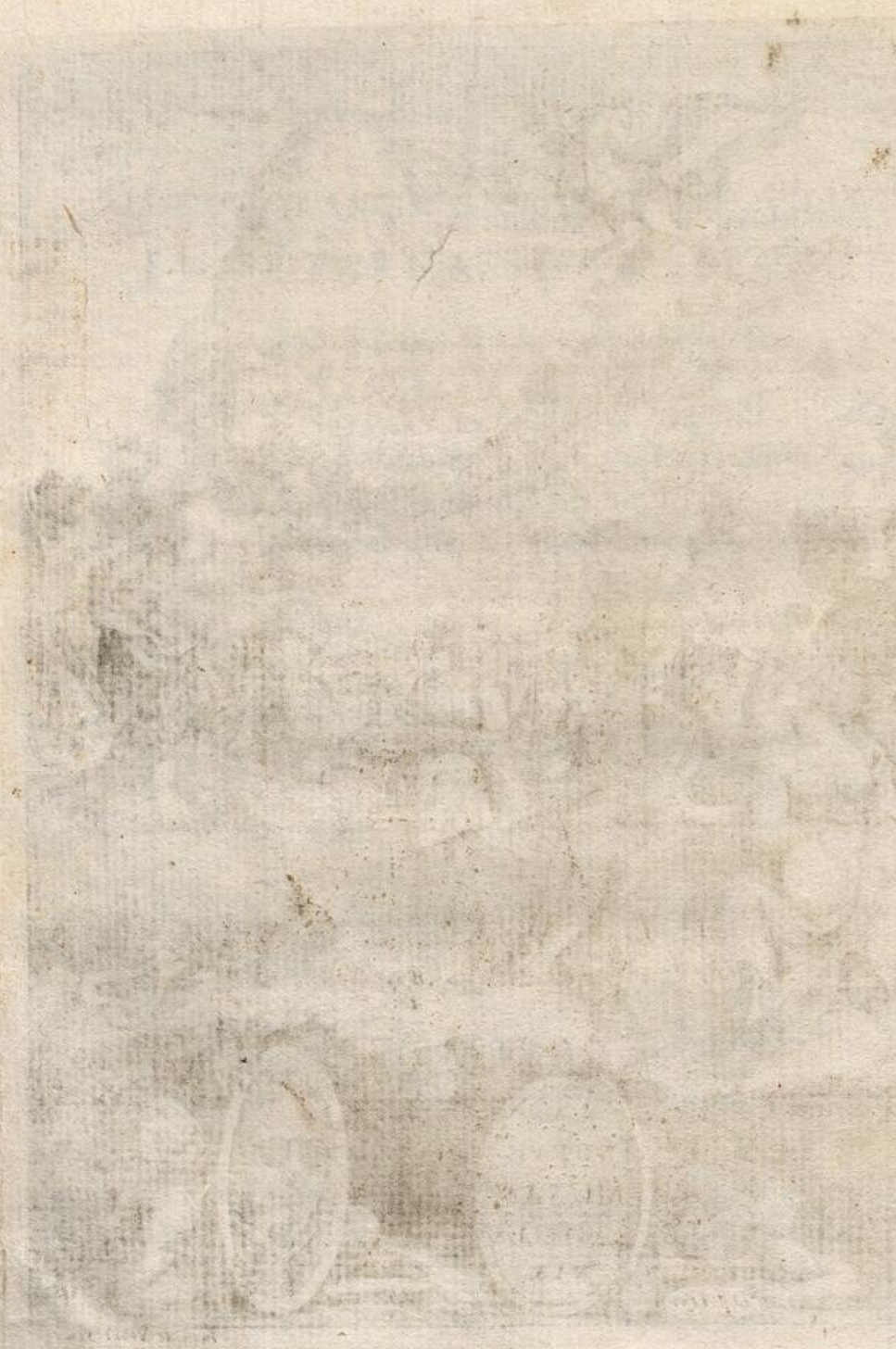
Eglog. 2.

DESCRIBE
LA APOTHEOSI,
I
LAVRO
DE DON FRANCISCO DE QUEVEDO, VILLEGAS
EN EL PARNASSO IA ESPAÑOL,
DON IVSEPE ANTONIO.

ESfa, que de este Monte hendida, i ruda,
Si es cumbre, o nube, apenas defengaña;
Que herida vidros flecha, i riscos bana;
I cede al que Ave, o Bruto, vuela en dudas;
El sacro es Helicòn. Mas ia desnuda,
Su antiguamente celebre campaña
Olvida, y consagrandose hoi a España,
Culta la admira aún mas, que antes cenuda.
Ia es Fuente Castellana la Hippocrene,
I en su margen, que ameno la apprisiona,
Nueve hoi Applausos Musicos contiene:
Porque Apolo, que Sol, i Luz blasona,
Otra a su Choro Luz, i Sol previene,
A quien de Daphne con desden Corona.



Juan de Noort. Scul.



PREVENCIONES

AL LECTOR.

LA felicidad de el Ingenio de Nueſtro Don Fránciſco, ſue-
ra es de toda duda, que Reinò en la Poefia. Pocos, creo,
que lo entendieron anſi, por comunicarle intimaméte po-
cos: pero io lo tuve bien advertido ſiempre, aun quando
mas presumio de otras Erudiciones; i anſioſa, i affectada-
mente las profefò, i ſe divirtio por mucha edad en ellas.
Grande Facultad tuvo Poetica: i mas por ſu Naturaleça,
digo, q̄ por ſu Cultura; pudiendo tambien aſſegurar, q̄ ha-
ſta hoy io no conozco Poeta alguno Eſpañol, verſado mas
en los que viven de Hebreos, Griegos, Latinos, Italianos,
i Franceſes; de cuias Lenguas tuvo buena noticia, i de dõ-
de a ſus Verſos truxo excelentes imitaciones. Pero aũque
anſi, bentajoſo era por ſu Spiritu proprio. Facil le tuvo, Ig-
neo; i Arrebatado, i por eſſa occaſion no pocas vezes ſe re-
ſiſtio a la emendacion, i a la lima: remittiendo eſſe eſtu-
dio a otra façon, i a mejor ocio. Continuo fue por muchos
años, el executarle io por eſta diligencia, prorrogandome-
la ſiempre: haſta que llegando antes el termino de ſu vi-
da, que el cumplimiento, no ſolo no ſe logrò; ſino las Poe-
ſias meſmas, que muchas habia ia repetido de poſſeedores
eſtraños, i juntadolas en Volumenes grandes, ſe derrotarò,
i diſtruxeron. Summo dolor cauſa el referirlo, No fue de
veinte partes una, la que ſe ſalvò de aquellos Verſos, que
conocieron muchos, quedarò en ſu muerte; i io tratè, i tu-
ve innumerables vezes en mis manos por nueſtra cõtina
comunicacion. Laſtima, i Piedad pues, a ſu Ingenio biè de-
bida, pudo moverme a la atencion de reſtaurar, ſi pudieſ-
ſe algo, eſta perdida (aunque moleſta ocupacion) quando
faltara el ſuperior apremio de mandarmelo anſi, quien en
mis mas difficiles acciones ha de hallar ſièpre blanda obe-
diencia. Poſpufe a eſta fatiga luego otras proprias, que eſ-
pera el Critico Senado, i de quiè io deſeo no poco el deſem-
peño: i ſi bien de ruinas, i de deſpojos debiles, ha ſido fuer-
ça, q̄ ſe huvieſſe de conſtruir Fabrica tan inſigne; por ven-
tura Edificio daremos a la immortalidad, que no defacre-
dite la venerada memoria de los Eſpañoles Grandes, i Glo-
riofos, que admirados fueron mas en otras edades.

Concibido habia Nueſtro Poeta, el diſtribuir las Species

PREVENCIONES

todas de sus Poesias en Clases diversas, a quien las Nueve Musas diessen sus Nombres; apropiandose a los Argumentos la profesion, q̄ se huviesse destinado a cada una. Atencion, que no observaron los Italianos, quando Marcelo Macedonio repartio en las mismas Nueve Musas tambien unas breves Poesias suias; i Pedro Geronymo Gentil Poesias de otros. Admitti io pues el dictamen de Dó Francisco, si bié con mucha mudança, ansi en las Profesioncs, que se applicassen a las Musas; en que los Antiguos propios estuvieron mui varios: como en la distribucion de las Obras, que en aquellos rasgos primeros, i informes, el delineaba. segú io juzgué por mejor la conveniencia, i el acierto, lo dispuse; pero con pena siempre (i pena es grande, volverlo a la memoria) mendigando olvidos, i aun desprecios tal vez, q̄ fueran suios, para hacer de ellos quenta: siendo tan copioso el numero, i tan illustre, que alguna iniquidad nos habia usurpado, sino fueron muchas. Contra quien io exclamaré, en tanto que tenga vida, con sentimiento en mi coraçon condolido, i lastimado.

En suma, con estas aspereças habemos erigido este ESPAÑOL PARNASSO. Que Habemos, digo; i al termino quita la invidia, o la dissonancia, nuestra antigua, i nunca contenciosa Amistad, continuada en mutua ansi, i benigna correspondencia. Diverso en este PARNASSO, pues se ha de hallar el Genio de Nuestro Poeta, de el que communmente está mas introducido, i frequentado en las Poesias hoi de los Españoles, que en lo hinchado de la embaraçada locucion, i ruidosas palabras, prevalece, i se excita. de quien io aqui no vengo a hacer censura, sino indiferente le dexo, quando reprobado puede ser, o bien admittido, segú la facultad fuere, o ineptitud de el que le exercitare. Caracter es, i Naturaleça differéte, la que ama mi ingenio, que facil tanto me querria significar, i apacible, aun al descuido de quien me escucha. Esta Virtud affectò Dó Francisco en sus Versos cuidadosamente, no por esso olvidando el decoro debido, i proprio a cada Stilo, i adornandole ansimismo de phrases puras, i floridas. I siendo el respecto suio attentissimo a estas partes excelentes, i difficiles; la principal, i la que en grado superior cuidò, que a todas se abentajasé, la Sentencia es, o por mejor decir, la Alma, i Vida, que en la material, i exterior vestidura de las yozes se contiene, i

incluie. La abundancia pues de el pensar, i enriquecer de conceptos sus Poemas, alcançò tan felizmente, que, a mi entender, no existe Escripior Antiguo, ni Moderno, que en ella le còpita. Mucha es la variedad de Argumentos, i Assumptos, en que exercitò su pluma; i quien en ellos no reconociere esta Fecundidad superior, i rara, mui turbado ha de tener el horgano de el juicio. pues el cotejo con qualquiera, que se quiesse eliger, por muchas parasangas de excelso, podria dexar defenganoado, i persuadido, al que con pudrido sobrecejo lo huviessè antes dificultado. De ansi Fecundo Ingenio, rico, i copioso en la multiplicacion de los Conceptos, solo hai memoria, que le pueda semejar, como los Eruditos saben, el perspicuo, blando, i opulentissimo Poeta, Ovidio Nason. De los demas todos, ansi Griegos, como Latinos, distantes fueron mucho los Rhumbos, que pudieron seguir.

Tal fue pues el Spiritu transcendido, i Facultad Poetica de este famoso Varon. i por haber sido tal, fue posible despues, que aunque de escasas mendiguezes, un Compuesto se viniessè a formar, adornado ansi, specioso, i admirable, que, como el, de Varias Composiciones figurado, por vètura otro alguno de edad antecede no pueda hacerle emulacion. Por ventura, digo: i esta Proposicion mia es Cortès, i Dudosa. i quien ni aun Dudosa, i Cortès, la pudiere sosegar en su animo, a fuerça de indigestion erudita; saque al Theatro otro Compuesto igual, que se le opponga; i de el Mundo, q̄ ia con mucha expectacion se previene para Auditorio, escucharemos el juicio: que a mi, para dilatar tales contenciones, me falta todo el ocio. Mas ia que tocamos este pũto, porque no parezca, que inadvertido, i temerario mi discurso procede, señalarè este, o el otro motivo, por donde se dirige.

El Primero, i aun solo, que a mi me pudiera persuadir, el Argumento es, que la Dialectica esgrime, i tãbien la Rhetorica, de la que llaman con termino proprio, *De partes suficiente enumeracion*. Io por los Ilustres Idiomas curso, que ia pasados, o ia presentes offenderse podrian, i pudierã presumir el desempeñarse. i, o se han retirado de mi algunas sus mas preciosas extravagancias, siendo de mi ingenio la maior ambicion ellos retiros; o mi juzgar todo palpa obscuras tinieblas. Luego individualmente se me ofrecen los Poetas Epigrammaticos, que, en la diversidad de los Ar-

gumentos, tienen paridad summa con este genero de Cõ-
posicion de Rimas Varias. i oigo a Nuestro Valerio, Rei sin
duda de quantos con esta Muiça saçonaron agudeças, que
en un Epigramma, si Oraculo no es, dice de este modo:

Lib. I. E.
pi. 17.

*Sunt Bona, sunt quedam
Mediocria, sũt Mala plura,*

*Qua legis, hic aliter non fit,
Avite, Liber.*

*Algo leerás Bueno aqui,
Algo Mediano, ia escucho,
Avite, q̄ hai Malo mucho,
Pero el Libro se hace ansi.*

No solo entiende en este lugar, como por modestia, sus
Libros; pues en muchos otros, con satisfaciõ mui presumi-
da, los precia excessivamente; siendo frequentadissima esta
jaçtancia propia en los Doctos Varones de la Antigüedad,
como es observacion mia: De los Libros habla tambié de
todos los otros, que professaron la variedad Epigrammata-
ria, a quien censura alli con sencilla ingenuidad. De don-
de instruido io, si a graduar llevo cõ desnudez de affectos
estas Poëcias, divertidamente las reputo, pues las *Medianas*
hallo, q̄ se deben colocar en la Classe inferior, q̄ estas seran,
como si dixesemos, las solo *Buenas*: Despues, es mi sentëcia,
que se figuen otras, a quien el Comparativo puede appelli-
dar, llamandolas *Mejores*: I ultimamente de aquellas, que
con el Superlativo Elogio de *Mui buenas* han de poder ca-
lificarse, serà grãde el numero. De el Argumëto pues aho-
ra *De Menor a Maior*, bien se ha de poder colegir la benta-
ja. De *Mala*, en mi sentir, ninguna ha de merecer el oppro-
brio, pues error fuera sin disculpa, si algo admittiera io, q̄
pudiera padecer vituperio, en dõde el escoger, o reprobar,
estuvo en mi albedrio. Bien huvo de poder sonar (de esta
manera se consiguiessë, u de la otra) lo que en este PAR-
NASSO se huviesse de introducir; quando no a publicar-
se todo lo que cantò Nuestro Poeta, estuvimos siempre re-
ducidos. Mucho impidio a este desinio de el acertado De-
lecto, que io me propuse, la impia Maldad, que usurpò lo
Mejor a sus Cenças: procuròse en algun modo conseguir
(aunque con mucha perdida) no admittiendo Poësia algu-
na, que se juzgassë de averiguado desmerito. Voi fene-
ciendo ia pues, con las q̄ parecen Prevenciones necessarias.

Las *Litterarias Ilustraciones*, que se pudieran hacer mui
oportunas, i decentes, por ser tantos Versos de estos mui
Eruditos, no tienen aqui lugar; Otro podra ser, q̄ las cuide.

las

las Fuentes se apuntan alguna vez. Los *Equivocos*, que vulgarmente se llaman; i las *Alusiones* suias, son tan frequentes; i multiplicados aquellos, i estas ansi en un solo Verso, i aun en una palabra, que es bien infalible, que mucho numero, sin advertirse, se haia de perder. i aunque fuera diligencia prolixa, el notarlos, la executara io cõ menos resistencia, sino recelara, Que los Advertidos Presuntuosos succediera offenderse, si alguna vez por aventura se les avisara de agudeça, que huvieran ia percibido; sin tomar en recompensa, las que, sin sentirse, muchas vezes se les pasaran. De donde aun quedo con scrupulo, si pequè, aunque raro haia sido, en esta advertencia. Pero la Prevencion, q̄ creo, serà bien recibida de todos, De los Titulos mios es, que preceden a cada Poesia; pues siendo ellos mui breves, dan grande luz para la noticia de el Argumento, que contiene cada una; i juntamente con una cuidada destreça, q̄ io he pretendido, se haia de observar en todos los Argumentos, que anteceden a qualquiera Escrito: Que aiuden, digo, su inteligencia, i la faciliten; sin que descaezcan, i entibien el vigor de el concepto, i de la sentencia, dando de ella anteriormente noticia. pues succede ansi, i sin duda en esse defecto se peligra, quando ia sabidor de lo precioso, i suspensivo de el Cuento, le escucha el Oiente. Primor es grande el escusarlo, i aunque ia prevenido años ha, en mi Poetica de Aristoteles, no le veo hasta ahora aprendido, no debe de ser mui facil de executar.

Otras Noticias, que pudieran Prevenirse al Lector, dignamente se escusan, estandolo sparcidamente adelante en lugares diversos de el Contexto mismo. a donde queda remittido desde aqui, el que Curioso mas viniere a su apacible, i entretenida Diverlion. De quien todos podran tambien participar, quãdo ia esta vez quise se dedicasse a Vniversal Auditorio. Todos vengan pues, aunque desiguales sean entre si, que a ninguno faltará en que apaciente proporcionadamente su oido: sin que disluene por rudo, al que mas Docto sea, i Delicado, lo que pudo saber bien al mui publico paladar. Varias son las Profefsiones de las MV-SAS, i ansi necessario es tambien, que tengan respecto a Oientes mui diversos.

Llego ultimamente ia a la Cautela, que no puede faltar a la ingenua sencillez de qualquiera mi Escrito. Adver-

tírala en uno, parece, pudiera haber bastado para todos; pero repetidola he siempre. i hoy para purgar de dos, de D^o Francisco, digo, i de mi, sospechas, que el Peccado ageno pudiera ser maliciara en nosotros, viene a ser necesaria. Oie el Malo, que se abomina la Maldad; i como alli el se vé tan vivamente figurado, añade a su Maldad su Malicia; i el castigo, que le da su Consciencia, a la innocencia le imputa, que no imaginó entones, q̄ huviesse sido en el Mundo, para hacerle offensa. Ansi el Peccado proprio nuestro nos advierte pues de su culpa, i nos ciega el juicio, de quic̄ habemos de tener la quexa. En todas edades padecieron ansi esta falsa infimulacion, los que censuraron Vicios; aunque no todos ansi se quisieron despues calificar de Sencillos, i Corteses: como de unos, i de otros, hai exemplos insignes entre los Antiguos Escritores; i Don Francisco, i io lo podriamos ser de los Modernos. El buen Caballero (no se puede negar) de severo ingenio fue, rigido, i crudo: aunque en la verdad (i esto es cierto tambien) no solo de mitigado veneno, sino casi ninguno. no enpero hizo estima, de q̄ a esta benignidad suia se persuadiesse el Mundo; o cuidó de satisfacer a quien, por imaginarse offendido, quiso tener contrario concepto. en que exprimio bien semejante la condicion de Catulo, mui antiguo Epigrammatario Latino, i su naturaleza. Io en esta parte mui diverso me he querido siempre representar, imitando a otro Epigrammatario; a nuestro Valerio Marcial, quiero decir, Cortesano Español, blando, i benigno, i que extremadamente affectó el purgar la malicia, en que no huviesse incurrido su intencion. Innumerables son los lugares, que de esto dan testimonio en sus Libros; llegando en no pocos a satisfacer quexas leves, i desatinadas tal vez. El referir alguno, no será aqui fuera de proposito, pues servira tambien para exemplo de el recelo grande, con que vive el delinquente, de que es notado de los otros; apropiandose por esto la reprehension, i censura, que no solo no se ajusta a su delicto, sino aun va mui remota. Pretendia un Romano, llamado *Quinto*, a una Dama, cuyo nombre era *Lais*: i, sin memoria de esta afficion, escribió Marcial aquel breve, i agudo Dialogo en un Epigramma, que contra otro *Quinto* es de nombre supuesto:

Tbi.

*Thais Quinſtus amat. Quam
Thaida? Thaida luſcam.* *Quinto ama a Thais. Qual Thais
Decis? La de el ojo tuerto. (Vos
q̃ a Thais falta un ojo, es cierto;
Pero a El ambos a dos.* Lib. 3.
Ep 8.

*Vnum oculum Thais non ha-
bet, Ille duos.*

Offendiose el verdadero Quinto, i el chifte, remotissimo de el, ciegame a si proprio se le legitimò su recelo. Dò Francisco, como Catulo tambien, no cuidaran de satisfacerle; pero nuestro Valerio, para quietarle el animo, le escribio otro Epigramma, que despues de convencerle su engaño, pudo, sin essa atencion, dexarle corrido, de ser el Quinto mesmo, quien huviesse manifestado su liviandad, applicandose la agena. De nuestro Redivivo Marcial podra aqui tambien quedar repetido:

*Si tua nec Thais, nec luſca
est, Quinſte, puella,*

*Cur in te factum Diſtichon
eſſe putas?*

*Sed ſimile eſt aliquid: pro Lai-
de Thaida dixi.*

*Dic mihi, Quid ſimile eſt:
Lais, & Hermione?*

*Tu tamen es Quinſtus: muta-
mus nomen amantiſ.*

*Si non vult Quinſtus Thais
da, Sentus amato.*

Si no es Thais tu Dama, ni Epig. 11.

*Tuerta tan poco, porque
Has de pensar, Quinto, Que
La Coplilla se hizo a ti?*

*Pero algo hubo semejante,
Que es la tuia Lais, i Thais*

*Dixe io. Dime pues, Lais (te?
De Hermione es mas * dista-*

*Mas tu eres Quinto: por esto
Serà bien, demos distinto (to
Nobre al amate, i pues Quin
No ama a Thais, amela Sesto.*

* Quere
dectr, Que
de Thais? En
no fiendo
Lais, i Thais,
una mis-
ma; Lais ha
de ser tan
otra de
Thais, co-
mo de Her-
mione. Es
agudo el
argumen-
to, i infal-
lible, pero
que no le
veobie per
cibido de
algunos In-
terpretes.

Fenezco pues este Discurso con el mismo Epigrammatario, ia que para el nos ha dado todo el material oportunamente: i no con otras palabras, sino con las suias propias, significarè io la verdad de nuestro pensamiento:

*Hunc ſervare modum non
ſtri norere Libelli:*

*Parcere Perſoniſ, dicere
de Vitijs.*

*Eſta templanza ha observado
Mi Muſa: ſiẽpre perdona
El offender la Perſona,
Solo caſtiga el Peccado.*

Lib. 10.
Ep. 33.

CENSORES DE ESTE LIBRO, I SVMMA DE EL
PRIVILEGIO, I DE LA TASSA.

DE este Libro fue Censor por el Ordinario Don Pedro de la Escalera Guebara: I por Comission de el Consejo Supremo de Castilla el Licenciado Don Iuan de Valdes. Con sus Censuras su Magestad concedio Privilegio a Pedro Coello, Mercader de Libros, para poderle imprimir por diez años, en 10. de Septiembre año de 1647. Tasse por los SS. de el mismo Consejo a cinco maravedis cada pliego, como consta de la Certificacion de Pedro Fernandez de Herran, Escribano de Camara de su Mag. su Fecha a 17. de Junio, de 1648. I tiene 88. pliegos, que al dicho precio suman trece reales, menos dos maravedis.

ERRORES DE LA IMPRESSION.

Plan. 82. Lin. 24. sombra, *lee*, sombra. Pl. 137. Li. 30. de su locura, *lee*, de esta locura. Pag. 217. Lin. 21. despres de fieles. poner punto. Pag. 218. Lin. 21. Bastame, *lee*, Basteme. Pag. 352. Lin. 12. Vellido, *lee*, Bellido. Pla. 384. Lin. 4. al, *lee*, Mal. Lin. 30. Los, *lee*, Las. Pag. 422. Lin. ult. las, *lee*, los. Pag. 440. Lin. 23. pensara, *lee*, pensara. Pag. 451. Lin. 17. pedidsele, *lee*, pues pedidsele. Pag. 475. Lin. ult. uda, *lee*, vida. Pag. 480. Lin. 9. uien, *lee*, Quien, Pag. 487. Lin. 21. Desemboço. *quita el acento*. Pag. 505. Lin. 14. saia, *lee*, suia. Pag. 516. Lin. 3. Escandolo, *lee*, Escandalo. Pag. 531. Lin. 20. pocas, *lee*, pocos. Pag. 640. Lin. 23. ansi, *lee*, Si ansi. Pag. 252. Lin. 17. fora j, *lee*, forja. Pag. 497. Lin. 27. Noe afeña, *lee*, No enseña.

Con estas erratas certifica D. Carlos Murcia de la Llana, que este Libro corresponde con su Original, en Madrid 13. de Junio, año 1648.

*Lic. D. Carlos Murcia
de la Lallana.*

CLIO.

M V S A I.

CANTA POESIAS HEROICAS.

Esto es,

ELOGIOS; I MEMORIAS DE PRINCIPES;

I VARONES ILVSTRES.



EPICVRYS

A D

IDOMENEA,

Ore Senecæ Filij.

INGENIORVM CRESCIT DIGNATIO: NEC IPSIS
TANTVM HABETVR, SED QVIDQVID ILLORVM
MEMORIAE ADHAESIT, AB OBLIVIONE EXCIPITVR.



CLIO gesta canens transactis tempora reddit.
Anonym.



A. Can. Delin.

A la Fama, i a la Gloria, Plestro es mi Pluma eloquente,
Que io doi, el Tiempo cede Deidad mi Voz, que atrebida
Sus insurias, que no puede Vuelve al ia muerto a la Vida,
La Edad Contra la Memoria. I hace, lo que fue, presente.
D. J. A.

Herman Panzels. Exc.



La Academia de San Fernando. Deseo que sea el primer premio de la Academia de San Fernando. Deseo que sea el primer premio de la Academia de San Fernando. Deseo que sea el primer premio de la Academia de San Fernando.

CLIO,

M V S A I.

CANTA ELOGIOS, I MEMORIAS
DE PRINCIPES, I VARONES

ILVSTRES.

A LA STATVA DE BRONCE

*de el Santo Rei Don Philippe III. que està en la
Casa de el Campo de Madrid, traida
de Florencia.*

SONETO I.

O quanta Magestad, o quanto Numen
En el Tercer Philippo, invicto, i Santo
Prefume el bronce, que le imita! O quanto
Estos semblantes en su luz prefumen!

Los Siglos reverencian, no confumen
Vulto, que igual adoracion, i espanto
Merecio, Amigo, i Enemigo, en tanto
Que de su vida dilatò el volumen.

Osò imitar Artifice Toscano,
Al que a Dios imitò de tal manera,
Que es por Rei, i por Santo Soberano!

El Bronce por su Imagen verdadera
Se introduce en Reliquia, i este llano
En Magestad Augusta reverbera.

A 3

Ala

A la misma Statua!

- II. **M**As de bronce serà que tu figura,
 Quien la mira en el bronce, fino llora;
 Quando ia el sentimiento, que te adora,
 Harà blando al metal la forma dura,
 Quiere de tu Caballo la herradura
 Pifar liquidas sendas, que la Aurora
 A su passo perfuma; donde Flora
 Ostenta varia, i fertil hermosura,
 Dura vida con mano lisongera
 Te dio en Florencia Artifice ingenioso,
 I Reinas en las almas, i en la Esfera,
 El bronce, que te imita, es virtuoso;
 O quanta de los Hados gloria fuera,
 Si en años le imitáras numeroso!

A Roma sepultada en sus Ruinas!

- III. **B**Vscas en Roma a Roma, ó Peregrino,
 I en Roma misma a Roma no la hallas!
 Cadaver son, las que ostentò murallas,
 I Tumba de si proprio el Aventino,
 Iace donde Reinaba el Palatino,
 I limadas de el tiempo las medallas,
 Mas se muestran destroço a las batallas
 De las edades, que Blason Latino.
 Solo el Tibre quedò, cuja corriente,
 Si Ciudad la regò, ia sepultura
 La llora con funesto son doliente!
 O Roma, en tu grandeza, en tu hermosura
 Huiò lo que era firme, i solamente
 Lo fugitivo permanece, i dura!

*Inscripcion de la Statua Augusta de el Cesar Carlos
Quinto en Aranjuez.*

W. Las Selvas hiço navegar, i el Viento
Al cañamo en sus velas respetaba,
Quando cortès su anhelito tassaba
Con la necesidad de el movimiento.
Dilatò su victoria el vencimiento
Por las riberas, que el Danubio laba.
Caiò Africa ardiente, gimiò esclaba
La falsa religion en fin sangriento.
Vio Roma en la desorden de su gente,
Sino piadosa, ardiente valentia;
I de España el rumor sofegò ausente:
Retirò a Soliman, temor de Vngria;
I por ser retirada mas valiente,
Se retirò a si mismo el postrer dia.

*A un Retrato de don Pedro Giron, Duque de Osuna, que hizo
Guido Boloñès; armado, i gravadas de oro las Armas.*

V. Vulcano las forxò, tocólas Midas,
Armas, en que otra vez a Marte cierra;
Rigidas con el precio de la Sierra,
I en el rubio metal descoloridas.
Al ademan figuieron las heridas,
Quando su braço estremeciò la Tierra;
No las prestò el pincel, diolas la Guerra,
Flandres las vio sangrientas, i temidas.
Por lo que tienen de el Giron de Ossuna,
Sabèn ser apacibles los horrores,
I en ellas es carmin la Thracia Luna.
Fulminan sus semblantes vencedores:
Asistio al Arte en Guido la Fortuna,
I el Lienço es belicoso en los colores.

A la

*A la Fiesta de Toros, i Cañas de el Buen Retiro, en
dia de grande nieve.*

- VI. **L**ueven calladas aguas en vellones
Blancos las Nubes mudas; passa el dia,
Mas no sin Magestad en sombra fria,
I mira el Sol, que esconde en los balcones.
No admitten el himbierno coraçones
Asistidos de ardiente valentia;
Que influie la Española Monarchia
Fuerça igualmente en Toros, i Rexones!
El blason de Xarama, humedecida,
I ardiendo la ancha frente en torva saña,
En sangre vierte la purpurea vida.
I lifongera al grande Rei de España
La tempestad, en nieve obscurecida,
Applaudio al Braço, al Fresno, i a la Caña!

Es imitaciõ
de Marcial,
Lib.4. Epi.
gr.3.

*Al Duque de Maqueda, en ocasion de no perder la silla en los
grandes corcobos de su Caballo, habiendo becho
buena suerte en el Toro.*

- VII. **D**escortesmente, i cauteloso el Hado
Vuestro Valor, o Duque Esclarecido,
Solicitò invidioso; i atrebido
Logrò apenas lo mal intencionado.
Por derribaros, de soberbia armado,
Diligencia en que Estrellas han perdido
La Silla, el animal enfurecido
Mas alabança os dio, que os dio cuidado!
Poca le pareció su valentia
Al Toro, presuncion de la ribera,
Para defalentar vuestra osadia.
Vuestro Caballo os duplicò la fiera;
Mas en vos vencen Arte, i Valentia;
Iuntas a la que os lleva, i os espera.

Celebra el esfuerzo de Quinto Mucio, despues llamado Scevola.

Mucio, teniendo Porsena, Rei de los Heru-
scos, sitiada a Roma, entrò solo en su Real
a darle muerte. Succedio, que por no co-
nocer al Rei, se la diessè a uno de su Ca-
mara: pero habiendo entendido su error,
en su presència se quemò la mano; i admi-
rando su valor el Rei, levantò el sitio.
Tiene este Soneto imitaciones de Marcial
Epigr. 22. de el Lib. I.

VIII **T**V solo en los errores acertado,
Con braço, Mucio, en llamas encendido
Mas temor diste, * a Iove q̄ atrevido * Que a-
El Gigante con ciento rebelado. trevido el
Gigante
dio a Iove
Tu diestra, con Imperio fortunado,
Reinando entre las brasas, ha vencido
Con ceniza, i con humo esclarecido,
De Porsena el exercito admirado.
Tu, cuya diestra fuerte, sino errara,
Hiziera menos, porque no venciera
Sirio, que a Roma invicta sugetara;
Pudiste ver tu proprio braço hoguera;
No pudo verle Porsena, i ampara
Deshecho, a quien armado no pudiera.

Exortacion a la Magestad de el Rei N. S. Philippe IV. para el castigo de los Rebeldes.

IX. **E** Scondido debájo de tu armada
 Gime el Ponto, la vela llama al viento;
 I a las Lunas de Thracia con sangriento
 Eclipse ia rubrica tu jornada.
 En las venas Saxonicas tu Espada
 El acero calienta, i macilento
 Te atiende el Belga, habitador violento
 De poca tierra, al Mar, i a ti robada.
 Pues tus Vasallos son el Etna ardiente,
 I todos los Incendios, que a Vulcano
 Hacen el Metal rigido obediente;
 Anna de Raios la invencible mano,
 Caiga roto, i deshecho el insolente
 Belga, el Frances, el Sueco, i el Germano!

*Al Retrato de el Rei N. S. hecho de Rasgos, i Lazos con pluma
 por Pedro Morante.*

X. **B** ien con argucia rara, i generosa
 De Rasgos, vence el unico Morante
 Los pinceles de Apeles, i Timante;
 Bien vuela ansi su Pluma victoriosa.
 Vive en imitacion maravillosa,
 Grande Philippo, Augusto tu semblante;
 I Labirinto mudo, si elegante,
 La tinta aníma, en semejança hermosa.
 Propriamente retratan tu belleça
 Lazos, pues que son Lazos tus faciones
 A Venus, como a Marte tu grandeça.
 Tus Exercitos, Naves, i Legiones,
 Lazos son de tu inmensa fortaleça,
 En que cierras los Mares, i Naciones.

*Al Toro, a quien con bala dio muerte el Rei
Nuestro Señor.*

Hace sepulcro en el Toro muerto, de un
Leon vivo, a quien el Toro había prime-
ro vencido, con alusion al Signo Toro,
que tiene una Estrella de primera Magni-
tud en la frente, por haber sido allí el gol-
pe de la bala.

XI. **E**N el Bruto, que fue Vagel viviente;
Donde Iove embarcò su Monarchia;
I la Esphera de el fuego, donde ardia,
Quando su Raio navegò Tridente;
Iace vivo el Leon, que humildemente
Coronò por vivir su cobardia;
I vive muerta Phenix valentia,
Que de glorioso fuego nace ardiente.
Qualquier graño de polvora le aumenta
De primer Magnitud Estrella pura,
Pues la primera Magnitud le alienta.
Entrarà con respeto en su figura
El Sol; i los Caballos, que alimenta,
Con temor de la sien aspera, i dura.

Al mismo Toro, i al proprio Toro.

Repite la alusion de la misma fabula de Europa.

- XII. **E**N dar al Robador de Europa muerte,
 De quien eres Señor, Monarcha Ibero;
 Al Ladron te mostraste justiciero,
 I al Traidor a su Rei castigo fuerte.
 Sepa aquel Animal, que tuvo fuerte
 De ser disfraz a Iupiter severo,
 Que es el Leon de España el verdadero;
 Pues de Africa el cobarde se lo advierte.
 No castigò tu diestra la victoria,
 Ni dio satisfacion al vencimiento;
 Distes al uno consuelo; al otro gloria.
 Escribirà con luz el Firmamento
 Duplicada señal, para memoria
 En los dos, de tu acierto, i su escarmiento.

*Memoria immortal de don Pedro Giron, Duque de Ossuna,
 muerto en la prision.*

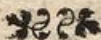
- XIII. **F**altar pudo su Patria al grande Ossuna,
 Pero no a su defensa sus haçañas;
 Dieronle Muerte, i Carcel las Españas,
 De quien el hiço esclava la Fortuna.
 Lloraron sus invidias una a una
 Con las proprias Naciones las Estrañas;
 Su Tumba son de Flandres las Campanas,
 I su Epitaphio la sangrienta Luna.
 En sus exequias encendió al Vesubio
 Partenope, i Trinacria al Mongibelo;
 El llanto militar crecio en dilubio.
 Diole el mejor lugar Marte en su Cielo,
 La Mosa, el Rhin, el Tajo, i el Danubio
 Murmuran con dolor su desconsuelo.

Al

*Al Duque de Lerma, Maesse de Campo General
en Flandres.*

Escribio este Soneto en ocasion , de haber
ido el Duque a una Interpresa , i viendo
reparadas en una Ribera sus Tropas , se
arroxò al Rio , i con su exemplo todos , i
ganò la Plaça.

XIV. **T**V, en cuias venas caben cinco Grandes,
A quien haze mayores tu Cuchilla,
Eres Adelantado de Castilla,
I en el peligro Adelantado en Flandes.
Aguarda la Victoria, que la mandes,
Que tu exemplo sin voz sabe regilla,
I pues desprecias miedos de la Orilla,
Nadando, es justo, que en Elogios andes.
No de otra suerte Cesar animoso
De el Rubicòn los rapidos raudales
Penetrò con denuedo generoso.
Fueron si las acciones desiguales,
Pues en el coraçon fuio ambicioso
Eran traidoras, como en ti leales.



A la

A la Huerta de el Duque de Lerma, favorecida, i occupada muchas vezes de el Señor Rei don Philippe III. i olvidada hoy de igual concurso.

XV. **I**O vi la grande, i alta Gerarchia
De el Magno, invicto, i santo Rei Tercero
En esta casa; i conocí Lucero
Al que en sagradas Purpuras ardía.
Hoy desierta de tanta Monarchia,
I de el Nieto, magnanimo heredero;
Iace; pero arde en glorias de su acero,
Como en la pompa, que ostentar solía.
Menos invidia teme aventurado,
Que venturoso; el Merito procura,
Los Premios abhorrece escarmentado.
O amable, si desierta Architectura,
Mas hoy, al que te ve desengañado,
Que quando frequentada en tu ventura!

Es de sentencia Alegorica todo este Soneto.

XVI. **P**Equenios jornaleros de la Tierra,
Avejas, Lises ricas de colores,
Los picos, i las alas con las flores
Sabén hacer Panales, mas no guerra;
Lis suena Flor, i Lis el Pleito cierra,
Que revuelve en Italia los humores;
Sic, vos, non vobis, sois revolvedores,
Pues el Leon, i el Aguila os affierra,
Son para las Avejas las venganças
Mortales; i la Guerra rigurosa
No codicia aguijones, fino lanças.
Hace puntas la Aguila gloriosa,
Hace presa el Leon sin acechanças,
El Delphin nada en onda cautelosa.

*Al Cardenal de Ruceli, mōvedor de las Armas Francesas, con
alusion al nombre Ruceli, que es Arroio en significacion
Italiana, por estar escrito en essa Lengua.*

XVII. **D**Ove Ruceli andate col pie presto?
Dove sangue, non purpura conviene:
Por tributari il fiume, il Mar vi tiene,
I Ruceli nel Mar han fin funesto.
Et hor Ruceli, onde procede questo,
Che senza il Rosignuolo il Gallo vene;
Èt rauco grida, & vol bāter le pene
Nel nido, che gli a stato mai infesto.
Credo che il Ciel ad ambi dui abassi,
Che vi attende la mente di Scipioni,
Egli occhi mai nele vigilie lasi.
Vn^o Ocha se riguardi ai Tempi buoni,
Scacciò i Galli dei Tarpei fassi,
Hor che farano l^o Aquile, ei Leoni!

Figurada contraposicion de dos Valimientos.

XVIII. **S**ABe, ô Rei tres Christiano, la festiva
* Purpura, sediciosa por tus alas,
Deshojarte las Lifes con las balas,
Pues quanto te aventura, tanto priva.
Sabe, ô Humana Deidad, tambien tu Oliva;
Armar con su Minerva, a Marte, i Palas,
I Laurel coronar prudentes galas,
I provida ilustrar paz vengativa.
Sabe, poner tu Purpura en tus manos,
Decimotercio Rei, con prision grave
Tú esclarecida Madre, i tus Hermanos.
Tu Oliva, ô gran Monarcha, poner save
En tu pecho los tuos soberanos,
Con la unidad que en los Imperios cave!

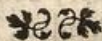
Al

Al Rei Nuestro Señor Don Philippe IV.

Escribiose en ocasion, de haber salido en un dia mui lluvioso a jugar cañas; i haberse serenado luego el Cielo: i Lope de Vega describio esta Fiesta en Lyras.

XIX.

A Quella frente Augusta, que corona
 Quanto el Mar cerca, quanto el Sol abriga,
 Pues lo que no gobierna, lo castiga
 Dios, con no sugetarlo a su persona;
 Pudo; vistiendo a Flora, i a Pomona,
 Mandar, que el tiempo sus colores siga;
 Haciendo, que el himbierno se desdiga
 De los ielos, i nieves, que blasona.
 Pudo al Sol, que al Diciembre volvio Maio,
 Volverle de invidioso al Occidente,
 La luz con ceño, el oro con desmaio.
 Correr galan, i fulminar valiente
 Pudo; la caña en el ser flecha, i raio;
 Pudo Lope cantarle solamente.



Parenetica Alegoria.

XX. **D**ecimo tercio Rei, essa Eminencia,
 Que tu Alteza a sus pies tiene postrada,
 Querrà ver la Ascendencia coronada,
 Pues osò coronar la descendencia.
 Casamiento llamò la iateligencia,
 I en èl solo se ha visto colorada
 La desverguença. Dífelo a tu espada,
 I dale al quarto Mandamiento audiencia.
 Si te derriba, quien a ti se arrima,
 Su fabrica en tus ruinas adelanta,
 I en quanto te aconseja, te lastima.
 O mui Christiano Rei, en gloria tanta,
 Ia el açote de Dios tienes encima,
 Mira, que el Cardenal se te levanta.

*A don Luis Carrillo, hijo de don Fernando Carrillo Presidente
 de Indias, Quatralbo de las Galeras de España, i Poeta.*

XXI. **A**nfi, sagrado Mar, nunca te oprima
 Menos illustre peso, anfi no veas
 Entre los altos Montes, que rodeas,
 Esenta de tu imperio alguna cima:
 Ni offendida tu blanca espuma gima
 Agravios de haia humilde; i siempre seas,
 Como de arenas, rico de preseas
 De el que la Luna mas que el Sol estima:
 Anfi tu mudo Pueblo estè seguro
 De la gula folicita, que ampares
 De Thetis al amante, al hijo nuebo.
 Pues en su verde Reino, i golfo obscuro
 Don Luis la sirve, honrando largos Mares;
 Ia de Achiles valiente, ia de Phebo.

A la Custodia de Cristal, que dio el Duque de Lerma a S. Pablo de Valladolid, para el Santissimo Sacramento.

XXII. **S**Ea, que descansando la corriente
 Torcida, i libre de espumoso rio,
 Labrò artifice duro, i ierto, i frio,
 Este puro milagro transparente:
 Sea, que aprisionada libre fuente
 Encarcelò con ielo su albedrio:
 O en incendios de el Sol, l^o Alba el rocío
 Quaxò a Region benigna de el Oriente,
 O ià monstro diafano naciesse,
 Hijo de peñas duras, parto hermoso,
 A llama uniuersal rebelde ielo:
 Fue bien, que Cielo a Dios contrahiziesse,
 Porque podais dezir, Duque glorioso,
 Que aunque imitado, i breve, le dais Cielo;

Al Rei nuestro Señor, saliendo a jugar cañas.

Que atemoriza aun al enemigo en la
 guerra festiva.

XXIII. **A** Magos generosos de la guerra
 En essa mano diestra esclarecidos,
 Militan, i estremecen referidos,
 I el ademan exercitos encierra.
 El Pino, que fue greña de la sierra,
 I copete de cerros atrevidos,
 Fulminando con ierros sacudidos,
 Rigida era amenaza de la tierra.
 La Caña descansò el temor al dia,
 En que tu lança assegurò campañas,
 Que ardor dissimulado prometia.
 Figurando, en la entrada de estas Cañas,
 Cortès, i Religiosa Prophecia,
 La de Ierusalen a tus haçañas.

*Al Rei Catholico N. S. Don Philippe IV.
infestado de guerras.*

XXIV.

* **N**O siempre tienen paz las siempre hermosas
Estrellas en el Choro azul ardiente;
I si es posible, Iove omnipotente,
Publican, que temio guerras furiosas,
Quando armò las cien manos belicosas
Typhco con cien montes insolente,
Vivoras de la greña de su frente
Attonitas lamieron a las Ofas.
Si habitan en el Cielo mal seguras
Las Estrellas, i en èl teme el Tonantè;
Que estrañas guerras Tu, que paz procuras?
Vibre tu mano el Raio fulminante,
Castigaràs soberbias, i locuras;
I si militas, volveràs triunphante:

926

62

20

IVRA DE EL SERENISSIMO
PRINCIPE DON BALTHASAR
CARLOS,

En Domingo de la Transfiguracion.

Con presagio fatal, parece que dexò el
Auctor esta Relacion imperfecta. Pe-
ro aqui sale ia bien digna de leerse,
si la lastima, i la ternura no embara-
çan los ojos.

I.

Quando glorioso entre Moyfes, i Elias,
Tiñò de resplandor el velo humano,
El que, por desquitar las Gerarchias,
En mejor Arbol restaurò el Mançano:
Quando a Còrtes llamò las Prophecias,
I por testigos sube desde el llano
Al Monte, donde eterno reina el Cedro,
Con sus Primos Iacob, i Iuan, a Pedro:

★

II.

Quando el thesoro de la luz ardiente,
Que se disimulaba detenido,
Se esplaiò por la faz resplandeciente,
I en incendios de el Sol bañò el vestido:
I quando por goçar siempre presente
Trono, en eternas glorias encendido,
Quiso hacer Tabernaculos, quien era,
De el que vino a fundar, Piedra Primera:

Quat

III.

Quando abrafado con herbores de oro
 Rei de armas, una nube soberana,
 Ostentando eloquente su theforo,
 Por mas perlas que llora la mañana:
 Con la lyra en que templa el santo Choro,
 Orbes por cuerdas, quando canta Osana;
 Oïdle, que me agrado en El, les dijo,
 I es mi querido, i siempre amado Hijo:

IV.

Entonces tu, Monarcha, que coronas
 Con dos Mundos apenas las dos sienas;
 Tu, que haces gemir las cinco Zonas,
 Para ceñir los Reinos, que mantienes
 Tu, que con golfos tuos aprisionas
 Las invidias de el Mar, i los desdenes;
 Tu, Quarto a los Philippes, con honrarlos,
 Que el Quinto quitas, que passò a los Carlos.

V.

Tu entonces pues (Anuncio venturoso,
 Colmado, i rico de promessas santas!)
 A imitacion de el Rei siempre glorioso,
 De quien indigno calça el Sol las plantas:
 Provido juntamente, i religioso,
 I humilde emulador de glorias tantas,
 Siempre en el Cielo tu discurso fijo,
 Quando el hijo nombrò, nombras tu hijo:

VI.

Porque fuesse la accion mas parecida,
 Si de partida con los dos trataba,
 Tu tratabas tambien de la partida,
 Por rescatar la Religion esclaba:
 El con su Muerte parte a dar la Vida,
 Tu con la Vida, que tu zelo alaba,
 Vas, a que rojo en sangre, tus Leones
 Te muestren Mar de tantos Pharaones.

VII.

Al nombre de tu Hijo se debía
 La Corona, que hereda; de la Estrella;
 De quien tomó los raios, i la guia,
 El que hallò al Hombre, i Dios; Madre, i Doncella
 Paguele a Balthasar tan claro dia,
 Lo que peregrinò solo por vella:
 I aunque Herodes le aguarde, peregrino
 Balthasar volverà por buen camino.

VIII.

El nombre de el que estuvo de rodillas;
 Vertiendo en el pesebre gran thesoro;
 Informò * de grandeza las mantillas,
 De el que vimos venir con Real decoro;
 Por besarle la mano ilustres fillas,
 dexò de el Mundo el mas sublime Choro;
 El en la Magestad, seso, i cariño,
 Niño pudo venir, mas no fue niño.

* Porque
 le llevó en
 brazos Dó
 Gaspar de
 Guzman,
 Conde de
 Olivares.

IX.

De Trinidad humana vi semblantes,
 Como pueden mostrarse en nuestra Esphera;
 Pues a ti tus hermanos semejantes,
 Son Segunda Persona, i son Tercera:
 Los Geriones, que nombrò Gigantes
 En España la Historia verdadera,
 Mejor los unen en los tres las lides,
 Pues de el uno en la cuna tiembla Alcides;

X.

Vieronse alli Zodiacos mentidos,
 Con profuncion de Estrellas los diamantes;
 Asperos, i pesados los vestidos,
 En las palidas minas centellantes:
 De graniço de perlas van llovidos,
 I en tempestad preciosa relumbrantes;
 Otros, que porque nadie los compita;
 De aljofar los nevò la Margarita,

Lue

XI.

Luego que la lealtad esclarecida
 Fabricò eternidad artificiosa,
 Haciendo pasadiço de tu vida
 A la de el Primogenito gloriosa:
 La Nobleça de el Orbe mas temida,
 Que de tal heredero deseosa
 Estuvo, hoi al Señor, que le concede,
 Le pide por merced, que nunca herede.

XII.

Precedio * la Iusticia a los Poderes,
 Reinos, en quien influie amor, i vida
 Tu augusto Coraçon; i adonde quieres,
 Siguen tus raios con lealtad rendida:
 En luz, mirando el Sol, que le prefieres,
 Con la suia turbada, o convencida,
 Sino empeçò a llorar, con el rocio
 Tu exceso confesò palido, i frio.

*Alude al
 ordè de el
 acompaña
 miento.

XIII.

En quatro rnedas Lirio azul venia,
 Reina que Francia diò a los Españoles;
 De quien estudia luz mendigo el dia,
 En quien aprenden resplandor los Soles;
 Para faber amanecer, pedia
 Aurora a sus megillas arreboles;
 I a la tarde Fernando fue mañana;
 Que en purpura precede soberana.

XIV.

Carlos en luz, i en el lugar Lucero,
 Resplandeciente Precursor camina;
 Viene Adonis galan, Marte Guerrero,
 I a Venus dos congojas encamina:
 Va con susto la gala de el acero,
 I menos resplandece, que fulmina;
 Porque tu providencia, que le inflama,
 Le destina a los riesgos de la Fama.

In unq

XV.

Inundacion de Magestad vertiste,
 Tu hermosamente presuncion de el fuego;
 De los ojos de todos te vestiste,
 Pues los de todos te llevaste luego:
 Con tantos ojos pues tu Pueblo viste,
 Dulce Deidad de Amor, pero no ciego.
 Tu Caballo con musico alboroto
 Hollò sonoro, i grave terremoto.

XVI.

De anhelantes espumas argentaba
 La razon de metal, que le regia;
 Al viento, que por padre blasonaba,
 En vez de obedecerle, desafia:
 Herrado de Mercurios se mostraba,
 Si amenaçaba el suelo, no le heria;
 Porque de tanta Magestad cargado,
 Aún indigno le vio de ser pisado.

XVII.

▲ las Damas el Phenix dio colores,
 El Iris, la Mañana, i Primavera;
 En paz vimos por Março nieve, i flores,
 I el suelo sostituir la Octava Esfera:
 Sus blasones de luz fueran maiores
 Si la Reina de España no saliera;
 Tratólas como el Sol a las Estrellas,
 Anególas en luz con solo vellas.

XVIII.

En Oriente portatil de brocado
 Sigue tu Sol recién amanecido,
 En generosos braços recostado,
 I a tu Corte por ellos repartido:
 Mira en todos tus Reinos el cuidado,
 Que le tienen los Cielos prevenido,
 Pues la que atiende alegre gala, i fiesta,
 Le aguarda en mas edad carcel molesta.

XIX.

Iuraron vassallage, i obediencia;
 I besaron la mano al que no save,
 Quanto en su soberana descendencia,
 De Augusta Magestad gloriosa cave:
 Mas con anticipada providencia,
 Monarcha sin edad se muestra grave,
 Que al tiempo le dispensa Dios las leies
 Para la sufficiencia de los Reies.

XX.

Vive, i ten heredero, i no le deges,
 La voz comun, i agradecida acclama,
 Que aún tiene por fatiga, que te aleges,
 A dar que hacer al grito de la Fama:
 Por exercito vale en los hereges
 Tu Nombre solo, que temor derrama;
 Las señas de tu enojo por heridas,
 Que no aguardan el golpe tales vidas.

XXI.

Ia * sus Raños a Iove provocaron
 Denuedos de los hijos de la Tierra;
 I de montes escala fabricaron,
 Que tumbas arden hoi de injusta guerra:
 Los dos Polos gimieron, i tronaron,
 (Tanta discordia la Soberbia encierra!)
 Sicilia estos escandalos admira,
 I Encelado en el Etna los suspira.

XXII.

En su falda Catania amedrentada,
 Cultiva sus jardines ingeniosa,
 Iace la Primavera amenaçada,
 Con fusto defanuda qualquier rosa:
 Insolente la llama despeñada
 Lamer las flores de sus galas osa,
 Parece que la nieve arde el hibierno,
 O que nievan las llamas de el infie no.

* Con la
 compara-
 cion de la
 guerra de
 los Gigan-
 tes contra
 el Cielo,
 se promet-
 revictorias
 contra los
 Hereges.

XXIII.

* Encela- Soberbio, * aunque vencido, desde el suelo
do,

Al Cielo arroja raios, i centellas;
Con desmaiado paso, i tardo vuelo
Titubeando el Sol, se atrebe a vellas:
En arma tiene puesto siempre al Cielo
Medrosa vecindad de las Estrellas,
Quando de combatir al Cielo airado,
Los humos solamente le han quedado.

XXIV.

Tal ofa contra ti, tal le contemplo

* Es la Me-
tropoli, i
Corte de
el Reino de
Suecia. los
Latinos la
nombran
Holmia, i es
ta fundada
en agua, co-
mo Venec-
cia.

Al Monstro de * Stocolmia, que tyrano
Padecera castigo, quando templo
Se prometio sacrilego, i profano:
Tu a Flegra añadiras ardiente exemplo,
Alli triumphante colgarà tu mano
Su piel de alguna planta, que cargada
A fuerça de soberbia estè humillada.

XXV.

Padrones han de ser Rhin, i Danuvio
De tu vengança, en tanto delinquentè;
Reveldes venas les serà diluvio,
Cuerpos muertos, i arneses, vado, i puente;
Rojo en su sangre se verà de ruvio
El Aleman terror de el Occidente;
Tal gemiran las locas esperanças,
De quien no teme al Dios de las venganças.

4226

CELEBRA LA VICTORIA DE
 los navios de Turcos, que tomò el Duque de
 Pastrana passando a Roma.

SILVA ENCOMIASTICA:

* **E** Sclarecidas señas da Fortuna
 De vuestro valimiento con su rueda,
 O Principe glorioso;
 Pues os postra la Luna,
 Que a vuestros pies desvanecida queda,
 Vencido el Afro Endimion celoso.
 Apenas por los liquidos umbrales
 De el Ponto, a quien de la Africa, i Europa
 Sirve oppuesto Confin de verde copa;
 I de venas torcidas los corales,
 Sonora resvalaba vuestra quilla,
 Haciendose menor siempre la orilla;
 I espirando en la popa
 Cortès el viento, sobre el mar suave
 Tassaba el soplo, que en las velas cave;
 Quando la diligencia desvelada
 De arrento marinero,
 (Sirviendole la gabia con la entena
 De arbitros de las ondas)
 Descubrio en las campañas fluctuantes
 De el iermo mar vajeles delinquentes
 De cofarios valientes,
 Cuiò temor fatiga las riberas,
 Cuiã paz amenaçan sus vanderas.
 Vos advertido en el peligro ageno,
 De ardor glorioso, i de esperanças lleno;

D 2

Por-

Porque aún de paso no se malograse
 Ocasión, que ilustre
 El estandarte de el maior Monarca;
 A quien sirve Fortuna religiosa,
 En quanto el cerco de la luz abarca;
 Con voz quanto valiente generosa,
 Distes orden a todos;
 Armandolos con Vos de muchos modos;
 Pues quanto mas alguno os imitaba,
 Tanto mas al peligro se llegaba;
 I vuestra valentia
 Fue general exercito aquel día;
 Escuadron la familia, i los criados;
 Lifongeros los Hádos;
 La Muerte adúladora
 Se mostrò en los peligros cada hora:
 Pasaron despreciadas
 Flechas de ierro, i de veneno armadas;
 Fulminaron en vano
 Los mentidos enojos de el Verano,
 Sin que os debiessen atención sus valas,
 Burlandoles la mira vuestras galas.
 Rindieron los navios,
 Con vuestra providencia, i vuestros bríos;
 I al voláros su llama,
 Remedio, que turbada siempre tarde
 La desesperacion dicta al covarde,
 En alas os dexò de vuestra fama.
 I presumido en laços el turbante,
 Globo futil, soberbia de Levante,
 Derribado de el ceño, que vestia,
 Nevò de presuncion vuestra crugia,
 I los que miedo de las costas fueron,
 I los senos de España sacudieron

Con ímpetu violento,
Besaron vuestras plantas:
Luego entre glorias tantas
Descansaron las velas,
I con ellas despues supplen el viento,
I se calçan de espumas por espuelas.
I Tetis soberana,
En cuios labios nace la mañana,
Galán, os mira Phebo;
Armado, os juzga Achiles;
Gozando en el esfuerço, i el semblantè;
Hijo valiente, venturoso amante.



*Desterrado Scipion a una rustica Caferia sua, recuerda
la gloria de sus Hechos, i de su Posteridad.*

A este Soneto dio el argumento, i mucha parte de su locucion, la illustre Epistola LXXXVI. de nuestro Lucio Seneca, escrita a Lucilio, desde la misma Casa de el Campo de Publio Cornelio Scipion, junto a Linterno, ciudad de Campania. De ella, famosa con el destierro de este gran Varon, de su Caferia, de su Ara, i de su sepulcro, disputo io dignamente en mi Ilustracion Latina a la Geographia de nuestro Español Pomponio Mela, no en la Castellana. La memoria pues de la quexa de Scipion aqui contenida, me advirtio de haber careado con ella nuestro Poeta la de otro valeroso Capitan, en todo bien semejante. Quien cotexare con este el Soneto XIII. arriba referido, A la immortal memoria de don Pedro Giron, Duque de Ossuna, sentirà luego la consonancia. i a ambos, Exemplos dos sensibiles de las Patrias ingratas.

XXV. **F**Altar pudo a Scipion Roma opulenta,
Mas a Roma Scipion faltar no pudo;
Sea Blafon de su invidia, que mi escudo,
Que de el Mundo triumphò, cede a su afrent
Si el merito Africano la amedrenta,
De haçañas, i laureles me desnudo;
Muera en destierro en este baño rudo,
I Roma de mi ultrage estè contenta.
Que no escarmiente alguno en mi, quisiera,
Viendo la offensa, que me dà por pago,
Porque no falte, quien servirla quiera,
Nadie llore mi ruina, ni mi estrago,
Pues serà a mi Ceniça, quando muera,
Epitaphio Annibal, Vrna Carthago.

ELOGIO

AL DVQUE DE LERMA

DON FRANCISCO,

*Quando vivia Valido feliz de el
Señor Rei*

DON PHILIPPE III.

CANCION PINDARICA.

*Precede una breve Dissertacion para el conocimiento
de este genero de Poesia.*

MELANIPPIDES MELIO:
ILVSTRE POETA GRIEGO TRAGICO:

DE REI EL APPELLIDO,

RARO ES AQVEL TYRANO QUE LE ALCANÇAS

MAS RARO ES MAS TAMBIEN AQVEL VALIDO,

QUE MVERTO, LA ALABANÇA

PVEDA ALCANÇAR, QUE VIVO EN LA PRIVANÇA:

AL SEÑOR DON PEDRO PACHECO, GIRON,
DE EL CONSEIO DE EL REI CATHOLICO N. S.
DON PHILIPPE III.

EN LOS DOS SVPREMOS
DE CASTILLA, I DE LA GENERAL INQVISICION,
&c.

DON IVSEPE ANTONIO.

Bien era necessario , i bien era ansi mesmo preciso,
Que en pudiendo la Primera MVSA de este PAR-
NASSO, significar de su animo la obligacion , i el affe-
cto , huviesse luego de articular su voz el Ilustrissimo
Nombre de V. S. el Primero tambien. Lo que hasta
aqui CLIO ha cantado, dictado se lo ha Don Francisco,
como los Mythologos enseñan , sucedia a todas las Mu-
sas con Apolo : Pero ahora , que podria parecer , que
por si ia discurre.(amaestrandó alguna parte de su Poeti-
ca Institucion, para Elogios de Principes, i insignes Va-
rones) desdigérase de Deidad , si a V. S. no se manife-
stára antes agradecida , i empeñada. Mucha carrera ha-
bia de siglos, q̄ habitado en Thesalia las Musas todas aquel
celebre Monte, desiertas se hallabã mas de veneracion, i
frecuencia de sus Griegos mismos , que antiguos Due-
ños habian sido de aquella Provincia , que aún de otras
Naciones. I en esta edad , para restituirlas a aquella su
primera estimacion, i erudita asistencia de Spiritus al-
tos , i excelentes , pudo V. S. solo, mudar a otra Re-
gion aquella Montaña entera , con su Pégaso tambien, i
con su Fuente Castalia. Haçaña fue de su Animo , a quien
dignamente , por tan valeroso respecto , llamarà (como
a otro pudo) *Thaumaturgo* la Memoria. De el Animo,
digo, fue de V. S. benigno a la Patria, i a los Ingenios:
pues adornarla ha querido hoi con uno tanto ilustre, re-

E

ser-

servãdo de el olvido la Parte , que tuvo superior , que fue su Poesia; i al tiempo mismo que mas duramente solicitò el Hado encubrirla , i obscurecerla. Cierito es, que io obedeci a V. S. en ajudar a esta Accion , quando los desconuelos de ver usurpadas a Don Francisco sus Obras Poéticas , de Empresa tan dificultosa mas remoto me tenian el pensamiento . Si algun Adorno pues fuere para España este PARNASSO fuio , en otra edad a los Meritos menos esquiva , no ignore , quedando aqui ia impresso , que a V. S. debiera legitimamente el beneficio. I passo ahora io a discurrir en el propuesto Assumpto.

El primero fue pues, Señor , nuestro Poeta , segun io he podido averiguarlo , el que , con aliento Erudito, emprendio traer a los numeros Españoles , la Ternaria estructura de los Poetas Lyricos Griegos, contenida en la STROPHE, ANTISTROPHE, i EPODOS. Ansi me lo significò el mismo : i contra esta Oda , que aqui tiene lugar oportuno , no creo , podrá ofrecerse alguna, que se acredite anterior. Despues vi , que otro Poeta Castellano lo intentasse ; pero sin la gloria de primero Inventor : i con que acierto , de otros ferà el juicio. Tambien repitio el mesmo Don Francisco en otros Assumptos esta misma Composicion Pindarica , siempre grande , i sublime su Genio. Si biè en esta, que tenemos presente , quedò imperfecta su forma , ansi como todos los principios de las Artes , i acometimientos de el Ingenio Humano , rudos nacieron , i con la succesiva repetition se mejoran. I ansimismo ninguna de las Obras suias llegò a mis manos mas irregular , i turbada. Cuido-se enpero no con infelicidad el restituirla ; porque he pretendido , que quede ia en este lugar , para perfecta Idea de esta estructura artificiosa; ansi en las Partes de la Qualidad , i naturaleza de su composicion , como en las de la Cantidad versificatoria. Cuija Doctrina , en la Pro-

fes-

fession Poetica , ni facil , ni de leve importancia , hasta hoi de Antiguo , o Moderno Escripтор no ha sido prevenida . Por esta raçon pues precederan antes aqui algunos Preceptos mui succintos , que instruián bastante- mente en unas , i otras Partes al que fuere medianamen- te erudito . No a V. S. que como superior es en otras mas robustas Facultades , con leve atencion transcendidamen- te juzga , i advierte en estas , que de amena , i florida recreacion se reputan .

Digo pues , Que esta distribucion de STROPHAS alcançaron tambien algunos Choros de las Comedias , i Tragedias antiguas ; con cuiá ocasion tratè io de ellas * Seccion en mi * Ilustracion a la Poetica de Aristoteles , de 6. 1. 12. donde se podra tomar noticia mas exacta ; pues fuera men- diguez aqui el repetirla . Pero a los Poetas Lyricos era sin duda su uso mas familiar : i entre ellos de Stesichoro es , i de Pindaro de quien tenemos mas memoria . De el primero no duran hoi , sino tan deformes , i atenuados Fragmentos , que no pueden referir la imagen de esta Compositura . Siendo cierto haber sido en ella tan fre- quente , que pudo dar origen al Adagio de los Griegos , que para exaggerar la mucha ignorancia de alguno , ve- nian a encarecerla , con no haber llegado aún atener no- ticia * De el Ternario de Stesichoro ; quando tan comun * Ne tria era tambien a todos , i tan multiplicado su ejercicio , se- quidem Stesichori nostri . gun es la interpretacion de Diogeniano , i Suidas , Ada- giographos Griegos . De el segundo viven Obras gran- des , i enteras , i que todas casi se componen de Odas se- mejantes .

De los Lyricos Poetas Latinos ignoramos hoi , que antiguamente las huviesen usurpado : i de Horacio se puede esstrañar mucho , que tan grande Imitador fue de Pindaro ; aunque , como refiere * Quintiliano , creiò ser * Libr. 10. inimitable : siendo tambien a el , a quien legitimamente Cap. 1. pertenecia , como Principe de los Lyricos Romanos , lle-

var a los suios essa Composicion de los Griegos. Pero algunos Modernos emprèsierõ despues supplir essa omision de los Maiõres, sino fue cobardia. Entre ellos con merecido titulo tiene el supremo lugar, el que tambien le tuvo en la Iglesia Catholica, Urbano VIII. Cabeça fuia, antes Maffeo Barberino: escribiendo elegantissimos Elogios, i Hymnos a la VIRGEN purissima, i Madre de Dios, i tambien a sus Sanctos, en estos Rhythmos, con versos Horacianos, que se leen entre sus Obras Poeticas. I no parando en los terminos Latinos, los passò tambien a los Toscanos, con la mesma felicidad.

Advierto ia pues en su Qualidad, ser para este genero de Canciones la materia mas oportuna los Elogios, Encomios, i Alabanças, i en suma toda Celebracion de Virtudes, i Hechos Ilustres. De esta doctrina es plenario testimonio enteramente Pindaro, pues sus Canciones todas no son otra cosa sino estas Alabanças. Pero añadio en el modo de su Disposicion una observacion mia singular, que juzgo es la principalissima, i de importancia maior en este genero de Poesia. conviene a saber, Que la STROPHE contenga siempre una disposicion previa de el argumento que se haia de tratar en aquel Ternario, sin designacion de personas; i una como materia universal, i *Question*, que llamaron los Rhetoricos Antiguos, *Infinita*; i que significaron los mismos en la *Thesis*: i luego que la ANTISTROPHE haia de corresponder a la *Hypothesis* Rhetorica; particularizando el Assumpto, i adequandole a la materia propuesta en la STROPHE. EL EPODO ha de abraçar, i comprehender artificiosamente ambos institutos. Podria pues tambien decirse, para explicar mas esta ensenança, que en la STROPHE se contenga en *Abstracto* el Assumpto; i en *Concreto* en la ANTISTROPHE. Exemplo da bien espreso de todo este discurso mio, el Ternario primero de esta Cancion; cuiã STROPHE universalmen-

mente discurre en la celebracion de las Virtudes, abstraendolas de toda especificacion a la persona, que quiere alabar: Pero luego la ANTISTROPHE va ajustando todo lo antes prevenido al sugeto, cuio es el Elogio. Prestando el segundo Ternario la misma Distribucion, i Economia; i juntamente tambien modelo mui oportuno, de como se pueda variar la materia de las Alabanzas, i multiplicarlas con exemplos. I podra el ingenioso inventar otros medios, que conduzgan al intento mismo. i con la arte propuesta, en que ya quedara de aqui bien instruido, sabra distribuir qualquier argumento, que se offrezca, en el Ternario numero de miembros, con que esta Composicion se continua.

Es fuerço mas este concepto mio, persuadiendome tuvieron el mismo los Maestros primeros, que fabricaron esta Harmonia, quando considero los Nombres, con que dividieron su cõposicion. STROPHE pues propriamente significa toda conversion, i vuelta, que se hace; como la que quisieron manifestar, que el Choro hacia, volviendo de el lado derecho de el Theatro al siniestro. i la ANTISTROPHE ansi necessariamente ha de significar aquella reversion, que repetia el mismo Choro, quando volvia de el lado siniestro al derecho, de donde habia partido. señalando juntamente con estos propios Nombres aquellos troços de versos, que se cantaban, correspondientes tambien a aquellas vueltas, i revueltas. Pero esto tenia ansi lugar, i significacion oportuna, en donde juntamente habia oportuno lugar para la Dança, i para la Musica, que era, conviene a saber, en los Choros Comicos, i en los Tragicos. Pero en las Canciones Lyricas, que se escribian, i se cantaban tambien, pero no se dançaban, i ansi no tenia lugar en ellas aquella Version, i Reversion, significadas con los nombres de STROPHE, i ANTISTROPHE; algun respecto se ha de buscar, que les huviesse movido, para usurparlos con prudencia; quando

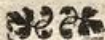
do hallamos, que para su división usaron sus Artifices de aquellos nombres mismos. Bien pues se ha de conocer ahora muy conveniente a esse fin aquel discurso previo, que digo se prevenga en la STROPHE, para despues volver repitiendo las mismas pisadas en la ANTISTROPHE, i en ellas adequando la Comparacion a lo Comparado; i la sentencia abstraída, i universal, a las propiedades, i particulares virtudes, que se celebran. Verificándose tambien lo mismo en el EPODO, que compuesto es de la ODA, voz simple, i que significa *Canto, Canción, o Cantilena*. i así el EPODO viene a ser una parte Musica, que se añade, i accresce al Canto, que precedio en la STROPHE, i la ANTISTROPHE. Vn muy docto Interprete de Pindaro, reconociendo la obligacion de buscar alguna congruencia, que huviesse traído estos appellidos desde los Choros a las Canciones tan distantes, i no advirtiéndolo esta, que siendo tan conforme, luego ha de sofegar a los Eruditos el animo, caído en la cosa mas absurda, que pudo aquí pensarse. Soñó pues, que se cantassen aquellas Odas Lyricas, i que los Vencedores, a quien escritas fueron, las Dançassen tambien; i de el movimiento en sus idas, i venidas, numeroso, así se denominassen, como sucedio en las Acciones Dramaticas, que se han referido. Siendo así, que fueron escritas en tiempos desiguales, i separados siempre de la celebracion de aquellos illustres Juegos, *Olympios, Pythios, Nemeos, i Isthmios*; i de los lugares mismos, donde se celebraron sus Certámenes: Quando diéramos aquellos robustos, i esforçados mancebos, no poco oportunos a la elegancia de tan attentos, i delicados compasses, i mudanças.

En la Cantidad será necesario tambien advertir, lo que los Scholiastes Griegos de Pindaro, i Aristophanes nos enseñan. Dicen pues, que la STROPHE, i ANTISTROPHE han de constar de un mismo numero de

versos , i de unas species mismas , que io llamarè igualmente ambas Stancias regulares , i de una propria Compostura. Pero el EPODOS en todo ha de ser diferente : mas conforme tambien a los otros EPODOS , que en la misma Cancion se multiplicaren ; como de la misma suerte serà la propria medida la de las otras STROPHES , i ANTISTROPHES. I la raçon que a esto obliga es excelente. Cantabanse estas Poesias a la Lyra, i de ai quieren algunos de los Grammaticos Antiguos , que se nombrassen *Lyricas* , i sus Poetas *Lyricos*. Necesaria era pues su regularidad para las diferencias Musicas, que no pueden vagar , sino en firmes terminos constituirse , ansi tambien regulares , i correspondientes a la cantidad uniforme de las Stancias.

Otras advertencias mas menudas fueran importunas aqui , adonde no venimos a comunicar con los Studiosos Poetas nuestros lo aspero de esta Critica Institucion; sino a deleitar los animos de todas las Naciones ingeniosas , i eruditas , con tan varia , florida , i elegante Primavera de las Musas , quanta facilmente otra vez no se habrá visto junta. Cuidose pues en este lugar , prevenir solo lo suficiente para la ilustracion de esta Forma , que ahora como de nuevo sale a añadir adorno a las Composiciones Castellanas.

Suena ya pues la Musica de el ELOGIO , i aunque Elogio escrito a Valido en su vida, no disuena a las orejas de aquellos, que habiendole conocido, le escuchã celebrar hoy , quando difunto . Siendo ansi excepcion a lo contrario , que aseguran los Antiguos , i la experiencia nos lo acredita.



ELO

ELOGIO
AL DVQUE DE LERMA
DON FRANCISCO.

CANCION PINDARICA

STROPHE I.

De 16. versos.

DE una Madre nacimos,
Los que esta comua aura respiramos,
Todos muriendo en lagrimas vivimos,
Desde que en el nacer todos lloramos.
Solo nos diferencia
La Paz de la Consciencia,
La Verdad, la Iusticia, a quien el Cielo
Hermosa, si severa,
Con alas blancas enviò ligera,
Porque serena gobernasse el Suelo,
Ella assegura el transito a la Vida,
Feliz el que la candida Pareça
No turba en la riqueza;
I aquel, que nunca olvida,
Ser polvo, en el alago de el thesoros;
I el que sin vanidad desprecia el oro.

ANTISTROPHE I.

De 16. versos.

Como Vos, o glorioso
Duque, en quien hoy estimacion hallaron

Las Virtudes, i premio generoso:
 Ved, qual fois, que con vos se coronaron.
 Nunca mas felizmente
 En la gloriosa frente
 De Alexandro, su luz amanecieron;
 Ni en la Alma valerosa
 De Cesar, que ia Estrella a volar osa;
 Maiores alabanças merecieron.
 Ni de Augusto las pazes mas amadas
 Fueron; pues de blandura, i de cuidado
 Vuestro espiritu armado,
 Aces dexò burladas;
 Previendo la Suerte, que enemiga,
 Al que irritarla presumio, castiga.

E P O D O I.

De 21. Versos.

Por Vos desde sus Climas peregrino,
 Devoto a la Deidad de el Rei de España
 El Alarabe vino.
 No es poco honrosa haçaña,
 Que vencido el camino,
 Perdonado ia de el Mar, i el viento,
 Por justo, i religioso el noble intento,
 Debajo de sus pies ponga el Turbante
 El Persa, honor, i gloria de Levante.
 Por vos Ingalaterra
 Descansa, i nos descansa de la guerra:
 I Francia, Madre de inclitos Varones,
 De el peso de las armas aliviada,
 Trae por adorno varonil la espada,
 Que ia oppuso de España a los Leones.
 I las Islas postreras,
 Que por merced de el Mar pisan el suelo,

F

Cle

Clemencia nunca vista en ondas fieras,
 Por vos, por vuestro Zelo,
 Admittiran la paz, con que les ruega,
 Quien con su voz de un Polo al otro llega.

STROPHE II.

De 16. Versos.

Valer. Ma
 xim. Lib. 5
 Cap. 6.
 Liv. Lib. 7.
 Paul. Oro-
 fio Lib. 3.
 Cap. 5.

Curcio, mancebo fuerte,
 Con glorioso desprecio, i atrevido,
 Tocò las negras sombras de la muerte;
 Quando de ardor valiente persuadido,
 Clara fama seguro
 Buscò en el foso obscuro;
 El precio dedicando de su vida
 Al Pueblo temeroso;
 I en el horror de el concavo espantoso
 Intrepido sostuvo en su caída,
 Como Encelado, * Montes desiguales.
 A quien, premiando el alto beneficio,
 Hicieron sacrificio
 En Aras inmortales.
 Pues muriendo, por dar a Roma gloria,
 Dio su vida a guardar a su memoria.

* Los fie-
 te de Ro-
 ma.

ANTISTROPHE II.

De 16. Versos.

Vos de el forçoso peso
 De tan grande Republica oprimido,
 Con juicio igual, i con maduro feso,
 A Curcio abentajado, i parecido,
 Por darla algun remedio,
 Arrojandoos en medio
 De los mas ondos casos, i mas graves.

De Arlante fois Alcides,
 Que le alivia en sus pazes, i en sus lides;
 Guardandole a Philippo las dos llaves,
 Con que de Iano el templo o abre, o cierra.
 Vos, con cuello obediente a peso tanto,
 Comprais el Laurel santo:
 I a vos toda la Tierra,
 Qual Roma, solo a Curcio, que la ampara,
 Sacrificios dedica en feliz Ara.

E P O D O II.

De 21. Versos.

O Bien lograda, i venturosa Vida
 La vuestra, a quien la Muerte trae descanso,
 Quando ella es Parricida!
 I en un reposo manso
 Llegarà la partida!
 Sueño es la Muerte, en quien de si fue dueño,
 I la vida de acà tuvo por sueño.
 Apacible os serà la tierra, i leve;
 Que fue larga, direis, la vida breve:
 Porque en el buen Privado
 Es dilacion de: el premio deseado;
 Invidia de la gloria, que le espera,
 La edad prolixa, i larga. O como ufanos
 Vaestros Padres, i Avuelos soberanos,
 Que España armados vio (de la manera
 Que a Iove los Gigantes,
 Soberbio parto de la parda tierra,
 Que fulminados iacen fulminantes)
 Escarmiento a la guerra
 Daran, de Vos en Nietos esforçados,
 Sus Hechos, i sus Nombres heredados!

ANSI CANTABÀ CLIO;
AL SON DE LA TROMPETA DE LA FAMA;
I, EL NVMEN, QUE LA INFLAMA,
SVSPENSO AQVI; DESACORDADO, I FRIO;
CESSO, I ENTRE LAS FLORES;
LOS VIENTOS QVISO OIR MVRMVRADORES.



POLYMNIA;

M V S A II.

CANTA POESIAS MORALES.

Esto es,

QUE DESCUBREN, I MANIFIESTAN LAS
PASSIONES, I COSTUMBRES DE EL HOMBRE,
PROCURANDOLAS ENMENDAR.

LVCIVS ANNAEVS SENECA:

HOC MAIORES NOSTRI QVESTI SVNT, HOC NOS
QVERIMVR, HOC POSTERINOSTRI QVERENTVR,
EVERSOS ESSE MORES, REGNARE NEQVITIAM, IN
DETERIVS RES HVMANAS, ET OMNE FAS LABI. AT
ISTA STANT LOCO EODEM, STABVNTQVE; PAVL-
LVLVM DVMTAKAT VLTRO AVT CITRO MOTA,
VT FLVCTVS.

Amat POLYMNEIA verum.
Virgil.



D. J. A. Inv.

A. Cano Delin.

De el animo los affectos
Represento io, que llaman
COSTUMBRES: mis voces claman
Ia Virtudes, ia Defectos.

Al Mal en Bien simulado
El disfraz quito, i despues
Lo que mas perfección es,
Con elegancia persuado.

D. J. A.

Herman Fanelle. Sculp.



POLYMNIA,

MVSA II.

CANTA EXPRIMIENDO LAS COSTUMBRES
DE EL HOMBRE,

I LAS PROCURA ENMENDAR.

*MUESTRA CON ILUSTRES
exemplos, quan ciegamente desean los
hombres.*

Es imitacion de Iuvenal, Sat. X. *provida pompeio &c.*

SONETO I.

* **P**rovida dio Campania al gran Pompeo
Piadosas, si molestas calenturas;
La salud le abundò de desventuras,
I le usurpò a sus glorias el Tropheo.
Quien podra disculpar nuestro deseo,
Si en el cerco de el Sol camina a escuras?
Sobràranle en Campania sepolturas,
Faltanle de su muerte en el rodeo.
Si Mario la alma esplendida exhalara,
Opima con los triumphos de la guerra,
Lagos, destierro, i carzel ignorara.
Mucha tiniebla, i grande noche cierra
Quanto destina el hombre, i todo para
En pretendida muerte, i poca tierra.

G

En-

Enseña como no es rico, el que tiene mucho caudal.

El primer verso es de Epicuro, citado por Seneca. El primer Terceto de S. Pedro Chrysologo, Sermon 22. El postrer verso de Seneca.

- II. **Q**uitar codicia, no añadir dinero,
 Hazte ricos los hombres, Casimiro;
 Puedes arder en purpura de Tiro,
 I no alcançar descanso verdadero.
 Señor te llamas, io te confidero,
 Quando el hombre interior, que vives, miro,
 Esclavo de las ansias, i el suspiro,
 I de tus propias culpas prisionero.
 Al asiento de l^a alma suba el oro,
 No al sepulcro de el oro l^a alma bage,
 Ni le compita a Dios su precio el lodo.
 Deszifra las mentiras de el theforo,
 Pues falta (i es de el Cielo este language)
 Al pobre mucho, i al avaro todo.

Seneca vuelve a Neron la riqueza, que le habia dado.

Las causas que èl significò, referidas por Tacito, se repiten aqui: como las respondidas de Neron.

- III. **E**sta miseria, Gran Señor, honrosa,
 De la humana ambicion alma dorada,
 Esta pobreça ilustre acreditada,
 Fatiga dulce, i inquietud preciosa:
 Este metal de la color medrosa,
 I de la fuerça contra todo osada,
 te vuelvo; que alta dadiva invidiada
 Enferma la fortuna mas dichosa.
 Recibelo, Neron, que en docta historia
 Mas serà recibirlo, que fue darlo,
 I mas seguridad en mí el volverlo:
 Pues juzgaràn, i te serà mas gloria,
 Que diste oro a quien supo despreciarlo,
 Para mostrar, que supo merecerlo.

Respuesta de Neron a Seneca, no admittiendo lo que le volvia.

- IV. **S**eneca, el responder hoi de repente
 * A tu Raçonamiento prevenido,
 Gloria es de tu enseñanza, que ha podido
 Formar mi lengua contra ti eloquente.
 A lo que io te debo, aún no es decente
 Eflo, que de mi mano has recibido;
 I para lo que a mi me debo, ha sido
 Empeçar a premiarte escasamente.
 Quieres a costa de la Fama mia,
 Que alaben tu Modestia, i tu Templança,
 I que acusen mi avara Hydropesia.
 El premio pues debido a mi enseñanza
 Goça, porque el Volvermele este dia,
 I no Admittirle io, nos fea alabança.

*Un delito igual se reputa desigual, si son diferentes los sujetos
 que le cometen; i aun los delitos desiguales.*

Es imitacion de Iuvenal Sat. 13. i de Seneca Epist. 87.

- V. **S**i de un delito proprio es precio en Lido
 * la horca, i en Menandro la diadema,
 Quien pretendes, o Iupiter, que tema
 El raio a las maldades prometido?
 Quando fueras un robre endurecido,
 I no de el cielo Magestad Suprema,
 Gritâras tronco a la injusticia extrema,
 I Dios de marmol dieras un gemido.
 Sacrilegios pequeños se castigan,
 Los grandes en los triumphos se coronan,
 I tienen por blason, que se los digan.
 Lido robò una choça, i le aprisionan;
 Menandro un Reino, i su maldad obligan
 Con nuevas dignidades, que le abonan.

*El peccar intercede por los premios, prefiriendose
a la Virtud.*

Es de Iuvenal, Sat. 1.

VI. **S**I gobernar Provincias, i Legiones
Ambicioso pretendes, o Licino,
Procura que el favor, i el desatino
Aseguren de infames tus acciones.
No merezca ninguno las prisiones
Mejor que tu, pues quanto mas vecino
Al supplicio te vieres, el destino
Mas te apresurará las elecciones.
Felices son, i ricos los peccados,
Ellos dan los Palacios suntuosos,
Llueven el oro, adquieren los estados.
Alabanse los hombres virtuosos,
Mas para lo que viven alabados,
Quien los alaba elige los viciosos.

Que desengaños son la verdadera riqueza.

VII. **Q**uando serè infeliz sin mi gemido?
Quando sin el ageno fortunado?
El desprecio me sigue desdenado,
La inuidia en dignidad constituido.
V de el bien, u de el mal vivo offendido;
I es ia tan insolente mi peccado,
Que por no confesarme castigado,
Acusa a Dios con llanto inadvertido.
Temo la muerte, que mi miedo afea:
Amo la vida con saber es muerte,
Tan ciega noche el seso me rodea.
Si el hombre es flaco, i la ambicion es fuerte,
Caudal que en desengaños no se emplea,
Quanto se aumenta, Caridon, se vierte.

Por mas poderoso que sea, el que agravia, dexa armas para la venganza.

Iuvenal en la Sat.8. prestò spiritù a estos versos.

- VIII. **T**V ia, ô Ministro, afirma tu cuidado,
 * En no injuriar al misero, i al fuerte;
 Quando les quites oro, i plata, advierte,
 Que les dejas el hierro azicalado.
 Dejas espada, i lança al desdichado;
 I poder, i razon, para vencerte:
 No sabe Pueblo aiuno temer muerte,
 Armas quedan al Pueblo despojado.
 Quien ve su perdicion cierta, abhorrece
 Mas que su perdición, la causa della,
 I esta, no aquella, es mas quien le enfurece.
 Arma su desnudez, i su querella
 Con desesperacion, quando le ofrece
 Venganza de el rigor, quien le atropella.

Persuade a la justicia, que arroge el peso, pues usa solo de la espada.

Vulgar es su Pintura con un peso de balanças en una mano, i una espada en otra.

- IX. **A**Rroja las balanzas, sacra Astrea,
 * Pues que tienen tu mano embaraçada:
 I si se mueven, tiemblan de tu espada,
 Que el peso, i la igualdad no las menea.
 No estás justificada, sino fea;
 I en vez de estar igual, estás armada;
 Feroz te vè la gente, no ajustada;
 Quieres que el tribunal batalla fea.
 Ia militan las Leies, i el Derecho,
 I te firven de textos las heridas,
 Que escribe nuestra sangre en nuestro pecho.
 La Parca eres Fatal para las vidas,
 Pues lo que hilaron otras, has deshecho,
 I has vuelto las balanzas homicidas,

Ma-

Manifiesta un ardid grande de el perverso pretendiente, quando desea, que todos sean buenos, con intento malo.

Es de Iuvenal Lib. 5. Sat. 13.

- X. **Q**Vando, Licino, di, contento viste
 Hombre con un peccado folamente,
 Si quien merece pena, es suficiente,
 I el inculpable inutil iace, i triste?
 Quien al maior delito se resiste?
 Que Cortesano habrà, que no se afrente,
 De que le exceda en vida delincente,
 El que a los ojos, que pretende, asiste?
 O ingenio de el peccado escandaloso!
 Pues Licas, habitado de serenos
 Aspides el espiritu ambicioso,
 Todos los malos quiere, que sean buenos,
 Para que a su maldad el Poderoso,
 Por sola, comunique sus venenos.

Describe el appetito exquisito de peccar.

Imita una perversa sentencia de Catulo, Epigr. 92. i a Petronio: *Non vulgò nota placebant gaudia, non usu plebeo trita voluptas &c.*

- XI. **N**O agradan a Polycles los peccados,
 Con el uso plebeio repetidos; *
 Ni delitos por otro introducidos;
 Si los maiores, i por si inventados.
 Qual si fueran virtud, los moderados
 Vicios Polycles tiene abhorrecidos;
 I los templadamente distraídos
 Iacen de su privança desterrados.
 De puro peccador le son ingratos
 Los peccados tal vez, pues al pequeño,
 O desprecia, o le admite con recatos.
 De vicios hace escrupuloso empeño,
 Ni los quiere ordinarios, ni baratos;
 Si tu le imitas, tu seràs su dueño.

A la violenta, i injusta Prosperidad.

Es de Iuven. Sat. 1. I con la permisión Satyrica se desliza
al donaire.

XII. **I**A llena de si solo la litera
Maton, que apenas anteier hacia
(Flaco i magro malfin) fombra; i cabia,
Sobrando sitio, en una ratonera.
Hoi mal introducida con la Esphera
Su casa, al Sol los passos le desvia,
I es tropezon de Estrellas; i algun dia,
Si fuera mas capaz, pozilga fuera.
Quando a todos pidio, le conocimos:
No nos conoce, quando a todos toma;
I hoi dejamos de ser, lo que aier dimos.
Sobrale tanto, quanto falta a Roma;
I no nos puede ver, porque le vimos;
Lo que fue esconde, lo que usurpa assoma.

*Advierte, que aunque se tarda la venganza de el Cielo contra
el peccado, enefero llega.*

Es de Persio en la Sat. 2. *sulphure discutitur sacro, &c.*

XIII. **P**ORque el azufre sacro no te queme,
I toque el robre, sin haber peccado,
Serà razon, que digas obstinado,
Quando Iove te sufre, que te teme?
Que tu boca sacrilega blaspheme,
Porque no eres * bidental evitado?
Que en lugar de enmendarte perdonado,
Tu obstinacion contra el perdon se extreme?
Por * effo Iove te darà algun dia
La barba tonta, i las dormidas cejas,
Para que las repele tu ossadia?
A Dios con que le compras las orejas?
Que parece asquerosa mercancia
Intestinos de toros, i de ovejas,

* Aqui, i
en Persio se
toma por
hombre a
quien quemé
mo raio.

Evitado,
porque na
die leroca
ba.

* Toda la
sentencia
de este ter
ceto signi
fica, Pregñ
tar, si por
effo se ol
vidarà Iu
piter del
peccador?

Ad-

Advierte el llanto fingido, i el verdadero, con el affecto de la codicia.

Es de Iuvenal Sat. 13. *Floratur lacrymis amissa pecunia Veris, &c.*

- XIV. **L** Agrimas alquiladas de el Contento
 Lloran difunto al padre, i al marido;
 I el perdido caudal ha merecido
 Solamente verdad en el lamento.
 Codicia, no raçon, ni entendimiento,
 Gobierna los affectos de el sentido;
 Quien pierde hacienda, dice, que ha perdido,
 No el que convierte en logro el monumento.
- i Qui Radat
 inaurati so-
 mur Hercu-
 lis, &c.* Los sacrosantos vultos adorados
 Ven sus ^r muslos raídos por el oro,
 Sus barbas, i cabellos arrancados.
- * O ò ef- I el ser los Dioses masa de tesoro,
 terepresen
 tado Cifne
 • la Toro. Los tiene al fuego, i cuño condenados,
 I al Tonante fundido * en Cifne, i Toro.

Al ambicioso Valimiento, que siempre anhela a subir mas.
 Toda es Metaphorica simulacion, continuada tambien en la figura de las Aguilas, que son otros ambiciosos inferiores, que aguardan a que caiga el superior, para cebarse en el.

- XV. **D** Escansa, Mal perdido, en alta cumbre,
 Donde a tantas alturas te prefieres;
 Sino es que acozear las nubes quieres,
 I en la Region de el Fuego beber lumbre.
 Ia te padece grave pesadumbre
 Tu ambicion propria; peso, i carga eres
 De la Fortuna, en que viviendo mueres,
 I esperas que podra mudar costumbre.
 El vuelo de las Aguilas, que miras
 Debajo de las alas, con que vuelas,
 En tu caida cebarán sus iras.
 Harto crédito has dado a las cautelas;
 Como puedes lograr a lo que aspiras,
 Si al tiempo de espirar; soberbio anhelas?

*Peligro de el que sube mui alto, i mas si es por la
caida de otro.*

- XVI. **P**Ara, si subes; si has llegado, baja;
 * Que ascender a rodar, es desatino;
 Mas si subiste, logra tu camino,
 Pues quien descende de la cumbre ataja;
 Detener de Fortuna la rodaja,
 A pocos concedio Poder Divino;
 I si la cumbre desvanece el tino,
 Tambien tal vez la cumbre se desgaja;
 El que puede caer, si el se derriva,
 Ia que no se conserva, se previene
 Contra el semblante de la Suerte esquiva;
 I pues nadie, que llega, se detiene,
 Tema mas, quien se mira mas arriva;
 I el que subio por quien rodando viene.

*Mas se han perdido en la prosperidad confiados, que en
la adversidad prevenidos.*

- XVII. **M**As escarmientos dan al Ponto fiero
 (Si atiendes) la bonança, i el olvido,
 Que el peligro, i naufragio prevenido,
 I el enojo de el Euro mas severo.
 Ansi quando cortès, i lisongero
 Noto tus velas nueva adormecido;
 I sirva por tus gabias estendido
 De liquido, i sonoro marinero:
 Entonces, o Mirtilo, desvelados
 En la milicia de la calma ociosa
 Tus sentidos iràn, i tus cuidados.
 Menos dulce es la paz, que peligrosa;
 No salgas no, a recibir los Hados
 Tarda con advertencia pereçosa.

H

Ma-

Moralidad util contra los que hacen adorno propio de la agena desnudez.

Estudia esta enseñanza en la fabrica de el Castillo de Cartagena, que para edificarle deshicieron unos sepulcros de Romanos.

XVIII.

DEfabrigan en altos Monumentos
 Ceniças generosas, por crecerte;
 I altas ruinas, de que te haces fuerte,
 Mas te son amenaza, que cimientos.
 De venganças de el Tiēpo, de escarmientos,
 De olvidos, i desprecios de la Muerte,
 De tumulo funesto, ofas hacerte
 Arbitro de los Mares, i los Vientos.
 Recuerdos, i no Alcaçares fabricas;
 Otro vendra despues, que de sus torres
 Alce en tus huesos fabricas mas ricas.
 De agenas desnudezes te focorres,
 I processos de marmol multiplicas;
 Temo, que con tu llanto el suio borres.

*Advierte la doctrina segura, Que Castigos de la Pro-
videncia Divina, fuera de el uso comun, avisan
la enmienda de peccados.*

Està tomado oportunamente el argu-
mento de este Soneto, de la perdida
de unos vageles, gente, i hacienda en
nuestro proprio puerto.

XIX.

* **S**I son nuestros cofarios nuestros puertos,
Si usurpa Primavera belicosa
Al Hibierno estacion facinorosa,
Con Cielo armado, i con escollos iertos:
Si caudal sumergido, i hombres muertos,
La voz, que gime el Ponto, procelosa,
No acuerdan la conciencia pereçosa,
Mas estamos difuntos, que despiertos.
Tu, Señor, ligas en tu diestra mano
Tempestades sonoras, ondas frias,
Fabricando en açote el Oceano.
Por cobradores tuios nos envias
Hoi la borrasca, aier el Luterano,
I executores son horas, i dias.

Enseña a morir antes, i que la maior parte de la muerte es la vida, i esta no se siente; i la menor, que es el ultimo suspiro, es la que da pena.

XX. **S**Eñor don Iuan, pues con la fiebre apenas
 Se calienta lá sangre desfmaida;
 I por la mucha edad defabrigada
 Tiembla, no pulsa entre la arteria, i venas:
 Pues que de nieve están las cumbres llenas,
 La boca de los años faqueada,
 La vista enferma en noche sepultada,
 I las potencias de exercicio ajenas:
 Salid a recibir la sepultura,
 Acariciad la tumba, i monumento,
 Que morir vivo, es ultima cordura.
 La maior parte de la Muerte, sientio
 Que se passa en contentos, i locura;
 I a la menor se guarda el sentimiento.

A un amigo, que retirado de la Corte passó su edad.

XXI. **D**ichoso tu, que alegre en tu cabaña,
 Moço, i viejo espiraste la aura pura;
 I te firven de cuna, i sepultura,
 De paja el techo, el fuelo de espadaña,
 En essa soledad, que libre baña
 Callado Sol con lumbre mas segura,
 Hypalla La vida al dia mas espacio dura,
 se. I la hora sin voz te defengaña.
 No cuentas por los Consules los años;
 Hacen tu calendario tus cosechas,
 Pisas todo tu mundo sin engaños.
 De todo lo que ignoras, te aprovechas;
 * En la vi Ni anhelas premios, ni padeces daños,
 da. I te *dilatras, quanto mas te estrechas.

Ex-

Exclama contra el Rico, Hinchado, i Gloton.

XXII. **Q**uantas manos se afanan en Oriente,
Examinando la maior altura,
Porque en tus dedos breve coiuntura
Con todo un patrimonio esté luciente!

Quanta descaminada ciega gente
Tiene en poco de el Mar la faña dura,
Solo para que adorne tu locura
Rubia calamidad, purpura ardiente!

Quanto pirata de Noruega atento,
Ministro de tu gula, remontado
Despuebla de familia alada el viento!

Quanto engaño de cañamo anudado
Tiene el golfo, inquiriendo su elemento
Al pasta delicioso de el peccado!

*Aconseja a un amigo, que estaba en buena possession de nobleza;
no trate de calificarse, porque no le descubran,
lo que no se sabe.*

Con agudeza se vale de el successo de Faeton, quemado
por acreditarse hijo de el Sol.

XXIII. **S**olar, i executoria de tu avuelo
Es la ignorada antigüedad sin dolo,
No escudriñes al Tiempo el Protocolo,
Ni corras al silencio antiguo el velo.

Estudia en el osar d'este moçuelo,
Descaminado escandalo de el Polo;
Para probar, que descendio de Apolo,
Probò, caiendo, descender de el Cielo!

No revuelvas los huesos sepultados,
Que hallaràs mas gusanos, que blãfones,
En testigos de nuevo examinados:

Que de multiplicar informaciones,
Puedes temer, multiplicar quemados,
I con las mismas pruebas Faetones.

El pobre, quando da, pide mas, que quando pide.
 Es argumento repetido de Epigrammaticos
 Latinos, i Griegos.

XXIV. **S**I lo que offrece el pobre al poderoso,
 Licas, a logro es don interesado,
 Pues da por recibir, menos cuidado
 Pedigueño darà, que dadivoso.
 Yo, que mendigo soi, mas no ambicioso,
 Apenas de mi sombra acompañado,
 Con lo que no te doí, he disculpado
 En mi necesidad lo cauteloso.
 Pues que tu hacienda a mi caudal excede,
 Deja, que el ruego tu focorro cobre,
 Por quien mi desnudez sola intercede.
 No aguardes, que mañosa offrenda obre,
 Pues solo con no dar al rico, puede
 Ser con el rico liberal el pobre.

*Castiga a los glotonos, i bebedores, que con los desordenes suos
 aceleran la Enfermedad, i la Vegez.*

Persio: Possis opem nervis. &c.

XXV. **Q**Ve los años por ti vuelen tan leves,
 Pides a Dios, que el rostro sus pisadas
 No sienta, i que a las greñas bien peinadas
 No passè corva la vegez sus nieves.
 Esto le pides, i borracho beves
 Las vendimias en taças coronadas;
 I para el vientre tuio, las manadas;
 Que Apulia pasta, son bocados breves.
 A Dios le pides, lo que tu te quitas;
 La Enfermedad, i la Vegez te tragas,
 I estar de ellas essento sollicitas.
 Pero en rugosa piel la deuda pagas
 De las embriaguezes, que vomitas;
 I en la salud, que comilon estragas.

Representase la brevedad de lo que se vive, i quan nada parece, lo que se vivio.

Dà a las mismas pensiones de la vida, cōtenidas en el Soneto antecedente, Vejez, i Enfermedad, diversa causa, esta es, El proprio vivir.

XXVI. **A** De la vida, nadie me responde?

* Aquí de los antaños, que he vivido:

La ¹ Fortuna mis tiempos ha mordido,

Las ² Horas mi locura las esconde.

Que sin poder saber como, ni adonde,

La Salud, i la Edad se haian huido!

Falta la vida, asiste lo vivido,

I no hai calamidad, que no me ronde.

Aier se fue, Mañana no ha llegado,

Hoi se està iendo, sin parar un punto,

Soi un fue, i un serà, i un ès cansado.

En el Hoi, i Mañana, i Aier, junto

Pañales, i mortaja; i he quedado

Presentes sucesiones de difunto.

1 Las Ambiciones
hã perdido
parte de
miedad.

2 Los Devaneos
otra parte.

Significase la propria brevedad de la Vida, sin pensar, i con padecer, salteada de la Muerte.

XXVII. **F** Ve sueño Aier, Mañana serà tierra:

* Poco antes nada, i poco despues humo.

I destino ambiciones! i presumo,

Apenas punto al cerco, que me cierra!

Breve combate de importuna guerra,

En mi defensa soi peligro fumo:

I mientras con mis armas me consumo,

Menos me hospeda el cuerpo, que me entierra.

Ia no es Aier, Mañana no ha llegado,

Hoi passa, i es, i fue, con movimiento,

Que a la muerte me lleva despeñado.

Açadas son la hora, i el momento,

Que a jornal de mi pena, i mi cuidado,

Caban en mï vivir mi monumento.

En-

Enseña el camino mas seguro para la Virtud, i quita el velo engañoso a la riqueza.

Empieça con aquellas palabras de S. Agustín. *Nulla infelicitas frangit, quem nulla felicitas corrumpit.*

XXVIII **A** Quien la buena dicha no enfurece,
 Ninguna desventura le quebranta;
 Camina, Fabio, por la senda santa,
 Que no en despeñaderos permanece.
 Huie el camino izquierdo, que florece
 Con el engaño de tu propia planta;
 Pues quanto en curso alegre se adelanta,
 Tanto en mentidas lumbres te anochece.
 Huie la multitud descaminada,
 Dexa la culpa esplendida, i seguro
 La Virtud darà el fin de la jornada.
 I si al engaño en la opulencia obscuro
 Aplicas luz, haràs que te persuada,
 Que el oro es carcel con blason de muro.

Reprehende la continua sollicitud de los usureros.

Es una expresion de las palabras de S. Ambrosio, *De Elia, Ieiunio: Verecundiores sunt venti &c.*

XXIX: **C** On mas verguença viven Euro, i Noto,
 Licas, que en nuestra edad los usureros;
 Sosieganse tal vez los vientos fieros,
 I ocioso el Mar no gime su alboroto.
 No siempre el Ponto en sus orillas roto
 Exercita los roncós marineros;
 Ocio tienen los golfos mas severos,
 Ocio goça el Vagel, ocio el Piloto,
 Cesa de la borrasca la milicia;
 Nunca cesa el despojo, ni la usura,
 Ni sabe estar ociosa su codicia.
 No tiene paz, no sabe hallar hartura;
 Osa llamar a su maldad justicia,
 Arbitrio al robo, a la dolencia cura.

*Que al mas Valeroso Leon puede hacer daño una Sabandija,
i beneficio otra.*

XXX. **V**Es la greña, que viste por muceta,
Eriçada? I la sima, en donde embosca,
Armas por dientes? Que la cola enrosca?
I en cada uña alista una saeta?
Que el bramido le sirve de trompeta?
I que la zarpa defanuda tosca?
Pues todo lo ocasiona aquella Mosca,
I un atomo importuno le inquieta.
Por otra parte aquel Raton roiendo,
Le quita la prision, que no ha podido
Quitarse mui Leon, i mui horrendo.
Tal sucede al Poder, que es mas temido,
Que le libra un Raton, que vive huyendo,
I de el Mosquito le congoja el ruido.

La honesta humildad en el traje abrigo al hombre, i le aconseja.

XXXI. **S**In ¹ veneno Sarrano en pobre lana,
Que acuerda de la oveja, no de Tiro,
Me abrigo; en tanto que vestidas miro
Las Coronadas Furias con la grana.
La ² palida ceniza, que tyrana
Se guarda, i se descubre con suspiro,
No encamina la Invidia a mi retiro,
Ni el sueño, i la conciencia me profana.
Las guijas, que el Oriente por theforo
Vende a la vanidad, i a la locura.
Si no encienden mis dedos, no las lloro.
De valde me da el Sol su lumbre pura,
Plata la Luna, las Estrellas oro;
Basta que de la Tierra sepultura.

I Congrá
favor de
los Poetas
Antiguos,
llamó así
a la Purpu-
ra, por a-
verse lla-
mado la
Ciudad Ty-
ro, de don-
de era la
mejor, tam-
bien Sar-
Ennio la
nóbre Sar-
ra. En di-
versos luga-
res usó de
este appel-

lido nuestro Poeta. Baste advertirlo aquí.

2. El Temor.

I

Bur-

*Burla de los que con dones quieren grangear de el Cielo
pretensiones injustas.*

XXXII. **P**ARA comprar los Hados mas propicios;
 Como si la Deidad vendible fuera,
 Con el toro mejor de la ribera
 Ofresces cautelosos sacrificios.
 Pides felicidades a tus vicios;
 Para tu nave rica, i usurera,
 Viento tafado, i onda lisongera,
 Mercediendole al golfo precipicios.
 Porque exceda a la quenta tu thesoro,
 A tu ambicion, no à Iupiter engañas;
 Que el cargò las montañas sobre el oro:
 I quando 1º Ara en sangre humosa bañas,
 Tu miras las entrañas de tu toro,
 I Dios està mirando tus entrañas.

*Contra los que quieren gobernar el Mundo, i viven
sin gobierno.*

Seneca Epist. 108.

XXXIII **E**N el Mundo naciste, no a enmendarle;
 Sino a vivirle, Clito, i padecerle;
 Puedes, siendo prudente, conocerle;
 Podras, si fueres bueno, despreciarle.
 Tu debes como huesped habitarle,
 I para el otro Mundo disponerle,
 Enemigo de 1º alma has de temerle;
 I patria de tu cuerpo tolerarle.
 Vives mal presumidas, i ambiciosas
 Horas, inutil numero de el suelo;
 Attento a sus chimeras engañosas:
 Pues ocupado en un mordaz desvelo;
 A ti no quieres enmendarte; i osas
 Enmendar en el Mundo, Tierra, i Cielo.

Ad.

Advertencia a España, De que ansi como se ha hecho Señora de muchos, ansi serà de tantos enemigos invidiada, i perseguida; i necesita de continua prevencion por essa causa.

Seneca Epist. 88. *Quod unus populus eripuerit omnibus, facilius uni ab omnibus eripi posse.*

XXXIV.

VN Godo, que una cueva en la Montaña
Guardò, pudo cobrar las dos Castillas:
De el Betis, i Xenil las dos orillas,
Los Herederos de tan grande haçaña.
A Navarra te dio justicia, i maña;
I un casamiento, en Aragon, las Sillas,
Con que a Sicilia, i Napoles humillas,
I a quien Milan esplendida acompaña.
Muerte infeliz en Portugal arbola
Tus Castillos. Colon pasò los Godos
Al ignorado cerco de esta Bola.
I es mas facil, ô España, en muchos modos,
Que lo que a todos les quitaste sola,
Te puedan a ti sola quitar todos.

*Difficil (aunque le llamaron Facil) pero solo medio
verdadero de tener riqueza, i alegria
en el animo.*

Doctrina es, la que aqui se contiene, mui
repetida ia, por haberlo sido de muchos
Antiguos. Pero aqui quiso exprimir a
Seneca, de quien fue mui devoto, en
la Epist. 62. *Contemnere omnia, &c.*

XXXV.

Todo lo puede despreciar qualquiera, *
Mas nadie ha de poder tenerlo todo;
Solo para ser rico, es facil modo,
Despreciar la riqueza lisongera.
El metal, que a las luces de la Esphera
Por hijo primogenito accomodo,
Luego que al fuego se desnuda el lodo,
Esplendido Tyrano reverbera.
A ser peligro, tan precioso viene
Polvo, que en vez de enriquecer ultraja,
Que solo a quien le tiene, honor se tiene.
La amarillez de el oro està en la paja
Con mas salud; i pobres nos previene
Desde la choça alegre la mortaja.

Muef

*Muestra por extraño, i ingenioso camino, q̄ es dicha no ser Poderoso;
i que siempre los que lo son, suelen emplearlo mal.*

Es imitacion de Seneca en la Epist. 68. *Quid quid debebam
nolle, non possum.*

XXXVI **N**O es falta de Poder, que io no pueda

Tener al benemerito quejoso;
Ni harto de vengança al invidioso,
Que al bien obrar infama la vereda:

Ni elegir en Ministro a quien enreda
El sosiego, i la paz de el Virtuoso;
Ni ocupar en aumentos de el vicioso
De la Fortuna prospera la rueda.

No es falta de Poder, que el Poderio
Me falte para offensas; siendo miedo
Al Varon Docto, i amenaza al Pio.

I pues sin esta Potestad me quedo,
Mucho le debo al poco Poder mio;
Pues quanto debo no querer, no puedo.

*Descubre el vicio de la hypocresia, que affectan muchos en
la dissimulacion de sus maldades.*

Es sentècia de Seneca L. 1. de Ira, C. 14. *Innocentē quisquis se dicit, &c.*

XXXVII. **S**I el Sol, por tu recato diligente,
No vè, o Licas, horribles tus locuras,

★ Es argumento de vivir a escuras;
Pero no de que vives inocente.

Abona la ignorancia de la gente
Tu astucia s̄, no tus costumbres duras,
Quando no parecer malo, procuras,
I serlo (si es posible) juntamente.

No dejas la maldad, i la retiras;
Eres prision de culpas, i venenos;
Son tus virtudes palidas mentiras.

Cubrir los vicios, no los hace agenos;
Pocos son Malos, si a testigos miras;
Si a la consciencia, pocos son los Buenos!

Ad.

Admirable enseñanza de el Pedir.

Fue de Demetrio, Philosopho Cynico; De quien refiere Seneca haber sido notable la Profesion de su Philosophia; pues como todos los otros Philosophos la tuvieron de las Virtudes, El solo philosophò de la Pobreça.

XXXVIII.

EL barro, que me sirve, me aconseja; *
 El golpe, no el ladrõ, me le arrebatã;
 No pudo el Potosi guardar la plata,
 Ni el Mar, q̄ ondofo, i provido le aleja.
 De el no guardarla io, docto me deja
 Bien la ambiciõ, a mi quietud ingrata;
 Quando con menos susto se defata
 El natural sustento en una teja.
 Pues tiene el vituperio por salida
 El Pedir, averguencefe en la entrada;
 Quando tan poco ha menester la vida.
 Mas si el Pedir es fuerça no escusada,
 Quiero Pedirme a mi, que a nadie Pida;
 Primero que Pedir a * nadie nada.

* Aquicõ todo rigor (fia el abuso permitido ia de las negaciones en la Lengua Castellana) *Pavitas negationum affirmat; i anfi es la sentença, Primero que pedir algo.*

*Enseña, como los puestos en alta Fortuna, no
suelen admitir Consejo.*

Conso fue tenido en Roma, por Dios
de el Consejo, a cuió Templo se ba-
jaba por escalones, siendo ansi, que a
todos los otros se subia por ellos.
Ansi lo refiere Dionysio Alexandri-
no. Da pues la razon aqui, que pare-
ce pudieron tener los Antiguos para
esta diferencia: Aunque Plutarcho dá
otra.

XXXIX.

* **C**Onso, el primer Consejo, que nos diste;
Fue mandarnos bajar para logarte:
A los Templos de Iuppiter, i Marte
Se sube, si se baja al que eligiste.
Al que descende, tu Deidad asiste,
I en lo humilde, i lo bajo puede hallarte;
Dios, q̄ en las cumbres nunca tienes parte,
Donde la vanidad se te resiste.
Mas si te admite aquel, que subir quiere,
Busquete en Roma, que crecio contigo,
I en ella * sus aumentos confidere.
Io que descendo, tus Altares figo;
I quien por ti no baja, si subiere,
Buscando premios, hallará castigo.

* Colija de el exemplo de Roma los aumentos, que tendrá propios.

A. de

*A un Caballero, que con perros, i Cazas de Monteria
occupaba su vida.*

- XL. **P**Rimero va seguida de los perros
Vana tu edad, que de sus pies la fieras
Deja, que el corço habite la ribera,
I los arroyos la espadaña, i berros.
Quieres en ti mostrar, que los destierres
No son castigo ia de Lei severa;
El ciervo enpero sin tu invidia muera,
Muera de viejo el oso por los cerros.
Que afrenta has recibido de el venado,
Que le sigues con ansia de ofendido?
Perdona al Monte el Pueblo, que ha criado;
El pelo de Ateon endurecido,
En su frente te advierte tu peccado;
Oie, porque no brames, su bramido.

Reprehende a una Adultera la circunstancia de su peccado.

Es imitacion mui expresa de Marcial, Lib. 1. Epig. 35.

- XLI. **S**Ola en ti, Lesbia, vemos ha perdido
El adulterio la verguença al Cielo,
Pues licenciada, libre, i tan sin velo,
Offendes la paciencia de el sufrido.
Por Dios, por ti, por mi, por tu marido,
No sirvas a su ausencia de libelo;
Cierra la puerta, vive con recelo,
Que el peccado se precia de escondido.
No digo io, que deges tus amigos;
Mas digo, que no es bien, esten notados
De los pocos, que son tus enemigos.
Mira, que tus vecinos afrentados
Dicen, que te deleitan los testigos
De tus peccados mas, que tus peccados.

*Describe la vida miserable de los Palacios, i las
costumbres de los Poderosos, que en
ellos favorecen.*

Tienen los Tercetos imitacion de aquel:
los versos de Iuvenal Sat. 3.

*Nil tibi se debere putat, nil conferet unquam,
Participem qui te secreti fecit honesti.
Carus eris Verri, qui Verrem tempore quo Vult
Accusare potest.*

XLII.

PAra entrar en Palacio las afrentas,
O Licino, son grandes; i maiores,
Las que dentro conservan los favores,
I las dichas mentidas, i violentas.
Los puestos, en que juzgas, que te aumentas,
Menos guitos producen, que temores:
I vendido al desden de los Señores,
Pocas horas de vida, i de paz quantas:
No te queda deudor de beneficio,
Quien te comunicare cosa honesta;
I solo alcançaràs puesto, i officio
De quien su iniquidad te manifiesta;
A quien, quando quisieres, de algun vicio
Pudieres acusarle sin respuesta.

Llama a la Muerte.

Tomò fabor el principio de este Soneto, de aquellas palabras de Virgilio: *Vitaq; cum gemitu fugit indignata sub umbras.*

XLIII. **V**En ia, Miedo de Fuertes, i de Sabios,
 Huia el cuerpo indignado con gemido
 Debaxo de las Sombras, i el olvido
 Beberan * por demàs mis secos labios,
 Fallecieron los Curios, i los Fabios,
 I no pesa una libra, reducido
 A cenizas, el Raio amanecido
 En Macedonia a fulminar agrabios.
 Defata de este polvo, i de este aliento
 El nudo fragil, en que està animada
 Sombra, que successivo anhela el viento.
 Porquè empereças el venir rogada,
 A que me cobre deuda el monumento,
 Pues es la Humana Vida larga, i nada?

* Sin ser
necesario.

*Este Soneto refingio despues casi toda con mucho espiritu,
de este modo.*

XLIV. **V**En ia, Miedo de Fuertes, i de Sabios,
 Irà la Alma indignada con gemido
 Debaxo de las sombras, i el olvido
 Beberan por demàs mis secos labios.
 Por tal manera Curios, Decios, Fabios
 Fueron; por tal ha de ir quanto ha nacido:
 Si quieres ser a alguno bien venido,
 Trae con mi vida Fin a mis agrabios.
 Esta lagrìma ardiente, con que miro
 El negro cerco, que rodea a mis ojos,
 Naturaleza es, no sentimiento.
 Con el aire primero este suspiro
 Empecè, i hoi le acaban mis enojos,
 Porque me deba todo al monumento.

Acon:

Aconseja a un Amigo no pretenda en su vegez.

Alude a la costumbre antigua de los Romanos, que quando pretendian, traian una vestidura blanca, de donde se llamaban *Candidatos*.

XLV. **D**Exa la veste blanca desceñida,
 Pues la visten los años a tus sienes;
 I los sesenta que vividos tienes,
 No los culpes por quatro, o seis de vida.
Dexar, es prevencion de la partida;
 Es locura immortal, el juntar bienes;
 I que caduco la Ambicion estrenes,
 Sed, que se enciende, i crece socorrida.
Doi, que alcanças el puesto, que desees;
 I que escondido en polvo Cortesano,
 Las * pretendientes sumisiones creas:
Pues io se bien, que no ferà en tu mano,
 Que aiune en los aumentos, que grangeas,
 De tu consciencia el vengador gusano.

* Quando
 ia fueras
 Magistra-
 do.

Que la Vida es siempre breve, i fugitiva.

Conciue el discurso con una sentencia Stoica.

XLVI. **T**Odo tras si lo lleva el año breve
 De la Vida Mortal, burlando el brio
 Al acero valiente, al marmol frio,
 Que contra el Tiempo su dureça atreve;
Antes que sepa andar el pie, se mueve
 Camino de la Muerte, donde envio
 Mi Vida oscura; pobre, i turbio rio,
 Que negro Mar con altas ondas * beve.
Todo corto momento es paso largo,
 Que doi a mi pesar en tal jornada,
 Pues parado, i durmiendo siempre aguijo.
Breve suspiro, i ultimo, i amargo,
 Es la Muerte forçosa, i heredada;
 Mas si es lei, i no pena, que me aflijo?

* El Mar
 bebe al
 Rio.

K 2

Que

Que se ha de tener dado a DIOS en el animo, todo lo que el hombre posee, para que quando le faltare, no parezca que se lo quitò.

Son unas esforçadas palabras, que de Demetrio, Philosopho Cynico, refiere Seneca en el Cap. 5. de el Libro de Providencia: *Hanc quoque animosam Demetrii fortissimi viri vocem, &c.*

XLVII.

TVia es, Demetrio, voz tan animosa:
 Agrabio a mi obediencia, DIOS, hiziste,
 Quando tu Voluntad no me digiste,
 Antes que la trugera hora forçosa.
 Diera lo que me llevas, pues no hai cosa,
 Que me quites, sino es lo que me diste;
 Pudiste recibir, i mas quisiste
 Executar con mano rigurosa.
 Esto, que es obediencia, io quisiera
 Que fuera ofrecimiento. la Alma mia,
 I los hijos te doi de el mismo modo.
 Cobra la hacienda, que otro Dueño espera;
 No me agrabie, Señor, tu cortesia,
 I pues todo lo das: cobralo todo.

Que

*Que el Spiritu sin culpa, no teme los trabajos
enviados de el Cielo.*

Celebra otras no menos valerosas palabras, que las antecedentes. Estas son de Epicteto, Philosopho Stoico de singular Virtud, i Doctrina, que se refieren dignamente cō admiracion: *Plue, Iuppiter, super me calamitat. De donde con raçon se colige Discipulo en la Escuela de los Escritos de Iob.*

XLVIII.

L Lueve, ó Dios, sobre mi persecuciones,
Mendigo, esclavo, i cojo, repetia
Epicteto valiente; i cada dia
A Iuppiter retaban sus raçones.
Vengan calamidades, i afflicciones;
Averigua en dolor mi valentia:
Con los trabajos mi paciencia espia,
I el sufrimiento en hierros, i prisiones.
O Espiritu haçañoso, si hospedado
En edificio enfermo, que pudieras
Animar Cuerpo Excelso, i Coronado!
Trabajos pides, i molestia esperas;
I por tener a Dios desafiado,
No le offendes, presumes, ni te alteras!

*Conoce las fuerzas de el Tiempo, i el ser executivo
cobrador de la Muerte.*

XLIX. **C**OMO de entre mis manos te resvalas!
 O como te deslizas, Edad mia!
 Que mudos pasos traes, ô Muerte fria,
 Pues con callado pie todo lo igualas!
 Feroz de tierra el debil muro escalas,
 En quien loçana Iuventud se fia;
 Mas ia mi Coraçon de el postrer dia
 Atiende el vuelo, sin mirar las alas.
 O Condicion mortal! ô dura Suerte!
 Que no puedo querer vivir mañana,
 Sin la pensïon de procurar mi Muerte!
 Qualquier instante de la Vida Humana
 Es nueva execucion, con que me advierte,
 Quan fragil es, quan misera, quan vana.

Desprecio de el aparato vano, i superfluo.

L. **P**ÍSE, no por desprecio, por grandeça,
 Minas el Avariento fatigado;
 Viva amando, medroso, i desvelado,
 En precioso dolor pobre riqueza.
 Ose contrahacer en su cabeça
 Zodiaco, i Espheras, de ilustrado
 Cintillo, de Planetas coronado,
 Que en Oriente mintio Naturaleça;
 El escultor a Deucalion imite,
 Quando anime las piedras de su casa;
 El pincel a los muertos resucite.
 Que en mi Cavaña con mi lumbre escasa,
 Poco tendra la Muerte, que me quite;
 I la Fortuna en que ponerme tasa.

*Que los trabajos enseñan Virtud, como las prosperidades
olvido de ella.*

Muestralo, como Agathon Samio Poeta Tragico, con el exemplo
de los que en el Mar corren tormenta.

LI. **T**Vvo enojado el alto Mar de España
Apenas, Fabio, por orilla al Cielo;
* La lei de arena, que defiende al suelo;
Offensas recelò de tanta saña.

Con temeroso grito la montaña
Hirio, llevoſe el dia obscuro velo;
Mezclò en las venas a la sangre el ielo
Eriçado temor, que le acompaña.

Què me dictò de votos la tormenta!
I quantas mi pavor al Ponto deve,
I a la Deidad Suprema exclamaciones!
Nunca tierra alcançara, antes violenta
Mi nave errara, pues el puerto breve
Olvido truxo a tantas oraciones.

Pinta el engaño de los Alchimiſtas.

LII. **P**ODrà el vidro llorar partos de Oriente?
Cabrà su habilidad en los criſoles?
Serà la Tierra adultera a los Soles,
Por concebir de un horno siempre ardiente?
Destilaràs en baños a Occidente?
Podran lo mismo humos, que arreboles?
Abreviaràn por ti los Españoles
El precioso naufragio de su gente?
Osas contrahacer su ingenio al dia,
Pretendes, que le parle docta llama
Los secretos de Dios a tu ofadia,
Doctrina ciega, i ambiciosa fama
El oro miente en la ceniza fria,
I quando le promete, le derrama.

Con-

*Conveniencias de no usar de los Ojos, de los Oidos,
i de la Lengua.*

- LIII. **O**Ir, Ver, i Callar, remedio fuera
 En tiempo que la Vista, i el Oido;
 I la Lengua, pudieran ser sentido,
 I no delito, que offender pudiera.
 Hoi, sordos los remeros con la cera,
 Golfo navegarè, que (encanecido
 De huesos, no de espumas) con bramido
 Sepulta a quien oïò Voz lifongera.
 Sin ser cido, i sin oir, ociosos
 Ojos, i orejas, vivirè olvidado
 De el ceño de los hombres poderosos;
 Si es delito saber, quien ha peccado,
 Los vicios escudriñen los curiosos,
 I viva io Ignorante, i Ignorado.

*Repite la fragilidad de la Vida, i señala sus engaños,
i sus enemigos.*

- LIV. **Q**ue otra cosa es Verdad, sino Pobreça;
 En esta vida fragil, i liviana?
 Los dos embustes de la Vida Humana;
 Desde la cuna son Honra, i Riqueça.
 El Tiempo, que ni vuelve, ni tropieça,
 En horas fugitivas la * devana;
 I en errado anhelar, siempre tyrana,
 La Fortuna fatiga su flaqueça.
 Vive muerte callada, i divertida
 La Vida misma; la salud es guerra
 De su proprio alimento convatida.
 O quanto inadvertido el hombre ierra,
 Que en tierra teme, que caerà la vida;
 I no ve, que en viviendo caïò en tierra!

* A la VI-
da.

Re-

*Retiro de quien experimenta contraria la Suerte,
ia professando Virtudes, i ia Vicios.*

Empieça con el principio de la Sat. 3.
de Iuvenal, retirandose un amigo suyo
a Cumas, Patria de la Sibyla Cu-
mea;

*Laudo tamen vacuis quòd sedem figere Cumis
Destinet, atque unum Civem donare sibylla, &c.*

L V.

* **Q** Viero dar un vecino a la Sibila,
I retirar mi defengaño a Cumas,
Donde, en trage de nieve cõ espumas,
Liquido * fuego occulto Mar destila.
El son de la Tigera, que se afla,
Oien alegres mis desdichas fumás;
Corta a su vuelo la ambiciõ las plumas,
Pues ia la Parca corta, lo que ila.
Fui Malo por medrar, fui castigado
De los buenos; fui Bueno, fui oprimido
De los malos, i preso, i desterrado.
Contra mi solo attento el Mundo ha sido;
I pues solo fue inutil mi Peccado,
Qual si fuera Virtud, padezca olyvido.

*Por la ve-
cindad de
Baías.

L

Pres.

Prevençion para la Vida, i para la Muerte.

LVI. **S**ino temo perder, lo que poseo,
 Ni deseo tener, lo que no goço,
 Poco de la Fortuna en mi el destroço
 Valdrà, quando me elija Actor, o Reo.
Ia su familia reformò el deseo,
 No palideça el susto, o risa el goço
 *Aldeseo. Le debe * de mi edad el postrer troço,
 Ni anhelar a la Parca su rodeo.
 Solo ia el no querer, es lo que quiero,
 Prendas de la Alma son las prendas mias,
 Cobre el Puesto la Muerte, i el Dinero,
A las promessas miro como a espías,
 Morir al paso de la edad espero,
 Pues me trugeron, llevenme los dias.

*Arrepentimiento, i lagrimas debidas al engaño
de la Vida.*

LVII. **H**vie sin perceberse lento el dia,
 I la hora secreta, i recatada
 * La hora secreta. Con silencio se acerca, i * despreciada
 Lleva tras si la edad loçana mia.
 La Vida nueva, que en niñez ardia,
 La juventud robusta, i engañada,
 En el postrer himbierno sepultada,
 Iace entre negra sombta, i nieve fria.
 No senti resvalar mudos los años,
 Hoì los lloro pasados, i los veo,
 Riendo de mis lagrimas, i daños.
 Mi penitencia deba a mi deseo,
 Pues me deben la Vida mis engaños,
 I espero el mal que paso, i no le creo.

Privilegios de la Virtud, i temores de el Poder violento.

- LVIII. **D**esembaraça Iupiter la mano,
 * Derramanse las nubes sobre el suelo,
 Euro se lleva el Sol, i borra el Cielo,
 I en noche, i en himbierno ciega el llano.
 Tiembla escondido en torres el Tyrano,
 I es su guarda su muro, i su recelo.
 I erizado temor le quaxa en ielo,
 Quando al raio da musica el Villano.
 O serena Virtud! el que valiente,
 I animoso te sigue en la mudança
 De el desden, i el alago de la gente,
 Se pone mas allà de donde alcança
 En vengativa luz la saña ardiente,
 I no de el miedo pende, i la esperaça.

*Agradece, en Alegria continuada, a sus trabajos sus
 desengaño, i su escarmiento.*

- LIX. **Q**ue bien me pareceis, jarcias, i entenas,
 * Vistiendo de naufragios los Altares,
 Que son peso glorioso a los pilares,
 Que esperè ver tras mi destierro apenas.
 Symbolo sois de ia rotas cadenas,
 Que impidieron mi vuelta en largos mares;
 Mas bien podeis, santissimos Lugares,
 Agradecer mis Votos en mis penas.
 No tanto me alegrarades con ojas
 En los robres antiguos, remos graves,
 Como colgados en el Templo, i rotos.
 Premiad con mi escarmiento mis congojas,
 Vsurpe al Mar mi nave muchas naves,
 Debanme el desengaño los Pilotos.

Reprende a un amigo, debil en el sentimiento de las adversidades, i exortale a su tolerancia.

LX. **D**esacredita, Lelio, el sufrimiento
 Blando, i copioso el llanto, que derramas;
 I con lagrimas faciles infamas
 El coraçon, rindiendole al tormento;
Verdad severa enmiende el sentimiento;
 Si Varon fuerte dura Virtud amas;
Castigo con profana boca llamas,
 El acordarse **D**ios de ti un momento;
Alma robusta en penas se examina,
 I trabajos ansiosos, i mortales
 Cargan, mas no derriban nobles cuellos;
A Dios, quien mas padece, se avecina,
 El està solo fuera de los males,
 I el Varon, que los suffre, encima dellos;

Representa la mentirosa, i la verdadera Riqueza.

LXI. **V**Es con el oro aspero, i pesado
 De el poderoso Licas el vestido?
 * Ves el Sol por sus dedos repartido,
 I en circulos su fuego encarcelado?
Ves de inmortales cedros fabricado
 Techo? ves en los jaspes detenido
 El peso de el Palacio, ennoblecido
 Con las telas, que a Tyro han desangrado?
Pues no lo admires, i alta invidia guarda,
 Para quien de lo poco humildemente,
 No deseando mas, hace thesoro.
No creas facil vanidad gallarda,
 Que con el resplandor, i el lustre miente
 Palida sed hydropica de el oro.

Conoce la diligencia, con que se acerca la Muerte, i procura conocer tambien la conveniencia de su venida, i aprovecharse de esse conocimiento.

- LXII. **Y**A formidable, i espantoso suena
 Dentro de el coraçon el postrer dia;
 I la ultima hora negra, i fria,
 Se acerca, de temor, i sombras llena.
 Si agradable descanso, paz serena
 La Muerte, en trage de dolor, envia,
 Señas dà su desden de cortesia,
 Mas tiene de caricia, que de pena.
 Què pretende el temor desacordado,
 De la que a rescatar piadosa viene
 Espiritu, en miserias anudado?
 Llegue rogada, pues mi bien previene;
 Halleme agradecido, no asustado;
 Mi vida acabe, i mi vivir ordene.

Advierte la temeridad de los que navegan.

Significalo con mucho spiritu en una elegante execracion,
 que hace contra el Cañamo en ierba.

- LXIII. **C**Reces, i con desprecio disfraçada
 En ierba humilde machina espantosa;
 Que fuerça dissimula poderosa,
 I tiene toda la agua amenaçada.
 Ve, * ò Noto, que secreta, i encertada
 Alimentas en caña maliciosa
 Tu mas larga fatiga, i peligrosa,
 Tu peregrinacion mas codiciada.
 Con menos hojas vive, que cautelas;
 Pües a pesar de el Mar, sobre el tendidas
 Iuntará las orillas con sus telas.
 Ahógaranse en esta menos vidas,
 Corrida en laços, que tegida en velas,
 Mortajas a volar introducidas.

* Es Hironica, no Parenetica, esta locucion, de q̄ usaron cõ grande energia los Auctores antiguos como io observo e aquellas palabras de Arbitro, Ite, o Mortales, &c.

Museo.

*Muestra el error de lo que se desea, i el acierto en no
alcanzar felicidades.*

LXIV. **S**I me huvieran los miedos sucedido,
Como me sucedieron los deseos,
Los que son llantos hoy, fueran tropheos;
Mirad el ciego error, en que he vivido.
Con mis aumentos propios me he perdido,
Las ganancias me fueron devaneos,
Consultè a la Fortuna mis empleos,
I en ellos adquiri pena, i gemido.
Perdi con el desprecio, i la pobreza,
La paz, i el ocio; el sueño amedrentado
Se fue en esclavitud de la riqueza.
Quedè en poder de el oro, i de el cuidado;
Sin ver, quan liberal Naturaleça
Dà lo que basta al feso no turbado,

*Rei es, quien reina en sus pasiones; i esclavo el Rei, si
ellas son Señoras.*

LXV. **L**Leva Mario el exercito, i a Mario
Arrastra ciego la ambicion de Imperio;
Es su anhelar al Consul vituperio,
I su llanto a Minturnas tributario.
Padeçenle los Cimbros temerario,
Padece en si prision, i captiverio:
Fatigò su furor el Emispherio,
I a su discordia fallecio el Erario.
I con desprecio en Africa rendida,
Despues mendigò pan, quien las legiones
Desperdiò de Roma esclarecida.
Que sirve dominar en las Naciones,
Si es Monarcha el peccado de tu Vida,
I Provincias de el Vicio tus pasiones?

Ciegas Peticiones de los hombres a DIOS.

Este Soneto es imitado de Persio en la Sat. 2. i anzi de sententia difficultosa; i aunque se aiudò en algunas partes para su inteligencia, no basta sin alguna declaracion. Representa los injustos votos, i pretensiones, que se suelen pedir a DIOS. Estos se contienen en los quartetos, en persona de Clito. Luego en el postrero terceto hace este argumento: Staio perversissimo hombre, si oiera iguales peticiones exclamara a DIOS, *señor, como lo sufres?* No pues podra el mesmo DIOS dexar de exclamar a si proprio, siendo la summa Bondad.

LXVI.

* O Fallezcan los blancos los postreros
Años de Clito! i ia que exercitado
Corvo reluzga el diente de el arado,
Brote el surco thesoros, i dineros.
Los que me apresurè por * herederos,
Parto a mi sucesion anticipado;
Por deuda de la Muerte, i de el Peccado,
Cobrenlos ià los Hados mas severos.
Por quien ¹ tienes a DIOS? De esta manera
Previenes el postrero parasismo?
A DIOS pides insultos, alma fiera?
Pues siendo Staio de maldad abismo,
Clamára ² a DIOS, o Clito, si te oiera;
I no temes, que DIOS ³ clame a si mismo?

* Heredi
petas.

1 De loro
quid sentis?

2 Dic ago
dum Staio:
Proh Iuppi-
ter, Iuppi-
ter o bone,
Clamet.

3 At sese
non clamet
Iuppiter ip-
se?

O cl

*Conjetura la causa de tocarse la Campana de Velilla en Aragon,
despues de la muerte de el Piadoso Rei don Philippe III. e
muestra la diferencia, con que la oiran
los humanos.*

LXVII. **O** El Viento, sabidor de lo futuro,
Clamoredò por el difunto Hado;
O en doctos caractères anudado,
Le repitio parlero gran conjuro.
I puede ser, que Spiritu mas puro,
A la advertencia humana destinado,
Pronunciò penitencias al peccado,
En language tan breve, i tan obscuro!
Prophético Metal, los Ciudadanos
Que de aguero, i Cometa son essentos,
A tu son vailarán por estos llanos.
En tanto que tu voz, i tus acentos
Oien descoloridos los Tyranos,
I te atienden los Reies macilentos!

Enseña, como todas las cosas avisan de la muerte.

LXVIII **M** Irè los muros de la Patria mia,
Si un tiempo fuerres, ia desmoronados,
De la carrera de la edad cansados,
Por quien caduca ia su valentia.
Salime al Campo, vi que el Sol bebía
Los arroyos de el ielo defatados;
I de el Monte quejosos los ganados;
Que con sombras hurtò su luz al dia.
Entrè en mi Casa, vi que amancillada
De anciana habitacion era despojos,
Mi baculo mas corvo, i menos fuerte;
Vencida de la edad senti mi espada;
I no hallè cosa, en que poner los ojos,
Que no fuesse recuerdo de la muerte.

Imagen de el Tyrano, i de el Adulador.

Representanse en Dionysio, i en Damocles ambas figuras. I refièrese aqui tambien aquella adverrida sentencia: *Que aunque estè acompañado el Principe de muchos de sus aduladores, està solo, porque todos dicen lo que él.*

LXIX.

DEsconoces, Damocles, mi castigo;
 Por no culpar tu lengua en mi tormento;
 I de él semblante que esforçado miento,
 Con grande ostentacion eres amigo.
 No ves la amarillez, que dentro abrigo,
 ni el coraçon, que iace macilento;
 Ni atiendes al mortal raçonamiento
 De el invisible, i pertinaz * testigo.
 Pues * solo me acompañas, algun dia
 Contradigame voz tuia severa,
 Oiga verdades la consciencia mia.
 Merezca un desengaño, antes que muera;
 Que la contradicion es compañia,
 I no seremos dos de otra manera.

* La propria consciencia.

* Porque muchos eran como uno.

M

En-

*Enseña, no ser segura Política, reprehender acciones,
aunque malas sean, pues ellas tienen guardado
su castigo.*

*Es imitacion de Persio Sat. 2. sed quid
opus teneras mordaci radere. Vero Au-
riculas, &c.*

LXX.

R Aer tiernas orejas con Verdades
Mordaces, ô Licino. no es seguro;
Si defengañas, viviràs obscuro,
I escandalo seràs de las Ciudades.
No las hagas, ni enoges las maldades,
Ni mormures la dicha del perjuro;
Que si gobierna, i duerme Palinuro,
Su error castigaràn las tempestades,
El que piadoso defengaña amigos,
Tiene maior peligro en su consejo,
Que en su vengãça, el q̄ agrabiò enemigos.
Por esto a la maldad, i al malo dejo.
Vivamos sin ser complices testigos;
Advierta al Mundo nuevo, el Mũdo viejo.

Musf

Muestra, que algunas Republicas se enferman, con lo que imaginan medicina.

En Republicas de la Grecia fue costumbre, que los Ciudadanos, que excedian mucho en virtudes a los otros, fuesen desterrados por votos de el pueblo. i el modo de votar era con unas *pedreçuelas*, o *Tejuelas*, que daba cada uno. De donde esta costumbre se llamò *Ostracismo*; i *Petalismo* tambiẽ, porque en otras partes, como en la Magna Grecia de Sicilia, en vez de *piedras*, votaban con *hojas* de arboles. Aristoteles en el Lib. 3. de su Politica, i los Scholiastes de Aristophanes lo discurren. El Argumento pues de este Soneto es, refiriendo esta Costumbre, persuadir despues, que fuera mas acertada si se executara en los Tyranos, i Ciudadanos perversos.

LXXI. **M**iedo de la Virtud llamò algun dia
 * En Athenas *Virtud* al Ostracismo,
 I en Sicilia arrojaba el Petalismo,
 Por Dolencia, al Valor, i Valentia.
 Si a Scipion, que goçaba, le temia
 Roma, que de el postrero parasismo
 La librò, i de Anibal; siendo de El mismo
 Aquel temor, que El antes sido habia;
 Como tambien con votos no apedrea
 El Ostraco los perfidos Tyranos,
 Que en vicio exceden, i codicia fea?
 Porque han de ser los Malos, Ciudadanos?
 Que si el destierro en la Virtud se emplea,
 Es echar la Salud, por quedar sanos.

*Ruina de Roma por consentir robos de los Gobernadores
de sus Provincias.*

Es casi traduccion, i elegante de Iuvenal en la Sat. 8. desde
aquellas palabras: *Inde Dola bella est, &c.*

LXXII. **E**L sacrilego Verres ha venido,
Con las naves cargadas de tropheos.
De paz culpada, i con thesoros reos,
I Triumphos de lo mismo que ha perdido;
O Roma, porquè culpa han merecido
Grandes principios estos fines feos?
Gastas Provincias an hartar deseos,
I en ver a tu ladron enriquecido.
Despues que la Romana, santa, i pura
Pobreça perrecio, se han coronado
Tus delitos, tu afrenta, i tu locura.
De tu virtud tus vicios han vengado,
A los que fugetò tu fuerça dura,
I aeclaman por victoria tu peccado.

*Advierte contra el Adulador, que lo dulce q̄ dice, no es por delectã rã
que lo escucha, sino por interes proprio suio: i amenaza a quien
le da credito.*

Representalo en la Imagen de el gusano de seda.
LXXIII **C**on acorde concento, o con ruidos
Musicos, enfordeces al gusano,
Para que los enojos de el Verano
No atienda, ni de el Cielo los bramidos;
No es piedad, confundirle los sentidos;
*El que le guarda. Codicia si, guardandole * tyrano,
Para que su mortaja con su mano
hile, i en su mortaja tus vestidos.
Nacio paloma, i en tu seno el vuelo
* Haele verbo neutro, esto es, Va arrastrã. Perdio, gusano *arrastra despreciado,
I ofas llamar tu vil cautela celo.
Tal fin tendra qualquiera desdichado,
A quien estorba oir la voz de el Cielo;
Con musico alboroto su peccado.

A 117

A un Señor perseguido, i constante en los trabajos.

Figurale con la Alegoria de un Peñasco de el Mar.

LXXIV **D**E amenazas de el Ponto rodeado,
 I de enojos de el viento sacudido,
 Tu pompa es la borrasca, i su gemido
 Mas applauso te da, que no cuidado.
 Reinas con Magestad, Escollo osado,
 En las iras de el Mar enfurecido,
 I de sañas de espuma encanecido,
 Te ves de tus peligros coronado.
 Eres robusto escandalo a orgullosa
 Prora, que por peligros naufragante
 Te * advierte, i no te toca escrupulosa. * Te con-
 La su invidia, i al Mar siempre constante, cc.
 De advertido vagel seña piadosa;
 Eres Norte, i aviso a vela errante.

*Amenaza de la inocencia perseguida, que hace al rigor
 de un Poderoso.*

LXXV. **I**A te miro caer precipitado,
 I que en tus propias ruinas te confundes;
 Que en ti proprio te rompes, i te undes,
 Entre tus chapiteles sepultado.
 Tanto como has crecido, has enfermado,
 I por mas bien que los cimientos fundes,
 Mientras en oro, i vanidad abundes,
 Tu theforo, i poder son tu peccado.
 Si de los que derribas, te levantas,
 I si de los que entierras, te edificas,
 En amenazas propias te adelantas.
 Medrosos escarmientos multiplicas,
 Lagrimas tristes, que ocasionas, cantas;
 Son tu caudal calamidades ricas.

*Sigue el mismo argumento hablando
con DIOS.*

Parece estar escrito este Soneto con atención, a que el Señor dize en el Deuteronomio, *Que le encomienden la vengança, que su Magestad le emviará a su tiempo.* Refiere estas palabras San Pablo ad Romanos, & ad Hebraeos, Cap. 10. Vers. 30. *Mihi vindictam, & ego retribuam,*

LXXVI.

A Tu justicia tocan mis contrarios,
 Pues a encargarte de ellos te comides,
 Quando venganças para ti nos pides,
 Que guarda tu decreto en tus erarios.
 Contigo lo han de haber los temerarios,
 Pues en humo, i ceniza los divides;
 I el blason de sus armas, i sus lides,
 Desmentiras con escarmientos varios.
 Pues Dios de las Venganças te appellidas,
 Baja Tyrano devil encumbrado,
 Hartese en el tu saña de heridas.
 De mi agrabio, Señor, te has encargado,
 Pues tus promesas, Grãde Dios, no olvidas,
 Caiga defecho el monstro idolatrado.

Al incendio de la Plaza de Madrid, en que se abrasò todo un lado de quatro.

LXXVII. **Q**uando la Providencia es Artillero,
 No ierra la señal la punteria;
 De quatro lados la centella envia,
 Al que de açufre ardiente fue minero.
 El thearro a las fiestas lifongero,
 Donde el ocio alojaba su alegria,
 Caiò, borrando con el humo el dia;
 I fue el remedio al fuego compañero.
 El viento, que negaba Iulio ardiente
 A la respiracion, le diò a la brasa,
 Tal que en Diciembre pudo ser valiente.
 Brafero es tanta hacienda, i tanta casa;
 Mas agua dà la vista, que la fuente;
 Logro serà, si escarmentado passa.

Toma venganza de la lascivia la penitencia de la riqueza desperdiçada, i adora la mesma lascivia en Idolo su arrepentimiento.

Phryne, famosa ramera, dedicò a Venus una Statua de oro; i en la basa inscribio: *Ex Græcorum intemperantia.* Castigando ansì su desatino, la que avia sido la causa. De donde tomò este Soneto el argumento,

LXXVIII. **S**I Venus hiço de oro a Phryne bella,
 En pagò a Venus hiço de oro Phrine,
 * Porque el lascivo coraçon se incline
 Al * precio de sus culpas, como a ella.
 Adóre sus thesoros, si los huella
 El desperdicio, i tarde ia los gime;
 Que tal castigo, i penitencia opprime
 A quien abraza femeníl centella.
 En palida hermosura enriquecidas
 Sus faciones, dio vida a su figura
 Phidias a quien prestò sus manos Midas.
 Arde en metal precioso su blancura:
 Veneren, pues les cuesta sefo, i vidas,
 Los Griegos su peccado, i su locura.

* A la Statua de Venus haga veneraciò, como la hiço a la hermosa de la Ramera,

Ref

*Restituie Phryne en seguridad a su Patria, lo que la
habia usurpado en inquietudes.*

Llegò a tanta riqueza por su hermosura,
que pudo reedificar los Muros de
Thebas, que habia arruinado Alexãdro
Macedon.

LXXIX.

PHryne, si el esplendor de tu riqueza
A Thebas dio muralla bien segura,
Tantos padrones quente a tu hermosura,
Quantas piedras se ven en su grandeça.
De el Grande Macedon la fortaleça
Desfigurò su excelsa architectura;
Mas lo que abate fuerça armada, i dura,
Restituie desnuda tu flaqueça.
Tu, que fuiste prission de los Thebanos,
Eres defensa à Thebas, que iacia
Cadaver lastimoso de estos llanos.
La Ciudad, que por ti lasciva ardia,
Se venga de el poder de otros Tyranos,
Con lo que le costò tu tyrania.

Las causas de la Ruina de el Imperio Romano.

LXXX. **E**N el precib el favor , i la ventura
 Venal; el oro palido Tyrano;
 El Erario sacrilego , i profano;
 Con Togas la codicia, i la locura.
 En delitos patibulo la altura,
 Mas suficiente el mas soberbio, i vano;
 En oppresion el sufrimiento humano,
 En desprecio la sciencia , i la cordura.
 Promessas son, o Roma, dolorosas
 De el precipicio, i ruina, que previenes
 A tu Imperio, i sus fuerças poderosas.
 El Laurel, que te abraça las dos sienas,
 Llama al rayo , que evita; i peligrosas,
 I coronadas por igual las tienes.

*Abundoso , i feliz Lycas en su Palacio, solo el
 es despreciable.*

LXXXI **H**Arta la Toga de el veneno Tirio,
 O ià en el oro palida, i rigente,
 * Cubre con los thesoros de el Oriente,
 Mas no descansa, ô Lycas, tu martirio.
 Padeces un magnifico delirio,
 Quando felicidad tan delinquente
 Tu horror oscuro en esplendor te miente,
 Vivora en rosicler, aspid en lirio.
 Competir su Palacio a love quieres,
 Pues miente el oro Estrellas a su modo,
 En el que vives, sin saber que mueres.
 I en tantas glorias tu señor de todo,
 Para quien sabe ex-minarte , eres
 Lo solamente vil, el asco, el lodo.

*La Templanza, adorno para la garganta mas precioso,
que las perlas de maior valor.*

LXXXII. **E**Sta Concha, que ves, presuntuosa,
Por quien blasona el Mar Indico, i Moro;
Que en un bostezo concibio un thesoro
De el Sol, i el Cielo, a quien se miente esposa;
Esta pequena perla, i ambiciosa,
Que junta su soberbia con el oro;
Es defecto de el nacar, no decoro,
I mendiga beldad, aunque preciosa;
Bastaba, que la gula el Mar pescara,
Sin que avaricia en el tendiera redes;
Con que la Vanidad alimentara.
Floris, mejor con la templança puedes
Adornar tu garganta, que con rara
Perdicion rica, que de el Pomto heredes.

*Comprende la Obediencia de el Mar, i la inobediencia
de el Codicioso en sus affectos.*

LXXXIII. **L**A voluntad de Dios por grillos tienes;
I lei de Arena tu corage humilla,
I por besarla, llegas a la orilla,
Mar obediente, a fuerça de baivenes;
Con tu soberbia undosa te detienes
En la humildad, bastante a resistilla;
A tu saña tu carcel maravilla,
Rica por nuestro mal de nuestros bienes;
Quien dio al robre, i al^o haia atrevimiento
De nadar selva errante desliçada?
I al lino, de impedir el paso al viento?
Codicia, mas que el Ponto desfrenada,
Persuadiò, que en el Mar el avariento
Fuesse inventor de muerte no esperada!

Com.

Contiene una elegante enseñanza, de que todo lo
Criado tiene su Muerte de la enferme-
dad de el Tiempo.

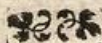
LXXXIV.

FAllecio Cesar fortunado, i fuerte,
Ignoran la piedad, i el escarmiento
Señas de su glorioso monumento,
Porq̄ tábiē* para el Sepulcro hai muerte. * Mors co
tiam Saxis,
Marmoris
busque na.
nis.

Muere la vida, i de la misma fuerte
Muere el entierro rico, i opulento:
La Hora, con occulto movimiento,
Aún * calla el grito, que la Fama vierte. * Verbo
Activo.

Devanan Sol, i Luna, * noche, i dia, * Apposi
cion,

De el Mundo la robusta vida; i lloras
Las advertencias, que la edad te envia.
Risueña enfermedad son las Auroras,
Lima de la salud es su alegría,
Licas, sepultureros son las horas.



Descubre, quien lleva los premios de las victorias Marciales.

Contiene una imitacion bien expresa de
Juvenal en la Sat. vltima.

*plus etenim Fati valet hora benigna,
Quàm si nos Veneris commendet epistola Marti, &c.*

LXXXV.

MAs vale una benigna hora de el Hado,
Al que sigue la Caja, i la Vandera;
Que si una carta de favor le diera
Venus para Mavorte enamorado.
Heridas son lesion al desdichado,
No merito a su fama verdadera;
Servir no es merecer, fino Chimera,
Que entretiene la vida de el soldado.
De las perdidas triumpha el Venturoso,
Padece sus Vitorias el Valiente,
En mañosa calumnia de el ocioso.
Druso, acomoda con la edad la mente,
Guarda para la paz lo belicoso,
Apprende a ser en el peligro ausente.

Def.

*Desconfuela al Poderoso, que afflige, i desfavorece a alguno,
por vengarse; i enseña al perseguido, como
le desprecie.*

LXXXVI. **E**L que me niega, lo que no merezco,
Me da advertencia, no me quita nada;
Que en ambicion sin meritos premiada,
Mas me deshonoró io, que me enriquezco.
Si con las otras malas iervas crezco,
Pues se abhorrece mas la mas medrada,
Mereceré el enojo de la açada,
Quando inutil los surcos empobrezco.
Quien mi pobreza, i soledad aumenta,
A pesar de su intento, me asegura,
I con lo que me niega, me acrescienta.
No puede estar fugeto a desventura,
Quien teme el beneficio por afrenta,
Quien tiene la esperança por locura,

*Contra los Hypocritas, i fingida virtud de Monjas, i Beatas,
en Alegoria de el Coete.*

LXXXVII **N**O digas, quando vieres alto el vuelo
De el cohete, en la polvora animado,
Que va derecho al Cielo encaminado,
Pues no siempre quien sube, llega al Cielo.
Festivo raio, que nació de el suelo,
En popular applauso confiado,
Disimula el açufre aprisionado,
Traça es la cuerda, i es reboço el velo.
Si le vieres en alto radiante,
Que con el Firmamento, i sus centellas
Equivôca su sitio, i su semblante;
O no le quentes tu por una dellas!
Mira, que hai fuego artificial farsante,
Que es humo, i representa las Estrollas.

Es

*Es Amenaza a la soberbia, y Consuelo a la humildad
de el estado.*

LXXXVIII.

PVedes tu ser maior? puede tu vuelo
Remontarte a más alta, i rica cumbre,
Ni a más hermosa, i clara excelsa lumbre,
Que la que ves arder por todo el Cielo?
Puede mi desnudez, i mi desvelo,
I el llanto, que a mis ojos es costumbre,
Baxarme mas, que al cardo, i la legumbre,
Que son desmedro al más inutil suelo?
Pues todo el Oro Fixo, i el Errante,
Que sombras de la noche nos destierra,
I son vista de el Orbe centellante;
Todo el pueblo de luz, que el Zaphir cierra,
Eterno al parecer, siempre constante,
Tiene donde caer, mas no la Tierra.

Naufraga Nave, que advierte, i no da escarmiento.

LXXXIX **T**Yrano de Adria el Euro, acompañada
De hymbierno, i noche la rugosa frente
Sañudo se arrojò, i inobediente,
La carcel rota, i la prission burlada,
Bien presumida, i mal aconsejada
Pompofa Nave sus enojos siente;
Gime el Mar ronco temerosamente,
Liquida muerte bebe gente osada.
Quando en maligno escollo inadvertida,
De escarmientos la plaia procelosa
Infamò, en mil naufragios dividida,
I nunca faltará Vela animosa,
Tal es la presuncion de nuestra vida!
Que repita su ruina lastimosa.

A 117

*A un ignorante mui derecho, severo, i mysterioso
de figura.*

Xc. **E** Sfa frente, ô Giaro, en remolinos
Torva, i en rugas palida, i funesta,
Antes señas de Toro manifesta,
Que de estudios severos, i divinos,
Tus semblantes ceñudos, i moinos,
Sino descifran Delphica respuesta,
Obligán, que de risa descompuesta
Se descalçen los proprios Calepinos.
No tiene por fructifera el Villano,
La espiga que, como uso, se endereça,
Sino la corva, a quien derriba el grano.
Hazia la tierra inclina tu entereça,
Porque lo erguido se promete vano,
I que està sin meollo la cabeça.

*Descuido de el divertido vivir, a quien la Muerte
llega impensada.*

Xci. **V** Ivir es caminar breve jornada,
I muerte viva es, Lyco, nuestra vida,
Aier al fragil cuerpo amanecida,
Cada instante en el cuerpo sepultada.
Nada, que siendo, es poco; i serà nada
En poco tiempo, que ambiciosa olvida,
Pues de la vanidad mal persuadida
Anhela duracion Tierra animada.
Llevada de engañoso pensamiento,
I de esperança burladora, i ciega,
Tropearà en el mismo monumento
Como el que divertido el Mar navega,
I sin moverse, vuela con el viento,
I antes que piense en acercarse, llega.

*Virtud de la Musica honesta, i devota, con
abominacion de la lasciva.*

Quatro Reies asisten a este Soneto, el
de el Cielo, el de el Infierno, i dos
de la Tierra.

XCII.

1 David. **M**Vfico¹ Rei, i Medica Harmonia,
Exorcismo canoro sacrosanto,
I en Angelica voz tutelar canto,
Bien acompañan Cetro, i Monarchia.

2 Luzbel. La negra² magestad con tyrania
De Saul en las iras, i en el llanto,
Reinaba; i fue provincia suia en tanto
Que de David a la Harpa no attendia.

3 DIOS,
solo verda
dero Ref.
4 Sand. Decente es Santo Choro al³ Rei Sagrado,
Vtil es el conuento religioso
Al⁴ Rei, que de Luzbel iace habitado,
O no embaraces, Fabio, el generoso
Oido con los tonos de el peccado,
Porq̄ halle el Psalmos tránsito espacioso!

Enseña a los Avaros, i Codiciosos, el mas seguro modo de enriquecer mucho.

XCIH. SI enriquecer pretendes con la usura,
 CHRISTO promete, ô palido Avariento,
 Por uno que en el pobre le dês, ciento,
 Donde hallarás ganancia mas segura?
 La desdicha de el pobre es tu ventura,
 Su hambre, i su miseria tu sustento,
 Su desnudez tus galas, i tu aumento,
 Si focorres su afan, i pena dura.
 Fias de la codicia de el ¹ Tratante,
 I de la ² Tierra, i en alado Pino
 Los thesoros ³ al Mar siempre inconstante.
 I solo dudas de el poder divino;
 Pues su misma promessa no es bastante,
 A persuadir tu ciego desatino.

1 Si eres
 Usurero.

2 Si eres
 Labrador.

3 Si eres
 Mercader.

Los Vanos, i Poderosos, por defuera resplandecientes; i dentro palidos, i tristes.

XCIV. SI las mentiras de Fortuna, Licas,
 Te desnudas, verasse reducido
 A sola tu verdad, que en alto olvido,
 Ni sigues, ni conoces, ni platicas,
 Estas larvas esplendidas, i ricas,
 Que avultan tus gusanos con vestido;
 En el veneno Tyrio * recocado,
 Presto vendran a tu soberbia chicas.
 Que tienes, si te tienen tus cuidados?
 Que puedes, fino puêdes conocerte?
 Que mandas, si obedeces tus peccados?
 Furias de el Oro habrán de poseerte,
 Padeceras thesoros mal juntados,
 Desmentirà tu presuncion la Muerte!

* Purpura
 dibapha, &
 bis tincla.

Q

Al

Al Oro considerandole en su origen, i despues en su estimacion.

Los quartetos tienen imitacion de Tertuliano.

XCV. **E**ste metal, que resplandece ardiente,
 I tanta invidia en poco vulto encierra; *
 Entre las llamas renunciò la tierra,
 Ia no conoce al risco por pariente.
 Fundido ostenta braço omnipotente,
 Horror, que a la Ciudad prestò la Sierra,
 Descolorida Paz, preciosa Guerra,
 Veneno de la Aurora, i de el Poniente.
 Este en dineros asperos cortado,
 Orbe pequeño, al hombre le compite
 Los blasones de ser Mundo abreviado.
 Palida lei, que todo lo permite,
 Caudal perdido, quanto mas guardado,
 Sed, que no en la abundancia se remite.

Desengaño de la exterior appariencia; con el examen interior, i verdadero.

XCVI. **M**iras este Gigante corpulento, *
 Que con soberbia, i gravedad camina?
 Pues por de dentro es trapes, i fagina,
 I un ganapan le sirve de cimiento.
 Con su alma vive, i tiene movimiento,
 I adonde quiere, su grandeça inclina;
 Mas quien su aspecto rigido examina,
 Desprecia su figura, i ornamento.
 Tales son las grandeças aparentes
 De la vana ilusion de los Tyranos,
 Phantasticas escorias eminentes.
 Veslos arder en purpura, i sus manos
 En diamantes, i piedras diferentes?
 Pues algo dentro son, tierra, i gusanos.

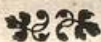
*Advierte a los Avaros la ocasion de faltalles
muchas vezes sus aumentos.*

Es doctrina de San Cypriano a Demetrio, i de San Gregorio Nazianzeno,
Oratione in Plagam Grandinis.

XCVII.

INjurias dices, Avariento, al Cielo,
Llamasle de metal, porque no llueve;
Dime el socorro, que a tu trox le deve
En el Pobre, que viste sin consuelo.
De steril osas acusar el suelo,
Porque a los gritos tuos no se mueve:
Presumes, Necio, de mandar la nieve,
I al himbierno tassar quieres el ielo.
Sino se abre el Cielo soberano,
Sino dan fruto a tu labor las tierras,
Imitan tus graneros, i tu mano.
En quanto al Cielo le supplicas, ierras,
Pues de los bienes, que te dio, * tyrano,
Le pides, que se abra, i tu le cierras.

* Tyrano
de los bie-
nes, que te
dio.



*Desastre de el Valido que caiò, aún en sus
Statuas.*

Es mui precisa expresion de Iuvenal en
la Sat. 10.

Ardet adoratum populo caput, &c.

XCVIII.

Miras la faz, que al Orbe fue segunda,
I en el metal vivio rica de honores,
Como arrastrada sigue los clamores,
En las maromas de la plebe immunda?
No hai fragua, q̄ sus miembros no los funda
En calderas, fartenes, i assadores;
I aquel miedo, i terror de los señores,
Solo de humo en la cocina abunda.
El rostro, que adoraron en Seiano,
Despedaçado en garfios es testigo,
De la instabilidad de el Precio humano.
Nadie le conocio, ni fue su amigo;
I solo, quien le infama de tyrano,
No acompañò el horror de su castigo.

Reprehension de la Gula.

Es imitacion de la Satyra 4. de Iuvenal:

*Hoc precium Squama? potuit fortasse minore
Piscator, quam piscis emi, &c.*

XCIX.

TAn grande precio ponés a la escama?
 La fuera mas barato, bien mirado,
 Comprar el Pescador, i no el Pescado,
 En que tanta moneda se derrama.
 No el pescado que comes, mas la fama,
 Lo caro, i lo remoto, es lopreciado,
 Pues de los Pezes de otro Mar cargado
 Lleva tu sueño vuelcos a la cama.
 Io invidio al que te vende la Murena,
 Que entre Caribdi, i Scyla resvalaba,
 Pues mas su bolsa, que tu vientre llena.
 Das grande precio, por lo que otro alaba,
 Mas es la tuia adulacion, que cenas;
 I mas tu hacienda, que tu hambre acaba.

4226

Musf

Muestra la iniquidad, que los Poderosos usan con la heredad de el pobre, si tienen codicia de ella, hasta que se la toman en baxo precio.

Es tambien de Iuvenal, Sat. 14. *Quorum si pretio Dominus non vincitur ille,*
&c.

C.

EN la heredad de el pobre las espigas *
 Mas gruesas te parecen, mas opacas;
 I ni en tus troxes la codicia applacas,
 No pudiendo sufrir su mies las vigas.
 Arrojanle tus ansias enemigas
 Con lasso cuello en su quignon tus vacas;
 Para q̄ hambrientas, las que entrarō flacas,
 Le saquen la cosecha en las barrigas.
 O quantos lloran robos dolorosos
 De la Invidia opulenta! O quantos males
 Occasionan vecinos poderosos!
 Hasta que a intercesion de injurias tales
 Les expongan los dueños querellosos
 Aquellas possessions ia venales.

Mues-

*Muestra en oportuna Alegoria, la seguridad de el estado
pobre; i el riesgo de el poderoso.*

- Ci. **V**es esta Choça pobre, que en la orilla
 Con bien unidas paxas burla al Noto?
 * Ves el horrendo; i liquido alboroto,
 Donde agoniza poderosa quilla?
 No ves la turba ronca; i amarilla,
 Desconfiar de la arte; i de el Piloto;
 A quien, si el paradisimo acuerda el voto,
 La Muerte los semblantes amancilla?
 Pues esto ves en mi, que retirado
 A la serena paz de mi cabaña;
 Mas quiero verme pobre, que anegado.
 I miro libre, naufragar la faña
 De el Poder cauteloso, que engañado
 Tormenta vive, quando alegre engaña.

*Enseña, que aunque tarde, es mejor, reconocer el engaño de las
pretensiones; i retirarse a la granjeria de el Campo.*

- Cii. **Q**uando esperando está la sepultura:
 Por semilla mi cuerpo fatigado,
 Doi mi sudor al reluciente arado,
 I sigo la robusta Agricultura.
 Disculpa tiene, Fabio, mi locura,
 Si me quieres creer escarmentado;
 Probè la pretension con mi cuidado,
 Hálllo, que es la Tierra menòs dura.
 Recojo en frato, lo que aqui derramo;
 I derramaba allá, lo que cogia:
 Quien se fia de Dios sirve a buen amo.
 Mas quiero depender de el Sol, i el Día,
 I de la Agua, aunque tarde, si la llamo,
 Que de l' Aulica infiel Astrologia,

A 110

A un Lucx Mercaderia.

CIII. **L**As leies, con que juzgas, o Batino;
 Menos bien las estudias, que las vendes;
 Lo que te compran, solamente entiendes;
 Mas que Iafon, te agrada el Vellocino.
 El Humano Derecho, i el Divino,
 Quando los interpretas, los offendes;
 I al compas que la encoges, o la estienes;
 Tu mano para el Fallo se previno.
 No sabes escuchar ruegos baratos,
 I solo quien te dà, te quita dudas;
 No te gobiernan Textos, fino Tratos:
 Pues que de intento, i de interes no mudas,
 O labate las manos con Pilatos,
 O con la bolsa ahorcate con Iudas,

*Virtud de la presencia de el Señor en la Agricultura;
 i en la Guerra.*

CIV. **M**As fertilizan mi heredad mis ojos,
 Que el Maio, que las lluvias no resista,
 Pues con el beneficio de mi vista,
 En espigas reviven mis rastrojos.
 Vuelvense los gañanes en gorgojos,
 Si falta el dueño, que al trabajo asista;
 I quien espera grano, coge arista,
 Mal acondicionada con abrojos,
 Lo mismo es la Batalla, que la Tierra;
 El que la viere dar, tendra vitoria,
 Pues los ojos de el Rei arman la guerra;
 El que manda, i gobierna de memoria,
 I a su defensa entrambos ojos cierra,
 Sin cetro, i con bordon, busca la gloria;

*Comparacion de las Fabricas de la Soberbia con las
de la Humildad.*

- CV. **E**S la Soberbia artifice engañoso,
Da su fabrica pompa, i no provecho:
Ve, Nabucho, la statua, que te ha hecho,
Advierte el edificio cauteloso.
Hiço la frente de el metal precioso,
Armò de plata, i bronce, cuello, i pecho;
I por trocar con el cimiento el techo,
Los pies labrò de barro temeroso.
No alcançò el oro a ver desde la altura
La guija, que rompio con ligereça
El polvo, en quien fundò rica locura.
El que pusiere el barro en la cabeça,
I a los pies de el metal la lumbre pura,
Tendrà, sino Hermosura, Fortaleça.

*Espantase de la advertencia, quien tiene olvidada
la culpa.*

- CVI. **D**E los Mysterios a los brindis llevas,
O Balthasar, los vasos mas divinos,
I de los Sacrificios a los vinos,
Porque injurias de Dios profano bevas.
Que a disfamar los Calices te atrevas,
Que vinieron de el Templo peregrinos,
Iuntando a ceremonias desatinas,
I a ancianos ritos, tus blasfemias nuevas?
Despues de haber sacrilego bebido
Toda la edad a Baccho en Vrna santa,
Mojado el seso, i humedo el sentido;
Ver una mano en la pared te espanta,
Habiendo tu garganta merecido,
No que escriba, que corte tu garganta.

P

A

Al repentino, i falso rumor de fuego, que se movio en la Plaza de Madrid en una fiesta de toros.

CVII. **V**erdugo fue el temor, en cuias manos
 Depositò la Muerte los despojos
 De tanta infausta vida, llorad ojos,
 Si ia no lo dexais por inhumanos.
 Quien duda ser avisos soberanos,
 Aunque el vulgo los tenga por antojos,
 Con que el Cielo el rigor de sus enojos
 Severo ostenta entre temores vanos?
 Ninguno puede huir su fatal suerte;
 Nada pudo estorvar estos espantos;
 Ser de Nada el rumor, ello se advierte.
 I essa Nada ha causado muchos llantos,
 I Nada fue instrumento de la Muerte,
 I Nada vino a ser muerte de tantos.

Amenaza a un Poderoso ofensivo, que la dilacion de la pena, que se le previene de el Brazo de DIOS, es para aumentarla.

CVIII. **D**Vro Tyrano, de ambicion armado,
 En la miseria agena presumido,
 O la Piedad de DIOS llamas olvido,
 O arguies su Paciencia de peccado.
 I puede ser, que llegues obstinado,
 I de mordaz blasfemia persuadido,
 A negarle el valor; quando offendido.
 Crecer quiere el castigo dilatado.
 No es negligencia la Piedad severa;
 Bien puede empereçar, mas no olvidarse
 La atencion mas hermosa de la Esphera.
 Estale a DIOS mui bien, el descuidarse
 De la vengança, que tomar espera;
 Que sabe, i puede, i debe desquitarse.

*Algunos años antes de su prision ultima, me en-
viò este excelente Soneto desde
la Torre.*

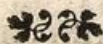
CIX.

Retirado en la paz de estos desiertos,
Cõ pocos, pero doctos libros * jutos,
Vivo en conversacion cõ los difuntos,
I escucho con mis ojos a los muertos.
Sino siempre entendidos, siempre abiertos,
O enmiendan, o fecundã mis asuntos;
I en musicos callados * contrapuntos
Al sueño de la vida hablan despiertos.
Las Grandes Almas, q̄ la Muerte ausenta,
De injurias, de los años vengadora,
Libra, ò gran Don Ioseph, docta la Empronta.
En fuga irrevocable huie la hora;
Pero aquella el mejor * Calculo quẽta,
Que en la lecciõ, i estudios nos mejora.

* Alude
cõ donai-
re a q̄ casi
siempre los
tuvo re-
partidos
en diffe-
rentes par-
tes.

*Entien-
de, Que
tambien
los Poe-
tas.

* Numerã
melior la-
pilloe



P 2

Mues-

*Muestra, lo que se indigna DIOS de las Peticiones
execrables de los hombres; i que sus Oblaciones,
para alcançarlas, son graves ofensas.*

Discurriendo con Don Francisco en la Satyra 10. de Iuvenal, i 2. de Persio, donde se abomina la perversidad de los Votos Humanos, me refirió los Quartetos de este Soneto; pidiendome le añadiera los Tercetos, al proposito de lo que yo habia discurrido.

CX.

CON mudo Inciēso, i grãde Offrēda, ò Licas,
Cogiendo a DIOS a solas, entre dientes
Los ruegos, que recatas de las gentes,
Sin voz a sus orejas comunicas.
Las horas pides prosperas, i ricas;
I que, para heredar a tus parientes,
Fiebres reparta el Cielo pestilentes;
I de ruinas fraternas te fabricas:
O grande horror! Pues quando de exemplares
Raios a DIOS armò la culpa, el vicio,
Victimas le templaron los pesares:
I hoi le offendē anfi, no ia propicio,
Que, vueltos sacrilegios los Altares;
Arma su Diestra el mesmo Sacrificio!

SER.

SERMON STOICO,

I

EPISTOLA SATYRICA.

AMBAS POESIAS MORALES,

A LA SEMEIANZA DE LAS

DE HORACIO FLACCO.

*Precede una Dissertacion Compendiosa, para
ilustracion de estos dos Generos
de Compostura.*



001678 ROMANES

Oid, Oid, Humanos, al Espejo,
Que la imagen de l' alma os representa;
Lo que os dice, aunque amarga, no es afrenta,
Verdad si, i Medicina. Gran Consejo
Clama su Voz, de Padre es, no enemiga,
Que, porque ama, castiga.



AL SEÑOR DON IVAN GIRON, I ZVÑIGA,
 CABALLERO DE LA ORDEN DE SANTIAGO, I
 COMENDADOR DE POZORVIBIO;
 DE EL CONSEIO DE SV Magestad EN EL REAL
 DE LAS ORDENES,
 APOSENTADOR MAIOR EN SV CORTE,
 I GENTILHOMBRE DE LA CAMARA
 DE EL SEÑOR EMPERADOR FERDINANDO III.

DON IVSEPE ANTONIO.

Verdaderamente (Ansi vengo a Discurrir ante V. S. ilustre Señor Don Iuan, no con officio importuno en esta Erudición Ingeniosa) que considerando aqui la Parte Segunda de Poesía, que profesò el * curiosamente feliz Horacio Flacco, *Moral*, i *Censoria* (Dejando para otra ocasion la Primera Parte *Lyrical*, en q̄ los Scholiastes Latinos le cōceden el Principado) hallo haber sido en ella singular, abriendo una senda, por donde Griego, o Romano Escrip̄tor, no le habian precedido. Que mucho distan, digo, sus *Satyras* de las que escribio con nombre de *Menippeas* Marco Varon; si de ellas no fue primero, aunque rudo Inventor Pacuvio, o Ennio; I de las de Lucilio tambien, de qualquiera suerte que puedan considerarse: siendo ansi, Que ambos, Pacuvio, i Lucilio, dos Cabeças fueron, i dos Fuentes, de donde se continuaron, por las siguientes edades, dos Formas, o Generos Satyricos, diversos entre si. De este argumento hai ia Disputacion mia en los Preludios al Satirico de Petronio Arbitro, que io no repito. Diferenciose pues de ellos; como es mi sentir, el Rhumbo Horaciano, i ansi procedo en su comprobacion.

*Et Horatii
 curiosa scilicet
 citat.

No

No ignoro, que nuestro Quintiliano Lib. x. Instit. Orat. Cap. x. parece confundir con el mismo Lucilio el progreso de los Satyricos siguientes de aquel Genero, nombrando con él al proprio Horacio, i a Persio. Pero es manifestamente, para distinguir aquellas dos Formas, que ia he significado; no para que estos mismos Lucilio, Horacio, i Persio, dexassen de quedar entre si tambien mui diferentes; como diferentes fueron ansimismo en la sucesion de el tiempo, en que habian florecido: i ansi alterando cada uno aquella, aunque Vna, Forma mesma Satyrica, que professaba. La comparacion de estos propios Poetas, para el Critico de docto, i delicado paladar, será el testimonio mas vivo; no enpero para el que, aunque lea los Auctores, puede percibir mal la diferencia de sus metales, si en los colores se semejan. De donde el mismo Horacio viene a quedar ahora entendido, quando tambien en la Sat. I. de el Lib. II. dize, *Que de el modo Satyrico suyo fue el primero Inventor Lucilio.* pues es con el mismo respecto de diferentes Species, en aquel otro Genero, a diferencia de el de Varron, o Pacuvio.

La inadvertencia de estas distinciones ha ocasionado a Varones Grandes, que caiesen en absurdos no pequeños, cerca de esta parte de la Poetica Antigua, como io advierto en lugar oportuno, haciendo disertacion previa a la Sat. III. de Persio, que volvi en numeros Castellanos, que si algo en esso io puedo juzgar, podria ser mi primera presuncion en las Traducciones de Poetas: i con cuia emulacion ingenua, i amigable, volvio nuestro Don Francisco en rithmos semejantes la II. de el mismo Persio, que hoi esconde igualmente, como tantas otras Poesias, mano iniqua, i envidiosa.

Diversa pues afirmo ser, aunque en el mismo genero consista, de la de sus Antecessores Poetas, i tambien

bien succéssorés, toda la Satyrica Poesia de Horacio; ansi la que en los Libros de sus *Sermones*, o *Satyras*, se contiene, como tambien la de sus *Epistolas*. De los Griegos poco hai que disputar, quando no alcançaron uso de Forma alguna Poetica a estas parecida, fuera de las festivas Comedias, donde ruyeron lugar proprio todos sus desfogos Satyricos, segun enseña el mismo Horacio Lib.1. Sat.1v. i io observè ia en la Poetica de Aristoteles: De los Latinos, quando faltàra el argumento fuerte arriba señalado, El Horacio proprio lo asseguràra en la propria Sat.1v. de el Lib.1. i en otros lugares muchos. Ni debe esto admirarnos en grande manera, si es ansi, hallarse raras vezes ingenio tan fervil, i cobarde, que scrupulosamente no exceda de las pisadas, que otro dexasse impressas. Cierito es, que cada ingenio excelente indulge a su genio (como es la Formula Proverbial antigua) i fabrica su Character diverso en la Structura, i Forma essencial de la Arte, que professa, i practica; como en el Stilo, de que viste su sentençia.

Pero en la Imitacion hoì moderna de los famosos Auctores de la edad passada, acercandonos ia a nuestro proposito, es Virtud digna de alabança, lo que ahora figurabamos vituperio; i destreça estimable de el Ingenio, i de la Doctrina, El traer, digo, a los Idiomas Vulgares ilustres Copias, i Traslados de los Originales, de las dos eruditas Lenguas, Griega, i Latina; bien ansi como los mismos Latinos se enriquecieron, i adornaron, usurpando a los Griegos el splendor, i mejor caudal de sus Sciencias, i Artes. Otros lo examinen de otras Naciones, io de la Española puedo assegurar, Que ninguna, aunque la mas enmendada sea de la Europa, podra hacerla bentaja en las mejores elegancias, i culturas, que de aquellas

Q

arr-

ambas Lenguas insignes, se haian hasta hoi derivado, i deducido para su ornamento. Muchas vezes de esta verdad se repetiran en la Obra presente testimonios; i muchos otros en la misma podra observar qualquiera de iguales transferidos adornos, ia connaturalizados en nuestro Lenguage, que tanta aptitud tiene para recibirlos, i convertirlos en suos naturales.

Con eminencia enpero hallaremos ahora, que se verifica lo referido en estas dos Satyricas Composiciones, que aqui se han de seguir: Advirtiendo de ellas, que de nuevo passan a la Lengua Española de la Romana las dos Satyricas Species, que en aquel Genero Luciliano habemos dicho, que Horacio figuio con alguna m. dança. Estas son, como ia sabemos, las que con nombre de *Satyras*, o SERMONES; i las que con el de EPISTOLAS hoi se veneran entre sus Escritos. I si bien se puede observar la semejança de estas dos nuestras con muchas de aquellas, cada una con las de su Specie; particularmente con dos tienen paridad tanta, que casi es ia identidad, en todo lo que no es identidad de el propio argumento. Es pues la Primera, que habemos de proponer, la que a no pocos visos de nuestra Habla, i de la Latina, propriamente llamaremos SERMON; i por el genero, i favor de la Doctrina, con que en el se discurre, añadimos STOICO. Pero así tan parecido en común, a los tambien llamados *Sermones* en los Libros de Horacio; i con singularidad, i bentaça al Primero de el primero Libro, que confiriendo a los dos en todas las partes principales suas; en que segun su Qualidad pueden convenir entre si dos Poesias de una misma Forma, o Specie, son estas dos una misma. Si por las quatro Caussas, con que la Philosophia dirige sus discursos, se examinan, *Material, Formal, Efficiente*
te,

te, i *Final*, se verá, como no discrepan. Su *Materia*, Moral es en ambos, discurriendo en las *Costumbres* de el hombre Su *Forma*, Censoria, i Satyrica, castigando lo que en las *Costumbres* es culpable; El *Fin*, la Enmienda suia: I si en la *Eficiente* consideramos los Auctores, bien parecidos sin duda fueron sus ingenios. Horacio introduxo a Mecenas Cilnio, con quien hablasse; nuestro Poeta, la Figura suppuesta de Clito. I ni aún en la *Quantidad* se defavienen, pues lo que el Auctor Latino esparcio en algunos otros Sermones, el Castellano lo continuò en uno artificiosamente. Bien pues ansi ennoblecio nuestro Poeta el Parnasso Español con tan ilustre genero de Poesia, que merecio lugar estimable en la edad, que Roma tuvo mas culta, i erudita. Cuius imitacion hoi ia, siguiendo esta senda, no será difficil para los Nuestreros.

Paso a la Segunda Composicion, tambien Satyrica, si EPISTOLA en la figura, que habemos de dar aqui, merecedora no menos de igual aprecio, i estimacion. Esta, segun io discurro, aunque con la antecedente conviene en la *Materia* suia Moral, cerca de que se ocupa; I en la *Forma*, conviene a saber, Satyrica, i de Censura severa; I finalmente en el mesmo *Fin* de la Enmienda: otras extrinsecas Formas tiene, Habitros, i Circunstancias, que en no pequeña distancia la distinguen de la Primera. Pero, como en efecto es sin duda, paríssimo Original tiene, segun ia se ha insinuado, en otro genero de Poesia de el proprio Horacio, de quien esta Compositura es exemplar insigne. Observarás en ella, luego que se offrezca a la atencion, Estar escrita con superior Spiritu, Stilo bié enmendado, Adorno de palabras, i sentencias vivas, i vibrantes, que se saçonan, i excitan con el picante de el

Satyrico amargor. En cuias partes todas semeja tanto a las doctísimas Epístolas de el proprio Flacco, que mui fordo ha de tener aún el Sentido Commun, el que sin vagar no percibiére la concordancia: bien q̄ acercandose a algunas mucho mas parecida, q̄ en aquellas partes mesmas de las otras sobrefalen. * La primera Epístola de Horacio, affirmo io, escripta al mesmo excelente Principe Mecenas, si se conviniera bien con la nuestra en el argumento, en las otras concurrencias referidas eran una mesma. i así, singularizandolas, se pudiera observar de muchas.

* Prima di
de mihi,
&c.

Advierro tambien ahora oportunamente, Que poco es, lo que se diferencian las *Epístolas* de aquel Autor, de sus *Satyras*; en el Castigo, hablo, i Enmendacion de las Costumbres. de donde los Antiguos, con el apellido de SERMONES, nombraron a unas, i a otras. Sin que valga la distincion de aquellos, que quieren, que el *Sermon* sea escrito a los Presentes, i a los Ausentes la *Epístola*: pues esto lo confundieron los Maiores. i vemos exprellamente, que llama * SERMON el proprio Horacio la celebrada *Epístola*, que envió al Cesar Augusto, colocada hoi primera de el Lib. II. I bien ia con esta advertencia, se convencerà mejor la semejança, que proponemos de esta Epístola Española a aquellas Latinas; siendo así, que no ha de haber otra imagen, que imite con precisión tanta la Nuestra, como la de una Satyrica Reformation de Costumbres, en traje, i habito de Epístola Familiar; que es la figura puntualísima, que hacen las Epístolas de Horacio.

* Si longo
Sermonis mo
ver tua tem
pora, Ca
sar.

Esfuerça tambien a esta Observacion mia no levemente, Hallarse, que este genero de *Epístolas* se escribieron en numeros entónces; i en aquellos mismos, que las *Satyras*: para que ambas Poesias, se debe en

ter-

tender, aficionassen mas a su leccion. Artificio de que se han valido siempre todos, los que han hecho medicina para el animo enfermo de las Advertencias, i Censuras severas. I aún hasta los Prophetas de el Pueblo de Dios lo observaron algunas vezes en sus amenazas, porque despues de la golosina, que pusiessen los versos, para la frecuencia de su repetición; se les quedassen mejor en la memoria, para la enmienda. Advirtiendolo no de otra manera los Rabinos, haberlo atendido así Jeremias en sus *Threnos*. I demás de el ser las de Horacio buen testimonio de este advertimiento, con el suio lo assegura no menos Marco Ciceron, refiriendo de su hermano Quinto, Haber escrito semejantes Epistolas en Rhithmos tales: como tambien refiere lo mismo de un Munnio Spurio su contemporaneo, en otra Carta a Tito Pomponio Attico.

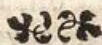
De donde quedaràn prevenidos desde ahora nuestros alentados Ingenios, que en Poesias suias, que de igual labor, i estructura de versos, unas vezes escritas a Principes, i Grandes Señores; i otras a Amigos familiares, se desliçan siempre casi a Censores de las Costumbres, por solo natural dictamen, que los dirige; es así, que tienen Forma illustre, i Original, hacia donde se encaminan, sin advertencia propria, ni direccion de preceptos.

Esto pues compendiariamente Dissertado en este lugar, imaginaè io, seria conveniente, huviesse de preceder a estas dos nobles Poesias, que con grave, i rigido semblante cantarà nuestra Musa Segunda; bien así como proprio le ha de convenir este concerto, a quien corrige, i castiga: Siendo Ellas mismas, i esta mi Prevencion, de adorno a la Poesia Castellana, que en toda occasiõ oportuna habemos procurado adelatar. Lo

Vno,

Vno, i lo Otro he pretendido tambien, quede aqui calificado con el ilustre Nombre de V. S. mismo, que en cierto modo habia dado motivo a su observacion: pues habiendo ia passado por sus eruditas orejas, podra esperar la approbacion de las que fueren difficiles, i rigurosas. I lograrè io juntamente, que sepan todos, tiene V. S. entre otras maiores, superior facultad aún en esta Profesion para legitimo Iuez. pues siempre senti por importuna aquella significacion de obsequio, que disluena, o excede al Ingenio, i Doctrina de aquel, a quien se dirige alguna Inspeccion, Censura, o Dedicacion.

Empieça pues ia ansi a fulminar su Stilo nuestro Poeta, en el SERMON universalmente, contra toda la Humana Nacion, parece, q̄ cada dia pervertida mas, i degenerada: I en la EPISTOLA con singularidad, contra las Costumbres de su Patria; renovando con alabança las que fueron severas, i valerosas de los Antiguos Españoles, para afear mas, con la comparacion, las deliciosas de los Presentes.



SER:

SERMON STOICO

D E

CENSURA MORAL.

* O * corvas Almas, ò facinorosos
 Espiritus furiosos!
 O varios Pensamientos insolentes!
 Deseos delinquentes,
 Cargados si, mas nunca satisfechos;
 Alguna vez cansados,
 Ninguna arrepentidos,
 En la copia crecidos,
 I en la necesidad desesperados!
 De vuestra vanidad, de vuestro vuelo
 Que abismo està ignorado?
 Todos los senos, que la Tierra calla,
 Las llanuras, que borra el Oceano,
 I los retiramientos de la noche,
 Dè que no ha dado el Sol noticia al dia,
 Los sabe la codicia de el Tyrano.
 Ni horror, ni religion, ni piedad juntos
 Defienden de los vivos los difuntos.
 A las cenizas, i a los huesos llega,
 Palpando miedos, la Avaricia ciega;
 Ni la pluma a las aves,
 Ni la garras a las fieras,
 Ni en los golfos de el Mar, ni en las riveras
 El callado nadar de el pez de plata,
 Les puede defender de el appetito,
 I el Orbe, que infinito
 A la navegacion nos parecia,
 Es ia corto distrito

* Tomolo
 de Persio
 Sat. 2.

O Curva
 in terris A
 nime, & c.
 Quali pe
 tudum. Pa
 curius: In
 curvi cervi
 cum Pecus.

Pa-

Para las diligencias de la Gula.
 Pues de effotros sentidos acumula
 El vasallage, i ella se levanta
 Con quanto patrimonio
 Tienen, i los confunde en la garganta.
 I antes que las desordenes de el vientre
 Satisfagan sus impetus violentos,
 Iermos han de quedar los Elementos,
 Para que el Orbe en sus angustias entre.
 Tu, Clito, entretenida, mas no llena,
 Honesta vida gastaràs contigo;
 Que no teme la invidia por testigo.
 Con pobreça decente facil cena,
 Mas flaco estará, ô Clito,
 Pero estará mas sano
 El cuerpo desfmaido, que el airo.
 I en la Escuela divina,
 El Aiuno se llama Medicina,
 I effotro enfermedad, culpa, i deliro.
 El hombre, de las piedras descendiente
 (Dura Generacion, duro linage!)
 Osò vestir las plumas,
 Osò tratar ardiente
 Las liquidas veredas, hiço vlttragè
 Al gobierno de Eòlo:
 Desvanecio su presuncion Apolo,
 I en theatro de espumas,
 Su vuelo desatado,
 Iace el nombre, i el cuerpo Iusticiado.
 I navegan sus plumas.
 Tal has de padecer, Clito, si subes,
 A competir lugares con las nubes.
 De metal fue el primero,
 Que al Mar hiço guadaña de la Muerte.
 Con tres cercos de acero

El corazón humano desmentia.
 Este con velas concavas, con remos,
 O Muerte, ò Mercancia!
 Vnio Climas extremos;
 I, rotos de la tierra
 Los sagrados confines,
 Nos enseñò con machinas tan fieras,
 A juntar las riveras;
 I de un leño, que el Zephyro se sorbè,
 Fabricò pasadiço a todo el Orbe;
 Adiestrando el error de su camino
 En las señas, que hace enamorada
 La Piedra Iman al Norte,
 De quien amante quiere ser consorte,
 Sin advertir, que quando ve la Estrella,
 Desvarian los extasis en ella.

Clito, desde la orilla
 Navega con la vista el Oceano,
 Oíele ronco, atiendele tyrano,
 I no dexes la choça por la quilla;
 Pues son las * Almas, que respira Thracia,
 I las iras de el Noto,
 Muerte en el Ponto, musica en el Soto.

* Impellunt
 Animalin-
 tea Thracia.
 Horatius
 Lib. 4. Ode
 12.

Profanò la Raçon, i disfamola,
 Mechanica Codicia diligente,
 Pues al robo de Oriente destinada;
 I al despojo precioso de Occidente,
 La vela desatada,
 El remò sacudido,
 De mas riesgos que ondas impelido,
 De Aquilon enojado,
 Siempre de himbierno, i noche acompañado
 De el Mar impetuoso
 (Que tal vez justifica el Codicioso)
 Padecio la violencia,

R

La

Lamentò la inclemencia:
 I por fuerça piadoso,
 A quantos votos dedicaba a gritos,
 Previno en la bonança:
 Otros tantos delitos,
 Con la esperança contra la esperança.
 Este al Sol, i a la Luna,
 Que Imperio dan, i Templo a la Fortuna,
 Examinando Rhumbos, i Concetos;
 Por saber los secretos:
 De la primera Madre,
 Que nos sustenta, i cria,
 De ella hiço miserable Anatomia,
 Despedaçola el pecho,
 Rompióle las entrañas,
 Defangrole las venas,
 Que de estimado horror estaban llenas;
 Los claustros de la Muerte
 Duro solicitò con hierro fuerte.
 I espantarà, que tiemble algunas vezes,
 Siendo Madre, i robada:
 De el parto, a quanto vive preferido,
 No des la culpa al Viento detenido,
 Ni al Mar por proceloso,
 De ti tiembla tu madre, Codicioso,
 Iuntas grande thesoro,
 I en Potosi, i en Lima:
 Ganas jornal al Cerro, i a la Sima.
 Sacas al sueño, a la quietud, desvelo,
 A la maldad consuelo,
 Disculpa a la traicion, premio a la culpa,
 Facilidad al odio, i la vengança,
 I en palido color verde esperança,
 I debaxo de llave
 Pretendes acuñados,

Cerrar los Dioses, i guardar los Hados:
 Siendo el Oro Tyrano de buen nombre,
 Que siempre llega con la Muerte al hombre;
 Mas nunca, si se advierte,
 Se llega con el hombre hasta la Muerte.
 Sembraste, ô tu Opulento, por los Vasos,
 Con desvelos de la Arte,
 Desprecios de el metal rico no escasos;
 I en discordes balanças
 La Materia vencida,
 Vanamente podras despues preciarte,
 Que induciste en la sed dos destemplanças.
 Donde tercera aùn hoï delicia alcanças,
 Ia la Naturaleça pervertida,
 Con las de el tiempo intrepidas mudanças,
 Transfiriendo al licor en el Estio
 Prision de Himbierno frio.
 Al brindis luego el appetito necio
 De el* Murrhino, i Cristal crecio así el precio,
 Que fue pompa, i grandeça,
 Dissipar los thesoros
 Por cosa, ô vicio ciego!
 Que pudiesse perderse toda, i luego.
 Tu, Clito, en bien compuesta
 Pobreça, en paz honesta,
 Quanto menos tuvieres,
 Desarmaràs la mano a los placeres,
 La malicia a la invidia,
 A la vida el cuidado,
 A la hermosura laços,
 A la muerte embaraços,
 I en los trances postremos,
 Solicitud de amigos, i herederos.
 Dexa en vida los bienes,
 Que te tienen, i juzgas, que los tienes.

*Plinius
 Proemio
 Libr. 33.
 Murrhina,
 & Crístal-
 lina ex ea-
 dem terra
 effo limas,
 &c.
 Hac vera la-
 xuria gloria
 existimata
 est, habere
 quod possit
 Statim To-
 tum perire.

I las ultimas horas
 Seran en ti forçosas, no molestas;
 I al dar la quenta elcufaràs respuestas;
Fabrica el Ambicioso
 la edificio, olvidado
 De el poder de los dias;
 I el Palacio crecido
 No quiere darse no por entendido
 De el paso de la Edad sorda, i ligera,
 Que fugitiva calla,
 I en silencio mordaz, mal advertido.
 Dixiere la muralla,
 Los alcaçares lima,
 I la vida de el Mundo poco a poco
 O la enferma, o lastima.
Los Montes invencibles,
 Que la Naturaleça
 Eminentes criò para si sola
 (Parentesis de Reinos, i de Imperios)
 Al hombre inaccesibles,
 Embaraçando el suelo
 Con el horror de puntas desiguales,
 Que se opponen erico bronco al Cielo;
 Despues que les sacò de sus entrañas
 La Avaricia, mostrandola a la tierra,
 Mentida en el color de los Metales;
 Cruda, i preciosa guerra;
 Osò la Vanidad cortar sus cimas;
 I desde las cervizes
 Hender a los peñascos las raizes:
 I erudito ia el hierro,
 Porque el hombre acompañe
 Con magnifico adorno sus insultos;
 Los duros cerros adelgaça en vultos;
 I viven los collados

En Atrios, i en Alcaçares cerrados;
 Que apenas los cubria
 El * Campo eterno, que camina el Dia. *El Cielo
 Defarmaron la orilla,
 Defabrigaron valles, i llanuras,
 I borrarón de el Mar las señas duras;
 I los que en pie estuvieron,
 I eminentes rompieron
 La fuerça de los Golfos insolentes;
 I fueron obgecion iertos, i frios
 De los atrevimientos de los Rios;
 Agora navegados,
 Escollos, i Collados,
 Los vemos, en los Porticos sombríos
 Mintiendo fuerças, i doblando pechos,
 Aún Promontorios sustentar los techos;
 I el rustico Linage,
 Que fue * de piedra dura,
 Vuelve otra vez viviente en Escultura;
 Tu, Clito, pues le debes
 A la tierra esse vaso de tu vida,
 En tan poca ceniza detenida;
 I en carceles tan fragiles, i breves
 Hospedas alma eterna;
 No presumas, ô Clito, ô no presumas;
 Que la de la alma casa tan moderna,
 I de tierra caduca,
 Viva maior posada, que ella vive,
 Pues que en horror la hospeda, i la recibe.
 No sirve lo que sobra,
 I es grande acusacion la grande obra;
 Sepultura imagina el aposento,
 I el alto Alcaçar vano Monumento;
 Hoi al Mundo fatiga
 Hambrienta, i con los ojos desvelados

* Alude
 al origen
 de los hom-
 bres, des-
 pues de el
 diluvio de
 Deucalió,
 i Pyrrha,
 a que tam-
 bien alu-
 do arriba:
 El hombre
 de las pie-
 dras desen-
 diente, &c.

La enfermedad antigua,
 Que a todos los peccados
 Adelantò en el Cielo su malicia,
 En la parte mejor de su milicia.
 Invidia sin color, i sin consuelo,
 Mancha primera, que borrò la vida
 A la inocencia humana;
 De la quietud, i la verdad tyrana:
 Furor envegecido,
 De el bien ageno por su mal nacido;
 Veneno de los siglos, si se advierte,
 I miserable causa de la Muerte.
 Este furor eterno
 Con afrenta de el Sol poblò el infierno,
 I debe a sus intentos ciegos, vanos,
 La Desesperacion sus ciudadanos.
 Esta previno avara
 Al hombre las espinas en la tierra;
 I el pan, que le mantiene en esta guerra,
 Con sudor de sus manos, i su cara.
 Fue motin porfiado
 En la progenie de Abraham eterna,
 Contra el padre de el Pueblo endurecido,
 Que dio por ellos el postrer gemido.
 La Invidia no combate
 Los muros de la tierra, i mortal vida,
 Si bien la salud propria combatida
 Dexa tambien; solo pretende palma
 De batir los alcaçares del Alma:
 I antes que las entrañas
 Sientan su artilleria,
 Aprisiona el discurso, si porfia.
 Las distantes llanuras de la Tierra
 A dos hermanos fueron
 Angosto espacio para mucha guerra,

I al que Naturaleça
 Hiço primero , pretendio por dolo,
 Que la Invidia mortal le hiciesse solo.
Tu, Clito, doctrinado
 De el escarmiento amigo,
 Obediente a los doctos defengaños,
 Contaràs tantas vidas como años;
 I acertarà mejor tu Phantasia,
 Si conoces, que naces cada dia.
 Invidia los trabajos, no la gloria;
 Que ellos corrigen, i ella desvanèce,
 I no seràs horror para la Historia,
 Que con successos de los Reies crece.
 De los agenos bienes
 Ten piedad; i temor, de los que tienes.
 Goza la buena dicha con sospecha,
 Trata desconfiado la ventura,
 I postrate en la altura.
 I a las Calamidades
 Invidia la humildad , i las verdades;
 I advierte, que tal vez se justifica
 La Invidia en los Mortales,
 I sabe hacer un bien en tantos males.
 Culpa, i castigo, que tras sí se viene,
 Pues que consume al proprio, que la tiene.
La Grandeça invidiada,
 La Riqueça molesta, i espiada,
 El Polvo Cortesano,
 El Poder Soberano,
 Asistido de penas; i de enojos,
 Siempre tienen quejosos a los ojos,
 Amedrentado el sueño,
 La consciencia con ceño,
 La verdad acusada,
 La mentira asistente,

Mie:

Miedo en la soledad, miedo en la gente,
 La vida peligrosa,
 La muerte apresurada, i belicosa.
 Quan raros han bajado los Tyranos,
 Delgadas sombras a los Reinos vanos
 De el silencio fevero,
 Con muerte * seca, i con el cuerpo entero!
 I vio el lerno de Ceres
 Pocas vezes llegar hartos de vida
 Los Reies sin veneno, o sin herida;
 Sabenlo bien aquellos,
 Que de joyas, i oro
 Ciñen medroso cerco a los cabellos;
 Su dolencia mortal es su thesoro,
 Su pompa, i su cuidado sus legiones:
 I el que en la variedad de las Naciones
 Se agrada mas, i crece
 Los ambiciosos Titulos profanos,
 Es, quanto mas se precia de Monarca,
 Mas illustre desprecio de la Parca.
 El Africano duro,
 Que en los Alpes vencer pudo el hibierno;
 I a la Naturaleça
 De su Alcaçar maior la Fortaleça;
 De quien, por darle paso al Señorio,
 La * mitad de la vista cobró el frio;
 En Canas el furor de sus soldados,
 Con la sangre de venas Consulares,
 Calentò los sembrados;
 Fue susto de el Imperio,
 Hiçole ver la cara al Captiverio,
 Dio noticia de el miedo su osadia
 A tanta presumpcion de Monarchia;
 I peregrino, desterrado, i preso,
 Poco despues por desdeñoso Hado

* Es seca
 morte Tyranos
 w, &c.

* Perdio
 entonces
 un ojo Ani
 bal.

Militò contra si desesperado.
 I Vengador de muertes, i vitorias;
 I no invidioso menos de sus glorias,
 Vn anillo piadoso,
 Sin golpe, ni herida,
 Mas temor quitò en Roma, que en èl vida;
 I ià en Vrna ò ignorada,
 Tan grande Capitan, i tanto Miedo,
 Peso seran apenas para un dedo.

Mario nos enseñò, que los Tropheos

Llevan a las prisiones,
 I que el Triumpho, que ordena la Fortuna,
 Tiene en * Minturnas cerca la Laguna.

I si te acercas mas a nuestros dias,

O Clito, en las Historias

Veràs, donde con sangre las memorias

No estuvieren borradas,

Que de horrores manchadas

Vidas tantas estan esclarecidas,

Que leeras mas escandalos, que vidas,

Id pues, Grandes Señores,

A ser rumor de el Mundo;

I comprando la guerra,

Fatigad la paciencia de la Tierra:

Provocad la impaciencia de los Mares

Con desatinos nuevos,

Solo por emular locos * Mancevos;

I a costa de prolixa desventura,

Serà la aclamacion de ^{esta} locura.

Clito, quien no pretende levantarse,

Puede arrastrar, mas no precipitarse.

El vagel, que navega

Orilla, ni peligra, ni se anega.

Quando Iove se enoja soberano,

* Perq̃ la
 sexta vez
 Consul Ma-
 rio, en
 Guerra Ci-
 vil venen-
 do por Sy-
 la, huic-
 do de la
 Muerte, se
 escó dio en
 una Lagu-
 na cerca de
 la Ciudad
 Minturnas.
 Appiano
 Alexande

* Las ex-
 pedicio-
 nes de Bac-
 co, i Ale-
 xandre,

Mas

Mas cerca tiene el Monte, que no el llano.
 I la encina en la cumbre
 Teme, lo que desprecia la legumbre.
 Leccion te son las hojas,
 I maestros las peñas;
 Averguençate, ô Clito,
 Con Alma Racional, i Entendimiento,
 Que te pueda en España
 Llamar rudo discipulo una caña.
 Pues sino te moderas,
 Serà de tus costumbres a su modo,
 Verde reprehension el Campo todo..

EPI-

EPISTOLA SATYRICA,

I

CENSORIA,

CONTRA LAS COSTUMBRES PRESENTES

DE LOS CASTELLANOS:

ESCRITA

A DON GASPAR DE GVZMAN

CONDE DE OLIVARES,

EN SV VALIMIENTO.

* NO he de callar, por mas que con el dedo,
 Ià tocando la boca, o ià la frente,
 Silencio * avises, o amenaces miedo.
 No ha de haber un espiritu valiente?
 Siempre se ha de sentir, lo que se dice?
 Nunca se ha de decir, lo que se siente?
 Hoi sin miedo, que libre escandalice,
 Puede hablar el ingenio, asegurado
 De que maior poder le atemerice.
 En otros siglos pudo ser peccado
 Severo estudio, i la Verdad desnuda,
 I romper el Silencio el bien hablado.
 Pues sepa, quien lo niega, i quien lo duda,
 Que es lengua la Verdad de Dios severo,
 I la Lengua de Dios nunca fue muda.
 Son la verdad, i Dios, Dios verdadero,
 Ni eternidad divina los separa,
 Ni de los dos alguno fue primero.
 Si Dios a la Verdad se adelantara,
 Siendo Verdad, implicacion huviera

*Es especie
 de *Protopo-*
peia. i la
 misma voz
 lo dice, sig-
 nificando,
Persona fi-
lial.

En fer, i en que Verdad de fer dexara,
 La justicia de Dios es verdadera,
 I la misericordia, i todo quanto
 Es Dios, todo ha de fer verdad entera,
 Señor Excelentísimo, mi llanto,
 Ia no consiente margenes, ni orillas,
 Inundacion será la de mi canto:
 Ia sumergirse miro mis mexillas,
 La vista por dos urnas derramada
 Sobre las Aras de las dos Castillas:
 Iaze aquella Virtud desaliñada,
 Que fue, si rica menos, mas temida,
 En vanidad, i en sueño sepultada.
 I aquella libertad esclarecida,
 Que en donde supo hallar honrada muerte,
 Nunca quiso tener mas larga vida.
 * Prodigia I * prodiga de l^a alma, Nacion fuerte,
 Gens Anis Contaba por afrentas de los años,
 ma, &c. Envejecer en braços de la Suerte.
 De el Tiempo el ocio torpe, i los engaños,
 De el paso de las horas, i de el día,
 Reputaban los Nuestros por estraños.
 Nadie contaba quanta edad vivia,
 Sino de que manera, ni aún un^a hora
 Lograba sin afan su valentia.
 La robusta Virtud era señora,
 I sola dominaba al pueblo rudo;
 Edad, si mal hablada, vencedora:
 El temor de la mano daba escudo
 Al coraçon, que en ella confiado
 Todas las armas despreciò desnudo:
 Multiplicò en esquadras un soldado
 Su honor precioso, su animo valiente,
 De sola honesta obligacion armado.

* debaxo de el Cielo aquella gente;
 Sino a mas descansado, a mas honroso
 Sueño entregò los ojos, no la mente.
 Hilaba la Muger para su Esposo
 La mortaja, primero que el vestido;
 Menos le vio galan, que peligroso.
 Acompañaba el lado de el Marido
 Mas vezes en la hueste, que en la cama;
 Sano le aventurò, vengòle herido.
 Todas Matronas, i ninguna Dama,
 Que nombres de el halago cortesano
 No admitio lo severo de su fama.
 Derramado, i sonoro el Oceano
 Era divorcio de las rubias minas;
 Que usurparon la paz de el pecho humano.
 Ni los trujo costumbres peregrinas
 El * aspero dinero, ni el Oriente
 Comprò la honestidad con piedras finas;
 Ioia fue la Virtud pura, i ardiente;
 Gala el merecimiento, i alabanza;
 Solo se cudiciaba lo decente.
 No de la pluma dependio la lança,
 Ni el Cantabro con caxas, i tinteros
 Hizo el campo heredad, fino matança;
 I España, con legitimos dineros,
 No mendigando el credito a Liguria;
 Mas quiso los turbantes, que los ceros.
 Menos fuera la perdida, i la injuria,
 Si se volvieran Muzas los asientos;
 Que esta usura es peor, que aquella furia.
 Caducaban las aves en los vientos,
 I espiraba decrepito el venado:
 Grande vejez durò en las Elementos.
 Que el vientre entonces bien diciplinado

* Sub Aeq
 theris axa.
 Virg. Libi
 8.

* Asper
 Numus, Pec
 sus. idest,
 recens, no
 levis usu.

Bul

Buscò satisfacion, i no hartura,
 I estava la garganta sin peccado.
 De el maior infançon de aquella pura
 Republica de grandes hombres, era
 Vna baca sustento, i armadura.
 No habia venido al gusto lifongera
 La pimienta arrugada, ni de el clavo
 La adulacion fragrante forastera.
 Carnero, i baca fue principio, i cavo,
 I con rojos pimientos, i ajos duros,
 Tambien como el Señor comio el esclavo.
 Bebio la sed los arroiuelos puros,
 Despues mostraron de el * Carchesio a Baco
 El camino los brindis mal seguros.
 El rostro macilento, el cuerpo flaco
 Eran recuerdo de el trabajo honroso,
 I Honra, i Provecho andaban en un saco.
 Pudo sin miedo un Español belloso
 Llamar a los Tudescos Bacchanales,
 I al Holandes herege, i alevoso.
 Pudo acusar los celos desiguales
 A la Italia, pero hoi de muchos modos
 Somos copias, si son originales.
 Las descendencias gastan muchos Godos,
 Todos blasonan, nadie los imita,
 I no son successores, sino apodos.
 Vino el betun precioso, que vomita
 La vallena, o la espuma de las olas,
 Que el vicio, no el olor nos acredita.
 I quedaron las huestes Españolas
 Bien perfumadas, pero mal regidas,
 I alajas las que fueron pieles solas,
 Estaban las haçañas mal vestidas,
 I aún no se hartaba de buriel, i lana

*Vaso pa-
 ra sacrifi-
 car a Bac-
 co, Virgil.
 Lib. 5.
*Hic duorite
 mero libans
 Carchesia
 Baccho.*

La vanidad de fembras presumidas.
 A la feda pomposa Siciliana,
 Que manchò ardiente Murice, el Romano,
 I el oro hicieron aspera, i tyrana.
 Nunca al duro Español supo el gusano
 Persuadir, que vistiesse su mortaja,
 Intercediendo el Can por el Verano.
 Hoy desprecia el honor al que trabaja,
 I entonces fue el trabajo executoria,
 I el vicio graduò la gente baja.
 Pretende el alentado joven gloria,
 Por dexar la bacada sin marido,
 I de Ceres offende la memoria.
 Vn animal a la labor nacido,
 I Symbolo celoso a los mortales,
 Que a Iove fue disfraz, i fue vestido;
 Que un tiempo endureció manos Reales,
 I detras de èl los Consules gimieron,
 I rumia luz en Campos Celestiales;
 Por qual enemistad se persuadieron,
 A que su apocamiento fuesse haçaña,
 I a las mieles tan grande offensa hizieron?
 Que cosa es ver un infançon de España,
 Abreviado en la silla a la gineta,
 I gastar un caballo en una caña.
 Que la niñez al gallo le acometa
 Con semejante municion, apruebo;
 Mas no la edad madura, i la perfera.
 Exercite sus fuerças el mancebo
 En frentes de esquadrones; no en la frente
 De el unil bruto lº hasta de el acebo.
 El trompeta le llama diligente,
 Dando fuerça de lei el viento vano,
 I al son esté el exercito obediente.

1º La mor-
 raja de el
 gusano.

2º Obligan
 do a ello el
 calor del
 Verano,

Con

Con quanta magestad llena la mano
 La pica, i el mosquete carga el ombro;
 De el que se atrebe a ser buen Castellano;
 Con asco entre las otras gentes nombro,
 Al que de su persona sin decoro
 Mas quiere nota dar, que dar asombro;
 Gineta, i Cañas son contagio Moro,
 Restituianse Iustas, i Torneos,
 I hagan pazes las capas con el toro;
 Passadnos vos de juegos a tropheos,
 Que solo grande Rei, i buen Privado;
 Pueden executar estos deseos.
 Vos, que haceis repetir siglo passado;
 Con desembaraçarnos las personas,
 I sacar a los miembros de cuidado;
 Vos distes libertad con las valonas,
 Para que sean corteses las cabeças,
 Desnudando el enfado a las coronas;
 I pues vos enmendastes las corteças,
 Dad a la mejor parte medicina,
 Vueltanse los tablados Fortaleças;
 Que la cortès Estrella, que os inclina
 A privar sin intento, i sin vengança,
 Milagro, que a la invidia desatina,
 Tiene por sola bienaventurança,
 El reconocimiento temeroso,
 No presumida, i ciega confiança:
 I si os dio el ascendiente generoso
 Escudos, de armas i blasones llenos,
 I por timbre el martyrio glorioso;
 Mejores sean por vos los que eran buenos
 Guzmanes, i la cumbre desdenosa
 Os muestre a su pesar campos serenos,
 Lograd, Señor, edad tan venturosa,

I quando

I quando nuestras fuerças examina
 Persecucion unida, i belicosa;
La militar valiente disciplina
 Tenga mas platicantes, que la plaça;
 Descansen tela falsa, i tela fina.
Succeda a la Marlota la Coraça,
 I si el Corpus con danças no los pide;
 Velillos, i oropel no hagan baça.
El que en treinta lacaios los divide,
 Hace suerte en el toro ; i con un dedo
 La hace en èl la vara, que los mide.
Mandadlo así, que aseguraros puedo,
 Que habeis de restaurar mas que Pelaio;
 Paes valdrà por exercitos el miedo,
I os verà el Cielo administrar su raió.



T.

'Aqui

Aqui Polymnia, en tanto
Que la Stoica Familia attenta imprime
En laminas su Musica sublime,
Suspende quiso el Canto;
Pero esta fue su clausula postrera:
*De el Coraçon en la immortal Esphera,
No en bronce, o marmol, que el cincel anime,
Mortales, imprimid mi Voz severa.*

MELPOMENE.

M V S A III.

CANTA AORA POESIAS FVNEBRES.

Esto es,

INSCRIPCIONES, EXEQVIAS, I FVNERALES
ALABANZAS DE PERSONAS
INSIGNES.

*La Parte suia de Accion Tragica , que tambien le
pertenece , queda remittida a la restitucion,
de quien hoi la usurpa.*

LVCIVS ANNAEVS SENECÆ

Dies iste, quem tanquã Extremum
reformidas, *Æterni Natalis* est.
Interea tamen scies, Magnorum
Virorum, non minus Præsentiã,
esse utilem Memoriam.



MELPOMENE Tragico proclamat moesta boatu.

Anonym.



D. J. A. Inv.

A. Can. Delin.

Musico horror es mi acento,
TRAGEDIA soi siempre, en tanto
Que a las EXEQVIAS el llanto
No ia acuerda mi Instrumento.

Trueca aiun Venus en feroz
Semblante aqui su blandura:
I si amor cantar procura,
Lagrimas canta mi VOZ
D. J. A.

Juan de Noort. es.

MELPOMENE,

M V S A III.

CANTA FVNEBRES MEMORIAS
DE PERSONAS INSIGNES.

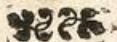
FVNERAL ELOGIO

En la muerte de el bienaventurado

REI DON PHILIPPE III.

SONETO I.

Mereciste Reinar, i mereciste
No acabar de Reinar, i lo alcançaste
En las almas al punto, que espiraste;
Como el Reinar al punto, que naciste,
Rei te llamaste, quando Padre fuiste,
Pues la serena frente, que mostraste,
De el amor de tus hijos coronaste,
Cerca a quien mas valor, que al oro asiste.
Militò tu Virtud en tus Legiones,
Vencieron tus Exercitos, armados
Igualmente de acero, i Oraciones.
Por reliquia llevaron tus soldados
Tu Nombre, i por exemplo tus acciones,
I fueron Victoriosos, i Premiados.



Tumulo al Serenissimo Infante Don Carlos.

Hab'a España al Escorial, Entierro de sus
Reies, en donde està.

II. * **E**Ntre las Coronadas Sombras mias,
Que guardas, o glorioso Monumento,
Bien merecen lugar, bien ornamento,
Las Llamas antes, ia Cenizas frias.
Guarda, ô! sus breves malogrados dias
En religioso, i alto sentimiento;
Ia que en polvo atesora el escarmiento,
Su gloria a las supremas Monarchias.
No passe Huesped por aqui, que ignore
El duro caso; i que en las piedras duras
Con los ojos, que el Titulo leiere,
A Don Carlos no aclame, i no le llore;
Sino fuere mas duro, que ellas duras,
Quando lo que ellas sienten, no sintiere.

Al mismo Señor Infante.

III. **T**V alta Virtud, contra los tiempos fuerte,
Tanto, don Carlos, dilatò su vuelo,
Que dio codicia de goçarla al Cielo,
I de vencerla al braço de la Muerte.
Si puede donde estàs, de alguna fuerte,
Entrar cuidado de piadoso celo,
Mira invidioso, i lastimado al suelo,
Anegado en las lagrimas, que vierte.
Si el Cielo adornas, vuelto Estrella hermosa,
Qual ojo suio puedes ver el llanto,
Que de los nuestros es raçon, que espera,
Pues segun fue tu vida generosa,
No dudo, que tu pie, en el Choro Santo,
Pise Estrellas, si Estrella en èl no fueres.

*Inscripcion al Tumulo de la Excelentissima Duquesa
de Lerma.*

- IV. **S**I con los mismos ojos, que leieres
Las letras de este Marmol, no llorares;
I en lagrimas tu vista defatares,
Tan Marmol, Huesped, como el Marmol eres.
Mira, si grandes glorias ver quisieres,
Estos sagrados Tumulos, i Altares:
I es bien, que en tanta Magestad repares,
Si llevar que contar donde vas, quieres.
Guardo en silencio el nombre de su dueño,
Que si le sabes, parecerte ha poca
Tan illustre grandeça a sus despojos.
Solo advierte, que cubre en mortal Sueño
Al Sol de Lerma enterneçida roca;
I vete, que harto debes a tus ojos.

*Inscripcion en el Tumulo de Don Pedro Giron, Duque de Osuna,
Virrei, i Capitan General de las dos Sicilias.*

- V. **D**E la Asia fue terror, de Europa espanto,
I de la Africa raio fulminante;
Los golfos, i los puertos de Levante
Con sangre calentò, crecio con llanto.
Su nombre solo fue Vitoria, en quanto
Reina la Luna en el maior Turbante.
Pacificò Motines en Brabante,
Que su Grandeça sola pudo tanto.
Divorcio fue de el Mar, i de Venecia,
Su desposorio dirimiendo el peso
De naves, que temblaron Chypre, i Grecia.
I a tanto vencedor vencio un proceso.
De su desdicha su Valor se precia:
Murio en prission, i Muerto estuvo preso.

V.

Com-

*Compendio de las Maximas de el Mismo, en Iscripcion
Sepulcral.*

VI. Diez Galeras tomó, Treinta Vageles,
 Ochenta Vergantines, dos Mahonas;
 Aprisionole al Turco dos Coronas,
 I los Cofarios suos mas crueles.
 Sacò de el Remo mas de dos mil Fieles;
 I Turcos puso al Remo mil personas;
 I tu, bella Parthenope, aprisionas
 La frente, que agotaba los Laureles.
 Sus llamas vio en su Puerto la Goleta,
 Chicheri, i la Calivia saqueados,
 Lloraron su Baston, i su Gineta.
 Palido vio el Danubio sus soldados,
 I a la Mosa, i al Rhin dio su Trompeta
 Lei, i murio temido de los Hados.

Epitaphio de el Sepulcro, i con las Armas de el Proprio.

Habla el Marmol.

VII. Memoria soi de el mas glorioso pecho
 Que España en su defensa vio triumphâte:
 En mi podrás, amigo Caminante,
 Vn rato descansar de el largo trecho.
 Lagrimas de Soldados han deshecho
 En mi las resistencias de diamante:
 Io cierro al que el Occaso, i el Levante
 A su Victoria dio Circulo estrecho,
 Estas Armas viudas de su Dueño,
 Que visten de funesta valentia
 Este, si humilde, venturoso leño,
 De el Grande Osuna son, El las vestia,
 Hasta que apresurado el postrer sueño
 Le ennegrecio con Noche el blanco Dia;

Titulo Funeral de Federico, hermano de el Marques Espirola.

Dióle muerte la guarnicion de su espada, teniendola en la mano,
i peleando, con el golpe, que en ella dio una
bala de artilleria.

- VIII. **B**landamente descansan, Caminante,
Debaxo de estos Marmoles elados,
Los huesos, en ceniza desatados,
De el Marte Ginoves siempre triumphante]
No los pises, no pases adelante,
Que es profanar despojos respetados,
Quando no de la Muerte, de los Hados;
Que obligan a la Fama, que los cante,
El Raio artificioso de la Guerra,
Emula de Virtud la diestra airada
En esta Piedra a Federico cierra:
Que la Muerte en el plomo disfraçada,
No se la pudo dar en Mar, ni Tierra,
Sin favor de su Mano, i de su Espada.

Tumulo de Don Francisco de Sandoval, i Roxas, Duque de Lerma, i Cardenal de Roma.

- IX. **C**olumnas fueron, los que miras huesos,
En que estríbò la Ibera Monarchia,
Quando vivieron fabrica; i regia
Anima generosa sus progresos.
De los dos Mundos congojosos pessos
Descansò, la que ves ceniza fria:
El feso, que esta cavidad vivia,
Calificaron prosperos sucessos.
De Philippe Tercero fue valido,
I murio de su gracia retirado,
Porque en su falta fuesse conocido.
Dexò de ser dichoso, mas no amado:
Mucho mas fue no siendo, que habia sido.
Esto al Duque de Lerma te ha nombrado.

*Inscripcion al Marques Ambrosio Spinola, que Gobernò
las Armas Catholicas en Flandes.*

- X. **L**O que en Troia pudieron las traiciones,
Sinon, i Vlyffes, i el Caballo duro,
Pudo de Hostende en el soberbio muro
Tu espada, acaudillando tus legiones.
Caiò, al aparecer tus Esquadrones,
Frisa, i Bredà por tierra; i mal seguro
Debaxo de tus armas vio el perjuro
Sin blason su Muralla, i sus Pendones.
Todo el Palatinado sugeraste
Al Monarcha Español, i tu presencia
Al furor de el Herege fue contraste.
En Flandes dixo tu valor tu ausencia,
En Italia tu muerte, i nos dexaste,
Spinola, dolor sin resistencia.

*Funeral discurso de Annibal, tomando el Veneno para morir,
viendose viejo, solo, i desterrado.*

Es imitacion de Iuvenal.

- XI. **Q**Vitemos al Romano este cuidado,
I un numero a sus muchos prisioneros,
Pues me temen los Consules severos,
Amenaçà caduca de su estado.
Impaciente a los terminos de el Hado
Salga la alma, que armò tantos guerreros;
No aprendan a servir estos postreros
Años, que de el afàn he reservado.
Prodigo de el Spiritu, i la vida,
Desprècio dilatar vegez cansada;
Vengança les darè, no Triumpho, i Gloria.
Que es desesperacion bien entendida,
Buscar muerte a la afrenta anticipada:
Quede a guardar la Vida, a la Memoria;

Sepulcro de Iafon, el Argonauta.

Habla en èl un pedaço de la Entena de fu Nave, en cuiã
figura se fuppone esta Profopoeia.

- XII. **M**I Madre tuve en afperas Montañas,
Si inutil con la edad foi feco Leño:
Mi fombra fue regalo a mas de un fueño,
Suppliẽdo al jornalero las Cabañas.
De el viento defpreciè fonoras fañas,
I al encogido himbierno cano ceño;
Hafsta que a la feegur villano dueño
Dio licencia de herirme las entrañas.
Al Mar di remos, a la Patriã fria
De los graniços vela. fui ligero
Transito a la foberbia, i cfadia.
O amigo Caminante, o Pafagero,
Dile blandas palabras efte dia
Al Polvo de Iafon mi Marinero.

*Elogio Fúneral a Don Melchor de Bracamonte, hijo de
los Condes de Peñaranda, gran soldado,
fin premio.*

- XIII. **S**iempre; Melchor, fue bienaventurada
Tu vida; en tantos trances en el fueło;
I es bienaventurada ia en el Cielo,
En donde foló pudo fer premiada.
Sin ti quedò la Guerra defarmada,
I el merito agrabiado fin confuelo;
La Nobleça, i Valor en llãnto, i duelo;
I la fatisfacion mal difamada.
Quanto no te premiaron, merecifte,
I el premio en tu valor acobardafte,
I el excederle fue, lo que tuvifte.
El cargo, que en el Mundo no alcancafte,
Es el que iace, el huerfano, i el trifte,
Que tu de fu defden te coronafte.

Sepulcro de el Buen Inez Don Berenguel de Acis.

Fue de el Consejo Supremo, i sirvio 30. años. El Marmol habla.

- XIV. **S**I Cuna, i no Sepulcro pareciere,
 Por no sobre escribirme el, Aqui iace;
 Huesped, advierte, Que en la Tumba nace,
 Quien como Berenguel a vivir muere.
 El que la Toga, que vistio, vistiere,
 I no le imita en lo que juzga, i hace,
 Con este exemplo santo se amenace;
 El que le sigue, su Blason espere.
 Fallecio sin quexosos, i dinero;
 Enterrole el Consejo, i enterrado,
 En el guardò el Consejo mas Severo.
 Edificò viviendo amortajado,
 No edificò para vivir logrero,
 Por el nadie llorò, i hoi es llorado.

En la muerte de Don Rodrigo Calderon, Marques de Siete Iglesias, Capitan de la Guarda Tudesca.

Murio degollado en la Plaça de Madrid.

- XV. **T**V Vida fue invidiada de los ruines,
 Tu Muerte de los Buenos fue invidiada;
 Dexaste la desdicha acreditada,
 I empeçaste tu Dicha de tus Fines.
 De el metal ronco fabricò clarines
 Fama, entre los pregones disfraçada:
 I Vida eterna, i Muerte desdichada
 En un filo tuvieron los confines.
 Nunca vio tu persona tan gallarda
 Con tu guarda la Plaça, como el dia
 Que por tu muerte su alabança aguarda,
 Mejor guarda escogio tu valentia,
 Pues que hiço tu Angel con su guarda
 En la Gloria lugar a tu agonía.

*Tumulo de Don Francisco de la Cueva, i Silva; grande
Jurisconsulto, i Avogado.*

Fue Varon mui Noble, Limosnero, i Poeta;

- XVI. **E**Ste, en trage de Tumulo, Museo;
Sepulcro, en Academia transformado,
En donde está en Ceniças defatado
Iason, Licurgo, Bartulo, i Orpheo;
Este Polvo, que fue de tanto Reo
Afilo, dulcemente raçonado,
Cadaver de las Leies consultado,
En quien si llóro el fin, las Glorias leo;
Este de Don Francisco de la Cueva
Fue prision, que su vuelo nos advierte,
Donde Piedad, i Merito le lleva.
Todas las Leies con discurso fuerte
Vencio, i ansi parece cosa nueva,
Que le venciesse, siendo Lei, la Muerte;

*Inscripcion en el Sepulcro de la Señora Duquesa de Naxarra;
Condesa de Valencia, &c.*

Fue Mnger de el Duque de Maqueda, Virrei de Sicilia;

- XVII. **A**La Naturaleça la Hermosura,
I a toda la Hermosura la Belleça;
El Blason, i la Sangre a la Nobleça;
Al discurso el acierto, i la cordura,
Guarda este Monumento, i Sepoltura;
Con mas piedad de el Marmol, que doraça;
De el Merito vencida la Grandeça,
Dexada por plebeia la Ventura.
Aquí descansa en paz, aquí reposa
La Duquesa de Naxara, i la Tierra
La guarda el sueño leve, i religiosa.
O Huesped; tu que vives sombra en guerra;
Dile blandas palabras a la Lofa,
Que tan esclarecidas venas cierra;

El

*Elogio ilustre en la muerte de el Marques de Alcalá, Padre de
la Excelentissima Señora Duquesa de Medina Celi.*

XVIII. **Q**Vanto dexáras de vivir, si huvieras
Vivido una hora mas, o Generoso
Marques, pues ia en el Reino de el reposo;
Ni Tiempo temes, ni la Muerte esperas!
Nueva lumbre contemplo en las Esferas;
La Piedad de tu Spiritu glorioso
Robole a nuestra edad Hado invidioso;
A ti clemente en glorias verdaderas.
En Vos, Excelentissima Señora,
Quando vuestro dolor con las querellas
En tan piadosas lagrimas le llora,
Estrellas dexa, i va a goçar Estrellas:
Estas enluta, quando aquellas dora,
I para consolaros vive en ellas.

Al Mismo.

Empieça con una alusion al Apellido de *Afán de Ribera*, de los
Excelentissimos Duques de Alcalá.

XIX. **R**ibera, hoy Paraiso; Afán, hoy Gloria;
Que así a Descanso hoy pasa el Appellido,
De tantas Magestades deducido,
Blafon, que vive en immortal Historia,
Contra el Tiempo, i Olvido la victoria
Os asegura el Real esclarecido
Hijo, en quien ia dexais Padre, i Marido
Al Phenix, que os fecunda la memoria,
Dexais la pena si, pero consuelo
Tan cerca, que si ia no alivia el llanto,
Iusto será, mas descortès al Cielo.
Dexaisla excelso * Sostituto, en tanto
Que vuestra Alma gloriosa dexa el suelo;
I llevaisla en el alma al Cielo santo,

* Por sostituto.

Inf.

Inscripcion al Tumulo de el Rei de Francia Enrique VIII.

Diole muerte con un cuchillo Francisco Rebellac, el dia
de la Coronacion de la Reina.

- XX. **S**V mano Coronò su cuello ardiente,
I el acero le dio Cetro, i Espada:
Hiçose Reino a si con mano armada,
Conquistò, i gobernò Francesa gente:
Su diestra fue su exercito valiente,
Sintio su peso el Mar; vio fatigada
El alto Pyrineo de gente osada
La nieve, ceño cano de su frente.
Su Herencia conquistò, por merecerla;
Nacio Rei por la sangre, que tenia;
Por la que derramò, fue Rei famoso.
A Fortuna quitò (por no deberla
Solo a la succession) la Monarchia;
I vengò a la Fortuna un alevoso.

Memoria Funebre de el mismo Rei.

Busca la caussa de su muerte.

- XXI. **N**O pudo haber Estrella, que infamase
Con tal inclinacion sus raios de oro;
Ni a tanta Magestad perdio el decoro
Hora, por maliciosa que pasase.
Ni pudo haber Deidad, que se indignase,
I diesse tan vil caussa a tanto lloro:
Raios vengan la ira al alto Choro,
No era bien, que un traidor se la vengase;
Gusto no pudo ser, matar muriendo;
I menos interes, pues no respeta
La desesperacion precio, ni gloria.
Invidia de el Infierno fue, temiendo,
Que la Guerra, i la Caxa, i la Trompeta
Despertáran de España la memoria.

Epitaphio para el mismo.

XXII. **N**O llegò a tanto Invidia de los Hados,
 Ni bastò para tanto fuerça alguna:
 Temio queexas de el Mundo la Fortuna,
 De quien sus braços fueron respetados.
 I veisle iace en Marmores elados.
 (Ansi lo quiere Dios) el que ninguna.
 Diestra temio debaxo de la Luna;
 El que armò con su pecho sus soldados;
 La cana edad le perdonò piadosa,
 La flaca enfermedad le guardò vida,
 Con que buscar pudiera honrosa muerte.
 Todo lo malogrò mano alevosa,
 Quitando al Mundo el mièdo, en una herida.
 De el mas vil hombre al Principe mas fuerte.

*Glòriosa Tumulo a la Serenissima Infanta Sor. Margarita
 de Austria.*

Fue Hija, Nieta, Hermana, i Tia de Emperadores; i Monja
 descalça de S. Francisco, en Madrid.

XXIII. **L**As Aves de el Imperio coronadas
 Mejoraron las alas en tu vuelo,
 Que con el Pobre, i Seraphin al Cielo
 Sube, i volando sigue sus pisadas.
 O quan Cesareas venas, quan sagradas
 Frentes se coronaron con tu Velo!
 I esplendido el faial vencio en el suelo
 Purpura Tyria, i Minas de oro hiladas.
 La Silla mas excelsa, mas gloriosa,
 Que perdió el Seraphin amotinado,
 Premiò a Francisco la Humildad; i hoi osa
 La Tierra, emula al Cielo, en alto grado
 Premiarle con la frente mas preciosa,
 Que Imperiales Coronas han cercado.

Funeral Elogio al Padre Maestro Fr. Hortensio Felix Paravicino, i Arteaga, Predicador de su Magestad.

- XXIV. **E**L que vivo enseñò, difunto mueve,
 I el silencio predica en el difunto:
 En este Polvo mira, i llora junto
 La vista, quanto al Pulpito le deve.
 Sagrado, i dulce el Choro de las Nueve
 Enmudece en su voz el contrapunto:
 Faltò la admiracion a todo Assunto,
 I el Phenix, que en su Pluma se renueve.
 Señas te doi de el docto, i admirable
 Hortensio, tales, que callar pudiera
 El Nombre religioso, i venerable.
 La muerte aventurara, si le oiera,
 A perder el Blason de inexorable,
 I fino fuera sorda, le perdiera.

*Lamentable Inscricion para el Tumulo de el Rei de Suecia,
 Gustavo Adolfo.*

Despues de muchas Victorias, murio con una bala, peleando
 en una Batalla.

- XXV. **R**Aio ardiente de el Mar elado, i frio,
 I fulminante aborto tendi el vuelo;
 Incendio primogenito de el ielo
 Logrè las amenazas de mi brio.
 Fatigù de Alemania el grande Rio,
 Crecile; i calentè con sangre el suelo;
 Açote permitido fui de el Cielo,
 I Terror de el * Augusto Señorio.
 I Bala providente, i vengadora,
 Burlando de mi arnes, defensa vana,
 Me truxo negro sueño, i postrer hora.
 I despojo a vengança soberana,
 Alma, i Cuerpo me llora, quien me llora;
 El que los pierde, Que victorias gana!

* Es Anagrama
 de Gustavo.

Sepulcral Relacion en el Monumento de VVolistan.

El Cesar Ferdinando II. le hiço de pobre Caballero gran Principe,
i por Traidor despues le mandò matar. Habla el Marmol
con Veimar, General de los Suecos.

XXVI. **D**iole el Leon de España su * Cordero;
*El Tufon I lobo quiso ensangrentar sus galas;
El Aguila Imperial le dio sus alas,
I con sus garras se le oppuso fiero;
Mas soberbio, i aleve, que guerrero,
Al Reino de Bohemia puso escalas;
La eleccion de su Cetro dio a las balaz;
I esperò la Corona de el acero.
Caìo deshecho en atomos sangrientos.
El Duque de Frislan, por advertidas
Manos en su castigo, i sus intentos.
No se ve el hombre, venise las heridas,
De el cuerpo muerto nacen escarmientos,
Tu los quieres crecer, si los olvidas.

Venerable Tumulo de Don Fadrique de Toledo.

XXVII. **A**L Baston, que le vistes en la mano,
Con aspecto Real, i floreciente,
Obedecio pacifico el Tridente
De el verde Emperador de el Oceano.
Fueron opprobrio al Belga, i Luterano
Sus Ordenes, sus Armas, i su Gente;
I en su consejo, i braço, felizmente
Vencìo los Hados el Monarcha Hispano.
Lo que en otros perdio la cobardia
Cobrò, armado, i prudente su denuedo,
Que sin victorias no contò algun dia,
Esto fue Don Fadrique de Toledo,
Hoi nos da defatado en sombra fria
Llanto a los ojos, i al discurso miedo.

*Tumulo a la Señora Doña Maria Enriquez, Marquesa
de Villamaina.*

- xxviii. **Q**uien alimentará de luz al día?
 Quien de raios al Sol? Quien a la Aurora
 De perlas, que en tu risa, i boca llora?
 De el coral, que en tus labios encendia?
 La fallecio de el Mundo la alegria,
 Melancolica, i mustia iace Flora;
 Quando el cabello de tu frente dora:
 En negro luto la ceniza fria.
 Por solo unirse a DIOS tu alma pudo,
 Defunirse de el cuerpo, que en el suelo,
 Si fue cuerpo, o deidad, aún hoí lo dudo.
 Dichoso en tanto llanto fue su vuelo,
 Pues que sube tu Spiritu, desnudo
 De un cielo, por vestirse de otro Cielo.

Tumulo a Colon.

Hablá un pedaço de la Nave, en que descubrio el nuevo Mundo.

- xxix. **I**mperio tuve un tiempo, Pasajero,
 Sobre las ondas de la Mar salada;
 De el viento fui movida; i respetada;
 I fenda abri al Antartico Emisphero.
 Soi con larga vejez tosco madero,
 Fui haia, i de mis hojas adornada,
 De el mismo, que alas hice en mi jornada;
 Lenguas para cantar hice primero.
 Acompaño esta Tumba tristemente,
 I aunque son de Colon estos despojos;
 Su nombre callo venerable, i santo,
 De miedo, que de lastima la gente
 Tanta agua ha de verter con tiernos ojos;
 Que al Mar nos vuelva a entrambos con el llanto.

Tu

Tumulo de Achilles.

XXX.

POr mas q̄ el tiempo en mi se ha paseado, *
 I envidias de Alexandro, no han podido
 Consumirme; que fuerças he escondido,
 Que contra sus injurias he sacado.
 Achilles es, quien iace sepultado,
 I con silencio duerme noble olvido;
 Respeta a las cenizas, en que ha sido
 Su valeroso cuerpo defatado.
 Raio fue de la Guerra, a Troia espanto,
 Iuppiter tuvo miedo de su Acero,
 Hasta que dexò la Alma el fragil manto:
 Sus haçañas cantò el divino Homero,
 Si le lloras, de invidia vierte el llanto,
 Pues la Fama en el Orbe es su Letrero,

CAN-

CANCION FVNEBRE,
 EN LA MVERTE DE DON LVIS
*Carrillo, i Sotomaior, Caballero de la Orden
 de Santiago, i Quatralbo de las
 Galeras de España.*

MIrè ligera Nave,
 Que con alas de lino en presto vuelo
 Por el aire suave
 Iba segura de el rigor de el Cielo;
 I de tormenta grave.
 En los Golfos de el Mar el Sol nadaba,
 I en sus ondas temblaba;
 I ella preñada de riqueças sumas,
 Rompiendo sus cristales,
 Le argentaba de espumas:
 Quando en furor iguales,
 En sus velas los vientos se entregaron;
 I dando en un baxio,
 Sus leños desató su mesmo brio,
 Que de escarmientos todo el Mar poblaron;
 Dexando de su perdida en memoria,
 Rotas Xarcias, parleras de su historia.

En un hermoso prado
 Verde Laurel reinaba presumido,
 De pajaros poblado,
 Que, cantando, robaban el sentido
 Al Argos de el cuidado.
 De verse con su adorno tan galana

La

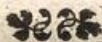
La Tierra estaba ufana,
 I en aura blanda la adulaba el viento;
 Quando una nube fria
 Hurtò en breve momento
 A mis ojos el dia;
 I arrojando de el seno un duro saio;
 Tocò la Planta bella,
 I juntamente derribò con ella
 Toda la gala, Primavera, i Maio.
 Quedò el suelo de verde honor robado;
 I viò en cenizas su soberbia el prado.

Vi, con prodiga vena
 De parlero cristal un Arroiuelo;
 Jugando con la arena,
 I enamorando de su risa al Cielo;
 A la margen amena,
 Vna vez murmurando, otra corriendo;
 Estaba entreteniendo;
 Espejo guarnecido de esmeralda
 Me parecio, al miralle,
 De el prado la guirnalda;
 Mas abriose en el valle
 Vna invidiosa cueva de repente,
 Enmudecio el Arroio,
 Crecio la obscuridad de el negro hoio;
 I sepultò recien nacida Fuente;
 Cuiã corriente breve restauraron
 Ojos, que de piadosos la lloraron!

Vn pintado Gilguero,
 Mas ramillete, que ave, parecia;
 Con pico lisongero
 Cantor de la Alba, que despierta al dia;

Dulce, quanto parlero,
 Su libertad alegre celebraba,
 I la paz, que goçaba:
 Quando en un verde, i apacible ramo,
 Codicioso de sombra,
 Que sobre varia alfombra
 Le promettio un reclamo,
 Manchadas con la liga vi sus galas;
 I de enemigos braços,
 En largas redes, en nudosos laços,
 Presa la ligereça de sus alas;
 Mudando el dulce, no aprendido canto,
 En lastimero son, en triste llanto.

Nave tomò ia puerto;
 Laurel se vè en el Cielo trasplantado,
 I de èl texe corona;
 Fuente, hoí mas pura, a la de Gracia corre
 Desde aqueste desierto;
 I Pajaro, con tono regalado,
 Seraphin pisa ia la mejor Zona,
 Sin que tan alto nido nadie borre.
 Ansi, que el que a Don Luis llora, no save,
 Que Pajaro, Laurel, i Fuente, i Nave,
 Tiene en el Cielo, donde fue escogido,
 Flores, i Curso largo, i Puerto, i Nido.



Y

EPI-

EPITAPHIO

De Alexandro Macedon.

MADRIGAL:

Licito te ferà, buen Caminante, *
 Poner en esta losa
 Los ojos, no los pies. Aguarda, tente,
 No pases adelante,
 Que en esta Tumba Funeral reposa
 El glorioso Alexandro blandamente.
 Hiço sentir al ancho Mar su peso,
 A las Seluas nadar. Toda la Tierra
 Fatigò con las armas, i la guerra.
 Tuvo sin libertad el Mundo preso;
 Valio en muchos su nombre por herida,
 Por batalla su miedo. Tanto pudo,
 Que a invidiosa bebida
 Agradecio su libertad el suelo;
 I defangrada Sombra en polvo mudo
 Iace, quien de cortès perdonò al Cielo.

EPICEDIO

EN LA MUERTE DE VNA

*Ilustre Señora, hermosa, i difunta en lo
florido de su edad.*

SYLVA FVNERAL

I.

Esta Poesia quiso figurar Nuestro Poeta en Cancion Pindarica, i con esta distribucion vaga por el Mundo: pero tan informe en esta estructura, que parecio mas acertado pensamiento, con el auxilio acostumbrado, desatarla en Sylva.

* **D**Exa 1^a Alma, i los ojos,
En este Monumento por despojos,
O amigo Pasajero,
Que en esta tumba se atesora entero
El imperio de Amor en poca tierra,
La municion, las armas de su guerra;
Su Triumpho, su Victoria,
El Extasis de Amor; toda la gloria,
I mas dulce deleite de la vista;
El Patrimonio todo, i la conquista
De quantas libertades tuvo el suelo;
I el vencimiento de la luz de el Cielo.
Todos ia estos Tropheos son ceniza,
Que aún en porcion mortal se immortaliza.

Y 2

Aqui

Aquí iace el Amor, no iace Elvira,
 Pues reina aún en el Marmol, i el suspira;
 Ciegos los ojos dexa, ô tu, en el llanto,
 Por Epitaphio al Monumento santo:
 Dexalos, pues en lagrimas te empleas,
 Que pues ia no la ves, no es bien que veas.
 El Cielo, que soberbia no consiente
 (Sabelo el Seraphin inobediente)
 A la Naturaleça,
 Que contra su poder se amotinaba,
 Blasfando de Elvira la belleça,
 Castigò la soberbia, que ostentaba.
 La Muerte, que, ambiciosa en Monarchia
 Vniversal, no admite compañia,
 Ni igualdad, que no abata,
 Nunca justificada, siempre ingrata,
 Desatando aquella Alma generosa
 De su composicion maravillosa,
 Reduxola a cadaver, porque intenta,
 Que ansi como de Elvira no hubo essenta
 Libertad, su corona
 Vnica quede ia, difunta Elvira,
 Que compitio su inexorable vira;
 I pues no perdonò, no la perdona.
 I aún el Amor no quiso,
 Igualdad con Elvira de sus Leies,
 Que rinden igualmente Vulgo, i Reies.
 En sus ojos las Luces espiraron,
 Que un tiempo soberanas fulminaron;
 Todas las flores, i las rosas juntas
 En sus megillas iacen hoi difuntas;
 Mustia la Primavera,
 Mal vestidos el Monte, i la Ribera.
 Por esso a sus exequias dolorosas

Lucés han de faltar, flores, i rosas:
 I en vez de las antorchas relumbrantes,
 Coraçones de cera arden amantes.
 Serà su sepultura
 (Tales meritos tiene su hermosura)
 Mina, con sus cabellos,
 Pues Tibar, i el Ophir, se gastò en ellos,
 Su boca harà a su Tumulo thesoro,
 Pues perlas, i rubies junta al oro.
 Tu, Huesped, si piedad tu affecto mueve,
 No digas, Que la Tierra le sea leve;
 Dila, pues guarda Prenda tan preciosa,
 Que sepa ser avara, i cuidadosa:
 Porque en cubrir sus perfecciones raras,
 A pesar de los hombres en el suelo,
 Hace lisonja al Sol, adula al Cielo.



EXE

EXEQVIAS

*A una Tortola, que se quexaba vinda, i despues
se hallò muerta.*

SYLVA FVNERAL

II.

AL Tronco, i a la Fuente,
Mas que su arena, i que sus verdes hojas,
Honraron tus congojas,
O Tortola doliente.
Tu voz acompañaba al Monte seco;
Dabas que hacer al Eco;
Vsurpaban los Prados
El nombre de leales
De tu fe, i tu firmeça.
Nunca se vieron, nunca los cuidados,
Las penas, i los males,
Sino es en tu tristeça,
Hartos de sentimiento.
Pues fue tanta tu pena,
Que le daba a esta arena
Honra, fino ornamento.
Ia fin vida te veo,
I el Prado està sin ti de aquella fuerte,
Que estuvo sin tu amante tu deseo.
Quien buscare otras causas a tu muerte;
Fuera de el mucho amar tu compañía,
Mucho te agrabia, i poco tambien save,
De lo que con tus alas volò el ciego,
I de su tyrania;
Pues que siendo tu Ave,

Bien más que el aire, frequentaste el fuego:
 No dio mortal herida
 Ayuda a tu dolor contra tu vida,
 Para eterno reposo:
 Que io sè, que a tu espíritu amoroso
 Vino la Muerte airada,
 En tu deseo mas presto, que en su vuelo,
 I mui menos temida, que rogada:
 Pues de tanto dolor, i desconsuelo,
 No pudo haber tan invidiosa mano,
 Que a lastima, o respeto se negase.
 Ni caçador que entrase
 En este verde llano,
 A quien justa piedad de tus suspiros
 No burlase los tiros.
 Piedad de todos alcançar supiste,
 I de ti no pudiste.
 I siendo Ave ligera,
 Para ti sola te volviste Fiera:
 Darè al fuego este * leño,
 Dividido en pedaços
 Seguirà en humo a l' alma de su dueño.
 Luego regalarè con mil olores
 Los aires, donde en musicos abraços
 Goça blandos amores,
 En pacífica calma,
 Junta al marido espíritu tu alma.
 Recibe las exequias de el que oiste;
 Quejarse de Amarilis tantas veces;
 No como las mereces,
 Ni como las hiciste,
 Pues quando corto quedo,
 Mas * Tortola difunta hacer pudiera,
 Que vivo Amante, haciendo quanto puedo.

* En don-
 de lloraba
 al confor-
 te.

* Si io fue-
 ra qual di-
 funta Tor-
 tola.

TV-

T V M V L O
DE LA MARIPOSA.

Y Ace pintado Amante,
 De amores de la Luz muerta de amores;
 Mariposa elegante,
 Que vistio rosas, i volò con flores;
 I codicioso el fuego de sus galas,
 Ardio dos Primaveras en sus alas,
 El aliño de el prado,
 I la curiosidad de Primavera,
 Aqui se han acabado,
 I el Galan breve de la Quarta Esphera,
 Que con dudoso, i divertido vuelo,
 Las lumbres quiso amartelar de el Cielo,
 Clementes hospedaron
 A duras Salamandras llamas vivas;
 Su vida perdonaron;
 I fueron rigurosas, como esquivas;
 Con el galan idolatra, que quiso
 Morir como Phaeton, siendo Narciso,
 No renacer hermosa,
 Parto de la ceniza, i de la muerte,
 Como Phenix gloriosa,
 Que su linage entre las llamas vierte,
 Quien no sabe de amor, i de terneça,
 Lo llamarà desdicha, i es fineça.
 Su Tumba fue su Amada,
 Hermosa si, pero temprana, i breve;
 Ciega, i enamorada,
 Mucho al Amor, i poco al Tiempo deve;
 I pues en sus amores se deshace,
 Escribase, *Aqui goza, donde iace.*

Con funesta harmonia

Era ansi de Melpomene el lamento,
Quando, desacordado el instrumento,
Al viento vago, i a un cypres le fia:
El suspenso, i su voz suspensa, en tanto
Que al excelso Cothurno acuerda el Canto;



A DON GREGORIO DE TAPIA, I SALCEDO,
 CABALLERO DE LA ORDEN DE SANTIAGO,
 I FISCAL CABALLERO DE LA MISMA ORDEN,

S V A M I G O :

DON IVSEPE ANTONIO:

* Libr. I.
Mythologia.
 Tom.

* Libr. I.
Anibolog.
 Cap. 67.

Esta Musa, que, como * Fulgencio Planciades, io coloquè en numero Tercera, despues de mi auxilio, que apenas hoy le reputa por suficiente, llega, Señor Don Gregorio, solicitando el de V. M. i prometiendosele eficaz de su Erudicion, i Diligencia. En la diversidad de sentencias, con que los Antiguos procedieron, hablando de las Musas, como ya queda arriba advertido, no es a MELPOMENE, a quien de aquella variedad alcançò menor parte. Tanto es lo que discrepan, i me atrebo a decir con desproposito, en las Presidencias, que enseñan pertenecerle, * Calimacho, Epigrammatario Griego, i el mismo Planciades, de las que otros refieren, que ninguno podrá creer, hablen de una misma MELPOMENE. Poco deleitosa juzgo io siempre la repeticion de estas desavenencias, i ansi mi humor de ordinario las escusa; remitiendo, como otras comprobaciones semejantes, esta tambien a la fè de los Auctores, en quien los Doctos saben, està seguro el credito. Bien pues entre tales disonancias, creo, no habremos perdido el studio enteramente, quando de las Profesionès de esta Musa pueda io asegurar dos conformes, i parecidas entresi, i no menos tambien acreditadas de auctoridad no dudosa.

Es pues ansi mi observacion, Que a MELPOMENE le compete todo el Genero de las FVNERALES POESIAS; i esta es la una Parte, a que quisieron Pre-
 fi.

fidieffe su Numen. La otra Parte, que de genio es no desconforme, La influencia viene a ser, que para las ACCIONES TRAGICAS le atribuien, i de ambas Superintendencias, juzgo io, segura la comprobacion.

Que Presidieffe pues a toda *Celebracion Funebre*, parece se puede inducir de qualquiera de las significaciones Etymologicas, que dan a su nombre; siendo cierto, que todas se reducen, de esta manera se conciban, u de la otra, *A Musica con bentaja dulce, i concertuosa*: pues en ninguna accion de la vida se necesita anfi de su mejor consonancia, para el alivio, i respiracion de los condolidos Vivientes, como en el que es intimo mas, i verdadero dolor por los Difunctos. Ni tuvo Platon otro respecto, segun es mi sentencia, quando de el Dialogo suio *De el Furor Poetico* infieren los Profesores de su Escuela, Haber llamado * *Voz de el Sol* a la misma MELPOMENE. Porque en aquella tambien primera Philosophia de los Dioses, El *Sol* hacia la misma figura de *Apolo*, que en la Theologia de los Poetas. i a El proprio ansimismo consideraba Platon, no solo Prefecto, i Superior de todo el Conento de las Musas; sino igualmente de aquel, que los Philosophos Academicos affirmaban, formar el Vniverso. I en aquel Funeral concepto a MELPOMENE atribuian sin duda la harmonia, que mas pudieffe deleitar; dandole aquella misma, que siendo de *Apolo*, habia de ser superior. Pero en lugar donde pesado podria parecer, el Metaphysico discurrir, bastaran solo Phycas, i reales comprobaciones, pues essas siempre se suelen llevar la facil, i commun aprobacion. Testimonio hai bien expreso de sugeto insigne, con que ociosas han de parecer qualesquiera conjeturas: pero que anfi el mesmo testimonio se conforma con la mia, referida ahora de Platon, i de sus Discipulos, que despues de dar

Z 2

ia

* Vide Ficinun Argumento ad Platonis Ionem.

ia a la propia conjetura luzes de certidumbre, nos ha de dexar juntamente enseñados, de el haber tomadolo de aquel Principe de la Philosophia, el que igualmente alcançò en la Lyra titulo de Principe: Digo ia, manifestando mas mi discurso, Que en ocasion de querer Horacio Flacco, representar el dolor mas vivo en sus versos, por la muerte de un Varon insigne, amigo suyo, i tambien de el grande Virgilio Maron, a esta Musa es, a quien con singularidad acude por la Funeral influencia, i espiritu doliente. Tal es el principio de una Cancion suia a este proposito:

Lib. 7. Od. 24.

*Quis desiderio sit pudor,
aut modus*

*Tam cari capitis? Pre-
cipe Lugubres*

*Cantus, MELPOMENE:
cui liquidam Pater*

*Vocem cum Cithara des-
dit.*

Quien en la ansia de tanto

Amable amigo limite, o verguenza

Tendra, de que le venza

Grave dolor? MELPOMENE, tu Canto

Lugubre pues me enseña, ia que inspira,

Como de tierno llanto,

En ti su Voz. Apolo con su Lira.

Bien ahora, si se comparan sus palabras originales con mi discurso antecedente, ia ellas se entiendan bien, pues de raro Interprete han sido legitimamente percibidas, luego se reconocerà, que reciprocamente se comunican luz. Su *Voz* propia, dice Horacio, que la diò Apolo, i aún su Instrumento mismo, añade; i esto, para que aliviar pudiesse mejor de el animo Funerales sentimientos. Quando pues la Academia Platonica llama a la misma MELPOMENE *Voz de el Sol*, ia sabremos, lo que quiso decir; habiendo sido su Ilustrador despues Horacio, sin que alguno de los de este Poeta hasta hoi lo imaginasse. Ni tan poco ha sabido, Como empieza, encareciendo la justificacion de el sentimiento en si mismo, para captar la atencion,

cion, i benevolencia de Virgilio, a quien quiere corregir el exceso tambien de su dolor; añadiendo, despues que le tenga propicio, las raçones, que puedan moverle, para moderar la demasia de sus sensibles demonstraciones. Alto artificio de Rhetorica, i que el no haberle advertido aqui, puso a sus Scholiastes en miserables fatigas, alterando con torpe violencia la construccion de sus palabras; i * *buscando*, como dice el antiguo Proverbio, *nudo en la lisura del mimbre*. Ignoraron anfinismo, Lo que fuesse alli *la Voz liquida*, habiendo entendido por ella con elegancia summa La de las lagrimas: I no alcançando tambien, Que el *Padre* de MELPOMENE en este lugar no podia ser Iuppiter; pues nunca El tuvo *Musica voz*, ni *Cithara*, que comunicasse; sino que Apolo es, a quien significa, bien llamado ansi, por su Protector, i por su Maestro. Pero sean disculpables aún en esta ocasion con V. M. estos no prolixos advertimientos, pues fuera de no retirarse de el proposito, en que ahora insistimos; firme luz, i segura han de dar juntamente a una ilustrissima Cancion de aquel gran Lyrico, hasta hoi permanecida en infelices tinieblas.

De esta Parte pues de las dos, que io observo, que a MELPOMENE se destinan, son reliquias solas, las que hasta la ocasion presente he podido alcançar, de las ruinas estimables de nuestro Don Francisco. i si bien limitadas, de las menos offendidas son de su descuido: aunque necesitada alguna de reingirise a Forma nueva, q̄ por fer de las copiadas mas repetidamente, juzguè necesario, el advertirlo, para aquellos, que la desconciesen. Entre ellas tambien determinè io, dignamete merecer colocarse las *Exequias* de la *Tortola*, i de la *Mariposa*, que a exemplo de los mejores Poetas antiguos, i con tanto sabor suio, estan escritas. i paso a la otra Parte ia, que debe a MELPOMENE dedicarse.

Vir

* *Nodum in scirpo quare*
re.

Vive hoy, aunque no essemto de controversias, un erudito Epigrama, dedicado ingeniosamente al Choro de todas nueve Musas, i cõ solo el igual numero de versos. Este, entre los de Ausonio por muchas edades, se conservò por legitimo parto suo; Pero despues, inquietado lo immemorial de esta possession admittida de todos, pasò a las Obras Menores, que en el Appendice de Virgilio Maron le supponen por proprias; I ultimamente, enseñado ia a vagar, grandes Criticos, i en el Derecho de Legitimaciones Consultos insignes, han querido, que ni de Virgilio fuesse, ni de Ausonio; Sino de otro Poeta alguno, tambien antiguo, i excelente. habiendole sucedido ansi aquella misma fortuna, que en los siglos proximos a las edades mas cultas de Griegos, i Romanos, era mui frequente; quando sin tino, ni cordura los Escribientes semidoctos (que en vez de Typographos eran entonces a las Bibliothecas) libremente aplicaban a los Escriptores mas conocidos muchas Obras, que hallandolas sin dueño, juzgaban con ignorancia convenientes. En este pues, quando El queda de dominio dudoso, segurissima se le señala a MELPOMENE la excelsa, i spirituosã assistencia a los *Tragicos Rhishmos*. Es ansi su sentencia:

MELPO-
MENE
TRAGI-
CO *procla-
mat moesta
boato.*

Con triste faz MELPOMENE, i adusta,

De la TRAGEDIA exclama

Voz hinchada, i robusta.

De este en fin aliento esforçado de esta Musa (llegandome ia a mi intento) es bien sin duda, no haber escasamente participado Nuestro Poeta, como con buen credito lo puedo io deponer, a quien estos designios, bien ansi como todos los de su ingenio, i los reservados mas, i escondidos de su animo, por larga edad fueron familiares. Verdad es, Que a la TRAGEDIA
Gran-

Grande, i Perfecta, que desvelo fue, i el Argumento principal de Aristoteles en su Poetica, acometio algunas vezes; pero divertido con la intermision de accidentes, que le sobrevinieron en varias ocasiones, se lograron aquellos impulsos. Por muchos años conferimos los dos en la valiente empresa, de el traer a nuestro Lenguage alguna de las TRAGEDIAS superiores de Griegos, o Latinos, para contéplar, deciamos, Aquella Accion valerosa de el Ingenio Humano, i que admiracion habia sido en las mejores edades de las mismas dos Naciones doctísimas, que Imagen figurasse, vestida de el decoro, elegancia, i cultura de nuestras palabras. A mi me empenaba en esse Assumto, quando a su execucion mis porfias le instaban; i ambos lo emprendimos no una vez sola, desfalleciendo en la dificultad de la perseverancia. Io enpero ultimamente, despues de haber dado principio a la *Medea*, i al *Hippolyto* de nuestro Lucio Seneca, i no haberlas profeguido; eligi por mas perfecta, i regular las *Troianas* de el proprio divino Philosopho; i en la continuacion de una destemplança mia Melancolica, fue pasto a la funebridad de aquel humor hasta llegarla al fin. El juicio, que hizo de ella nuestro Don Francisco, sabenlo, los que se la oieron repetir de memoria casi entera: i el lugar, que ha alcanzado en la estimacion de los Estrangeros, aseguran los testimonios, que de la Ciudad Principe nos remittieron los años passados, los Eminentísimos Cardenales Francisco Barberino, i el de Lugo, que a muchos son notorios. Pero si de Nuestro Poeta no quedò TRAGEDIA consumada, valentísimos Fragmentos vio, dignos de veneracion summa, i una TRAGICOMEDIA perfecta ia, i otra menos el Acto ultimo; que legitimamente todo a los terminos debia conducirse de la Musa, que ahora adornamos.

Fiera iniquidad esto todo, como tanto otro mucho,
lo

* Es de la
de Santia-
go, donde
las Obras
se desapa-
recieron.

lo esconde, i lo usurpa; i a V. M. Señor Don Grego-
rio, como a tan bueno, i fino Caballero, desgreñada, i
condolida llega MELPOMENE, sollicitado en su atén-
cion el reparo para igual offensa; i prometiéndose de la
cuidada restitucion seguro el desagrabio, quando nose
extermina de su noble * jurisdiccion, ni el empeño, ni
la severa instancia. Muchos Titulos concurren a la ob-
bligacion de V. M. en el Puesto, que ocupa, que po-
dran excitar la blandura, i suavidad de su ingenio; pa-
ra moverse en occasion tan impia al apremio con ri-
gor, i amargura. Siendo ansi, q̄ el que debe aún de pre-
ferir a todos, el amor ha de ser, i el aprecio fuio de estas
mismas Letras, donde hoi con tanto lucimiento, entre
otras ocupaciones, se exercita. I quando con escogi-
do adorno de erudicion, ilustra el *Adorno de el Ca-
ballo*, despues que ha ilustrado al mismo generoso A-
nimal, i todos los *Exercicios* suos de *Caballeria*, no
queda por aqui con menores prendas para este desem-
peño; pues el *Pegaso* celebre Caballo es, que cursa, i
que vuela tambien en el Parnasso. i la propria MEL-
POMENE de ai, i las Musas todas se dicen *Pegasides*,
i *Hippocrenes*; que es lo proprio, que *Fuente-Cabali-
nas*, lo que suenan estos appellidos. Pero seguro ia de
el affecto, i de la fineça, con que se offrecerá V. M. a
este cuidado, bien será que entretanto, pasemos a escu-
char, como engaña ERATO, con su tierna Melodia, lo
desapacible de este sentimiento.

4225

ERA

ERATO,

MUSA IV.

CANTA POESIAS AMOROSAS.

Esto es,

CELEBRACION DE HERMOSVRAS:
AFFECTOS PROPIOS, I COMMVNES DE EL
AMOR: I PARTICVLARES TAMBIEN DE
FAMOSOS ENAMORADOS:

DONDE EL AVCTOR TIENE, CON VARIEDAD,
LA MAIOR PARTE.

*Contenido todo en la Primera Seccion
de esta Musa.*

Aa

LV

LVCIVS ANNAEVS SENECA:

Numquid ergo quisquam Amat Lucri causâ?
Numquid ergo ambitionis, aut Gloriæ? Ipse
per se AMOR, omnium aliarum rerum ne-
gligens, animos in cupiditatem Formæ, non
sine spe mutux Caritatis, accendit.

ERATO, nam tu nomen Amoris habes.
Ovidi.



D. J. A. Inv.

A. Cano Delin.

Alas queixas de el AMOR Si enciende hoy la Tierra el Ciego,
lo tan tierno templo el canto, Si el Bendado triumphaba aún hoy,
Que ya suena dulce el llanto, La Gloria a su Triunpho doi,
Y ya regala el dolor. La Llama doi a su Fuego.

D. J. A.

Herman Pannetel. Sculp.

TRATADO

MUSA IV.

CANTA HAZANAS DE EL AMOR
I DE LA HAZANAS

Amante antiguo de la hazana
de hazana antigua

SONETO I.

¡Voto, a quien tanto bien me ha hecho,
I que es deparado en cada día
Por siempre en la eternidad,
Deseo de saber más de su vida,
Mientras el Cielo me lo permite,
Nuevo estorbo de el Sol, I de la Luna,
I como los tiempos van pasando,
En el Pueblo de las azules chubas,
Divida i aparta parte el mundo,
Por quepicio solo en el pueblo antiguo
Se parte el Amor puro, divino,
Yo deo la vida a las hazanas,
Quiero, solo el que me ha dado,
A mi soñado con hazana.

1755

1755



E R A T O,

M V S A IV.

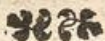
CANTA HAZAÑAS DE EL AMOR,
I DE LA HERMOSVRA.

*Amante ausente de el Sugeto amado, despues
de larga navegacion.*

SONETO I.

FVego, a quien tanto Mar ha respetado,
I que en desprecio de las ondas frias
Pasò abrigado en las entrañas mias,
Despues de haber mis ojos navegado:
Merece ser al Cielo trasladado,
Nuevo esfuerço de el Sol, i de los días;
I entre las siempre amantes* Gerarchias,
En el Pueblo de luz arder clavado.
Dividir, i apartar puede el camino;
Mas qualquier paso de el perdido Arhante
Es quilate al Amor puro, i divino.
Io deço la alma atrás: llevo adelante
Desierto, i solo el cuerpo peregrino,
I a mi no traigo cosa semejante.

*En elFír
mamento,



of

Compara con el Etna las propiedades de su amor.

Aquel arde en la nieve, i el en los desdenes.

- II. **O**Stentas de prodigios coronado,
 Sepulcro fulminante, Monte aleve,
 Las haçañas de el fuego, i de la nieve,
 I el incendio en los íelos hospedado.
 Arde el hibierno en llamas erizado,
 I el fuego lluyas, i graniços beve:
 Truena, si gimes; si respiras, llueve,
 En cenizas tu cuerpo derramado:
 Si io no fuera a tanto mal nacido,
 No tuvieras, o Etna, semejante;
 Fueras hermoso monstro sin segundo:
 Mas como en alta nieve ardo encendido,
 Soi Encelado vivo, i Etna amante,
 I ardiente imitacion de ti en el mundo!

Ausente se halla en pena mas rigurosa, que Tantaló.

- III. **D**ichoso puedes, Tantaló, llamarte,
 Tu, que en los Reinos vanos cada dia
 Delgada sombra, defangrada, i fria,
 Ves de tu misma sed martyricarte.
 Bien puedes en tus penas alegrarte
 (Si es capaz aquel Pueblo de alegria)
 Pues que tiene, hallarás, la pena mia
 De el Reino de la noche maior parte.
 Que si a ti de la sed el mal eterno
 Te atormenta, i mirando 1º agua elada,
 Te huie, si la llama tu suspiro:
 Io ausente venço en penas al infierno,
 Pues tu tocas, i ves la prenda amada;
 Io ardiendo, ni la toco, ni ta muro.

*Con exemplos muestra a Flora la brevedad de la hermosura,
para no malograrla.*

- IV. **L**A mocedad de el año, la ambiciosa:
Verguença de el jardín, el encarnado
Oloroso Rubi, Tyro abreviado,
Tambien de el año presuncion hermosa:
La ostentacion loçana de la Rosa,
Deidad de el campo, Estrella de el cercado:
El Almendro en su propia flor nevado,
Que anticiparse a los calores osa:
Reprehensiones son, o Flora, mudas
De la Hermosura, i la Soberbia Humana,
Que a las leies de flor està fugeta.
Tu edad se pasará, mientras lo dudas;
De aier te habrás de arrepentir mañana,
I tarde, i con dolor, serás discreta.

Compara el discurso de su amor con el de un arroyo.

- V. **T**Orcido, desfigual, blando, i sonoro,
Te resvalas secreto entre las flores,
Hurtando la corriente a los calores,
Cano en la espuma, i rubio con el oro:
En cristales dispensas tu thesoro,
Liquido plectro a rusticos amores,
I templando por cuerdas Ruisiñores;
Te ries de crecer, con lo que lloro.
De vidro en las lifonjas divertido,
Goçoso vas al monte; i despeñado.
Espumoso encaneces con gemido.
No de otro modo el coraçon cuitado;
A la prission, al llanto se ha venido,
Alegre, inadvertido, i confiado.

Fin.

Finge dentro de si un infierno, cuias penas procura mitigar, como Orphee, con la musica de su canto, pero sin provecho.

VI.

A todas partes que me vuelvo, veo *
 Las amenazas de la llama ardiente;
 I en qualquiera lugar tengo presente
 Tormento esquivo, i burlador deseo.
 La vida es mi prission, i no lo creo;
 I al fon de el hierro, que perpetuamente
 Pesado arrastro, i humedezco ausente,
 Dentro en mi proprio, pruebo a fer Orphee.
 Hai en mi coraçon furias, i penas;
 En èl es el Amor fuego, i Tyrano;
 I io padezco en mi la culpa mia.
 O dueño sin piedad, que tal ordenas!
 Pues de el castigo de enemiga mano
 No es precio, ni rescate l' harmonia!

Amane

*Amante que hace leccion para aprender a amar
de Maestros irracionales.*

Refriome Don Francisco, que en Genova
va tiene un Caballero una Huerta, i
en ella una gruta hecha de la Natu-
raleça en un cerro, de cuiu bruta te-
chumbre menudamente se destila por
muchas partes una fuente con ruido
apacible. Succedio pues, que dentro de
ella oió gemir un Pajaro, que llaman
Solitario, i que al entrar el se salio. i
en esta ocasion escribió este Soneto.

VII.

MVfico llanto en lagrimas sonoras
Llora Monte doblado en cueva fria;
I destilando liquida harmonia,
Haze las peñas citharas canoras.
Ameno, i escondido a todas horas,
En mucha sombra alverga poco dia;
No admite su silencio compañia,
Solo a ti, Solitario, quando lloras.
Son tu nombre, color, i voz doliente,
Señas mas que de pajaro, de amante;
Puede aprender dolor de ti un ausente.
Estudia en tu lamento, i tu semblante
Gemidos este monte, i esta fuente;
I tienes mi dolor por estudiante.

Bb

Exa.

*Exaggeraciones de su Fuego, de su Llanto, de sus Suspiros,
i de sus Penas.*

VIII. **S**I el abismo, en diluvios desatado,
Huviera todo el fuego consumido;
El que enjuga mis venas, mantenido
De mi sangre, le huviera restaurado.
Si el Dia, por Phaeton descaminado,
Huviera todo el Mar, i aguas bebido;
Con el piadoso llanto, que he vertido;
Las huvieran mis ojos renovado.
Si las legiones todas de los Vientos
Guardar * Vlyfles en prision pudiera;
Mis suspiros sin fin otros formaran.
Si de el infierno todos los tormentos
Con su Musica Orpheo suspendiera;
Otros mis penas nuevos inventaran.

*Homero
en el prin-
cipio de el
Lib 10. de
la Vlyflea.

*Aquerdase de su Libertad cobrada; i vuelta a perder; i aunque
confiesa la felicidad de aquel estado, se reconoce a si
mismo sin valor para desearle.*

IX. **I**A que no puedo l^a alma, los dos ojos
Vuelvo al dulce lugar, donde rendida
Dexè mi antigua Libertad, vestida
De mis humedas ropas, i despojos.
O si sintiera ia los laços flojos,

*Admirtã
las delicã-
das orejas
esta voz, a
quien ansi
colocada
no falta de
coro.

* Habla
con la Li-
bertad.

En que tyrano Amor la tiene afida!
O el defengaño tardo de mi vida,
A su prision burlãra los * cerrojos!
A ti * me fuera luego, i de tu techo
Las paredes vistiera, por honrarte,
Con duro laço por mi bien deshecho.
Mas hallome en prision tan de su parte,
O Libertad, que faltas a mi pecho,
Para poder sin Fili desearle,

No se disculpa, como los necios Amantes, de atreberse a amar: antes persuade a ser superior hermosura, la que no permite resistencia para ser amada.

- X. **N**O fino fuera io, quien solamente
 tuviera libertad despues de veros:
 Fuerça, no atrebimiento, fue el quereros,
 I presuncion, penar tan altamente.
 Osè menos dichofo, que valiente;
 Supe, si no obligaros, conoceros:
 I ni puedo olvidaros, ni offenderos,
 Que nunca puro amor fue delinquente.
 No desdèña gran Mar fuente pequena,
 Admitte el Sol en su familia de oro
 Llama delgada, pobre, i temerosa;
 Ni humilde, i baja exhalacion desdèña.
 Esto alegan las lagrimas, que lloro,
 Esto mi ardiente llama generosa.

Ardor disimulado de Amante.

El monte *Vesuvio*, hoi llamado la *Montaña de Soma*, arde en la cima,
 vestido en contorno de jardines.

- XI. **S**alamandra frondosa, i bien poblada,
 Te vio la Antiguedad, Columna ardiente,
 O Vesuvio; Gigante el mas valiente,
 Que al Cielo amenaçò con diestra ofada.
 Despues, de varias flores esmaltada,
 Iardin piramidal fuiste, i luciente
 Mariposa, en tus llamas inclemente,
 I en quien toda Pomona fue abrafada.
 Ia Phenix cultivada te renuevas,
 En eternos incendios repetidos,
 I noche al Sol, i al Cielo luces llevas.
 O Monte, emulacion de mis gemidos,
 Pues io en el coraçon, i tu en las cuevas,
 Callamos los Volcanes florecidos.

Bb 2

A Amin.

A Ninfa, que teniendo un Clavel en la boca, por morderle, se mordio los labios, i salio sangre.

XII. **B**astavale al Clavel verse vencido
 De el labio, en que se vio, quando esforçado *
 Con su propria verguença lo encarnado,
 A tu rubi se vio mas parecido:
 Sin que en tu boca hermosa dividido
 Fuesse de blancas perlas granizado;
 Pues tu enojo, con el equivocado,
 El labio por clavel dexò mordido.
 Sino cuidado de la sangre fuesse,
 Para que a presumir de Tyria grana,
 De tu purpura liquida aprendiesse.
 Sangre vertio tu boca soberana,
 Porque roja victoria amaneciesse,
 Llanto al Clavel, i risa a la mañana.

Venganza en figura de Consejo a la hermosura passada.

Està tomado ingeniosamente el argumento deste Soneto, de la comedia antigua, de dedicar a Venus sus espejos las hermosas, tyraniçadas de la edad.

XIII. **I**A, Laura, que descansa tu ventana *
 En sueño, que otra edad tuvo despierta;
 I attentos los umbrales de tu puerta,
 Ya no escuchan de amante queja infana;
 Pues cerca de la noche, a la mañana
 De tu niñez succede tarde ierta;
 Mustia la Primavera, la luz muerta,
 Despoblada la voz, la frente cana:
 Cuelga el Espejo a Venus, donde miras,
 I lloras, la que fuiste, en la que hoi eres;
 Pues suspirada entonces, hoi suspiras.
 I así lo que no quieren, ni tu quieres
 Ver, no verán los ojos, ni tus iras,
 Quando vives vegez, i niñez mueres.

A Ninfa

A una Phenix de Diamantes, que Aminta traia al cuello.

- XIV. **A** Minta, si a tu pecho, i a tu cuello
 Esta Phenix preciosa a olvidar viene
 * La presuncion de unica, que tiene;
 En tu rara belleza podra hacello.
 Si viene a mejorar, sin merecello,
 De incendio (que dichosamente estrene);
 Hoguera de oro crespo la previene
 El pielago de luz en tu cabello.
 Si variar de muerte, i de elemento
 Quiere, i morir en nieve; la blancura
 De tus manos la ofrece monumento;
 Si quiere mas eterna sepultura,
 Si ia no fuesse eterno nacimiento,
 Con mi invidia la alcance en tu hermosura.

A Aminta, que se cubrio los ojos con la mano.

- XV. **L**O que me quita en fuego, me dà en nieve;
 La mano, que tus ojos me recata;
 I no es menos rigor con el que mata,
 Ni menos llamas su blancura mueve.
 La vista frescos los incendios bebe,
 I volcan por las venas los dilata;
 Con miedo attento a la blancura trata
 El pecho amante, que la siente aleve.
 Si de tus ojos el ardor tyrano
 Le passas por tu mano por templarle;
 Es gran piedad de el coraçon humano;
 Mas no de ti, que puede al occultarle,
 Pues es de nieve, derretir tu mano;
 Si ia tu mano no pretende clarle.

Dif.

Difficulta el retratar una grande Hermosura, que se lo habia mandado, i enseña el modo, que solo alcanza, para que fuesse posible.

XVI. **S**I quien ha de pintaros, ha de veros,
 I no es posible sin cegar miraros;
 Quien será poderoso a retrataros,
 Sin offender su vista, i offenderos?
 En nieve, i rosas quise floreceros;
 Mas fuera honrar las rosas, i agrabiaros:
 Dos Luceros por ojos quise daros,
 Mas quando lo soñaron los Luceros?
 Conoci el imposible en el bosquejo.
 Mas vuestro espejo a vuestra lumbre propia
 Asegurò el acierto en su reflejo.
 Podraos el retratar sin luz impropia,
 Siendo vos de vos propia en el espejo,
 Original, Pintor, Pincel, i Copia.

Ceniza en la frente de Aminta el Miercoles de ella.

XVII. **A**Minta, para mí qualquiera dia
 Es de ceniza, si merezco verte;
 Que la luz de tus ojos es defuerte,
 Que aun encender podrá la nieve fria.
 Arde dichosamente la alma mia,
 I aunque Amor en ceniza me convierte;
 Es de Phenix ceniza, cuja muerte
 Parto es vital, i nueva Phenix cria.
 Puesta en mis ojos dice eficazmente,
 Que foi mortal, i vanos mis despojos,
 Sombra obscura, i delgada, polvo ciego:
 Mas la que miro en tu espaciosa frente,
 Advierte las haçañas de tus ojos;
 Pues quien los ve es ceniza; i ellos fuego.

A una

*A una Dama, que apagò una bugia, i la volvio a encender
en el humo, soplandola.*

- XVIII. **L**A lumbre, que murio de convencida
Con la luz de tus ojos, i apagada,
Por si en el humo se mostrò enlutada,
Exequias de su llama ennegrecida.
Bien pudo blasonar su corta vida,
Que la vencio beldad tan alentada,
Que con el Firmamento en estacada
Rubrica en cada raio una herida.
Tu, que la diste muerte, ia piadosa
De tu rigor, con ademan travieso
La restituies vida mas hermosa.
Refucitòla un soplo tuio impreso
En humo, que en tu boca es milagrosa.
Aura, que nace con facion de beso.

*Impugna la Nobleza divina, de que presume el Amor, con
su origen, i con sus efectos.*

- XIX. **S**I tu Pais, i Patria son los Cielos,
O Amor; i Venus, Diosa de hermosura,
Tu madre, i la Ambrosia bebes pura,
I hacen aire al ardor de el Sol tus vuelos:
Si tu Deidad blasona por avuelos
Herida deshonesto, i la blancura
De la espuma de el Mar; i tu segura
Vista humildes gimieron Delpho, i Delos:
Porque bebes mis venas fiebre ardiente,
I habitas las medulas de mis hueffos?
Ser Dios, i enfermedad, como es decente?
Deidad, i carcel de sentidos pressos,
La dignidad de tu blason desmiente,
I tu victoria infama tus progressos.

Def.

Describe a Leandro fluctuante en el Mar.

- XX. **F**lota de quantos raios, i centellas
 En puntas de cro el ciego Amor derrama,
 Nada Leandro; i quanto el Ponto brama
 Con olas, tanto gime por vencellas.
- *Es de Virgilio. **M**aligna * luz multiplicò en Estrellas,
 I grande incendio sigue pobre llama:
 En la cuna de Venus, quien bien ama,
 No debio recelarse de perdellas.
- *Es de Mureto. **V**ela, * i remeros es, nave sedienta;
 Mas no le aprovechò, pues desatado
 Noto los campos liquidos violenta.
 Ni volver puede, ni passar a nado;
 Si llora, crece el mar, i la tormenta;
 Que hasta poder llorar, le fue vedado.

*Encareciendo las adversidades de los Troianos, exaggera
 mas la hermosura de Aminta.*

- XXI. **V**er relucir en llamas encendido
 El muro, que a Neptuno fue cuidado;
 Caliente, i rojo con la sangre el prado,
 I el monte resonar con el gemido:
 A Xanto en cuerpos, i armas impedido,
 I en Heroes, como en peñas, quebrantado;
 A Hector en las ruedas amarrado,
 I en su desprecio a Achilles presumido:
 Los robos licenciosos, los Tyranos,
 La machina de engaños, i armas llena,
 Que esquadras duras, i enemigos vierte,
 No lloraran, Aminta, los Troianos,
 Si en lugar de la Griega hermosa Helena,
 Paris te viera, caussa de su muerte.

A Aminta.

A Aminta, q̄ para enseñar el color de su cabello, llegó una vela, i se quemò un rizo, que estaba junto al cuello.

XXI. **E**Nriquecerse quiso, no vengarse
 La llama, que encendio vuestro cabello;
 Que de no codiciarle, i poder vello,
 Ni el thesoro de el Sol podra librarfe.
 Codicia fue, que puede mal culparfe,
 Robarle quien no pudo merecello:
 Milagro fue passar por vuestro cuello;
 I en tanta nieve no temer elarfe.
 O quiso introducir en Sol su llama,
 I aprender a ser Dia, a ser Aurora,
 En las ondasas minas, que derrama.
 O la haçaña de Herestrato traidora
 Repite, i busca por delitos fama,
 Quemando al Sol el templo, que el adora.

Descripcion de el ardor Canicular, que respeta al llanto enamorado, i no le enjuga.

XXIII. **I**A la insana Canicula, ladrando
 Llamas, cuece las mieffes, i en hervores
 De frenetica luz los labradres
 Ven a * Procion los campos abrafando.
 El Pielago encendido està exhalando
 Al Sol humos en trage de vapores;
 I en el cuerpo la sangre, i los humores
 Discurren, sediciosos * fulminando.
 Bebesè sin piedad la sed de el dia
 En las fuentes, i arrosios, i en los rios,
 La rifa, i el cristal, i la harmonia.
 Solo de el llanto de los ojos mios
 No tiene el Can Maior hydropefia,
 Respetando el tributo a tus desvios,

Cc

* Comun-
 mente se
 usupa por
 el Can mis-
 mo, aunque
 la voz en
 significa-
 cion Grie-
 gadicc Cof-
 telacion,
 que viene
 delante de
 el Can.

* Hacele
 verbe neu-
 tro, por, are-
 diendo.

A otra

A una Dama vizca, i hermosa.

Tiene parte de donaire, respondiendole a un Letrado.

XXIV. **S**I a una parte miráran solamente
 Vuestros ojos, qual parte no abrasáran?
 I si a diversas partes no miraran,
 Se elaran el Ocaso, o el Oriente.
 El mirar zambo, i zurdo, es delinquente,
 Vuestras luces izquierdas lo declaran;
 Pues con mira engañosa nos disparan
 Facinorosa luz, dulce, i ardiente.
 Lo que no miran ven, i son despojos
 Suos quantos los ven, i su conquista
 Da a l^a alma tantos premios, como enojos.
 Que lei pues mover pudo al mal jurista,
 A que siendo Monarchas de los ojos,
 Los llamase Vizcondes de la vista?

A una Dama tuerta, i mui hermosa.

XXV. **P**ARA agotar sus luces la hermosura
 En un ojo no mas de vuestra cara,
 Grande exemplar, i de belleça rara
 Tuvo en el Sol, que en una luz se apura.
 Imitais pues aquella architectura
 De la vista de el Cielo hermosa, i clara;
 Que muchos ojos, i de luz avara,
 Sola la Noche los ostenta obscura.
 Si en un ojo no mas, que en vos es dia,
 Tienen, quantos le ven, muerte, i prisiones;
 Al otro le faltára monarchia.
 Aún faltan a sus raios coraçones,
 Victorias a su ardiente valentia,
 I al triumpho de sus luces aún Naciones.

*

A otra Dama de igual hermosura, i de el todo ciega.

XXVI. **I**nvidia, Antandra, fue de el Sol, i el dia,
 En que tambien peccaron las Estrellas,
 El quitaros los ojos, porque en ellas
 El fuego blasonase Monarchia.

A poder vos mirar, la fuente fria
 Encendiera cristales en centellas,
 Viera cenizas sus espumas bellas,
 Tronara fulminando su harmonia.

Hoi ciega juntamente, i desdenosa,
 Sin ver la herida, ni atender al ruego,
 Vista cegais al que miraros ofa.

La nieve esquivia officio hace de fuego;
 I en el clavel flagrante, i pura rosa
 Vemos ciego al desden, i al Amor ciego.

Llanto, Presuncion, Culto, i Tristeza amorosa.

XXVII. **E**sforçaron mis ojos la corriente
 De este, si fertil, apacible Rio;
 I cantando frenè su curso, i brio,
 Tanto puede el dolor en un ausente.
 Mirème incendio en esta clara fuente,
 Antes que la prendiesse ielo frio;
 I vi, que no es tan fiero el rostro mio,
 Que manche, ardiendo, el oro de tu frente.
 Cubrio nube de incienso tus altares,
 Coronélos de espigas en manojos,
 Sequè, creci con llanto, i fuego a Henares.
 Hoi me fuerçan mi pena, i tus enojos
 (Tal es por ti mi llanto) a ver dos mares
 En un arroyo, viendo mis dos ojos.

Cc 2

Per-

*Persuade al Rio, que pues crecida va con sus lagrimas, tambien
vaya significando su dolor.*

XXVIII **F**rena el corriente, o Tajo, retorcido;
 Tu, que llegas al Mar rico, i dorado;
 En tanto que al rigor de mi cuidado
 Busco (ai si le hallase!) algun olvido;
 No suenes lisongero, pues perdido
 Ves, a quien te bebio con su ganado;
 * Mortal. Viste de mi color * defanimado
 Los cristales, que al mar llevas tendido.
 Pues en llantos me anegan mis enojos,
 Con el recién nacido Sol no rias,
 Ni alimento tu margen sino abrojos!
 Que no es razon, que si tus aguas frias,
 Son lagrimas llovidas de mis ojos,
 Rian, quando las lloran ansias mias.

*A Amarili, que tenia unos pedaxos de un bucaro en la boca,
i estaba mui al cabo de comerlos.*

XXIX. **A** Marili, en tu boca soberana
 Su tez el Barro de carmin colora;
 Ia de coral mentido se mejora,
 Ia aprende de tus labios a ser grana.
 Apenas el clavel, que a la Mañana
 Guarda en rubi las lagrimas, que llora;
 Se atreverà con el, quando atesora
 La sangre en si de Venus, i Diana.
 Para engarçar tu purpura rompida,
 El Sol quisiera repartir en laços
 Tierra, por Portuguesa enternecida.
 Tu de sus labios mereciste abraços,
 Presume ia de Auróra, el barro olvida;
 Pues se muere mi bien por tus pedaxos.

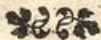
Quiere, que la hermosura consista en el movimiento.

Inquiere Platón, Si la Hermosura consiste en Medidas, en Numeros, o Harmonia? I es Question mui contenciosa, En que consista? Pero la sentencia, que sigue este Soneto, es la mas cierta. Bernardino Telesio la comprobó con no pocos argumentos. Vltimamente compara la Hermosura al Fuego, que vivo no se quiera.

XXX.

NO es artifice, no, la Symmetría
De la hermosura, que en Floralba veo;
Ni será de los Numeros tropheo
Fabrica, que desdeña al Sol, i al día.
No resulta de Musica Harmonia
(Perdonen sus milagros en Orpheo)
Que bien la reconoce mi deseo
Occulta magestad, que el Cielo envía.
Puedese padecer, mas no saberse;
Puedese codiciar, no averiguarse
Alma, que en movimientos puede verse.
No puede en la quietud difunta hallarse
Hermosura, que es Fuego en el moverse,
I no puede viviendo * sofegarse.

* Anfi dixo Virgil.
para significar, que se appagó la Llama,
Flāma quiēvis.

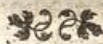


Lucas

*Quexarse en las penas de Amor, debe ser permitido,
i no profana el secreto.*

XXXI.

A Rder sin voz de strepito doliente, *
 No puede el tronco duro inanimado;
 El robre se lamenta, i abrasado
 El pino gime al fuego, que no siente:
 I ordenas, Floris, que en tu llama ardiente
 Quede en muda ceniza desatado
 Mi coraçon sensible, i animado;
 Victima de tus aras obediente.
 Concedame tu fuego lo que al pino,
 I al robre les concede voraz llama;
 Piedad cabe en incendio, que es divino.
 De el Volcan, que en mis venas se derrama,
 Diga su ardor, el llanto que fulmino,
 Mas no le sepa de mi voz la fama.



*Elige el morir amando, por no dar muerte a la
Amante, o a la Amada, hallandose en
peligro de haber de morir
alguno.*

Silvestre, buen Poeta en los metros Castellanos, preguntò en sus Obras a Soto Barahona, Poeta tambien de alto spiritu en Rimas Italianas, Que si alguno fuesse en un barquillo con dos mugeres, que a la una quisiesse el, i ella le abhorreciesse; i a la otra abhorreciesse, amandole ella; Siendo forçoso hechar una al Mar, Qual eligiria? Discurre aqui en este Argumento, i pone su determinacion.

XXXII.

LA que me quiere, i abhorrezco, quiero
Librar, porque acompañe mi ventura;
Pues me abhorrece en Floris la hermosura,
Por quien amante, i despreciado muero.
Mas como? de el amor en que ardo, espero
Contra mi propria vida tal locura?
La que io adoro, pasará segura;
Obligarála ver, que la prefiero.
Mas si por no vivir desesperado
Soi ingrato, mi proprio amor desprecio,
I contra mi aconsejo mi cuidado.
Si el uno por los dos ha de ser precio,
Mas quiero ser amante, i ahogado,
Que al favor, o al desden, ingrato, o necio.

Amor

*Amor no admite compañía de Compeñidor, ánsi
como el Reinar.*

XXXIII **N**O admitten no, Floralba, compañía
Amor, i Magestad siempre triumphante
Solo ha de ser el Rei, solo el Amante,
Humos tiene el favor de Monarchia.
El padre ardiente de la luz de el dia
No permite, que muestre su semblante
Estrella presumida, i centellante,
En quanto reina en la region vacia.
Amor es Rei tan grande, que aprisiona
En vasallage el Cielo, el Mar, la Tierra;
I unica, i sola Magestad blafona.
Todo su imperio un coraçon le cierra,
La soledad es paz de su corona,
La compañía sedición, i guerra.

*A una Dama, de singular gracia, i hermosura, que estubo en Francia,
cia, i hablaba la lengua Francesa con mucho donaire.*

XXXIV **S**I en Francia, tan preciada de sus Pares,
No hallò, Manuela, par vuestra hermosura;
La ardiente Rosa en vuestra nieve pura
Blascones sean de España singulares.
De Orlando las haçañas militares,
Si a vuestra luz probáran aventura,
Mejor calificáran su locura,
Quando El vencido os dedicára altares.
Vuestra boca, riendose, es Aurora;
Es Francesa, si habla; i es Oriente,
Que con todas las Indias enamora.
Por vos la Rosa Castellana ardiente
En Paris fue gloriosa vencedora
De el Lirio de oro, que hoi la invidia ausenté.

A una

A unos ojos hermosos, que vio al anochecer.

En Toscano.

XXXV. **D**iviso il Sole partoriva il giorno
 Languido nella Tomba d' Occidente;
 Risorse dal sepolchro il lume ardente
 Di bionde Stelle coronato in torno.
 Era di maestà imperiosa adorno
 Il mio Signor, che co' l pensier cocente
 La mia vita depreda egra, giacente,
 Per far incinerir il suo soggiorno.
 La vita che diè al giorno, a me la tolse,
 Prodiga a lui di luce, & a me avara,
 Donna la amai, e riuerilla Dea.
 Ligómi il core il biondo crin, che sciolse,
 Che dal suo sguardo ad esser crudo imparai,
 E vedi fulminante Citherea.

*Indignacion contra el Amor, porque prendiendo con una hermosa
 ra una libertad, dexa libre la hermosura.*

XXXVI **T**V Dios, tyrano, i ciego Amor? primero
 Adorarè por Dios la sombra vana:
 Hijo de aquella adultera profana,
 Dudoso maiorazgo de un herrero.
 Viejo de tantos siglos embustero,
 Lampiño, mas allà de barba cana:
 Peste sabrosa de la vida humana;
 Pajarito de plumas de tintero.
 Dexas libre a Floralba, i en sus manos
 Me prendes; donde ardiendo en nieve, enjugo
 Mis venas con incendios inhumanos.
 Si quieres coger fruto, Dios verdugo,
 Aprende a labrador de los villanos,
 Que dos novillos uncen en un iugo;

Dd

Ad.

*Admirase de que. Flora, siendo toda fuego, i luz,
sea toda ielo.*

XXXVII.

Hermosissimo hibierno de mi vida,
Sin estivo calor constante ielo,
A cuiã nieve da cortès el Cielo
Purpura en tiernas flores encendida;
Esta esphera de luz enriquecida,
Que tiene por Estrella al Dios de Delo,
Como en la elemental guerra de el suelo
Reina, de sus contrarios defendida?
Eres Scythia del alma, que te adora,
Quando la vista, que te mira, inflama;
Etna, que ardientes nieves atesora.
Si lo fragil perdonas a la fama,
Eres al vidro parecida, Flora,
Que siendo ielo, es hijo de la llama.

Ph

Philosophia con que intenta probar, que a un mismo tiempo puede un sugeto amar a dos.

Question es mui litigada en la Escuela de el Amor, Si esto sea posible? De los Antiguos no se quien lo disfrute; quien lo refiera executado, si observè io en otra edad. Scriptores Griegos, i Latinos, i que con exemplos lo procuraron verificar, siendo estos necessariamente los argumentos mas efficaces, que la posibilidad podrian convencer. Nôbro aqui a Este, o al Otro, por no dexar tan aiuna esta golosina a la Juventud estudiantosa. Alceo, uno de los nueve Poetas Lyricos, afirma, Que a el le passaba ansi con dos abentajadas Hermosuras. Pero califica torpemente esta division de su affetto, semejandola a la de un cochino, que tiene una bellota en la boca, i ansioso desea otra que tiene vecina. Pero Appuleio con mas pulideza lo refiere de su passion amorosa en un Epigrâma Latino de su Apologia, escrito a dos sugetos, a quien amaba juntamente, en donde conclue pidiendo a ambos, Que el estè ansi en el animo de cada uno de los dos, como se tiene a si mismo cada uno: pero que el tendra en si a ambas causas de su amor, como el tiene a sus dos ojos mismos. Ovidio la Elegia X. de el Lib. II. de los Amores toda la ocupa, en persuadir a un amigo suio, que a un mismo tiempo ardia en dos llamas amante; contradiciendole su engaño, con que le habia asegurado, que no era posible. Propercio sigue el proprio argumento en la Elegia XXII. de el Lib. II. Pero a Meleagro, Epigrammatario Griego, dos ia pocas le parecian; de tres se queixa, que adolece su voluntad, *Habiendole el Amor herido con tres saetas, como si tuviera tres Coraçones.* Lib. I. Anthol. Cap. XXVII. Baste enpero ahora esta digression, i oigamos ia prevenidos, como discurre Nuestro Poeta.

Esta introduccion tenia dispuesta a este Soneto, quando queriendola llevar a la Empronta, para que se diese luego a la estampa, succedio leerla, por comunicarle io, casi con singularidad, muchas vezes mis escritos, el mui noble Caballero, el Abbad Don Martin de la Farina, i Madrigal,

Capellan de Honor de su Magestad; que aunque natural de Sicilia hoy, de nuestra Castilla es oriundo, como lo verifica el apellido. A cuya nobleza junta así la erudición scrupulosa de las Lenguas, como la doctrina de muchas Artes, en que se exercita. El mismo pues me advirtió luego de un Epigramma muy oportuno, que entre otros con nombre de Agathias Scholastico, estaba al fin de un Manuscrito Griego de varias Obras, muchas no impresas hasta ahora. Viendole al punto ambos, le hallamos tan elegante, i de ingenioso concepto, que a mi me movió a volverle en estas dos Quintillas Castellanas, que no harán defaçon escuchadas aquí.

*Qualidad es el Amor,
Que en exceso a l' Alma offende,
Como el Frio, i el Calor
Al Cuerpo, que con rigor
Aqui iela, i alli enciende.*

*O Amor! que esta opinion sigas,
Bien hoy me enseñas, a quien
Fuerças, que a Dos quiera bien,
Pues de vna el Favor me obliga,
De Otra me pica el Desden.*

XXXVIII.

SI de cosas diversas la Memoria
Se acuerda, i lo presente, i lo passado
Juntos la alivian, i la dan cuidado;
I en ella son confines pena, i gloria:
I si al Entendimiento igual victoria
Concede inteligible lo criado;
I a nuestra libre Voluntad es dado
Numerosa eleccion, i transitoria:
Amor, que no es potencia solamente,
Sino la omnipotencia padecida
De quanto sobre el suelo vive, i siente:
Porque con dos incendios una vida
No podra fulminar, su luz ardiente
En dos diversos Astros encendida.

Verifica la sentencia de arriba en dos affectos suos.

XXXIX **T**Al vez se ve la nave negra, i corva
 Entre Aquilon, i el Euro combatida;
 I quanto mas de el uno es impelida,
 El otro con aduerso mar la estorva.
 De este la saña de su frente torva
 La enviste, aquel la calma, i suspendida
 Teme la gabia vela mal regida,
 La quilla Euripo, que voraz la sorva.
 No de otra suerte entre Rosalba, i Flora,
 En naufragio amoroso distraido,
 Ardiente el coraçon suspira, i llora.
 En dos affectos peno dividido,
 I una hermosura espera vencedora,
 Que dos triumphos alcance de un vencido.

*Amor, que sin detenerse en el affecto Sensitivo, passa
 al Intelectual.*

XL. **M**Andome, ai Fabio, que la amase Flora,
 I que no la quisiessse; i mi cuidado,
 Obediente, i confuso, i mancillado,
 Sin desearla, su belleça adora.
 Lo que el humano affecto siente, i llora,
 Goça el entendimiento, amartelado
 De el espíritu eterno, encarcelado
 En el claustro mortal, que le atesora.
 Amar, es conocer virtud ardiente;
 Querer, es voluntad interessada,
 Grosera, i descortès caducamente.
 El cuerpo es tierra, i lo serà, i fue nada;
 De Dios procede a eternidad la mente,
 Eterno amante foi de eterna amada.

Es

*En Sentencia Platonica, Que la Harmonia, i contextura universal
de el Mundo consta de el Amor, halla presuncion amorosa.*

XLI. **A**lma es de el mundo Amor, Amor es mente,
Que vuelve en alta, esplendida jornada
De el Sol infatigable luz sagrada,
I en varios cercos todo el choro ardiente.
Espiritu fecundo, i vehemente
Con varonil virtud, siempre inflamada,
Que en universal machina mezclada
Paterna actividad obra clemente.
Este pues burlador de los reparos,
Que atreuidos se opponen a sus jaras,
Artifice immortal de efectos raros,
Igualmente nos honra, si reparas,
Pues si hace trono de tus ojos claros,
Flora, en mi pecho tiene templo, i aras.

*Musica consonancia de el movimiento de unos ojos hermosos,
imperceptible al oido, como la musica de
los Orbes Celestiales.*

XLII. **L**as luzes sacras el Augusto dia,
Que vuestros ojos abren sobre el suelo,
Con el concento, que se mueve el Cielo,
En mi espiritu explican harmonia.
No cabe en los sentidos melodia,
Imperceptible en el terreno velo:
Mas de el canero ardor, i alto consuelo
Las clausulas atiende l^a alma mia.
Primeros Mobles son vuestras esferas,
Que arrebatan en cerco ardiente de oro
Mis potencias absortas, i ligeras.
Puedo perder la vida, no el decoro
A vuestras alabanzas verdaderas;
Pues religioso alabo, lo que adoro.

Ma.

Magestuosa hermosura de semblante disimula do.

- XLIII. **E** Ssa benigna llama, i elegante,
 * Que inspira Amor, hermosa, i eloquente,
 La entiendo P alma, el coraçon la fiente,
 Aquella docta, i este vigilante.
 Los mysterios de el ceño, i de el semblante,
 I la voz de el silencio, que prudente
 Pronuncia magestad honestamente,
 Bien los deszifra mi respecto amante.
 Si supe conoceros, i estimaros,
 I al Cielo mereci dicha de veros,
 No os offenda, Señora, ia el miraros.
 Ió ni os puedo olvidar, ni mereceros;
 Pero si he de offenderos, con amaros,
 No os pretendo obligar, con no offenderos.

*A un Caballero, que se dolia, de el dilatarse la
 possession de su amor.*

- XLIV. **Q** Vien no teme alcançar, lo que desea,
 Da prieta a su tristeça, i a su hartura;
 La pretension ilustra la hermosura,
 Quanto la ingrata possession la afea.
 Por halagueña dilacion rodea,
 El que se difficultra su ventura;
 Pues es grosero el goço, i mal segura
 La que en la possession gloria se emplea.
 Muestrate siempre, Fabio, agradecido
 A la buena intencion de los desdenes,
 I nunca te veràs arrepentido.
 Peor pierde los gustos, i los bienes
 El desprecio, que figue a lo adquirido;
 Que el imposible, en adquirir, que tienes;

ce:

Celebra a una Dama Poeta, llamada Antonia.

Todas las dicciones empiegan con A. Es mui difficiltosa composi-
cion. Aunque hai quien la haia executado. i io tengo todo un
Poema en Lengua Latina al Puerco, que igualmente
todas las voces empiegan con P.

XLV. **A**Ntes alegre andaba, agora apenas
Alcanço alivio, ardiendo aprisionado:
Armas a Antandra aumento acobardado;
Aire abraço, agua aprieto, aplico arenas.
Al Aspid adormido, a las amenas
Afcuas acerco atrevimiento alado:
Alabanças acuerdo al aclamado
Aspecto, a quien admira antigua Athenas,
Agora amenaçandome atrevido
Amor aprieta aprisa arcsos, aljaba:
Aguardo al arrogante agradecido.
Apunta airado, al fin amando acaba
Aqueste amante al arbol alto asido;
Adonde alegre ardiendo, antes amaba!

Amante agradecido a las lisonjas mentirosas de un sueño.

XLVI. **A**I Floralba, soñè que te, direlo?
Si, pues que sueño fue, que te goçaba:
I quien fino un amante que soñaba,
Iuntára tanto infierno a tanto cielo?
Mis llamas con tu nieve, i con tu ielo,
Qual suele oppuestas flechas de su aljaba,
Mezclaba Amor, i honesto las mezclaba,
Como mi adoracion en su desvelo.
I dixè, quiera Amor, quiera mi suerte,
Que nunca duerma io, si estoi despierto;
I que si duermo, que jamas despierte.
Mas despertè de el dulce desconcierto;
I vi, que estuve vivo con la muerte,
I vi, que con la vida estaba muerto.

Venganza de la edad en hermosura presumida.

XLVII. **Q**uando tuvo, Floralba, tu hermosa
 Quantos ojos te vieron en cadena,
 Con presuncion, de honestidad agena,
 Los desprecio soberbia tu locura.
 Persuadiere el espejo conjetura
 De eternidades en la edad serena,
 I que a su plata el oro en tu melena
 Nunca de el tiempo trocaria la usura.
 Ves, que la que antes eras, sepultada
 Iaces en la que vives; i quejosa
 Tarde te acusa vanidad burlada.
 Mueres doncella, i no de virtuosa,
 Sino de * presumida, * i despreciada,
 Esto eres vieja, esto fuiste hermosa.

*A Flori, que tenia unos claveles entre el
 cabello rubio.*

XLVIII. **A**L Oro de tu frente unos claveles
 Veo matizar, cruentos, con heridas;
 Ellos mueren de amor, i a nuestras vidas
 Sus amenazas les auisan fieles,
 Rubricas son piadosas, i crueles,
 Ioias facincrosas, i * advertidas,
 Pues publicando muertes florecidas,
 Enfangrientan al Sol rizados de feles.
 Mas con tus labios quedan vergonzosos
 (Que no compiten flores a rubies)
 I palidos despues, de temerosos.
 quando con relampagos te ries
 De purpura, cobardes, si ambiciosos,
 Marchitan sus blasfenes carmesies.

Ee

Con

* De Pres
 sumida, quã
 do moça;
 de Despre
 ciada, quan
 do vieja.
 El verso si
 guiente lo
 declara.

* Que ad
 vierten só
 participios
 nuestros, q
 significan
 acciõ, i pas
 sion, como
 los de los
 Latinos. En
 tendido, el
 que entien
 de, lo que
 es entendid
 o, &c.

*Confesion de peligris, contemplando la hermosura de quien los
caussa, i consuelo en el riesgo maior.*

XLIX. **N**O lo entendeis, mis ojos, que esse cebo,
Que os alimenta, es muerte disfraçada,
Que de la vista de Silena airada,
Con sed enferma, porfiado bebo.
Solo de ni os quexad, que solo os llebo,
Donde la alma dexais aprisionada,
Peregrinando ciegos la jornada,
Con mas peligro cada vez, que os muebo.
Si premio pretendels, sois atrevidos;
I fino le esperais, desesperados;
Cautivos si mirais, si llorais tristes.
Bien os podeis contar con los perdidos;
Però podeis perderos consolados,
Si la caussa advertis, porque os perdistes.

*Inutil, i debil victoria de el Amor en el que ia es
vencido Amante.*

L. **M**Veño de el valeroso, i esforçado,
I vieneslo a mostrar en un rendido;
Bastame, Amor, haberte agradecido
Penas, de que me puedo haber quejado,
Que sangre de mis venas no te he dado?
Que flecha de tu aljaba no he sentido?
Mira, que la paciencia de el sufrido
Suele vencer las armas de el airado.
Con otro de tu igual quisiera verte,
Que io me siento arder de tal manera,
Que maior fuera el mal de hacerme fuerte.
De que sirve encender al que es hoguera?
Sino es que quieres, dar muerte a la Muerte,
Introduciendo en mi, que el muerto muera.

A un Bostezo de Floris.

MADRIGAL I.

B Osteçò Floris, i su mano hermosa
 Cortesmente tyrana, i religiosa,
 Tres cruces de sus dedos celestiales
 Engastò en perlas, i cerrò en corales,
 Crucificando en labios carmesies,
 O en puertas de rubies,
 Sus dedos de jazmín, i casta rosa.
 Io que alumbradas de sus vivas luzes
 Sobre claveles rojos vi tres Cruces,
 Hurtar quise el engaste de una de ellas,
 Por ver si mi delito, o mi fortuna,
 Por mal, o buen Ladron me diera una;
 I fuera buen Ladron, robando Estrellas.
 Mas no pudiendo hurtarlas,
 I mereciendo apenas adorarlas,
 Divino Humilladero
 De toda libertad, dixè, io muero,
 Sino en Cruces, por ellas, donde veo
 Morir virgen, i martyr mi deseo.

Amante sin reposo.

MADRIGAL II.

E Stà la Ave en el Aire con sosiego,
 En la Agua el Pez, la Salamandra en Fuego;
 I el Hombre, en cuyo ser todo se encierra,
 Està en sola la Tierra.
 Io solo, que naci para tormentos,
 Estoi en todos estos Elementos.
 La boca tengo en Aire suspirando,

Ec 2

El

El cuerpo en Tierra está peregrinando,
 Los ojos tengo en Agua noche, i día,
 I en Fuego el coraçon, i la Alma mia.

Contraposicion Amorosa.

MADRIGAL III.

Si fueras tu mi Euridice, o Señora,
 Ia que soi io el Orpheo, que te adora,
 Tanto el poder mirarte, en mi pudiera,
 Que solo por mirarte, te perdiera:
 Pues si perdiera la ocasion de verte,
 Perderte fuera ansi, por no perderte.
 Mas tu en la tierra, luz clara de el Cielo,
 Firmamento que vives en el suelo,
 No podia ser, que fueras
 Sombra, que entre las sombras asistieras,
 Que el infierno contigo se alumbrara;
 I tu divina Cara,
 Como el Sol en su coche,
 Introduxera Auroras en la noche;
 Ni io, segun mi sentimiento veo,
 Fuera musico Orpheo;
 Pues de amor, i tristeza el alma llena,
 No pudiera cantar, viendote en pena.



*Advierte la brevedad de la Hermosura, con
exhortacion deliciosa.*

Eselegante imitacion de Anacreon^{so}.

IDYLIO I.

A Guardas por ventura,
Discreta, i generosa Casilina;
A que la edad madura,
I el tiempo codicioso, que camina,
Roben, groseros siempre en sus agrabios;
Oro a tus trenças, perlas a tus labios?
Aguardas, que los dias
Le pierdan el respeto a tu belleza?
En que Deidad confias,
Viendo la ociosidad, i la pereça,
Que los años han puesto en tu cabello,
Que antes volaba libre por el cuello?
En tu rostro divino
Ia se ven las pisadas, i señales,
Que de el largo camino
Dexan los pies de * el Tiempo desiguales,
I ia tu flor hermosa, i tu Verano
Padece injurias de el himbierno cano;
Un Robre se hace viejo,
I una Montaña. Goça tu hermosura;
Antes que en el espejo
Con unos mismos ojos tu figura,
Casilina, la mires, i la llores,
Debiendoles el fruto a tantas flores;
Goça la luz de el dia,
Que no hai rienda, que pare al tiempo leve;

* Pintó la
Antigue-
dad co alas
al Tiempo,
i junramé-
te coxo, i
con mule-
sas.

es

I es tal fu tyrania,
 Que ningun ruego, ni oracion le mueue.
 Atropella thesoros, i belleza,
 Ni vuelvè atràs, ni aguarda, ni tropieça.
I vendra la triste hora,
 En que, mustio el semblante idolatrado,
 Que invidiaba la Aurora,
 Diras, Porque en mi tiempo celebrado
 No tuve este deseo agradecido?
 O ia no tengo el rostro, que he tenido?
Entonces pues tu mano,
 Faccion no hallando digna de respecto
 En tu semblante cano,
 Ni de la rosa aquel color perfecto,
 Se atreberà a tu frente ia arrugada,
 I contra tus despejos serà osada.
Por quanto no querrias,
 Llegar ociosa a iguales defengaños?
 A tan amargos dias?
 A fin tan triste de tan dulces años,
 Donde aùn la flor de el animo se pierde?
 A tal himbierno de una edad tan verde?
Pero quando obstinada
 Llegues a los umbrales de la Muerte.
 Si con la voz turbada
 Me llamares, irè goçoso a verte;
 I Fabio goçarà en tu Paraíso,
 Ia que no lo que quiere, lo que quiso.
La beldad huie muda,
 Goça de tu florida edad loçana;
 Que ni Venus desnuda,
 Ni ceñida dos vezes tu Diana,
 Valdran para agradarme, i agradarte,
 Sin que una martyrice, i otra harte,

Coronemos con flores

El cuello, antes que llegue el negro día.

Mezclemos los amores

Con la Ambrósia mortal, que la vida cria.

I de los labios el aliento flaco

Nos acuerde de Venus, i de Baco.

Celebra el Cabello de una Dama, que habiendosele mandado cortar en una enfermedad, ella no quiso.

IDYLIO II.

Como pudiera ser hecho piadoso,

Dar licencia villana al duro acero,

Para ofender Cabello tan hermoso?

I quien a tu salud tan lisongero

Quiso, que la Arte suia se mostrasse,

Donde el dudoso effecto le agrabiassse?

Pues si aiudarla intenta diligente,

Quando en peligro está Naturaleça,

El experto Philosopho, i prudente;

Como, quien su thesoro, i su belleça,

Texido en essas trenças le cortaba,

Bien que lo prometiesse, la aiudaba?

Mal pudo ser remedio de tu vida,

Cortar todo el honor, i precio de ella;

Si se pudiera hallar mano atrevida,

I sin piedad en cosa que es tan bella.

Pues cortára en los laços, que hoy celebras,

Tantas vidas amantes como hebras.

El barbaro deseo de el Romano,

Que las vidas de todos sobre un cuello

Quiso ver, por cortarlas con su mano

De

De un golpe; quien cortára tu cabello
 Le cumpliera cruel, pues de mil modos
 Tienen las vidas de él pendientes todos.
 Stratagema fue, i ardid secreto,
 El persuadir la Muerte, se cortasse
 Cabello, a quien por lastima, i respeto,
 Era fuerça, que aún ella perdonasse.
 Que offender tal belleza, quien la viera,
 Hasta en la Muerte atrebimiento fuera.
A tu propria Salud antepusiste
 Cuerda temeridad en conservarle.
 Todo lo que merece, conociste,
 Pues fuera no lo hacer, desestimarle.
 Que aún por no te obligar a tal locura,
 A si se corrigio la calentura.
U quando medicina tan severa
 Para dolencia igual solo se hallara,
 Ella misma de lastima se fuera,
 I la Salud de invidia se tornara,
 Pues estaba sin duda ya celosa,
 De ver en ti la Enfermedad hermosa.
Si en Absalon fue muerte su Cabello,
 Bien que gentil; Tambien dexar cortarle,
 Lo fue para Sanson: I en ti el perdello
 Viniera en los successos a imitarle.
 Pues murieran en él, quantos le vieron,
 Como con el jaian los que estuvieron.
Reine honor de la edad desordenado
 Tu Cabello sin lei, dandola al Cielo,
 No le mire viviente sin cuidado,
 Ni libertad essenta goce el suelo.
 Invidia sea de el Sol, desprecio al oro,
 Prision a l' Alma, i al Amor thesoro.
La Muerte, que la humana gloria ultraja,
 Le venero hasta tanto, que le vea

Blancó ia, de el color de la mortaja.
 I quando edad antigua le posea,
 I de la postrer nieve le corone,
 Por lo hermoso que ha sido, le perdone.

Varios affectos de Amante.

Es necesario advertir, que está escrita esta Poesia affectadamente con locució de voces, i phrases, que pudieran juzgarse de menos decoro para los numeros Poeticos. siendo así, que están allí colocadas de tal arte, que aquel mismo defecto parece, que les comunica un cierto genero de gravedad, i decencia. Tuvo esta atención el Poeta en algunos Escritos, procurando, con la frecuencia, i repetición, quitar a algunas palabras lo aspero, o indecente, que les había puesto el poco uso.

IDYLIO III.

Los que con las palabras solamente
 Freno poneis de Iupiter al Raio;
 Los que podeis vestir de luto a Maio,
 I anochecer al Sol en el Oriente:
 Los que apeais la Luna de su coche,
 Para que espuma escupa en vuestras iervas;
 Los que con voces alcançais las cierbas,
 Los que hurtais las Estrellas a la noche,
 Los que quitais a Marte de la mano
 La dura espada sin temer su filo,
 Los que alargar podeis el mortal ilo,
 I desnudar de rosas al Verano.
 Si vuestras Artes procurais, que crea,
 I que podeis hacer lo que he contado,

Ff

H

Haced, que amando a Tirse viva amado,
 I que tratable de mi amor la vea.
 Quando de que me vi libre me acuerdo,
 Cui memoria en daño me redanda,
 Por romperla, sacudo la coiunda,
 I la maroma por soltarme, muerdo.
 Fabula soi de el vulgo, i de la gente,
 Que de Amor con mi exemplo se rescata,
 Quando con igual fuerza me maltrata
 El bien passado, i el dolor presente.
 Antes que te rindiera mis despojos,
 I antes que te mirara, Gloria mia,
 Io confieso de mi, que no entendia
 El secreto language de los ojos.
 Passaba el tiempo en exercicios rudos,
 El oro despreciando, i los Zaphiros,
 Nunca les hallè lengua a los suspiros,
 Porque pensè hasta agora, que eran mudos.
 I antes que viera de el Amor las lides,
 Nunca pude creer, que se tornaba,
 En cada muger debil, que lloraba,
 Cada pequena lagrima un Alcides.
 Jamàs imaginè llegar a estado,
 Que remiendo le fuesse concedido
 Remedio a mi dolor, tan bien nacido,
 No le osasse pedir desesperado.
 Mas despues que te vi, Señora mia,
 Supe; siendo mortal, sugeto a muerte;
 Hacer contra mi proprio un Dios tan fuerte,
 Que pone al Cielo lei su valentia,
 Supe de Amor en el tormento, i potro,
 Despues de darte victoriosas palmas,
 Hallar en la afficion, para las Almas
 El pasadiço que hai de un cuerpo a otro.

*Nueva Philosophia de Amor, contraria a la que se
lee en las Escuelas.*

Admitta el Enthusiasmo de algunos muy
Poetas, terminos aqui, que, como de
Philosophia, no son capaces de su Fu-
ror. i Empedocles los calificò en los
Griegos, i Lucrecio en los Latinos.

CANCION I.

Q Vien nueva Sciencia, i Arte
Quiere saber, aprenderà la mia;
Nueva Philosophia,
Que no puede aprenderse en otra parte.
En mi pecho el Amor, que me lastima,
Lee de dolor la Cathreda de Prima.
El Dios de la mentira
La verdad de Aristoteles disfama.
Arguie quanto mira,
I a todos los conluie con su llama.
Pues de su Sylogismo, o Argumento,
Ni Salomon librò su entendimiento.
Su Sciencia es tan aguda,
Que de Flecha le sirve raçonada;
Ninguna cosa duda,
Inquieta la verdad mas asentada.
I al diuino Platon tuvo tan ciego,
Que le hizo beber por agua el fuego.
No mata, io lo sienta,
Al Fuego el Agua, Inarda dura, i bella;
Pues sola una centella
De el Fuego, que en mis venas alimento,

Ff 2

No

No he muerto en tantos años, ni apagado
 Con el diluvio inmenso, que he llorado,
 Al Sol resplandeciente
 No se derrite el cristalino ielo,
 Ni deshace de el Cielo
 La nieve blanca, i pura el fuego ardiente:
 Pues que fiendolo tu no te han deshecho
 Sol de tus ojos, fuego de mi pecho.
 En dos lugares puede
 Sin dividirse, Inarda, ni apartarse
 Vn cuerpo solo hallarse;
 Experiencia que a mi se me concede,
 Pues vivo en mi desdicha de ti ausente,
 O gran mal! i en tus ojos juntamente.
 No es verdad, que partida
 De el cuerpo la Alma, nuestra vida muera,
 Pues de mi mi Alma fuera,
 En quien me da la muerte cobro vida:
 Mostrando Amor con argumento altivo,
 Que sin el Alma con mi muerte vivo.
 Engaño es, que apartada
 La causa, de el efecto no hai sospecha;
 Pues que no me aprovecha,
 Que esté ausente mi pena, i retirada:
 Si de cerca, u de lexos en mi ingrata
 La misma causa me perfigue, i mata.
 No entre los Animales
 Solos sus semejantes todos aman:
 No la muerte defaman
 Por su naturaleza los Mortales.
 Io soi humano, i amo por mi suerte
 Vna fiera cruel, que me dà muerte.
 Juntarse dos contrarios
 Pueden, pues en mi proprio pensamiento
 El placer, i el tormento

Se juntan a acabarme temerarios.

I en tanto que mi bien, i gloria miro,
Lagrimas canto, i Musica suspiro.

Bien puede en mi cadena

El ser con el no ser, a un mismo punto
Estar, por mi mal, junto,
Pues muero al gusto, estoi vivo a la pena,
I ansi es verdad, Inarda, quando escrivo,
Que io soi, i no soi; i muero, i vivo.

Es doctrina engañosa,

Dezir algun Mortal de aqui adelante,
Que de si semejante
Sus efectos produce qualquier cosa,
Pues Inarda, en mi dulce desconsuelo,
Fuego produjo, siendo toda ielo.

No ia en naturaleza

El uso vuelve a la costumbre atada,
Ni ia la pena usada
Pierde de su rigor, i su aspereça:
Pues quanto mas me dura mi tormento,
Mas su dureça, mas su pena siento.

No es ia verdad, que el Todo

Es maior que la parte, que en si sella,
Pues por estraño modo
Io estoi todo en Inarda, i toda ella
Està en mi coraçon, dándome guerra,
I cierro amante a quien en si me cierra.

Cancion de penas mias,

Huie de el hombre bruto, que no ama:
Pero si Inarda llama
Tus Argumentos hoi Sophisterias,
Dila, que la Arte, que publicas nueva,
No se puede entender, sino se prueva.

Sencilla significacion de affecto amoroso, proporcionada al sugeto amado.

Esta Cancion parecio ponerse aqui, para Exemplo oportuno de el Stilo, que han de tener los versos que se envian a mugeres. donde propriamente ha de prevalecer la expresion de los Affectos, con phrasas sencillas, i bien colocadas, i que no differencien mucho de las que se usan comunmente. Es sin duda haberlo enseñado ansí Aurelio Propercio, grande Poeta, i buen Cortesano en la Republica Romana, en la Elegia ix. de el Libro i. que escribio a su Amigo Pontico, Poeta tambien famoso de su edad.

*Plus in Amore valet Mimnermi versus Homero.
Carmina mansuetus lenia querit Amor.
I quaso, & tristes istos depone libellos,
Et cano, quod quavis nosse puella velit.*

CANCION II.

O Ie, Tyrano hermoso,
Vn hombre agradecido a su tormento;
Cen su mal tan contento,
Que no està de otros bienes codicioso,
Aunque ve malograr sus pretensiones.
Escucha las raçones,
Que a tus paredes dice, por moverte,
I adora las que tiene de quererte.
Que no te siga ordenas,

Quate

Quando consiste en verte io mi vida;
 I que serè homicida
 De mi, si te obedezco en tantas penas.
 Mas si el ver que te figo, te da enojos,
 Mandales a tus ojos,
 Que no me lleven tras sus raios bellos;
 Ia si los miro, o ia me miran ellos.
 Mandasme, que te olvide.
 Quien lo podra acabar con mi memoria,
 Quando toda su gloria,
 En solo contemplar tu beldad mide?
 Fuerçome, Idolo mio,
 I a olvidarte porfio;
 Pero como naçi para adorarte,
 Quando me olvido, es solo de olvidarte.
 Tus desdenes adoro,
 Que al fin son tuos, aunque son desdenes;
 I esse rigor que tienes,
 Le busco, i tèngo io por mi thesoro.
 Estimo en ti, lo que de ti merezco,
 Mientras suffro, i padezco;
 Aguardando que tengas en tal calma,
 Ia que no voluntad, lastima a l^a Alma.
 Si te obedezco muero,
 Pues que tu vista pierde mi recato;
 I sinò, io me matò,
 Enojando la cosa que mas quiero.
 Fatigome, i procuro obedecerte,
 I viendo que es mi muerte,
 Firme en mi Amor, i en mi tormento firme,
 Vengo a matarme io, por no morirme.

Lla:

*Llama á Aminta al campo en amoroso
desafio.*

CANCION III.

PVes quita al Año Primavera el ceño,
 I el Verano rifueño
 Restituye a la tierra sus colores;
 I en donde vimos nieve, vemos flores;
 I las plantas vestidas
 Goçan las verdes vidas,
 Dando a la voz de el pajaró pintado
 Las ramas sombras, i silencio el prado;
 Ven, Aminta, que quiero,
 Que viendote primero,
 Agradezca sus flores este llano,
 Mas a tu blanco pie, que no al Verano:
Ven, veraste al espejo de esta fuente,
 Pues suelta la corriente
 De el cautiverio líquido de el frio,
 Perdiendo el nombre, aumenta el suio al río:
 Las aguas, que han passado,
 Oirás por este prado
 Llorar, no haberte visto, con tristeza;
 Mas en las que mirares tu belleza,
 Verás alegre rísa:
 I como las dan prisa,
 Murmurando su suerte á las primeras,
 Por poderre goçar las venideras.
Si te detiene el Sol ardiente, i puro,
 Ven, que io te aseguro,
 Que si te offende, le has de vencer luego,
 Pues se vale el de luz, i tu de fuego:

Mas si gustas de sombra,
 En esta verde alfombra
 Vna vid tiene un olmo mui espeso,
 No se si diga, que abraçado, o preso;
 I a sombra de sus ramas
 Le daran nuestras llamas,
 Ia los digan abraços, o prisiones,
 Invidia al olmo, i a la vid pasiones.
 Ven, que te aguardan ia los Ruiseñores;
 I los tonos mejores;
 Porque los oigas tu, dulce tyrana,
 Los dexan de cantar a la mañana:
 Tendremos invidiosas
 Las tortolas mimosas,
 Pues viendonos de gloria, i gusto ricos,
 Imitarán los labios con los picos;
 Aprenderemos dellas
 Soledad, i querellas;
 I en pago aprenderan de nuestros laços;
 Su voz requiebros, i su pluma abraços.
 Ai, si llegasses ia, que tiernamente
 Al ruido de esta fuente
 Gastaramos las horas, i los vientos;
 En suspiros, i musicos acentos;
 Tu aliento beberia
 En ardiente porfia,
 Que igualasse las flores de este suelo,
 I las Estrellas con que alumbra el Cielo,
 I sellaria en tus ojos,
 Soberbios con despojos,
 I en tus megillas, sin igual, tan bellas,
 Sin prado flores, i sin Cielo estrellas.
 Halláranos aqui la blanca Aurora
 Riendo, quando llora;

Gg

La

La Noche alegres, quando en Cielo, i Tierra
 Tantos ojos nos abre, como cierra:
 Fueros cada instante
 Nueva amada, i amante:
 I así tendria en firmeça tan crecida
 La Muerte estorvo, i suspension la Vida:
 I vieran nuestras bocas,
 En ramos de estas rocas
 Ià las Aves consortes, ià las viudas,
 Mas eloquentes ser, quando mas mudas.

Transformacion imaginaria.

MADRIGAL IV.

Q Vando al espejo miras
 El gesto hermoso, Flori, con que admiras,
 Honra, i gloria de el suelo,
 De espejo le haces Cielo;
 Pues siendo, como el Cielo, transparente,
 A su Luna, creciente
 Ia de splendor, añades raios rojos,
 Sol con tu cara, Estrellas con tus ojos.

Alma en prision de oro.

MADRIGAL V.

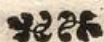
S I alguna vez en laços de oro, bellos
 La red, Flori, encarcela tus cabellos;
 Digo io, quando miro igual thesoro,
 Que està la red en red, i el oro en oro.
 Mas déxame admirado,
 Que sea el ladron la carcel de el robado;

I ia en dos redes preſſa l^a alma mia
 No la eſpero cobrar en algun dia:
 I ella, porque tal carcel la poſſea,
 Ni eſpera libertad, ni la deſea.

Error acertado en condicion mudable.

MADRIGAL VI.

* **E**L dia, que me abhorreces, eſſe dia
 Tengo tanta alegria;
 Como peſar padezco, quando me amas,
 I tu dueño me llamas:
 Porque quando indignada me abhorreces,
 En tu mudable condicion me ofreces
 Señas de luego amarme con eſtremo:
 I quanto mas me amas, Laura, temo
 De tus mudanças, como firme amante,
 Que me has de abhorrecer en otro instante.
 Anſi que por mejor elegir quiero
 La eſperança de el guſto venidero,
 Aunque eſtè deſdeñado,
 Que el engañoſo eſtado
 De poſſeſſion tan bella,
 Sugeto al torpe miedo de perdella:



Gg 2

Ex-



Exclama a Iuppiter contra unos ojos, a quien el mismo Iuppiter teme.

MADRIGAL VII.

Iuppiter, si vengança tan severa
 Tomaste de Phaetonte,
 Porque descaminando el Sol al día,
 Encendio el Rio, el Mar, el Llano, el Monte;
 Quanto maior conviene,
 Si tu braço el valor antiguo tiene,
 Que la tomen agora tus enojos,
 De aquellos sin piedad divinos ojos,
 Que abrafan desde el suelo
 Hombres, i Dioses; Mar, i Tierra, i Cielo;
 Mas con que raios puedes castigallos,
 Si para fulminar miras con ellos;
 Si vibras en las nubes sus cabellos,
 Si padeces sus lumbres, con mirallos?
 Disimula, si de ellos pues se quexan,
 I fulmina la parte, que te dexan.



E R A T O

Empieça aqui (sea con buen pie) estos, de que constan mas propriamente nuestros Numeros Castellanos.

Celebra unos Ojos hermosos, i discretos.

Q V I N T I L L A S .

S I os viera, como io os vi,
Ojos, Cesar, que atrevido,
* Dixo, Vine, Vi, i Venci;
Sin duda dixera ansi,
Vine, Cegué, i Fui Vencido.

Io Vine, donde el volver,
Serà morir, i acabar.
I Vi, donde el mismo ve
Fue occasion para Cegar,
I gloria de el padecer.

Fui tambien luego Vencido,
De quien aún para despojos
No estima lo que he perdido:
Mas de tan valientes Ojos
Es victoria el ser rendido.

Quien Oir, Ver, i Callar,
Dio por cõsejo al biẽ quisto,
No me ha de poder negar,
Ojos, que no os habia Visto,
Ni merecido Escuchar.

Porque quien llegare a veros,
Si con los suos hablaros
Supo, habrá de offenderos,
Ojos, si os vio, en no quereros,
Si os Oie, en no celebraros.

Quien os vè, claras Estrellas
De Amor, si humano se atrebe
A mirar Luzes tan bellas,
No paga lo que las debe,
Sino se muere por ellas.

I si su vida en triburo
Les dio, por su buena suerte,
En su color, si se advierte,
Halla hermosissimo luto
Tãbien por su misma muerte.

Pero dareis cuenta a Dios,
Flori, de ser mi homicida.
I no ha sido haçaña en vos,
Que me quiten una vida
Vuestros Ojos, siendo dos.

Para cada uno quisiera
Tener mil vidas, que dar;
I Almas tantas, con que amar;
Porque ansi durar pudiera
Su rigor, i mi penar.

Que si todas se juntãran,
I iã murieran, iã amãran,
Que pudiera ser, entiendo,
Que iã amando, i iã muriẽdo,
Vna Alma sola ablandãran.

Paf-

Pasiones de Ausente Enamorado.

REDONDILLAS.

Este amor, que io alimento
De mi proprio coraçon,
No nace de inclinacion,
Sino de conocimiento.

Que amor de cosa tan bella,
I gracia, que es infinita,
Si es eleccion me acredita,
Sino, acredita mi Estrella.

I que Deidad me pudiera
Inclinar, a que te amára,
Que esse poder no tomára
Para si, si le tuviera?

Corrido, Señora, escrivo
En el estado presente,
De que estando de ti ausente,
Aún parezca, que estoi vivo,
Pues ia en mi pena, i passion,
Dulce Tirsi, tengo hechas
De las plumas de tus flechas
Las alas de el coraçon,

I sin poder consolarme, *
Ausente, i amando firme,
Mas hago io en no morirne,
q̄ hara el dolor, en matarme.

Tanto he llegado a quererte,
Que siento igual pena en mi,
De el ver, no viendote a ti;
Que adorandote, no verte.

Si bien recelo, Señora,
Que a este amor seràs infiel,
Pues ser hermosa, i cruel
Te pronostica traidora.

Pero traiciones dichosas
Seran, Tirsi, para mi,
Por ver dos caras en ti,
Que han de ser por fuerça her-
mosas.

I advierte, que en mi passion
Se puede tener por cierto,
q̄ es decir Ausente, i Muerto;
Dos vezes una raçon,

22

C6-

*Celebra los ojos de otra Dama, por extrac-
dinario camino.*

El Licenciado Gonçalo Navarro (de quien con affecto de voluntad hago aqui memoria; i esta edad, i otras, la tendran no pequeña con estima de su erudicion, dando a conocer en su grande modestia muchos meritos) deseando tambien ajudar la restauracion de estas Obras, entre algunos papeles inutiles, aunque originales, que pudo recoger, venia en uno la ruda materia, i aparato, que prevenia el Autor, para celebrar la hermosura de unos ojos. De esta pues ayudada, i reducida a tolerable contextura; porque no se perdiessse, ERATO formò esta Lyrica Phantasia, ni de vulgar spiritu, ni indigna de auditorio elegante.

REDONDILLAS.

Ojos, en vosotros veo
Vn Poder, q̄ donde alcança,
* Defauci a la Esperança,
I refucita el Deseo,
Pero a mi, si os voi a ver,
Enviendo, que veis, q̄ os veo,
Se me acobarda el Deseo,
Habiendo alli de crecer.
I me ha venido a espantar,
Que igual temor me posea;
Pues teme, lo que desea,
Quien no teme, el desear.

Ojos, io no se que espero;
Viendo como me tratais,
Pues si me veis, me matais;
I si io os miro, me muero.
Sois amados, i temidos,
Mui dulces considerados,
I hermosísimos mirados,
i crueles padecidos.
Ellos pues, en donde Dios
Ha abreviado tanta esfera,
Si el uno al otro se viera,
Fueran dichosos los dos.

I no

I no se puede negar,
 q̄es desdicha de mil modos,
 Que puedan mirar a todos,
 I no se puedan mirar.
 Pero si pudiera ser,
 Que a si mismos se miraran,
 El uno al otro se amarán,
 I en si ocupáran el ver.
 Sino es, que su fin llegara,
 Si el uno al otro se viera,
 I uno por otro muriera,
 I uno con otro cegara.
 Quedaramos pues a oscuras,
 Si así se vieran los dos:
 Por esso les negò Dios
 Tan gran choque de hermo-
 suras.
 A mirarse ellos dos cielos
 Vno a otro en vuestra cara,
 Toda la luz batallara,
 El fuego anduviera en celos.
 Dad muchas gracias a Dios,
 q̄no os veis, divinos fuegos;
 Pues es mejor hacer ciegos,
 Que quedar ciegos los dos.
 Entense como se estan,
 I miren, i no se vean;
 Pues la muerte, que en mi
 emplean,
 Vno al otro se daran,
 Para saber el poder,

Que tienen los dos en si,
 Ver lo que pueden en mi,
 Dice, quanto puede el ver.
 Bien se, que podra el espejo,
 Daros, Ojos, un buen dia;
 Aunque tanta valentia
 No la traslada el reflejo.
 A saber su fuerza rara
 Los Dioses, el mundo viera,
 Que Marte los esgrimiera,
 I Iove los fulminara.
 I Amor con dulces enojos,
 i para fines trabiessos,
 Porque no le dieron esos,
 Quiso quedarfe sin ojos.
 No fue bobo el Dios bendado,
 Estimose como Dios,
 O ningunos, o esos dos,
 Fue cegar de Dios honrado,
 Mas si acaso los tuviera,
 I no acabára en su ardor,
 Fueran dos Dioses de Amor,
 I el Dios mil amantes fuera,
 I Venus, segun colijo,
 Si al hijo viera con ellos,
 Sacara, para tenellos,
 Los ojos al Dios su hijo.
 Con que quedáran absueltos
 Los vivientes de cuidados,
 Si ellos los vieran llevados,
 I si io los viera vueltos.

Hero, i Leandro.

ROMANCE I.

E sforçose pobre luz	Armò el estrecho de Abydo,
A contrahacer el Norte,	Iuntaron vientos feroces
A ser piloto el deseò,	Contra una vida sin alma
A ser farol una torre.	Vn exercito de montes.
Atrebióse a ser Aurora	Indigna hazaña de el Golfo,
Vna boca a media noche,	Siendo amenaza de el Orbe,
A ser vagel un amante,	Iuntarse con un Cuidado,
I dos ojos a ser Soles.	Para contrastar un hombre.
Embarcò todas sus llamas	Entre la luz, i la muerte
El Amor en este joven,	La vista dudosa pone;
I carabana de fuego	Grandes Volcanes suspira,
Navegò Reinos Salobres.	I mucho pielago sorbe.
Nuevo prodigio de el Mar	Pasò el mar en un gemido
Le admiraron los Tritones:	Aquel espiritu noble.
Con centellas, i no escamas,	Ofensa le hiço Neptuno,
El agua le desconoce.	Estrella le hiço Iove.
La el Mar le encubre enojado,	De los bramidos de el Ponto
La piadoso le socorre,	Hero formaba raçones,
Cuna * de Venus le mece,	Descifrando de la orilla
Reino sin piedad le esconde.	La confusion en sus voces.
Pretension de mariposa	Murio sin faber su muerte,
Le descaminan los Dioses:	I espiraron tan conformes,
Intentos de Salamandra	Que el verle muerto, añadio
Permiten, que se malogren.	La ceremonia de el golpe.
Si llora, crece su muerte,	De piedad murio la luz,
Que aùn no le dexan q̄ lllore:	Leandro murio de amores,
Si ella suspira, le aumenta	Hero murio de Leandro,
Vientos, que le descõponen.	I Amor de invidia muriose.

* Como *Cuna de Venus*, aludiendo a haber nacido Venus de el Mar. Ansi luego, *Reino* &c. es tambien, como *Reino* &c. *Pretension de Mariposa*, &c. Como a *pretension*. &c. porque iba mirando la luz de la Torre.

*Advierte al Tiempo de maiores haçañas, en que
podra exercitar sus fuerças.*

ROMANCE II.

T tiempo, que todo lo mudas,
 Tu, que cō las horas breues
 Lo que nos diste, nos quitas,
 Lo que llevaste, nos vuelves:
 Tu, que con los mismos pasos,
 q̄ Cielos, i Estrellas mueves,
 En la Casa de la Vida,
 Pisas Vmbral de la Muerte:
 Tu, que de vengar agrabios,
 Te precias como valiente,
 Pues castigas hermosuras,
 Por satisfacer desdenes:
 Tu, lastimoso Alchimista,
 Pues de el evano, q̄ tuerces,
 Haciendo plata las hebras,
 A sus dueños empobreces:
 Tu, que con pies desiguales
 Pisas de el Mundo las leies,
 Cuiá sed bebe los Rios,
 I su arena no los siente:
 Tu, que de Monarchas grandes
 Llevas en los pies las frentes;
 Tu, que das muerte, i das vida
 A la Vida, i a la Muerte:
 Si quieres, que io idolatre
 En tu guadaña insolente,
 En tus dolorosas canas,
 En tus alas, i en tu sierpe:

Si quieres, que te conozcan,
 Si gustas, que te confiesen
 Con devocion temerosa
 Por Tyrano omnipotente:
 Da fin a mis desventuras,
 Pues a presumir se atreben,
 Que a tus días, i a tus años
 Pueden ser inobedientes.
 Seran ceniza en tus manos,
 Quando en ellas los aprietes;
 Los Montes, i la Soberbia,
 Que los corona las sienes:
 I serà bien, que un cuidado,
 Tan porfiado, quan fuerte,
 Se ria de tus haçañas,
 I vitoriofo se quedese
 Porque dos ojos avaros
 De la riqueza, que pierden,
 Han de tener a los mios,
 Sin q̄ el sueño los encuentre:
 I porque mi libertad
 Aprisionada ha de verse,
 Donde el ladron es la carcel,
 I su juez el delincuente?
 Enmendar la obstinacion
 De un Spiritu inclemente,
 Entretener los incendios
 De un coraçon q̄ arde siempre;
 Des-

Descansar unos deseos,	I no estar pintando flores,
Que viven eternamente,	I madurando las mieses.
Hechos martyrio de l ^a Alma,	Poca herida es deshojar
Dóde están, porque los tiene;	Los arboles por Noviembre;
Reprehender a la Memoria,	Pues cō desprecio los Viētos
Que con los passados bienes,	Llevarse los troncos fuelen.
Como traidora a mi gusto	Descuidate de las rosas,
A espaldas vueltas me iere;	Que en su parto se envegecē;
Castigar mi Entendimiento,	I la fuerza de tus horas
Que en discursos diferentes,	En obra maior se muestre.
Siendo su patria mi Alma,	Tiempo venerable, i cano,
La quiere abraçar alevē;	Pues tu edad no lo consiente;
Estas si que eran Haçañas	Dexate de niñerías,
Debidas a tus laureles,	I a grandes hechos atiende;

Halla en la Cauſſa de ſu Amor todos los Bienes.

ROMANCE III.

D espues que te conoci,	Bien puede la Margarita
Todas las cosas me sobran,	Guardar sus perlas en cōchas;
El Sol para tener dia,	Que Buzano de una Rifa
Abril para tener rosas.	Las peſco io en una boca.
Por mi bien pueden tomar	Contra el Tiempo, i la Fortuna
Otro officio las Auroras,	Ia tengo una inivitoria,
Que io conozco una luz,	Ni ellame puede hacer triste;
Que sabe amanecer sombras.	ni el puede mudarme un hora
Bien puede buscar la noche	El officio le ha vacado
Quien sus Estrellas conozca,	A la Muerte tu persona:
Que para mi Astrologia	A ſi miſma ſe padece,
Ia ſon obſcuras, i pocas.	Sola en ti viven ſus obras.
Galte el Oriente ſus minas,	Ia no importunan mis ruegos
Con quien avaro las rompa,	A los Cielos por la gloria,
Que io enriquezco la viſta	Que mi bienaventurança
Con mas oro a menos coſta,	Tiene jornada mas corta.

Hh 2

La

La sacrosanta Ment'ra,
 Qu' tantas Almas adoran,
 Busque en Portugal vassallos,
 En Chipre busque Coronas.

Predicarè demanera
 Tu belleça por Europa,
 q̃ no haia Ereges de Gracias,
 I que adoren en ti sola.

*Amante ausente, que muere presumido
 de su dolor.*

ROMANCE IV.

SI en suspiros por el aire,
 Si en deseos por el fuego,
 Si en lagrimas por el Mar,
 Diere con vos mi tormento;
 Hacedle buena acogida
 Por noble, i tãbien por vuestro;
 I porque de vos pretende
 Solo audiencia, no remedio.
 Oir a los condenados
 No se niega en el infierno;
 I el escuchar los quejosos,
 Aùn se permite en el Cielo.
 Deciros io mi passion,
 No es esperança de premio;
 Sino accusacion, i culpa,
 Que pongo a mis pefamiètos.
 Oir, i no remediar,
 Bien es de fiereza estremo;
 Que quiè escucha las quejas,
 Las tiene piadoso miedo.
 Las Aras no hacen los Dioses,
 Las Estatuas, i los Templos;
 Sino los tristes con votos.

I los humildes con ruegos, *
 Pobre le tiene de flechas
 La aljaba al Amor mi pecho,
 I ia quita de mi mismo,
 Las que me tira de nuevo.
 Este llanto, que derramo,
 En el dolor, que padezco,
 No es diligencia, que hago,
 Sino flaqueça, que nuestro.
 Quien bien ama, puede estar
 Apartado, mas no lexos;
 Que no se entiende en las al-
 mas,
 Esto de la tierra en medio.
 Gente son de el otro mundo
 Los Ausentes, i los Muertos;
 O quien trocára a un difunto
 El partir, por el entierro,
 Pondran en mi sepultura
 A mi dolor lifongeros
 Epitaphios, si acreditan
 Passion de tan alto empleo.
 Diran, Iace un polvo amante,
 Castigado por soberbio;

I un difunto presumido	dado;
De el castigo, q̄ le ha muerto.	I peno consolado,
Dichoso yo, si muero	Por lo que a loro, no por lo
Tan cortés amador de mi cui	que espero.

Muere de Amor, i entierrase amando,

ROMANCE V.

M ales, no os partais de mi,	Breve ocupacion teneis,
I os estimarè por bienes;	En llegarme hasta la muerte;
* Pues que no hai otro en el mundo	I si habeis de estar ociosos,
Tan desdichado, q̄ es ruegue.	Buscad otro, que os sustente.
No deis lugar, que el tormento	Este pues llanto postrero,
Se vaia, pues lo hace adrede,	Que mis ojos humedece,
Porque para quando vuelva,	Sea mil vezes bien venido,
Le sienta mas, i me quexe.	Si ha de ser el que los cierre.
Haced esta cortesia	Contento voi a guardar,
Ami desdichada fuerte,	Con mis cenizas ardientes;
q̄ no es dexar de ser males,	En el sepulcro la llama,
Porque seais rãbien corteses.	Que reina en mi pecho siem- pre.
Su officio hace el verdugo	Connigo van mis cuidados,
En cortar al delinquente	I por esso parto alegre;
El cuello, i es su alabança	I aùn quiero, q̄ lleve la alma
Degollarle, i que no pene.	La parte, q̄ el cuerpo siente.
Vendre a ser el primer hombre,	Este Epitaphio se escriba
Que a sus males agradece	En el Marmol, que cubriere
Los bienes, que le estorvarõ,	Mi polvo amante, i sin llanto
I la vida, que no tiene.	Ninguno podra leerle.

Aqui

Aquí descanso de la triste vida,
 Al rigor de mi mal agradecido;
 I el cuerpo, que de Amor aún no se olvida,
 En poca tierra, en sombra convertido,
 Hoi suspira; i se queixa enternecida
 La tumba negra donde está escondido.
 Aún arden de las llamas habitados
 Sus hueffos, de la vida des poblados.
 O tu, que estás leyendo el duro caso,
 Anfi no veas jamas otra hermosura,
 Que cause igual dolor al mal que paso,
 Que viertas llanto en esta sepultura:
 Mas por dar agua al fuego, en que me abrafo,
 Que por dolerte en tanta desventura.
 Fue mi vida a mis penas semejante:
 Amè muriendo, i vivo tierra amante.

Alegorica Enfermedad, i Medicina de Amante.

ROMANCE VI,

<p>MVerome io de Francisca, Buen Doctor, i tus recetas El tabardillo me curan, I la Francisca me dexan. Anfi pues siempre te llamen, Los que de ti no se acuerdan, I solo vivas de quantos Contra la vida pelean: I anfi duren dos mil años Tus dos guantes en cõserva, I tu mula por las calles No te lleve con mareta:</p>	<p>I anfi a matarla, de ti Tu propria filla no aprenda, I mendigando tercianas, Te lleve de puerta en puerta: Que escuches con atencion Mi enfermedad a mi lengua, Por si quando a errarla tiras, Acafo a curarla aciertas. Mi coraçon, lo primero En fiebre hermosa se quemaa, I el viento de mis suspiros Mas le enciende, q̃ le templaa. Mi</p>
--	--

Mi Esperança, i mi temor,	Despues de rica dolencia.
Que defabrigados tiemblan;	Tengo un donaire arraigado
En el frio de vn desden	Détro en las entrañas mesmas,
A todas horas se ielan.	Vn pujamiento de celos,
Si ves mis merecimientos;	Vn crecimiento de penas.
I conoces mi soberbia,	No estudies mi enfermedad
Sin duda de el frenesf	En Galeno, ni Avicena,
Querras curar mi cabeça.	Que no cabe en Aphorismos
Te nese de Hydropefia	Mi dolor, i mi tristeza.
Mi ardiéte sed, pues se aumēta	Mis sangrias han de ser
I arde mas, aunque mis ojos	De el Alma, no de las venas;
Mares de lagrimas viertan.	La aljaba ha de ser estuche,
Soles me han muerto, i tambien	I los harpones lancetas.
Sereno de dos Estrellas;	El Hippocrates Amor
Mucha nieve en cuerpo, i	Los remedios solo enseña;
manos,	Que sanan; i de favores
Mucho incendio de oro en	Los Recipes, que aprobechá;
trenças.	De el pulso de los Amantes.
Porbeber io con la vista	Cura las intercadencias,
En labios, coral, i perlas;	Templando solo el desden;
preciosa muerte me aguarda,	I hace burla de otras Letras;

*A Maria de Cordoba, Farsanta insigne, conocida
con el nombre de Amarilis.*

ROMANCE VII.

L A Belleça de aventuras,	Doña nueve de la Fama;
Aquella Hermosura andáte,	Si dexan que se desate;
La Caballera de el Phebo,	I en soltando sus faciones;
Toda raios, i celages.	Allà van los Doze Pares.
Ojos de la Ardiente Espada,	La que en un golpe de vista
Pues mira con dos Roldanes;	No hai Giganton q̄ no parte,
Don Rosicler sus megillas,	Pensamiento que no rueda,
Don Florifel su semblante.	Espiritu que no encante.

La

La que deshace los tuertos,
 I la que los ciegos hace,
 Siendo de Cupido, i Venus,
 Epilogo de hijo, i madre.
 Para quien son los pastores,
 Fieragiles, Fierabrases;
 Amadis para ninguno,
 Para todos Durandarte.

Mienten pues los Romances,
 Que Amariis la llaman, sino
 entienden,
 Que son, quantos la miran sus
 amantes.

*Hallose ansí imperfecto en un
 borrador.*

Floris dissimulada va a una feria.

ROMANCE VIII.

A La feria va Floris,
 Porque tenga la feria
 Mas joyas, que el Oriente;
 Mas luzes, que la Esphera.
 Disfraçada, i en corto
 Con perlas pide perlas,
 Corales por corales,
 Por rosas primavera.
 Mal se disfraça el Cielo
 Con manto de tinieblas,
 Que las Estrellas parlan,
 Que es Cielo, quien las lleva.
 Es tienda de las joyas,
 Quando va descubierta;
 I quando va tapada,
 Es joya de las tiendas.
 La gala, con que cubre
 Tan soberanas prendas,
 De su talle dio luego
 Esclarecidas señas.
 Pareciome que via
 La Aurora por la tierra,

A Mayo en çapatillos,
 Repartiendo açucenas.
Io lince de sus Soles,
 I absorto en su belleza,
 Dentro de mi silencio
 Pronunciaron mis penas.
Todo amante libre,
 Se ponga en cobro;
 Que si suelta la cara,
 Moriràn todos.
O que filos tienen,
 Que aceros gasta
 Ojos, que embainados
 Cortan las almas.
Quando mira tapada
 Prende los hombres,
 Si echa mano a los ojos,
 Dios los perdone.
Si su rostro cubre,
 Con piedad hiere;
 Si arremeten sus niñas,
 Dios lo remedie.

AH-

*Auētorica, i esfuerça, con la descripción misma
de dos Hermosuras, la segura enseñanza, de
que la maior, i mas durable es la
de la Alma.*

ROMANCE IX.

A Ser Sol al mismo Sol,
A ser Dia al mismo Dia,
Enseñaba con los ojos
La Belleça de Florinda.
De la Risa de la Aurora
Se està riendo su Risa,
Si sus flores la ^r desprecian;
Sus ojos la dan invidia.
Retando està raio a raio
Todas las Estrellas fixas,
I con breues Firmamentos
Mas amenaza, que mira.
La licencia de el Cabello
El cuello siembra de minas,
I el Zephyro con respeto
Cometas tremola, i riza.
A hurto la estan copiando
Maio, i Abril las megillas;
I a su imitacion las flores
Pomposamente se pintan.
Mal imitados borrones
De su perfeccion divina
Muestran floridos los Prados,
Hazen las riveras ricas.
Dividiò mano nevada
Tanto Ophir, i tanto Tibar,

Abriendo paso los Alpes
A los Iardines de Hybla.
Quando por unos peñascos,
Que duramente caminan
A ser temores de el cielo;
I Narcisos de la orilla;
Como Esphera que se apea
Por descansar la fatiga
De el Atlante, que la tiene,
Baxò al exido Clarinda.
Desde la planta al cabello
Es hecha de las dos Indias;
Juntaronse a fabricarla
Milagros, i Marabillas.
Todas las flores, que nacen;
Todas las iervas, que cria,
Son chismes de la rivera,
Que pregonan, quien la pisa.
Nadie con alma segura
Pudo ver cosa tan linda,
i de oirla, u de mirarla
No pasa ninguna vida.
Florinda defengañada
De burladoras caricias,
Quiso advertir de escarmietos
Ansi a su belleça altiva.

Li La

^r A la Aurora,

La mas pulida hermosura
 Las horas la defalñan,
 I es presurcion de los años
 El ultrage de las Lindas.
 Baia dãn a las Beldades
 Las edades fugirivas,
 Desde el postrero cabello,
 Que donde admirò predica.
 Grosera la enfermedad
 Toda perfeccion lastima,
 El dolor borra el donaire,
 Mancha el semblante la ira.
 Caudal, que tantos Tyranos
 Le roban, i desperdician,
 Se ha de ostètar cõ desprecio,
 Se ha de guardar sin estima.
 Si aier por ti suspiraron,
 Hoi por ti propria suspiras,
 I en lo que seràs mañana
 Te has de enterrar a ti misma.
 Invencible a todo trance,
 El entendimiento arriba
 A cumbre, donde se ignora
 La vegez, i la desdicha.
 El vecino es mas honrado
 De quantos el Alma habitan;
 Libre Señor, cuio imperio
 Ningun affecto domina.
 Si a ti propria no te entiendes,
 I si la raçon olvidas,
 De valde pagas el Alma,
 De sal quieres, que te sirva,
 Clarinda, donde faltare
 Entendimiento por guia,
 Los que tu precias por dones,
 Son traftos, que escandalican,
 A quien Dios quitò el Ingenio,
 Aunque en lo demàs sea rica,
 Mas le quitò lo que tiene,
 Que lo mesmo que le quita.
 Si entiendes lo que es tener
 Sin entendimiento dicha,
 Darte ha la buena fortuna
 Mas asco que no codicia.

Ausente de Flori huie sus pensamientos, i ellos le dexã.

ROMANCE X.

* **A** La sombra de vn risco,
 Que por lo lindo tiene
 Dos mirros por guedejas,
 Vn roble por copete;
 Peñasco presumido
 De galan, i de fuerte,
 Ceño de muchos valles,
 De dos montañas frente:
 Engastado en dos rios,
 Que en cristalinas sierpes
 Dan sortija de plata,
 A su esmeralda verde:
 En vna cueva triste,
 Que de el Sol se defiende
 Con espinos covardes,
 Que estàn armados siempre.

Ra-

Reios brujuleades
 Por alumbrar offenden,
 Quando en mucha tiniebla
 Menudas luzes vierten.
 Hasta la puerta llegan
 Abril, i Maio verdes,
 Mas en entrando dentro
 Su niñez envejecen.
 En este de la Noche
 Desaliñado albergue,
 En donde a medio dia
 Por señas amaneece;
 Solo con mi cuidado
 Tenia las mas vezes,
 En las fuentes los ojos,
 I en los ojos las fuentes.
 Ausente, preso, i solo,
 Mas en diziendo ausente
 Se abrevian los Abysmos,
 I se cifra la Muerte.
 Yo fabricaba ciego
 De mi discurso leve
 Mazmorras a la vida,
 I al pensamiento Argéles.
 Las desesperaciones
 Me rondaban alegres, (rias
 Quea un desdichado en glo-
 Los despechos se mienten.
 Cargados los deseos
 De laços, i cordeles,
 Lisonjas se fingian
 Sus mentirosas redes.
 Suspendido miraba
 Ministros tan crueles,
 Quando mis Pensamientos

Me hablaron desta suerte:
 Que muerte es la que vives,
 Que vida es la que mueres,
 En donde estás perdido,
 Que nueva de ti tienes?
 Con tu passion nacimos,
 Acompañando siempre
 Tus meritos humildes,
 Tu presumpcion cortéses.
 Vagando por los aires
 Nos ha traido leves,
 Correos despachados
 Para el Cielo a las veinte.
 Que grandes poblaciones,
 Que inmensos chapiteles,
 Fabricamos de sueños
 Sobre esperanças breves!
 Mas ia a tus phantasias
 Nos sentirás rebeldes,
 I a tus torres de viento
 Romperemos los puentes.
 Queda sin Pensamientos,
 I sueña mientras duermes,
 Descansarémos todos,
 En tanto que despiertes.
 Herida mi paciencia
 De voz tan insolente,
 Con suspiros, i llanto
 Me esforcè a responderles.
 Despueblese mi Alma,
 Sus potencias me dexen
 En una vida ierna,
 Que no discurrè, i siente.
 Floris ia esta en la villa,
 Io peno en Guadalupe;

Allà era io ninguno,
Acà no foi viviente.
A Floris, que es divina,

Pensamientos la offendem;
Dexadme Pensamientos,
Que sin pensar acierte.

Pintura no vulgar de una Hermosura.

ROMANCE XI.

* **T**Vs niñas, Marica,
Cen su luz me asombrã;
I mirando a penas,
Dan a mirar glorias.
Ojos Paladines,
Que por toda Europa
Desventuras vencen,
I aventuras logran.
Es gala, i no culpa,
En ti el ser traidora,
Pues tendràs dos caras,
Que seran hermosas.
Rica, i avarienta,
Tienes essa boca,
Pues de rifa, i perlas
Nunca dà limosna.
Essas dos mexillas,
De lo que les sobra;
Prestan al Verano,

Lo que a Maio adorna.
Iardines de Chipre
Son a puras rosas;
I de Falerina
Por lo que aprifionan.
Tu cabello bate
Moneda en coronas,
Indias son tus sienes;
Minas son tus cofias,
El nevado fuego,
Que tus manos forman,
Ia amenaza ielos,
Quando raios fora.
Todos te codician,
I te invidian todas,
Pero io entre todos
Soi, quien mas te adora;
Que es cosa i cosa (rial
Pena, i Paraíso; Infierno, i Glo

Otros muchos Romances Amorosos de este Genio, i tambien de stilo mas mesurado, que mal impressos algunos, i otros bien cantados, andan vulgares, quedan ahora remittidos a la facil diligencia de el Estudiante, que huviere de continuar las Partes siguientes de estas Obras Poeticas.

ERATO,
LA MISMA MUSA IV.

CANTA ; CON SINGVLARIDAD , VNA PASSION
AMOROSA.

SECCION II.

*Donde se contiene tambien una Dissertacion, que la
ilustra, i adorna; i juntamente se discurre en los
Nombres suppuestos de las Poesias seme-
jantes; i de otras, que se va-
len de ellos.*

113

Ved

Ved la Etherea Region, de sola es Vna
Materia pura, i firme; Vna es su llama,
Que luz presta, i calor, i de el la vida:
No semejança alguna
Finge aún la Elementar, que se derrama
En corrupcion tan siempre repetida.
Serà anfi pues mentida
La Affeccion Amorosa,
Si solo en un Incendio no reposa.
Pues no es Etereo Spiritu, quien Ama
La Beldad dividida;
Materia Elementar es, que se inflama.



AL MVI EXCELENTE SEÑOR DON FRANCISCO
 DE BORIA,
 CABALLERO, COMENDADOR, I TRECE
 EN LA ORDEN DE SANTIAGO,
 PRINCIPE DE ESQVILACHE,
 I GENTILHOMBRE DE LA CAMARA DE SV MAGESTAD,
 DON IVSEPE ANTONIO.

Separámos , segun fue mi acuerdo , Mui Excelente Señor (cuia asistencia con veneracion prevengo por de Iuez Principe , en Ierarchia , en Ingenio , i en Erudicion) Separámos , digo , esta parte de la Musica de ERATO , que ahora se ha de seguir , como distinta bien de la que ha precedido . Conteniendose en Aquella , como ia se habrá visto , la variedad de tantos Assumptos ; i en Esta unicamente solo un Soggetto , celebrado de Nuestro Poeta con decoro , i respeto por larga edad ; i reservado , quanto parece posible , de la humanidad de los affectos . Io no he de entrar a las Speculativas Questiones de el Amor , i a aquellos Entes suos phantasticos , i imperceptibles al sentido ; platicados dignamente en las Inteligencias de Platon , i en la divinidad de los Palacios : i no sé si percebidos alguna vez , i executados , en la que pura sea , incorrupta , i delgada region de Enamorado Spiritu . instando pues en la exiltencia de un Amor Duende , escuchado mucho en las consejas de los Dialogos , i de los Versos ; pero por ventura no tanto en la experiencia Phisica , i verdadera . Bien oportuna saçon era de verdad la presente , que se nos offrecia , para esta contienda ; ocasionados de el mismo argumento , en que nos hallamos , siendo esse el mismo : i provocados de la Doctrina , prevalecida mas de los Philosophos , i Theologos antiguos , que Definen al
 1 Amor,

* Amor,
inhibens l'abs
re, qued a-
matur, Cu-
piditas est.
D. August.
De Civit.
Dei Cap.
7.

Amor, * *Ser un ansioso Deseo de gozar aquello, que se ama.* Pero no venimos a inquietar en los animos esta Etherea, delicada, i cortès contemplacion de afecçiones. tranquilamente prevalezca, i se perpetûe, para la celebracion de Divinidades, que preservadas han siempre de permanecer, de que humana passion las profane. I quando a ERATO escucháremos en esse concerto Cantar sentimientos Amorosos de su Poeta, veneremos aquella pureça, exemta de Elementares Impresiones; i admiremos la elegancia, sin contender sobre la posibilidad.

Discurriremos enpero (para variar tambien algun tanto la ligadura de los numeros, con la desatada Locucion de estas Dissertaciones) en circunstancias singulares de el modo, con que en este genero de Poetizar se procede; cotejandolas con Ideas venerables de la Antigüedad, hasta ahora no advertidas de la cuidadosa disquisición de el Senado Critico; ni de aquellos, que ignorandolo todo, nada quieren haber dexado de comprehender. Mas, primeramente, por otra celebracion Amorosa, mas vecina a nuestra edad, con quien habemos de comparar la que ahora ilustramos, empieça así mi observacion.

Famosa es mucho la memoria, desde el segundo; o tercero siglo antecedente, de el illustre, i elegante Poeta entre los Toscanos, Francisco Petrarca; i no menos aún tambien entre los Latinos. Pero no creo, que el splendor, que contruxo a su fama, de la celebracion de su Laura tanto repetida, querrá ceder al que mas le adorne entre sus muchos meritos. Que fue el Assumpto, dicen, los que escribieron su vida, superior en el affecto de su animo; bien así como en la affectuosa significacion de sus versos. *Que otras vezes amò, refieren, i lo acreditan de sus mismos testimonios; pero tan levemente, que no fueron verid-*
das,

das , que penetraron de las circunferencias de el corazon. Mas la vira , que de Laura flecharon los ojos , así dentro introduxo su veneno , que veinte i un años permanecio constante , sin que su passion se remitiese ; que esos fueron , los que desde el principio de su amor , ella tuvo de vida : i diez años mismo , que el despues sobrevivio , igualmente su amante. Cófieso pues ahora , que advirtiendo el discurso enamorado , que se colige de el contexto de esta Seccion , que jo reduxe a la forma , que hoi tiene ; vine a persuadirme , que mucho quiso Nuestro Poeta , este su amor semejasse , al que habemos insinuado de el Petrarcha. El ocioso , que con particularidad fuesse cõfiriendo los Sonetos aqui contenidos , con los que en las Rimas se leẽ de el Poeta Toscano , grande paridad hallaria sin duda , que quiso Don Francisco imitar , en esta expresion de sus affectos. Señalando fue el curso de algunos años en Sonetos diferentes , hasta que llegó al veinte i dos , frisando con el que seguia en tan pequeña difsonancia . Despues muere la Cauſa de su dolor , i amante se queda ; promettiendo immutable duracion de el character amoroso en su alma , portoda su immortalidad. Mucho parentesco en fin habemos de dar , en estas dos tan parecidas affecciones ; como en la significacion le tienen los conceptos , con que ambos las manifestaron en sus Poesias.

Pasſo a los Nombres ia de los dos Sujetos Amados , con cuiã occasion ferã aqui , donde nuestro Discurso , si a algun precio se pudiesse aleptar , haria su estuerço. *Laureta* , dicen , se llamaba la Dama de el Toscano ; a quien el , por el decoro de el sugeto , convirtio en *Laura* ; i tambien para que se escuchasse en su harmonia con sonido mas decente. *Lisi* , i *Lisida* nombra Don Francisco a la Suia ; i conforme a la costumbre comun ,

KK

que

que ninguno en esto ignora, *Luisa*, parece, se debia de llamar. si ia no fuesse mas distante el Nombre, i con cautela, como tambien succede, dando al recato, i al respecto esta dissimulacion, la significasse de aquel modo en la exterior apariencia.

Esta mudança pues de los Nombres en los Versos, tan antigua, advierto io, haber estado puesta en uso, que casi no creo, haber habido Nacion culta, que amorosamente versificasse, que no la huviesse observado de la misma fuerte. La Griega es sin duda, que, como anteriormente erudita a todas, las que podemos traer a la memoria por sus escritos, siempre la debemos reputar por archivo fecundo, de donde se inquiera el Origen, i primera Forma de tales elegancias. En ella pues, he hallado io, expresa bien esta propria, que vamos inquiriendo. Los Poetas Epigrammaticos, que de aquella Lengua hoy tenemos aún vivos, por la benignidad, i diligencia de Agathias Scholastico, i despues de Maximo Planudes, dignamente se pueden estimar por la mejor parte, que de ingeniosa Poesia dura de los antiguos Monumentos. I estos conservan bien manifiestos testimonios, segun io lo observo, de nuestras *Lauras*, i *Lisis*. El Lib. VII. es todo de la Musa E R A T O, como a nosotros es la IV. Musa. de donde fuera facil, pero pesado tambien, el multiplicar lugares; quando suficientes seran pocos, que de otros muchos quedarán desde ahora aqui para exemplo. *Zenophila*, i *Heliodora* son, conviene a saber, frequentados así de los mas de sus Epigrammaticos, que dignos los juzgo tambien por esta razon, de que hagamos de ellos memoria. Mascaras fueron de las mas continuas, en que la verdad escondieron de los Sujetos, a quien escribían. Porque, como tambien es observacion mia, preferianse siempre, los que por su significacion, a-

judassen anfi nifimo a la propria celebracion , i alabãça. Bien anfi como con effe refpecto los Nueftros inventaron los que fon femejantes , *Celias* , *Lucindas* , *Clávelas* , *Floras* , *Floralbas* , i otros , que es cierto , que con effa atencion , fe haian fingido. *Zenophila* a los Griegos significaba , *Amada de Iupiter* ; i *Heliodora* , como fi dixera , *Dada de el Sol* , o *Dadiba fua*. Meleagro , agudifimo Epigrammatario , a *Heliodora* es , a quien dirige con frecuencia maior la exprefion de fu llama , i los encarecimientos de la hermafura : ia alguna tambien otra , con el Nombre de *Zenophila* , la fuppuso . Anfi Pofidippo fe valio de *Heliodora* ; i Philodémo anfi , feftivifimo Epigrammatario . De *Rhodope* Paulo Silentario , que correponde a nuefta *Rofaura* , o *Rofela*. I es tan infalible , el haber fido significativa la compoficion de eftos mētirosos appellidos , que fi alguna vez los verdaderos alcançaron por accidente effa prerrogativa , rara fue la que dexaron los Poetas de valerfe de fu significado para algun concepto de fu Affumpto . Los Epigrammatiftas Latinos lo verifican con exemplos innumerables ; i a los Griegos , de quien ahora tratamos , no les fucedio de otra manera , como ia despues de effa advertencia mia , a qualquiera , que confultare fus Efcritos , le ferà notorio . Opportuno es en fu Original el donaire de el mifmo Meleagro , que para inteligencia de lo referido , quife añadirle . Llamabafe *Thryphera* una moça mui deliciosa , i elegante ; i la mifma voz en el Lenguage Griego viene a fonar como *Delicia*. de donde para el Epigramma de un Difticho , en que quifo alabarla , bufcò solo el concepto , i no fin argucia , aquel Poeta feftivo . Esta Redondilla correponde bien mas a la fentencia original , que las Versiones Latinas ; fupponiendo ia fueffe Nombre Proprio de Persona , *Delicia* , como lo fon tambien pa-

ra nosotros, *Gracia, Prudencia, Esperanza, &c.*

Delicia, así me haia sido

La Venus de el Mar propicia,

Que se apropria lo Delicia

Mas a ti, que a tu apellido.

Pero dexando ya a los Griegos, fecunda aún será mas la comprobacion, que nos han de subministrar los Latinos. Siendo aqui los que testifiquen esta Cortesana, i no inutil dissimulacion, que ahora se advierte, los maiores, i mas familiares Poetas, que tratamos de aquel Idioma. para que por ventura así nos admire, sino huviere hasta hoy enteramente exornadose advertencia tan digna; i encomendadose a alguna de tantas Miscelaneas, i Varias Lecciones de la Humana Litteratura. I empieço por Ovidio, Amante insigne, i Maestro de essa Arte. I de este, no será otro el adivinador, que lo conjeture; sino El mismo es, el que lo assegura de si proprio. * *Cantada*, dice, *que fue de sus versos Corinna por todo el Orbe; Pero que no era aquel*, añade, *su Nombre Verdadero*. En donde curiosidad sería, i de las que no luego a la vista se ofrecen, el brujulear la figura, que allí se disfrazasse. I io creo, haberla reconocido, si a Sidonio Apolinar habemos de dar credito. Este en la Epistola X. de el Lib. II. memoria hace con su Nason de aquella Corinna; i despues, en sus Poetas, descubiertamente atribuye la caussa de su destierro a los amores de ella propria, * *Siendo aquel Nombre Fingido*, así son sus palabras, *con que encubria la hija de el Cesar*. que esta se ha de entender necessariamente *Iulia*, Infanta deshonesta, hija de Augusto. Pero mas aún se podrá juzgar admirable, Que quando a Catulo escucháremos celebrar a *Lesbia*, affirme io, q̄ *Clodia* es, la que encubre con aquel Nombre: I quando a su *Cynthia* Nombrare Propercio, sea *Elostia*, a

* Lib. 4.

Eleg. 10.

De Trist.

Meneratim

genium to

tum cau-

ta per

Orbem,

Nomine non

vero di-

ctis Corin-

na mihi.

* Camin.

23.

Quondā Ca-

sarea ni-

mis puel-

le

Fictis Nomina

ne sublim-

um Co-

quinnas,

: la

la que disimula: I que quando de Tibulo suenan los versos a *Delia*, sea *Plania*, la que tiene en su animo. Pero para purgar acafo la sospecha, de haber para estas noticias consultado sus Manes; otro, que quando se disculpa de Magico, parece ansi, que mas se condena, volvera por mi credito. Apuleio Madaurense en la Apologia por si mismo lo refiere de este modo: I otros Poetas también añade, q̄ figuierō el mismo artificio; que io perdono por menos conocidos.

Argumento enpero es este de los Nombres Proprios, con fingimiento figurados, parece, que fatal para mi, pues en todas partes luego se me ofrece, a to mar conmigo contienda. De los *Comicos*, i de los *Satiricos* traté bien cuidadosamente en un Preludio entero al Satirico Petroniano: De los *Tragicos* toqué algo en la Poetica de Aristoteles: I de los que ingeniosamente fabrican los *Epigrammaticos*, para que con el occulto artificio de su significacion esfuercen, i aiuden las agudeças de sus cōceptos, cō novedad de alguno hasta hoi no imaginada, tengo io *Collectanea* concebida, que verà luz (si la diere de vida el SEÑOR) en lugar oportuno. De donde (despues de haber ahora exornado, como se ha visto, los *Nombres Eroticos*) para dar indicio, i sabor, de como sean aquellōs advertimientos; i por aludir no poco al Epigramma de Meleagro, que arriba referimos; traerè aqui este, o el otro exemplo compendiosamente, porque ia no fatigue con la prolixidad esta Academia, a que hoi V.E. Preside, en este nuevo Paraíso. De el Español Valerio Marcial es la mas rica cosecha de esta mies ingeniosa, i ansi de el seran por ahora casi los testimonios. El Epigramma XLI. de el Lib. 1. se escribe a un *Livido*, que moria de *Invidia* por la celebracion, que alcançaba el proprio Epigrammatico; i el Nombre mismo, * *Ser Invidioso*, es lo que significa.

* *Livore* e
borantem.

KK 3

En

En el Lib. II. se contienen cinco, o seis Epigrammas a un *Posthumo*, abominandole, por el mal aliento de la boca, con tantos otros agudísimos donaires; i el Appellido tambien proprio no es otra cosa lo que indica, sino aquel olor de un *desenterrado difunto*. I con diferente respecto de agudeza llama tambien *Posthumo* en el Lib. V. Epig. LIX. a otro, que dilataba, *procrastinando*, el darse buena vida; insinuando anfi, Que llegaria a conseguirlo, *como despues de muerto*. En el Epig. LXV. de el Lib. II. Nombra *Secundilla* a una muger prospera, i rica con la misma atencion, que *Fortunata* Petronio a otra semejante. *Velox* llama en el Epig. CXI. de el Lib. I. a uno, que queria *brevés* los Epigrammas; i culpaba los de el *Poceta*, por largos: *Dexton* a otro valeroso por el *Diente*, i insigne Venter de los Convites, en el Lib. V. Epig. XLV. Anfi tambien Marso, otro Poeta Epigramatario, llamó a la *Causa* de su Amor, que era *Morrena* en el color, *Melanis*, que esto demuestra la voz en significacion Griega. Pero basten, para credito de mi observacion, los referidos; sin que peligré, en el ser para molestia, los que podrian añadirse.

Hasta aqui parecio suspender a ERATO su canto, con la varia interposicion de mi Discurso; para cui honor, i censura sollicité io con devota diligencia a V. E. atento, i benigno. Cantando pues esta Musa en el nuevo Parnasio affectos vivos de un tan illustre Poeta Español, i procurando io desde su amena stancia, conducir su acento a los que fuesen doctos oídos de los hombres, diligencia era superior, para calificar esse intento, el procurar a V. E. propicio: quando en el proprio sagrado Monte, venerado de todas sus Deidades, assiste V. E. tambien Gloria, i Ornamento de essa misma Patria; i quando en la saçon misma la suave melodia de sus

sus

sus números, repetidos allà de todas Nueve Hermanas, acà se deriva para enseñanza, i deleite de los Vientes hoi, i despues de las Posteridades, * encomendandose a la luz publica de la estampa. Bien ansia, quien escuchare el harmonioso Plectro de V. E. i luego oiere con su aprobacion acreditar el de Don Francisco, no dudará de concederle aquella estima, en que mi affecto ha pretendido colocarle, aunque la invidia se fatigue. No le niegue pues V. E. esse aprecio, que universal será ansí para los animos de todos, pendientes de la aceptacion de su semblante. I mas quando no ignoren el sublime concepto, en que el mismo Apolo reputa la harmonia de sus versos. para cuió monumétó venerable quedará tambien impresso aqui, el que la propria Deidad Phebèa dexò esculpido, en el Templo de la Memoria, sobre las Rimas de V. E. pues quando acà se comunican a los hombres, allà se colocò el Original suio con aquella veneracion, que le prestò su merito. De allí pues copiè io el siguiente Soneto.

* Porque se imprimè al proprio tiempo tábiè las Rimas de el mismo Principe.

O Canta pues! o Spiritu excelente,
 No depongas la Lyra de la mano,
 Pues de las Nueve el Choro soberano
 Te dicta el Canto, i io te asisto oiente.
 Io Suprema Deidad, que ia la fuente
 Castalia truxe al Helicon Hispano;
 Io, que si el vulgo aborreci profano,
 De rama esquivada adornarè tu frente.
 Al Monte sube, en donde al Sol vecino
 Dura, vestido luz, firme, i constante
 De la Memoria el Templo cristalino.
 Que aqui veràs, que quanto tu voz cante,
 A immortal permanencia lo destino,
 En laminas impresso de Diamante.

MELEAGRO,

Epigrammatario Griego,

LIB. VII. Anthol.

Como , por si huie , tardas,
Lisi , en goçar tu hermosura?
I fino se gasta , i dura,
Con que recelo la guardas?



E R A T O,

M V S A IV.

CANTA SOLA A LISI,

I

LA AMOROSA PASSION DE SV AMANTE.

*Que de Lisi el hermoso desden fue la prission
de su Alma libre.*

S O N E T O I.

QVe importa blasonar de el albedrio,
Alma, de eterna, i libre tan preciada,
Si va en prission de un ceño, i conqñstada
Padece en un cabello señorio?

Nacio Monarcha de el imperio mio
La Mente, en noble libertad criada;
Hoi en esclavitud iace amarrada
Al semblante severo de un desvio.

Vna rifa, unos ojos, unas manos,
Todo mi coraçcn, i mis sentidos
Saquearon, hermosos, i tyranos.

I no tienen consuelo mis gemidos;
Pues ni de su vitoria estan * ufanos,
Ni de mi perdicion compadecidos.

* La rifa,
los ojos, i
las manos.

Ll

Re-

Retrato no vulgar de Lisis.

- II. **C**Respas hebras sin lei desenlaçadas,
 Que un tiempo tuvo entre las manos Midas;
 En nieve estrellas negras encendidas,
 I cortesmente en paz de ella guardadas.
 Rosas a Abril, i Maio anticipadas,
 De la injuria de el tiempo defendidas;
 Auroras en la risa amanecidas,
 Con * avaricia de el Clavel guardadas.
 Vivos Planetas de animado Cielo,
 Por quien a ser Monarcha Lisi aspira
 De libertades, que en sus luces ata:
 Esphera es racional, que ilustra el suelo;
 En donde reina Amor, quanto ella mirá;
 I en donde vive Amor, quanto ella mata!

* Para si-
 nificar era
 pequeña la
 boca.

*Padece Ardiendo, i Llorando, sin que le remedie la opposi-
 sion de las contrarias calidades.*

Escribio este Assunto Sannazaro : *Miraris liquidum* &c. Imitole
 Figueroa; i juntolos Herrera en el Commentario
 a Garcilasso.

- III. **L**Os que ciego me ven de haber llorado, *
 I las lagrimas saben, que he vertido,
 Admiran, de que en fuentes dividido,
 O en lluvias ia no corra derramado.
 Pero mi coraçon arde admirado
 (Porque en tus llamas, Lisis, encendido)
 De no verme en centellas repartido,
 I en humo negro, i llamas defatado,
 En mi no vencen largos, i altos rios
 A incendios, que animosos me maltratan;
 Ni el llanto se defiende de sus brios.
 La Agua, i el Fuego en mi de paces tratan;
 I amigos son, por ser contrarios mios;
 I los dos, por matarme, no se matan.

Proa

Procura cebar a la Codicia en thesoros de Lisi.

IV. **T**V, que la paz de el mar, o Navegante,
 Molestas codicioso, i diligente,
 Por sangrarle las venas al Oriente,
 De el mas rubio metal, rico, i flámante;
 Detente aqui, no pases adelante,
 Hartate de thesoros brevemente,
 En donde Lisi peina de su frente
 Hebra futil en ondas fulminante.
 Si buscas perlas, mas descubre ufana
 Su rifa, que Colon en el mar de ellas;
 Si grana, a Tyro dan sus labios grana;
 Si buscas flores, sus mexillas bellas
 Vencen la Primavera, i la mañana:
 Si Cielo, i luz, sus ojos son Estrellas.

Offrece a Lisi la primera flor, que se abrio en el año.

V. **E**Sta, por ser, o Lisi, la primera
 Flor, que ha çfado fiar de los calores
 Recien nacidas hojas, i colores,
 Aventurando el precio a la ribera:
 Esta, que estudio fue a la Primavera,
 I en quien se anticiparon esplendores
 De el Sol, será primicia de las flores,
 I culto, con que la Alma te venera.
 A corta vida nace destinada,
 Sus edades son horas; en un dia
 Su parto, i muerte el Cielo rie, i llora,
 Logrese en tu cabello respetada
 De el año, no mal logre lo que cria;
 Adquiera en larga vida eterna Aurora.

Encomienda su llanto a Guadalquivir en su nacimiento, para que le lleve a Lisi, donde va muy crecido.

VI. **A** Qui en las altas sierras de Segura,
 Que se mezclan Zafir con el de el Cielo,
 En cuna naces liquida de ielo,
 I bien con magestad en tanta altura.

* Cae como si Volará.

Naces, Guadalquivir, de fuente pura,
 Donde de tus cristales, leve el * vuelo
 Se retuerce corriente por el suelo,
 Despues que se arrojò por peña dura.
 Aqui el primer tributo en llanto envio
 A tus raudales, porque a Lisi hermosa
 Mis lagrimas la offrezcas, con que creces:
 Mas temo, como a verla llegas Rio,
 Que olvide tu corriente poderosa
 El aumento, que arrojio me agradeces.

Comunicacion de Amor indivisible por los ojos.

VII. **S**I mis parpados, Lisi, labios fueran,
 Besos fueran los raios visuales
 De mis ojos, que al Sol miran caudales
 Aguilas, i besáran mas que vieran.
 Tus belleças hydropicos bebieran,
 I Cristales fedientos de cristales,
 De luces, i de incendios celestiales
 Alimentando su morir, vivieran.
 De invisible commercio mantenidos,
 I desnudos de cuerpo los favores
 goçáran mis potencias, i sentidos;
 uos se requebráran los ardores,
 Pudieran apartados verse unidos,
 I en publico secretos los amores.

Affe.

Afectos varios de su Coraçon, fluctuando en las ondas de los Cabellos de Lisi.

VIII. **E**N cresta tempestad de el oro undoso
 Nada golfos de luz ardiente. i para
 Mi Coraçon, sediento de hermosura,
 Si el cabello deslazas generoso.
 Leandro * en mar de fuego proceloso
 Su amor ostenta, su vivir apura;
 Icaro en fenda de oro mal segura
 Arde * sus alas por morir glorioso.
 Con pretension de Phenix encendidas
 Sus esperanças, que difuntas lloro,
 Intenta que su muerte engendre vidas.
 Avaro, i rico, i pobre en el thesoro,
 El castigo, i la hambre imita a Midas,
 Tantalo en fugitiva fuente de oro.

* El Coraçon da supuesto en todas las acciones siguientes hasta el fin de el Soneto, siendo apposiciones de el mismo Coraçon, Leandro, Icaro, La Phenix, &c.

* Quema. hacele verbo activo.

Exemplos de otras llamas, que parecen posibles, comparadas a las suias.

IX. **H**Ago verdad la Phenix en la ardiente
 Llama, en que renaciendo me renuevo;
 I la virilidad de el fuego pruevo,
 I que es padre, i que tiene descendiente.
 La Salamandra fria, que desmiente
 Noticia docta, a defender me atrevo;
 Quando en incendios, que sediento bevo,
 Mi coraçon habita, i no los siente.
 I porque un braço solo dio a la llama
 Scevola, su valor, i valentia
 Ocupa los Autores, i la Fama.
 Ventura es suia, i desventura es mia;
 Pues ninguno me escribe, ni me aclama,
 Teniendo en fuego la Alma noche i dia.

Peligros de hablar, i de callar, i language en el silencio.

X. **C**omo es tan largo en mí dolor tan fuerte,
 Lifis? Si hablo, i digo el mal, que siento,
 Que disculpa tendrá mi atrebimiento?
 Si callo, quien podrá escusar mi muerte?
 Pues como sin hablarte, podrá verte
 Mi vista, i mi semblante macilento?
 Voz tiene en el silencio el sentimiento;
 Mucho dicen las lagrimas, que vierte.
 Bien entiende la llama, quien la enciende;
 I quien los causa, entiende los enojos;
 I quien manda silencios, los entiende,
 Suspiros, de el dolor mudos despojos,
 Tambien la Boca a raçonar aprende,
 Como con llanto, i sin hablar los ojos.

Comparacion elegante de Hercules con sus penas, i de el Non plus ultra de sus columnas, que desmintio el Rei Catholico.

XI. **S**I el cuerpo reluciente, que en Oeta
 Se desnudò, en ceniza defatado
 Hercules, i de celos fulminado
 (Ansi lo quiso Amor) murio cometa;
 Le volviera a habitar aquella inquieta
 Alma, que dejò el mundo descansado
 De monstros, i portentos; i el osado
 Braço armáran la clava, i la saeta:
 Solo en mi coraçon hallára fieras,
 Que todos sus trabajos renováran,
 Leones, i Centauros, i Chimeras.
 El *Non plus ultra* suio restauráran
 Sus dos Columnas; si en tus dos Esferas;
 Lifis, el fin de las luces señalaran.

Al

Al temor, que tenia Lisi de los truenos.

- XII. **T**emes, o Lisi, a Iupiter Tonante,
 I palido tu Sol sus llamas mira;
 Quando Iove de el ceño de tu ira
 Tiembla vencido, i se querella amante.
Temale armado el pertinaz Gigante,
 Que a la conquista de su trono aspira;
 I Iuno, que celosa le suspira,
 Le tema ardiendo, i en tu amor constante;
A ti el trueno es requiebro, si amenaza
 El Tyrano le atiende en el thesoro,
 Quando su sien temor precioso enlaza.
Al robre baja en raio, i a ti en oro:
 I si renueva Amor la antigua traça,
 En lugar de tronar, bramará Toro.

Naufrago Amante entre desdenes.

- XIII. **M**olesta el Ponto Boreas con tumultos
 Ceruleos, i espumosos; la llanura
 De el pacifico Mar se desfigura,
 Despedaçada en formidables vultos.
 De la orilla amenaza los indultos,
 Que blanda le prescribe carcel dura;
 La luz de el Sol titubeando obscura,
 Recela temerosa sus insultos.
 Dejase a la borrasca el marinero,
 A las almas de Thracia cede el lino,
 Gime la entena, i gime el pasagero.
 Io así naufrago amante, i peregrino,
 Que en borrasca de Amor por Lisis muero,
 Sigo infano furor de alto destino,

Ll 4

Hera

Hermosura cruel, i fassosa, i infeliz fortuna de Amante.

XIV. **D**E qual feral, de qual furiosa Enio, ★
 Informas el rigor de tus entrañas?

I con el parto tuio que montañas

Tu coraçon infama elado, i frio?

De qual Tyrano aprenden señorio

Las medidas, que ostentas por haçañas?

Essas hermosas Furias, con que engañas,

Porque hypocritas son de affecto pio?

Porque añades el ceño, i los enojos,

Si al paso que no pueden merecerte,

Te figuen de tus Triumphos los despojos?

El vencimiento te sobró en mi muerte:

I fue castigo, i gloria, el ver tus ojos,

Quando fue dicha, i fue delito el verte.

Que Amor de una vista se enciende, i alimenta la llama.

Esta Paradoxa de Amor, en que significa, que el querer mirar mas que una vez la superior hermosura, es hacerle offensa, se e fuerça mas considerando, que por esta occasion tambien la Antigüedad fingio al Amor ciego. Concluieluego con un concepto singular a los ojos de Lisi.

XV. **Q**Vien bien supo una vez, Lisi, miraros, ★
 I quien pudo arribar a conoceros,

Bien merece poder vivir, sin veros;

I no poder morir, si sabe amaros.

Ni supo veros, ni sabra estimaros,

Quien mas codicia ver esos luceros;

I quien os vió una vez, esa offenderos,

Si otra procura para contemplaros.

Essas lumbres de Amor ricas, i avaras,

O tienen las de el Cielo por centellas,

Menores en ardor, si menos raras:

O juntò en vuestros ojos las Estrellas

Naturaleça; o vuestras luces claras

Dividiò por los cielos, para hacellas.

Que

Que como su Amor no fue solo de las partes exteriores, que son mortales, así tambien no lo será su Amor.

XVI. **Q**ue vos me permitais, solo pretendo;
 I saber ser cortès, i ser amante:
 Esquivo los defeos, i constante,
 Sin pretension, a solo amar atiendo.
 Ni cen intento de goçar, offendo
 Las Deidades de el garbo, i de el semblante:
 No fuera lo que vi caussa bastante,
 Si no se le añadiera lo que entiendo.
 Llamaronme los ojos las faciones:
 Prendieronlos eternas Gerarchias
 De virtudes, i heroicas perfecciones.
 No veran de mi amor el fin los dias,
 La eternidad offrece sus blasones
 A la pureça de las ansias mias.

Dice, que su amor no tiene parte alguna terrestre.

Semejale con la caussa Astronomica de eclipsarse la Luna,
 i no otros Planetas.

XVII. **P**Or ser maior el cerco de oro ardiente
 De el Sol, que el globo opaco de la tierra,
 I menor que este, el que a la Luna cierra
 Las tres caras, que muestra diferente,
 Ia la vemos menguante, ia creciente,
 Ia en la sombra el Eclipse nos la entierra;
 Mas a los seis Planetas no hace guerra,
 Ni Estrella fija sus iurias siente.
 La llama de mi amor, que está clavada
 En el alto Cenith de el Firmamento,
 Ni mengua en sombras, ni se ve eclipsada.
 Las manchas de la tierra no las sientio,
 Que no alcança su noche a la sagrada
 Region, donde mi se tiene su asiento.

Mm

Amor-

A nante culpable en todas sus acciones por desdichato.

XVII. **D**ome el Cielo dolor, i diome vida; *
 El nombre, no los hechos ha negado
 De muerte a mi passion; pues he quedado
 Vivo, i ella con nombre de homicida.
 Amar, que fue locura bien nacida,
 Me castiga Fortuna por peccado;
 Siempre fue delinquente el desdichado;
 Si no le acusa Amor, Amor le olvida.
 Io persevero, i dicen que porfio;
 Mis sacrificios llama robo el Cielo,
 Quando en prision me tiene el alvedrio!
 I ansi se extrema ia mi desconsuelo,
 Que hasta de breve muerte desconfio,
 Que hasta de larga vida me recelo.

Amor impresso en el Alma, que dura despues de las Cenizas.

XIX. **S**I hija de mi Amor mi Muerte fuesse, *
 Que parto tan dichoso que seria
 El de mi Amor contra la vida mia!
 Que gloria, que el morir de amar naciesse!
 Llevára io en el alma, a donde fuesse,
 El fuego, en que me abrafo; i guardaria
 Su llama fiel con la ceniza fria,
 En el mismo sepulcro, en que durmiesse;
 De essotra parte de la muerte dura,
 Viviran en mi sombra mis cuidados,
 I mas allà de el Lethe mi memoria.
 Triumphará de el olvido tu hermosura;
 Mi pura fè, i ardiente de los Hados;
 I el no ser por amar, serà mi gloria.

Ad.

Advierte con su peligro a los que leieren sus llamas.

XX. **S**I fuere que, despues al postrer dia,
 * Que negro, i frio sueño desatare
 Mi vida, se leiere, o se cantare
 Mi fatiga en amar, la pena mia:
 Qualquier que de talarre hermoso fia
 Serena libertad, si me escuchare;
 Si en mi perdido error escarmentare,
 Debera su quietud a mi porfia.
 Atrás se queda, Lisi, el sexto año
 De mi suspiro: io para escarmiento
 De los que han de venir passo adelante.
 O en el Reino de Amor, huesped extraño!
 Sé docto con la pena, i el tormento
 De un ciego, i fin ventura fiel amante.

Sepulcro de su Entendimiento en las perfecciones de Lisi.

XXI. **E**N este incendio hermoso, que partido
 * En dos espheras breves fulminando
 Reina glorioso, i con imperio blando
 Auctor es de un dolor tan bien nacido:
 En esta nieve, donde está florido
 Maio, los duros Alpes matizando;
 En este Oriente, donde estan hablando
 Por Coral las Sirenas de el sentido:
 Debajo de esta piedra endurecida,
 En quien mi affecto está fortificado,
 I quedò mi esperança convertida,
 Iace mi Entendimiento fulminado;
 Si es su inscripcion mi congojosa vida,
 Dentro de el Cielo viva sepultado.

Mm 2

Re-

Recuerdo, que de la felicidad perdida atormenta.

XXII. **A** Qui, donde su curso retorciendo
 De parlero cristal Henares Santo,
 En la esmeralda de su verde manto
 Ià engastandose va, i ià escondiendo:
 Sentí, molesta soledad viviendo,
 De engañosa Sirena docto canto,
 Que blanda, i lifongera, pudo tanto,
 Que lo que lloro io, lo està riendo.
 Luego mi Lyra, i voz al Monte hueco
 Tu nombre, Lisi esquiva, le enseñaron,
 I fue piadoso en repetirle el Eco.
 Ia todos estos bienes se passaron,
 I a mis labios dejaron solo en trueco
 Vn, *Ai que fueron, Ai que se acabaron!*

Exorta a Lisi a efectos semejantes de la Vibora.

XX.II. **E** Sta Vibora ardiente, que enlaçada
 Peligros anudò de nuestra vida,
 Lubrica muerte en circulos torcida,
 Arco que se vibrò, flecha animada:
 Hoi de medica mano defatada,
 La que en sedienta arena fue temida,
 Su diente contradice, i la herida
 Que ardiente derramò, cura templada.
 Pues tus ojos tambien con muerte hermosa
 Miran, Lisi, al rendido pecho mio,
 Templata tal vez su fuerça venenosa:
 Desniente tu veneno ardiente, i frio;
 Aprende de una sierpe ponçoñosa,
 Que no es menos dañoso tu desvío,

Re-

Retrato de Lisi que traia en una sortija.

XXIV. EN breve carcel traigo aprisionado,
 Con ¹ toda su familia de oro ardiente,
 El cerco de la luz resplandeciente,
 I grande imperio de el Amor cerrado.
 Traigo el ² campo, que pacen estrellado
 Las Fieras altas de la piel luciente.
 I ³ a escondidas de el Cielo; i ⁴ de el Oriete,
 Dia de luz, i parto mejorado.
 Traigo todas las Indias en mi mano,
 Perlas que en un ⁵ diamante por rubies
 Pronuncian con desden sonoro ielo;
 I raçonan tal vez fuego tyrano:
 Relampagos de rifa carmesies
 Auroras, gala, i presuncion de el Cielo.

Mm 3

¹ Con toda su familia de oro ardiente. esto es, con todos sus raios.
² El Firmamento dice pues, q̄ trae tambien las Estrellas.
³ A escondidas. Adverbio que con atencion està aqui usado, q̄ de tales idiotismos

de nuestra lengua era grande observador. *A escondidas* pues, porque le traia en breve carcel.

⁴ I a escondidas de el Oriente traigo dia de luz, i &c.

⁵ Es una antiphrasi de *diamante*, i *rubies*. era pues diamante la boca, porque lo que hablaba eran *desdenes*, i significalo diciendo, que *pronunciaba sonoro ielo*. i alude a la opinion de los que quieren, que el *crystal* sea *ielo* intensamente congelado; i el *diamante*, mas intensamente. Era en fin la boca *rubies*, i *pronunciar por rubies*, es por los labios. Dedonde quedará advertido, que quando la sentencia no se ofrece clara en estas obras, tiene alguna alusion docta, que la escurece; que (como no sea con frecuencia) son lunares, que manchando hermocean. I doi aqui esse nombre a las obscuridades, segun es la condicion de mi ingenio, que tanto ama en todos siglos la perspicuidad.

*Goça el Campo de Primavera templada, i
no el coraçon enamorado.*

XXV. **I**A ¹ título ² al Verano ronca seña, *
Vuela la ³ Grulla en letra, i con las alas

1 Entien
de a la Ci-
guenza, ex-
piciendo
aqui un e-
legantíssi-
mo lugar
de Publio
Syro Mimo-
grapho, co-
mo en in-
finitas oc-
casiones ha
ce lo mis-
mo, traien-
do a nues-
tra Léngua
phrases ex-
celétes de
toda la Antiquedad, que algun Erudito con mas ocio conferira algun día
El verso de Publio Syro dice:
Avis exul hyemis, Titulus tepidi temporis.
2 A la Primavera. ansi lo significò tambien el Mimographo.
3 Tambien la Grulla es Título de la Primavera, como de Aristoteles lo en-
seña Ciceron l. 2. de Nat. Deor. La Letra enpero, que forme volando, es muy
contenciosa entre los Grammaticos antiguos, i modernos. Marcial, llamando-
la *Ara de Palamedes*, aludò a esta duda, habiendo sido inventor, no de una
letra, sino de quatro de el Alfabero Griego.

Imo:

Escribe el viento; i en parleras galas
Progne cantora su dolor desdeña.

Semblante azul, i alegre el Cielo enseña,
Limpio de nubés, i impresiones malas;
I si a estruendo Marcial despierta Palas,
Flora convida al sueño en blanda greña.
La sed aumenta el Sol, creciendo el dia;
De la carcel de el ielo desatado,
Templa el arroyo el ruido en harmonia.
Io solo, o Lisi, a pena destinado,
I en encendido himbierno l^o alma mia,
Ardo en la nieve, i ielome abrafado.

*Imagina hacer un Infierno para Lisi, en correspondencia
de el Infierno de Amor, que ia ella le
habia hecho.*

XXVI. **A** Limentè tu faña con la vida,
 * Que en eterno dolor calificaste,
 O Lisi; tanto amè, como olvidaste,
 Io tu idolatra fui, tu mi homicida.
 Como guarecerà fè tan perdida,
 I el coraçon, que ardiente despreciaste?
 Siendo su gloria tu, le condenaste,
 I ni de ti blasfema, ni se olvida.
 Mas para ti fabricarà un infierno,
 I pagaràn tus ansias mis enojos,
 Pues negaste piedad al llanto tierno:
 Arderan tu victoria, i tus despojos:
 I ansi fuego el Amor nos dara eterno;
 A ti en mi coraçon, a mi en tus ojos.

Niega al Amor ser Deidad, sino esclavo de Lisi.

XXVII. **Q** Vedate a Dios, Amor, pues no lo eres;
 Que servir a quien sirve, es vil locura:
 Esclavo eres de Lisi en prision dura,
 I que te sirva io de esclavo quieres?
 Ni templo habites, ni holocausto esperes,
 Pues iaces sacrificio a la hermosura
 De aquella vista, que me abraza pura,
 Donde ardiendo, con flechas, i arco mueres.
 El virote, que fue peso a tu aljava,
 En tu cuello te muestre fugitivo,
 De humana Magestad Deidad esclava.
 Cierra el Palacio, en otro tiempo altivo;
 Forge grillos tu padre, que forjava
 Para tu enojo el raio vengativo.

Peri

*Persevera en las quejas de su dolor, i advierte a Lisi de el
inutil arrepentimiento, que viene de la ber-
mosura passada.*

XXVIII. **E**N una vida de tan larga pena,
I en una muerte, Lísida, tan grave,
Bien sè lo que es amar, Amor lo save;
No sè lo que es amor, i Amor lo ordena.
Essa serena frente, essa Sirena,
Para maior peligro mas suave,
Siempre escarmientos cantarà a mi nave?
Nunca propicia applaudirà a su entena?
No ves, que si halagueñas tyranias
Me consumen, que mustio cada instante
Roba tu primavera en horas frias?
I al ia rugado, i cardeno semblante,
Que mancillan los pasos de los dias,
No volvera a su flor ni Amor, ni Amante.

Amante ausente escoge por Maestro de su amor la piedra Ima.

XXIX. **E**Sta, que duramente enamorada
Piedra desde la tierra galantea
Al Norte, que en el Cielo señorea
Con fixa luz la redondez sagrada:
Esta, que sabe amar tan apartada,
Maestro de mi amor ausente sea;
I al extasi, que * tiene por tarea,
Imite l^a alma en Astros abrasada.
I pues sabe de el Ponto en la llanura
diferenciar las sendas, i de el viento
Regula en breve cerco la locura;
Enseñe a navegar mi pensamiento:
Porque de la atencion a su luz pura
No le aparten suspiros, ni lamento.

* La Pie-
dra Iman.

Amor

Amor de sola una vista nace, vive, crece, i se perpetua.

XXX. **D**iez años de mi vida se ha llevado
 En veloz fuga, i forda, el Sol ardiente,
 Despues que en tus dos ojos vi el Oriente,
 Lisida, en hermosura duplicado.
 Diez años en mis venas he guardado
 El dulce fuego, que alimento ausente
 De mi sangre. Diez años en mi mente
 Con imperio tus luces han reinado.
 Basta ver una vez grande Hermosura,
 Que una vez vista eternamente enciende;
 I en l^a alma impressa eternamente dura.
 Llama, que a la immortal vida trasciende,
 Ni teme con el cuerpo sepultura,
 Ni el Tiempo la marchita, ni la offende.

Amor constante mas allà de la muerte.

XXXI. **C**errar podrá mis ojos la postrera
 Sombra, que me llevare el blanco dia;
 I podra desatar esta alma mia
 Hora, a su afan ansioso lisongera:
 Mas no de essotra parte en la rivera
 Dejarà la memoria, en donde ardia;
 Nadar sabe mi llama la agua fria,
 I perder el respeto a lei severa.
 Alma, a quien todo un Dios prission ha sido,
 Venas, que humor a tanto fuego han dado,
 Medulas, que han gloriosamente ardido,
 Su cuerpo dejaràn, no su cuidado;
 Seran ceniza, mas tendra sentido;
 Polvo seran, mas polvo enamorado.

Nn

Ren-

Rendimiento de amante desterrado, que se dexa en poder de su tristeza.

XXXII. **E**Stas son, i seran ia las postreras
 Lagrimas, que con fuerça de voz viva,
 Perdere en esta fuente fugitiva,
 Que las lleva a la sed de tantas fieras.
 Dichoso io, que en plaias estrangeras,
 Siendo alimento a pena tan esquivada,
 Hallé muerte piadosa, que derriva
 Tanto vano edificio de chimeras.
 Espiritu desnudo, puro amante
 Sobre el Sol arderè, i el cuerpo frio
 Se acordará de amor en polvo i tierra.
 Io me fere epitaphio al caminante,
 Pues le dira sin vida el rostro mio,
 Ia fue gloria de Amor hazerme guerra.

Solicitud de su Pensamiento enamorado, i ausente.

XXXIII **Q**Ve buscas, porfiado Pensamiento,
 Ministro sin piedad de mi locura,
 Invisible martyrio, sombra obscura,
 Fatal persecucion de el sufrimiento;
 Si de el largo camino estás sediento,
 Mi vista bebe, su corriente apura;
 Si te promete albricias la hermosura
 De Lisi por mi fin, vuelve contento.
 Io muero, Lisi, pressò, i desterrado;
 Pero si fue mi muerte la partida,
 De puro muerto estoi de mi olvidado.
 Aquí para morir me falta vida,
 Allà para vivir sobrò cuidado,
 Phantasma soi en penas detenida.

Aman-

Amante desesperado de el premio, i obstinado en amar.

XXXIV. **Q**ue pereçosos pies, que entretenidos
 Passos lleva la Muerte por mis daños;
 El camino me alargan los engaños,
 I en mi se escandalizan los * perdidos.
 Mis ojos no se dan por entendidos;
 I por descaminar mis desengaños,
 Me disimulan la verdad los años,
 I les guardan el sueño a los sentidos.
 De el vientre a la prisión vine en naciendo,
 De la prisión ire al sepulcro amando,
 I siempre en el sepulcro estaré ardiendo.
 Quantos plaços la Muerte me va dando,
 Prolixidades son, que va * creciendo,
 Porque no acabe de morir penando.

* Auxesis,
 id est, *ava-*
los perdidos.

* Hacerle
 verbo acti-
 vo, i quie-
 re decir,
 que va *au-*
zando.

A los ojos de Lisi volviendo de larga ausencia.

XXXV. **B**ien pueden alargar la vida al dia,
 Supplir el Sol, sostituir l^a Aurora,
 Disimular la noche a qualquier hora,
 Vuestros hermosos ojos, Lisis mia.
 Son de fuego, i de luz, gran monarchia,
 Donde imperios confines atesora
 El i Dios, que con la llama vengadora
 Castiga, i no ² escarmienta, la osadia.
 A³ verlos vuelvo, si posible ha sido,
 Que truxe alma de allá, donde quedaron.
 O que pueda volver vivo un ausente.
 Serame por lo menos concedido,
 Que esto, si es algo, que de mi dejaron,
 Lo miren reducido a sombra ardiente.

1 El Amor
 2 Hacerle
 verbo acti-
 vo, como si
 dixera, *i no*
caussa escar-
miento.
 3 A verlos
 vuelvo d^o-
 de queda-
 ron,

Na 2

Desear-

A una niña muy hermosa, que dormia en las faldas de Lisi.

XXXVI. **D**escansa en sueño, ô tierno, i dulce pecho,
 Seguro, ai cielo! de mi enojo ardiente,
 Mostrandote dichoso, i inocente,
 Pues duermes; i no velas en tal lecho:
 Bien has a tu cansancio satisfecho,
 Si menor Sol, en mas hermoso Oriente;
 En tanto que mi espiritu doliente,
 De invidia de mirarte, està deshecho.
 Sueña, que goças de el maior consuelo,
 Que la Fortuna prodiga derrama;
 Que el precio tocas, que enriquece al suelo:
 Que habitas Phenix mas gloriosa llama,
 Que tu eres Angel, que tu cama es cielo,
 I nada serà sueño en esta cama.

Exhorta a los que amaren, que no sigan los passos, por donde ha hecho su viage.

XXXVII. **C**argado voi de mi, veo delante
 Muerte, que me amenaça la jornada:
 Ir porfiando por la senda errada,
 Mas de necio serà, que de constante.
 Si por su mal me sigue ciego amante
 (Que nunca es sola suerte desdichada)
 Ai! vuelva en si, i atràs, no dè pisada,
 Donde la dio tan ciego caminante.
 Ved, quan errado mi camino ha sido;
 Quan solo, i triste, i quan desordenado,
 Que nunca así le anduvo pie perdido:
 Pues por no desfandar lo caminado,
 Viendo delante, i cerca fin temido,
 Con passos, que otros huien, le he buscado.

Mue-

Lamentacion amorosa, i postrero sentimiento de amante.

XXXVIII. **N**O me aflige morir, no he rehusado
 * Acabar de vivir, ni he pretendido
 Alargar esta muerte, que ha nacido
 A un tiempo con la vida, i el cuidado.
 Siento haber de dejar deshabitado
 Cuerpo, que amante Spiritu ha ceñido;
 Desierto un coraçon, siempre encendido,
 Donde todo el Amor reinò hospedado.
 Señas me dà mi ardor de fuego eterno;
 I de tan larga i congojosa historia
 Solo serà Escritor mi llanto tierno,
 Lisi, estame diciendo la memoria,
 Que pues tu gloria la padezco infierno;
 Que llame al padecer tormentos, gloria.

*Muestra haber seguido el error de otro amante, que
 habia sido primero.*

XXXIX. **P**OR ierta frente de alto escollo, osado
 * Con pie dudoso ciegos pasos guio;
 Sigo la escafa luz de el fuego mio,
 Que auara alumbra, habiendome abrafado.
 Caer de el Cielo la noche, i al cuidado
 Presta engañosa paz el sueño frio;
 Llevame a ierma orilla de alto rio,
 I busco por demás o puente, o vado.
 En muda senda obscuro peregrino
 Sigo pisadas de otro sin ventura,
 Que para mi dolor perdio el camino.
 Quando eloquente, Lisi, tu hermosura
 Califica en tu luz mi desatino,
 I en tus merecimientos mi locura.

Nn 3

Obsti-

Obstinado padecer sin intercadencia de alibio.

XL. **C**olora Abril el campo, que mancilla *
 Agudo ielo, i nieve desatada
 De nube obscura, i ierta; i bien pintada
 Ia la selva leçana en torno brilla.
 Los terminos descubre de la orilla
 Corriente con el Sol desenojada:
 I la voz de el arroyo articulada
 En guijas llama l^a aura a competilla.
 Las vltimas ausencias de el himbierno
 Anciana seña son de las montañas,
 I en el Almendro aviso al mal gobierno:
 Solo no hai Primavera en mis entrañas,
 Que habitadas de Amor arden inferno,
 I bosque son de flechas, i guadañas.

*Astrologia de el Cielo de Lisi, con la occasion de tener un
 perro en las manos arrimado al rostro.*

XLI. **T**ambien tiene el Amor su Astrologia, *
 Que acredita en efectos verdadera,
 Juzgando por tu cielo; en cui esphera
 Rigen familia ardiente Noche, i Dia.
 En ella la dorada Monarchia
 Mas eficaz influie, i reverbera:
 Es tu desden constelacion severa,
 I tu favor la que es benigna envia.
 Siempre con ¹ duplicado Syrio cueces
 Las entrañas, haziendo herbir los mares,
 I nadar llamas humidas los peces.
 Dos ² Soles, que confinan en lugares,
 Miro en el Can, i con la luz, que creces,
 Multiplica el Amor Caniculares.
 Me-
 caussa maiores Caniculares; aludiendo al perro, que tenia cerca de ellos.

1 Aqui alude a las dos Estrelas de primera magnitud q estan en los dos Canes celestes, cóparádolas a sus ojos.
 2 Aqui ha ce dos Soles a sus ojos, q estan en el Can maior, f

Metaphorica expresion de su affecto amoroso hasta consumada Alegoria.

XLII. **S**i hermoso el laço fue, si dulce el cebo;
 Fue tyrana la red, la prision dura:
 Esto a mi suerte, aquello a tu hermosura
 Presso, i amante, Lifida, les debo.
 El laço me invidiaron Iove, i Febo,
 Amor de el cebo invidia la dulçura:
 La red, i la prision mi desventura
 Crece*; io las adoro, i las renuebo.
 Io las adoro, i nunca las padezco;
 I en la red, i prisiones amarrado,
 Lo que vivi sin ellas, aborrezco.
 Igualmente goçoso, i abrafado
 La llama adoro, i el incendio crezco;
 Tan alto precio tiene mi cuidado.

* Mi desventura su menta lo aspero, i duro de la prision. ha ce al crecer verbo acti-vo, que de su naturale ça es neutro. Ansi tã bien aqui otra vez en el penultimo verso.

Continua la significacion de su amor, con la hermosura, que le caussa, reduciendole a doctrina Platonica.

XLIII. **L**ifis, por duplicado, ardiente Sirio
 Miras con guerra, i muerte l^a alma mia;
 I en uno i otro Sol abres el dia,
 Influidando en la luz dulce martirio.
 Doctas Sirenas en veneno Tirio
 Con tus labios pronuncian melodia;
 I en incendios de nieve hermosa, i fria,
 Adora primaveras mi delirio.
 Amo, i no espero, porque adoro amando;
 Ni mancha al Amor puro mi deseo,
 Que cortès vive, i muere idolatrando;
 Lo que conozco, i no lo que poseo
 Sigo, sin presumir meritos, quando
 Prefiero a lo que miro, lo que creo.

Perz

Persevera en la exaggeracion de su affecto amoroso, i en el exceso de su padecer.

XLIV. **E**N los claustros de l^a Alma la herida
 Iace callada; mas consume hambrienta
 La vida, que en mis venas alimenta
 Llama por las medulas estendida.
 Bebe el ardor hydropica mi vida,
 Que ia ceniza amante, i macilenta,
 Cadaver de el incendio hermoso, ostenta
 Su luz en humo, i noche fallecida.
 La gente esquivo, i me es horror el dia;
 Dilato en largas voces negro llanto,
 Que a serdo mar mi ardiente pena envia.
 A los suspiros di la voz de el canto,
 La confusion inunda l^a alma mia,
 Mi coraçon es reino de el espanto.

Prosigue en el mismo estado de sus affectos.

XLV. **A**Mor me ocupa el seso, i los sentidos;
 Absorto estoi en extasi amoroso:
 No me concede tregua, ni reposo.
 Esta guerra civil de los nacidos.
 Esplaiote el raudal de mis gemidos
 Por el grande disfruto, i doloroso
 De el coraçon, en su penar dichoso,
 I mis memorias anegò en olvidos.
 Todo foi ruinas, todo foi destroços;
 Escandalo funesto a los amantes,
 Que fabrican de lastimas sus goços.
 Los que han de ser, i los que fueron antes,
 Estudien su salud en mis folloços;
 I envidien mi dolor, si son constantes.

Pide

Fide al Amor, que siquicra ia por inutil le despida.

XLVI. **I**A que passò mi verde primavera,
 Amor, en tu obediencia l' alma mia;
 Ia que sintio, mudada en nieve fria,
 Los robos de la edad mi cabellera:
 Pues la vegez no puede, aunque io quiera,
 Tarda seguir tu leve fantasia;
 Permite, que mi cuerpo en algun dia,
 Quando lastima no, desprecio adquiera.
 Si te he servido bien, quando cansado
 Ia no puedo, ô Amor, por lo servido
 Dame descanso, i quedarè premiado.
 Concedeme algun ocio, persuadido
 A que estando de Lisi enamorado,
 No le querrè acetar, aunque le pido!

Desca para descansar, el morir.

XLVII. **M**Ejor vida es morir, que vivir muerto:
 * O Piedad! en ti cabe gran fiereza,
 Pues mientes apacible tu aspereça,
 I detienes la vida al pecho abierto.
 El cuerpo, que de l' alma està desierto
 (Ansi lo quiso Amor de alta belleça)
 De dolor se despueble, i de tristeça;
 Descanse pues de marmoles cubierto.
 En mi la crueldad serà piadosa
 En darme muerte; i solo el darme vida,
 Piedad serà tyrana, i rigurosa.
 I ia que supe amar esclarecida
 Virtud, siempre triumphante, sièpre hermosa,
 Tenga paz mi ceniça presumida,

Oo

Ar-

*Artificiosa evasión de la muerte, si valiera; pero
entretanto es ingeniosa.:*

XLVIII **P**ierdes el tiempo, Muerte, en mi herida,
Pues quien no vive, no padece muerte;
Si has de acabar mi vida, has de volverte
A aquellos ojos, donde està mi vida.
Al sagrado, en que habita retraida,
Aùn siendo sin piedad, no has de atreverte;
Que seràs vida, si llegasé a verte,
I quedaràs de ti desconocida.
Io soi ceniza, que sobró a la llama;
Nada dejò por consumir el fuego,
Que en amoroso incendio se derrama.
Vuelvete al miserable, cuió ruego,
Por descansar en su dolor, te llama;
Que lo que io no tengo, no lo niego.

*Amante apartado, pero no ausente. Amador de la her-
mosura de l' alma, sin otro deseo.*

XLIX. **P**vedo estar apartado, mas no ausente; *
I en soledad, no solo; pues delante
Asiste el coraçon, que arde constante
En la passion, que siempre està presente.
El que sabe estar solo entre la gente,
Se sabe solo acompañar, que amante
La memoria de aquel bello semblante
A la imaginacion se le consiente.
Io vi hermosura, i penetrè la alteça
De virtud soberana en mortal velo;
Adoro l' alma, admiro la belleça.
Ni io pretendo premio, ni consuelo;
Que uno fuera soberbia, otro vileça:
Menos me atrevo a Lisi pues, que al Cielo!

Ros

*Refiere la edad de su Amor, i que no es Tropheo de el poder,
de el que llaman Dios, sino de la Hermosura
de Lisi.*

L. **H**Oi cumple Amor en mis ardientes venas
veinte i dos años, Lisi, i no parece
Que passa dia por el; i siempre crece
El fuego contra mi, i en mi las penas.
Veinte i dos años ha, que estas cadenas
El coraçon idólatra padece;
I si tal vez el pie las estremece,
Oigo en sus eslabones mis Sirenas.
Si Amor presume, que su fuerça dura
Tiene mi libertad en tal estado,
Vengase a mi fin tu belleça pura:
Que io le dexarè defengañado,
De que el poder asiste en tu hermosura,
I en el un nombre ocioso, i usurpado.

Lamentase, muerta Lisi, de la vida, que le impide el seguirla.

LI. **Q**Vando aquel fin a mi vendra forçoso,
* Pues por todas las vidas se pasea,
Que tanto el desdichado le desea,
I que tanto le teme el venturoso?
La condicion de el Hado desdeñoso
Quiere, que le codicie, i no le vea:
El descanso le invidia a mi tarea
Paraismo, i sepulcro pereçoso.
Quiere el tiempo enganarme lisongero,
Llamando vida, dilatar la muerte,
Siendo morir el tiempo, que la espero.
Celosa debo de tener la suerte,
Pues viendo, o i lisi, que por verte muero,
Con la vida me estorva el poder verte.

Oo 2

RE-

RETRATO DE LISI EN MARMOL

MADRIGAL.

VN famoso Escultor, Lisis esquivá,
 En una piedra te ha imitado viva,
 I ha puesto mas cuidado en Retratarte,
 Que la Naturaleza en Figurarte:
 Pues si te dio blancura, i pecho elado,
 El lo mismo te ha dado.
 Bellísima en el Mundo te hiço Ella;
 I el no te ha repetido menos bella.
 Mas ella, que te quiso hacer piadosa,
 De materia tan blanda, i tan suave
 Te labró, que no save
 De el jazmin distinguirte, i de la rosa.
 I el, que vuelta te advierte en piedra ingrata,
 De lo que tu te hiciste te rerrata.

LAMENTACION AMOROSA.

IDYLIO I.

O Vos Troncos, anciana compañía,
 De humilde soledad verde, i sonora,
 Pues escritos estais de la porfia
 De tanto amante, que desdenes llora,
 Creced tambien la desventura mia;
 Sereis en esta orilla, que el Sol dora,
 Verde historia de amor, i de esta falda
 Rustico libro escrito en esmeralda.
 Las aves, que leieren mis tristeças,
 Luego pondran en tono mis congojas;
 Y cantaràn mi mal en las corteças,
 Al son que hiciere el aire con las hojas:
 Qualquier viento, templado a mis terneças,
 De

*

De

De las cuerdas, Amor, que no me aflojas,
 Pues de el tormento son, que se conspira,
 Fabricarà con mis suspiros Lira.

Alli seran mis lagrimas Orpheos,
 I mis lamentos blandos Ruifeños,
 Suspendere el infierno a mis deseos,
 Alagarè sus llamas, i rigores:
 Lejos iran de mi los monstros feos,
 De el ocio, i de la paz perseguidores.
 El silencio tendrè por harmonia,
 I serame el desierto compania.

No solo naci io para cuidados,
 Mas ellos solo para mi nacieron.
 No castiga el Amor en mi peccados,
 Desdichas si, que siempre me siguieron:
 Quantos son en el mundo desdichados,
 I quantos lo han de ser, i quantos fueron,
 Viendo ia la passion, que en mi alma lidia,
 Vnos tendran consuelo, otros invidia.

Euphrates, tu que el termino Chaldeo
 Con vivos laços de cristal circundas;
 O rico Tajo, o huervano Peneo,
 Que en fertil llanto la Thesalia inundas:
 O Phrygio Xanto, o siempre amate Alpheo,
 O Nilo, que la Egypcia sed fecundas,
 Como por vuestras urnas sacros Rios,
 Todos passad por estos ojos mios.

Tu, que en Puçol respiras abrafado
 Los enojos de Iupiter Tonante,
 Tu, que en Flegra de llamas coronado
 Castigas la soberbia de * Mimante;
 Tu, Etna, que en incendio defatado
 Das magnifico tumulo al Gigante,
 Todos, con tantas llamas como penas,
 Mirad vuestros Volcanes en mis Venas.

* Et val-
 dus Mimas.
 Horat.

O vosotros, que en puntas desiguales
 Ceño de el Mundo sois, Alpes sombríos,
 Que amenaçais soberbios los umbrales
 De la Corte de el fuego siempre frios:
 O Caucafo vestido de cristales,
 O Pyrineos, padres de los Rios,
 Todos con vuestra nieve, i estatura
 Medid mi mal, su ielo, i desventura.
 • Tu, que de el agua iaces desdeñado,
 Con sed burlado en fuente sumergido;
 Tu, que a solo bajar subes cargado;
 I tu por los peñascos estendido,
 Para eterno alimento condenado,
 Del hambriento martyrio cebo, i nido:
 Todos venid, o Pueblos macilentos,
 Vereisne remedar vuestros tormentos.

MVERE INFELIZ, I AVSENTE.

IDYLIO II.

VOime por altos montes paso a paso, *
 Llorando mis verdades,
 Que el fuego ardiente, i dulce, en q̄ me abraço,
 Solo le fio de estas soledades:
 De donde nace a cada pie, que nuevo,
 De antiguo amor un pensamiento nuevo.
 Dexa de mormurar, ô Clara Fuente,
 I tu, famoso Rio,
 Mientras con tu cristal, i su corriente
 Corre parejas este llanto mio,
 Que para arderos en mi proprio fuego,
 Basta escuchar mis quejas, i mi ruego.
 Nunca he podido, Lisi hermosa, i dura,

Des-

Despues de verte * hartarme,
De padecer dolor por tu hermosura,
Ni tras el padecerte, de quexarme.
O si llegasse algun alegre dia,
Que se hartasse de amar el alma mia!

* Esta voz
aqui tiene
grande ex-
presión de
el afecto.

Mas ia que ausente muero de esta suerte,
Lo que con ansia fiento
Es, que no ha de poder servir mi muerte,
A quien viere su caussa, de escarmiento.
Vengárame de Amor si con mi daño
Pudiera a otro servir de desengaño.

Pero aunque así, bien es, que escrito quede
Mi fin en esta losa,
I podrame decir, que muero adrede,
El que despues te viere tan hermosa.
Dulce seria mi muerte, si estorbasse
Que ninguno, de miedo, te mirasse

A todas las Estrellas, Lisi, ruego,
Que ninguno te vea,
Porque de arder en tan hermoso fuego,
La gloria, de que goço, no posea.
No se alabe ninguno con mirarte,
Que murio, qual Fileno, por amarte.

Acuerdate siquiera de pisarme,
Si por dicha algun dia
Pasares por aqui, i el despreciarme
Acabe, Lisi, con la vida mia.
Favorece mi Tumulo, fiada
En que no he de sentir entonces nada.

Pero si muerto ió, por tanta gloria
Ofare alguno verte,
Traeme siquiera un rato a tu memoria,
Para desengañarle con mi muerte.
Cuenta a todos mi afrenta, i mis agrabios,
Que por lo menos sonarè en tus labios.

Qui

Quisiera ser despojo mas honroso,
 Vn Principe nombrado,
 Vn Craso rico, vn Cesar valeroso;
 Cien mil almas quisiera haberte dado,
 Para que viendo en mi prendas tan raras,
 Siquiera por vencido me nombraras.

LAMENTA SV MVERTE, I
haze Epitaphio a su sepulcro.

IDYLIO III.

AY, como en estos arboles sombríos
 No Cantan ia los doctos Ruisñores!
 Ay, que turbios que van los sacros Rios,
 Que pobre el Prado està de ierba, i flores!
 Sin duda saben los trabajos mios,
 Pues en luto convierten los colores;
 Como que hasta las plantas de una en una
 Siguen el caducar de la fortuna.
 Alegre un tiempo, quando Dios queria,
 Pisè la ia enemiga, i seca arena;
 El curso le entretuve al agua fria
 Con voz de amores, i de quejas llena:
 Mas ia la clara luz de el blanco dia
 Abhorrecen mis ojos, i mi pena,
 Lastimada de ver mi poca fuerte
 Hoi, por mucha piedad, llega la Muerte:
A manos de su mal Fileno muere.
 Tened lastima, o Montes, de su vida,
 Si algun rustico amor os toca i hierre
 Con punta a vuestras penas atrevida:
 Tal castigo merece, quien tal quiere,
 A tal vivir tal pena le es debida,

Amè,

Amé, quisiera Dios, que verdad fuera;
 I que solo que amé, decir pudiera!
 No te espantes de verme, Fuente clara,
 Tan pobre de quietud, i de sosiego,
 Que si a quien amo, tu corriente amára,
 De ielos libre te abrafara el fuego:
 Tambien tu tronco, o Mirto, se secara
 Si en ti, como en mi pecho, ardiera el ciego;
 Pues si os mirára Lisi, es evidente,
 Que ardieras, Mirto: i que abrafaras, Fuente.
 Quedate a Dios pendiente de esse pino,
 Lyra, donde cantè de Amor tyrano;
 Guardala, o Tronco, que onras el camino,
 De lluvia, i viento, i de ladron villano:
 I dasela al primero peregrino,
 Que pisare el desierto de este llano,
 En premio de que entierre el cuerpo mio,
 I escriba tal Letrero al Marmol frio.
 Muerto iace Fileno en esta losa,
 Ardiendo en vivas llamas siempre amante;
 En sus cenizas el Amor reposa,
 O, guarda; o, no le pises, Caminante!
 La causa de su muerte es tan hermosa,
 Que aunque no fue su efecto semejante,
 Quiere que en estas letras te prevengas;
 I envidia mas, que lastima le tengas.

HACE VLTIMAMENTE SV
 Testamento.

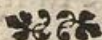
IDYLIO IV.

Pves reinando en tus ojos gloria, i vida,
 Supo mi alma hallar la muerte en ellos,
 Pp De

De pura luz, i de esplendor vestida:
 Habiendo en tus Cabellos
 Desconocido las prisiones de oro,
 Que padezco, i adoro;
 Permite a mi dolor, i a mi tormento,
 Por piedad lisonjera,
 Que pues he de morir, antes que muera,
 Mi voluntad ordene, i testamento.
 Esta Alma sin consuelo,
 Por mandartela a ti, la mando al Cielo:
 De el Cuerpo desdichado,
 Que tanto padecio por obligarte,
 Mando a la tierra aquella poca parte,
 Que al fuego le sobró, i a mi cuidado.
 En tu olvido abriràn mi sepultura,
 I llevarà los lutos mi ventura.
 Que no haia luces, ruego,
 Alumbrenme mis llamas, i mi fuego.
 I en hora tan severa
 Mi coraçon podrà servir de cera.
 I pues me hecharàn menos cada hora,
 Para llover en mi calamidades,
 Solas me lloraràn tus crueldades.
 Dichoso io, si tu desden me llora;
 I si tienes por premio de el cuidado,
 Apiadarte de un hombre desdichado!
 Por no offender a tn rigor en nada,
 Quiero que la Piedad me sea negada.
 A todos dejo en mi dolor exemplo,
 I al Desengaño mando hacer un Templo:
 I mando, si el caudal a tanto alcança,
 Fundar un Hospital de la Esperança,
 Donde se acaben con sus proprias manos
 Los incurables sanos.
 De los bienes, i males, que poseo,

Dei

Dejo por mi heredero a mi deseo,
 I de las jcias mias,
 Que son las advertencias, i verdades,
 Quiero, que se rescaten libertades;
 I lo demas se gaste en obras pias,
 Pues muero de crueldades.
 Dejar invidia quiero,
 A quien supiere, que por Lisis muero:
 Sola a ti en tal jornada,
 Por no dejarte, no te dejo nada,



Cansada ERATO ia de arder gemidos,
 I de Cantar suspiros, i dolores,
 Qual nunca tiernos mas fueron oidos,
 Templar quiso al desden tantos rigores:
 Amad, Amad, Amad, correspondidos,
 Dixo, si sois discretos Amadores;
 I el que el desprecio no vengare necio,
 La Edad le vengará de aquel desprecio.

Dijo por mi hermano a mi dolo.
 I me las cosas mas.
 Que son las aventuras, i venturas.
 Gento, que se venen en el mundo.
 I lo demas se es en el mundo.
 Pues meiro de que dices.
 Deten i avida en el mundo.
 A quien se tiene, que por i sus cosas.
 Se la i en el mundo.

Si quis Amat, quod Amare iuvat, feliciter ardet;
Gaudeat, & vento naviget ille suo.
At, si quis malè fert indignæ regna puellæ,
Ne pereat, nostræ sentiat artis opem.

Cantada i R. A. T. O. de los gnomos.
 I de Cantar i otros, i dolores.
 Qual nunca viene mas bonon oidos.
 Temporal dudo el dolo i otros.
 Amad, Amad, Amad, Amad, Amad.
 Dixo, si los dolo i otros.
 I el que el dolo i otros.
 La Edad la vengas de aquel dolo.



Choreis delectat TERPSICHORE.

Etymolog. Anecdorum.

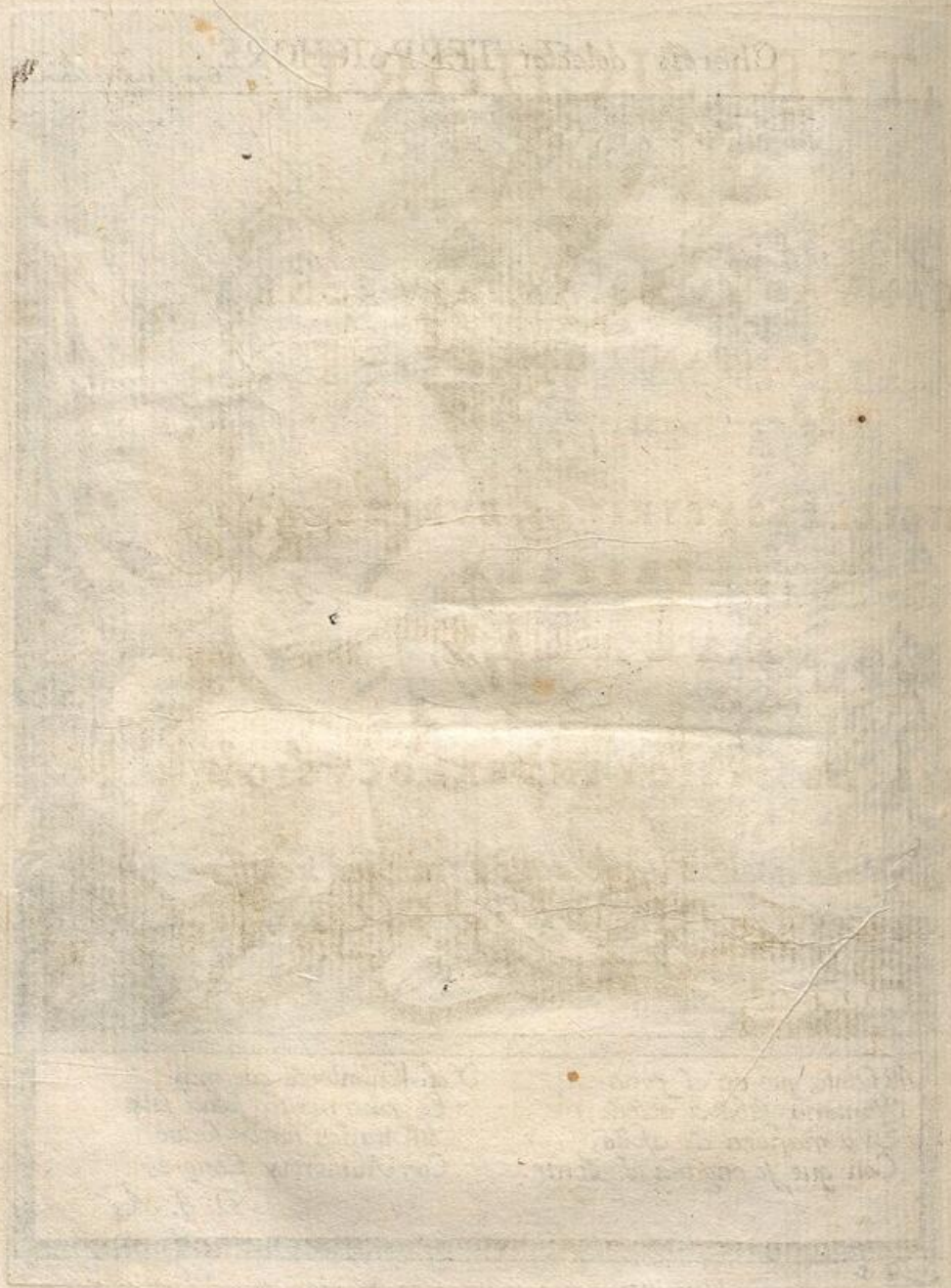


Mi Canto, que en el penar
Humano sabe a deleite,
Es a manera de aceite,
Con que se engaña el llorar.

Y el Movimiento, que mas
Es quien presta salud, sabe
Mi Musica hacer suave,
Con Numeros y Compas.

D. J. A.

Al. S.



TERPSICHORE

MVSA V.

CANTA POESIAS, QUE SE
CANTAN, I BAILAN,

Esto es,

LETRILLAS SATYRICAS, BURLESCAS, I
LYRICAS;

XACARAS;

I

BAILES DE MUSICA INTERLOCUCION

*Previene se la noticia, que aqui puede ser necessa-
ria, con una DISSERTACION,
que ahora precede.*

M V S A V .
LVCIVS ANNAEVS SENECA.

Nec aliter CANTIVNCVLAE, &
SALTATIONES Animo, &
unà Corpori subveniunt, AEgri-
tudinesque medicantur. Vnà
Exercent, & Recreant; ac dum
Melos demulcet, fallitur Labor.



AL SEÑOR DON ANTON. O DE LVNA, I
S A R M I E N T O,

CABALLERO DE LA ORDEN DE SANTIAGO,

DE EL CONSEIO DE SV MAGESTAD EN EL SVPREMO
DE CASTILLA,

I DECANO EN EL REAL DE LAS ORDENES,

DON IVSEPE ANTONIO.

A Esta Musa (que como a serenar , parece , que llega con apacible diversion la mesura , i lagrimas de las que han precedido ; i ansi entendida a V. S. se acoge , Señor don Antonio , Ilustre tanto , i Amable por la Benigna Serenidad de su Ingenio) A esta Musa , digo , nombrada TERPSICHORE , ásignamos con singularidad las Poesias , destinadas a la Musica de la Voz , i a los compases , i medidas tambien de los Bailes harmoniosos. siendo ansi , que a todas las Musas , es observacion mia , pertenecen en Comun estos dos mismos Exercicios. A todas, hallo io, que * introduce Homero en la parte primera de su *Iliada* (segun es la advertencia de Atheneo Lib. XIV. de sus *Dipnosophistas*) recreando a los Dioses con su Musica, despues de aquella ambiciosa contienda , que habian tenido los mismos por Achilles, i al son pues que les hacia Apolo con su Lyra. I de todas las Musas ansi mismo hace memoria Hesiodo , despues de Homero Poeta inmediato , en el principio de su *Theogonia* ; afirmando (como quiere * Luciano) haberlas el mesmo visto en el Monte Helicõ, Bailâdo juntas en torno de la Ara de Iuppiter , i a la orilla de la fuente Castalia. Porque tan igualmente les compete a todas el *Baile* , como la mesma *Musica*. i no con la universalidad , digo , de ser Harmonioso Cõcẽ

* Extror
mo Lib. x.
Iliadas.

* De Sal-
tatione.

to toda la Poesia , quando distribuida en diferentes Clases , a cada una de las proprias Musas se atribuien diversas Species Poeticas , como ia se ha visto , i se irá adelante reconociendo : Sino con particularidad hablando de aquel genero de Musica Poesia , que se compone en proporcionados metros , para que la Voz Humana commodamente le cante . I de este mismo se entiende pues , i se significa en los testimonios referidos , Que communmente propriísimo sea , i adecuado al Numen de cada una de todas las Nueve . I ansi mismo aquellas Poesias , a cuios numeros se haian de proporcionar tambien los numerosos movimientos de los Bailes . No es pues pequeña prerrogativa , i excelencia de TERPSICHORE , apropiarle con singularidad el consenso grave de los Antiguos , aquellas dos principalísimas Profesiones , de que todas juntas , i cada una de aquellas eruditas Deidades de por sí presumian .

I el haber sido este el concepto de los Maiores , i no ser hoy leve phantasia de nuestro ingenio , aunque lo pudieran acreditar varios testimonios ; ninguno de una vez lo convence , como la Etymologia sola de su nombre . Que con *Choros Delecta* , o Que *Delecta los Choros* (q̄ todo aqui es uno) quiere decir TERPSICHORE : i admirablemente en la palabra *Choros* ambos ejercicios se comprehenden , esto es , Rhithmos Musicos de la Voz , i tambien de los Bailes . I ansi lo insinuò el Etymologico Antiquo , no impresso hasta ahora , aquel que ro decir , que en la imagen de la Musa prestò como * Titulo . De donde quedará entendido ahora tambien , lo que significa el Titulo primero , que dice , Que *Canta Terpsichore las Poesias , que se Cantan , i Bailan* . I sia Antiquarios Modernos habemos de dar fè , oportuna es en gran manera la copia de el Marmol , que nos han comunicado , donde las Nueve Musas se representan , cada una con indicios , i instrumentos de su vocacion speci-

* *Choreis
delectat Ter
psichore.*



cífica. i los que alli a TERPSICHORE exprimen, bien confirman nuestro concepto, Figurando una Moça elegante, de spiritu alentado, i hermoso, que con la airofa accion de su movimiento, ansi en los pies, con la postura de Baile; como en las manos, ocupadas en tocar un instrumento de cuerdas; significan cuidadosamente medir en un mismo tiempo, a la consonancia de su Cithara los compases de su Voz, i de sus Mudanças.

La pues que habemos hecho manifesto, Presidir pro **LETRIL**
priamente esta Musa a la Parte, que le habemos dedica **LAS.**
do; viene a ser conveniente, el dar alguna noticia de esta misma Parte. iã ansi para ilustracion suia, que preceda a su Leccion; iã tambien para adornarla algo, si fuese posible, de Erudicion antigua, i retirada. Todo, sin duda, lo contenido en ella, con atencion, i respecto a haberse de cantar, lo escribio el Poeta; i cõ efecto se cantò, sin duda tambien. i mucha otra cantidad, que de la misma naturaleza, podra ver luz en las otras Partes, que de este Parnasso Español, me persuado io, habran de continuarse. El primero lugar en la disposicion, que les dimos, tienen unas breves Poesias de diferentes genios, a quien communmente los Nuestrros llaman, *Letrillas*; que de qualquiera cantidad, i distribucion que sean, se cortan a trechos con uno, o mas versos repetidos, que los Latinos ancianos llamaban *Intercalares*, i de quien los mismos tuvieron en sus Poesias uso bien frequente. En *Epithalamios*, o *Hymencos*, *Hymnos*, i *Pervigilios*, duran hoy aùn emendadissimos exemplos; i de Poetas Griegos tambien no pocos. Pero de las tres Species, a que estas Letrillas se reduxeron, las *Satyricas* son, en donde el ingenio de nuestro Poeta prevalecio con ventaja: combinandose en ellas con el tambien excelente Poeta nuestro, Don Luis de Gongora, en paridad summa. De los Latinos no hallo Poesia, con quien estas correspondan, en la Forma de su estructura;

Qq 2

aun7

aunque en el favor confueñan algo con algunos *Mimos*, i muchos agudos *Epigrammas*. De los Griegos enpero obferuo io femejanças Satyricas, conviene a saber, de Fragmentos mui agudos, referidos de Atheneo; i bien con amargor mas offensivo, pues eran feñando descubiertamente el fujeto, a quien herian; como en aquella Nacion docta era effe horror de costumbre recibida. Desapacible fuera aqui la comprobacion por la disparidad de las Lenguas. A los Doctos son los testimonios familiares, esparcidos por los mas de sus Libros; pero en el XIV. con maior abundancia, i excelentes son algunos con particularidad, si bien mui deshonestos, alli contenidos de Sorades Maronita, mal dicientísimo Poeta Griego, vario. Donde se podrán obferuar de el que fuere ingenioso, no desiguales *Equiuocaciones* (segun las llaman vulgarmente) en su Heleñismo. La Lengua Latina es mui pobre de iguales juegos en las palabras, como se ve en la sterilidad de sus mas festivos Escriptores Antiguos. con quien algun Moderno compitiendo, pudo en essa parte tal vez, quedar mas adelante. Bien es agudo pues Iuan Ovven, Quando remitte a un Viejo, que se queria poner a Marido, se informe de un Maestro Grammatico, de quanto sea *Indeclinabile Cornu* para tales discipulos, i si continuára el chiste, pudiera añadir la ocasion tambien, el *Conjugar* sus mugeres, digo, mui studiosas.

Pero de otros donaires fue aquel emendado Lenguage mui capaz, que propios le eran con singularidad, como todos tienen sus ciertos Idiotismos, que io llamo *Affecciones* de cada Lengua, en que rarísima vez una se corresponde con otra; i ansi no solo difficultosos de comunicarse, sino, moralmente hablando, imposibles. Cuió conocimiento ha aterrado a Varones Grandes, en la version de muchos Epigrãmas de Marcial, nuestro Español Epigrammatario. Mas si algun hoi vulgar Idioma
pue-

puede presumir de esta facultad, sin duda es el Nuestro; riquísimo en la correspondencia de los otros, i floridísimo en la specialidad de algunas elegancias suias solas. Mi experiéncia puede asegurar esta jactancia en su nóbre, ha biendo con la atencion de el ingenio hallado equipolencias, para la versiõ de Epigrãmas, que los mas sciétificos de esta profesiõ los juzgarõ siépre por desesperados. En los que contienen mi MARCIAL REDIVIVO hai buenos exéplos de esta certidübre. I para indicio q̄ satisfaga, tédra aqui lugar alguno opportunaméte, q̄ ilustrará mucho todo nuestro arguméto. El Epigrãma XCIX. q̄ Marcial escribe en el Libro I. a un *Litigãte Goto*, tiene su unico donaire en la particularidad, q̄ aunque propria de los Griegos, cõmunméte estaba admittida ia de el uso Romano. q̄ es pues distinguir aquella affecciõ, significãdo la q̄ se padece en los pies, cõ el nóbre de *Podagra*, i de *Chiragra* la q̄ en las manos. Idiotismo no admittido en alguna manera de nuestro Lenguage, pues *Gota* solo cõprende ambas pasiones. por cuiã ocasiõ reputado era entre los repelidos Epigrãmas de gracia equivaléte a nuestro Castellano. Mas ia despues hã sentido, Que no cõ infelicidad se atrebio aqui la argucia de esta traducciõ.

*Cojo de Gota, i no franco,
Diodoro a sus pleitos va;
Si nada al Letrado da,
No va cojo, sino manco.*

*Litigat, & Podagra Diodorus,
Flacce, laborat:
Sed nil patrono porrigit;
hec Chiragra est.*

Llevamos pues reconocido ia, de lo q̄ habernos discurredo, la Forma de esta Parte Satyrica; i la paridad, que puede alcãçar cõ otros Lenguages; sin q̄ disluene la q̄ le dimos cõ los antiguos Epigrãmas, pues lo pensõ cõ acierto, el q̄ dixo, * *Que no son otra cosa las Satyras, sino Epigrãmas largos; Como ni los Epigrãmas, sino Satyras breves.* Pero las *Letrillas*, q̄ se figüe luego *Burlescas*, cõfinã totalméte en su naturaleza cõ toda la Musa THALIA, q̄ a TERPSICHORE ha de seguir; como tam-

* Nil aliud
Satyre,
quam sunt
Epigram.
mãta lõ-
ga:
Est, preter
Satyrã,
nil Epi-
gramma,
breve.

bien las *Lyrucas*, por la maior parte, con qualesquiera *Cancionetas*, que para la harmonia de la voz ERATO subministre. I así quien huviere de cuidar su complemento, a los Muficos, i a los Tonos Cantados ia, ha de acudir para su adorno.

XACA-
RAS.

Paffo pues a la segunda Diviffion concentuosa de esta Musa, que un genero de Poesias ha de comprehender raro, singular, i desemparentado de quantos en Lengua alguna, Antigua, o Vulgar hoi, puedan, a lo que io alcanço, offrecerse a la studiosa diligencia. XACARAS se appellidan estas, que digo. I si bien a la primera noticia, que de si prometten con el nombre, parece, peligra la estimacion; La elegancia, el garbo, i el donaire tambien, desmentiran despues el descredito. Tiene nuestra Lengua Española mui varias Species, que *Dialectos* llaman los Griegos; i algunas no poco ridiculas, i barbaras; i entre las que lo son, no se, si se podrá reputar por primera, la que vulgarmente llaman *Gerigonça*, que siendo este appellido por si tambien generico, que contiene la Habla de los Gitanos, i otras, que los muchachos fingien, o inventan; denota tambien aquella, que los Rufianes han compuesto, para entenderse entre si, sin que los otros los entiendan. *Xargon* la dicen los Franceses, i curiosos, i attentos mas a nosotros, que nosotros mismos, nos han dado de esse Lenguage copiosos Dictionarios. *Germania* la llaman tambien sus Professores, teniendo uno, i otro Nombre barbaro origen, como era fuerça, que no de otra suerte lo fuessen sus inventores; aunque a mi me agradan poco, los que les fingien nuestros Eruditos. En esta *Gerigonça* pues los mismos Rufos contraientes se nombran *Xaques*, Voz con esta escritura Arabiga, i que alli significa *Alcaide*; como los *Xeques*, quieren, que *Traidores*. con que en ambos significados la usurpacion no fuera mui remota; mas no los imagine io, tan fundados, i erudi-

ditos : pues más accidentalmente se debio de defatinar su origen. Pero como quiera que ello fueſſe , denominacion dieron infalible a las XACARAS, o XACARANDINAS aquellos *Xaques* mismos ; i con legitima raçon , pues de sus acontecimientos , i penalidades continuas ſon Annales las Relaciones , que alli se repiten. i Nuestro Poeta Historiador ſuio , o verdadero , o fingido , ſingularmente de adecuado ſpiritu. Muchas *Xacararas* rudas , i defabridas le habian precedido entre la torpeça de el vulgo : Pero de las ingenioſas , i de donairoſa propiedad , i capricho , el fue el primero deſcubridor ſin duda ; i , como imagino , el *Eſcarraman* , la que al nuevo ſabor , i cultura dió principio. Muchas hai otras , de las que ſe han recogido aqui , que , o no ſe han alcançado , habiendo de ellas noticia ; o no la ha habido , como io en eſta erudicion no ſoi mui verſado. Pero de las que ahora ſe comunican , no quedo dudoso , que , como grande ſea , no ha de haber ingenio , aunque ſea cegijunto , que para remitir el animo , no ſe halle entretenido. Donde es tambien neceſſario advertirſe , Que en algunas ſe diſſimularon galanteos de Grandes Señores ; i ſe celebrò la hermoſura de Señoras anſi miſmo , i Damas excelentes. i con eſte advertimiento tienen decencia , i proprio decoro algunos terminos , i pulidas locuciones ; que de otra manera padecieran impropriedad en las perſonas , que ſe figuran.

Reſta ſolo ia , El diſcurrir en la *Harmonia de los Bailes* BAILES , que es lo miſmo que decir , En la Verſificacion , cõ quien los compaſes , i mudanças ſuias deben correſponder. De el Argumento de los Bailes todos hai larga obſervacion mia , i no deſcuidada , en la *Iluſtracion a la Poetica de Ariſtoteles* ; con cuiã remiſſion , parece , pudiãramos quedar aqui exemtos de qualquier otro ſtudio , o diligencia. Pero por no dexar tan deſierta ſu noticia en lugar tan legitimo , como es , quando ſe dan *Verſifi-*
fi-

ficados aquellos mismos *Bailes*, algo tocaremos, que sea a su proposito; procurando, que no se roce con lo alli contenido. I dexando primero acreditada la atencion en los oidos de V. S. con el superior exemplar de el grande Socrates, de quien Xenophonte atestigua en su *Convite*, no solo haber alabado aquel exercicio, o antepuestole a todos, los que puedan pertenecer a un hombre ingenuo; sino usadole el mismo Philosopho como *aidado*, i frecuencia; i solicitado el aprenderle tambien de Maestros insignes.

La parte sola, que habemos aqui de calificar con darle noble origen, hallandole mui antiguo, es, conviene a saber, este genero de Poesias, que con la sentencia, ayudada de la Musica de la Voz, dan alma, i vida a las acciones, i movimientos todos de los Bailes, que les corresponden. Elegancia es esta, que digo, que adornò nuestro *Theatro Scenico*, bien ia despues de estar, la que se llama *Comedia Española* en alto punto, i perfeccion summa. Distinguia antes los Actos suios, para divertir la gravedad de sus Acciones, la intermision de unas Representaciones ridiculas (que tambien tienè mucha paridad con algunas de los Antiguos) i vulgarmente se dicen *Entremesses*. Pero adelante, ennobleciendose mas la delicadeça de los gustos, i sabiendoles ia a rudeça aquella gracia, que solo tenia respecto al mas plebeio auditorio, fue el ingenio guisando otros platos mas pulidos, que se compusiesse enpero no menos de donaire, i ansi mismo de agudeças festivas. i para que los oidos juntamente se regalassen, a aquellas, ia Composiciones numerosas, añadieron la Harmonia de la Voz, i el son de los Instrumentos. Estas Composiciones pues, constando ia de consonancias Poeticas, i Musicas, i acompañadas de la numerosa, i elegantissima accion de los Bailes; Partes todas tres, que llegaron a perficionarse en grande saçon, i cultura, recrearon los animos con
su

su interposicion , en los mesmos lugares referidos. La Accion , i la Musica no la podemos dar aqui , como deciamos de las Tragedias de los Griegos , i de los Latinos ; pero como podemos comunicar hoy las Tragedias proprias , prestarà la Musa TERPSICHORE la Verificacion ingeniosa de aquellos Bailes , i no se , si será la principal parte de su destino.

Pero bien singular es , i digna bien de grande alabanza , i admiracion , la excelencia de los ingenios Españoles , quando sin la presciencia de Arte , o Imitacion , que los dirija , tantas Operaciones conciben , i inventan por si cada dia , que desvelo fueron , i celebracion de las doctísimas Naciones en sus edades mas enmendadas . viniendo esto a verificarse así en la compostura de estos Bailes , que con igualdad tanta no será facil , que en otra Obra alguna de el ingenio se acredite. Tuvieron , digo , los Griegos , Doctos Maestros de las Ciencias , *Bailes* con estos tan unos , que quanto mas en ellos mi observacion se ocasiona , mas el examen de su semejança me obliga a admiracion. Con el nombre de *Hyporchemata* hicimos tambien de ellos memoria , en el lugar señalado de mi Poetica ; pero ahora lo proseguiremos en ocasion propria mas cumplidamente.

Atheneo * dà grande noticia de estos *Bailes* , i con * Lib. 14.
el mesmo apellido , en el *Convite de sus Sabios*. En primero lugar enseña , Como los Poetas no solo eran los Auctores de la Composicion de los Versos ; sino tambien de la arte , i diferencias de su Musica , i de la estructura de sus Laços , i Mudanças ; instruyendo a los que las habian de executar , así Cantando , como Bailando , con imagenes , notas , i figuras ; para que de su forma delineada supiesen la que habian de seguir en todo distintamente . De cuias *Imagenes*

R r

la

la voz *Hyporchemata*, dice, que tuvo su origen. Circunstancia en que no cedio aún esta edad a aquella tan anterior, con quien la conferimos. Pues sujetos bien ingeniosos nos han sido en el conocimiento familiares, que igualmente prestaban los *Versos*, i la *Composicion Musica*, i la de los *Lazos* así mismo, i todos los Movimientos, i Acciones. i en todo instruian ellos propios, i enseñaban a los Comediantes, que lo habian de Cantar, i Bailar; i algunas vezes delineando los laços tambien de sus artificiosos Labyrinthos, para mejor significarlos. Añade luego el mismo Atheneo, Quanto eran estos Bailes iocosos, i de ridículos meneos; i así executados siempre de Personages Comicos, que para esse efecto eran mas hábiles, que los Tragicos, hombres, i mugeres juntamente. i distinguiendo a esse proposito en tres Species todo su Genero, *Tragica*, *Comica*, i *Satyrica*; a esta ultima atribuye los *Bailes Hyporchematicos*, por ser tan propio al linage de los Satyros mismos los visages, i gestos de risa, i de donaire. i habiendo de conformarse necessariamente el graçejo de las palabras al de las acciones, para que no disonassen; advierte bien la festividad, de que participaban los versos. Quanto pues con estos Bailes celebrados de los Griegos, referidos de Atheneo cuidadosamente, i repetidos aqui mas compendiosos, por escusar el dilatarnos, los Nuestrros, que de *Musica Interlocucion* con propiedad nombramos, se conformen Escritos, i se semegē Actuados, nadie puede haber ia hoi, que lo dude. El Grande Etymologico Griego enseña tambien lo propio de los *Hyporchematas*: i Eunapio Sardonio en la Vida de Edesio Sophista.

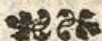
Ocho son, o nueve, los que de este genero se dan ahora a la estampa. i a sus Argumentos no fuera mui difícil hallar semejantes en la memoria de los Escriptores

An-

Antiguos. mas solos se señalarán ahora , los que Atheneo ofreciere , en el proprio lugar , para certidumbre de nuestra advertencia. Las Species de *Bailes Pyrrhicos*, o *Militares*, reconozco io, que son muchas dentro de los terminos *Lyriscos*, i *Tragicos*; pero tambien observo , Que se destruxeron a *Hyporchematicos*, con nombres de *Pyrrhicas Cheironomias* : porque tambien, con meneos iocosos de las *Manos*, al compas, i sententia de los *Versos*, se exercitaban. I esta Specie exactissimamente corresponde a dos o tres Bailes , que aqui se seguiran de *Valientes*, i *Valentonas*. El de los *Pobres*, o *Mendigos* su Original tiene en el nombrado *Aletes* : El de los *Galeotes* en el *Celeuste* con puntualidad summa. Los *Nadadores*, entre los que Polux refiere, hallarán su primera Idea, como diximos en otra parte. Pero baste , si ia no sobra para el Vulgo profano.

No enpero peligraria de prolixa en la erudita atencion de V. S. esta nuestra no inerudita Dissertacion; quando para Iuez (quiero decir *Critico*, pues esso significa essa voz) i de sabor esquisito , no pudiera recellar otro , por los errores ; ni appetecerle , por los aciertos , qualquiera Musa de todas estas Nueve. Siendo ansi , que por la importancia de tres razones de Merito , i Obligacion , se legitima la asistencia aqui , i favor de V. S. no levemente , solicitandolo la misma TERPSICHORE. La primera se justifica por el valor , i aprecio de la Musa propria ; cui decencia , i decoro , creo , habrá quedado calificado ia de todo nuestro discurso antecedente. La segunda es mia , solicitada de la verdad de mi affecto , i de mi inclinacion a amar a V. S. Si tambien como a mi Superior , por la Dignidad de su Magistrado , obligado estaba no menos a Monumento igual , i officiosa significacion. Pe-

ro la Última raçon en fin ilustre es , pues es V. S. mismo , con sus muchos , i excelentes merecimientos , ia heredados de el Splendor de su Familia ; ia adquiridos con Virtudes proprias: Tantas sin duda , que si para el Choro de ellas se huviera de destinar el de las Musas , juntas todas no llegarán a su numero: I embaraçaran , con larga dilacion , en este lugar , la golosina de la sal , i doinaire Satyrico , con que empieza TERPSICHORE.



TERPSICHORE,

MVSA V.

CANTA VERSOS PARA LA MUSICA DE LA
VOZ, I DE LOS BAILES:

LETRILLAS SATYRICAS,

SATYRICA I.

Sin ser Iuez de la pelota,
Iuzgar las faltas me agrada,
No pudiendo haber preñada,
Que tenga mas , si se nota:
El negocio va de rota,
Pues que sin ser, ni haber sido
Coronista, me he metido,
A espulgar ajenas vidas,
Concertame essas medidas.

La otra loca perenal
Se precia envuelta en andra-
jos,

De tener mejores bajos,
Que la Capilla Real:
De piernas es su caudal;
Toda es piernas, como nuez;
Blanca con fondos en pez,
I las faciones curtidas,
Concertame essas medidas.

El Doctor en Medicina
Mas experto, i mas biçarro,

Es de condicion de carro,
Que si no le untais, rechina:
Al pulso la mano inclina,
I quiere, ved que invencion,
Que le den bello doblon
Por infernales bebidas,
Concertame essas medidas.

Que su limpieça exaggere,
Porq̃ anda el Mũdo al reves,
Quien de puro limpio que es,
Comer el puerco no quiere:
Que Lagarto rojo espere,
El que aũn espera al Señor,
I que tuvo por favor
Las aspas defcoloridas,
Concertame essas medidas.

Culpa, el que en valiente dà,
En la pendencia, si rueda,
A su espada, que se queda,
Siendo el, el que se va:
I como Virgen està

R r 3

La

La espada, i se ve desnuda,
De honesta se viste, imuda
En clausura las heridas.
Concertame essas medidas.
Fuerça es, que en su muger
Vea el maridillo postigo,
Que el vestido, q̄ el no hiço,
Otro se lo hiço hacer:
Que nos quiera hacer creer,
Sin justicia, i sin raçon,
Que no siendo San Anton,

Vn cuervo trae sus comidas,
Concertáme essas medidas.
Que por virgen haga fieros,
La que entre Tias, i Amigas
Ha tenido mas barrigas,
Que un corro de pasteleros:
Que a todos los forasteros
Provea de virginidad,
I que llame castidad,
El hacer casta a escondidas.
Concertáme essas medidas.

LET. SATYRICA II.

SAbed, vecinas,
Que mugeres, i gallinas,
Todas ponemos,
Vnas cuernos, i otras huevos,
Vienen a diferenciar
La gallina, i la muger,
En que ellas saben poner,
Nosotras solo quitar:
I en lo que es cacarear,
El mismo tono tenemos.
Todas ponemos
Vnas cuernos, i otras huevos.
Docientas gallinas hallo
Io, con un gallo contentas;

Mas si nuestros gallos quetas,
Mil, q̄ den, son nuestro gallo:
I quando llegan al fallo,
En Cuculillos los volvemos,
Todas ponemos,
Vnas cuernos, i otras huevos.
En gallinas regaladas
Tener pepita es gran daño,
I en las mugeres de ogaño
Lo es el ser despepitadas:
Las viejas son emplumadas,
Por darnos con que volemos.
Todas ponemos,
Vnas cuernos, i otras huevos,

LET. SATYRICA III.

Despues que de puro viejo
Caduca ia mi vestido,
Como, como un descolido,
Por estarlo hasta el pellejo:
No acierto a topar consejo,
Que pueda ponerme en salvo,

Contra un herreruelo calvo,
I una fotana lampiña,
Que quando mejor se alina,
Me descubre todo el lomo.
Io me soi el Rei Palomo,
Io melo guiso, i io me lo co-
mo.

Si va a decir la verdad,
De nadie se me da nada,
Que el anima apicarada
Me ha dado esta libertad:
Solo llamo Magestad
Al Rei, con q̄ hago la suerte,
No temo en Damas la muerte
Tanto, como en un Doctor,
Que las cosas de el Amor,
Como me vienen, las tomo.
Io me soi el Rei Palomo,
Iome lo guiso, i io me lo co-
mo.

Para mi no hai demasias,
Ni prerrogativas necias,
De los que se hacen Venecias,
Solo por ser Señorias:
En mi mesa las Harpías
Mueren de hambre continuo;
Pidola para el camino,

Si me despide mi Dama;
Mas si a mi ventana llama,
Despues de comer me asomo.
Io me soi el Rei Palomo,
Iome lo guiso, i io me lo co-
mo.

Entre nobles no me encojo,
Que segun dice una lei,
Si es de buena sangre el Rei,
Es de tan buena su piojo:
Con nada me crece el ojo,
Sino es con una hinchaçcn;
Mas estimo un dan, que un
Don;

I es mi fuerça, i vigor tanto,
Que un testimonio levanto,
Aunque pese mas que plomo.
Io me soi el Rei Palomo,
Iome lo guiso, i io me lo co-
mo.

LET. SATYRICA IV.

Que el viejo, q̄ con destreça
Se ilumina, tiñe, i pinta,
* Heche borrones de tinta
Al papel de su cabeça:
Que enmiende a naturaleça,
En sus locuras protervo;
Que amanezca negro cuervo,
Durmiendo blanca Paloma;
Con su pan se lo coma.
Que campe la mui traída,
De que la ven distraerse,
Quando de ninguno verse
Puede, por aborrecida:

Que se case envegecida,
Para concebir cada año,
No concibiendo el engaño
De el que por muger la toma;
Con su pan se lo coma.
Que mucha conversacion,
Que es causa de menosprecio,
En la muger del que es necio
Sea de mas precio ocasion:
Que case con bendicion
La blanca con el cornado,
Sin que venga dispensado
El parentesco de Roma,

Con

Con su pan se lo coma.
 Que en la muger deslerguada
 (Que a tantos hartò la gula)
 Hurte su cara a la Bula
 El renombre de Cruzada:
 Que ande siempre perfinada
 De puro buena muger,
 I Calvario quiera fer,
 Quando en los vicios So-
 doma,

Con su pan se lo coma.
 Que el sastre, que nos desfuella,
 Haga con gran sentimiento
 En la uña el testamento,
 De lo que agarrò con ella:
 Que deba tanto a su estrella,
 Que las faltas en sus obras
 Sean para su casa sobras,
 Miétras la Muerte no asoma,
 Con su pan se lo coma.

LET. SATYRICA V.

Santo silencio profeso,
 No quiero, amigos, hablar;
 * Pues vemos que por callar,
 A nadie se hizo proceso:
 Ia es tiempo de tener seso,
 Bailen los otros al son,
 Chiton.

Que piquen con buen concierto
 Al caballo mas altivo,
 Picadores, si està vivo,
 Pasteleros, si està muerto:
 Que con ojaldre cubierto
 Nos den un pastel frison,
 Chiton.

Que por buscar pareceres
 Revuelvan mui desvelados
 Los Bartulos los Letrados,
 Los Abades sus mugeres:
 Si en los Estrados las vieres,
 Que ganan mas que el varon,
 Chiton.

Que trague el otro jumento
 Por doncella una Sirena,

Mas catada, que colmena,
 Mas probada, que argumèto:
 Que llame estrecho aposento
 Donde se entrò de rondon,
 Chiton.

Que pretenda el maridillo
 De puro valiente, i brabo,
 Ser en una esquadra cabo,
 Siendo cabo de cuchillo:
 Que le vendan el membrillo,
 Que tiralle era raçon,
 Chiton.

Que duelos nunca le falten
 Al Sastre, que chupan brujas,
 Que le falten las agujas,
 I a su muger se las faltan:
 Que sus dedales esmalten
 Vn doblon, i otro doblon,
 Chiton.

Que el Letrado venga a fer
 Rico con su muger bella,
 Mas por buen parecer della,
 Que por su buen parecer:

I que por bien parecer,
Traiga barba de cabron,
Chiton.
Que tonos a sus galanes
Cante Iuanilla estafando,
Porque ia piden cantando
Las niñas, como Alemanes:
Que en tono haciêdo adema-
Pidan sin ton, i sin son, (nes,
Chiton.
Muger hai en el lugar,
Que a mil coches, por goçal-
los,

Hecharà quatro caballos,
Que los sabe bien hechar:
Io se quien manda salar
Su coche como jamon,
Chiton.
Que pida una i otra vez,
Fingiendo virgen el alma,
La tierna doncella palma,
I es datil su doncelliez:
I que lo appruebe el juez,
Por la sangre de un Pichon,
Chiton.

LET. SATYRICA VI.

TOda esta vida es hurtar,
No es el ser ladron afrenta,
Que como este mūdo es vĕta,
En el es proprio el robar:
Nadie veràs castigar,
Porque hurta plata, o cebre;
Que al q̄ açotan, es por pobre
De fuerte, favor, i traças:
Este mūdo es juego de baças,
Que solo el q̄ roba, triūpha,
i manda.

El escribano recibe,
Quanto le dan sin estruendo,
I con hurtar escribiendo,
Lo que hurta no se escribe:
El que bien hurta, bien vive;
I es linage mas honrado
El hurtar, que el ser Hurtado;
Suple faltas, gana chaças.
Que este mundo es juego de
baças, &c.

Mejor es, si se repara,
Para ser gran caballero,
El ser ladron de dinero,
Que ser ladron de Guevara:
El Alguacil con su vara,
Con sus leies el Letrado,
Con su muger el Casado,
Hurtan en publicas plaças;
Que este mundo es juego de
baças, &c.

El juez en injustos tratos
Cobra de malo opinion,
Porque hasta en la passion
Es parecido a Pilatos:
Protector es de los garos,
Porque rellenarlos gusta;
Solo la botarga es justa,
Que en lo demas hai hilaças;
Este mūdo es juego de baças,
&c.

Hai muchos rostros essentos,
Sf Her-

Hermosos quanto tyranos,
 Que viven como escribanos
 De fees, i conocimientos:
 Por el que beben los vientos,
 Es al que la capa comen;

No hai fuerte que no le tomé
 Con embustes, i trapaças.
 Este mūdo es juego de baças,
 Que solo el que roba triumph-
 pha, i manda.

LET. SATYRICA VII.

EL que, si aier se muriera,
 Missas no podia mandar,
 Hoi, a fuerça de el hurtar,
 Mandar todo el mūdo espera:
 I el que quitaba a qualquiera
 El sombrero de mil modos,
 Hoi quita la capa a todos,
 Desvanecido en la altura.
 Picaros hai con ventura
 De los que conozco io,
 I picaros hai que no.
 Io he visto en breve intervalo
 Mas de alguna Señoria,
 Que el mando, i palo tenia;
 I ia tiene solo el palo:
 Io la vi con gran regalo,
 I sobre filla en dosel;
 Ia veo la filla sobre el,
 Castigando su locura.
 Picaros hai con ventura,
 &c.
 Alguno vi, que subia,
 Que no alcançaba anteaier
 Ramo, de quien descender,
 Sino el de su picardia:
 I he visto sangre Iudia,

Hacerla el mucho caudal,
 Como Papagaio, Real,
 Clara ià su vena oscura.
 Picaros hai con ventura,
 &c.
 Alguno vi io triumphar,
 Que ia por cierta doncella;
 De andar sin parar tras ella,
 No tiene tras que parar:
 Quādo en cueros pèsò hallar
 A su Dama por dineros,
 A si proprio se hallò en cue-
 ros,
 Robado de su hermosura.
 Picaros hai con ventura,
 &c.
 Io conoci Caballero,
 Que nunca se conociò;
 I jamas armas tomò
 Sino en sello, o en dinero:
 Despues le he visto guerrero,
 I sin ver Flandes, pregona
 Mas servicios, que fregona
 A las diez en noche oscura.
 Picaros hai con ventura,
 &c.

LET.

LET. SATYRICA VIII.

Pues amarga la verdad,
 Quiero echarla de la boca;
 * I si a 1^o alma su hiel toca,
 Esconderla es necedad:
 Sépase, pues libertad
 Ha engendrado en mi pereça
 La Pobreça.

Quien hace al tuerto galan?
 I prudente al fin consejo?
 Quien al avariento viejo
 Le sirve de Rio Iordan?
 Quien hace de piedras pan,
 Sin ser el Dios verdadero?
 El Dinero.

Quien con su fiereça espanta
 El Cetro, i Corona al Rei?
 Quien careciendo de lei,
 Merece nombre de Santa?
 Quien con la humildad levãta
 A los cielos la cabeça?
 La Pobreça.

Quien los juezes con pasiõn,

Sin ser unguento, hace huma-
 nos,

Pues untandolos las manos,
 Los ablanda el coraçõn?

Quien gasta su opilacion
 Con oro, i no con acero?
 El Dinero.

Quien procura, que se aleje
 De el suelo la gloria vana?
 Quien siẽdo toda Christiana,
 Tiene la cara de hereje?
 Quien hace, que al hombre a-
 queje

El desprecio, i la tristeça?
 La Pobreça.

Quien la Montaña derriba
 Al Valle, la Hermosa al fec?
 Quien podra, quãto el deseõ,
 Aunque imposible, conciba?
 I quien lo de abaxo arriba
 Vuelve en el mundo ligero?
 El Dinero.

LET. SATYRICA IX.

Prenderante, si te tapas;
 Pues Dios buen rostro te da,
 No te tapes, porque habrà
 Al primer tapon çurrapas:
 Porquẽ tu cara solapas,
 I la luz de el Sol te offende?
 Que el que escõde lo q̃ vẽde,
 No crecera su caudal.
 I no lo digo por mal.

Mil recoletas hai iã,
 I pecadoras de el paño;
 Porque le quitan ogaño
 La seda a la que se dà:
 Toda de lana serà,
 I vendrà el mas confiado
 Por lana, i irà trasquilado
 Con navaja de saial.
 I no lo digo por mal.

Si 2 Ten:

Tendra la del maridillo,
 Si en disimular es diestro,
 Al marido por cabestro,
 I al galan por cabestrillo:
 De su novio harà novillo,

I ansi con el ararà;
 Lo que siembra, cojerà
 Con algun primo carnal.
 I no lo digo por mal.

LET. SATYRICA X.

IO que nunca se callar,
 I solo tengo por mengua,
 No vaciarme por la lengua,
 I el morirme por hablar,
 A todos quiero contar
 Cierta secreto, que oi.
 Mas no ha de salir de aqui.
 Mediquillo se consiente,
 Que al que enferma, i va a
 curallo,
 Iendo a mula, va a caballo,
 I por la posta el doliente:
 I viendole tan valiente,
 Lllamanle el Doctor * Sophi.
 Mas no ha de salir de aqui.
 Mandadose ha pregonar,
 Que digan, midiendo cueros,
 Agua va, los taberneros,
 Como moças de fregar:
 Que dexen el bautizar
 A los Curas de Madri,
 Mas no ha de salir de aqui.
 Dicen, i es bellaqueria,
 Que hai pocos cogotes fal-
 vos;
 I que, segun hai de calvos,
 Que como hai çapateria,

Ha de haber cabelleria,
 Para poblallos alli,
 Mas no ha de salir de aqui.
 Los perritos regalados
 Que a pasteleros se llegan,
 Si con ellos veis que juegan,
 Ellos quedaràn picados:
 Habrà estomagos ladrados,
 Si comen lo que comi;
 Mas no ha de salir de aqui.
 Madre, dizque hai caracol,
 Que su casa trae acuestas;
 I los Domingos, i fieltas
 Saca sus hijas al Sol:
 La vieja es el facistol,
 Las ninas solfean por si;
 Mas no no ha de salir de aqui.
 Io conozco Caballero,
 Que entinta el cabello en va-
 no;
 I por no parecer canto,
 Quiere parecer tintero:
 I siendo nieve de Enero,
 De Maio se hace aheli.
 Mas no ha de salir de aqui.
 Invisible viene a fer
 Por su pluma, i por su mano,
 Qual-

* Luega en la significacion Griega, donde Sophos es Sabio.

Qualquier maldito escribano,
 Pues nadie los puede ver:
 Culpas le dan de comer,
 Al diablo sucede ansi.
 Mas no ha de salir de aqui,
 Maridillo hai, que retrata
 Los cuchillos verdaderos,
 Que al principio tiene aceros,
 I al cabo en cuerno remata:
 Mas su muger de hilar trata

El Cerro de Potosi,
 I no ha de salir de aqui.
 Y afirman en conclusion
 De los officios, que canto,
 Que ia no hai officio santo,
 Sino el de la Inquifision:
 Quié no es ladrillo, es ladró,
 Toda mi vida lo oí.
 Mas no ha de salir de aqui.

LET. SATYRICA XI.

Las cuerdas de mi instruménto
 Ia son en mis soledades,
 Locas en decir verdades,
 Con voces de mi tormento:
 Su laço a mi cuello sientto,
 Que me affixe, i me importuna,
 Con los trastes de fortuna.
 Mas pues su puente, si canto,
 La hago puente de llanto,
 Que vierte mi pasión loca,
 Punto en boca.
 De las Damas has de hallar,
 Si bien en ello reparas,
 Ser de soliman las caras,
 Las almas de rejalgar:
 Pienfense ia remoçar,
 I volver al color nuevo,
 Haciendo Iordan un huevo,
 Que les desmienta los años;
 Mas la fè de los antaños,
 Mal el afeite revoca,
 Punto en boca.

Dase al diablo, por no dar,
 El avaro al alto, o bajo,
 I hasta los dias de trabajo,
 Los hace dias de guardar:
 Cautivo por ahorrar,
 Pobre para si en dinero,
 Rico para su heredero,
 Si antes no para el ladron
 Que dio jaque a su bolsón,
 I ia perdido le invoca,
 Punto en boca.
 Coche de grandeça braba
 Trahe, con suma biçarria,
 El hombre, que aún no lo
 oía,
 Sino quando regoldaba:
 I el que solo estornudaba,
 Ia a mil negros estornuda;
 El tiempo todo lo muda:
 Muger casta es por mil modos
 La que la hace con todos.
 Mas pues a muchos les toca,
 Punto en boca.

Sf 3

LET.

LET. SATYRICA XII.

Deseado * he desde niño,
 I antes, si puede ser antes,
 Ver un Medico sin guantes,
 I un Avogado lampiño:
 Vn Poeta con alño,
 Vn Romance sin orillas,
 Vn Saion con pantorrillas,
 Vn Criollo liberal.
 I no lo digo por mal.

Aier sobre dos astillas
 Andaba el Señor Bicoca,
 I hoi la barriga a la boca,
 Lleva ia las pantorrillas:
 Eran todas espinillas
 Aier las piernas de Anton,
 I la una es hoi colchon,
 I la otra es hoi costal.
 I no lo digo por mal.

El vegete palabrero,
 Que a poder de letuario,
 Acostandose Canario,
 Se nos levanta Gilguero.
 Su Iordan es el tintero,
 I con barbas colorines,
 Trae bigotes arlequines,
 Como el arco celestial.
 I no lo digo por mal.

Con mas barbas que desvelos
 El Letrado caça puestos,
 La caspa alega por testos,

Por leies cita los pelos:
 A puras barbas, i duelos
 Pretende ser el Doctor
 De Brujas Corregidor,
 Como el barbado infernal.
 I no lo digo por mal.

Que amanezca con copete
 La vegiga del Notario,
 Anterior Monte Calvario,
 Agora Monte Olivete:
 Sino Calvino, Calvete
 Con casco de morteruelo,
 Hoi Garça, i aier Mochuelo,
 Coronilla de atabal.

I no lo digo por mal.
Cura gracioso, i parlando
 Sus vecinas el Doctor,
 I siendo grande hablador,
 Es un matalas callando:
 A su mula mata andando,
 Sentado mata al que cura,
 A su cura figue el Cura
 Con requiem, i funeral.
 I no lo digo por mal.

El signo de el Escribano,
 Dice un Astrologo Inglès,
 Que el signo de Cancer es,
 Que come a todo Christiano:
 Es su pluma de Milano,
 Que a todo pollo da bote,

I

* Los siete versos de esta copla primera andan insertos en otra Letrilla de seme jante sabor, entre las Obras Impresas de Don Luis de Gongora, no se io de donde se originasse esta parcialidad.

I tambien es de Virote,
Tirado al blanco de un Real.
I no lo digo por mal.
El pobreton mas cruel
Que sin dineros se viere,
Tendra mosca, si se hiciere

en el verano pastel:
Pastelerito novel,
Que sin mormurar excesos,
Nos desentierras los huesos,
I eres Quaresma en carnal.
I no lo digo por mal.

LET. SATYRICA XIII.

O lante, si tu me ayudas
Con tu malicia, i tu rifa,
Verdades-dire en camisa,
Poco menos que desnudas:
Grande cosecha de Iudas,
Dicé, que ha de haber ogaño,
I hasta el muchacho de un
año
Iudas infuso tendra.
Ello dira,
I sinò,
Lo dirè io.

Que Dios guarde, no se escriba
A hombre alguno, han ia mã-
dado,
Los Medicos lo han traçado
Por quitar la rogativa:
Arriba Canes, arriba,
Ia Dios guarde, no se acuerda;
A fulano, que Dios pierda,
Qualquiera recetarà.
Ello dirà, &c.

Este si que es trasquilon,
I desquilar peregrino,
Venir por el vellocino,
I dexarnos el vellon:
Solo hallo una invencion

Para tener los dineros,
Que es no tener Estrágeros,
Pero si vâ como vâ,
Ello dirà, &c.

Mas vale para la rueda,
Que mueve los intereses,
El baxar los Ginoveses,
Que no subir la moneda:
No se siente, estese queda,
Que en los asientos, quevè,
Su caudal estarà en piè,
I el nuestro se sentarà.
Ello dirà, &c.

Los virgos, dice un Autor,
Son como huevos al uso,
Que el que ha menos que se
puso,
Es el fresco, i el mejor:
Maridos, ojo, a vizzor,
Que en la dôcellez, i el gesto,
Ruegan con muger, i puesto,
Al que credito les dà.
Ello dirà, &c.

Maridito matachin,
Guarda tu muger a ratos;
Mira, que se vâ en çapatos;
Adonde la dan botin:

Ma-

Madrugon en faldellin
 Con tapado de embeleco,
 Lleva veca, i dexa Vecco,
 I ganado lo hallarà
 Ello dirà, &c.

De que sirve a vuestro hermano,
 Hechar la culpa a Calvin,
 Si harto de ser Delfin,
 Se và inclinando a Milano:
 Traducira en Italiano
 Al Inquisidor Francès,
 El Maestro Piamontès,
 I en Mantua lo imprimira.
 Ello dirà, &c.

Entrese por los resquicios
 La Iusticia a castigar,

Que es pereça registrar,
 I no decir los officios:
 Bastan, i sobran indicios,
 Para quien nada bastò,
 I de quien tanto tomò
 Vengança se tomarà.
 Ello dirà, &c.

Ministros, i Ministriles,
 Que tienen uñas buidas,
 Edifiquen con las vidas,
 I no con los albañiles:
 El que nacio entre candiles,
 Se pasea entre blandones,
 Los nòbres tienen sin Dones,
 No las recamaras ia.
 Ello dirà, &c.

LET. SATYRICA XIV.

LA Morena, que io adoro,
 I mas que a mi vida quiero,
 En Verano toma el acero,
 I en todos tiempos el oro.
 Opilose en conclusion,
 I levantose a tomar
 Acero, para gastar
 Mi hacienda, i su opilacion:
 La cuesta de mi bolsón
 Sube, i nunca menos cuesta:
 Mala enfermedad es esta,
 Si la ingrata que io adoro,
 I mas que mi vida quiero,
 En Verano toma el acero,
 I en todos tiempos el oro.
 Anda, por sanarse a si;
 I anda, por dexarme en cues-
 ros;

Toma acero, i muestra ace-
 ros,
 De no dexar blanca en mi;
 Mi bolsa peligra aqui,
 Ia en la postrer boqueada;
 La suia nunca cerrada,
 Para chupar el thesoro
 De mi florido dinero,
 Tomando en Verano acero;
 I en todos tiempos el oro.
 Es niña, que por tomar,
 Madruga antes, q̄ amanezca,
 Porq̄ en mi bolsa anochezca,
 Que andar tras esto, es su an-
 dar:
 De beber se fue a opilar,
 Chupando se desopila,

Mi

Mi dinero despavila:
El que la dora, es Medoro;
El que no pellejo, i cuero;

En Verano toma el acero,
I en todos tiempos el oro.

LET. SATYRICA XV.

Está escrita a sugero particular, en ocasion de haber salido a jugar cañas.

Este si que es corredor,
Que los otros no.
Ha de espantar las estrellas
Con maravillas estrañas,
Que al fin es hōbre de cañas,
Por parecer hecho dellas:
Todos le siguen las huellas,
I el vuela como un açor.
Este si que es corredor.
Que los otros no.

Todos los otros socorre,
A todos los deja atras,
Porque el corre con compas,
Porque con sus piernas corre:
Ninguno hai cō quiē se ahorre
Ni perdona a su Señor.
Este si que es corredor, &c.

Miradle, que bien que bate,
Notad, que hace maravillas,
Pues pica con las rodillas,
Mas que con el acicate:
Ninguno hai, que se rescate
de su contrario, mejor.
Este si que es corredor, &c.

El caballo pone grima,
Pues parece, si se enfosca,
Mas, que corre con la mosca,
Que con Caballero encima:

Miradle que bien le arrima
los çancajos el Dotor.

Este si que es corredor, &c.
Como diablos puede ser
Hombre de Letras fundado?
Pues nunca el que es buen Le-
trado,

Tiene tan mal parecer:
A si se viene a correr
El pobre Legislador:
Este si que es corredor, &c.

De trapos, como muñeca,
Va con adarga a burlarse,
Pudiendo todo adargarse
Con un parche de xaqueca:
Babiaca sobre Babiaca
Son caballo, i picador.

Este si que es corredor, &c.
No hai cosa, a que no acometa,
Con parecer el cuitado
Vn esparrago barbado,
I una lesna a la gineta:

Mirad, que bien que se aprieta
A la filla el pecador.

Este si que es corredor, &c.
Quien hai que con el apueste,
A quien tiene mas donaire,
Pues si otros corren con aire,

Tt El

El aire corre con este:
 Qual era para una hueste
 En defensa de el Señor:
 Este si que es corredor, &c.
 Mas io por mi quenta hallo,
 Segun su cuerpo denota,
 Que era mejor para fora,
 Que para Rei, ni caballo:
 Supiera correr un gallo,
 Mas cañas, no es de su humor;
 Este si que es corredor, &c.
 Parece, si no me engaña
 La vista con algun velo;

Mas sanguijuela en ançuelo,
 Que pescador con la caña:
 Sospecho que ha sido araña,
 I se ha vuelto en arador;
 Este si que és corredor, &c.
 Honrar tiene las dos villas,
 Todo el mundo se prevenga,
 Pues quando cañas no tenga,
 No le han de faltar canillas:
 Es hombre de entrâbas fillas,
 I de entrambas es peor;
 Este si que es corredor,
 Que los otros no.

LET. SATYRICA XVI.

TODA bolsa, que me ve,
 Tan honesta, i tan bonita,
 * Me llama, no sè porque,
 Quando tomo, Mariquita,
 Quando da, Maritomè.
 En casa de el Florentin,
 Tienda donde se regala,
 Mas le quiero Martingala,
 Que no sin gala Martin.
 I si pido de improviso
 La tela, o el ormesi,
 Mejor me parece a mi
 Galapago, que Narciso.
 Io no quiero al Ginoves,
 Que con fama cumple ia;
 Pues mas vale, si el no da,
 Sin fama algun Olandes.
 Soi a la bolsa precita,
 Que se viene por su pie,
 Al daga de esta bendita,

Quando tomo, Mariquita,
 Quando da, Maritomè.
 En casa de los joieros,
 Entre medias, i listones,
 Mas los quiero Galalones,
 Que en San Dionis Oliveros:
 Al Roldan, que prometio
 Pendencia, i no la vasquina,
 El *Rol* perdono a la riña,
 I el *dan* a la tienda no.
 Hijuela de bendicion
 Me llaman Madres de la arte,
 I soi por la maior parte,
 Hijuela de particion.
 La bolsa que se marchita
 Del viento, que io me sè,
 Me llama triste, i contrita,
 Quando tomo, Mariquita,
 Quando da, Maritomè.

LET.

LET. SATYRICA XVII.

Solamente un dar me agrada,
 Que es el dar, en no dar nada.
 Si la prosa que gastè
 * Contigo, Niña, llorè,
 I aún hasta agora la lloro,
 Que harè la plata, i el oro?
 Ia no he de dar, sino fuere
 Al diablo, a quien me pidiere;
 Que tras la burla pasada,
 Solamente un dar me agrada,
 Que es el dar en no dar nada.
 Io se que si desta tierra
 Llevára el Rei a la guerra
 La niña, que io nombrara,
 Que a toda Olanda tomara,
 Por saber tomar mejor,
 Que el exercito maior
 De gente mas dotrinada.
 Solamente un dar me agrada,
 Que es el dar en no dar nada.
 Solo apacibles respuestas,
 I nuevas de algunas fiestas
 Le darè a la mas altiva;
 Que de diez reales arriva,
 Ia en todo mi juicio pienso,
 Que se pueden dar a censo,
 Mejor que a page, o criada.
 Solamente un dar me agrada,
 Que es el dar en no dar nada.
 Sola me dio una muger,
 I essa me dio en que entèder;
 Io entendí, que convenia
 No dar en la plateria,
 I aunque en ella a muchas vi,
 Solo palabra las di,
 De no dar plata labrada.
 Solamente un dar me agrada,
 Que es el dar en no dar nada.

LET. SATYRICA XVIII.

Vuela, pensamiento, i diles
 A los ojos, que mas quiero,
 Que hai dinero.
 De el dinero, que pidio,
 A la que adorando estàs,
 Las nuevas la llevaràs,
 Pero los talegos no.
 Di, que doi en no dar io;
 Pues para hallar el placer
 El ahorrar, i el tener,
 Han mudado los carriles.
 Vuela, pensamiento, i diles
 A los ojos, que mas quiero,
 Que
 A los ojos, que mas quiero,
 Que hai dinero.
 A los ojos, que en mirallos,
 La libertad perderas,
 Que hai dineros, les diràs;
 Pero no gana de dallos:
 Io solo pienso cerrallos,
 Que no son la lei de Dios;
 Que se hã de encerrar en dos,
 Sino en talegos cerriles.
 Vuela, pensamiento, i diles
 A los ojos, que mas quiero,
 Que

Ft 2 Que

Que hai dinero.
 Si con agrado te oiere
 Esta esponja de la Villa,
 Que Ai dinero, has de decilla,
 I que Ai de quien le diere.
 Si a justiciar te quisiere,

Esta firme como Martos,
 No te dexes hacer cuartos
 De sus dedos alguaciles.
 Vuela, pensamiento, i diles
 A los ojos, que mas quiero,
 Que hai dinero.

LET. SATYRICA XIX.

POderoso Caballero
 Es Don Dinero.
 Madre, io al oro me humillo,
 El es mi amante, i mi amado,
 Pues de puro enamorado,
 De continuo anda amarillo:
 Que pues doblon, o sencillo,
 Hace todo quanto quiero,
 Poderoso Caballero
 Es Don Dinero.

Nace en las Indias honrado,
 Donde el Mundo le acõpaña;
 Viene a morir en España,
 I es en Genova enterrado:
 I pues quien le trahe al lado,
 Es hermoso, aunque sea fiero,
 Poderoso Caballero
 Es Don Dinero.

Es galan, i es como un oro,
 Tiene quebrado el color,
 Persona de gran valor,
 Tan Christiano, como Moro:
 Pues que dà, i quita el decoro,
 I quebranta qualquier fuero,
 Poderoso Caballero
 Es Don Dinero.

Son sus Padres principales,

I es de nobles descendiente,
 Porq̃ en las venas de Oriete,
 Todas las sangres son Reales:
 I pues es, quien hace iguales
 Al Duque, i al ganadero,
 Poderoso Caballero
 Es Don Dinero,
 Mas a quien no marabilla,
 Ver en su gloria sin tasa,
 Que es lo menos de su casa
 Doña Blanca de Castilla?
 Pero pues da al baxo filla,
 I al covarde hace guerrero,
 Poderoso Caballero
 Es Don Dinero.

Sus escudos de Armas nobles
 Son siempre tan principales,
 Que sin sus Escudos Reales,
 No hai Escudos de armas do-
 bles:

I pues a los mismos robles
 Da codicia su minero,
 Poderoso Caballero
 Es Don Dinero.
 Por importar en los tratos,
 I dar tan buenos consejos,
 En las Casas de los viejos

Gatos le guardan de gatos:
 I pues el rompe recatos,
 I ablanda al juez mas severo,
 Poderoso Caballero
 Es Don Dinero.
 I es tanta su Magestad,
 (aunq̄ son sus duelos hartos)
 Que con haberle hecho quar-
 tos,
 No pierde su authoridad:
 Pero pues da calidad
 Al noble , i al pordiofero ,
 Poderoso Caballero
 Es Don Dinero.
 Nunca vi Damas ingratas

A su gusto i aficion,
 Que a las caras de un doblon
 Hacen sus caras baratas:
 I pues las hace brabatas
 Desde una bolsa de cuero,
 Poderoso Caballero
 Es Don Dinero.
 Mas valen en qualquier tierra,
 Mirad si es harto sagaz,
 Sus escudos en la paz,
 Que rodela en la guerra.
 I pues al pobre le entierra ;
 I hace proprio al forastero ,
 Poderoso Caballero
 Es Don Dinero.

LET. SATYRICA XX.

FVi bueno , no fui premiado;
 I viendo revuelto el Pofo,
 Fui malo , i fui castigado;
 Anfi que para mi solo
 Algo el mūdo es cōcertado.
 Los malos me han invidiado,
 Los buenos no me hā creído;
 Mal bueno, i buē malo he si-
 Mas me valiera no ser; (do;
 Esta es la justicia,
 Que mandan hacer.
 Viendo que la hypocresia
 Arreboça delinquentes,
 Contra el registro de el dia,
 Quise passar a las gentes
 Por virtud la maldad mia.
 Aunos contrahacia,
 Airos dissimulaba,
 De milagros amagaba

A las horas de el comer,
 Esta es la justicia
 Que mandan hacer.
 Siempre he mentido despues
 De el Señor, a quien mentia;
 I en lei de Cortesania,
 Peor que aún la verdad es
 Vna mentira tardia.
 Di en mentir en prophecia,
 I aún no alcancaba a mis años;
 I entre ciento que mintamos,
 Mi enredo no es menester.
 Esta es la justicia
 Que mandan hacer.
 Desgraciado lisongero
 Soi, si despacio lo miras;
 Porque adulando severo,
 Como creen ia mis mentiras,
 Me temen por verdadero.

It 3 2:



Si callo, soi embustero;
 Si hablo, soi hablador;
 Poco soi * para el Señor,
 Mucho para el mercader,
 Esta es la justicia,
 Que mandan hacer.
 He sufrido demasiado,
 Por medrar a lo marido,
 I los que me han despreciado
 Son, los que se han enojado
 De lo que les he sufrido.
 Si me quejo, soi temido,
 Si no me quejo, no soi;
 Si doi, pierdo lo que doi;
 I si guardo, es no tener.
 Esta es la justicia,
 Que mandan hacer.
 Dicen, que soi temporal,
 Si al Poderoso me humillo;
 Si con el me nuestro igual,

Viene a ser maior el mal
 De presumir competillo.
 Si al hablarle me arrodillo,
 Me riñe, i lo llama exceso;
 Si derecho le hablo, i tiefo,
 Oie, i no me puede ver;
 Esta es la justicia,
 Que mandan hacer.
 Si alguno pretende hacer
 Mal, i codicia malsines,
 I io me voi a oponer,
 Los buenos se hacen ruines,
 Porque sobre en que escoger.
 Malo aún no soi menester,
 I es mi desdicha maior,
 Que otro parezca peor,
 Sin que otro lo pueda ser,
 Esta es la justicia,
 Que mandan hacer.

* Para adalar al Señor.

LETRILLAS BURLESCAS.

BURLESCA I.

POr Angelito creña,
 Doncella, que almas guar-
 dabas,
 I eras Araña, que andabas
 Tras la pobre mosca mia.
 Píntese por toda tienda,
 O mancebitos, de España,
 San Jorge mata la araña,
 Que nuestra mosca defienda.

Sin duda que engordarás,
 Pues que todo el año entero,
 A la orilla de el dinero,
 Papando moscas estás.
 Siendo de la Andalucía,
 Moscovita te tornabas,
 I eras araña, que andabas
 Tras la pobre mosca mia.
 A los pasteles peores,

Si

Si en verano los miráras,
 Tu la mosca les quitáras,
 Mejor q̄ los mosqueadores.
 Ganado de fatanas,
 I de condicion tan hosca,
 Que en solo dandole mosca
 Se sosiega, i quiere mas.
 Mosca muerta parecia
 Tu codicia, quando hablabas,
 I eras araña, que andabas
 Tras la pobre mosca mia.
 A tu mala inclinacion,
 I a tu infernal apetito,
 Poco dinero es Mosquito,
 Mucho dinero Moscon.
 A la Mosca, que en Verano
 Te vas, porq̄ el precio suva;
 Alon, que pinta la uva,

Te dice todo Christiano.
 Por Nympha te presumia,
 Quando mas me acópañabas,
 I eras Araña, que andabas
 Tras la pobre Mosca mia.
 Mal tus embelecocos mides,
 Bien tus mohatras entiendes,
 Pues Telaraña me vendes,
 I Tela rica me pides.
 Dexa mi Mosca, doncella,
 Que si la Mosca, i Mosquito,
 Fueron plaga para Egipto,
 Hoi es plaga no temella.
 Tu hermosura me ponía
 Al entendimiento trabas,
 I eras Araña, que andabas
 Tras la pobre Mosca mia.

LET. BURLESCA II.

Galan, i Dama.

G. Como un oro, no hai du-
 dar,
 Eres, niña, i io te adoro.
 D. Niño, pues soi como un oro,
 Con premio me he de tro-
 car.
 G. De oro tus cabellos son,
 Rica ocupaciõ de el viento.
 D. Pues a sesenta por ciento
 Dare cada repelon.
 G. Que precio habrá, que * cõ-
 fuele

Oro, que riquado mata?
 D. Como me dè el trueco en
 plata,
 Dexaré, que me repele.
 G. No hai plata, para pagar
 Prision, que vale un thesoro.
 D. Niño, pues soi como un oro,
 Con premio me he de tro-
 car.
 G. Tan grande es la estimacion
 De el oro? a tâto se estiende?
 D. Hasta el orosuz pretende

Ven-

* El repelarlo.

- Ventajas contra el vellon.
- G. Oro, que codicia el Alva,
Vêdes por cosa de el suelo?
- D. Pagame tu en plata el pelo,
Que io me quedarè calva.
- G. Quien lo quisiere comprar,
Pierde al amor el deccro.
- D. Niño, pues soi como un oro
Con premio me he de trocar,

LET. BURLESCA III.

Es otro Dialogo semejante.

- G. SI quereis alma, Leonor,
Daros el alma confio,
- D. Iesus, que gran desvario!
Dinero serà mejor.
- G. Ia no es nada mi dolor,
D. Pues que es effo, Señor mio?
- G. Dime calentura, i frio,
I quitoseme el amor.
- D. De que el Alma quereis dar-
me,
Serà mas raçon, que os dè.
- G. No basta el alma, i la fè,
En trueco de acariciarme?
- D. Podrè della sustentarme?
- G. El Alma bien puede ser.
- D. I querrà algun mercader
Por tela su Alma trocar?
- G. I es poco daros, Leonor,
Si toda el Alma os confio?
- D. Iesus, que gran desvario!
Dinero fuera mejor.
- G. Dareos su pena tambien.
- D. Mejor serà una cadena,
Que vuestra Alma, i mas en
pena.
- G. Con pena pago el desden.
- D. Para una necesidad
No hai Alma, como el dine-
ro.
- G. Queredme vos, como os
quiero,
Por sola mi voluntad.
- D. No haremos buena amistad.
- G. Porque vuestro humor la
estruga?
- D. Porque quando un hombre
paga,
Entonces trata verdad.
- G. Que mas paga de un favor,
Que el Alma, i el albedrio?
- D. Iesus, que gran desvario!
Dinero serà mejor,

LET. BURLESCA IV.

- A La que causò la llaga,
Que en mi coraçon renue-
vo,
- Io la quiero, como devo;
I un Ginoves, como paga.
Ved en que vendrè a parar,
Com-

Compitiendo su poder,
 Haciendo io mi deber,
 I el haciendo su pagar:
 Mal, en oponerme, hago,
 Siendo de bolsa tan leve,
 A quien ni teme, ni deve,
 Io que ni temo, ni pago.
 Quando mi talego amaga,
 El fuio da fruto nuevo.
 Io la quiero como devo,
 I un Ginoves como paga.
 Con bien diferente alago
 Nos escribe a lo modorro,
 A mi las cartas de horro,
 A el las cartas de pago:
 Qual tendra mas opinion
 Con ella en la Poesia,
 Io con una letra mia,
 I el con dos de Viçançon?
 La letra de cambio traga,
 No escucha la que io llevo,
 Io la quiero como devo,
 I un Ginoves como paga.
 Si la veo en su Posada

Con el Ginoves Cupido,
 Estoi io como vendido,
 Ella està como comprada:
 Mirad pues a quien oirà,
 Si en el relox que regala,
 Mi mano es la que señala,
 I la suia la que dà.
 Toda mi dicha se estraga,
 Por quantos caminos pruevo,
 Io la quiero como devo,
 I un Ginoves como paga.
 Como la podrè agradar
 Los deseos avarientos,
 Si voi a contarla quentos,
 I el dà quentos a contar?
 El da joias, io villetes,
 I andamos por los lugares,
 El con dares i tomares,
 Io con dimes i diretes.
 De mi se esconde por plaga,
 A el le busca por cebo,
 Io la quiero como debo,
 I un Ginoves como paga.

LET. BURLESCA V.

DIxo a la Rana el Mosquito
 Desde una tinaja,
 Mejor es morir en el vino,
 Que vivir en el agua.
 Agua no me satisface,
 Sea clara, liquida, i pura;
 Pues aún con quanto mor-
 mura,
 Menos mal dice, que hace:

Nadie quiero, que me cace,
 Morir quiero en mi garlito,
 Dixo a la Rana el Mosquito,
 &c.
 En el agua hai solos pezes,
 I para que mas te corras,
 En vino hai lobos, i çorras,
 I aves, como io, a las vezes:
 En cueros hai pez, i pezes,
 Vu To-

Todo cabe en mi distrito,
 Dixo a la Rana el Mosquito,
 &c.
 No te he de perdonar cosa,
 Pues que mi muerte disfa-
 mas;
 I si borracho me llamas,
 Io te llamarè aguanosa:
 Tu en los charcos enfadosa,
 Io en las bodegas habito,
 Dixo a la Rana el Mosquito,
 &c.
 Que tienes tu que tratar,
 Grito de cienos, i lodos,

Pues tragandome ami todos,
 Nadie te puede tragar:
 Cantora de muladar,
 Io soi laquete bendito;
 Dixo a la Rana el Mosquito,
 &c.
 Io soi angel de la ubá,
 I en los sotanos mas frescos,
 Ruiseñor de los Tudescos,
 Sin * acicate, ni * tuba:
 Io estoi siempre en una cuba,
 I tu estás siempre en un grito,
 Dixo a la Rana el Mosquito,
 &c.

* Entiende al Mosquito de la trompétilla.

LETRILLAS LYRICAS:

LYRICAL.

QVe un Coraçon lastimado,
 A quien ha dado el Amor,
 * Por premio eterno dolor,
 Por alimento el cuidado:
 Constante, que no obstinado;
 Solo tema en mal tan grave,
 Que se acabe, o que le acave,
 Ved lo que llega a temer;
 Que puede ser?
 Que muestre tanto desden
 Hermosura celestial,
 Que a si misma se haga mal,
 Por solo no hacerme bien:
 Que invidien, los que la ven,
 Mi pena, i que io la estime;
 I que nadie se lastime

Quando me ven padecer,
 Que puede ser?
 Que esté ardiendo en raios rojos;
 I en vivo llanto deshecho;
 Que estado abrasado el pecho
 Agua derramen mis ojos:
 Que maltrate sus despojos,
 Quien vencio cõ tanta gloria,
 Que en despreciar su victoria
 Muestre todo su poder,
 Que puede ser?
 Que me llamen sin ventura,
 Es, lo que mas he sentido;
 Habiendo io merecido
 Penar por tanta hermosura:
 Que llamen mi amor locura,
 Por-

Porque amo sin esperar,
Sabiendo que es agrabiar,
Esperar, sin merccer,
Que puede ser?
Que me muestre io contento
De este mal, q̄ no se entiende;
Que estime a quiẽ mas me o-
tende,
Quando crece mi tormento:
Que me acredite avariento
De su riger, i mi mal;
Siendo solo liberal,

De el penar, i padecer,
Que puede ser?
Que no se quiera apiadar,
I que estè io en su cadena,
Tan contento con mi pena,
Como ella en verme penar:
Que venga io a desear
Al dolor, que es mi homici-
da,
Mas vida, que no a mi vida,
Por no verle fenecer,
Que puede ser?

LET. LYRI A II.

FLor, q̄ cantas, Flor, q̄ vuelas,
I tienes por facistol
El laurel; para què al Sol,
Con tan sonoras caurelas,
Le madrugas, i desvelas,
Digas mè,
Dulce Gilguero, porquè?
Dime, Cantor Ramillete,
Lyra de pluma volante,
Silvo alado, i elegante,
Que en el riçado copete
Luces flor, suenas falsete,
Porque cantas con porfia
Invidias, que llora el dia,
Con lagrimas de la Aurora,
Si en la rifa de Lidora
Su amanecer desconfuelas?
Flor, q̄ cantas; Flor, q̄ vuelas,
&c.

En un atomo de pluma,
Como tal concencto cave?

Como se esconde en una ave,
Quanto el contrapunto suma?
Que dolor hai, que presume
Tanto mal de su riger,
Que no suspenda el dolor
Al Iris breve, que canta,
Llena tan chica garganta
De Orpheos, i de Viguelas?
Flor, q̄ cantas; Flor, q̄ vuelas,
&c.

Voz pintada, Canto alado,
Poco al ver, mucho al oido,
Donde tienes escondido
Tanto instrumento tẽplado?
Recata de mi cuidado
Tus musicas, i alegrías,
Que las malas compañías
Te volveran los cantares
En lagrimas, i pesares,
Por mas que a Sirena anhelas,
Flor, q̄ cantas; Flor, q̄ vuelas,
&c.

Vu 2 LET.

LET. LYRICA III.

Rosal, menos presuncion,
 Dōde estan las Clavellinas,
 Pues seran mañana espinas,
 Las que agora Rosas son.
 De que sirve presumir,
 Rosal, de buen parecer,
 Si aún no acabas de nacer,
 Quando empieças a morir?
 Hace llorar, i reir,
 Vivo, i muerto tu arrebol,
 En un dia, o en un Sol;
 Desde el Oriente al Occaso.
 Va tu hermosura en un paso,
 I en menos tu perfeccion.

Rosal, menos presuncion,
 &c.
 No es mui grande la ventaja,
 Que tu calidad mejora;
 Si es tus mantillas la Aurora,
 Es la Noche tu mortaja:
 No hai Florecilla tan baja,
 Que no te alcance de dias,
 I de tus caballerias,
 Por descendiente de la Alba,
 Se està riendo la malba,
 Cabellera de un terron.
 Rosal, menos presuncion,
 &c.

*Muchas otras, que se encomendaron a la voz de los Mu-
 sicos, se podrán repetir de los propios.*



X A C A R A S.

Carta de Escarraman a la Mendez.

Dispensese aqui la vulgaridad de este Romance, por la anterioridad suya de Primero (como ya se dixo en la Dissertacion) a todos los muchos , que de esse genio, escritos así ingeniosamente de tantos buenos Poetas, han despues solicitado su imitacion.

X A C A R A I.

IA está guardado en la trena
 Tu querido Escarraman,
 Que unos alfileres vivos,
 Me prendieron sin pensar.
 Andaba a caça de gangas,
 I grillos vine a caçar,
 Que en mi cârã como en haça,
 Las noches de por San Iuan.
 Entrandome en la baiuca,
 Llegandome a remojar
 Cierta pendencia mosquito,
 Que se ahogò en vino i pan:
 Al trago sesenta i nueve,
 Que apenas dixè, allà và,
 Me trujeron en volandas
 Por medio de la Ciudad.
 Como al anima de el fastre
 Suelen los diablos llevar,
 Iba en poder de corchetes
 Tu desdichado Iaian.
 Al momento me embolsaron,
 Para mas seguridad,

En el calabozo fuerte,
 Donde los Godos estan!
 Hallè dentro a Cardenoso,
 Hombre de buena verdad,
 Manco de tocar las cuerdas,
 Donde no quiso cantar.
 Remolon fue hecho quenta
 De la sarta de la Mar,
 Porque defabrigò a quatro
 De noche en el Arenal.
 Su amiga la Coscolina,
 Se acogìò con Cañamar,
 Aquel, que sin ser San Pedro,
 Tiene llave universal.
 Lobrezno està en la Capilla,
 Dicen, que le colgaràn,
 Sin ser dia de su Santo,
 Que es mui bellaca señal.
 Sobre el pagar la patente
 Nos venimos a encontrar,
 Io, i Perotudo el de Burgos,
 Acabose la amistad.

Va 3 Hi-

Hizo en mi cabeça tantos
 Vn jarro, que fue orinal,
 I io con medio cuchillo
 Le trinchè medio quijar.
 Supieronlo los Señores,
 Que se lo dixo el Guardian,
 Gran saludador de culpas,
 Vn fuelle de Satanas.
 I otra mañana a las once,
 Vispera de San Millan,
 Con chilladores delante,
 I envaramiento detrás:
 A espaldas vueltas me dieron
 El usado centenar,
 Que sobre los recibidos
 Son ochocientos, i mas.
 Fui de buen aire a caballo,
 La espalda de par en par;
 Cara como de el que prueba
 Cosa, que le sabe mal.
 Inclinata la cabeça
 A Monseñor Cardenal,
 Que el revenque, sin ser Papa,
 Cria por su potestad.
 A puras pencas se han vuelto
 Cardo mis espaldas ia,
 Por esso me hago de pencas
 En el decir, i el obrar.
 Agridulce fue la mano,
 Huyo açote garrafal;
 El asno era una tortuga,
 No se podía menear.
 Solo lo que tenia bueno
 Ser maior que un Dromedal,
 Pues me vieron en Sevilla

Los Mercos de Mostagan.
 No huvo en todos los ciento
 Açote, que hechar a mal;
 Pero a traicion me los dieron,
 No me pueden agrabiar.
 Porque el pregon se entendiera,
 Con voz de mas claridad,
 Truxeron por pregonero
 Las Sirenas de la Mar.
 Inviarme por diez años,
 Sabe Dios quien los verá,
 A que dandola de palos
 Agrabie toda la Mar.
 Para batidor de el agua,
 Dicen, que me llevaràn,
 I a ser de tanta fardina
 Sacudidor, i batan.
 Si tienes honra la Mendez,
 Si me tienes voluntad,
 Forçosa occasion es esta,
 En que lo puedes mostrar.
 Contribuieme con algo,
 Pues es mi necesidad
 Tal, que tomo de el verdugo
 Los jubones, que me dà.
 Que tiempo vendrà la Mendez,
 Que alegre te alabaràs,
 Que a Escarramã por tu causa
 Le añudaron el tragar.
 A la Pava de el cercado,
 A la Chirinos, Guzman,
 A la Zolla, i a la Rocha,
 A la Luifa, i la Cerdan,
 A Mama, i a Taita el viejo,
 Que en la guarda vuestra està,

I a toda la gurullada,
 Mis encomiendas daras.
 Fecha en Sevilla a los ciento

De este mes, que correia,
 El menor de tus Rufianes,
 I el maior de los de acá.

Respuesta de la Mendex a Escarraman.

X A C A R A. II.

CON un menino de el Padre,
 Tu mandil, i mi avantal,
 De la camara de el golpe,
 Pues que su llave la trae.
 Recibi en letra los ciento,
 Que recibiste, jaiin,
 De contado, que se veian
 Vno al otro al asentar.
 Por matar la sed te has muerto,
 Mas valiera, Escarraman,
 Por no pasar effos tragos,
 Dexar otros de pasar.
 Borrachas son las pendencias,
 Pues tan derechas se van
 A la Baiuca, donde hallan
 Befando los jarros paz.
 No hai quistion, ni pefadumbre,
 Que sepa, amigo, nadar;
 Todas se ahogan en vino,
 Todas se atascan en pan.
 Si por un chirlo tan solo
 Ciento el verdugo te dà,
 En el dar ciento por uno,
 Parecido a Dios serà.
 Si tantos verdugos catas,
 Sin duda que te querran
 Las Damas por verdugado,
 I las Izas por rufian.
 Si te han de dar mas açotes,
 Sobre los que estan atrás,

Estaràn unos sobre otros,
 O se habrán de hacer allà.
 Llevar buenos pies de albarda,
 No tienes que exaggerar,
 Que es mas de mui açotado,
 Que de ginete, i galan.
 Por buen suppuesto te tienen
 Pues te envian avogar;
 Ropa, i plaça tienes cierta,
 I a subir empeçaràs.
 Quexaste de ser forçado,
 No pudiera decir mas
 Lucrecia de el Rei Tarquino,
 Que tu de su Magestad.
 Esto de ser galeote,
 Solamente es empeçar,
 Que luego tras remo, i pito
 Las manos te comeràs.
 Dices, que te contribuia,
 I es mi desventura tal,
 Que si no te doi consejos,
 Io no tengo que te dar.
 Los hombres por las mugeres
 Se truecan ia taz a taz,
 I si les dan algo encima,
 No es moneda lo que dan.
 No da nadie fino acenso,
 I todas queremos mas,
 Para galan un Pagano,
 Que un Christiano sin pagar.

A

A la sombra de un corchete,
 Vivo en aqueste lugar,
 Que es para los delinquentes
 Arbol, que puede afombrar.
 De las cosas, que me escribes,
 He sentido algun pesar,
 Que le tengo a Cardenoso
 Entrañable voluntad.
 Miren, que huevos le daba
 El Asistente a tragar,
 Para que cantara tiples
 Sino agua, cuerda, i cendal.
 Que Remolon fuese quenta,
 Heme holgado en mi verdad,
 Pues por aqueste camino
 Hombre de quenta sera.
 Aqui derrotaron juntos,
 Coscolina, i Cañamar,
 En cueros por su peccado,
 Como Eva con Adan.
 Pasaronlo honradamente
 En este honrado lugar;
 I no siendo picadores,
 Vivieron pues de hacer mal.
 Espaldas le hizo el verdugo,
 Mas deviose de cansar,
 Pues habra como ocho dias,
 Que se las deshizo ia.
 I muriera como Iudas,
 Pero anduvo tan sagaz,
 Que nego (sin ser San Pedro)
 Tener llave univ. l.
 Perdona Dios a Lobrezno
 Por su infinita bondad,
 Que ha dexado sin amparo,

I muchacha a la Lujan,
 Despues que supo la nueva,
 Nadie la ha visto peccar
 En publico, que de pena
 Va de çaguan en çaguan.
 De nuevo no se me ofrece
 Cosa, de que te avifar,
 Que la muerte de Valgarra,
 Ia es añeja por allà.
 Cespedosa es hermitaño
 Vna legua de Alcalà,
 Buen diciplinante ha sido,
 Buen penitente sera,
 Baldorro es moço de fillas,
 I laçao Matorral,
 Que Dios por este camino
 Los ha querido llamar.
 Montufar se ha entrado a puto,
 Con un mulato rapaz,
 Que por lucir mas que todos
 Se dexa el pobre quemar.
 Murio en la Ene de palo
 Con buen animo un Gañan,
 I el Ginete de gznates
 Lo hizo con el mui mal.
 Tienenos mui lastimadas,
 La justicia sin pensar
 Que se hizo en nuestra Madre
 La vieja del arrabal.
 Pues sin respetar las tocas,
 Ni las canas, ni la edad,
 A fuerça de cardenales
 Ia la hicieron obispar.
 Tras ella, de su motivo,
 Se salian de el hogar

Las ollas con sus legumbres,
 No se vio en el mundo tal.
 Pues cogio mas berengenas
 En una hora sin sembrar,
 Que un hortelano morisco
 En todo un año cabal.
 Esta Quaresma pasada
 Se convirrió la Tomás,
 En el Sermon de los pezes,
 Siendo el peccado carnal.
 Convirtiose a puros gritos,
 Tuvo se a liviandad,
 Por no ser de los famosos,
 Sino un pobre Sacristan.
 No aguardó, que la sacasse
 Calavera, cosa tal,
 Que se convirrió de miedo
 Al primero Satanas.
 No hai otra cosa de nuevo,
 Que en el vestir, i el calçar,
 Caduca ropa me vисто,

I saia de mucha edad.
 Acabado el decenario,
 Adonde agora te vas,
 Tuia ferè, que tullida,
 Ia no me puedo mudar.
 Si acaso quisieres algo,
 O se te offreciere acà,
 Mándame, pues de bubosa,
 Io no me puedo mandar,
 Aunque no de Calatraba,
 De Alcantara, ni San Iuan,
 Te envian sus encomiendas
 La Tellez, Caravajal,
 La Collantes valerosa,
 La golondrina Pasqual,
 La Enrique mal degollada,
 La palomita torcaz.
 Fecha en Toledo la rica,
 Dentro de el pobre Hospital,
 Donde trabajos de entrábos
 Empieço agora a sudar.

Carta de la Perala a Lampuga su brabo.

X A C A R A III.

Todo se sabe, Lampuga,
 Que ha dado en chismoso
 El diablo,
 I entre jaianes, i marcas,
 Nunca ha habido secretario.
 Dios me entiende, i io me en-
 tiendo,
 Ia se que te dan el pago
 Las señoras de alquiler,
 Las mancebitas de a quatro.

Dexasteme en Talavera
 A la sombra de un Gitano,
 Hombre gafó de los potros,
 I aturdido de los asnos.
 No son los Doctores los maza-
 sanos,
 Sino los processos, i el escriba-
 no.
 Alomenos que se puede,
 Pasan aquí los peccados;

Xx Tier-

- Tierra barata de culpas,
Mucho amor, i pocos quar-
tos.
- A** una muger forastera
Los hijos de el vidriado,
No la dan, Lampuga, vn goz-
que,
Si pueden darle un alano.
- En la feria de Torrijos,
Me empenè con un mulato,
Corchete fondos en çurdo,
Barba, i bigotes de ganchos.
- E**n cas de el Padre nos fuimos,
Por no escandalizar tanto,
I porq̄ quien honra al Padre,
Diz que vive muchos años.
- A** soplos como candil
Murio el malaventurado,
Porque se hallò cierta joia,
Antes de perderla el amo.
- Diole en llegando a Madrid,
Pujamiento de escribanos,
I murio de mala gana
De una esquinècia de esparto.
- Como tortola viuda
Quedè, pero no sin ramo,
Pues en el de una taberna
Estuve arrullando tragos.
- A**l Mar se llegó Gaioso,
Por organista de palos,
D'icen, que llevò hacia allà,
El juboncillo de cardo.
- C**on las mans en la masa,
Està Domingo Tiznado,
Haciendq̄ tumbas a moscas,
- En los pasteles de a quatro,
El Gangoso esregonero,
Tiple de los açotados,
Abreviando, El quiè tal hacè,
Al que no le paga el canto.
- Para las animas pide
Zaramagullon el largo,
Mui animado le veo
De meriendas, i de saio.
- Luquillas es aguador,
Con repostero de andrajos,
Con enaguas tiene el cuero,
Mui adamado de tragos.
- Con nombre de Valdemoro,
Vede por açumbres charcos,
Ranas en vez de mosquitos
Suelen nadar en los vasos.
- Mojarrilla acomodò
Su barbaça de Hermitaño,
Aunque a solas con amigos,
Vsa de malos refabios.
- Por aqui pasò el Manquillo,
Por aqui pasò el Fardado,
Solos, i a pie, i cada uno
Con ducientos de acaballo.
- Por arremangar un cofre,
Fueron los desventurados,
La mitad diciplinantes,
Gineros de medio abaxo.
- Iba delante el bramon,
I detras el varapalo,
I con su capa, i su gorra
Hecho novio el Sepà quãtos
Ahogado en çaraguelles
Murio Lumbreras el Braco,
Con

Con su pequito de Credo,
Sin sermón, i sin desmalo.
Pareció mai bien a todos,
Que su amiga la Velasco
Llenò la horca de ciegos,
Que le juntaron muchachos.
Todos aguardan, Lampuga,
Que te suceda otro tanto,

Que se ruge por acá
No se que de tu espinaço.
Avisa de lo que fuere,
Para que en todo mi barrio
Conozcan lo que me debes,
Que a ún no he desdoblado el
manto.

Respuesta de Lampuga a la Perala.

X A C A R A I V.

Allá va en letra Lampuga,
Recogele la Peral,
Guarde el Señor tus espaldas,
I mi garganta San Blas.
Hiza, todos somos hombres,
Nadie se puede espantar,
Ni de que açote el verdugo,
Ni de que apare el Rufian.
I pues a quien dan no escoge,
No tuve que deshechar,
Aunque dos vezes de enojo
Me estuve por apear.
Digolo porque lo digo,
I no lo digo por mas,
Pues son acontecimientos
Entre penca, i espaldar.
El ruin agr- bia a los buenos,
El Rei no puede agrabiar,
Estos Señores se enojan,
I alegrase la Ciudad.
Con açores, i sin ellos
Se sabe mi calidad,
Cié rieres te envío en blãco,

Para quien hablare mal
Todo hijo de tintero
No tiene que mormurar,
Pues en Sã Lucar fui huesped
En cas de su Magestad.
Luego el rigor de justicia
Me hiço ruido de trás,
Asentabanme un capelo,
I alçabase un cardenal.
Calentabase el açote
En las costillas de Blas,
I pasaba de las mias,
A la xiba de Mochal.
Como açotado novicio
Monorros hiço ademan,
Mas hanos dado palabra,
Que otra vez se enmendará.
A Cogullo le sacaron
Por un hurto venial,
Entré gente ran honrada,
A la verguença no mas.
El es un vellaco pueblo,
I açotan en el mui mal,

Açotones defabridos
 Amenudo, i sin contar,
La gente mal inclinada
 De tan poca caridad,
 Que a un forastero açotado,
 Ninguno le viene a honrar.
Con un picaro no hicieran,
 Amiga, tan gran maldad,
 Solo, i sin muchachos iba,
 I açotar que açotaràs.
Hanse servido de darne
 Ministerio de humedad,
 Donde empujando maderos,
 Soi escribano naval.
Mas raso voi que dia bueno,
 Con barba Sacerdotal;
 Soi ovegita de el agua,
 Que me llaman con silvar.
Letrado de las sardinas,
 No atiendo fino avegar;
 Graduado por la carcel,
 Maldita Vniversidad.
De un Ginoves pajarito,
 Ià nos desnuda el chiflar;
 I el ceñidor de una cuba
 Desnudos nos ciñe ià.
Andamos a chincharraços
 Al dormir, i al pelear,
 Sièpre comemos bizcochos,
 De las Monjas de la mar.
Es Canonigo de pala
 Perico el de Santo Horcaz,
 I lampiño de navaja
 El desdichado Beltran.
Entre los calvos con pelo,

Que se usan por acá,
 Londoño el de Talavera,
 Hace una vida exemplar.
De limosna se ha venido
 Tras mi la tuerta de Horgaz,
 Sus peccados son mi hacienda,
 Ella mi vino, i mi pan.
Es exemplo de pobretas,
 I no la conoceras,
 Peca con mucha cordura,
 Todo el dia sin chistar.
Aguedilla la bermeja,
 Se cansò de zarandar,
 I està haciendo buena vida;
 En la venta de el Abad.
A Padurre moço tinto,
 I tenebroso galan,
 Por traidor de çaraguelles,
 Le mandaron chicharrar.
Por honrador de el estaño,
 Escribe de Madrid Iuan,
 Que Gazpe fue luminaria
 De el camino de Alcalà.
Queman por haer moneda,
 A quien no sabe heredar;
 I al que la hereda, i deshace,
 No le han quemado jamàs.
Aier tuve una mogina,
 Por un pedaço de pan;
 I con un harro de vino,
 Di respuesta a un orinal.
No te gastes en mandiles,
 Estima tu calidad,
 Apartate de Carreño,
 Que tiene espalda mollar.

Mas

Mas me cuestas de pregones,
 I suela de Fregenal,
 Que valen seis açotados,
 Si los llegan a tasar.
 Guardame de ti un pedaço,
 Para en acabando acà,
 Que seis años de galeras,
 Remando se passaràn.
 A todas estas Señoras,
 Bullidoras de el holgar,

Las daràs mis encomiendas,
 Que soi amigo de dar.
 Hoi, este mes, i este año,
 Aquí, pues no puedo allà,
 En càs de el Señor Guardoso
 De manos de habilidad.
 Io seiscientos, porque finno
 Ia de el numero cabal,
 Descotandome la tara,
 De los que sin cuenta dan.

Villagran refiere successos suos, i de Cardoncha.

X A C A R A. V.

Mancebitos de la carda,
 Los que vivis de la hoja,
 * Como gusanos de seda,
 Tegiendo la càrcel propria.
 Cuiã açumbre es la colada,
 Cuiã camisa tiçona,
 Rodriguitos de Vivar,
 Por conejos, no por obras.
 Laiãnes de arredro vaias,
 Cuiã sed a todas horas,
 Se calça de vino añejo,
 Sin ir de camino, botas.
 Paladines de la heria,
 Aventureros de trongas,
 Que sin ser margen de libro,
 Andais cargados de cotas.
 Maullones de faldriqueras,
 Cuios ratones son bolsas,
 Si el çape aqui del verdugo
 no os va cantando la solfa.
 Matadores como triumphos,

Gente de la vida osca;
 Mas pèdencieros que suegras,
 Mas habladores que Monjas.
 Murciegalos de la garra,
 Avechuchos de la sombra;
 Pasteles en recoger,
 Por todo el Reino la mosca.
 Escuchad las aventuras
 De Villagran, i Cardoncha;
 El en Sevilla, io preso
 En la venta de la horca.
 En casa de los peccados
 Contra mi gusto me alojan,
 Los corchetes, que me predè;
 Los cañutos, que me soplan.
 Con las cuerdas de Vizcaia,
 Mi citara fuena ronca,
 Son Ruiseñores de el Diabolo
 Los grillos, q̃ me aprisionã.
 Tieneme aqui la Morena,
 Antoñuela Gerigonça,

Xx 3

Mas

Mas linda, que mil ducados;
 I mas bella, que cien flotas.
Atollada tengo el alma
 De su treçado en las roscas,
 I ella me tiene sumido
 Su talle en el alma propria.
Quando io quiero reñir
 Con sesenta mil personas,
 A sus ojos hecho mano,
 Que son de Iuan de la Orta.
Para matar, con mirarla,
 Muertes, i heridas me sobrá;
 I de raios . como nube,
 Me dà municion su cofia.
De perlas, i de rubies
 Tengo un theforo en su boca;
 I con la plata de el cuello,
 Darè al Potosi limosna.
Io vivo, de que la miro,
 Pues no hai mājjar q̄ no coma,
 En la leche de sus manos,
 I en lo tierno de sus lonjas.
No consiento que la atisbe
 El Sol de la cara roja,
 Caliente a los que se espulgã,
 Vaia se a enjugar la ropa.
Condenado estoi a muerte,
 Desde que mirè su forma,
 Donde io un Phenix moreno,
 Quiero morir mariposa.
Acomulanme geridas,
 I algunas caras con hondas,
 Dos resistencias de el sepan,
 I de el arbol seco otras.
Dos a dos, i tres a tres,

Hechos juego de la morra,
 Por Gerigença reñir os
En la puente de Segovia.
Tienen la tirria conmigo
 Los Confesores de historias,
 Mas solo Iglesia me llamo,
 Pueden hacer que responda.
Vino a visitarme aier
 Maruja de las vitorias,
 Por quiè Cardoncha en Espa-
 ña
 Todos los jaques asombra.
Vn Maio vino en çapatos,
 I Primavera llorosa,
 Ramillete de portante,
 I manogito de novias.
Es diluvio de sus penas,
 Porque ausente no le goça,
 I por el enternecida
 De noche a cantaros llora.
Hecha de lagrimas fuente,
 Su fuego, i sus luces moja;
 I es lastima, que su dueño
 Dege perder tanto aljofar.
Sospecha, que algunas hizas,
 De las que en Sevilla bogan,
 Se le asurpan, i sonfacan,
 Como alevés, i traidoras.
Io no lo puedo creer,
 Pero si alguna pelota,
 Que agora tuerce soplillo
 Convertida de buscona,
Ha cometido tal ierro
 Contra una sè tan heroica,
 Los dos la desafiamos,

Re-

Retandola por la toca.
Ella a greña, i a chapin;
Io a bocados, i a manopla;
Porque su amigo es mi amigo,
Ella su amiga, i su gloria.

I si es muger de encarama,
Con refabios de Señora,
La reto la media Dueña,
I al escudero Cachondas.

Abiçorad las linternas,
Que en pendencias amorosas,
Los chismosos, i foplones
Merecen executoria.

Deci a Cardoncha, que venga
En çapatos por la posta;
Que la hiza le merece,
Aùn el volar por lisonja.

Aier salio la Verenda
Obispada de Coroça,
Por texedora de gentes,
I por enflautar personas.

A Miguelillo le dieron
Vna dadiva de ronchas,
Cantandole el villancico,
De quien tal hace, con sorna.

Maguço por un arañio,
Los diez sin sueldo retoca,
Bogas dicen que apalea,
I pensaba pescar bogas.

A la Monda la raparon
Vna mirla por tomona,
I pues monda faldriqueras,
No es nisperos lo que monda.

A Grullo dieron tormento,
I en el de verdad de sogá
Dixo nones, que es defensa,
En los Potros, i en las Bodas,

De el Cardo de Fregenal
Mucha penca se pregona,
I le gastan las espaldas,
Mas, que ensaladas, i ollas.

De açotes, i de Galeras
Mui fertil el año asoma;
I al dinero le amenaza
Gran cantidad de langostas.

Io por salir de la Sala,
Me çamparè en una alcova;
Acuerdente allà de mi,
Si alguna oracion les sobra.

A una Dama, Señora, hermosa por lo Rubio.

X A C A R A VI.

A Llà vas, Xacarandina,
Apicarada de tonos,
Donde de motes, i chistes
Navega el Amor el golfo.
Dios te defienda de guardas,

Que son vivientes escollos
De Galanes, que festejan
A puro susto de toros.
De el que maridando arreo,
Està amagando de novio,

Co-

Como un Herodes a niñas,
 A viejas como responso.
 Vete de boga arrancada
 Al portentoso milagroso,
 Que con hermosura andante,
 Vence Pantasmas, i Monstros.
 A la Ruvia de aventuras,
 La que se peina bochorros,
 De cuias manos * Charquias
 Llena de nieve sus poços.
 A la que con Pelinegra
 Lado a lado, i hōbro a hōbro,
 Animosa de tocado
 Con guedejudos thesoros,
 No recela los blasones
 De la que nos dice a todos,
 Evano, i Marfil me fecit,
 En mugeres, i escritorios.
 Dirasla que soi un hombre
 De menos juro, que votos,
 Bien prendido por justicia,
 Que es gala de los demonios.
 Que son todas las estrellas
 Aprendizes de sus ojos,
 Pues para estudiar sus raios,
 Gastan mui rudo rescoldo.
 I el Sol quando lo senò,
 Planeta cari redondo,
 Que puede ser platicante
 De las chispas de su rostro?
 Al oro de su cabello
 Pidio limosna el de Cholcos,
 I Tibar envergonçante,
 Trocò a sus hebras su polvo.
 Pues lleguese la Mañana,
 Con sus perlas, i sus ostros,
 A sus dos labios, que allà
 Se lo diràn de pyropos.
 La nieve de su garganta,
 Hace tiritar a Agosto,
 I el incendio de sus uñas,
 A Enero le vuelve horno.
 El no se que de su cara,
 Me tiene a mi no sè como,
 Por lo vellido, i traidor,
 Su talle es Bellido Dolfos.
 Descartes de su hermosura,
 Que es decir nueves, i ochos,
 Son las tales, i las quales,
 Hermosurillas de corcho.
 Lo culto de su tocado,
 De su donaire lo Docto,
 Lo discreto de su ceño,
 Tienen al peccado absorto.
 Quando io la considero
 En lo interior, i lo hondo,
 Me reientan los Tarquinos,
 Menos Reies, i mas locos.
 Parece, que como incendios,
 Al instante que la topo,
 I todos los arremetes,
 Me açuçan el dormitorio.
 Sino soi io, quantos aman,
 En calles, i locutorios,
 A manera de Rosarios,
 Tienen amores de Cocos.

Io

* El que inventò los poços, para guardar la nieve.

Io no foi galan de achas,
 Pero foi galan de lomos,
 Io me enciendo, i me derrito,
 De cereros me lo aorro.

Ir de tormento a un estribo,
 Hecho verdugo con potro,
 Dando yueltas a mi Dama,
 Es mui pesado negocio.

Io serè amante casero,
 Como conejo, i al proprio,
 Lo que perdiere por dulce,
 Lo desquitarè por gordo.
 No foi golofo de señas,
 Mas foi gloton de retoço,

No quiero andar a villetes,
 I gusto de andar almorço.

Gasto prosa con Capilla,
 Por si huviere gusto sordo;
 Conclusiones, i argumentos,
 Que prueban el daca, i tcmo.

Ia sè que tiene galanes
 De mucha grandeza, i toldo,
 Mas águelos con mi chança,
 Que io aseguro mis sorbos.

Dila que sepa goçar
 La ventura que la otorgo;
 Que language para Damas,
 Io mismo me le perdono.

Vida, i Milagros de Montilla.

XACARA VII.

EN casa de las Sardinas,
 En un almario de açotes,
 Que en las Galeras de España
 Vna appellidan San Iorge;
 Donde el Capitan Correa,
 Da mal rato con su nombre,
 Escufando en los Alfaques
 Los corcobos de el galope.
 Quando a la prima rendida
 Passan diez, i molan once;
 Dando musica a las chinchas,
 Que se ceban, i le comen;
 Harto de vino, i remar,
 Devanado en un capote,
 Que remolino de gerga,
 Si no le acuesta, le sorbe;
 Montilla, que en primer banco

Arrempuja el primer gonçe,
 Al escritorio de chusma,
 Al vasar de los ladrones;
 Tocando con la cadena
 La Xacarandina a cozes,
 I punteando a palmadas,
 Con los dedos en el roble;
 Imitando con la voz,
 Quando se despega alodre,
 Dijo con mucha tajada,
 I en un falsete de arropé;
 Quien tiene verguença, vele;
 I quien no la tiene, renque;
 Que a ningun sueño de bien
 Se le permite, que sople.
 Ponce se llamó mi Padre,
 I los muchachos lo Ponce

Yy . Lo.

Lo juntaron a Pilatos,
 Hechandolo io a Leones.
 Fue tabernero en Sevilla,
 Las sedes se lo perdonen,
 Pues me diò lluvias morenas,
 Con apellido de aloque.
 En naciendo me inclinè,
 A ser portero de cofres;
 Llaverero de cerraduras,
 De bolsas, i joyas Corte.
 Gorgeando io en la cuna,
 Me temblaban los ratones;
 I en oiendome, se daban
 A los demonios los gozques.
 Di en guardaropa de otros,
 Llevandome muchos hōbres
 Por moço de garabato,
 De balcones en balcones.
 Entrabamos io, i el fresco,
 Por las ventanas de noche;
 El a guardarles el sueño,
 Io a guardarles los calçones.
 Acuermome, que en Madrid
 El Libro de Acuerdo entōces,
 Me diò por falta de edad,
 Sin el borrico unos golpes.
 Partime para Toledo,
 Con asomo de vigotes,
 En donde pidiendo capas,
 Era mui bellaco pobre.
 Huiendo de los corchetes,
 Por gustar mas de borones,
 Fui a Consuegra, i me tratò
 Como a su hierno su nombre.
 Tropecè con el tintero,

Di que hacer a los ringlones;
 Huvo el este, que declara,
 I mas vistas, que en un mōte.
 Hicieronme el susodicho,
 I tras este, que depone,
 Por su pie se vino el fallo;
 Acompañado de conques.
 Debajo de lo camisa
 Me vistieron dos jubones,
 El traje que mas mal talle
 Hace a caballo en el Orbe.
 Hecharonme por seis años
 La condenacion falobre;
 Passose en un santi amen,
 Que es la cosa que mas corre.
 Mui remachado de barba
 Sali de los eslabones;
 A Granada enderecè
 Las uñaradas, i el trote.
 Quitandoles dos borricos,
 Desafnè quatro pastores;
 Con borlas los disfracè
 En la requa de Villodres.
 Llegamos a la Ciudad,
 Con sus arres, i mis joes,
 Campamos de Mercaderes,
 Acreditabanos Roque.
 En el meson de la Luna,
 Entrando de fuera un coche,
 Ganè un talego, i dos lios,
 Que me vinieron de molde.
 Halleme en la faldriquera
 De un bendito Sacerdote,
 Estando tomando cartas,
 Vn burojon de doblones,

Corri

Corri joias, i decia,
 Por disimular a vcces,
 Tengan al ladron, io mismo,
 Con su justicia, señores.
 En dar chirlos a maletas
 En posadas, i mesores,
 Gaste catorce navajas,
 Pero pagaronme el coste.
 En las Comedias traía
 Dos chiquillas de acatorce,
 Que cada tarde agarraban
 Con virillas dos alcorques.
 Repartia los meninos,
 A quien llamamos urones,
 En todas las apreturas,
 A dar tientos con buen ordẽ.
 Juntè diferentes muebles,
 I en el carro de Anton Mõje
 A la Villa de Madrid
 Encomendè mis talos es.
 Topè con Mari Corvino
 En la Venta de Xaloque,
 Oreando unos pencaços,
 En medio de dos pringones.
 Por decir, a donde va,
 Mi querido, equivocose,
 I me dijo, miz querido;
 Huvo rifa, i el Perdone.
 Atisbome lo fundado,
 I con mi vulto añusgõse,
 Desapareciendo pollos
 En cas de los labradores.
 Curaba de mal de madre
 Con emplastos de cerote,
 I acomodaba de passo

Descuidos de lienço, i cobre.
 Llegamos a Babilonia
 Vn Miercoles por la noche,
 Tendí raspa en el meson
 De Catalina de Torres.
 Andaba de mosca muerta,
 Aturdido de faciones,
 Con sotanilla, imanteo
 El Carduçador Onofre.
 Intredujome en caleta
 Con cartas de no se donde,
 O el achaque daba lumbrẽ,
 O cobraba dellas portes.
 Por hermano de la chança
 Zampaba en los bodegnes,
 I era juez entregador
 De fulleros, i de flores.
 Graduè de esportilleros
 Al Tiñoso, i a Perote,
 I hacia el nido se perdieron
 Con seis talegos de un Cõde.
 Tuve dos moços de silla
 Por noticia, i abizores
 De la entrada de las casas,
 Puertas, ventanas, i escornes.
 Con las moças de fregar
 Anduve siempre de amores,
 Porque a sus amos perdiesen
 Lo que mas guardan, i escõdẽ.
 En la puente Toledana
 Io, i otros dos cobradores,
 Recibimos un presente
 De perniles, i capcnes.
 Vendí parte a un despensero,
 Que dio quẽta a los Señores,

estando comiendo dos
 Con falsilla de limones;
 Alguaciles, y corchetes
 Nos acedaron los postres;
 Llevandome a digerillos
 A la trox de los bufcones.
 Reconociome un portero,
 I el procesado enojose,
 I juntaronme las causas
 El papel, i los cañones.
 Graniçò el diablo testigos,
 De lo que ni ven, ni oien;
 Pusieronme en el caballo
 De las malas confesiones.
 Andaba el Di la verdad,

Entre cuerdas, i garrotes,
 Io en el valor, i el negar,
 Fui doce Pares, i Nones.
 Mas por materia de estado,
 Que a mi se me volvio padre,
 Docientos, i diez de remo,
 Me cantaron los pregones.
 Dicen, que lo manda el Rei;
 No lo creo, aũq me ahorqué,
 Que no le he visto en mi vida
 Ni pienso, que me conoce.
 La Sala es algo enfermiza
 De espaldas, i de cogotes;
 Mas quiero alcoba, i Iglesia;
 Que Sala con Relatores.

Relacion que hace un Xaque de sí, i de otros.

X A C A R A VIII.

ZAmpuçado en un banasto
 Me tiene su Magestad,
 En un callejon Noruega
 Aprendiendo a gavilan.
 Graduado de tinieblas
 Pienso que me facarán,
 Para ser noche de hibierno,
 O en culto algun Madrigal.
 Io que fui Norte de guros,
 Enseñando a navegar
 A las Godeñas en ansias,
 A los buzos en afan.
 Enmoheciendo mi vida
 Vivo en esta oscuridad,
 Monge de çaquicamies,
 Hermitaño de un desvan.

Vn avanico de culpas
 Fue principio de mi mal,
 Vn Letrado de lo caro,
 Grullo de la puridad.
 Dios perdone al Padre Esquerra,
 Pues fue su Paternidad
 Mi suegro mas de seis años
 En la cuexa de Alcalà.
 En el meson de la offensa,
 En el Palacio mortal,
 En la casa de mas quartos
 De toda la Christiandad,
 Allí me llorò la Guanta,
 Quando por la Salazar,
 Desporqueronè dos almas
 Camino de Brañigal.

Por

Por la Quijano, doncella
 De perversa honestidad,
 Nos mojamos io, i Vicioso,
 Sin metedores de paz.
 En Sevilla el Arbol seco
 Me prendio en el arenal,
 Porque le afusè la vida
 Al zaino de Santo Horcaz.
 El çapatero de culpas,
 Luego me mandò calçar
 Botinicos Vizcainos,
 Martillado el cordovan.
 Todo cañon, todo guro,
 Todo mandil, i jaian,
 I toda hiza con greña,
 I quantos saben fuñar,
 Me lloraron foga a foga,
 Con inmensa propiedad,
 Porque llorar hilo a hilo,
 Es mui delgado llorar.
 Porque me meti una noche
 A Pascua de Navidad,
 I libré todos los presos
 Me mandaron cercenar.
 Dos vezes me han condenado
 Los Señores a trinchar,
 I la una el Maestresala
 Tuvo aprestado sitial.
 Los diez años de mi vida
 Los he vivido hacia atras,
 Con mas grillos q̄ el Verano,
 Cadenas que el Escorial.
 Mas Alcaldes he tenido,
 Que el castillo de Milan;
 Mas guardas, que Monumèto;

Mas hierros, que el Alcoran.
 Mas sentencias, que el Derecho;
 Mas causas, que el no pagar;
 Mas autos, que el dia de el
 Corpus;
 Mas registros, que el Missal.
 Mas enemigos, que el agua;
 Mas corchetes, que un gabã;
 Mas soplos, que lo caliente;
 Mas plumas, que el tornear.
 Bien se puede hallar persona
 Mas xarifa, i mas galan;
 Enpero mas bien prendida,
 Io dudo, que se hallará.
 Todo este mundo es prisiones,
 Todo es carcel, i penar,
 Los dineros estan pressos
 En la bolsa donde estan.
 La cuba es carcel de el vino;
 La trox es carcel de el pan,
 La cascara de las frutas,
 I la espina de el rosal.
 Las cercas, i las murallas
 Carcel son de la ciudad,
 El cuerpo es carcel de l' Al-
 ma,
 I de la tierra la mar.
 De el Mar es carcel la orilla,
 I en el orden que hoi estan,
 Es un cielo de otro cielo
 Vna carcel de cristal.
 De el aire es carcel el fuelle,
 I de el fuego el pedernal;
 Presso està el oro en la mina;
 Presso el diamante en Ceilan.

Yy 3 En

En la hermosura, i donaire
 Pressà està la libertad,
 En la verguença los gustos,
 Todo el valor en la paz.
Pues si todos estan pressos,
 Sobre mi mucha lealtad
 Llueva carceles mi cielo
 Diez años sin escampar.
Lloverlas puede si quiere
 Con el peine, i con mirar,
 I hacerme en su Peralvillo
 Aljava de la Hermandad.
Mas volviendo a los amigos,
 Todos barridos estan,
 Los mas se fueron en uvas,
 I los menos en agraz.
Murio en Napoles Zamora
 Ahito de pelear,
 Llorò a cantaros su muerte,
 Eugenia la Escarraman.
El Limosnero a Zaguirre
 Le desjarretò el tragar:
 Con el Limosnero, pienso,
 Que se descuidò San Blas.
Matò a Francisco Ximenez
 Con una aguja un rapaz,
 I murio muerte de fastre,
 Sin tigeras, ni dedal.
Despues que el Padre Perea
 Acarició a Satanas
 Con el alma del corchete,
 Vaciada a lo Catalan;
A Roma se fue por todo,
 En donde la enfermedad
 Le ajustició en una cama,
 Aorrando de processar.
Dios tenga en su santa gloria
 A Bartolome Roman,
 Que aũ cõ Dios, sino le tiene,
 Pienso que no querrà estar.
Con la grande polvareda
 Perdimos a Don Beltran,
 I porque parò en Galicia,
 Se teme, que parò en mal.
Xeldre està en Torre vermeja,
 Mal aposentado està,
 Que torre de tan mal pelo
 A Iudas puede guardar.
Ciento por ciento llevaron
 Los Inocentes de Orgaz,
 Peonças que a puro açore
 Hiço el vederre bailar.
Por pedigueño en caminos,
 El que llamandose Iuan,
 De noche para las capas
 Se confirmaba en Thomas,
Hecho nadador de penca
 Desnudo fue la mitad,
 Tocandole pása calles
 El musico de Quien tal.
Solo vos habeis quedado,
 O Cardoncha singular,
 Roido de el Sepan quantos,
 I mascado de el varal.
Vos, Bernarnardo entre France-
 ses,
 I entre Españoles Roldan,
 Cui espada es un Galeno,
 I una botica la faz,
 Pujamiento de garnachas

Pien-

Pienso, que os ha de acabar,
 Si el avizor, i el calcorro
 Algun remedio no dan.
 A Micaela de Castro
 Favoreced, i amparad,
 Que se come de Gabachos,
 I no se sabe espulgar.
 A las hembras de la caja,
 Si con la expulsion fatal,
 La desventurada Corte

No ha acabado de enviudar,
 Podeis dar mis encomiendas,
 Que al fin es cosa de dar,
 Besamanos a las niñas,
 Saludes a las de edad.
 En Velez a dos de Março,
 Que por los putos de allá
 No quiere volver las ancas,
 I no me parece mal.

Sentimiento da un Xaque por ver cerrada la Mancebia.

X A C A R A I X.

A ñasco el de Talavera,
 Aquel hidalgo postigo,
 Que en los caminos de noche
 Demanda para si mismo.
 Quien no tuvo cosa suia,
 Sin ser liberal, ni rico,
 Hallador de lo guardado,
 Santiguador de bolfillos:
 El que en Medina de el Cãpo
 Hiço de vestir al vino,
 Saltre de açumbres, i arrobas,
 Ropero de blanco, i tinto:
 Con el cuello en el sombrero,
 I en la espada el capotillo,
 Lençuelo por quita Sol,
 I a la brida en el camino:
 Por daga la calavaça,
 Puñal de la sed buido,
 Desmallador de los quesos,
 Passador de los choriços:
 Quando el Dios calentador,

Barba roja de Epiciclos,
 En la contera de el mundo,
 Se està haciendo mortecino:
 Despues de soplar vn canto,
 Para sentarse mas limpio,
 Habiendo con el pañuelo
 Defollinado el ocico:
 Desavotonando el trago
 A un tiempo con el vestido,
 A puras calavaçadas
 Se descalabrò el gallillo.
 I vueltos ojos de gallo
 Los ojos amodorridos,
 Acoitados en el sorvo,
 Ià vallesteros, ià bizcos;
 Viendo cerrada la manfla,
 Con telaraña el postigo,
 El patio lleno de ierba,
 Enternecido les dixo.
 O meson de las offensas,
 O paradero de el vicio,

En

En el mundo de la carne
 Para el diablo bararillo,
 Que se hiço tanto padre
 De solo apuntados hijos?
 Donde fue el peccar a vulto,
 Si mas facil, menos rico?
 En donde los quatro quartos
 Han sido por muchos siglos
 Aorro de intercesiones,
 Atajo de lauerintos.
 En ti trataba el dinero,
 Como quien es, al delito,
 Costando unas bubas menos
 Que una libra de pepinos.
 Io conoci la chillona
 En aquel aposentillo,
 Mas tomada, que tabaco,
 Mas derretida, que cirio.
 Quien vio la mal degollada
 Rodeada de lampiños,
 Cobrar el marabedi
 Despues de los dos quartillos?
 La Chaves, Dios la de gloria,
 Me parece que la miro,
 Pasar parches por lunares,
 I gomas por sarpullido.
 Donde iràn tantos calcillas,
 Peccadores de improviso,
 Que a lo de porte de carta
 Compraban los parasifmos?
 Los bribones de la culpa,
 Que acudian los Domingos,
 A la sopa de el demonio,
 Bordoneros de entrefijos?
 Sin prologo de criadas
 Geçaron los mal vestidos:
 Ni dueña pidio aguinaldo,
 Ni escudero vendio silvo.
 Costaba el arrepentirse
 Vellon, i no vellocino;
 Hiço el infierno barato,
 Los diablos fueron amigos.
 Era el peccado mortal
 En ti de estraño capricho,
 Pues por qualquiera cascajo
 Nos dejaban meter ripio.
 La esperança quitò el luego,
 Los celos quitaba el sitio,
 Poco dinero la paga,
 El entre, mucho martirio.
 Los deseos supitaños,
 El colerico appetito
 A donde irã, q̄ no aguardé
 El melindre, o el marido?
 Peccados de par ea par
 Ia se acabaron contigo,
 I no siendo menos, son
 Mas caros, i mas prolijos.
 Aqui fue Troia de el diablo,
 Aqui Carthago de esbirros,
 Aqui caidò en un barranco,
 El genero femenino.
 Llevantose de tres vezes,
 I mal despierto de cinco,
 Llevando el vino mui mal,
 Pegò mosquitos al rio.

Desa-

Desafio de dos Xaques,

X A C A R A . X.

A La orilla de un pellejo,
 En la taberna de Lepre,
 * Sobre si bebe poquito,
 I sobre si sobre bebe;
 Mascara que el de Sevilla,
 Zaborondon el de lepes;
 Se dixeron mesurados
 Lo de sendos remoquetes.
 Huvo palabras maiores,
 De lo de no como liebre;
 Ni io a la muger de el gallo
 Nadie ha visto q̄ la almuerce.
 Tu te apitonas conmigo?
 Hiedete el Alma, pobrete?
 Salgamos a berrear,
 Veremos a quien le hiede.
 Huvo mientes como el puño,
 Huvo puño como el mientes,
 Granizo de sombreraços,
 I diluvio de cachetes;
 Hallofe alli Calamorra,
 Sorbe, sino mata siete,
 Bravo de Contaduria,
 De Relaciones valiente.
 Con lo de el Tenganse, digo,
 I un Varapalo tolene
 Solfeando coscorriones,
 Hace que todos se arredren.
 Zaborondon, que de çupia

Enlaçaba el capacete,
 Armado de tinto en blanco,
 Con malla de cepa el vientre;
 Acandilando la boca,
 I sorbido de mosfletes,
 A la campana endereça,
 Llevãdo el vino a traspiesses;
 Entrambos las hojarascas
 En el camino previenen,
 El uno la sacabucha,
 I el otro la sacamete.
 Sequito llevan de dança,
 En puros picaros hierben;
 Por una i por otra parte
 Van amigos, i parientes.
 Acogiofe a toda calça,
 A dar el punto a la Mendez
 El cañon de Mascaraque,
 Marquillos de Turuleque.
 A la puente Segobiana
 Los dos jaianes decienden,
 Asmaticos los resuellos,
 Descoloridas las tezes.
 Como se tienen los dos
 Por malos correspondientes,
 De espaldas van atisbando
 Los passos, con q̄ se mueven.
 Mançorro, cujo appellido
 Es de el Solar de las * equixs.

Zz

Que

* Sabido es el termino vulgar, para significar la borrachez, que estã hecho una X.

Que metedor , i pañal
 de pazes ha sido siempre;
 Preciado de * Repertorio,
 I Almonaque de caletre,
 Quiso ensalmar la pendencia,
 I propuso que se cuele.
 Bramaban como los aires
 De el enojado Noviembre,
 I de andar a sopetones,
 Los dos estan en sus trece.
 Mogagon , que de el fosquin
 Ha sido zaino eminente,
 I en los soplos, i el cantar
 Es juntos organo , i fuelles;
 Dixo , en bajando a lo llano,
 Que está entre el Parque , i la
 Puente,
 Para una dança de espadas
 El sitio dice, comeme.
 Los dos se hicieron atrás,
 I las capas se revuelven;
 Sacaron a relucir
 Las espadas hechas sierpes.
 Mascaraque es Angulema,
 Científico, i Archimedes,
 I mas amigo de ataxos,
 Que las mulas de alquileres:
 Zamborondon, que de lineas
 Ninguna palabra entiende,
 I esgrime a lo colchonero,
 Euclides de mantinientes;
 Defatando torvellinos

De tajos , i de reveses,
 Le rasgó en la geta un palmo,
 Le cortò en la cholla un ge-
 me.
 El otro con la fagita
 Le dio en el brazo un piquete,
 Ambos estan con el mes,
 Colorado corre el pebre.
 Acudieron dos lacaios,
 I gran borboton de gente,
 Andaba el Tenganse a fuera,
 I llamen quien los confiese.
 Tirabanse por encima
 De los piadosos tenientes,
 Amenazando la caspa
 Vnas heridas de peine.
 En esto desaforada,
 Con una cara de viernes,
 Que pudiera ser acelga
 Entre lentejas, i arenques;
 La Mendez llegó chillando,
 Con trasfudores de aceite;
 Derramado por los hombros
 El columpio de las liendres.
 El voto a Christo arrojaba,
 Que no le oieron mas fuerte,
 En la legua de Getafe,
 Ni las mulas, ni los exes.
 Quando pensè, que tuvieras,
 Que contar màs una muerte,
 Te miro de Mari barbas,
 Con dos rasguños las sienes?
 An.

* Por hallar lo que no se pierde . la postrera copla lo muestra ansí , que habla de el mismo.

Andaste tu reparando,
 Si Mcñorros me divierte;
 I no reparas un chirlo,
 Que todo el testuz te hiende?
 Estaba esta hoja en Babia,
 Que no socorrio tus dientes?
 De recibidor te precias,
 Quando por dador te vendes?
 Llegose a Zamborondon,
 Callando bonicamente,
 I sonole las narizes
 Con una navaja a cercen.
 Diciendo, chirlo por chirlo
 Goce de este la Pebete;
 Quien a mi amigo atarasca,
 Mi braço le calavere.
 A puñaladas se abraçan,
 Vnos con otros se envuelvé;
 Andaba el moxa la olla
 Tras la Goda delinquente.

Quando se vieron cercados
 De alguaciles, i corchetes,
 De plumas, i de tinteros,
 De espadas, i de broqueles.
 Al Tenganse a la justicia,
 Todo Christiano enfordece.
 Favor al Rei, piden todos
 Los chillones escribientes.
 La Mendez dixo, mancebos,
 Si favor para el Rei quieren,
 A mi me parece bien,
 Llevenle esta cinta verde.
 Vnos se fueron al Angel,
 Con el diablo a retraerse;
 Otros, por medio de el Rio,
 Tomaron trote de pezes.
 Manzorro cogio dos capas,
 Vna vaina, i un machete,
 Que desde niño se halla,
 Lo que a ninguno se pierde.

Refiere Mari Piçorra honores suos, i alabanzas.

X A C A R A XI.

Con mil honras, vive crivas,
 Me llaman Mari Piçorra,
 I si en Xerez me açotaron,
 Me açotaron con mil honras.
 Por lo menos no me vieron
 En las espaldas corcova,
 Ni dige, esta boca es mia,
 Al levantar de la roncha.
 Tres amas a quien servi,
 De lo que llaman fregona,
 Digeron que les vaciaba

En su servicio las joias.
 Si fue verdad, Dios lo sabe,
 No quiero apurar Historias,
 Basta que el chillon no dijo,
 Hechicera, ni coroça.
 Puedo llevar descubierta
 La cara por toda Europa,
 Porque he vendido mi mato,
 I porque no tengo toca.
 A quien me llama liviana
 La desmienten cinco arrobas,

Zz 2 Que

Que peso, tomeme acuestas
 El que me quenta por onças.
 Nadie tiene que decir
 De mi vida, i de mis obras;
 No soi la primer muger,
 Que contra su gusto açotan.
 Si dicen, que tengo amigos,
 Eſſo me ſirve de loa,
 Que nunca es bueno, que tégã
 Enemigos las personas.
 Verdad es, que me entreguè
 A Mojarrilla el de Soria,
 De quien dieron mala quenta
 Algunos chiſmes de bolſas.
 Fue del mar, vino de el mar,
 Si remaba poco importa,
 Los hombres van a galeras,
 Que no tienen de ir las Mõjas.
 Lo de el negro fue mentira,
 Que me levantò la Monda,
 Para mi punto era bueno,
 Gaſtar peccados de ſombra.
 Si ahorcaron a Pablillos,
 La culpa tuvo la foga,
 Por lo menos murio bien,
 I con ciegos a mi coſta.
 La cabeça de el verdugo
 Le ſervia de garçota,
 I el Deo gracias de esparto
 Fue pepita de la horca.
 Lo de el corchete es verdad,
 No haia miedo q̄ me corra;
 Mas era mui bien nacido
 I ſoplón de Executoria.
 En mi vida hechè las habas,
 Antes me hechaba a mi propia
 Llamaronme araña, i fue,
 Porque andaba tras la moſca.
 Caſeme con un mulato,
 Que fue la fama de Ronda,
 Tener marido de eſtraça,
 No sè io para que eſtorba.
 Comiendo la olla un Martes
 Se quedò muerto en las ſopas;
 Ime llaman deſollada,
 I como ſiempre dos ollas.
 Si mi vida es la que he dicho,
 Que tienen q̄ ablar las trõgas,
 Tengan verguença, i apredã,
 Que hai mucho de unas a otras

Maxagon preſſo celebra la hermoſura de ſu biza.

X A C A R A. XII.

EMbaraçada me tienen
 Eſtos grillos la persona;
 * Mas encarcelada, i preſſa,
 Solo a tus riços les toca.
 En caſa de los bellacos,
 En el bolſon de la horca,
 Por ſangrador de la daga
 Me metieron a la ſombra.
 Porque no pueda ſalir,
 Me engarçaron en las cormas;
 I ſiempre mandan, que figa,
 Quien entenderã las Ropas?
 Si

Si pudiera ver el Sol,
 Viera brizna de tu cofia,
 La brujula de tus ojos,
 Que dos Firmamentos formã.
 Tienes a Colon por rifa,
 Pues que descubre tu boca
 La Margarita, i las Indias,
 Perlas, rubies, i aljofar.
 Con tu cara comparadas
 Las caras, que tienen todas,
 Aunque sean Caraluisas,
 Me parecen Carantoñas.
 Hermosuras de taberna
 Son las que ostentan las otras,
 Aguadas, i mal medidas,
 Pez, i pellejos, i moscas.
 Tu miras con dos batallas,
 Donde de Estrellas alojan
 Exercitos, que fulminan
 Amaneceres, i Auroras.
 Si el Dios que se puso cuernos
 De miedo, que se los pongan,
 Te viera, Marica mia,
 Segura estuviãra Europa.
 Si el Sol, q̃al rebes tras Daphne
 Siguiò luz la mariposa,
 Te atisba, los escabeches
 No fueran hoï de corona.
 Las mas lindas a tu lado,
 Si descuidada te aomas,
 Por cocos pueden servir
 De cuentas, i no de moças.
 I miente todo Iaian,
 I tres miente toda Tronga,
 Que presume de belleça,

En donde solo te nombran.
 Soa hermosuras Calvinas,
 Luteranas, i Vgonotas,
 Hereges de la que tienes,
 Que es la verdadera, i sola.
 Aier, porque llamò linda
 A su muchacha Caçorla,
 Con remanente de nabos,
 Le di vn sopapo de olla,
 I si alguna te compite
 Entre busca, i entre doña,
 Quier esgrima la chinela,
 Quier naegue la carroça,
 La reto de dueña a dueña,
 I en vestidos de tramoia,
 Ruedos, barba de Vallena,
 Manto de humo, i de gloria.
 Reto los siete Planetas,
 A Mercurio por la Gorra,
 A la Luna por el Cuerno,
 Reto a Venus por la Toca.
 Al Sol por el Oropel,
 Al Dios Marte por la Gola,
 A Iupiter por el Raio,
 Al Viejo por la Corcova,
 Contigo quantas Estrellas
 El Capuz nocturno bordan,
 Son brazerillo de errax,
 Son reluciente baçofia.
 Tu donaire es de la ampa,
 Tu mirar es de la hoja,
 Tus ojos en matar hombres,
 Son dos Pericos de Soria.
 Io soi el unico amante
 De la solamente hermosa;

Para el amor, que io tengo,
 Macias amò por onças.
 Tu puedes tener invidia
 A mi alma, pues te goça,
 La dicha es goçarte a ti,

Que no goças de ti propia.
 Pues tienes cara de Pascua,
 Ten de la Pascua las obras,
 Da libertad a los pressos,
 I pido justicia, i costas.

Pendencia Mosquito.

X A C A R A XIII.

A La salud de las Marcas,
 I libertad de los Xacos
 Se entrarò a hacer un brindis
 En la baiuca de el Santo;
 Ganchofo el de Cien poçuelos,
 Catalnilla la de Almagro,
 Isabel de Valdepeñas,
 I Andresillo el desmirlado.
A la carrera de sorbos,
 I al apregon de los tragos,
 Nūca ha dado a Iegua el Betis
 Potro, que pueda alcançarlos.
Vn cogollo de lechuga
 Fue el violon de este farao,
 Que el que es bailarín castizo
 No repara en lo templado.
Como pobreta corriente,
 Sacò Isabel de el regaçò
 En la esquina de un lençuelo
 Vnos garbanços tostados.
Diole primero a Ganchofo,
 Aūque Andres era su Gācho,
 Que es mui cortefano el vino,
 En estomagos honrados.
Encapotose Catalna,
 I enciendose a lo zaino,

Al suelo, i luego a Isabel
 Mirò, i mordiose los labios,
 Isabel, que se las pela,
 Soltò la taça, i el jarro,
 I terciando la mantilla,
 Ia en el hombro; i ia en el bra-
 ço,
Dixo: Seora Catalna,
 De que firven arrumacos,
 Ni mirarnos entre dientes?
 Parece que somos Santos.
Arrimabanse las dos,
 Ganchofo metio la mano,
 diciendo: Bueno està, Reinas;
 Bueno està, chico peccado.
No mui chico, dixo Andres,
 Que aqui no somos morlacos,
 Entre bobos anda el juego,
 No, sino guevos assados.
Que guevos di, mal nacido,
 Dixo Isabel solloçando,
 Eßò merece la penca,
 Que se empena por cuitados.
Acuerdate que en Toledo,
 En casa de aquel Letrado,
 Antes que se le perdieße

Te

Te hallaste un çurrón de q uar
tos.
I que por respleute mio
Soldasmente te limpiaron
Con toalla de vaqueta
El sudor del espinazo.
Acuerdate que en Sevilla,
En casa de un Veintiquatro
Sin licencia de su dueño
Se salio trasti un caballo.
I porque no te arrojasen
A apalear los lenguados,
Vendi catorce fortijas,
I mi jubon largueado.
No me dejarà mentir
Mondañado el escribano,
Que por no escupir al cielo,
No supo hacer mal a un gat c.
Rebosabanle a Ganchofo
Lobebido , i lo escuc hado;
I desatando la sierpe,
Dixo, el gabion calando:
Lo que ha dicho Valdepeñas,
Ha sido mui bien hablado;
I mentirà voto al cinto,
Quien dixere lo contrario.
Andrefillo, la del Cid
De las alforjas sacando,
Huvo de haber, la que llamã
Vna de todos los diablos.
Porq Ganchofo hecho un perro,
Desabrigando el sobaco,
Le tirò dos tarascadas
Al cofre de lo mazedo.

Cascaras, dixo Andrefillo,
I tirole un hurgonazo
Al barrio de los quajares,
I otro a la calle de el trago.
Si por milagro de Dios
Ganchofo baxa la mano
Vn canto de un real de a dos,
Lo cuela de cabo a cabo.
Mas quiso Dios, i la Virgen,
Que Geromillo el mulato
Llegasse en estas, i estotras,
Que salia de lo caro.
Desembaraçò la baina,
I antes de llegar cien passos
Puso en paz a los pobretes
Que es Gernimo un Bernal-
do.
Diciendo: Entre dos amigos,
Camaradas mas que herma-
nos,
No es raçõ que haia moginas,
Vaia el malo para malo.
Estas Señoras honradas
Bien pudieran escufarlo;
Mas el demonio es sutil,
Son mugeres, no me espanto.
No se jable mas en esto,
Dixo Andres, ia està acabado,
Loado sea el Hijo de Dios,
Toca Ganchofo , i tocando,
Se volvieren a dar gracias
De los peligros passados,
A la hermita de san Sorbo,
En el altar de san Trago.

Las

Las cañas que jugò su Magestad, quando vino el Principe de Gales.

XACARA XIV.

COntando estaba las cañas
 Magañon el de Valencia
 A Pangarrona, i Chucharro,
 Duendes de Sierra Morena.
Las barbas de guardamano,
 Las bocas de oreja a oreja,
 Dando la teta a los pomos,
 I talon a las conteras.
Los sombreros en cuclillas,
 I las faldas en diadema,
 Mientras garlaba con hipo,
 Escucharon con mareta.
Vivo, i enterrado estuve,
 Lazaro fui de las fiestas,
 Oiente de Peralbillo,
 En vn palo entre las tejas.
Los ojos hechè a rodar
 Desde las canales mesmas,
 Despeñoseme la vista,
 I en el cofò di con ella.
Los toros me parecian
 De los torillos de mesa,
 Que a fuerça de monda diètes
 Tanta garrocha remedan.
Por Daphne me tuvo el Sol,
 Pues se andaba tras mi geta,
 Retoçandome de llamas,
 Requebrandome de hoguera.
A los fastres os remito,
 En vestidos, i libreas,
 Hurtados no de Mendoza,
 Hurtados fi de tigera.
Los caballos, ia se sabe,
 De los q̄ el Zephyro engédra,
 Donde fue el soplo rufian,
 Adultero de las ieguas.
Todo el linage de el Betis,
 I toda su descendencia,
 Primogenitos de el aire,
 Maiorazgos de las ierbas.
Los jaeces relevados,
 De aquellos de quiè se quèta,
 Lo de seis dedos en alto,
 Mucha plata, i mucha perla,
Del dia de san Anton
 Me acordò de dos maneras,
 El fuego, que me tostaba,
 I el concurso de las bestias.
En la claríssima tarde
 Se dio el Sol con sus melenas,
 Vn hartazgo de testuzes,
 De moños, i cabelleras.
Los Toros sin garrochones
 Se perdieron tan a secas,
 Como el pobre Don Beltran
 Con la grande polvareda,
Los musicos de garrote
 sus atabales afrentan,
 Mezclados de mil colores,
 Con los soplones de Iglesia.
El Mexia, i el Giron,
 Que apradrinan, i gobiernan,
 Lu-

Iubilados en batalla,
 Allí estrenaron las puertas.
 No hai librea, en que la plata
 Tambien a todos parezca,
 Como en sus sienes bruñida,
 I como en sus canas crespa.
 Acercaronse al balcon,
 Digo al Oriente se acercan,
 Donde para que el Sol salga,
 El Aurora dà licencia.
 El Lirio, con cuias hojas
 Sus raios la Luz esfuerça,
 La Alba toma atrevimientos,
 I presuncion las Estrellas.
 Los precursores ancianos
 A Filipo hicieron señas,
 I de dos hierros que vibra,
 Dos Mundos, que pisa, tiéblã.
 La Reina se levantò,
 En pie se puso la Esphera,
 I al Firmamento figuieron,
 Imagenes, i Planetas.
 Como creciente la Luna
 Disimula las tinieblas,
 I en pueblos de luz Monarca
 Imperiosamente reina.
 La Infanta Doña Maria,
 Vivo milagro se muestra,
 Phenix, si lo raro admiras,
 Cielo, si lo hermoso cuentas.
 Bien imitadas de Clície
 Sollicitas diligencias,
 En el Príncipe Britano,
 Amarteladas la cercan.
 El que la Purpura Sacra

De quatro Coronas siembra,
 Tres, que adora religioso,
 Vna, que esmalta sus venas.
 Los Reies en Provision,
 Que por Don Philippe sellan,
 Hicieron en pie pinicos,
 A modo de reverencias.
 Estremeciose la plaça,
 Rechinaron las barreras,
 Rebulleron los terrados,
 Relucieron las cabeças.
 Los herbores de el Theatro
 Pusieron en competencia
 Los lacaios, i la Guarda,
 Chirimias, i trompetas.
 Aqui de Dios, i de Apolo,
 Pues porque acierte mi testa,
 Es bien, que las nueve Musas
 Se embutan en mi mollera.
 Aunque estèn unas sobre otras,
 Todas entren en mi lengua,
 Dè el Pegaso a mi tintero
 Para algodones cernejas.
 Helo helo por do viene,
 Quiè no cabe en quãta tierra,
 De el Sol registra la fuga,
 De el Mar fatiga la fuerça.
 Cometa corrio veloz
 Sobre raio a la gineta,
 I relampago de galas
 Viistas burlò bien atentas.
 Tras si se llevò los ojos,
 Que le admiran, i contèplan,
 Los invidiosos arrastra,
 I los curiosos despena.
 Aaa Viste,

Visto, no comprehendido
 Pafsò veloz la carrera;
 Son desaparecimientos,
 No trancos, los que le llevã.
 El aire, con que corria,
 Ni le alcança Primavera;
 Ni le ha merecido el Mar,
 Ni hai brujula que le sepa.
 Olivares a su lado
 Ni le iguala, ni le dexa;
 Pues desfiguala en respeto,
 A quien sigue en obediencia.
 En lo desfigual estuvo
 El primor de sus parejas,
 Pues compañero le sigue,
 Quando Señor le confieffa.
 Si * se llamãra Godinez,
 Si medio hidalgo naciera,
 Fuera premio a su valor,
 Lo que goza por herencia.
 Vive Dios que las vislumbres
 De el acero, que maneja,
 Fueron eclipse en el Cairo,
 en Argel fueron cometas.
 Ia miro con perlesia
 A las Lunas, que le tiemblan,
 I a Maoma dando vuelcos
 En el sepulcro de Meca.
 Tiene talle en pocos años
 De no dexar al Propheta,
 Ni Alcoran, que le dispute;
 Ni Alfange, que le defienda.
 El abraçaba la adarga,
 Defanudaba las vueltas,
 Recordando divertidos,
 Que entre los galopes sueña.
 Acometio con valor,
 Retirose con destreça,
 Ni hubo mas toros, ni cañas,
 Que verle correr en ellas.
 En si agotò la alabança,
 I su garbo, i su belleza
 No dexaron bendicion
 A nadie, que con el entra.
 Fullero del juego fue
 con la mano, i con la rièda;
 Retirando a los que pasan,
 I aguardãdo a los que esperã.
 Todos anduvieron bien,
 Pero sin hacer fineça,
 Los meritos le dexaron
 Por descargo de conciencias.
 Don Carlos, mas su alabança
 Se deposita secreta,
 Por dexar aclamaciones,
 Que al Rei el numero crezcã.
 Vive * Christo, que su nombre
 Ha de servir de receta,
 Con que medrosos se purguè,
 Con que valientes se mueran.
 Tan magnifica persona
 En todos lances ostenta,
 Que en su depositò porentes,
 Se deshace la soberbia.
 El es un moço chapado,
 Amante de las proeças,
 Re:

* Vuelve al Rei.

* Vuelve al Rei.

Recuerdo de los Alfonsos,
 Olvido de los Fruelas.
 Su espada ferà Tizona,
 I su caballo Babieca,
 Su guerra ferà la paz,
 Su ocio ferà la guerra.
 Tantos años le de Dios,
 Que le llame a boca llena
 Matus Felipe la Fama,
 Confundida con la quenta.
 Hagale el Cielo Monarcha
 De aquellas partes adversas,
 Que castiga riguroso,
 Con solo que no lo sea.
 El primer juego es de cañas,
 Que no se ha errado de ochẽ-
 Por gracia de Dõ Felipe, (ta

No Don Felipe por ella.
 Agosto le cortò al dia
 A su medida la fiesta,
 Pues con luz lleguè a la Plaça
 Desde mi horca cigueña.
 Bien empleados dos reales,
 Aunque los debo a mi cena,
 Pues llevo en este cogote
 Sol, que vendera Noruega.
 Parose a espumar la voz,
 Porque en relacion tan luèga
 Hablaba xabonaduras,
 I pronunciaba corteças.
 El Auditorio le sigue
 Con aprobacion risueña,
 I a remojar la palabra
 Se entraron en la taberna.

Posstrimerias de un Rusian.

X A C A R A. XV.

DEscosido tiene el cuerpo
 A xiferadas Gorgolla,
 Mai cerca de ensavanar
 Sus bienes, i su persona.
 A su cabecera assisten
 Aruñon el de Zamora,
 Zangullo, i Garabatea,
 La Plaga, i Mari Pizorra.
 Dixole el Medico: Hermano,
 Vos caminais por la posta,
 En manos de Dios os dexo,
 No hai pulso para dos horas.
 Pesia al higado, que tengo,
 Esto me dice con forna?

Morir de tres puñaladas,
 Es muertecita de mosca
 Digo, que no vengo en ello,
 Ni es mi gusto, ni mi honra;
 Appèlo para un milagro,
 La Medicina sea sorda.
 Muerafe de tres mohadas
 Vn Calcillas, i una Monja,
 Esto, i morir de viruelas,
 A los chiquillos les toca.
 Dile io siete urgonadas
 A Palancon el de Ronda;
 I levantose en tres dias,
 I quiere, que io me esconda?

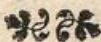
Aaa 2

Por

Por lo que me ha visitado,
 Venda vuestre esta cota;
 Que no se la pasaran,
 Sino sus recetas solas.
 De su antubion no me escapo,
 I escapeme de la horca,
 No siendo vuestre, i su mula
 Menos palo, i menos foga.
 En esto oio los suspiros,
 Que pujaba la Chillon;
 Con un llanto salpicon,
 Vertido a pura cebolla.
 Dixola, porque me vendes
 Ojos iefcas por esponjas?
 No me acudas con pucheros,
 Que aun me sabé bié las ollas.
 Dice, que el pulso me falta,
 Pues andemos a la morra:
 Cachetes, i no aforismos
 Se lo diran en la cholla.
 Quando se vio, que muriese
 Hombre, que sin asco forba?
 Si a la bota lo preguntan,
 Todo mi mal es de gota.
 La cuitada, que desea,
 Que su conciencia disponga,
 No se que de testamento
 Le dixo con la voz honda.
 Testamento? dixo el Xaque,
 Al escribano me nombras?
 Io quiero escurrir el jarro,
 No quiero escurrir la bola.
 Que bienes muebles atisbas?
 Que raizes, i que joias?
 Haga por mi testamento,
 Quien lo que debo no cobra,
 Agora quieres que gaste
 En item masés mi profa,
 Quando solamente en ti
 Dexaré una buena joia?
 Io no he de ser calavera
 De las que dan en mandonas,
 Pues ninguno acerará
 Mi pellejo, ni mi sombra.
 Quando haga testamento,
 Vña en que hacerle me sobra,
 No ha menester lo de el, Se-
 pan,
 Vna vida tan idiota.
 Si de hoi en seiscientos años
 Estirare io las corvas,
 De mi sabran las narizes
 Lo que tocara a mi losa.
 A muertos de mogollon
 Dá de balde la Perroquia,
 De sepultura, i asperges,
 En el cimiterio sopa.
 A niños de la doctrina
 No pienso pagar la solfa,
 Musica que no he de oilla;
 Que la pague, quien la oiga.
 Dixole Garabatea:
 Amigo, la vida trota,
 Afufar se quiere el alma,
 La guesa viene de ronda.
 Al demonio habeis de ver
 Con sus garras, i su cola.
 No me curo de guñapos,
 Respondio, con la voz rōca.
 Io le daré con las cruces,

Si aqui se mete de gorra,
 Tal tunda, que se le acuerde
 De el latigo de la Gloria.
 I añadio, viendo aprestados
 Dos pelluzgones de estopa,
 El postrer moño me endil-
 gan,
 Por Dios q̄ estamos de gorja.

Las estopas me aparejan,
 Sin ser uso de fregona?
 Soi io buñuelo de burlas,
 O soi de veras ventosa?
 No sabes lo que has de hacer?
 Contigo hablo pelora,
 Arrebata de una rueca,
 I hilaràs una maçorca.



Aaa 3

BAI-

BAILES.

LOS VALIENTES, I TOMAIONAS.

BAILE I.

Todo se lo muque el tiempo,
 Los años todo lo masecan,
 Poco duran los valientes,
 Mucho el verdugo los gasta.
 Son nuestras vidas un soplo,
 Hacennos grande ventaja
 Las vidas de los corchetes,
 Que de cien mil soplos pasan.
 Vimos a Diego Garcia,
 Cernicalo de uñas blancas,
 Sopla vivo, i sopla muerto,
 Arbol seco de la guanta.
 Alguacil que de ratones
 Pudo limpiar toda España,
 Cañuto disimulado,
 I ventecito con barbas.
 Reinando en Andalucia
 Butron el de Salamanca,
 So el poder de la Villodres
 Florecio el bué Marco Ocaña.
 Mas hombres asiò que el vino,
 Mas corriò que las matracas,
 Mas robò que la hermosura,
 Mas pidio que las demandas.
 Fueron galgos de el verdugo,
 Que le truxeron la caça,
 Mostoles el de Toledo,
 Obregon el de Granada
 Carrascosa en Alcalá.
 Era duende de la Manfla,
 Hòbre q̄ a vn sello en el golpe
 Le quiso quitar las armas.
 En Sevilla Gambalua
 Fue Corchete de la fama,
 Ventalle de las Audiencias,
 Fuelle de todas las fraguas.
 Con la muerte de estos vientos
 El mundo se quedò en calma,
 Mas toda pluma es ventosa,
 I todo alguacil la faxa.
 Quien vio a Gonçalo Xeniz,
 A Gaioso, i a Aumada,
 Henedores de personas,
 I pautadores de caras?
 Al Garces, en la hermosura
 Olmedo el de Calatraba,
 En el pescueço de un remo
 Estirandose las palmas?
 En Zaragoza la bella,
 A Martin de Santa Engracia,
 Que hiço los Gigantones
 Con el verdugo en la plaza?
 Quien vio a Perico de Soria,
 Sastre de vidas humanas,
 Matar con un agujon
 Mas hombres, q̄ el beber agua
 Despues en cabo de palos
 Dio el pobrete con su barca,
 I

I hecho racimo con pies,
 Se mecio de mala gana.
 Siguióle Lucas de Burgos,
 I su hembra la Chicharra
 De pena vendió mondongo
 Vn año en la Iamardana.
 El Tonelero acabò,
 I el afanador de Cabra,
 De un fonecillo de suela
 Repicado en las espaldas.
 De un torniscon de una losa,
 Pantoja flor de la Altana
 Murio, lloraronle todos
 Los que navegan en ansias.
 En Valladolid la rica
 Campò mucho tiempo Malla,
 I su Verenda goçò
 El Reino de las Gitanas.
 Mandaronle encordelar
 Los Señores la garganta,
 I oliendo las entrepiernas
 Al verdugo, perdió el habla.
 De enfermedad de cordel
 Aquel blason de la espada,
 Pero Vazquez de Escamilla
 Murio cercado de guardas.
 Fue resperado en Toledo
 Erancisco Lopez Labada,
 Valiente de hurgon, i Tajos,
 Sin angulos, ni Carrança.
 Passaron estos Iaianes,
 I los que figuen su manga,
 Por ellos con vino tinto
 Enlutada sed arrastran.
 I entre lagrimas dormidas

Por sus cuerpos, i sus almas,
 Hacen el cabo de tragos,
 I el tumulto de las raças.
 Veis aqui a Escarraman
 Gotoso, i lleno de canas,
 Con sus nietos, i biznietos,
 I su descendencia larga.
 De el primero matrimonio
 Casò con la Zarabanda,
 Tuvo al ai ai ai enfermo,
 I a Executor de la vara.
 Este andando algunos días
 En la chacona mulata,
 Tuvo a todo el Rastro viejo,
 I a los de la vida airada.
 El Rastro viejo casò
 Con la Pironda muchacha,
 De quié nació Iuan Redòdo,
 El de la rucia, i la parda.
 Iuan Redondo fue soltero,
 Tuvo una hija bastarda,
 Que llaman la Vaqueria,
 Muger de buena ganancia.
 Por ella de Escarraman
 Tienen por hembra la casa
 Las valientas, i Santurde
 En el Baile de las armas.
 Hecho està tierra el buen viejo,
 I con todo no se hallan
 Sin sus Bailes los tablados,
 Sin sus coplas las guitarras.
 I para que no se acabe
 Su familia, ni su casta,
 I po que los gustos tengan,
 Rúbo, i Fiesta, Baile, i Chaca,
 Fig

En la Ciudad de Toledo,
 Donde los hidalgos son,
 Nacido nos ha un Bailito
 Nacido nos ha un Bailon.
 Chiquitico era de cuerpo,
 I grande en el coraçon,
 Hastilla de otros valientes,
 Chispa de todo furor.
 Matò a su padre, i su madre,
 I un hermanito el maior,
 Dos hermanas que tenia,
 Puso al oficio troton.
 Vna puso en la taberna
 Para todo sorbedor,
 La otra por mas hermosa
 Llevò a ganar al Cairon.
 La niña como novata
 No sabe navegar, no,
 I el Rufian, como es astuto,
 Dabale aquesta licion.
 Io soi el Rufian Tasquillos,
 El Rufian Mendrugo soi,
 Todo valiente barbado
 Oiga a lampiño Dotor.
 Valientes, que por su pie,
 Teniendo ia treinta i dos,
 Se fueron como a la pila,
 A lo Penoso, i Rigor,
 Son valientes convertidos,
 Solo soi valiente io,
 Que en el vientre de mi ma-
 dre
 Acurastuve quistion.
 En el nombre de Maladros
 Nuestro padre fundador,
 Sea, Niñas, el daca, i daca,
 Tema de vuestro Sermon.
 Vive el dador, dicen todos,
 Desde que el mundo nacio,
 Mas el prometedor vive,
 No lo ha dicho humana voz.
 De oficiales, i tenderos,
 I de todo cosedor,
 Todo dinero es dinero,
 No tiene casta el doblon.
 El dinero de el Iudio,
 I el dinero de el Señor,
 Todos prueban de la bolsa,
 Todos de un linage son.
 Moneda que no se toma,
 Es la moneda peor,
 Poco dinero es dinero,
 Vn real con otro son dos.
 Para ser muger de prendas,
 Toma prendas de valor,
 Vida, i asfere a las ramas,
 Que prendas dineros son.
 No haia almuerço, ni merienda,
 Comida, ni colacion,
 Pues por desquitarla el dueño
 Come mas que un cavador.
 Cageros de Ginoveses
 Regalado pexe son,
 Esponjas para sus amos,
 Que apretadas dan licor.
 Vegecico escribania,
 Pues que bien mirado al Sol,
 Es tinta, i papel su barba
 De la pluma que guardò:
 Mancebito permborra,

Dul-

Dulcísimo pafeador,
 Conjuralo como a peste,
 I hechale en otra Region.

Caballero linajudo,
 Desfabrigado amator,
 Que paga en genealogias,
 Metase a Coronicon.

Donofos, i bien hablados,
 Todo cuerpo bailador,
 Gaste con otro las gracias,
 I contigo el talegon.

Señoria, si es Venecia,
 O Genoba, buenas son,
 Que hai Señorias caninas,
 I Titulo ladrador.

No titularàs en vano,
 Es mandamiento maior,
 Mas vale doblon picaño,
 Que Principe sin doblon.

Otras.

Porque veas, que sabemos
 De memoria la licion,
 Toca, que quanto tocares
 Serà la doctrina de hoi.

Gusto, i valentia, dinero, i juego,
 Tiene la que no admite pro-
 metimientos.

Digalo Rastrojo, que de prudete
 De contado paga lo que le
 quieren.

Helo por do viene mi Iuan Re-
 dondo,
 Con su Cruz, i sus armas en el
 de aocho.

Dime que señas tiene tu enamo-
 rado,
 Es como un oro lindo, doble,
 i cruçado.

Dale Perico,
 No digo listones, cadenas di-
 go.

Dale muchacho,
 Que con darle camina todo
 ganado.

Haganse açaga,
 Que se ahorcan las mulas con
 quien no paga.

De la Carreteria el Baile es este,
 Camino carretero fue darlas
 siempre.



LAS VALENTONAS, I DESTREZA.

BAILE II.

ELas, elas, per do vienen
 La Corruja, i la Carrasca,
 A mas no poder mugeres,
 Hembros de la vida airada.
 Mortales de mirada,

I ocasionadas de cara,
 El andar a lo escocido,
 El mirar a lo de 1^o Ampa.
 Llevan puñaços de ajuda,
 Como perraçes de Irlanda,
 Bbb Aván-

Avantales voladores,
 Chapinitos de en volandas.
 Sombreros aprisionados,
 Con porqueron en la falda,
 Guedegitas de la tienda,
 Colorcita de la plaça.
 Miraronse a lo penoso,
 Cercaronse a lo borrasca,
 Huvo ocico retorcido,
 Huvo agoviado de espaldas.
 Ganaron la palmaroria
 En el Corral de las armas,
 I encaramando los hombros,
 Avalentaron las faias.
Cor. De las de la hoja
 Soi flor, i fruto,
 Pues a los talegos
 Tiro de puño.
Car. Trétras de montante
 Son quantas juego,
 A diez manos tomo,
 I a dos peleo.
 Luego acedada de rostro,
 I ahigadada de cara,
 Vn taraxon de muger,
 Vna brizna de muchacha;
 Enrrò en la escuela del juego
 Maripizca la tamaña,
 Por quien Ahorca borricos
 Murio de mal de garganta.
 Presumida de ahorcados,
 I preciada de gurapas,
 Por tener dos en racimo,
 I tres patos en el agua.
 Con valentia crecida,
 I con postura bizarra,
 Desembraçando a los dos
 En esta manera garla:
 Llamo vñas arriba
 A quantos llamo,
 I al recibo los hiero
 Vñas abaxo.
 Para el que me enviste
 Pobre, i en cueros
 Siempre es mi postura
 Puerta de hierro.
 Rebosando valentia
 Entrò Santurde el de Ocaña,
 Zaino viene de bigotes,
 I a traiderado de barba.
 Vn locutorio de monjas
 Es guarnicion de la daga,
 Que en puribus trahe al lado
 Con mas hierro que Vizcaia.
 Capotico de Ante mulas,
 Sombrerico de la carda,
 Coletto de por el vivo,
 Mas provado que la paba.
 Entrò de capa caida,
 Como los valientes andan,
 Açumbrada la cabeça,
 I bebida la palabra.
 Tajo no le tiro,
 Menos le bebo,
 Estocadas de vino
 Son quantas pego.
 Vna rueda se hicieron,
 Quien duda que de navajas,
 Los codos tiraron cozes,
 Açogaronse las plantas.

Tra-

Trastornarense les cuerpos,
Desgoznarense las arcas,
Los pies se volvieron locos,
Endiablarse las plantas.

No suenan las castañetas,
Que de puro grandes ladrá,
Mientras al son se cōcomen,
Aunque ellos piensan q̄ bailā.

Maripiza tomò el puestro,
Santurde tomò la espada,
Con el montante el Maestro
Dice, que guarden las caras.

Maef. Siente aora la Corruja.

Cor. Aquesta venida vaia.

Maef. Iueguen destreça vuarcedes.

Santar. Somos amigos, i basta.

Maef. No es juego limpio braçal.

Cor. Si no es limpio, que no valga.

Maef. Siente vuarced. *San.* Que ia siento,

I siento pese a su alma.

Tomaronse a dividir
En diferentes esquadras,
I denodadas de pies
Todas juntas se barajan.

Cuchilladas no son buenas,
Puntas si de las joieras.

Entraronme con escudos,
Cansaronme con rodelas;
Cobardia es facar pies,
Cordura facar moneda.

Aguardar es de valientes,
I guardar es de discretas,
La herida de conclusion
Es la de la faltriquera.

Cuchilladas no son buenas,

De verdadera destreza soi car-
rança,

Pues con tocas, i alfileres quito
espadas.

Que tengo mui buenos tajos, es
lo cierto,

I algunos malos reveses tambien
tengo.

El que quisiere triunfar, salga de
oros,

Que el salir siempre de espadas,
es de locos.

Puntas si de las joieras.

Angulo agudo es tomar,

No tomar angulo bestia,

Quien viene dando a mi casa,

Se viene por linea recta.

La Vniversal es el dar,

Quarto circulo cadera,

Atajo todo dinero,

Rodeo toda promesa.

Cuchilladas no son buenas,

Puntas si de las joieras.

El que quisiere aprender

La destreça verdadera,

En este poco de cuerpo,

Vive, quien mejor la enseña.

Bbb 2

LOS

LOS GALEOTES.

BAILE III.

Ivan Redódo está en Gurapas,
Lampíño por sus peccados,
Porque dicen, que cogio
Treinta doncellas su carro.

Por bailarle diez viudas
Se hicieron diez mil andrajos,
Empobrecio mil barberos,
Dejaron barbas por saltos.

Dale Perico murio,
Que el dar matará a los dia-
blos,

I por esta muerte, i otras
Vino a varear pescados.
Por pedigueño en caminos,
Es prevendado de el charco;
Porque arremangò una tien-
da,
Porque pellizcò unos quar-
tos.

De adentro.

El viento salta de tierra,
Mar bonança, cielo claro,
Zarpa ferros, toca a leva.

*Suena una trompeta, y salen la
Coruja, i la Pironda.*

P. A lindo tiempo llegamos.

*Salen Iuan Redondo, i Santurde,
uno por un lado, i otro por o-
tro, con vestidos de forza-
dos, i virretes.*

Sant. Partenza en nombre de
Dios.

Iu. Lleve bercebu este cavo,

Cor. Es Iuan Redondo?

Pir. Es Santurde?

Iua. Los dos son menos el Sãto,
Olfiscado me han bustedes

A personas de el trabajo,
Cuerpos de alquiler parecen;
I doncellitas de aquatro.

Quando io estaba en el figlo,
Pienso, si ia no me engaño,
Que las conoci a las dos
Fruteritas de el peccado.

Cor. Que poca memoria tienen
Los señores prevendados,
Graduados de peonça,
Que andan a puro açotaço.

Pir. La Pironda, i la Coruja,
Tan apriesa se olvidaron,
Maficorales de bolsas,
I jugadores de manos?

Iua. Pironda,

San. Coruja,

Iua. Hijas,

Desde

Desde que tengo este cargo,
Por vida de el Rei, que al fin
Soi costiller de sus bancos,
Que no he tenido mas gusto.

Sant. Ni io he tenido descanso,
Desde que empùjo maderos,
I todos los golfos rasco.

Cor. No erã mejor las guitarras,
Que los calabreses largos?
Carrerero fuiste, amigo,
I en los caminos cofario.

Iua. Troquè las ventas en golfos,
I los caminos en Faros,
I las ruedas por los Reinos,
I en este capote el saio.

Sant. Malditas sean las ballenas,
I benditos sean los asnos,
Aunque en èl a puras pencas
Se torne el berdugo cardo.

Mulas pido, i no del fines,
Salmones trocarè a grajos.

Iua. Lloro por el Arre, hija,
En oiendo estos vocablos,

Cala remos, pafa, voga,
Hiça, canalla, a lo alto.
En donde estàs, carro mio,
Que no te duele mi agrabio?

Sant. O no lo sabes sin duda,
O eres ia desleal carro.

Pir. Hase olvidado el bailar
Entre duelos, i quebrantos?

Sant. Quien bien baila, tarde ol-
vida.

Iua. Bailase mortificado:
Puede tanto el natural,

El son, la mudança, el garbo,
Que bailamos el açote,
La galera, i el trabajo.

Cor. Mientras la prima rendida
Se llega, señor hidalgo,
Vaia un poco de galera.

Sant. Pues cante, i mande nues-
tro amo.

*Vn bailarín por Comitre con un
pito, i cantan los muscos.*

Quando Amor quiere mandar
A los amantes remar,
Como Comitre maldito,
Lo primero toma el pito,
Que lo primero es pitar.

I quando el amante espera,
Que ha de estar el pito mudo,
Porque esten de su manera,
Siendo el Comitre desnudo,
Dice a todos Ropa afuera.

Quitanse todos la ropa.

A, chusina, ropa afuera,
Ropa afuera, canalla,
Vaian fuera essas ropas,
Vengan acà essas saias.

Calar remos a una,
Que el amante, que guarda,
Es menester, que reme,
Que la pobreça es calma!

Entren los espalderes
Con una boga larga,

Sã.

Salúden fin trompetas
 A nuestra Capitana.
 Piquese mas la boga,
 Que vamos dando caça,
 Porque nos dē Cambraies,
 I Diamantes, i Olandas.
 Vn dadivoso siento,
 Soplar por las espaldas,
 Hagasele trinquete,
 Entena, Mola, i Gabia.
 Dadle todas las velas
 A quien dà, i a quien paga:
 I faltente candiles,
 A quien aorra, i guarda.
 Haced el caro al Rico,
 No hagais al pobre cara,
 Hiza, Cornara, hiza,
 Dà el Timon a la vanda.
 çà, puja en el precio,
 Que corremos borrasca,
 Guardate de los secos
 De condicion avara.
 I si fueren de cro,
 Entrate por las barras.
 Quien dà en vicjas, dà en tierra,
 Esse pobre se encalla;
 Quien dà en niñas de quince,
 Alegura su barca.
 Puerto Rico es buen puerto,
 Que los demas son plaia,
 Para vanas, i locas,
 El Morro de la Abana.
 Bailaremos, amaina, amaina,
 Pasa boga, canalla.
 Haz tu curso niña,

Si es que navegas,
 No de puerto en puerto,
 De puerta en puerta,
 De los mercaderes
 A los plateros,
 Para sacar oros
 Hecha tus ferros.
 No navegues nunca
 Con los Levantes,
 Que Ponientes de casa
 Son buenos aires.
 Vagelito nuevo
 Hai que me anego;
 Hai que me ahogo,
 I me matan las velas
 A puros soplos.
 Aires Megicanos
 Venid, i llevadme,
 Que los aires fin blanca
 Son malos aires.
 Hai que me ahogo,
 I me matan las velas
 A puros soplos.
 Hai que me aniego,
 Vagelito nuevo,
 Hai que me aniego.
 Fregatica nueva,
 Que vas buscando,
 Remolinos de pages,
 I de lacaios.
 Galeon tusona
 Ten desde luego,
 La carrera de Indias
 Por tu passeio.
 Hai, que me anego,

Vagelito nuevo,
Hai, que me ahogo;

I me matan las velas
A puros soplos.

LOS SOPONES DE SALAMANCA.

BAILE IV.

VN Licenciado Fregon,
Bachiller de mantellin,
Grande Replica en la Sopa,
Grande argumento en Esqui-
bias.

De noche es el quidam pauper,
Es el domine de dia,
Si le convidan Vonete,
Gorra si no le convidan,

En vademecum de pez
Lleva licion de las viñas,
Dicipulo a todas horas
De Platon, i de Escudilla.

Lleva por cuello, i por puños
Sus assomos de camisa,
Talle de arrafar habares,
Cara de engullir morcillas.

Con un ferreruelo calvo,
I una sotana lampiña
De un limiste desbarbado
Entre capon, i poliña.

Mui atufado de bragas,
Mui unico de camisa,
Para el bodegon Escoto,
Para la estafa Tomista.

A recibirle faliò,
El Señor se lo reciba,
Para las noches mui ama,
Para las compras mui sifa,

Catalina de Perales,
Vna Gallega maldita,
Mas preciada de perniles,
Que Rute, i Algarrovillas.

Mui poco culta de caldos,
Por su claridà infinita,
Abrebiadora de trastos
Dentro de una almondiguilla.

I para el carnero verde
Muger de tan alta guisa,
Que aùn a la libra del Cielo
Vrtará la media libra.

Arrufaldada de cara,
I arrufianada de vista,
I la color, i el aliento
Entre Caçuela, i falchicha.

I porque oiendo latin,
La conozca por la pinta,
La canto mui Cicerona
Esta começon latina.

Pulgas me pican,
El candil esta muerto,
Ergo sequitur sequitur,
Que me pican atiento.

Pulgas tengo no hai dudar,
I si medexo picar,
Es de los que dan en dar,
I con dineros replican.

Pulgas me pican,

Ej

El candil esta muerto,
 Ergo sequitur sequitur,
 Que me pican atiento.
 Mal cosido, i bien manchado,
 Lo que dicen hecho pizcas,
 De sus çapatos morcillos
 Apeò sus patas mismas,
 Martinez de Colombreras,
 Del bodegon porcionista,
 Cathedratico de sesto
 En casa de sus vecinas,
 Quien, para dar madrugon
 En la posada que habita,
 Mejor entiende en España
 Las leies de la Partida.
 En las vacantes de negra,
 Rige Cathreda de prima,
 I en materia de Digesto,
 Hombre que nunca se aita.
 La Monda viene tras el,
 Encarniçada la vista
 Si así guisara las ollas
 Mas medrâran las barrigas.
 Tan aliñada de brodios,
 La vez que mondongoniza,
 Que lo q̄ en las tripas hecha
 Despues hace hechar las tri-
 pas.
 A las orillas de Tormes
 Los topò su Señoria,
 Que el titulo de corona
 Ia de titulo se pica.
 Con un cañuto de sal,
 I en un pan unas sardinas,
 Presentaron la batalla

A un melonar, i una viña.
 I en tanto que el Viñadero
 O se ausenta, o se desvia,
 Por amartelar los grumos,
 Cantaron esta letrilla.
 Vva, si quieres subir
 A la cabeça despues;
 Hante de pisar los pies,
 Que no hai medrar, sin sufrir.
 Vva, dejate pisar,
 Si quieres ser estimada,
 Sino veraste picada,
 V dejarante pasar.
 I si quieres preferir
 Tu humildad a quantos ves,
 Hante de pisar los pies,
 Que no hai medrar, sin sufrir.
 I porque el Melon sabroso
 No sienta, que no le digan,
 Esta mortificacion
 Le cantaron con malicia.
 Que hinchado, i que fanfarron
 Entre las ramas habita,
 Pues sepan, que fue pepita,
 Aunque ia le ven Melon.
 La Fortuna, que le trata,
 I con su verdor se huelga,
 Si no madura, le cuelga,
 I si madura, le cata.
 Dicenme que la hinchaçon
 Por verdad nos la acredita,
 Pues sepan, que fue pepita,
 Aunque ia le ven Melon.
 Todas son burlas pesadas,
 En llegando el comprador,
 Pues

Pues quanto fuere mejor,
 mas presto le haran tajadas.
 Beso llama a la traicion
 Del que su fin solicita,
 Pues sepan , que fue pepita,
 Aunque ia le ven Melon.
 Los que a su olor defalados

Andan como lisongeros,
 Son los que por sus dineros
 Le han de comer abccados.
 Lo escrito del corteçon.
 Viene a ser sentencia escrita,
 Pues sepan, que fue pepita,
 Aunque ia le ven Melon.

CORTES DE LOS BAILES.

BAILE V.

HOi la trompera de el juicio
 De los Bailes de este mundo,
 Al Parlamento los llama,
 Que en Madrid celebra el gusto.
 La Trápala, i la Chacota,
 La Hárbora, i el Remusgo,
 La Carcajada, i el Vicio,
 Quieren variar el Rumbo.
 Los padres de el regodeo,
 El bureo de los Guros,
 Para remudar de Bailes,
 Convocan los Reinos juntos.
 El ai ai ai los lastima,
 Tan dolorido, i tan mustio;
 Escarraman los congoja,
 Preciado de la de puño.
 Al Rastro por presumido
 De sabrosos descoiuntos,
 Ia no le pueden sufrir
 Las castañetas, i el vulgo.
 La Capona solitaria,
 I el tabaco dado en humo,

Por las malas compañías
 Han perdido de su punto.
 I para que se mantengan
 Con movimientos sin susto;
 El apetito los llama
 A inventar nuevos colüpios.
 Ia por la Imperial Toledo
 Parlándolo viene el Tuso,
 El Rastro viejo, i Rastrojo
 Amenazan con los vultos.
 Gusto, i valentia,
 Dinero, i juego,
 Todo se halla en la plaza
 Del Rastro viejo.
 Digalo Rastrojo,
 Que de valiente,
 A puñadas come,
 I a cozes bebe.
 Por la competencia antigua,
 Tras ellos despachò Burgos
 A Ines la mal degollada,
 La melindrosa de tumbos.
 Ela, ela, por do viene,
 Armada de enagua en puños,
 Ccc Pues

Pues cõ un Rõquillo Alcalde Estabate por moneda,
 Prenden sus tonos amuchos. Lo que mira, i lo que baila,
 Armado se està en Vtrera Capona que a todo son
 Esse buen Miguel de Silua, Ia se le sube a las barbas.
 Flor de todas las Altanas, Viene a votar por Iaen
 I el que otras flores marchita. Marianilla, la que supo,
 I por no callar con forna; Al encontrar con sus Marcas
 Sin que se entreven abispas, Carlar en la venta puro.
 A Iuan Malliz pone al lado, Ia se salen de Alcalà
 Que es mohador de la chica. Los tres de la vida airada,
 El Morciegalo de palo El uno es Anton de Vtrilla,
 Lleva colgado en la cinta, El otro Rivas se llama.
 Para que los sopetones En la venta de Viveros
 Se detengan, si le atisban. Encontraron con sus Marcas,
 Por Sevilla Escarraman Alli hablò Marianilla,
 Mui atufado, i mui turbio, Como hiza mas anciana.
 Con la Mendez a las ancas, Hetelo por donde viene
 Bailaron nuevos insultos. Entre çambo, i entre çurdo,
E/c. Si tienes honra la Mendez, Iuan Redondo por la Man-
 Si me tienes voluntad, cha,
 Forçosa occasion es esta, Carretero cegijunto.
 En que lo puedas mostrar. Hetelo por do viene
Mend. Si te han de dar mas aço- Mi Iuan Redondo,
 tes Hetelo por do viene
 Sobre los que estàn atràs, No viene solo.
 O estaràn vnos sobre otros, I como padre de todos,
 O se habrán de hacer allà. I Adan de tanto avechucho,
 Mui lampiña Ia Capona, El valiente Escarraman
 I con ademanes brujos, De esta manera propuso:
 Por Cordova, i por el Potro, Estan ia nuestros menecs
 Viene calçada de triumphos. Tan traídos, i tan sucios,
 Esta es la Capona, esta, Que cõviene, que inventemos
 La que desquicia las almas, Novedades de buen gusto.
 La que sonfaca los ojos, Los movimientos traviesos,
 La que las joyas engaita. Estoi haciendo discurso,
 De

De quien los aprenderemos,
Mas vivos, i menos burdos.

De los locos?

No me agrada.

De los bravos?

Abernuncio.

1. Io de los endemniados

Lo mas que i.e bailado estudio.

2. No en balde te hacen guerra
Exorcismos, i conjuros.

Efc. Si se han de estudiar meneos,
Ademanes, despachúrros

Nuevos de risa, i picantes,
Con tembladeras de muslos,

Io digo, que los tomemos

De las cosquillas por hurto.

1. Io le figo, io lo apruebo,

2. Io concurro, io concurro.

Efc. Pues no hai sino cosquillar,
Cosquillese todo el mundo,

Hijos, tocad a cosquillas,

Que ia las siento, i me puço.

Mus. Todo hóbne es concebido
En cosquilla original,

Quié no las tiene en los lados.

Las tiene en el espaldar.

Hai cosquilla cabriola,

Hai cosquilla maçorrall,

Del concómo, i del gritillo,

Con su poquito de ai.

Hai cosquillas de pellizco,

I cosquillas de arañar,

Cosquillas de palpaduras,

I cosquillaça mental.

Hai cosquillones barbados

En hombres de mucha edad,

Que les estan como al diablo,

La Cruz, i el libro Missal.

Cosquillas hai Marionas

De risa con humedad,

Cosquillas envergonçantes,

Que andan de noche no mas.

Cosquillas se usan postizas,

Como pantorrillas ia,

Quien de suio no las tiene,

Las compra donde las hai.

Siempre ha tenido Morales

Cosquillas en el jugar,

Mas la señora Iusepa

No las consintio jamas.

Hai cosquillas pequeñitas,

De las que con ademan

Dicen lo de la ventana,

I haranme desesperar.

Para lo que se ofreciere,

Advierta todo mortal,

Que no sufrimos cosquillas,

I las hacemos saltar.

LAS SACADORAS.

BAILE. VI.

EN los Bailes de esta casa
 Se advierte a todo Chri-
 stiano,
 Que han de sacar las muge-
 res,
 Que el hombre ha de ser sa-
 cado.
A sacar parto animosa
 Con mil uñas en dos manos;
 Empeçad mis castañetas,
 A requebrar los ochabos.
Ladrad a prisa al dinero,
 Mis gozquecitos de palo,
 Ladrad, i morder rabiosos
 A las bolsas, i a los gatos.
Doblad por los avarientos,
 Tocà anublo por bellacos,
 Repicad por dadivosos,
 Tañè a fuego por muchachos.
Enterneced el dinero,
 Bien encaminados braços,
 Haced en las faldriquetas
 Cosquillas a los dos lados.
Dar passos hacia el dinero,
 Es andar en buenos passos;
 La mejor vuelta, cadena;
 Brinco de oro, el mejor salto.
No porque salgo despues,
 Menos pido, i menos bailo;
 Sacaros a todos quiero,
 Real a real, i quarto a quarto.

Castañetaça frisona
 Son las armas, que señalo,
 Concomo de medio arriba,
 Bullido de medio abajo.
 Quisiera que fueran Iudas
 Quantos bailarines hallo,
 Que aun no me parecen mal
 Con bolsas los ahorcados,
Alla voi con Baile nuevo,
 Que Escarraman, i los Brabos,
 La Corruja, i la Carrasca,
 Ponen miedo a los ancianos,
Io bailo a la Perinola,
 I en quatro letras señalo,
 Saca, i Pon, i Deja, i Todo,
 Con que robo por ensalmo?
Io los quiero Reloges,
 I no muchachos
 Que me den cada hora,
 I aún cada quarto.
El Relox, que me ha de dar,
 I a quien tengo de querer,
 Quatro horas ha de tañer,
 De Comer, i de Cenar,
 De Vestir, i de Calçar,
 Si no luego le descarto.
Io los quiero Reloges, &c.
 Relox, que sin quartos diere
 Horas mui bien concertadas,
 Esse dà horas menguadas,
 Triste de la que le pierre.

El

El que quartos no tuviere,
Si tiene ochavos es harto.
Io los quiero Reloges, &c.

Sale otra.

Ia que mis dos hermanitas
A sacar se adelantaron,
Mientras os facan las dos,
Io como indigna os sonfaco.
Reverencia os hace el alma,
Ved que reverencia os hago,
Que pudiera en un Conuento
Ser paternidad a ratos.
El Caballero, que dà,
Es Caballero, i le danço:
Quiè guarda, es el Caballero,
Que de noche le mataron.
Al Villano se lo dan,
I quien no dà, es Villano:
Inviarle noramala,
Despues de çapateado.
Hagase rajás con migo,
En un baile de contado,
El mas pesado de pies,
I mas liberal de manos.
La mejor mudança,
Es la que hago,
De el señor don Prometo,
A Pero traigo.

Sale el Bailarin.

Sacarme de mis casillas,

Ha podido vuestro encanto;
Mas facarme mi dinero,
Hijas, es negocio largo.
Despues que questan dinero,
No estimo, aunque mas pre-
ciados,
En el baile de los negros,
Estos bailes de los blancos,
Baile por Baile me trueco,
Gracia por gracia me cambio,
Mas dotar mis castañetas,
No lo harè, pues no las caso.
Para con vuestedes,
Io soi de Ocaña;
Mas para con vuestedes,
Soy de la Guarda.
Tiene mi Morena
Los ojos negros,
Tengase ella sus ojos,
Io mis dineros.
El quitarme el dinero,
I enamórame,
No es matarme de amores,
Si no de hambre.
Dame, dixo la niña,
Pidiendo en tiple,
Pero io por no darla,
La di en el chiste.
Bien sin alma quedas
Esta jornada,
Pues tras mi dineró
Se te va el alma.

LOS

LOS NADADORES,

BAILE VII.

*Salen dos mugeres bailando,
i cantando.*

EL que cumple lo quemãda,
Anda, anda, anda, anda.

Quien de ordinario socorre,
Corre, corre, corre, corre.

El que regula, i no zela,
Vuela, vuela, vuela, vuela.

Quien guarda, zela, i enfada,
Nada, nada, nada, nada.

Musicos.

Al agua, Nadadores,
Nadadores, al agua,
Alto a guardar la ropa,
Que en esto està la gala.

En el mar de la Corte,
En los golfos de chanças,
Donde tocas, i cintas
Disimulan escamas,

Es menester gran quenta,
Porque a vezes se atascan
En enaguas, i obas,
Nadadores de fama.

Tiburon afeitado
Anda por essas plaças,
Armado sobre espinas,
Vestido sobre garras.
Aquestanse lampreas,

Sirenas se levantan;
Son mero en el estrado,
Son mielgas en la cama.

Ia congrio con guedejas,
Delfin con arracadas,
Que pronostican siempre
Al dinero borrascas.

Vereis unas atunes,
Gargadas de oro, i plata,
Con mantos de soplillo
Vendiendo las hijadas.

Tapadas de medio ojo,
Cada punto se hallan
Abadejos mugeres,
Arremedando caras.

El Rico es el bonito,
El Pobre es la pescada,
Las truchas son las hijas,
Las madres son las çarpas.

Merluças son las lindas,
I por salmon se pagan;
Comedlas como pulpos,
Açotes son su salsa.

Ballenas gordi viejas,
Corto cuello, i gran pança,
Muchachuelos sardinas
De ciento en ciento tragan.

Guardese todo el mundo,
Porque quien no se guarda,
Se le comen pescados
Con verdugado, i saias.

Los

Los amores, madre,
 Son como guebos,
 Los passados por agua
 Son los mas tiernos.
 Leandro en tortilla,
 Estrellada Ero;
 Los pobres perdidos,
 Los ricos revueltos.
 Los zelosos fritos,
 Asfiados los necios,
 Los pagados dulces,
 Los sin blanca gueros.
 El amor es nadador,
 Desnudo, i desnudador.
 El amor es pues nadar,
 Desnudar, i desnudar.
 Al agua no la temen
 Nimis braços, ni espaldas;
 Mi gatzate està solo
 Reñido con el agua.
 Io soi pez de la bota,
 Io soi tenca de Illana,
 I soi el pege Osorio,
 I el barbo de la barba.
 De Saagun soi cuba,
 De San Martín soi taça,
 Soi Alano de Toro,
 I soi de Coca Marra.
 Soi mosquito profesio,
 Soi aprendiz de rana;
 De taberna, i de loco
 Tengo el ramo, que basta.
 Zabullete, chiquilla,
 Que por chica, i delgada,
 Pasarás por anchoba

Para las ensaladas.
 O como se chapuçan,
 Que sueltos se abalançan,
 I con el rostro, i braços
 Las corrientes apartan.
 Ia nadan de brace,te,
 Ia solo un braço sacan;
 Ia, como segadores,
 cortan la espuma blanca.
 De espaldas dan la vuelta,
 Hechos remos las palmas;
 La vuelta de la trucha
 Es la mejor mudança.
 Llegan al remolino,
 Iuntos los arrebatan,
 Las ollas se los forben,
 Las ondas los levantan.
 Quatro vageles vivos
 Parecen en escuadra,
 Que al Amor, que los lleva,
 Le vienen dando caça.
 Ahogose el cuitado,
 Salada muerte traga,
 A cozes, i a rapinas
 A la orilla le saçan.
 Si a nadar
 Otra vez entrare en el mar,
 Aunque todos me embeleque,
 Las tabernas se me sequen,
 I se me llueva el tragar.
 La que nada con Poeta,
 Con mancebito veleta,
 Bailarin de castañeta,
 Godo, i peto, i todo traças,
 Nadará con calabças.

La

La que nada con mirrados,	Son como guebos,
Cari nymphos, i açufrados,	Los passados por agua
Necios, pobres, i hinchados,	Son los mas tiernos.
No nada entre cuello, i ligas,	Leandro en tortilla,
Essa nada con begigas.	Estrellada Ero;
La que nada con pelones,	Los pobres perdidos,
I trueca dones en dones,	Los ricos revueltos.
El paseo por doblones,	Los zelosos fritos,
La cadena por la foga,	Afados los necios,
Essa nadando se ahoga.	Los pagados dulces,
Los amores madre	Los sin paga gueros.

BODA DE PORDIOSEROS.

BAILE VIII.

A Las bodas de Merlo,	La Novia vino rancia,
El de la pierna gorda,	Mui necia, i poco moça,
Con la hija de el ciego	I sobre su palabra
Marica la pindonga,	Doncella como todas.
En Madrid se juntaron	Llevaba almidonada
Quantos pobres, i pobras	La cara, i no la toca;
A la fuente de el piojo	Gesto como quien prueba
En sus çaurdas moran.	Marido por arrobas.
Tendedores de rafa,	Sentaronse en un banco,
Bribones de la sopa,	Qual si fuera de popa,
Clamistas de la fiesta,	Que el Matrimonio en pò-
I mil çampa limosnas.	bres
Vino el Esposo guero,	Es remo, con que bogan.
Mui marido de cholla,	Quando por una calle
Mui sombrero a la fiesta,	El Manquillo de Ronda
I al banquete mui gorra.	Entrò, dando chillidos,
El dote de palabra,	Recogiendo la mosca.
I las calças de obra;	Denme, Nobles Christianos,
De contado la suegra,	Por tan alta Señora,
I en relacion las joyas.	Ansi nunca se vean,

Su bendita limosna.
 Columpiado en muletas,
 I devanado en sogas,
 Juanaço se venia.
 Professando de horca.
 En un carretoncillo,
 I al cuello unas alforjas,
 Pallares con casquere,
 I torcida la boca;
 I el Ronquillo a su lado,
 Fingiendo la temblona,
 Cada qual por su acera
 Desataron la prosa.
 I levantado el grito,
 Dixeron con voz osca,
 Lo de el aire corruto,
 I aquello de la hora.
 Con sus llagas postigas
 Arenas el de Soria
 Pide para una Bula,
 Que eternamente compra.
 Romero el estudiante
 Con sotanilla corta,
 I con el quidam pauper,
 Los bodegones ronda.
 Con niños alquilados,
 Que de contino lloran
 A poder de pellizcos,
 Por lastimar las bolsas,
 La taimada Gallega,
 Mas bellaca que ronta,
 Entrò de casa en casa,
 Bribando la gallòfa.
 Debanada en la manta
 La Irlandesa Polonia,
 Con pasos tartamudos,
 I con la lengua coxa;
 Resollando mosquitos,
 I chorreando monas,
 Hablaba de lo caro
 Con acentos de Coca.
 Tapada de medio ojo
 En forma de acechona,
 Con el *ce Caballero*,
 I un poco la voz onda,
 Pide una vergonzante
 Con una estafa sorda,
 Para un marido preso,
 Con parte que perdona.
 En figura de ciega,
 Angela la pilonga,
 Tentando como diablo
 Con un bordon asoma:
 Manden reçar, Señores,
 De la Virgen de Atocla,
 Del Angel de la guarda,
 La plegaria fea sorda.
 Luego puestos en rueda
 Llegan todos, i todas
 A dar las norabuenas,
 Que malas se las tornan.
 I Que se gocen vustedes muchos
 años,
 I que les de Dios hijos, si qui-
 fiere;
 I si ven, que se tarda mucho
 en darlos,
 Que como se usa agora,
 Los busque en otra parte la
 Señora.

Ddd

Sea

2 Sea para bien de todos los ve-
cinos,
I si acaso pudieren,
Gocense por ai con quien qui-
sieren.

3 De vuestedes veamos
Hijos de bendicion.

1 Son, si lo apuras,
Hijos de bendicion, hijos de
Curas.

Mag. 1. Dios sabe lo que siento,
Ver a vuste casado,
Pudiendo sin la ce, quedar
afado.

Mag. 2. En el alma me pesa, Ami-
ga mia,
El verte maridada,
Pues para mi traer, siempre
he querido,
Que antes de ser venido,
seamrido.

4 A todos el juntaros satisfiço.

Novia. Descanse en los infiernos,
quien lo hiço.

3 Suegra tienes, que al diablo te
dè dotes.

Novio. Pues Dios me la reciba co-
mo açotes.

2 Que ia no hai que tratar, buena
es la moça;
I pues corre la edad, ande la
loça.

Aqui no hai quien lo atisbe,
2. Amigos, toda plaga vaia fuera,
I aclare su tramoia limosnara.

Cantan, i Bailan.

Malito estaba, i malo estoi,
I malo me quedo, i malo sei.

Io me llamo Perico
De la Gallofa,

Carretero cofario
De la limosna.

Hai lisiados, que piden
A quantos quieren,

I muchachas lisiadas
Por pedir siempre.

Dios le aiude hermano,
Dicen algunos,

Como si el mendigo
Fuera estornudo.

Pobres de calcilla,
Cuello, i cadena,

Piden mas con villetes
Que con muletas.

LOS BORRACHOS.

BAILE IX.

Hechando chispas de vino,
I con la sed borrafcosa,
* Lançando en ojos de Iepes,

Llamas de el tinto de Coca;
Salen de blanco de Toro,
Hechos reto de Zamora,

Ce-

Ceñidas de Saagun
 Las cubas, que no las ojas;
 Mondoñedo el de Xerez,
 Tras Ganchofo el de Carmo-
 na,
 De su Magestad de Bacho
 Gentiles hombres de boca.
 Los Soldados mas valientes,
 Que en esta edad enarbolan,
 En las almenas de el brindis,
 Las banderas de las copas.
 A meterles en paz salen
 La Escobara, i Salmerona,
 Phenix de el gusto la una,
 Cisne de el placer la otra.
 Dos moças de carne , i queso;
 No de las de nieve , i rosa,
 Que gastan a los Poetas
 El caudal de las Auroras.
 Haia paz en las espadas,
 Dicen, pues guerra nos sobra
 En las plumas de Escribanos,
 Malas Aves Españolas.
 De la campaña los sacan,
 De donde se van agora,
 A enterrar en la taberna
 Mas cuerpos, que en la Perro-
 quia.
 Embainan, i en una hermita
 Beben ia amigos con forna,
 Su pendencia hecha mosqui-
 tos,
 Aqui paz, i despues gorja.
 Mas vino han despavilado,
 Que en este lugar la ronda;

Que, un Mortuorio en Vizca-
 ia,
 I que en Ambers una Boda.
 Tan gran Piloto es qualquiera,
 Que por su canal angosta
 Al Galeon San Marrin
 Cada mañana le emboca.
 Siendo borrachos de asiento,
 Andan ia de sopa en sopa,
 Con la sed tan de camino,
 Que no se quitan las botas.
 Vino, i valentia
 Todo emborracha,
 Mas me atengo a las copas,
 Que a las espadas.
 Todo es de lo caro,
 Sírriño, o bebo,
 O con cirujanos,
 O taberneros.
 Sumideros de el vino,
 Temed sus tretas,
 Que apuntando a las tripas,
 Dá en la cabeça.
 Ia los prende la justicia,
 Que en Sevilla es chica, i po-
 ca;
 Donde firman la sentencia,
 Al semblante de la bolsa.
 Saxoles el escribano
 De plata algunas ventosas,
 Con que bajò luego al remo
 El pujamiento de foga.
 Ia los llevan, i las fembras
 Van figuiendo sus derrotas,
 Cantando por el camino,
 Ddd 2 Por

Por divertir la memoria: Ia los hacen eslabones
 Quatro erres esperan De la cadena Real,
 Al bien de mi vida, Que son las mas necessarias
 En llegando a la mar, Ioias de su Magestad.
 Ropa fuera, Rafura, Van embarcando a la gente;
 Reñir, i Remar. I con forçosa humildad
 Llegan al salado charco, A su Comitre obedecen,
 En donde los vientos dan Que assi diciendo les va:
 A las nubes con las olas Ropa fuera, Rafura,
 Cintaraços de cristal. Reñir, i Remar.

LAS ESTAFADORAS.

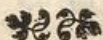
BAILE X.

A Llã vã con un sombrero; Lleva en sus manos, i dedos
 Que lleva por lo de Flan- A todos los doce Pares;
 des, Galalones por las uñas,
 Mas plumas q̃ la Provincia, I por la palma Roldanes.
 Mas corchetes que la carcel. Vna pelota en su pala
 Va con passos de passion Lleva, i escrito delante;
 De crucificar amantes, Ha de quedar en pelota,
 I con donaires saiones, Quien me dexare, que saque;
 Que los dineros taladren. I para que se acometan,
 El talle de no dexar I las viseras se calen,
 Aun dineros en agrazes; Los pifanos, i las cajas
 Aire de llevar la bolsa Confusas señales hacen:
 Al mas guardoso en el aire. Tan, tan, tan, tan,
 En los ojos trahe por niñas Tan pobres los tiempos van;
 Dos mercaderes rapantes, Que piden, i no nos dan,
 Que al Rico Avariëto quëtã Dan, dan, dan, dan.
 En el Infierno los Reales. No de punta en blanco
 Dos demandas por empresa Van armadas ia,
 Con una letra delante, Mas de puño en blanca,
 Muger que demãda siempre, I de puño en Real,
 Satanas se lo demande. Botes de botica

No

No hacen tanto mal,
 Como los de uña,
 Que en las tiendas dan.
 No sabe en su Tajo
 El bolsón nadar,
 Viejas remolinos
 Sorben su caudal.
 Del uñas abaxo

Quien se esconderà?
 Del uñas arriba
 No basta volar.
 Tan, tan, tan, tan,
 Tan pobres los tiempos van;
 Que piden, i no nos dan,
 Dan, dan, dan, dan.



Suspender quiso su Canto
 TERPSICHORE aqui, depuesto
 Su Instrumento, porque tanto
 Peligra en ser, como el Llanto,
 Ansi el Deleite molesto.

Si mea Materix respondet M V S A Iocosa,
Vincimus, & falsi criminis acta rea est.



THALIA,

MUSA VI.

CANTA POESIAS IOCOSERIAS,

Que llamó

BURLESCAS

el Auñtor.

Esto es,

DESCRIPCIONES GRACIOSAS, SUCESSOS
DE DONAIRE, I CENSVRAS SATYRICAS
DE CULPABLES COSTUMBRES;

Cuio stilo es todo templado de

BURLAS, I DE VERAS.

Precede una DISSERTACION
aqui necessaria.

LVCIVS ANNAEVS SENECA.

Minimè enim ludos semper facit,
qui sæpè verbis ludere consue-
vit. sub Diogenis personà Zeno
plerumque later, alter tamè Cō-
viciatur, alter locatur. Itaque ex
utroque conflatur IOCVLARE
CONVICIVM, quod ingenio-
sum documentum est.

Mimica lascivo gaudet sermone THALIA.

Anonym.



D. J. A. Inv.

A. Can. Delin.

Burlas Canto, i grandes Veras De el Donaire en mi ficcion
Miento, que io siempre he sido Cuido pues, quien fuere sabio,
Sermón Stoico, vestido Que lo Dulce sienta el labio,
De Mascaras placenteras. I lo Acedo el coracon.

D. J. A.

Herman Panzelli. Exc.

AL SEÑOR DON LORENZO RAMIREZ DE
PRADO,

CABALLERO DE LA ORDEN DE SANTIAGO,

DE EL CONSEJO DE SV Magestad EN EL

SVPREMO DE CASTILLA,

DON IVSEPE ANTONIO.

LA llega ia aquella Musa deleitosa, i agraciada (i io cõ
cõplacencia à Ella llego tambien, porq̃ me occasio-
na el Discurrir con V. S. Señor Don Lorenzo, Erudí-
to tanto exquisitamente ; quando de Erudición , i Ex-
quisita, habrá de preceder aqui esta ni inutil, ni ociosa
DISSERTACION) Que llega ia, digo, aquella
Musa entre todas , que , con inspiracion mas propicia,
i esforçada, influiò todo su Numen en el feliz ingenio
de nuestro Poeta. THALIA es , la que quiero de-
cir, i a la que ahora venimos , parece , que con orden
bien dispuesto. Phornuto, Grammatico Griego , en las
Alegorias, que escribio, *de las Fabulas de los Poetas*,
da origen al nombre de esta Musa, sin duda de un ver-
bo Griego (aunque no le nombra) que significa, *jun-
tarse a comer splendidamente en Convites*. Infierelo mi
observacion, de que inquiriendo el mismo Phornuto su
Etymologia, enseña originarsele de la elegancia, i festi-
vidad de los Convites mesmos. i después Plutarcho, en
un insigne lugar a este proposito de el Escrito suio *De
los Convites* tambien, señala * qual es el verbo, dan-
do su Denominacion a la Musa de el proprio, por ha-
ber sido la Auctora de reducir a los hombres, silve-
stres antes, i inhumanos, a vida Politica, i sociable,

* *Thalia*
ζειν.

Eee 2

p r

por medio de la concurrencia amigable a comer juntos festivamente. Bien ia de aqui se nos ha descubierto cõmodissima ocasion, i mui verisimil, por donde a THALIA con propiedad summa le pertenezcan las Poesias todas de gracia, i de donaire, ingeniosamente licenciosas. Quando pues tienen las burlas, i los chistes su lugar proprio, i saçon tempestiva, fino es donde la frente mas triste, i amarilla, se enrogece, i dilata? i el ingenio mas severo, i censorio indulge, lo que llaman, al genio? Bien lo tenia advertido ansi su Marcial de V. S. i festivissimo Poeta nuestro, quando tantas vezes avisa a sus *Epigrammas*, que aquel ha de ser el tiempo mas oportuno, para que lleguen a los Magnates, a quien los remittia. I de ai se originaron tambien tantos *Convites Eruditos*, que fingieron doctos Escriptores, para introducir en ellos *Questiones*, i *Conferencias* apacibles, i entretenidas; de que Platon, Xenophonte, Atheneo, Plutarcho, i otros muchos, que fuera prolixo el numerarlos, dexarõ exemplos illustres.

Otros enpero denominaron a THALIA de otro verbo * aùn mas vecino a su nombre, que entre sus significados el principal es, *Florece en superior grado, i lucir en abentajada, i verde hermosura*. Demanera q̃ esse merito de prevalecer, i abentajarse sobre los otros, preste a sus Poetas esta Musa por excelencia, como enseña el proprio Phornuto. A que parece, que attendio el Epigrammatario mismo, quando cotejando su Musa, que tambien era THALIA, con la grandeca de los versos de las otras, fenece aquel Epigramma con este disticho, que hace mucho a la ocasion presente:

Ll. 4. Epig.
49.

Illa tamen laudant omnes, mirantur, adorant.

Confiteor: laudant illa, sed ista legant.

*Bien pues a aquellas Poesias
Reverenciã de mil modos,
Admirã, i adoran todos;
Pero solas leen las mias.*

Pues recelo io, que verifique aqui su presuncion la misma

míſma Muſa , en competencia de el Choro entero de ſus Hermanas , quando todas eſcriben hoy en eſte Parnaffo bien a porfia.

Feliz con toda verdad (para que volvamos a coger el hilo primero de nueſtra Diſſertacion , ia que de la Muſa , a quien ſe ofrece , llevamos no dudofa noticia) grande fue , i ſecundo el Ingenio de don Fránciſco ; i que entre los glorioſos , que en todas edades hã eſclarecidoſe , puede tener digna memoria , i eſtimaciõ igual. Pero en la excelencia de el Donaire , i la Gracia , q̃ a el fue propia , i naturalíſſima , anſi a los otros ſe ſobrepuſo en grado ſuperior , *Como a los mimbres* , el gran Poeta dixo , *sobrepuja el Cypres*. Por los Eſcritos juzgamos de aquellos , a quien comunicar no pudimos ; i io de los de algunas Naciones tengo frecuencia familiar , q̃ baſte biẽ para ſu conociẽto . i haſta ahora de ninguna he viſto , quiẽ con diſtancia ſumma pueda en eſſa parte cõpetirle . A no pocos Varones Eruditos he alcançado tãbien a tratar , q̃ aunq̃ Extrangeros , por haber llegado cõ diversos fines a la Corte de el Rei Catholico , me fueron familiares . De los Nueſtros Hõbre Grãde no ha habido , cõcurrẽte en mi edad , q̃ ſe haia eſquivado de mi comunicaciõ : i entre ellos algunos hã ſido venuſtiſſimos , i cõ agudeça rara . pero todos , todos , en llegando a eſcuchar a Don Fránciſco , anſi ſe reputaban en el concepto , anublarse , i extinguirſe , como la luz pequeña lo queda delãte de la maior . Affirmo pues , q̃ a mi me ſucedio de eſſe modo cõ quantos en mi conociẽto habiã precedido , desde q̃ en ſu familiaridad tuve mas frequẽcia . Mucho de eſto deſtẽplò ſu priſiõ ultima , i la quiebra de ſalud , q̃ desde entonces le fue enemiga haſta ſu muerte . Pero aunq̃ anſi , confeſarẽ con ingenuidad mucha , haber ſido el ſugeto , que maior ſoledad me hiço con ſu privacion en el diſcurſo de mi vida ; i q̃ haſta hoy el tiẽpo nada ha podido mitigarla . Anſi pues como ſingular le fue a el , i propia la gracia en ſus palabras , i

en las familiares significaciones de su conversaci6n; an-
 si tambien en sus Escritos todos, los que eran de esse
 genio, se excedia, lo que dicen, asimismo. Los Ver-
 sos pues de esse genero fueron tantos, tan varios, i de
 tan esquisito sabor, i agudeça, que si todos llegaran a
 recogerse juntos, la cantidad creciera a numero increi-
 ble, i la calidad a admiracion nunca conseguida de o-
 tro viviente. Pero por essa misma rason vinieron a ser,
 donde quiera que estuvieron, tan appetecidos, que su
 precio proprio fue el auctor de su ruina. Fatal desgra-
 cia! En las Poesias, de que se hallò dueño despues su
 heredero, las que parecia, que el destinaba para esta
 Musa, se reducian todas a unos pocos Sonetos, descui-
 dadamente escritos, que despues se cuidaron; sin que
 un verso de otra especie huviesse la iniquidad dexado
 para su honor, i para su memoria. I ansi tambien de
 la misma suerte, siendo de muchas partes el aparato
 grande de Poesias, que a mi han concurrido; las de el
 donaire, en todas, han sido siempre casi ningunas. I si
 por accidente parecia esta, o la otra; solas eran las mas
 valadies, i communes; i que defectuosas, i adulteradas
 se profanan por el vulgo. De las enpero muchas, que
 io vi en sus Manuscritos, i el me refirio en varias oc-
 casiones, ni una sola. Demanera, que de destroços, i
 desperdicios esta, no se si bien acordada Musica, que
 habemos subministrado a T H A L I A, mas atencion
 nos ha malogrado, i diligencia, que todas las otras Mu-
 sas, i mucho færa de ellas, q̄ hoi no se comunica a la
 estâpa. De dõde se podrà ia inferir cõ facil argumẽto, si
 llegare despues a no dissonar al Theatro, lo q̄ se escu-
 chare aqui reservado de tanta tormenta; qual se pudie-
 ra esperar, lo que escogido fuera, i escrito habia sido
 con presuncion, i desvelo. Mas ahora baste esta lasti-
 ma inutil.

Passe-

Passemos enpero a inquirir ia , Que vislumbres han
 permitido los siglos antecedentes a la edad nuestra de
 aquellas Poefias , que de temperamento igual de *Bur-*
las, i *Veras*, tuvieron los Antiguos. I verdaderamente
 que despues de alguna afsistencia a los Auctores Lati-
 nos, i Griegos, vengo a persuadirme, que en ninguna
 se conformaron tanto, como en el *Genero* todo, que
 llamaron *Mimico*. De el han tratado cuidadosamente
 Lilio ¹ Giraldo, i ² Julio Scaligero; pero no creo, que
 han comunicado toda la luz, que hoy necesitan las ti-
 nieblas de nuestra escasa noticia. Importuna fuera aqui
 la contienda, i mas aùn con V. S. a quien ferà facil la
 presençia, de lo que se adelantare mi observacion a la
 suia. De los *Mimos Bales*, i *Danzas*, hablè no esca-
 samente en mi Poetica. de aquellos digo, de quien
 solos eran los ojos los oientes. Huvo muchas otras Spe-
 cies tambien, de quien los oidos fueron Arbitros; pe-
 ro que la maior parte suia se reduxo a semejança de Re-
 presentacion Comica, porque de ella tuvo el origen.
 Quieren, que fuesse intermision de sus Actos, como
 esta edad alcançò la Interlocucion Musica, Cantada, i
 Bailada, de que antes en otra Dissertaciõ he io discor-
 rido. I que despues fuesse Representacion distincta los
Mimos por si, Suetonio lo insinua; i Evanthio, Grā-
 matico antiguo, bien attento a la successiõ, i varie-
 dad de estas Acciones Scenicas, lo esfuerça ansimismo,
 quando en unos Preludios, que hiço a su Commenta-
 rio de las Comedias de Terencio (pues otros tambiè,
 como Donato, applicaron a este preciado Comico igual
 diligencia) distingue expressamente las Comedias,
 nombradas, *Attelanas*, *Mimos*, i *Planipedias* (que
 confunden injustamente los Modernos) de las otras Fa-
 bulas Principales, *Togatas*, *Palliatas*, &c. De donde
 passa mi observacion con novedad mucha, a quedar per-
 suadido, que habiendo los *Mimos* adelantadose a ser

1 De Poe-
 tar Hist.
 Dial. 6.
 2 Poeticos
 Lib. 1. c. 10

Ge-

Genero de Representacion Dramatica, i ocosa, i lúdica (como lo fueron tambien las *Attelanas* mismas, i *Plautipedias*) huvo assi mismo Genero de Poefias, con el nombre proprio de *Mimos*, i sin interlocucion de personas; sino en contexto continuado, de Stilo Donairofo, i Iocoserio, que de todo punto correspondian al genio de las, que en esta Musa se han de contener, i en que reinò el ingenio de Don Francisco.

Convençolo no de conjeturas, sino de los mismos reales exemplos. esto es, los *Mimos* propios. Atheneo hace memoria de Mimographos muchos, i trae sus testimonios, sin que se conozca la interlocucion de los personajes; como de los Comicos, i Tragicos, repetidos por el, se percibe. Luego en el lib. XIV. señala dos Poetas, *Telesico Byzantio*, i *Argas*, que, segun son sus palabras, esta naturaleza de verificacion es, la que profesaron. i poco despues refiere a un *Gnesippo*, en quien el humor de nuestro Poeta en esta parte, que ahora ilustra, se exprime singularmente. A su original queda remitido el credito de su comprobacion, por no dilatarnos; i por la disparidad, i ineptitud de las Lenguas: mas es sin duda singularmente al proposito. Pero quien me parece, que aún persuade mas este mi pensamiento, son los dos famosos Mimologos de los Latinos, *Publio Syro*, i *Laberio*, de quienes nos duran hoy fragmentos festivissimos, sin que de alguno se conozca rastro de Interlocutores, que quiebren la contextura de su composicion. siendo su argucia, su donaire, i su agudeça, una rara expresion desta Iocoseria Mistura, i gracia incomparable.

Enteramente con estos Poemáticos vienen a tener hoy los Nuestrros correspondencia. Pero con otros tambien de los antiguos la tuvieron en mucha parte, por concurrir assi mismo en el chiste, i la gracia, que les eran con decencia permitidos: bien que frequentados mas de

LIMOS.

unos; que de otros, siendo de una misma profesion, segun era la diversidad de los ingenios. Los *Poetas Comicos* (dexo aquellos, a quien por la naturaleza de sus *Fabulas*, que arriba nombramos, *Attelanas*, *Mimos*, i *Planipedias*, mas proprio les era el stilo ludicro de los donaires) communmente, es cierto, que todos al graejo se legitimaban con proprio derecho. pero unos le usaban con frecuencia mas natural, i otros o raras vezes, o nunca. I de ambos humores son vivissimos exéplos dos, Terencio, i Plauto; en quien la disparidad de las condiciones differenció tanto su propria permission. Plauto todo una mera gracia, i sal donaireta; i Terencio casi siempre elegancia, i mesura. Lo mismo sucedio a los *Satyricos Poetas*, i a los *Epigrammaticarios*, que mucho parentesco tienen entre si; i en essa parte de el morder, i picar entre sus donaires, mui emparentados fueron tambien con nuestro Don Francisco, i con todo el concento festivo de esta Musa. Cuyo stilo *Iooserio*, que de si promete, a dos respectos mira; como lo mismo se verificaba en los Poetas referidos, *Mimographos*, *Comicos*, *Epigrammaticistas*, i *Satyricos*. Vno es aquella mezcla de las *Burlas* con las *Veras*, que en ingenioso condimento se saçona al sabor, i paladar mas difficil. El otro respecto, a que mira, es, *Que* con la parte, conviene a saber, que *Deleita*, tambien contiene, la que es tan estimable de la *Utilidad*; castigando, i pretendiendo corregir las *Costumbres*, con artificiosa disimulacion, i mañco engaño. pues tantas vezes el que llegare a la golosina de el donoso decir, quedará sin cuidarlo advertido, i enmendado alguna vez de los defectos, i errores, que siendole mui propios, aún no los conocia. i se logrará felizmente, entre la graciosidad, que regale los oidos, aquel gran *Puncto*, i encarecido *Maridage*, de lo *Vil* con lo *Dulce*.

Fff

Tres

Tres Partes concebi io , en que se huvieſſe de diſtribuir el diſcurſo de eſta DISSERTACION. La Primera a la Muſa T H A L I A huvo de pertenecer. La Segunda a la Qualidad de ſu Canto. i con ellas, creo , que habemos ia cumplido. La Tercera nos reſta ahora , en donde intento io conſiderar algunos Modos de aquel Canto miſmo , que circũſtancias ſon , i como accidentes ſuios . previniendo anſi la contingente diſſonancia , que puedan hacer a alguna delicadeça ſcrupuloſa ; que ſeria en la verdad deſtemplança ſolo de ſu melancolia.

Deſignio fue mui pretendido de nueſtro Poeta , El cumplir con attenta obſervancia la varia obligacion , q̄ propria es a la diverſidad de los Stilos : procurando enriquecer a cada uno en ſu character con phraſes nuevas , i modos elegantes de el hablar , iã de la invẽcion propria, iã traídos con la imitacion de las Lenguas eruditas. I ſi la torpeça de mi entender , no me obſcurece el juicio, con felicidad ſiento, que ſe haia conſeguido en las Muſas antecedentes. En eſta enpero , a que ahora venimos, emprendio juntamente , eſforçar a nueſtros oidos la paciencia , para que en el Lenguage ſuio ſe permittieſſen algunas deſnudezes atrevidas de el Amor , i la Venus. hallando para facilitar eſte aliento en noſotros , grande Exemplar en la ſeveridad mas cenſoria de las coſtumbres Romanas : immutables , i ciegos , aquellos Curios, Cornelios , i Fabios , anſi en la aſiſtencia a la libertad laſciva de Juegos Florales; como enſordecidos a la horrible deſhoneſtidad de ſus Eſcriptores : Siendo, por otro viſo, los meſmos paſmo , i terror a la miſma juventud ceñida mas , i bien diſciplinada ; i cada ſemblante ſuio, inculto , i aſpero , una Idea riguroſa de ſeveriſſimas Virtudes. Superiores eran ſin duda aquellos Spiritus Grandes a las Deſnudas Acciones , que eſcuchaban, o veian. I Livia Drufila, ſi debil por ſu ſexo , valiente
por

por muger de el Cesar Augusto , mostrò bien esse esfuerço , i con aguda honestidad , quando * dixo , *Que* * Dio Cas
no las diferenciaba de las Statuas , que desnudas eran ^{sus Li. 58.}
 tan familiares a aquel Pueblo. Introducir quiso pues Don Francisco esta licencia en nuestras orejas , con resguardo tan fuerte ; desliçandose en los donaires a libres leçuciones , que exprimian atrevidos conceptos. Pero io nunca a esto me convine , ni assenti a su dictamen , aunque instruido bien , de que no huviessen repugnado su semejante introduccion los vulgares , i cultos Idiomas , Italiano , i Frances . I ansi hoï para comunicar estas Poefias a los Nuestrs , todo aquello huve de expungir con stilo riguroso ; si corregido , i mitigado (como bastò en algunos lugares) aùn no quedaba decente.

Pero pende tal vez la saçon suia toda , que ha de deleitar , de unas , que nosotros llamamos , *Equivocaciones* , los Latinos *Ambiguidades* , i los Griegos *Dilogias* , que provienen en las Lêguas de la pobreça de palabras , ^{i Li. 2. De Benefic. c.}
 como ^{34.} enseña nuestro Seneca. pues es ansi , ser mucha la cantidad de las cosas en todas (bien que en unas mas , i en otras menos) sin nombre , que proprio les sea ; i para significarlas , se usurpan los agenos , i los prestados de otras cosas. en donde el Philosopho largamente discurre. Este pues , que en la verdad defecto es de los Idiomas , da ocasion muchas vezes a conceptos de summa gracia , i agudeça ; i en ellos Nuestro Poeta logrò primores singulares , que infaliblemente sino se admittiesen en estos donairosos Escriptos , casi seria extinguirles la maior parte , i mas viva , con que se excitán , i saçonan. I mas quando en rigurosa censura son inculpables , i que , si la ² *Maligna Interpretacion* , como dice Nuestro Epigrammatario , no los calumnia , indignos absolutamente han de quedar de el reparo mas minimo. Compruebelo el exemplo , que si molesto fue ² *Alsit à iocorum nostrorum simplicitate Malignas Interpret.*

siempre el multiplicarlos; alguno necesario estambié; que preste por muchos credito. Agudísimo es todo el Romance en estos Equivocos, escrito a alguna moçuela, que distruxo en malos exercicios su salud, con el buen parecer; i que despues procuraba repararla, tomando unciones. Es su principio: *A Marica la chupona, &c.* i entre muchas coplas de el mismo genio, dice una:

Resfriose de enfaldarse

*Mui amenudo las saias;
De cubrirse, i descubrirse,
Siendo cosas tan contrarias.*

En donde si la agudeça se refvala, a maliciar otro sentido, de el que se ofrece literal, suia es la culpa; quando el proprio, i el que legitimamente fueran las palabras, tan al proposito es de la occasion misma de su resfrio. Equivocacion admitten aquellas voces, que diversamente significan: pero el que las pervierte, ha de peccar; no el que las pudo decir en la significacion mas sencilla.

Maligna mas se ha de confesar la inspeccion de otros Equivocos, que advertidos primero de el concepto, en que se quieren usurpar, ia parece va instruido el oiente de el sentido interior, que esconden; i que denotan tambien, suppuesto que hacen a dos luzes. El exemplo lo manifiesta mejor, i oportuno será el que podra traerse, no de Don Francisco, pues el aún no usò de su malicia tan descubierta. será enpero un Epigramma de el Lib. XV. de nuestro REDIVIVO MARCIAL, escrito a un Avogado, que siendo gran comprador de Libros, era tambien mal logrero de la mercaderia de su muger. Dice de este modo:

Su muger vende, i importuno Bien el ser docto le viene
Libros cõpra; si avariõto Cõ Libros tales, pues quã
Vede un cuerpo, i compra tos
ciento, Hircio tiene, aũq sõ tãtos
Logro es de ciõto por uno. En la cabeza los tiene.

Expressamente en pieça, previniendo el defecto, que castiga, en aquella enunciaciõn: *Su muger vende.* con que despues de ella, todos los Equivocos, que la siguen, advertidos quedan, en que significaciõn se han de tomar. I siendo aũn ansi, se podria juzgar * por *Iniquamente Ingenioso en ageno Libro*, el que atribuyesse la *Dilogia* a la parte petr. Extrinsecõ pues se ha de reconocer este delicto, afuera le comete el que escucha; i indiferente queda, quando mas culpado, el Auctor. i de la comparaciõn con estos, aũn mas permitidos se deberan reputar ia los Equivocos de nuestro Poeta.

Io ansi lo he sentido, quando abominado he tambien (como ia dixẽ) la licenciosa libertad; pues mas faciles de offender en iguales dissonancias conozco a mis oidos, que los que delicados sean mas de *Raer*, como dixo algun Satyrico: ia docto fuere, i no affectado su examen. Bien pues aquĩ el de V. S. vengo io a solicitar, Por colocado en el Tribunal Supremo, de cuiã Etherea Region las influencias puras descenden, que con prudencia, i acierto haian de corregir las costumbres de esta Monarchia: i, lo que mas es aũn, Por docto, i por discreto Iuez, le he destinado para el examen mismo. I quando esta Musa acertadamente, como a legitimo Parnasso, a V. S. llega, i a su Museo; felicidad alcança, pudiendo hallar su defensa juntamente. En donde io participo tambien de conveniencias propias, que me comunica, en correspondencia de haberla ilustrado; dandome noble occasiõ, para manifestar mi aprecio De los excelentes meritos de V. S.

De

* Impr. bẽ
 facit, quĩ in
 alieno Libro
 i ingeniosus
 est.

De nuestro commercio litterario , De la antigua ant-
 stad, derivada de los Padres mismos con piadosa Reli-
 gion. Escuche la pues V.S. sus Rh' thmos, i califique sus
 donaires; descubriendo como Mascara son, que miente
 risueña la melancolica mas, i Stoica Doctrina.

PELIGNVS POETA.

*At tu, quicūque es, quem Nostra Licētia ladis;
 Si sapis, ad numeros exige quaque suos.*



THALIA,

MVSA VI.

CANTA EN FIGVRA DE DONAIRES MORALES CENSVRAS.

Encarece los años de una Vieja Niña.

Es imitacion de Epigrammas Griegos, i Latinos; de que io dimuchos exemplos en un Preludio a Arbitro.

S O N E T O I.

* **A** Ntes que el repelon, esso fue antaño;
Ras con ras de Cain, o por lo menos
La quixada, que quantan los Morenos,
I ella, fueron quixadas en un año.
Secula Seculorum es tamaño
Mui niño, i el Diluvio con sus truenos:
Ella, i la Sierpe son ni mas ni menos;
I el Rei, que dicen, que rabiò, es ogaño.
No habia a la estaca preferido el clabo,
Ni las dueñas usado cenogiles:
Es mas vieja, que presteme un ochabo.
Seis mil años les lleva a los candiles,
I si quantan su edad de cabo a cabo,
Puede el guarísimo andarse a buscar miles.

A un

A un Nariz.

Los Epigrammáticos Griegos tropeçaron mucho en las Narizes grandes; i así fatigaron con no poca agudeza a los Narigudos muchas vezes. En el Lib. II. de la Anthologia Cap. XIII. se hallaràn buen numero de Epigrammas, que prestaron el Argumento a este, i conceptos tambien.

II **E**Rase un hombre a una Nariz pegado,

Erase una Nariz superlatiba,
Erase una Nariz saion, i escriba,
Erase un peixe espada mui barbado.
Era un relox de Sol mal encarado,
Erase una alquitara pensatiba,
Erase un Elephante boca arriba,
Era Ovidio Nason mas Narizado.
Erase un espolon de una galera,
Erase una Pyramide de Egipto,
Las doce Tribus de Narizes era:
Erase un Naricissimo infinito,
Muchissimo Nariz, Nariz tan fiera,
Que en la cara de Anàs fuera delito.

*La Plaza de Madria, quando nueva, invidia la ventura, que
quando vieja habia tenido.*

III **M**ientras que fui tabiques, i desbanes,

Desigual en cimientto, i açutea,
Tela fina en lacaios fue librea;
Ia no me puedo hartar de tafetanes,
Hoi hermosa me faltan los galanes,
I el filvo bien bebido me torea;
Io tuve la ventura de la fea,
Como la pronostican los refranes.
Tan sola siempre, tan a pie me hallo,

* Alude a
quando se
quemb.

Que, vueltos en andrajos los rejonos,
Tengo * el fuego de Troia, no el Caballo.
Los bravos son mis Altos, i Escalones,
No los Toros, pues tengo, i no lo callo,
Mas hombres en terrades, que en balcones.

A las

*A las sillas de manos, quando acompañadas de muchos
gentues hombres.*

- IV. **I**A los picaros saben en Castilla,
 * Qual muger es pesada, i qual liviana:
 I los vergantes sirven de Romana
 Al cuerpo, que con mas diamantes brilla:
 Ia llegò a Tabernaculo la filla,
 I cristalina el habito profana
 De la custodia, i temo que mañana
 Añadira a las hachas campanilla.
 Al Trono en correones las vanderas
 Ceden en hacer gente, pues que toda
 La juventud ocupan en hileras,
 Vna Silla es pobreça de una boda,
 Pues empeñada en oro, i vidrieras,
 Antes la honra, que el chapin se enloda.

Muger puntiaguda con enaguas.

- V. **S**I eres Campana, donde està el badajo?
 Si Pyramide andante, vete a Egito;
 Si Peonça al rebes, trae sobre escrito;
 Si Pan de açucar, en Motril te encajo:
 Si Chapitel, que haces acà bajo?
 Si de diciplinante mal contrito
 Eres el cucurucho, i el delito,
 Llamante los Cipresses arrendajo.
 Si eres punçon, porque el estuche dejas?
 Si cubilete, saca el testimonio;
 Si eres coroça, encajate en las viejas.
 Si buida vision de San Antonio,
 Llamate doña embudo con guedejas;
 Si muger, dà essas faldas al demonio.

Astio

Astio de un casado al tercero dia.

- VI. **A**ntier nos casamos, hoi querria,
 Doña Perez, saber ciertas verdades:
 Decidme, quanto numero de edades
 Enfunda el Matrimonio en solo un dia?
 Vn antiier foltero fer folia,
 I hoi casado, un sin fin de Navidades
 Han puesto dos marchitas voluntades,
 I mas de mil antaños en la mia.
 Esto de fer marido un año arreo,
 Aún a los açacanes empalaga;
 Todo lo cotidiano es mucho, i feo.
 Muger que dura un mes, se vuelve plaga;
 Aún con los diablos fue dichofo Orpheo;
 Pües perdio la muger, que tuvo * en paga.

* En paga
de su cáto.

Casamiento ridiculo.

- VII. **T**Rataron de casar a Dorotea
 Los vecinos con Iorge el estrangero,
 De mosca en masa gran sepulturero,
 I el que mejor pasteles aporrea.
 Ella, es verdad, que es vieja, pero fea;
 Docta en endurecer pelo, i sombrero;
 Faltò el ajuar, i no sobró dinero,
 Mas truxole tres dientes de librea.
 Porque Iorge despues no se alborote,
 I rabique ventanas, i desbanes,
 Hecho tiesto de cuernos el cogote:
 Con un guante, dos moños, tres refranes,
 I seis libras de çarça, llevò en dore
 Tres hijas, una suegra, i dos galanes.

Pre:

*Prefiere la hartura, i sosiego mendigo, a la inquietud
magnifica de los Poderosos.*

Està aqui ademàs cuidada la gracia, en la forma misma de los
Consonantes; como ansi tambien en otros de estos Sonetos.

VIII. **M**Ejor me sabe en un canton la sopa,
I el tinto con la mosca, i la çurrapa,
Que al Rico, que se engulle todo el Mapa,
Muchos años de vino en ancha copa.
Bendita fue de Dios la poca ropa,
Que no carga los hombros, i los tapa:
Mas quiero menos saftre, que mas capa,
Que hai ladrones de seda, no de estopa.
Llenar, no enriquecer quiero la tripa,
Lo caro trueco a lo que bien me sepa,
Somos Piramo, i Tisbe, io, i mi pipa,
Mas descansa quien mira, que quien trepa,
Regueldo io, quando el dichoso hipa,
El asido a Fortuua, io a la cepa,

*Tumulo de la muger de un avaro, que vi dio libremente, donde hizo
esculpir un perro de Marmol, llamado Leal.*

Es imitacion de Epigramma antiguo.

IX. **I**Acen en esta rica sepultura,
Lidio con su muger Helvidia Pada,
I por tenerla solo, aunque enterrada,
Al Cielo agradecio su desventura.
Mandò guardar en esta piedra dura,
La que de blanda fue tan mal guardada;
I que en memoria suia, dibujada
Fuesse de aquel Perrillo la figura.
Leal el Perro, que mirais, se llama,
Pulla de piedra al Talamo inconstante,
Ironia de Marmol a su fama.
Ladrò al Ladron, pero callò al Amante,
Ansi agradò a su Amo, i a su Ama,
No le pisés, que muerde, Caminante.

Ggg 2

Epi-

Epitaphio de una Dueña, que Idea tambien puede ser de todas.

- X. **F**Ve mas larga, que paga de trampofo;
 Mas gorda, que mentira de Indiano;
 Mas sucia, que pastel en el verano;
 Nas necia, i presumida, que un dichoso.
 Mas amiga de picaros, que el cofo;
 Mas engañosa, que el primer mançano;
 Mas que un coche alcabueta; por lo anciano
 Mas pronosticadora que un potroso.
 Mas charlò, que una Azuda, i una Hazeña;
 I tuvo mas enredos, que una araña;
 Mas humos, que seis mil hornos de leña,
 De mula de alquiler sirvio en España,
 Que fue buen noviciado para Dueña,
 I muerta pide, i enterrada engaña.

Desnuda a la Muger de la maior parte agena, que la compone.

- XI. **S**I no duerme su cara con Philena,
 Ni con sus dientes come, i su vestido
 Las tres partes le hurta a su marido,
 I la quarta el afeite le cercena:
 Si entera con el come, i con el cena,
 Mas debaxo de el lecho mal cumplido;
 Todo su vulto esconde, reducido
 A Chapinzanco, i Moño por almena:
 Porque te espantas, Fabio, que abraçado
 A su muger, la busque, i la pregone,
 Si desnuda se halla descajado?
 Si quantas por muger, lo que compone
 A la muger, no aquestes a tu lado
 La muger, sino el fardo que se pone!

A una

A una fea, i espantadiza de ratones.

- XII. * **L**O que al raton tocaba, si te viera,
 Haces con el raton, quando espantada
 Huies, i gritas, siendo, bien mirada,
 En limpieça, i en trampas ratonera?
 Juzgára, quién huiendo de el te viera,
 Eras de queso añejo fabricada,
 I con raçon, que estás tan arrugada,
 Que pareces al queso por de fuera.
 Quien pensò (por si ansi tu espanto abones)
 Que coman soliman, que atenta guardas
 El que en tu cara juntas a montones?
 Saltar huiendo quieres aún las bardas,
 Quando en roer no piensan los ratones
 Tu tez de lana fucia de las cardas.

Al Tabaco en polva, Doctor a pie:

- XIII. * **O** Doctor ierba, docto sin Galeno,
 Barato sin barbero, i sin botica,
 En donde el bote suele ser de pica,
 Para el que malo está, i aún para el bueno!
 Tu, que sin mula vas de virtud lleno
 A la nariz de el pobre, que te applica,
 Que no orinal, ni pulso te platica,
 Ni el que con barba, i guantes es veneno!
 Como el oro, por Indias graduado,
 Sin el martyrologio de la vida,
 De solo un papelillo acompañado,
 Hoi Medicina a la otra preferida,
 Quanto va, si se mira con cuidado,
 De la que es moledora, a la molida.

Desa

Desacredita la presuncion vana de los Cometas.

- XIV. **A** Venir el Cometa por coronas
 Ni Clerigo, ni Fraile nos dexara:
 I el tal Cometa irregular quedara,
 En el ovillo de las cinco Zonas.
 Tienenle sin porque las mas personas,
 Por mal quisto de el Cetro, i la Tiara,
 I he visto gran Cometa, de luz clara,
 No hartarse de lacaios, i fregonas.
 Io he visto diez Cometas veniales,
 A quien desesperados los Doctores
 Maldixeron, porque eran cordiales,
 Tres Cometas he visto de aguadores,
 Vno de Ricos, siete de Oficiales,
 I ninguno de fuegras, i habladores.

Mañoso artificio de Vieja desdentada.

- XV. **Q** Vexaste, Sarra, de dolor de muelas,
 Porque juzguemos que las tienes, quando
 Te duelen por ausentes, i mamando
 Bocados forbes, i los forbos cueelas.
 De las encias quiero que te duelas,
 Con que estas el gigote aporreando;
 No llames sacamuelas, ve buscando,
 Si le puedes hallar, un saca avuelas.
 Tu risa es mas que alegre delinquente,
 Tienes sin hueffos pulpas las raçones;
 I el raigon de el mascar lugar teniente.
 No es malo en amorosas ocasiones,
 El no poder jamas estar a diente,
 Aunque siempre te falten las Varones:

Calvo, que no quiere encabellarse.

- XVI. **P**elo fue aqui, en donde Calavero;
 Calva no solo limpia, sino hidalga:
 A seme vuelto la cabeça nalga,
 Antes greguescos pide, que sombrero.
 Si qual Calvino foi, fuera Lutero,
 Contra el fuego no hai cosa que me valga:
 Ni vegiga, o melon, que tanto falga
 El mes de Agosto puesta al * resiftero. * A la luz
 Quiereame convertir a cabelleras,
 Los que en Madrid se rascan pelo ageno,
 Repelando las otras calaveras.
 Guedeja requiem siempre la condeno,
 Gasten caparaçones sus molleras,
 Mi começon resbale en calvatrueno.

Calvo, que se dissimula con no ser Cortès.

- XVII. **C**atalina, una vez que mi mollera
 Se arremangò, la sucedio, direlo?
 Si, que no se la pudo cubrir pelo,
 Si no se dà a casquete, o cabellera.
 Desembainado el casco reverbera,
 Casco parece ia de morteruelo,
 I por cubrirle a descortès apelo,
 Porque en sombrero perdurable muera.
 Porque la calva occulta quede en salvo,
 Aventuro la vida, que io quiero
 Antes mil vezes ser muerto, que calvo:
 Io no he de Cabellar por mi dinero,
 I pues de la mollera foi quatralvo,
 Sirvame de Cabeça mi sombrero.

Feli-

Felicidad barata, i artificiosa de el Pobre.

XVIII. **C**On testa gacha toda charla escucho,
 Dexo la chança, i figo mi prouecho:
 Para vivir, escondome, i acecho,
 I visto de Paloma lo Avechucho.
 Para tener doi poco, i pido mucho;
 Si tengo pleito, arrimome al coecho;
 Ni sorbo angosto, ni me calço estrecho;
 I catame que soi hombre machucho.
 Niego el antaño, pintome el mostacho,
 Pago a Silvia el peccado, no el capricho;
 Prometo, i niego; i catame muchacho:
 Vivo pagizo, no visito nicho,
 En lo que aorro, està mi buen despacho;
 I catame dichoso, hecho, i dicho.

Burlase de la Astrologia de los Eclipses.

XIX. **P**orque el Sol se arreboça con la Luna
 En la Cabeça horrible de el severo
 Dragon, pretendes, perfido agorero,
 Amenazar de Tumulo a la Cuna?
 El metal de sus raios importuna
 Tu sciencia, con examen de platero;
 Quando eclipsarse el Sol en el Carnero,
 Inluie calidad solo ovejuna.
 Hoi se eclipsa en Carnero, i otro dia
 Se eclipsarà de Viernes en los pezes;
 Signo Corvillo en buena Astrologia.
 Eclipses hai picaños, i soezes,
 Amigos de canalla, i picardia;
 Que no son linajudos todas vezes;

Bcha

Bebe vino precioso con mosquitos dentro.

- XX. **T**Vdescos Moscos de los forbos finos,
 Caspa de las azumbres mas sabrosas,
 Que porque el fuego tiene mariposas,
 Quereis que el molto tenga marivinos.
 Aves luquetes, atomos mezquinos,
 Moras borrachas, paxaras vinosas,
 Pelusas de los vinos invidiosas,
 Avexas de la miel de los tocinos.
 Liendres de la vendimia, io os admito
 En mi gazzate, pues teneis * por sogá
 Al nieto de la vid, licor bendito.
 Tomá en el trago hacia mi nuez la boga,
 Que bebiendoos a todos, me desquito
 De el vino, que bebistes, i os ahoga.

* En vue-
 stro gaza-
 te. ai. si lue-
 go en el
 fin, i os aho-
 ga.

Al Mosquito de la trompetilla.

- XXI. **M**Inistril de las ronchas, i picadas,
 Mosquito postillon, Mosca barbero;
 Hecho me tienes el testuz harnero,
 I deshecha la cara a manotadas.
 Trompetilla, que toca a bofetadas,
 Que vienes con rejon contra mi cuero,
 Cupido pulga, Chinche trompetero,
 Que vuelas começones amoladas,
 Porque me avisas, si picarme quieres?
 Que pues que das dolor a los que cantas,
 De casta, i condicion de potras eres.
 Tu vuelas, i tu picas, i tu espantas,
 I aprendes de el cuidado, i las mugeres,
 A malquistar el sueño con las mantas.

Hhh

Vh

Vn enfermo, a quien los Medicos fatigan con la dieta, se burla de su regimiento.

XXII. **S**i vivas estas carnes, i estas pieles
 * El pio. Son bodegon * de el comedor rascado;
 Jo. Que al pescueço, i al hombro convidado;
 Hace de mi camisa sus manteles:
 Si acostado en andrajos, i arambeles,
 Tambien enfermo, como mal curado,
 He de ser un tributo recetado
 De el boticario, i medicos crueles:
 * La mu- Hija * de el gueffo, dame acà la bota,
 ger. Bebereme los ojos con las manos,
 I tullanse mis pies de Bien de gota.
 Frieme listoncillos de marranos,
 Vença el gigote, i hundase la flota,
 Coma io, i mas que aiunen los gusanos!

A un Tratado impresso, que un bablador espeluznado de prosa, hizo en culto.

XXIII. **L**ei los rudimentos de la Aurora,
 Los esplendores languidos de el dia,
 La Pyra, i el construie, i ascendia,
 I lo purpuricante de la hora.
 El murice, i el Tyrio, i el colora,
 El Sol cadaver, cuia luz iacia,
 I los borrones de la sombra fría,
 Corusca Luna en ascua que el Sol dora;
 La piel de el Cielo concavo arrollada,
 El tremulo palor de enferma Estrella,
 La fuente de cristal bien raçonada.
 I todo fue un entierro de doncella,
 Dotrina muerta, letra no tocada,
 Luzes, i flores, grita, i zacapella.

T 176

*Pronuncia con sus nombres los trastos, i miserias
de la vida.*

XXIV. **L**A vida empieza en lagrimas, i caca,
Luego viene la mu, con mama, i coco;
Siguenfe las biruelas, baba, i moco,
I luego llega el trompo, i la matraca,
En creciendo, la amiga, i la sonfaca,
Con ella embiste el appetito loco;
En subiendo a mancebo, todo es poco,
I despues la intencion pecca en bellaca;
Llega a ser hombre, i todo lo trabuca,
Soltero sigue toda Perendeca,
Casado se convierte en mala * cuca,
Viejo encanece, arrugase, i se fecca;
Llega la muerte, i todo lo bazuca,
I lo que dexa paga, i lo que pecca.

* Alude
al Cu cu.

A Apolo, siguiendo a Daphne.

XXV. **B**Ermejaço Platero de las cumbres,
A cuiá luz se espulga la canalla,
La Nynpha Daphne que se afufa, i calla;
Si la quieres goçar, paga, i no alumbres.
Si quieres aorrar de pesadumbres,
Ojo de el Cielo, trata de compralla,
En confites gastò Marte la malla,
I la espada en pasteles, i en açumbres.
Volvióse en bolsa Iupiter severo,
Levantóse las faldas la doncella,
Por recogerle en lluvia de dinero:
Astucia fue de alguna Dueña Estrella,
Que de Estrella sin Dueña no lo infiero,
Phebo, pues eres * Sol, sirvete de ella.

* Rei de
todas las
estrellas.

Hhh 2

A

A Daphne, huyendo de Apolo.

XXVI. **T**Ras vos un Alchimista va corriendo,
 Daphne, que llaman Sol, i vos tan cruda?
 Vos os volveis mureiegalo sin duda,
 Pues vais de el Sol, i de la luz huyendo,
 El os quiere goçar, a lo que entiendo,
 Si es coge en esta selva tosca, i ruda:
 Su aljaba suena, està su bolsa muda,
 El perro, pues no ladra, està muriendo,
 Buhonero de Signos, i Planetas,
 Viene haciendo ademanes, i figuras,
 Cargado de bochornos, i Cometas:
 Esto la dixe; i en corteças duras
 De Laurel se ingirio contra sus tretas,
 I en escabeche el Sol se quedò a escuras?

*Contiene una grande advertencia a los Reies, conviene a saber, Que
 con ser tan soberanos por la alteza de su Dignidad, los que con su
 obligacion no cumplen dignamente, se hacen despreciables en
 la Estimacion, i en la Memoria despues.*

Significalo en la persona de Artabano Rei, i de Domiciano Empera-
 dor, desacreditados, aun quando vivos, entre sus subditos; i de-
 spues de muertos, en las Historias.

XXVII. **E**N caña de pescar trocò Artabano
 El Cetro, i las Insignias soberanas.
 Occupò diligente en pescar Ranas,
 Por acallar el cieno de un pantano.
 Emperador araña Domiciano,
 Caçando Moscas, infamò sus canas;
 Quando cerrando puertas, i ventanas,
 Pudo limpiar las sieftas al Verano.
 Fortuna, no estuvieran mas decentes
 Puestas en un Moscon, i un Renaquajo
 Las dos Coronas, que en tan viles frentes?
 Témome, que el Reinar officio es bajo,
 Pues que ruegas, a costa de las gentes;
 Con Cetro a un Mosqueador, i a un Espantajo?

Contra Pilatos, juez que pregunta a los acusadores, lo que ha de sentenciar?

XXVIII **Q** Vereis que suelte a Barrabas, o a CRISTO?

Preguntas, Pilatillos, mui lavado:
 Porque a costa de Dios, no hai mal letrado,
 Que no trueque lo justo, a lo bien quisto,
 En que Consejo, u Decission has visto,
 Que sentencie el que acusa al acusado?
 La lei, que has de guardar, has condenado,
 Muipreciado de Imperio Meromisto.
 Que a mano hallan las Pasquas los ladrones,
 I soltar Barrabases, aún hoí dura,
 I todos para Dios somos prisiones.
 Tu muger sueña, i duerme tu cordura.
 Mas presto con garnacha de tizonos;
 Te diremos el sueño, i la soltura.

A Judas Iscariotes, Ladron no de poquito.

iscariotes, es voz de composicion Hebrea, que significa, *Vir occisionis; aut Mortis*. I se verifica bien su nombre en la Muerte de el Hijo de Dios, solicitada por el; i en la suia defastrada.

XXIX. **Preg.** **Q** Vien es el de las botas, que colgado
 Es arracada vil de aquel garrote?

Resp. Es Judas, el Apostol Iscariote.

Preg. Habeis los Portugueses despenado.

Bien está lo berrmejo a lo ahorcado.
 No es este el de los Pobres, i el de el Bote?

Resp. Este fue despensero, i Sacerdote,
 I Presidió en la Hacienda interesado.

Preg. Para los pobres, dixo, que queria
 Vender el bote, i darles el dinero;

I * entre los cinco mil no hurtò aquel día.

Resp. Fue Judas gran Ministro, no ratero;
 Las migajas dexò, porque attendia
 A embolfarse su dueño todo entero.

* En el mi
 lagro de
 los panes,
 i peces.

He-

Hechicera antigua, que dexa sus erramientas a otra reciente.

XXX. **E** Sta redoma rebofando babas,
 El zedaço, que sabe hacer corvetas,
 Estas, que se metieron a Prophetas,
 Con poco miramiento, siendo habas;
 Estas ollas, que fueron Almadrabas
 De el marisco de moças, i alcabuetas;
 Estos lazos, que en vuelcos, i en maretas;
 A dos gatzates mizes fueron trabas:
 La cecina de sapos conjurada,
 El gato negro, que la dicha aruña,
 El Licenciado Iman piedra barbada;
 Cansada de ser carne, i de ser uña,
 Los offrezco a mi nieta la Cascada;
 Para quando concierte, junte, i gruña.

Ladron, que se despide de sus instrumentos, i se recoge a profesion mas estrecha.

XXXI. **I**O, que en este lugar haciendo Hurtados; *
 Tanto estendi la casa de Mendoça:
 Io, que desde el Alcaçar a la choça;
 Sofaldè cerraduras, i candados;
 Estos dos garabatos façonados,
 Con quien toda ventana se retoça;
 Galgos de mucho trasto, i mucha broça;
 Ministros de el agarro corcovados:
 Esta lima, esta llave, con que allano
 Todo escondite, offrezco ante las aras
 De el Aruñon de bolsas Cortesano.
 I compungido de maldades raras,
 Harto de hurtar a palmos con la mano;
 Quiero Alguacil hurtar con ella a varas.

Ma-

Matò un Medico su candil estudiando, por despavilarle, i reconoce el candil justa aquella pena por su culpa.

XXXII. **S**I alumbro io, porque a matar aprenda,
 * De que me espanto io, de que me apague?
 Pues en mi, Quien tal hace, que tal pague,
 Iustifica el Dotor se comprehenda.
 Despavila al que cura, i a su hacienda;
 Cura * al que despavila, aunque le alague:
 Basta para matar, que solo amague,
 De calaveras es su estudio tienda.
 Por ser matar la hambre, comer, come;
 Hasta a su mula mata de repente,
 Ninguno escapa, que a su cargo tome.
 Es matalos hablando eternamente,
 Serà el Mundo al revés, siempre que affome,
 Pues el Amanecer vuelve Occidente.

* Como
 al mismo
 Candil a
 quien des-
 pavilò, i
 matò. porq̃
 el Curar, i
 el Matar
 toma por
 una cosa
 misma.

Medico, que para un Mal, que no quita, receta muchos.

XXXIII. **L**A losa en sortijon pronosticada,
 I por boca una sala de viuda,
 La habla entre ventofas, i entre aiuda;
 Con el Denle a cenar poquito, o nada;
 La mula en el çaguan tumba enfrenada,
 I por Julio, un arropenle si fada,
 No beba vino, menos agua cruda,
 La Hembra, ni por sueños, ni pintada:
 Haz la quenta con migo Dotorcillo,
 Para quitarme un mal, me das mil males?
 Estudias Medicina, o Peralvillo?
 De esta cura me pides ocho Reales;
 Io quiero Hembra, i Vino, i Tabardillo;
 I galden tu salud los Hospitales,

Insi-

*Insinua con donaire, Que las miserias de esta vida, dignamente
pueden ser motivo de Llanto, i de Risa tambien.*

Verificalo con Heraclito, Philosopho, que siempre las llorabas; i con
Democrito, Philosopho ansi mismo, que siempre los reia.

XXXIV. **Q**ue te ríes, Philosopho cornudo?
Que sollozas, Philosopho anegado?
Solo cumplés, con ser recién casado;
Como el otro Cabron, recién viudo,
Vna propria miseria haceros pudo
Cosquillas, i Pucheros? un peccado
Es llanto, i carcajada? he sospechado
Que es la taberna mas, que lo sesudo.
Que no te agores tu; Que no te corras,
Bufonazo de fabulas, i chistes,
Tal, que ni con los pecames te aorras?
Direis, por disculpar lo que bebistes,
Que son las Opiniones como zorras,
Que uno las toma alegres, i otro tristes?

Duclese un Preso en los terminos mismos de sus Visitas.

XXXV. **P**reso por desvalido, i ¹ delinquento,
¹ El ordé Mas pago la prission, que mi peccado,
^{es, Preso, i} Io tengo de Señor lo *visitado*,
^{delinquento} I de el iermo lo solo, i penitente.
^{por desvali-} No entiendo vive Christo aquesta gente,
^{do,} Mandan que *siga* , i tienenne cerrado:
Lo de *aprueba*, i *estese*, me ha cansado,
I el ser *el suso dicho* eternamente.
Siempre me estan pidiendo los Derechos,
Conversacion que a Bartulo cansara,
² Teniédo I a cinquenta Letrados barbi hechos,
^{caudal.} Io presento testigos cara a cara,
³ El *siga* se Mas si pudiera ² presentar cohechos;
^{cóvirtiera} El ³ *Siga* como el diablo se soltara,
^{on soltura.}

*La Horca se queixa, de que la dan los que ella merece; i no
los que la merecen a ella.*

XXXVI. SI a los que me merecen, me entregara

* La justicia, no holgára la madera;
O que notable colgadura hiciera!
En oro a la de Tunez despreciara,
En un Credo oficiales despachara,
Que en despachar se tardan una Era;
Menos el ruido que las nuezes fuera;
I el pino fruto de nogal llevara.
Huviera en mi mas varas, que no palos;
Pressos, i prendedores, i ringlones;
De pobres me estendiera a ricos malos.
Ladrones, i quien hurta a los ladrones,
Goçáran igualmente mis resvalos,
Aunque el Adagio los trocò en * Perdones.

* *Quitaba
ta al ladrón,
&c.*

*Huie la Casa de el Campo (donde està el Colosso de el Señor
Rei Philippe III.) la competencia de el Retiro.*

XXXVII. Piedras apaño, quando veis, que callo;

* I pudiendo venderfelas, las tiro
Al edificio, que invidiosa miro,
Pues Roma se preciára de invidiallo.
Si por tener tan solo este Caballo,
No he podido jamás juntar un tiro,
Mal podrè competir con el Retiro,
En quien hechò la Architectura el fallo!
Que pudo sucederme en este Rio,
Que no se harta de agua en el himbierno,
I aún no lava sus pies en el estio?
Si va por Hermitaño, sempiterno
El Hermitaño, que en el Angel crio,
Puede tener a Iuan Guarín por ierno.

Vieja verde, compuesta, i aseitada.

XXXVIII. **V**ida fiambre, cuerpo de anascote,
 Quando diràs al appetito, tate,
 Si quando el Parce mihi te dà mate,
 Empieças a mirar por el virote.
Tu juntas en tu frente, i tu cogote
 Moño, i mortaja sobre seso orate,
 Pues siendo ia viviente disparte,
 Vntas la calavera en almodrote.
Vieja roñosa, pues te llevan, vete;
 No vistas el gusano de confite,
 Pues eres ia varilla de cohete.
I pues hueles a cisco, i alcrebite,
 I la podre te sirve de pebete,
 Iuega con tu pellejo al escondite!

Refiere la provisión, que previene para sus baños.

XXXIX. **I**O me voi a nadar con un Morcon, ★
 Queso, cecina, salchichon, i pan;
 Que por comer mas rancio que no Adan,
 Dexo la fruta, i muerdo de el jamon.
Lº hambre, i la sed de aqueste corpanchon
 Con estas calabazas nadarán;
 La edad, Señor Dotor, pide Iordan,
 Mançanares la Niña, i la ocasion.
 No me acompaña fruta de farten,
 Taça penada, o bucaro malsin;
 Iarro si gruesso, i el Copon de bien!
Caballito ferà de San Martin
 Mi estomago, mi passo su baiben,
 I orejon nadarè como delfin,

Pin-

Pinta, El aqui fue Troia de la Hermosura.

- XL. **R**ostro de blanca nieve fondo en grajo,
 * La tizne, presumida de ser ceja,
 La piel, que està en un tris de ser pelleja,
 La plata, que se trueca ia en cascajo.
 Habla, casi fregona de estropajo,
 El aliño imitado a la corneja;
 Tez, que con pringue, i arrebol semeja
 Clavel almidonado de gargajo.
 En las guedejas vuelto el oro orujo,
 I ia merecedor de cola el ojo,
 Sin esperar mas beso, que el de el brujo;
 Dos colmillos comidos de gorgojo,
 Vna boca con camaras, i pujo,
 A la que Rosa fue, vuelven abrojo.

*Fragilidad de la vida, representada en el misero donaire,
 i moralidad de un Candil, i Relox juntamente.*

- XLI. **A** Moco de candil escoge, Fabio,
 * Los desengaños de tu intento loco;
 Que en los Candiles es mui docto el moco;
 I su catarro en el refran es fabio.
 Tiene el moco en la llama lengua, i labio
 En el Index, que habla poco a poco;
 Contador que a la edad sirve de coco,
 I es de el vivir imperceptible agrabio.
 Con llama, i con aceite te retrata,
 Quantas vezes te alumbra, si lo advierte
 Tu salud presumida, i mentecata.
 La mano de el Relox es de la Muerte,
 I la de Iudas, pues las luzes mata,
 Si no las soplan, ni el candil se vierte.

XLII. **S**I vieras, que con ieso blanqueaban
 Las albas azucenas; i a las rosas
 Vieras, que por hacerlas mas hermosas,
 Con asquerosos pringues las untaban:
 Si vieras, que al clavel le embadurnaban
 Con almagre, i misturas venenosas;
 Diligencias sin duda tan ociosas
 A indignacion, dixeras, te obligaban;
 Pues lo que tu mirandolo, dixeras,
 Quiero, Belifa, que te digas, quando
 Ialvegas en tu rostro las Esphas.
 Tu Maio es bote, inguentes chorreando,
 I en essa tez, que brota Primavera,
 Al Sol estàs, i al Cielo estorcolando!

Procura advertir la loca Opinion de las Piedras preciosas!

XLIII. **S**I el Mundo amaneciera cuerdo un dia,
 Pobres anohecieran los plateros,
 Que las guijas nos venden por luzeros,
 I en migajas de luz gigote al dia.
 La vidriosa, i breve hypocresia
 De el Oriente nos truecan a dineros;
 Conocelos, Licino, por pedreros,
 Pues el caudal los sienta artilleria.
 Si la verdad los quenta, son mui pocos
 Los cuerdos, que en la Corte no se estragan;
 Si ardiente el Diamanton los hace cocos.
 Advierte cuerdo, si a tu bolsa amagan,
 Que hai locos, que hechan cantos, i otros locos,
 Que recogen los cantos, i los pagan.

*Un casado se rie de el adultero, que le paga el gozar con
susto, lo que a el le sobra.*

XLIV. **D**icenme, don Geronymo, que dizes;
 * Que me pones los cuernos con Ginesa;
 Io digo, que me pones casa, i mesa,
 I en la mesa capones, i perdizes.
 Io hallo, que me pones los tapizes,
 Quando el calor por el Otubre cesa;
 Por ti mi bolsa, no mi testa pesa,
 Aunque con molde de oro me la rizes!
 Este argumento es fuerte, i es agudo,
 Tu imaginas, ponerme cuernos; de obra
 Io, porque lo imaginas, te desnudo.
 Mas cuerno es el que paga, que el que cobra;
 Ergo, aquel que me paga, es el cornudo,
 Lo que de mi muger a mi me sobra.

*Marido paciente, que imagina satisfacerse de su deshonra,
con hacer a otros casados offensas.*

XLV. **S**Olo en ti se mintio justo el peccado,
 * Siendo injusto en trabajos, i placeres;
 Pues que quitando a muchos sus mugeres,
 Con tu muger a muchos has pagado.
 Si los cuernos, que pones, te has quitado,
 De tus sienes los guessos que prefieres?
 No pones cuernos, si entenderlo quieres;
 Cuernos truecas con premio de contado.
 Cobras, no haces, Filemon, cornudos;
 Adulterado adultero desquitas
 Duras afrentas de los ganchos mudos.
 Ni es desquitarlos, pues que no te quitas
 Ni uno de quantos peinas puntriagudos;
 Haces lo que padeces, i te imitas.

XLVI. **L**A edad, que es labandera de vigotes,
 Con las jabonaduras de los años,
 Puso en mis barbas a enjugar sus paños,
 I dexò mis mostachos Escariotes.
 Io guiso mi niñez con almodrotes,
 I mezclo pelos rojos, i castaños,
 Que la nieve, que arrojan los antaños,
 Aún no parece bien en los cogotes.
 Mejor es cuervo hechiço, que canario;
 Mi barba es el cien vinos todo entero,
 Tinto, i blanco, i verdea, i letuario.
 Negra fue siempre, negra fue primero,
 Ialvegola despues el tiempo vario,
 Luego es restitucion la de el tintero.

Imitacion de Virgilio, en lo q̃ Dido dixo a Eneas, queriendo dexarla.

— *si quis mihi parvulus aula
 Luderet Æneas, &c.*

XLVII. **S**I un Eneillas viera, si un Pimpollo,
 Solo en el rostro tuio, en obras mio,
 No sintiera tu ausencia, ni desvio,
 Quando fueras no a Italia, fino al rollo.
 Aqui llegaste de uno en otro escollo,
 Bribon Troiano, muerto de hambre, i frio,
 I tanpreciado de llamarte Pio,
 Que al principio pensaba, que eras pollo,
 Mira, que por Italia huele a fuego,
 Dexar una muger, quien es marido;
 No seas Padrastro a Dido, Padre Eneas,
 De el fuego sacas a tu padre, i luego
 Me dexas en el fuego, que has traído,
 I me niegas el agua, que defeas.

Ric.

Riesgo de celebrar la berosura de las tontas.

LVIII. **S**OL os llamò mi lengua peccadora,
 I desmintiome a boca llena el Cielo:
 Luz os dixè, que dabades al suelo,
 I oppusose un candil, que alumbra, i llora.
 Tan creido tuvistes ser Aurora,
 Que amanecer quisistes con desvelo:
 En vos llamè rubi, lo que mi avuelo
 Llamàra labio, i geta comedora.
 Codicia os puse de vender los dientes,
 Diciendo, que eran perlas; por ser bellos
 Llamè los ricos minas de oro ardientes:
 Pero si fueran oro los cabellos,
 Calvo su casco fuera; i diligentes
 Mis dedos los pelàran por vendellos!

Significa la interesable correspondencia de la vida humana.

Representa esta Moralidad con la Fabula de el Coxo, i de el Ciego,
 que reciprocamente se aiudaban.

LIX. **E**L Ciego lleva aqueestas al tullido:
 * Digola maña, i charidad la niego;
 Pues en ojos los pies le paga al ciego
 El cojo, solo para si impedido.
 El Mundo en estos dos està entendido,
 Si a discurrir en sus astucias llevo,
 Pues io te asisto a ti por tu talego,
 Tu, en lo que sè, cobrar demi has querido.
 Si tu me das los pies, te doi los ojos.
 Todo este Mundo es trueco interesado,
 I despojos se cambian por despojos.
 Ciegos, con todos hablo escarmentado,
 Pues unos somos ciegos, i otros cojos,
 Ande el pie con el ojo remendado.

En:

*Enseña, que las Dignidades, i Puestos altos, se
suelen ocupar de sujetos indignos, i
ignorantes.*

Para insinuar este pensamiento, un hombre de buen gusto hizo una Pintura de la Rueda de la Fortuna, en donde el que estaba abaxo, era todo hombre, el que iba subiendo se iba convirtiendo en borrico, el que estaba encima lo era enteramente, i el que iba baxando, se iba igualmente de borrico volviendo en hombre. I estaban a los lados el Tiempo, i la Fortuna. I el argumento mismo de esta Pintura, es el de este Sonero.

L. **R** Esfístrate a la Rueda, que procura
Subas adonde el verte escandalice:
Attiende al jò, que la humildad te dice,
No al harre, en que te aguija la locura.
Caminas a la albarda, i matadura,
Si no Luz Racional lo contradices,
I para que el rebuzno te auctorice,
Con la oreja afinina se conjura.
El Viejo cogitrancó cada dia
Te pensará, i a essotra hija de el diablo
Ia la tendras cargada, ia vacia.
Bestia con tigo (seas quien fueres) hablo,
Crecer en cola, i no en Philosophia,
Es figurar Salon, el que es establo.

Disse:

Diferencia de dos viciosos en el appetito de las mugeres.

- LII. **P**Or mas graciosa que mi Tronga sea,
 Otra en ser otra Tronga es mas graciosa;
 El maior appetito es otra cosa,
 Aunque la mas hermosa se posea.
 La que no se ha goçado, nunca es fea;
 Lo diferente me la vuelve hermosa;
 Mi voluntad de todas es golosa;
 Quantas mugeres hai, son mi tarea.
 Tu, que con una estàs amancebado,
 Io, que lo estoi con muchas cada hora;
 Somos dos archidiablos, bien mirado.
 Mas diferente mal nos enamora,
 Pues amo io gloton todo el peccado,
 Tu, hambreon de vicios, una peccadora!

*Procura tambien persuadir aqui a una pedidora perdurable, la
 doctrina de el truoco de las personas.*

- LII. **Q**ue no me quieren bien todas, confieso,
 * Que io no soi doblon, para dudallo;
 Si alguno tengo, gusto de guardallo,
 Si me abórrecen, no serà por esso.
 Con quien tiene codicia, tengo sesso;
 En pagar soi dicipulo de el gallo;
 I io ningun inconveniente hallo
 En estas retenciones, que professo.
 Es language de poios, i de establo,
 Tengamos, i tengamos; i lo cierto
 Es lo de taz a taz, si io le entablo.
 No se tome en la boca el perro muerto,
 Quebrems de esta vez el ojo al diablo,
 I pues cojuelo le hai, haiale tuerto.

Kkk

Burr

*Burlase de el Camaleon, moralizando satyricamente
su naturaleza.*

LIII. **D**igote pretendiente, i cortefano;
 Llámeme Plinio el nombre, que quisiere,
 Pues quien de el viento alimentarte viere,
 El nombre que te doí, tendrá por llano.
 Fuelle vivo en botarga de gusano,
 Gloton de soplos, que tu piel adquiere,
 Mamon de la Provincia, pues se infiere,
 Que son tus pechos vara, i escribano:
 Si de el aire vivieras, almorçaras
 Respuestas de Ministros, i Señores,
 Consultas, i decretos refollaras.
 Fueran tu bodegen aduladores,
 Las tontas vendederas de sus caras,
 Sastres, Indianos, Dueñas, i Habladores.

*A la venida de el Duque de Humena, cujos camaradas vru-
xeron muchos diamantes falsos.*

LIV. **V**ino * el Frances con * botas de camino;
 I * sed de ver las glorias de Castilla;
 I la Corte, de el Mundo maravilla,
 Le salio a recibir, como * convino.
 Anduvo el Duque por estremo fino,
 Mas los Monsures, juntos en quadrilla,
 Anduvieron vidriosos en la villa,
 Aún mas en lo galan, que en lo moino.
 Esmeraronse Grandes, i Señores,
 Por servir a su Rei, en regalallos,
 Iojas, i potros de valor les dieron.
 I hasta las trongas de Madrid peores,
 Los llenaron a todos de caballos,
 I mal Frances al buen Frances volvieron!

* Allusio-
nes son to-
das a bue-
nos bebe-
dores.

Al

Al Soliman de una muger anochecida de tez.

LIV. **P**Erraço, a un Español noble, i Christiano.

Insolente presumes hacer cara?
 I quieres, puede ser cosa tan rara!
 Que te bese un Mahoma en cada mano?
 Arrevoças en angel cortesano
 El çancarron, que Meca despreciara.
 Liquido galgo, huie la luz clara,
 Entrate en la * Mezquita de un Marrano.
 A hermosura, que està en Algarabia,
 El Alcoran se llegue a requebralla,
 Tez Otomana es asco, i heregia.
 Con cierra España pienso requebralla,
 Como quien da un assalto en Berberia,
 Pues Soliman me offrece la batalla.

* Era ob-
 scuras.

El que no atiende, a lo que dicen en su ausencia, estará muy expuesto a murmuraciones, i lexos tambien de enmendarse.

Enseñalo con la alusion a las palabras de Persio Sat. I.
o iane, à sergo, quem nulla ciconia pinxit, &c.

LVI. **O** Iano, cuja espalda la cigüeña
 Nunca picò, ni las orejas blancas
 Mano burlona te imitò a las ancas,
 Que tus espaldas respetò la seña;
 Ni los dedos, con luna Xarameña,
 De la muger parlaron prendas francas;
 Con mirar hacia atrás las pullas mancas,
 Cogote lince cubre en ti la greña.
 Quien no viere despues de haber passado,
 I quien despues de si no dexa oido,
 No vivira seguro, ni enmendado.
 Eumolpo, estè el cerebro prevenido,
 Con rostro en las ausencias desvelado;
 Que avisa la cigüeña con graznido.

KKK 2

Bur.

Lurla de las amenazas, quando se toca la Campana de Belilla.

LVII. **C** Onozcan los Monarchas a Belilla,
 Por la supersticion de la Campana;
 Que a mi por una picara Aldeana
 Me la dio a conocer la seguidilla.
 Credulo, porquè passas a Castilla
 Agueros de Aragon? O Plebe insana!
 Siempre ceñuda con la Alteça humana,
 Nunca propicia a la Primera Silla.
 Io temo, que se toquen las mugeres,
 Que denota los moños, i arracadas,
 Apretador, i cintas, i alfileres.
 Mas tocarse Campanas apartadas
 De mi sueño, i mi casa, i mis placeres,
 Aqui, i en Aragon son badajadas.

Vieja vuelta a la edad de las Niñas.

LVIII. **P** Ara que nos persuades, eres niña?
 Importa, que te mueras de biruelas?
 Pues la falta de dientes, i de muelas
 Boca de taita en la vegéz te alia.
 Tu te cierras de edad, i de campiña,
 I a que estan por nacer, chicota, apelas;
 Gorgeas con quixadas bifavuelas,
 I llamas metedor a la basquiña.
 La boca, que fue chirlo, agora embudo,
 Dissimula lo rancio en los antaños,
 I nos vende por babas el engrudo.
 Grandilla, porque logres tus engaños,
 Que tienes pocos años, no lo dudo,
 Si son los por vivir, los pocos años.

Al

Al Señor de un Conдите, que le porfiaba, comiessse mucho.

- LIX. **C** Omer hasta matar la hambre, es bueno;
 Mas comer por cumplir con el regalo,
 Hasta matar al comedor, es malo,
 I la templança es el mejor Galeno.
 Lo demasido, siempre fue veneno,
 A las ponçoñas el aito igualo:
 Si a costumbres de bestia me resvalo,
 A pefebre por plato me condeno.
 Si engullo las cocinas, i despensas,
 Serè don Tal Despensas, i Cocinas!
 En que piensas, amigo, que me piensas?
 Pues me atiestas de pavos, i gallinas,
 Dame, ia que la gula me dispensas,
 El postre en calas, purga, i melecinas.

Reprebende en la Araña a las doncellas, i en su Tela la debilidad de las Leies.

- LX. **S** I en no salir jamàs de un agugero,
 I en estar siempre hilando, te imitáran
 Las doncellas, o Araña, se casáran
 Con mas ajuar, i mas doncel dinero;
 Imitan tu veneno lo primero,
 Luego tras nuestra mosca se dispáran;
 Por esto, si contigo se compáran,
 Mas tu ponçoña, que sus galas quiero.
 De manojos de çancas rodeada,
 Barba jurisconsulta a tu cabeça
 Forjas, con prefunciones de Letrada;
 Pues en tus telas urdes con destreça
 Leies al uso, donde queda atada
 Culpa sin braços, vuelo fin grandeça!

Dez

Despidese de la Ambicion, i de la Corte.

LXI. **P**Ves que vuela la edad, ande la loza, *
 I si passare tragos, sean de taza;
 Bien puede la Ambicion mandar la haza,
 Que el, *satis est*, me alegra, i me remozza.
 Ia dixé a los Palacios, a Dios Choza.
 Qualquiera pretension tengo por maza.
 Oigo el dácala, i siento el embaraza,
 I solamente el libre humor me goza.
 Menos vezes vomito, que bostezo.
 La hambre, dicen, que el ingenio aguza,
 I que la gula es horca de el pesquezo.
 El pedir a los Ricos, me espeluzo,
 Pues saben mi mendrugo, i mi arrapiezo,
 I darne saben solo en caperuza.

Súcamuelas, que queria concluir con la erramienta de una boca.

LXII. **O**Tu, que comes con agenas muelas,
 Mascando con los dientes, que nos mascas;
 I con los dedos gomias, i tarascas,
 Las encias pellizcas, i repelas:
 Tu, que los mordiscones desconsuelas,
 Pues en las mismas sopas los atascas:
 Quando en el migajon corren borascas
 Las quixadas, que dexas bisavuelas:
 Por ti reta las bocas la corteça,
 Rebienta la avellana de valiente,
 I su cascara ostenta fortaleça.
 Quitarnos el dolor, quitando el diente;
 És quitar el dolor de la cabeça,
 Quitando la cabeça, que le siente.

Boz

Boda de Matadores, i Mataduras.

Esto es,

Vn Boticario con la hija de un Albeitar.

- LXIII. **V**iendo al Martyrologio de la vida
 Con musica bailar, i viendo al Preste,
 Dixe, sin duda hai nuevas de la peste,
 O la Epidemia viene bien podrida.
 Supe, que era una boda entretexida
 De albeitar, i botica; en que la hueste
 De Hippocrates unanime, i conteste,
 Calabera por Hymen appellida.
 El barbero tocaba el punteado
 De la lanceta, en guitarron parlero:
 De bote en bote el Novio está atestado.
 El dote es mataduras en dinero,
 I el Medico, de barbas enfaldado,
 Bailaba el rastro, siendo el matadero.

Vieja, que aun no se queria desdecir de Moza.

Castigala con la similitud de el Iardin, i de el Monte.

- LXIV. **I**A salio, Lamia, de el jardin tu rostro,
 Huiò la Rosa, que vistio la espina;
 I la Azuzena huiò, i la Clavellina,
 I en el Clavel el murice, i el ostro.
 Entrò en el Monte, a professar de Mostro
 Tu cara reducida a salvagina;
 Toda maleças es, donde la encina
 Mancha a la leche el ampo del calostro.
 Los que fueron jazmines, son chaparros,
 I cambroneras son las marabillas,
 Simas, i carcabuezos, los desgarrros.
 Iarales iertos manos, i megillas,
 I los marfiles rigidos guijarros:
 Porque te afeitas ia, pues te traspillas?

Al

A la Hermosura que se becha a mal, prendada de un capon.

LXV. **A** Máras un Ausente, que es firmeça; *
 O un Muerto, que es piedad; quãdo faltara
 Vn Presente, i un Vivo, que te amãra
 Con jugo, i con saçon, i con fineça.
 Miren donde fue a dar con su belleça,
 La que al Sol con melindre se compara;
 Sino en todo un Capon, a quien la cara
 Tuerce, por no le ver, Naturaleça?
 La ruia es começon de farna seca,
 Que rascada se irrita, i atribula.
 Capones nunca hicieron polla clueca.
 Tu golosina mal se dissimula,
 Pues aunque torpe en la luxuria peca,
 Mucho Capon peccado es de la gula.

A un hypocrita de perenne valentia.

LXVI. **S**V colerilla tiene qualquier mosca,
 Sombra, aunque poca, hace qualquier pelo;
 Rapesele de el casco, i de el cervelo,
 Que teme nadie caradura osca.
 La vista arisca, i la palabra tosca,
 Rebofando la faz libros de el duelo,
 I por mostachos de un vencejo el vuelo;
 Ceja serpiente, que al mirar se enrosca;
 Todos son trastos de batalla andante,
 V de Epidemia, que discurre aprisa,
 Muertos atràs, i muertos adelante.
 Si el demonio tan mal su vulto guisa,
 El moarrache advierta mendicante,
 Que pretende dar miedo, i que dà risa;

Toj

*Toreador, que cae siempre de su Caballo, i nunca saca
la espada.*

LXVII. **S**I caistes, Don Blas, los Seraphines
Caieron de las altas Gerarchias:
I quantas fiestas hai, caen en sus dias;
I porque caen las rentas, hai quatrines:
Pues què mucho que caigan tres rocines,
Por lo manchado, i por lo hãbriendo harpias?
Si quereis remediarlo, gastà en lias,
Lo que gastaistes en lacaios ruines.
Como si ellos caieran, los enfada
Veros caer; i no hai Balcon sin fallo,
Que el toro le obligò a sacar la espada.
Callen, i aguarden, como aguardo, i callo,
Que caera de su asno, si le agrada,
Quien tantas vezes cae de su caballo.

Valimiento de la Mentira.

LXVIII. **M**Al officio es mentir, pero abrigado.
* Eflo tiene de fastre la Mentira,
Que viste al que la dice; i aùn si aspira
A Puesto el Mentiroso, es bien premiado.
Pues la verdad amarga, tal bocado
Mi boca escupa con enojo, i ira.
I aiuno el verdadero, que suspira,
Invidie mi pellejo bien curado.
Io trocarè Mentiras a dineros,
Que las Mentiras ia quebrantan peñas,
I pidiendo andarè en los Mentideros,
Prestadas las Mentiras a las dueñas,
Que me las den a censo Caballeros,
Que me las vendan Lamias alaguenas.

A una Roma, pediguena además.

- LXIX. **A** Roma van por todo, mas vos Roma
 Por todo vais a todas las Regiones.
 Sopa dan de Narizes los Saiones,
 No hai q̄ aguardar, que el prēdimiēto affoma.
 Por trafero rondáran en Sodoma
 El coram vobis vuestro, i sus faciones.
 Por Roma os aborrecen las Naciones,
 Que figuen a Lutero, i a Mahoma.
 Si Roma como vos la Roma fuera,
 Que Neron abrasò, fuera piadoso,
 I el sobrenombre de cruel perdiera.
 El olfato teneis difficultoso,
 I en cuclillas, i un tris de calavera;
 I a gatas en la cara lo moccofo.

Leies Bacchanales de un Conuivite.

- LXX. **C** On la sombra de el jarro, i de las nuezes
 La sed bien inclinada se alborota,
 Todo gazzate estè con mal de gota,
 Hasta dexar las cubas en las hezes.
 Los brindis repetidos, i las vezes
 Crezcan el alarido, i la chacota;
 I la Aguachirle, que las peñas trota,
 Buen provecho les haga a rana, i pezes;
 De medio abaxo se permiten voces,
 Para los gormadores hai capuzes,
 A los alegres se pondran terlizes.
 Los Aguados se vistan Albornozes,
 Los mosquitos sean plaga a los testuzes,
 I levantense zorras, i no mizes.

BH

*Buscona, que busca coche para el Sotillo la vispera.
Es Dialogo entre ella, i su escudero; i es Sone-
to con opalandas.*

LXXI. Esc. Dize el Embaxador, que le prestara;
Si aier se le pidieran. El Letrado
Dize, que el un rocin està clavado.
Don Lesmes que le pesa, i que se holgara;
Negole el Veintiquatro cara a cara.

Busc. I es mañana el Sotillo? habeis hablado
A doña Clara, por lugar prestado?

Esc. Quince Moñosas lleva doña Clara.

Busc. Que dixo el Ginoves? *Esc.* Dabase al diablo;

Busc. A cambio, como a mi me diò su broche,

Esc. Estando en casa se negò don Pablo.

Busc. Sabeis de alguno por aqui con coche?

Esc. San Anton tiene coche en el Retablo.

Busc. Bien decis, pedidsele esta noche.

Que io por ir en coche, irè en cochino;
Pues aún me faltan coches de camino.

Esc. En xamugas tapada de medio ojo,
Puedes ir, i vengarte de tu enojo,
Con carpeta tendida, i sombrerillo.

Busc. Afnos llevan al Rollo, i no al Sotillo.

Coche ha de ser, en busca de uno apeldo;
Aunque le aguarde al passo de un regueldo.

A pues

LXXII. **E**sta Cantina revestida en faz,
 Esta vendimia en habito soez,
 Este pellejo, que con media nuez
 Queda con una cuba taz a taz.
 Esta uva, que nunca ha sido agraz,
 El que con una vez bebe otra vez,
 Este que dexa a sorbos pez con pez
 Las bodegas de Ocaña, i Santorcaz,
 Este, de quien Panarra fue aprendiz,
 Que es pulgon de las viñas su testuz,
 Pantasma de las botas su nariz,
 Es mona, que a los jarros hace el buz,
 Es zorra, que al vender se vuelve miz,
 Es racimo mirandole a la luz.

*Imagina, estando el preso, el dia de el Angel en la Puente
 Segoviana.*

LXXIII. **P**Arecerte que van las Maruxillas
 Pidiendo para dulce a los Ingleses?
 I que se çurce a un coche de Franceses
 La Plaga, i que los chupa las canillas,
 Podridas las Chillonas, i amarillas,
 Se me antoja, que escalan Portugueses,
 I que entra hechando taxos, i revefes.
 La Pava por la puente en angarillas,
 Muchas carroças revosando dueñas,
 De todo un barrio cada coche lleno,
 Señorias, i limas por regalo.
 Doncellas reçumandose por señas.
 Mas si esto el dia se ve de el Angel bueno,
 Que el dia se verá de el Angel malo?

Per

Pecosa, i Hoiosa, i Rubia.

LXXIV. **P**ecosa en las costumbres, i en la cara,
 * Podeis entre los jaspes ser hermosa,
 Si es que fois salpicada, i no pecosa,
 I todo un Sarampion, si se repara.
 Vestis de rabardillos la antipara,
 Si las alas no son de mariposa,
 Es piel de Tigre lo que en otras Rosa,
 Pellejo de culebra os pintipara.
 Hecha panal con hoios de biruelas,
 Sacabocados fois de çapatero,
 O cera aporreada con las muelas.
 Malas manchas teneis en esse cuero,
 Lo Rubio es de candil, no de candelas,
 La cara en fin lamprea en un arnero.

Dialogo de Galan, i Dama desdenosa.

LXXV. **G.** Hace tu rostro hereges mis despojos.
D. No es mi rostro Calvino, ni Lutero.
G. Tus ojos matan todo el mundo entero.
D. Eflo es llamar Dorores a mis ojos,
G. Cruel, porque me dàs tantos enojos?
D. Requiebras al berdugo, majadero?
G. Que quieres mas de un hòbre? **D.** Mas dinero,
 I el oro en bolsa, i no en cabellos rojos.
G. Toma mi alma. **D.** Soi io la otra vida?
G. Tu vista hiere. **D.** Es vista puntiaguda?
G. Robame el pecho. **D.** Mas valdrà una tié-
 da.
G. Porque conmigo siempre fuiste cruda?
D. Porque no me està bien el ser cocida.
G. Muerome pues. **D.** Pues mãdame tu haciéda

CORA

Confession por los Mandamientos.

LXXVI. **P**Adre, io quiero al Proximo; i me muero
 Por cumplir lo que en esto se me ordena. *
 Io no codicio la muger agena,
 Que antes todos codician la que quiero.
A mi solo me hurto io el dinero.
 Las fiestas guardo io, no mi cadena.
 No temo, por no honrar los Padres, pena;
 Ni peço en la avaricia de el logrero.
 Por mi estaràn eternamente echados
 Los testimonios, i mi lengua muda
 Para jurar, ni aùn Reies coronados;
 Si gracia alcançare con esta ajuda?
 Ia que no ha de absolverme mis peccados,
 Padre frai Gil, absuelvame la duda.

*Que la Pobreza es medicina barata, i descuido seguro
 de peligros.*

LXXVII. **M**I Pobreça me sirve de Galeno,
 Menos bestial por falta de la mula;
 Preservame de aitos, i de gula;
 I el Barro de acechanças de veneno.
Cenas matan los hombres, io no ceno;
 Ni ladron, ni heredero me atribula;
 Huevos me dan suffragios de la Bula,
 Mas no la Bula sin suffragio ageno.
Nunca matè la sed en la taberna,
 Que aùn de sed no es matante mi dinero,
 I abstinencia forçosa me gobierna.
Mi hambre es façonado cocinero,
 Pues de el carnero me convierte en pierna
 Hasta los mismos hueslos de el carnero.

En

*Indignandose mucho, de ver propagarse un linage de Estudiosos
bypcritas, i Vanos, i ignorantes compradores de Libros,
me escribio este Soneto.*

LXXVIII. **A** Alma de cuerpos muchos es severo
Vuestro estudio, a quien hoi su honor cõ fia
La Patria, ô Don Ioseph; que en Libreria
Cuerpos sin Alma tal, mas es Carnero.
No es Erudito, que es sepulturero,
Quien solo entierra cuerpos noche, i dia;
Bien se puede llamar Libropesia,
Sed infaciãble de pulmon librero.
Hombres doctos de estantes, i habitantes,
En nota de processos, i escribanos,
Los podeis Graduar por estudiantes.
Libros, i cultos de fuera cortefanos,
Dentro esotraça, Dotoran ignorantes,
I hacen * con Tablas Griegos los Troianos.

i Todo es
Alegoria.
z Cõ Tablas
los Troianos
en donde
alude con
burla a las
Tablas de
el Caballo
de Troia.

*En una conversacion hicimos los dos el Soneto siguiente
en clausulas amebeas, o alternadas.*

LXXIX. **C**ornudo eres, Fulano, hasta los cedos,
I puedes rastillar con las dos sienes;
Tan largos, i tendidos cuernos tienes,
Que si no los enfaldas haràs lodos.
Tienes el talle tu, que tienen todos,
Pues justo a los vestidos todos vienes:
De el sudor de tu frente te mantienes,
Dios lo mandò, mas no por tales modos.
Taba es tu hacienda, pan, i carne facas
De el hueso, que te sirve de cabello,
Marido en nombre, i en accion difunto:
Mas con palma, ô cabestro de las vacas,
Que al otro mundo te hacen ir doncello,
Los que no dexan tu muger un punto.

Titu-

*Título Crepusculo, o entre dos luzes, si Titulece,
no Titulece.*

En occasion de haberse renovado un Título olvidado en España, preguntò a Don Francisco un curioso la noticia, que de el tenia su memoria, que era felicissima. I el con la gracia, que le era tan propria, empegò su descripcion, por los tres versos primeros de este Soneto ultimo. Despues no attendio a proseguirle, por ventura embaraçado en la sterilidad de los consonantes. Pero porque no se malograra tan solene principio, persuadido a que io le continuara huve de obedecer, bien sin mas malicia, de la que admite un mero desatino por donaire: pues en la verdad, su Dignidad es ilustrissima.

LXXX **S** On los Vizcōdes unos Cōdes vizcos,
 Que no se sabe, hacia q̄ parte cōden.
 A Mercedes humanas no responden,
 I a las Damas regalan con pellizcos.
 Todas sus Rentas son pizcas, i pizcos
 Sus Estados, i nisperos que monden:
 Es Conde cada qual de los que escōdē
 Los mendrugos, que comē a repizcos.
 Andan en titulillos, cosa fea; (aunan
 I aùn de el Rei mismo a no admittir se
 Lo de, O como la nuestra Merced fea.
 Sus despensas traspassos son, que aiunan;
 Mas no aùnq̄ su hãbre hasta morir pe-
 lea,
 De la Merced de Dios se defaiunan.

Las

Las quatro **CANCIONES**, que ahora se han de seguir, sin duda son de las Poetas bien antiguas de el Auctor. pues por lo menos las dos primeras tienen testimonio seguro de mas de quarenta años de edad, hallandose impressas entre las Flores de los Poetas Ilustres de España, en Valladolid, Año **MDCV**. Las otras dos, es cierto, son de el tiempo mismo, o es poca diferencia, como lo acredita el Genio suyo, el Rithmo, i el Character de el stilo; i así mismo lo mucho, que los versos por donde empiezan, parece, son familiares a las orejas de todos, pues nadie habrá, que no los haia oido. demás de ser tan frequentes las copias, que de estas dos **CANCIONES** se hallan, que ya por los muchos exemplares se podrian reputar por impressas, quando no lo estudiessen: aunque yo creo, lo habran sido en alguno de tantos Librillos sabandijas, que barbaramente brotan de ordinario para Auditorio mui Vulgo. Segura pues la ancianidad suya, que les comprobamos, poca cultura pudieron alcanzar Versos de aquel Siglo, que bien así le podemos llamar, pues parece otro mui distante el que hoy vemos, si se juzga por la ventaja grande en Spiritu, i Pulidez a que ha subido la Versificacion Española, de veinte, o treinta años a esta parte; i no por graduada succession, sino, como si dixesemos, de un tranco, o de un vuelo. Pero yo de esto discurre * en mas commodo lugar. Bien se enpero, que hoy Don Francisco no diera a la Stampa Poetas suyas de aquella edad, sin grado de renovacion, i enmienda; i, como otras vezes he dicho, era su intento, applicar mucha atencion, i diligencia a todos sus Esforzos Poeticos,

* En la Diferenciacion Paradoxi- ca, que precede al Epitaphio de Don Luis de Gongora, enmendado.

Mmm

pa-

para que viesse luz: pero prevenido antes de el Morir, no pudo. Io pues tan su amigo, i que tan promiscuas tuvimos las Operaciones de el Ingenio, poco le presto, si quando procuro su reputacion, muerto el ia, supple lo que aun estando vivo, en nuestra amigable comunicaciõ reciprocamente no era estrañeza. De este Cuidado, i de esta Piedad han siempre necesitado mas largamente sus Poetas mas antiguas; como estas haràn el credito, faciles tanto de cotejar con las que andan comunes. cuius diferencia mucha, porque no admire entonces, queda ahora prevenida.

Encarece la suma flaqueza de una
Dama.

CANCION I.

NO os espanteis, Señora Notomia,
 Que me atreba este dia,
 Con esprimida voz convaleciente,
 A cantar vuestras partes a la gente:
 Que de hõbres es, i de hombres importantes,
 El caer en Flaqueças semejantes.
 La Pulga escribiõ Ovidio, honor Romano,
 I la Mosca Luciano,
 Homero de las Ranas: Io confieso,
 Que ellos cantaron cosas de mas peso:
 Io escribir, i con pluma mas delgada,
 Materia mas sutil, i delicada.
 Quien tan sin carne os viere, sino es ciego,
 Io sè, que dira luego,
 Mirando os toda puntas de rastro.

Que

Que os engendrò algun Miercoles Corvillo.

I quien os llama pez, no desatina,

Pues sois, siendo tan negra, tan * espina.

* Espina
pez.

Defienda os Dios de fastre, o çapatero,

Que aunque no sois de acero,

O por punçon, o lesna, es caso llano,

Que ambos en competencia os hechen mano;

Mas vos, para sacarlos de la puja,

Iurastes de bainicas por aguja.

Bien se, que apasionais los coraçones,

Pero es con las Pasiones

De Quaresma, i traspasos de la cara,

Hiriendo Amor con vos, como con jara;

I agudo vuestro cuerpo tiene voto,

De ser aùn mas sutil, que lo fue Scoto.

Miente vuestro Galan, de quien sois Dama;

Si al confesarse, os llama

Su peccado de carne, si aùn el veros

No pudo en carnes, aùn estando en cueros.

Pero hanme dicho, que andan por la calle

Picados mas de dos de vuestro talle.

Mas sepan, que a muger tan amolada,

Consumida, estrujada,

Debil, magra, sutil, buida, ligera,

Que ha menester, por no picar, contera,

Qualquiera, que con fin malo la toque,

* A seca. Se condena * a la plaga de San Roque.

Aùn la farna no os come con su gula,

I sola teneis bula,

Para no sustentar alma viviente,

Ni aùn a vos, con ser toda un puro diente.

I ansi, de el acostarse en guijas duras,

Dicen, vuestra alma tiene mataduras.

Hijos somos de Adam en este suelo,

La Nada es nuestro avuelo;

Mmm 2

I sa-

I salistesle vos tan parecida,
 Que a penas algo sois en esta vida!
 Voz en un gueco sois, que llaman Eco;
 Mas cosa de aire son la Voz, i el Gueco.
 Bien pues, sin cuerpo casi, sois un alma,
 Vuestra alma anda en la palma:
 Pero los enemigos no sois della,
 Que el Mundo es grande, i es la Carne bella;
 Mas, si el argumentillo mal no entablo,
 Por Espiritu solo sois el diablo.
 Hanme dicho tambien por cosa cierta,
 Que para vos no hai puerta,
 Ni postigo cerrado, ni ventana;
 Porque, como la luz de la Mañana,
 Siendo de Noche mas vuestros indicios,
 Os entrais sin sentir por los resquicios,
 Pero aunque, Flaca mia, tan angosta
 Esteis, i tan langosta,
 Tan mondada, i enjuta, i tan delgada;
 Tan roida, exprimida, i anonada,
 Que estrechamente os he de amar confio;
 Siendo amor de raiz el amor mio.
 Mas despues de esta vida, i de su guerra;
 Que fuereis a la tierra,
 Si algo queda de vos, ferà tamaño,
 Que no saque su vientre de mal año?
 Pues que ha de hacer con huesped tan enjuto,
 Que le preparen tumba en un cañuto?
 Un consejo os darè, de amor indicio,
 Que para el dia de el juicio,
 Troqueis con otro muerto en las cabernas
 Desde la paletilla hasta las piernas;
 Pues si devanadera os ven mondada,
 No ha de haber condenado sin risada.
 Pero aunque mosen los desnudos gonces;

Os

Os salvareis entonces;
 Que no es posible, el premio se os impida;
 Siendo acà tan estrecha vuestra vida;
 I que al justo os vendra de vulto effenta;
 Camino angosto, i apretada quenta.

Verdadera Cancion, cortad la hebra,
 Que aquel Refran no os vale,
 La Verdad adelgaça, mas no quiebra:
 Pues hai otro Refran, i es mas probado;
 Que todo quiebra por lo mas delgado.

Dama hermosa entre rota, i remendada.

CANCION II.

* Oíe la voz de un hombre, que te canta,
 I en vez de dulces passos de garganta,
 Escucha amargos trancos de gaxnate.
 Oíe, Dama, el remate
 De mi silencio en la sentencia extrema,
 Que por ser dada en Rota, es la suprema.
 El que por ti se muere, en dulces laços,
 Muere con propiedad por tus pedaços.
 I quando abundas de hermösura en bienes,
 Tantos remiendos tienes,
 Hermosísimo bien de la alma mia,
 Que aún siendo tan cruel, pareces pia.
 Eres biçarra, i rota de tal modo,
 Que tienes rota la conciencia i todo.
 I tus hermosos ojos celebrados
 Son no menos rasgados:
 Pero en tu desnudez hai compañeros,
 Que el Vino, i el Amor andan en cueros.
 En la batalla la Vandera rota
 Valiente esfuerço de el Soldado nota;

I

I quanto rota mas, muestra mas gloria,
 I en su dueño victoria:
 A quien tus vestiduras comparadas,
 Muestran mas gloria quanto mas rasgadas:
 Rompe la tierra el labrador astuto,
 Porque en estando rota dà mas fruto;
 I así el Amor, bellísima Señora,
 Viendo que te mejora,
 En tu vestido extrema sus rigores,
 Por dar mas fruto, i por mostrar mas flores.
 Pues desnuda, Rorissima Doncella,
 Tan linda estás, estás tan rica, i bella,
 Que menos nos matáras tu de amores,
 Con las galas maiores;
 I eres así a la espada parecida,
 Que mata mas desnuda, que vestida:
 Mas como el guante rompen los amantes;
 Para que puedan verse los diamantes;
 Así quiso romperte la pobreza,
 Para que la belleza,
 Que vista puede estar tan presumida;
 No quedasse entre adornos escondida.
 Pero mi Musa teme ia el cansarte,
 Quando io no me canso de alabarte.
 Pues hacerse no puede de tus trapos,
 De tus chias, i harapos,
 Tanto papel, aún siendo larga suma,
 Quanto en loarte accupará mi pluma.

Celebra la pureza de una Dama Vinosa.

CANCION III.

* Oíeme riguroso,
 Ia que no me escuchaste enternecido;

No

No cierras el oido,
 Como al conjuro el aspid ponçoñoso:
 Ablanda effa pues ia condicion dura
 A mi Verdad, siquiera por ser Pura,
 Lo que por ti he llorado,
 Sordas piedras moviera, i duros bronces;
 Sacára de sus gonces
 El Palacio de Estrellas coronado,
 I a ti no mueve de mi llanto el Rio,
 No se si por ser Agua, o por ser mio.
 Mas ia que a mis pasiones
 Ceden en fin mi enojo, i mi cuidado,
 Oie de un desdichado
 Las envueltas en lagrimas raçones:
 Aunque dicen, que ierro en escribirlas,
 Pues de tenerlas gustas màs, que oirlas.
 Con mi tormento lucho,
 Mas de ignorancia tengo el alma llena,
 Pues a ti, mi Sirena,
 Siempre confieso io, que sabes mucho;
 Si el que toma la çorra, i la defuella,
 Canta el Refran, Que a de saber mas que ella,
 Mejora pues mi suerte,
 Si quiera por poder asegurarte,
 Que has cierto de goçarte,
 Pues no en agraz te llevará la Muerte:
 Que tan debota siendo de las Cuvas,
 Ia no podra llevarte sino en Vvas.
 Dichosos tus galanes,
 Aunque de amor por ti penando mueran,
 Que si piedad no esperan,
 Vn no pequeño alivio a sus afanes
 No han de negar, que goçan placenteros,
 Pues te ven la mitad de el año en cueros.
 Si a * San Martin pidieras

* Alude
 tambié al
 lugar fa-
 moso por
 el Vino.

Chari-

Charidad, qual su pobre fue affligido,
De todo su vestido

Bien se io para mi, que tu escogieras,
Aunque tus propias carnes vieras rotas,
No la Capa partida, mas las Botas.

I aún el cuero intentáras

Quitar al Santo, i no un pelo a su ropa,
Porque en galas no topa

Tu codicia, aunque en cueros te quedáras;

Pues que en Bartolome, tienes ia talle,

De convertille, a puro desollalle.

Pero io en mis placeres

Tu amante, pretendi tu compañía,

Porque se, que este dia

Eres tu sola en todas las mugeres,

Que entretienen lascivos pensamientos,

La que aún Aguar no sabe los contentos,

Permite pues io sea

El Olmo de esta Vid, i que con laços,

Dandote mil abraços,

Texida en laberintos mil te vea

Que en lo que toca a besos, comedido

Menos de los que das al jarro, pido.

Tan linda te hizo el Cielo,

Que porque no murieses qual Narciso,

Con providencia quiso,

Darte en el agua tanto desconsuelo:

Aunque el morir no fuera el verte bella,

Sino el dolor de haberte visto en ella.

Porque la Agua los quita,

Huies de los peccados veniales;

I también de los males,

Por no andar entre Cruz, i Agua Bendita;

I los diablos tendrás junto a ti quedos,

Por no hacer el Asperges con los dedos.

Pe-

Pero si tu adoleces,
 Ia saben, que el humor de donde empieça,
 Aunque esté en la cabeça,
 Es de entre cuero i carne las mas veces;
 I de el que tu favor haia alcançado,
 De cuero, i no de carne es el peccado,
 Si el Cielo ves ceñudo,
 I de nubes hechado el papahigo,
 No el rigor enemigo
 De el Raio amedrentarte jamas pudo,
 Ni contra ti recelas, que se fragua;
 I tiemblas, solo que te toque el Agua:
 Cancion detente un poco,
 Mientras juntando a un Ramo de Taberna,
 El que tengo de loco,
 Para aquella te doi tan dura, i tierna,
 Que ia Alegre, i ia Triste se apasiona,
 Con pampanos texida una corona.

*Describe los Trebejos de una Familia, de quienes se
 ballaba maleficiado.*

CANCION IV.

* **M**Árica, io confieso,
 Que por tenerte amor, no tuvé seso,
 Pensé, que eras honrada,
 Mas no hai verdad, que tanto sea probada,
 De entradas diste en ser entremetida,
 I salistete al fin, con ser salida.
 Valgate, i quien pensara,
 Que hicieras tal barato de tal cara.
 La boquita pequeña,
 Que a todos huele mal por pedigueña;
 I los dientes pulidos,

Nnn

Que

Que comeran, quando aún esten comidos;
 Sin dulces mas i más, hecharàn menos
 Mis versos dulces de mentiras llenos;
 Pues en muchas Canciones
 Perlas netas llamè sus neguijones.
Si alguna liendre hallaba
 En tus cabellos, alma la llamaba,
 De las que andan en penas,
 Haciendo Purgatorio tus melenas:
 A tu cara fingi, De el Sol compuesta;
 Por lo que el Soliman de el Sol la presta;
 I a tus labios de grana,
 Siendo, como se ven, de carne humana.
Mas lo que admiro en esto,
 Es ver, que tengas ojos en el gesto;
 Pues sè de tus antojos,
 Que se te van tras cada real los ojos,
 Sin saber despreciar moneda alguna,
 Que antes crecen por quartos, como Luna:
 Triste de tu Velado,
 Que entre tanto doblon se vè cornado.
Mas lo que más me aqueja,
 Memorias son de aquella santa Vieja,
 Cuiã casa pudiera
 Ser, por sus muchas trampas, ratonera:
 Cuios Consejos son, sin fallar uno,
 Todos de Hacienda, de Ordenes ningunos;
 Pelòme, mas en suma
 Para su fama me dexò una pluma.
I quien tendra language,
 Para decir de aquel bendito page
 Los dichos, i los hechos,
 De aquel criado tuio, i a tus pechos?
 De aquel tu Corredor, que si otra fueras,
 De que esse te corriera, te corrieras;

Mas

Mas està disculpado,
 Que el solo es proprio moço de recado:
 Algo crei en la treta,
 De el hacerte creer, que eres discreta:
 Pero despues de darte entendimiento,
 Atifbabas mi argento:
 Mas si el culparlar se te conceda,
 Quiéres, no has de mentar a la moneda;
 Que mi bolsa estremeces,
 Quando de tu vendimia està en las heces.

A una moza hermosa, que comia barro.

MADRIGAL.

TV sola, Cloris mía,
 Que si miras sin velo,
 La vida puedes alargar al día,
 Has podido juntar la tierra al cielo.
 Pero a riesgos te pones,
 En ser Cielo goloso de terrones;
 Mira, que en quien de barro está llena,
 Es calle de Xerafe cada vena.
 Empiecefe a comer su sepultura
 En barro disfraçada,
 Muger manida, i guera, i arrugada:
 I en tu niñez loçana, en tu hermosura,
 No profanen con barro a tus rubies
 Las perlas con que mascas, con que rics.
 Que tu gusto no entierres, hoi mi abiso
 Te advierte, Cloris bella; porque siendo
 En carne soberano Paraíso,
 Quando con barro la salud estragas,
 No el Paraíso Terrenal te hagas.
 Barro es quanto en mis versos te proïvo,

Nnn 2

Mas

Mas no es barro, enterrar tu cuerpo vivo,
 Confieso, que de verte, pena tomo,
 Roer con perlas el Memento homo.
 I si en tu pulideça no es desgarro,
 Muerdeme a mi, pues soi tambien de barro,
 Son tus megillas, Clori, Primavera,
 Tu de flores focorres la ribera,
 Ten flores, pues tu rostro es Maio eterno,
 Tenga barros el rostro, que es hibierno.

Burlase de todo Estilo affectado.

DECIMAS I.

<p>CON tres Estilos alanos Quiero asirte de la oreja, Porque te tenga mi queja, Ia que no pueden mis manos. La Habla de los Christianos</p>	<p>Es language de ramplon, Por ello va la raçon De un circuloquio discreto En retruecano, i conceto, Como en calças, i en jubon</p>
--	---

Estilo Primero.

<p>A Mar, i no merecer, Temer, i desconfiar, Dichas son para obligar, Penas son para offender. Acobardar el querer, Quando mas valor applique, Es hacer, que multiplique El miedo su calidad, Para mas seguridad. Tomate esse tique mique. Lagrimas desconsoladas, Son descanso sin sosiego,</p>	<p>I diligencias de el fuego, Mas vivas quando anegadas, Las memorias olvidadas En la voluntad sencilla Son golfo, que miente orilla, Son tormenta lisongera, En dõde espira, el que espera, Que linda recancanilla, El tener desconfianza, Es tener, i presumir; I appetecer el morir, Mucho de grosero alcança Quica</p>
--	--

Quien osa tener mudança,	Goza con satisfacion
Se culpa en el bien que assiste,	La pena por galardón.
I quien se precia de triste,	Pues papate aqueſe chiſte,

Vuelve a proſeguir.

Pero ſiendo tu en la villa	En la Culterana Proſa,
Dama de demanda, i trote,	Grecizante, i Latinoſa;
Bié puede ſer que de el mote	Mucho ferà ſi me entiédas!
No haias viſto la cartilla.	Io vacio pyras, i aſciendes,
Va de el eſtilo, que brilla	Culto va, Señora hermeſa!

Eſtilo Segundo.

SI bien el palor liguſtre	Preſintiendo de tu vulto
Desfallece los candores,	Que raios fulmina horrendo!
Quando muchos ſplendores	Ni me entiendes, ni me entiē-
Conduce a poco paluſtre.	do,
Conſtruíe el aroma iluſtre	Pues catate, que ſoi culto,
Viſtíma de tanto culto,	

Proſigue.

NO me va bien con language	Sino con pluma, pues iá
Tan de grados, i corona,	Tanto bien barbado da
Hablemos proſa fregona,	En eſcribir al revés.
Que en las orejas ſe encage.	Oíeme tu dos por tres,
Io no eſcribo con plumage,	Lo que digo de pe a pa!

Eſtilo Tercero.

Digo pues, que io te quiero,	Date priſa, que ſi nó
I que quiero, q̄ me quieras;	Luego me canſarè iò,
Sin dineros, ni dineras,	I perderàs eſte lance.
Ni reſabios de tendero.	Bié haía tan buen Romance,
De mui mala gana eſpero,	I el Padre que le engendrò,

Fic

*Fiesta de Toros con Rejones al Principe de Gales,
en que lloró mucho.*

DECIMAS II.

FLoris, la fiesta pasada,
Tan rica de caballeros,
Si la hicieran taberneros,
No saliera mas aguada.
Io vi nacer ensalada
En un manto en un terrado,
I berros en un tablado;
I en * atacados coritos
Sanguijuelas, no mosquitos,
I espadas de Lope Aguado,
Viose la plaça excelente,
Con una i otra corona,
Tratada como fregona
Con lacaios solamente.
Corito resplandeciente,
I Gallego relumbrante;
Mucho rejon fulminante,
Mucho Zefiro Andaluz,
Mucho Eleno con su cruz,
I poco diciplinante.
Vi la Magna Conjunction,
Floris diuina, a pesar
De los divorcios de el Mar,
Abreviada en un balcon.
El Castellano Leon,
La Britanica Ballena,
Que de Española Sirena

* Lacaios.

Suspendido, padecía
Los peligros, que bebia
Entre el agua, i el arena,
Las nubes, por mas grandeça,
En concertada quadrilla,
Fueron carros de la Villa,
Por hacer fiesta a su Alteça,
Restituió su belleça,
Floris, con tu vista el dia:
Tu abrasabas, el llovia;
Haciendo tus dos Luceros
Suertes en los Caballeros,
I en el Toro, si te via.
Si a Iupiter * Toro, o * Popa,
Bramar, i nadar le vieras,
Mejor suerte en el hicieras
Que Europa, ni toda Europa.
Quanto tu hermosura topa,
Si a mirarlo se abalança,
Aunque aiude la esperança,
Aunque alivie el pensamiento,
Lo convierte en escarmiento,
I lo deshace en vengança.
Toros valientes vi io,
Entre los que conoci,
Pasados por agua si,
Pasados por hierro no.

I bien
* Alude a la Transformacion en Toro,
que los Mythologicos dicen fue Nave,
tenia por imagen Tutelar un Toro.

I bien sè quien procurò,
 Para no venir a menos
 Llegarse sièpre a los buenos,
 No a Toritos Zamoranos,
 Porque los Toricantanos
 Son enemigos de truenos.
 I aunque la fiesta admirè,
 I a todos quise alaballo,
 Fiesta de guardar caballos
 En un Kalendario fue.
 En todos valor hallè,
 I aunque carecio de zas,
 Me entretuvo mucho mas,
 Con mesura de convento,
 El de el quinto mandamiento
 Rejon de no mataràs.
 Con Lacaios de color
 En bien esmaltada rueda,
 La plaça llenò Maqueda
 De Señores, i valor.
 Cea, Velada, i Villamor,
 Entraron solos despues;
 Cuias manos, cuios pies,
 Con lo que se abentajaron,
 Tres quarentenas ganaron
 De Lacaios todos tres.
 No con trote prevenido,
 Ni con galope afustado,
 Mas con paso confiado,
 Sonoro, no divertido.
 El caballo detenido,
 Villamor de el Toro dueño
 Burlò remolino, i ceño:
 Despreciando bien heridas
 Amenazas retorcidas

En el blason Xarameño.
 A Velada generoso
 El dia por un desman
 Concediole lo galan,
 Recatole lo dichoso.
 Por valiente, i animoso
 La invidia le encaminò
 Golpe, que le acreditò;
 Pues fue en maior apretura
 Dichoso en la desventura,
 Que esclarecido ilustrò.
 Bizarro anduvo Tendilla,
 Pues en qualquiera ocasiõ,
 Hastillas dio su rejon,
 Cuchilladas su cuchilla.
 Todos los de la cuadrilla;
 Quien osado, quien sagaz,
 Esforçaron el solaz,
 Pues qualquiera se animaba,
 I Bonifaz deseaba,
 El andar mas Bonifaz.
 Don Antonio de Moscoso,
 Galan, valiente, i osado,
 Bien anduvo aventurado,
 Si bien poco venturoso.
 Quedò agradecido el caso
 A tanto lucido trote.
 Echò el Cielo su capote,
 Por no ver un Caballero,
 Que al contar sirvió de cero,
 I al torear de cerote.
 Cantillana anduvo tal,
 I tan buenas fuerres tuvo,
 Que estoí por decir, que an-
 duvo

De

De lo fino, i un coral,
 El fue torero mortal,
 I lo venial dexò
 A otro, que alli saliò,
 Vagamundo de venablo,
 Que en este otro anduvo el
 diablo,
 Pero en Cantillana no.
 De lo caro, i de lo fino,
 Con resolucion decente
 Al Auditorio presente,
 Aguardò a los Toros Guino:
 Vno se fue, i otro vino;
 I viendole con pujança
 Tratar, sin hacer mudança,
 Al Toraço, como a buel,
 Dixo a los suyos el Rei,
 Veis alli una buena lança,
 Un hombre salio notable,
 Que desde el principio al fin
 Fue tutor de su rocín,
 Con garrochon perdurable,
 O Ginete abominable,
 No te tragára el abismo?
 Pues tras largo parasismo,
 Quando los Toros salian,
 Tus caballos te decian,
 Haga bien para simismo.
 Para poder alaballo
 Todo, a mise me ordenò,

Que alabe a los unos io,
 Mas al otro su caballo.
 Agradezcale el guardallo,
 Pues por no le decentar
 Al tiempo de el torear,
 En saliendo Toro arisco,
 Se convertia en Basilisco,
 I mataba con mirar.
 Los demas a mi entender
 (Su obligacion me lo advierte
 te)
 Ia que no tuvieron suerte,
 La procuraron hacer.
 La culpa estuvo en traer
 A la gineta tortugas,
 Caballos metiendo fugas,
 Como si fuera en la silla
 Un Maestro de Capilla,
 Solfeando de Xamugas.
 Cea siempre esclarecido
 Dio a la Fama que decir,
 A las plumas que escribir,
 Que contrastar al olvido,
 Dichosamente atrebido
 Ozeta anduvo valiente,
 I galan dichosamente.
 Zarate mostrò valor;
 I dio al Toreo mejor
 Fuga lluvia de repente,

Ficsta

Fiesta, en que caieron todos los Torcadores;

Q V I N T I L L A S I.

Sola esta Fiesta en mi vida
He visto, que tenga traça
De ser hecha con medida,
Pues viene bien a la plaça,
Por ser de grande caida.

No hai aqui que mormurar,
Ginete invidioso, i perro,
Valiente de paladar.
Guardarse, es caer en hierro;
Caer, guardarse de herrar.

Al Toro, es fuerça, buscarle
Con diligente talon,
I es gala solicitarle,
Que el ucho o, i aguardarle,
Denota lexos, i Alcon.

Si con decir, que caieron,
Los quisieren deshacer;
Respondan los que lo vierõ,
Que los Seraphines fueron
Inventores de el caer.

Esto si ha sido estremarse
En rejones, i en heridas,
I a todos aventajarse,
Pues salieron a tomarse
Con los Toros a caidas.

Los Letores de el Toreo,
Graduados de Balcon,
Que en salvo vierten poleo,
Tienen parlado rejon,
I mui poquito peleo.

No hai regatear aqui,
El buscallo, o recibillo
Al Toro mas baladi,
Que si hai Torillejo osquillo;
Ha de haber el Vente a mi.

El juzgar, no es valentia,
Garnacha de los balcones,
Caballero lo haria;
I Suertes en profecia
No acreditan los rejones;

De lo de Suerte perfeta
Sastago con gran decoro
Anduvo, i quando la apricta,
Al son de la castañeta
De el rejon, bailaba el Toro;

Novicio tan atinado,
Que ha enseñado a profesar
De Punta, i Tajo volado;
Cuerdo sin titubear,
I valiente sin cuidado.

Las puatas de sus rejones
Contaron los remolinos;
(Como dicen, los botones)
A los cornudos Leones,
A los Toros mas moinos;

No fue desdicha, fue haçaña
Caer, quando socorria
Al que valiente acompaña;
Si a caballo raio ardia,
En caiendo fue guadaña:

Ooo No

No se anudò en remolinos
 De los picaros vecinos;
 Silla, no color perdida,
 Descosio al Toro la vida,
 I a la fangre los caminos.
 Riaño dio repetida
 Grande, i dichosa caida;
 Mas supose desquitar
 Desuerte, que pudo dar
 La Suerte por bien venida.
 Vengança sin alaraca,
 Cuchilla sin prevencion,
 I ga'ope sin matraca;
 Hombre, que la espada saca
 Sobre la satisfacion.
 Gaviria, en forma de Arturo,
 Por lança un pino sacò,
 Valiente estuvo, i seguro;
 Si el animal le temio,
 El¹ fue cuerdo, i el² fue muro
 Caiò Gabria este dia,
 Como otras vezes solia,
 Que el caer sigue al llegarfe;
 I el acechar, i apartarfe,
 Es de Caballero espia.
 De el rejon no digo nada;
 Pues con èl dibujo hacia
 El Toro apura picada;
 Nube de la cuchillada,
 Que sin escampar llovía:
 Buena resolucion,
 Rostro seguro, i sereno
 Caigale mi bendicion:

Caer en la plaça, es bueno;
 I malo, en la tentacion.
 Los valientes se arriesgaban,
 Despreciando mortuorios;
 I segun vambleaban,
 Parece, que toreaban
 Los quartos de los Osorios;
 Tu, que a torear te obligas,
 I juzgas con buena fè,
 Si caieren como hormigas,
 Advierte bien, que no digas,
 De este Toro no cairè,
 I si quieres parecer
 De este exercicio maestro;
 Acomete sin temer,
 I reça de el Padre Nuestro;
 El no nos dexes caer.
 No has de venir a guardallo
 Al rocin, sobre que estàs,
 Pues vienes a aventurallo;
 Caer de tu asno, i sabrás
 Caer bien de tu caballo.
 Quien no tiene por haçaña
 Caer, quien se aventurò,
 Acuérdefe, pues se engaña,
 Que caiò Troia, i caiò
 La Princesa de Bretaña.
 Beldad, como por despojo,
 Van en copla a vos las vidas,
 Que desfiendo con enojo.
 I quien puede, fino un cojo;
 Avogar por las caidas?

1 El Toro, 2 El Tercador.

A una Dama, que bailando, caid.

QVINTILLAS II.

T odo mi discurso atajo, Sin poder hallar cōsuelo, Viendo, que en esse trabajo, En ti se nos caid el Cielo, I no nos cogio debajo.	Otra vez, pues que por ti Vivo, i muero, como ves, Desde el punto, que te vi, Si se te fueren los pies, Di, que se vengan a mi.
Dexa, si te desgobiernas, O las piernas, o los braços Mis penas hagan eternas, Con pretina de tus laços, Gargantilla de tus piernas.	Si el chapin se te torcio, Anda sobre mi, no pares, No temas, que tuerça no, Pues quanto mas me pifares, Mas me endereçarè io.
Guarda en tus braços despojos De la gala, que sugetas, No mueran con mil enojos, El Rastro en tus castañetas, El Matadero en tus ojos.	I aunque es año de caidas En el mandar, i el poder, Duelete de tantas vidas, Que de ti viven afidas, Tente, u dexate tener.

Celebra a una Roma, como todas lo merecen.

Offendido un gran Señor de el mal tercio, que le hiço una desna-
rigada, la castigò con versos suios, i agenos. I estos, que se
escribieron entonces mas rigurosos, aparecen ahora con sem-
blante mas mesurado, i decente.

REDONDILLAS:

R oma, hablando con perdõ, Entre Gomorra, i Sodoma, Que los perdones en Roma Ordinaria cosa son; Si de este golpe, o caida, Cõ q̃ has rompido mis paces, Las Narizes no te haces, No las tendras en tu vida,	De un chisme tan infeliz Que me daràs por respuesta, Con una Nariz de apuesta, Si es Nariz, o no es Nariz? Braquilla de los demonios, No es biẽ, q̃ siẽpre me atizes; Levanta tu tus Narizes, I no falsos testimonios.
--	---

Oco 2 Mas

Mas ia olvido quanto dizes,
 Pues solo ha de ser contado,
 Que no te las he cortado,
 I te dexo sin Narizes.

Grano pues, que ansi de gorra
 A Nariz se entra, El Bibon,
 La Tribu de Zabulon,
 I San Carlos la focorra.

Es con moquita un peçon,
 Que le ordeñas, si te fueras;
 Nariz, q̄ aùn hallarla apenas,
 Puede el coete a traicion.

La llaneça de tu cara
 La vista equivoca, pues
 Passára por ser enves,
 Si un ojo no la sobrara.

Con que ansi no serian buenos,
 Estrangeros, que te amáran,
 Pues algunos no repáran
 En un ojo mas o menos.

Mas te podras atraber
 A desorden en peccar,
 Pues que no pueden hallar
 Las bubas, de que comer.

Hoi nos enseña tu cara
 Las megillas sin arçon,
 Gargajos sin pavellon,
 I mocos sin alquitara.

I aunque el toston te matizes,
 No saldrás de cosa i cosa;
 I aunque mas fueres gãgosa,
 No hablarás por las narizes.

De agrabiarse hoï muestra indicios
 El olfato, a quien profanas,

Pues en lugar de ventanas,
 Le das tan sucios resquicios,
 I aunque es bien la letra obscura
 De tu cara procesada,

Sola no se entiende nada
 De el oler la abreviatura,
 Por tu Nariz, io testigo,

Pleitean con buen derecho
 Por teta la pide un pecho,
 I una pança por ombligo,

I me ha dicho un hablador,
 Que con justicia, i enojo,
 La pide por roncha un piojo,
 I por cero un contador.

Otro, que roe tus çancajos,
 Me certificò este dia,
 Que tu Nariz se escondia
 De el mal olor de tus bajos,

I aquel, a quien mas agradas,
 Por todo el mundo publica,
 Que llevas la Nariz chica
 De ronda de bacinadas.

Mas porque no escandalizes,
 Con una cosa tan fea,
 Despacha luego a Iudea
 Por un moño de Narizes.

I alcanzaràs Narigon,
 Si dexar lo Romo quieres,
 Si con devociòn dixeres
 Refez en el coraçon.

La Reina eres de las chatas,
 Que al fin llevã tus megillas
 Las Narizes en cuclillas,
 I las faciones a gatas.

I viendolas, dicen todos,

I estas

I estas no son malas nuevas,
 Que arremangadas las llevas,
 Para que no te hagan lodos.
A que io el blafon applico,
 De parecer tanto quanto,
 Nariz de cuerpo de Santo,
 Que siempre la falta el pico.
O cara, o lenguaje muda,
 Con buena resolucion,
 O llegate a la Pasion
 I aprende a fer nariguda.
Pues solo te advierto io,

Ia q̄a hablarte me acomodo,
 Que a Roma se va por todo,
 Pero por Narizes no.
Mas vergonçante infeliz,
 Nariguilla de boton,
 Vete en casa de un Saionç
 Que dè sopa de Nariz.
Que io tus fiestas solenes
 Dexo agora, pues presumo,
 Que ia se te sube el humo
A la Nariz, que no tienes.

*En ocasion de no darle el Duque de Lerma las Ferias de una
 Esphera, i de un Estuche de instrumentos Mathe-
 maticos, escribio este*

S O N E T O.

Sucedio encontrarle el Duque el dia de la Feria de S. Miguel;
 i decirle, Que se escondia por no darle Ferias. a que respon-
 dio Don Francisco, Que el daria su satisfacion en consonantes.
 i el dia siguiente le envio este Soneto. i el Duque, despues de
 su Romance, mejor satisfacion.

LA Esphera, en que divide bien compuestas
 Republicas de luz Raio elegante,
 Entre Vuesa Excelencia, i entre Atlante,
 Vno la tiene a cargo, i otro a cuestas.
 Satisfacion, Señor, i no respuestas
 Pide el vil concetillo mendicante.
 Haia * tres Ferias este mes, i espante
 El veros añadir al año fiestas.
 Estè la Esphera limpia, estè lustrosa,
 Que dà lastima el verla tan tomada,
 En una galeria tan curiosa.
 Va Cancer basta a toda Esphera horrada,
 Que me dicen està mui peligrosa,
 Mas comida de el Signo, que ilustrada.

* Las dos
 de San Ma-
 rtheo, i San
 Miguel, i
 las de el
 Duque

Respuesta de el Duque

Vuestro Soneto es tã bueno,
 Señor Don Francisco, i tal
 El raio elegante en èl,
 Que hace sôbra a lo demas.
 Siempre os vi sin tacha alguna
 En pie de verso eficaz,
 Pero dicenme, que ahora
 Dais tal vez en coxear.
 Lisura en versos, i en prosa,
 Don Francisco conservad,
 Ja que vuestros ojos son
 Tan claros como un cristal.
 No copiaros, responderos
 Me toca, respondo ia;
 Que no debiédo a quiẽ pide;
 Hai mui poco que dudar.
 Pedis, que os ferie una Esphera,
 Que distes con voluntad;
 Si con mas la recibí,
 Decidme, de que os quexais?
 Tambien decís, que de el polvo
 La Esphera injuriada està,
 I es, que ia atento a los Cie-
 Olvido la material. (los,

Si como a Lego, Señor,
 Me habeis querido tentar,
 Lego soi, pero en tenaza
 Mui vuestro hermano carnal
 De erudicion en las Ciencias
 Teneis mui grande caudal;
 Mas al pedir, de que valen
 Contra quien sabe negar?
 A quien pide, madurez
 Prudente ha de gobernar,
 Porq̃ el vestir sin tiempo,
 Dexa el pedir en agraz.
 Este consejo de Ferias
 Os he querido enviar;
 Que es de estíma en este tiẽ
 Quedar de pedir capaz. po,
 Si otro focorro esperaba
 Vuestro engaño perdonad,
 Pues liciones vuestras son,
 Mi deffensa natural.
 Si el Cancer come en la Esphc-
 En su figura serà, (ra,
 Para mi un exemplo vivo,
 Para vos perro mortal.

Volvio a replicar Don Francisco.

ROMANCE I.

MAndã las Leies de Apolo, Vos os precias de Petrarca;
 Que en el Parnasso se cãte Para quien os quiere Dante;
 Quieren Lyra, i no Tenaza; Mas vale el Frãchi q̃ el Tasso
 Que se toque, i no se arañe. En conceptos de donaire.
 Ne

No tiene mejor Tomista
 La Orden de los Guzmanes,
 I para Tomàs, Señor,
 No son malas vuestras Partes.
 De vuestras insignes obras,
 Si lo juzgan mis Compases,
 Siendo pequeño el volumẽ,
 Los Tomos han sido grãdes.
 De que me sirve alegar, (les
 Mi * Esquadra de Memoria-
 Si con vos no tẽgo Estrella,
 Pues todas me las quitastes?
 Condenarme es ia forçoso,
 Fuerça serà condenarme,
 Pues a quiẽ quitan el Cielo,
 No procuran que se salve.
 Sin duda naci en mal Signo,
 Pues todos quierẽ dexarme,
 Ni Aquario me dà una gota,
 Ni un solo bocado Cancer.
 Vna flecha Sagittario,
 El buen Geminis un parche,
 Ni Virgo una tragantona,
 Libra si quiera un adarme.
 Vn retratillo de a ocho
 El Leon envergonçante,
 Que cõ quartanas, i quartos
 Brama siempre por trocarse.
 Ni un cuerno con q̃ me monde
 Estos dientes miserables,
 El Triũcuerno de los Signos
 Toro, Capricornio, i Aries.
 Solo pienso, que Escorpion
 En mi lẽgua ha de quedar se,

Para quexarse de vos
 A los Dares i Tomares.
 El parentesco en tenaza
 Con vos, conviene negarle;
 Pues por menos parentesco
 Presumireis heredarme.
 Que como a tantas herencias
 Estais hecho sin descarte,
 Debeis de soñar, que soi
 Vuestro Tio, o vuestro Padre.
 Io soi vivo, Duque ilustre,
 Aũn hoĩ me hierbe la sangre,
 I solo tengo de muerto
 El perro, que quereis darme.
 Si anfi tratais las offertas,
 Obligareis a que os llamen,
 Excelencia las personas,
 I los Camarines çape.
 Honrad a vuestros criados,
 Pues serà mas importante,
 Ser algunas vezes largo,
 Que tã muchas vezes Grãde.
 Tenaza de Nicodemus
 No fue cõ vos comparable;
 Ni el proprio Abarimathias,
 Ni el proprio Frãcisco *Aba
 Que conserve la lisura (ri.
 Me aconsejais elegante,
 Excelentissima lima,
 A vos quiero encomẽdarme.
 Alifadme de manera,
 Que tras dos años fatales,
 O se deslice la prenda,
 O la feria se resvale.

El

* Alude a un Instrumento Mathematico.

* Chiste en los nombres.

El cogear en los versos,
 Esfo es, Señor, retratarme.
 Io coje? decidlo vos,
 Aunque la cogera os falte.
 Dadivas quebrantan peñas,
 No pienso que sois de carne,
 Pues las dadivas en vos
 Han venido a quebrantase.
 Quien se dà, lo que se toma
 Con tan alegre semblante,
 Es conforme a la capacha
 Para si mismo Alexandre.
 Peor que el Demonio sois
 Pues lo q̄ no os di, llevastes;
 I dandome io a los diablos
 Desto, no quieren llevarme.
 Porque llegasse a noticia
 De todos los circunstantes,
 El No quiero daros nada,
 Me lo escribis en Romance.
 O claridad infinita!
 O esplendores coruscantes!
 Rebiltiendo se me van
 En el cuerpo Soledades.
 Menguò mi Luna en mi Esphera,

I mi Sol vino a eclipsarse,
 Venus me dexò Vulcano,
 Cornudo me dexò Marte.
 Mercurio se me volò,
 Diosesito de plumajes,
 El que lleva por el viento
 Psxaritos carcañales.
 Solo se queda Saturno
 En mis guesos, i en mis carnes
 Apelmazando de murrias
 Mis pensamientos inanes.
 Perdonad esta cultura
 A tan indigno pedante,
 Mientras le digo mi culpa
 Al Padre Adüco del Carmen,
 Pues hemos llegado a tiempo,
 Que sin bastar que se rasquen,
 De Duques, i começon
 Los pobres van a espulgarle,
 Si Vuecelencia responde,
 En el sobrefrito mande
 Escribir, Que guarde io,
 Que importa cò el Dios guar-
 de,

Gran Runfla es, la que de estos Donairesos ROMANCES aguarda ia aqui para salir al Theatro. I si bien ellos son, ansi como desiguales en la edad, igualmente en los meritos desiguales; son de manera tambien, que ninguno dexa de descubrir algunos rasgos de el Sabor, i de el Ingenio de Nuestro Poeta. con que, despues de assegurararnos su Legitimacion, podra el mas inferior ofrecerse alentado a qualquier delicado paladar, sin el recelo de no ser bien admittido. No hubo enpero atencion a graduarlos, o por su Antiguedad, o por su Aprecio, para que se antepusiesse, o pospusiesse en la salida; sino confusamente, como en Selva, se les dio lugar interpolados: advirtiendo aun más, a alternar los mas ventajosos con los menos; como obseruo io, que lo executaron ansi todos los Epigrammaticarios Antiguos; de quienes tan varios fueron los Argumentos de sus Epigrammas, como lo son los de estos ROMANCES: no hablo de la Forma de su Composicion, que en essa son diferentes. Muchos otros excelentes faltan ahora, que io conozco, i ansi mismo de quien no tengo noticia: Pero engañemos su ausencia con estos entre tanto, que alguna auiesa intencion los esconde; o alguna noble humanidad los manifiesta. que tales son ellos sin duda, que siempre podran comunicarse al Oiente mas mal consentadizo, desnudos de otro cuidado como el nuestro.

3226

PPP

Err

*Encarece la hermosura de una Moça con varios
exemplos, i abentajandola a todos.*

R O M A N C E II.

A Nilla, dame atención,
Que es dadiba que no em-
* pobra,
Mientras que * *Cultripicãna*
Mi *Musa* se defabrocha.
SANSON, que tuvo la fuerça,
Como el paño de Segovia,
En el pelo, cuió pulso
Ni con Galeno se aorra;
El que con una quijada
Matò tantas mil personas,
Si fue de Suegra, u de Tía,
Lo mismo hiciera una mosca;
El que a Leones fruncidos
Los desgarraba las bocas,
Cuió calor digiriera
Vn locutorio de Monjas;
Este pues años passados,
Segun quantan las Historias,
Se enamorò de una niña,
Cegijunta, i carihermosa.
Cuerpo a cuerpo cierto dia
Le desafió la Tronga,
Con poco temor de Dios
Armada de saia en tocas.
El, fiado en sus bedijas,

A lo zamarro buscola;
I enfundandola las faldas
Con la greña de su cholla;
Sin temer, que tigeritas
Le trasquilassen la morra;
Habiendo hechadose al buz;
Se levantò de corona.
Mas levantose tan debil,
Que le pesaba la sombra;
I fue un estuche armeria,
Contra el vencedor de tropas!
Vfabanse Philisteos,
Que no se usan agora,
Puede ser que en Portugal
Algunes de ellos se escondã,
Sacaronle los dos ojos,
I sospecha cierta Glossa,
Que se los avia sacado
La tal por galas, i joias.
El se quedò a buenas noches,
I acostada la persona,
Tentando con un bordon,
I viviendo de memoria.
Por no se haber inventado
El pregonar de las coplas,
Pronosticos, i Almanagues,
No

Llama así con donaire, lo que nosotros diximos I O C O S E R I O.

No se valio de su profa.
 Calla callando se estuvo
 Hasta que crecio la borra,
 I sintio, que de sus fuerças
 Le daban nuevas las corvas.
 I viene, i toma, i que hace,
 I que hace, viene, i toma,
 Sino aguarda que se atieste
 De gente la Synagoga.
 Luego abraçando columnas,
 Como si abraçara moças,
 Iuntò en un requiem æternã,
 El suelo, i las claraboias.
 Dexòlos hechos tortilla
 De narizes en las losas,
 I quedose entre la gente
 De amarilla executoria.
 Desde entonces se le lucen
 En el pelo al que enamora
 Las tigeras de las niñas,
 Que les trasquilan las bolsas.
 Pues, Anilla, verbi gratia,
 Si a las fuerças mas famosas
 Rindio Dalida en Sanson,
 Siendo Blāca, Rubia, i Roma:
 Que defensa tendre io
 Contra ti, que eres Sansona
 De la belleça, que a la alma
 Con luzes, i raios corta?
 Aguilēña, i pelinegra?
 I en que pecho no harã rōcha
 Essos dos ojos giferos
 De la carda, i de la hoja?
 Como de tu boca Oriente,
 Que està chorreãdo Auroras,

Podran escapar mis rentas,
 Sin salir trasquilimochas?
 Catate aqui, que me ciegas;
 Ves aqui, que palpo sombras;
 I si no lo has por enojo,
 Que reço, i pido limosna,
 Afíreme a las Columnas,
 Cuias servillas por orna
 Tienen un piñon, i en tierra
 Darè con todas mis glorias,
 FVE Hercules caçador
 De vestiglos, i de gomias,
 Vièdo que Sierpes, i Hydras,
 No hai demonio q̄ las coma,
 Conocido por la maça,
 Como si fuera la mona.
 Hombre de Carnestolendas;
 Con daca lo que te estorba.
 Muipreciado de trabajos,
 Que es una mui buena cosa;
 Ganapã de el *Non plus ultra*,
 I esportillero de rocas:
 Despues de haber desuñado
 A la Selva Calidonia,
 I sacado los colmillos
 Al que en Erimanto rozna:
 Muerto al hijo de la Tierra
 Con çancadilla de horca,
 Pues con los pies en el aire
 Sus braços le fueren sogas:
 Dio con todas sus brabatas,
 I con tantas valentonas,
 En Ioles, una moçuela
 Ni bien cuerda, ni mal locaa
 Esta pues quiso vencer

A' que vencedor se nombra; Murio el asnaço en camisa.
I a tan honrada zalea Applicalo, Anilla, agora.
Se puso a hacer la mamona. Pues en camisa me dexan
Embutiole en una saia Tus envidiuras fordas.
Piernas, i patas frifonas, Hilè, i si huviera hilado
I tabicole con ieso Delgado, en dar lo q̄ achocas.
De sus megillas la alhombra. La Encamisada de Alcides
Pusole una gargantilla No celebrára mis honras.
En su garganta la olla, **Io** me doi por bien desnudo
Tinajas por arracadas, De tu bandolera forna;
I por tembladeras horcas. Aquestala, mas no entierrez
Engalanole las liendres La desnudez, que ocasionas.
Con laçadas, i con rosas, **SI** LA LVZ truxo arrastrando,
I espetandole una rueca, Como otros fuelen la foga.
El jaian hilaba estopa. **Tras** Daphne el Sol quadrille
Diole por uso una biga, Con mas factas que joias. (ro
Con quintales de mazorca, Si la corrio como liebre,
I enseñosele a bailar, I se corrio como zorra,
A manera de peonza. De que la dixesse, aguarda,
Era de ver al Salvage, I no la dixesse, toma.
Hecho una Parca barbona, **I** si en competencia tuia
Escupiendole las pagitas Era Daphne carantoña,
Con la geta melindrosa! Nympha que los escabechès;
Descalçabase de rifa I las aceitunas ronda.
Con verle la picarona, Siendo tu el Sol, con qual ansia
Besar la estopa fruncido, Volarè io, quando corras,
Que parece que la coca. Pues con las alas de el viento
Con las barbas, i el hilado Pensarè que llevo cormas.
Pudieran hechar ventofas. No te transformes en arbol,
O lo que se holgára Caco, Mas si en arbol te transformas
Si le viera con axorcas! Acuerdate de el ciruelo,
De zelos de estas fineças, I de el que lleva bellotas.
Otra maldita Mondonga **EN** PRECIO se llovio Iove,
Vna camisa le viste, Para gozar a la otra,
Tegida con peste, i roña. **Q**ue en la torre, como tordo,
Passa

Passaba la vida tonta.
 Para ser bien recibido
 El Dios se vistio de bolsa,
 Bajò en contante de el Cielo,
 I a lo mercader negocia.
 Sabe, que temen sus perros,
 Mas que los raios, que arroja;
 Que numerata pecunia
 No le renuncian las novias.
 Vino en paga, i vino bien,
 Que tiene muchas quejofas,
 I al Tonante sin dinero
 Le llamaràn poca ropa.
 Hablò por boca de ganfo
 A Leda, i con la tramoia
 De plumas blancas, i pico,
 Dios avechuelo engañola.
 Pagò, qual si fuera himbierno,
 En niebla a otra dormilona,
 I de puro bien mojada,
 Quedò buena para sopa.
 Pues si era Danae muger,
 Qual vinagre por arrobas,
 En solas las piernas magra,
 I en todo lo demas gorda:
 Con quanta maior raçon
 Me desharè en lluvia roja
 Sobre tus faldas, i en minas
 Podras decir, que me cobras?
 CONVIRTIOSE en ucho hò
 El mismo Dios por Europa,
 Que se convirtio mas vezes,
 Que una muger peccadora.
 I con su moño de cuernos,
 I con su cabeça pscá,

Con su nuca, i pata hendida,
 Mui Toro en las demas cosas.
 Junto Toro, i Toreador,
 Quien vio cosa tã impropria?
 Para ponerla el rejon,
 A la muchacha retoça.
 Ella, que era agradecida
 De sofaldos, i lisonjas,
 En vez de arrojarle capas,
 Sus propias faldas le ar roja.
 Muger, que por pasarse,
 En un Toro se acomoda,
 Que hiciera por ir al prado,
 Hartandose de carroza?
 El Dios Toro, como bobo,
 De el Mar se llegò a las ondas,
 I dexando atràs la orilla,
 Empeçò a tomar la boga.
 Hiçose nave cornuda,
 Hiço la cabeça popa,
 De sus cabellos la vela,
 I de sus ancas la proa.
 El Mar, alcabuete entonces,
 Hiço colchones las olas,
 Que ia por padre de Venus
 Le tocaba la corozá.
 Porque no se mareasse,
 Endereçò su corcoba
 La mareta, i esclavina
 Parecio la orilla en conchas.
 Neptuno, en viendolos, dixò
 A gritos, ande la loza,
 Que la loza en los refranes
 Las piernas nunca las dobla.
 Tomò tierra en una Isla,

I luego en tierra tomola,
 I con huespedes , i guessos
 Dexò el vientre a la chicota.
 Pues si por una gabacha,
 Entre vaca , i entre tora,
 El grande Iupiter brama,
 A riesgo de que le corran.
 Por ti, que retas los Signos,
 Con los que cierce tu cofia,
 Cuiò talle , i cuiò brio
 No es nisperos lo q̄ mondan,
 Convertireme en ceniza,
 Pues tus Soles me abochornã
 Aunq̄ el Miercoles Corvillo
 Entre las cejas me ponga.
 PARIS el cataribera,
 Que en Ida juzgò a las diosas,
 I dio a Venus la mançana,
 Viendo a Palas en pelota;
 Si te viera, de su Pomo
 A nadie diera chichota,
 Que a las otras le tirara,

I a si te le diera sola.
 Quedáran por Marimantas,
 I a tu luz por Maripofas,
 I a la buscona de Chipre,
 Sin duda la diera cola.
 I al fin mas q̄ cien mil Nymphas
 Valen , Anilla tus lonjas,
 Pues barbas juris juezes
 Sabes gastar por escobas,
 Mas vale un bullicio tuio,
 Que quãtas Metamorphicas,
 En las cañas flautas silvan,
 I en las abubillas roncan.
 Los botes de tu mirar
 No hai coraçon, que no röpã,
 Ni talego , que no chupen,
 Ni joiero , que no sorban.
 Io lo digo, i si dixere
 Algun Philosopho en contra,
 Sin exceptar a ninguno,
 Le desmiento por la potra,

Boda , i Acompañamiento de el Campo.

ROMANCE III.

DOn Repollo, i doña Berça
 De una sãgre, i de una casta,
 * Sino Caballeros Pardos,
 Verdes fidalgos de España,
 Casaronse, i a la Boda
 De personas tan honradas,
 Que sustentan ellos solos
 A lo mejor de Vizcaia,
 De los Solares de el campo

Vino la Nobleça, i Gala;
 Que no todos los Solares
 Han de ser de la Montaña;
 Vana, i hermosa a la fiesta
 Vino Doña Calabaça,
 Que su merced no pudiera
 Ser hermosa, sin ser vana,
 La Lechuga, que se viste
 Sin aseò, i con fanfarrìa,

Pre-

Presumida, sin ser fea,
 De frescona, i de bigarra.
 La Cebolla a lo viudo
 Vino con sus tocas blancas,
 I sus entrefuelos verdes,
 Que sin verdura no hai canas.
 Para ser Dama, mui dulce
 Vino la Lima gallarda
 Al principio, que no es bueno
 Ningun postre de las damas.
 La Naranja a lo ministro
 Llegò mui tieffa, i cerrada,
 Con su apariencia mui lisa,
 I su condicion mui agria.
 A lo rico, i lo tramposo
 En su erico la castaña,
 Que la hà de facar la hacienda
 Todos por punta de lanza.
 La Granada deshonesta
 A lo moça Cortesana,
 Desemboço en la hermosura,
 Descaramiento en la gracia.
 Doña Mostaçà menuda,
 Mui briosa, i atufada,
 Que toda chica persona
 Es gente de gran Mostaçà.
 A lo alindado la Guinda,
 Mui agria quãdo muchacha,
 Pero ia entrada en edad,
 Mas tratable, dulce, i blãda.
 La Cereça, a lo hermosura,
 Recien venida mui cara,
 Pero con el tiempo todos
 Se le atreben por barata.
 Doña Alcachofa, compuesta

A imitacion de las flacas,
 Basquiñas, i mas basquiñas,
 Carne poca, i muchas faldas.
 Don Melon, que es el retrato
 De todos los que se casan,
 Dios te la depare buena,
 Que la vista al gusto engaña!
 La Berengena, mostrando
 Su calavera morada,
 Porque no llegó en el tiempo
 De el socorro de las calvas.
 Don Cohombro desvaído,
 Largo de verde Esperança,
 Mui puesto en ser gétilhobre,
 Siendo cargado de espaldas.
 Don Pepino, mui picado
 De amor de Doña Ensalada,
 Gran compadre de Do:ores,
 Pensando en unas tercianas.
 Don Durazno a lo invidioso,
 Mostrando agradable cara,
 Descubriendo con el trato
 Malas, i duras entrañas.
 Persona de mui buen gusto
 Don Limon, de quie espãta
 Lo saçonado, i panzudo,
 Que no hai discreto có pãza.
 De blanco, morado, i verde,
 Corta crin, i cola larga,
 Don Rabano, pareciendo
 Moro de juego de Cañas.
 To lo fanfarrones bríos,
 Todo picantes brabatas,
 Llegò el Señor Dõ Piniéto,
 Vestidito de botarga.

Don

Don Nabo, que viento en popa Mas baste, por si el Letos
 Navega con tal bonança, Obgeciones desembaina,
 Que viene a mãdar el mudo, Que no hai boda sin malicias,
 De gorrón de Salamanca. Ni desposados sin tachas.

*Carta Al Conde de Sastago desde Madrid, Habiendo ido
 con su Magestad a Barcelona.*

ROMANCE IV.

AL que de la Guarda es,
 Si no Angel, Capitan;
 Al Conde de los dolores,
 Pues lleva tanto puñal.
 Al entendido sin pujo,
 Discreto sin ademan;
 Mas airoso que Diciembre,
 I mas valiente que Zas.
 Al que en la jura passada
 Se vistio de Navidad,
 I Cardenal Belarmino
 Salio de Pontifical.
 Al de la Dorada Tiple,
 Digo Llave Florian,
 Que impotente de pestillos
 Nunca ha podido engendrar.
 Al que gobierna vendimias
 En la Familia Real,
 Pues racimos con librea
 Le van haciendo lugar.
 A quien, porque nunca ha dado
 Ni vivo, ni enfermo can,
 Las niñas de la gotera
 Lloran con pena mortal.
 Al Sastago, ia lo dixen,
 Que si quiere, harà temblar,
 Con Sonetos a * Lupercio,
 Con Pistolas a * Latràs.
 Un hidalgo de la uva,
 Ambron de todo picar,
 Bribon, que acude a la sopa,
 Que reparte Satanas,
 Sus soledades le escribe,
 Sin estilo Soledad,
 I como van a la " Aurora,
 No le dice, Culto va.
 Lo que de nuevo, i de viejo
 Passa en aqueste lugar,
 En las hijas, i en las Madres
 Cerrado, i abierto està.
 En el Rastro, que han dexado
 Los amantes, que se van,
 La niña, que quedò vaca
 Vende carnero al galan.

D

* Lupercio Leonardo, i Lupercio Latràs; uno Poetâ, i otro Bandolero, ambos Aragoneses, como el mismo Conde.

" Alude a la posicion Oriental de Cataluña, i a la claridad de sus versos.

De Ausentes, i de Presentes
 Anda una farta infernal,
 Que a los idos no hai amigos,
 I a las quedadas los hai.
 Hai tapadas de medio ojo
 De lagrima poco mas,
 Enjutas de los que fueron,
 Mojadas de los que estan.
 Como Autores de Comedia
 Tienen ia lleno el Corral,
 El Metase, va camino,
 I el Victor, se queda acá.
 Las futuras sucesiones
 Que dio el peccado mortal,
 El Ia se fue, como Muerte,
 Las ha podido llegar.
 El que partio confiado
 En pucheros de lealtad,
 Lleva a Medellin la frente,
 Vaiafe donde se va.
 Son mui flacas de memoria,
 Mui graves de voluntad,
 La Calle Maior es diablo,
 Inferno cada Portal.
 Andan como lanzaderas
 Cara qui, Cara cullà;
 I en poder de vegecitas
 Se deposita el caudal.
 Aquellas cinco chiquillas,
 Que si se quenta su edad,
 Poniendo un año sobre otro,
 Han de chocar con Adan,
 Andan enfermas de ronda,
 Desarmando a quantos hai,
 Por linternas los maridos,

I su pelo por cristal.
 La enflautadora de cuerpos,
 La Madre Masicoral,
 La engarçadora de culpas,
 I de el infierno çaguan,
 Como la mala ventura,
 En todas partes està,
 Condenando a todo Fuesse;
 Absolviendo a todo Dar.
 Quien se muda Dios le aiuda,
 Es un notable refran;
 Mas cierto està el Dios aiude,
 En qualquiera estornudar.
 Parecio la Vaqueria
 La Comedia de San Blas,
 Quantos silvos, quantas voces
 No respetaron el San.
 Los mosqueteros no temen
 Garrotillos por silvar,
 Las llaves eran culebras,
 Las gargantas otro tal.
 Con la ida de la Casa
 De el Infante Cardenal,
 Gages en pena se oien
 A la media noche aullar.
 Io ando en peores pasos,
 Que en la Procefsion Anas,
 A falta de Condes Buenos,
 Paso por el Conde Tal.
 Hacenme de Señoria
 Los pobres al demandar,
 Io consiento de Vizconde,
 Con punta de Mariscal
 Abril, que a Febrero hacia,
 Aier empeçò a Maiar,

I hoi, a manera de Março,
 Nos ha vuelto el arrabal.
 Hai abanico, i rejuela,
 Chimeneas, i enfriar,
 I Maias, i Sabañones,
 Pedir, i Comer a faz,
 Hagame Vuçeñoria

Merced de traer de allá
 Chapines, que las levanteñ,
 Que echadas las hallaràn,
 I firmarè de mi nombre,
 Conde Loçano, i Vivar,
 Que no se os pegò en la aufen
 El estilo Catalan, (cia

Celebra la Nariz de una Dama.

ROMANCE V.

A Tus ojos, i a tu boca
 Acuden tãtos requiebros,
 Que ia no caben de pies,
 En labios, i sobrecejos.
Io, que no requiebro en bulla,
 Ando a buscar en tu gesto
 Vna parte reservada,
 Alguna hermosura iermo;
Io soi tu ciego, Zurana:
 Como por el Alma, reço
 Por la facion, que mas sola
 Està de copla en tu cuerpo:
A tus Narizes me voi
 Don Fulano pañiquelo;
 I en figura de catarro
 A rus ventanas me acerco;
Pues huvo Pastor Belardo,
 Pues huvo Pastor Vireno;
 Haia Pastor Narigano,
 Guarde por cabras lèçuelos:
 Nariz de mi coraçon,
 Que io pienso, que le tengo
 Con Narizes, porque huele
 Algunas cosas de lexos;

Facion, que sola està en pie
 En los llanos de esse Cielo;
 Quando las demas tendidas
 De largo a largo las veo;
 Promontorio de la cara,
 Pyramide de el ingenio;
 Pavellon de las palabras;
 Zaquizami de el aliento.
 Facion, que nunca se afloxa,
 Mièbro, q̄ sièpre està enhiesto
 Io sè, que tiene invidiosos
 Buen numero de greguescos;
Si faltas, es calavera
 La tal cara sin remedio;
 Si sobras, es alquitara;
 No admittes algun extremo;
 Rostros sin ojos he visto
 Hermosos, i tambien tuertos;
 Mas rostro desnarigado
 Es In Pulverem memento;
 Nariz es señal de vivo,
 No Nariz señal de muerto;
 Sin ella està retratada
 La engullidora de guesos.

Ojo.

Ojos, i dientes postigos
 Andan engañando necios;
 Mas la Nariz no consiente
 Sostitutos, ni remiendos.
 Hermosas Narizes mias,
 Orientales corrimientos,
 Moquitas de mis entrañas.
 Sed la Musa de mi Plectro.
 Tomadme como tabaco,
 Para que suba al cerebro,
 I apagueis en estornudos
 A mi ventura lo negro.
 La facion de valde sois,
 Sin comida, i sin almuerços,
 Sin pedir, como la boca;
 Sin tomar, como los dedos.
 Señal de ingenio os he hallado,
 En los Philosophos Griegos;
 I miembro Pontifical,
 En la Silla de San Pedro.
 Para vosotras se gastan
 Ambar, Almizcle, i Incienso;
 I sois la Calle Maior
 De la vida, i el refuello.
 Si no sois raios de el Sol,
 Ni el Oriental embeleco;
 Sois biombo de los rostros,
 De la frente balsopetos.
 Sois bocado tan sabroso,
 Que la hambre de el entierro
 Aún no perdona en los Sãtos
 De vuestro pico lo tierno.
 Ni Roma sois, ni Ginebra,
 Por lo chato, i por lo luẽgo;
 Sois como la Setentona,
 La Nariz ni mas ni menos.
 Hai para los dientes perlas,
 Hai Soles para cabellos,
 I faltan para Narizes (sois;
 Briznas de Aurora en los ver-
 Serà al fin lo que os dixere,
 Quando no elegante, nuevo;
 I si no fuere famoso,
 Sonado ferà a lo menos.
 No os tapeis Narizes mias,
 Pues tras privarme de veros;
 Serà tratar mis suspiros,
 Como a los malos alientos;
 Pues quien os viere tapadas,
 Quando a vosotras me llego;
 No entendera, que enamoro;
 I sospecharà, que huelo.

Habla con Enero, mes de la brama de los gatos;

ROMANCE VI.

ENero, mes de coroca,
 Por alcabute de Gatos,
 Casamentero de Mizes,
 Sin dote, ajuar, ni trastos,
 Los celos, que desperdicias
 Por desvanes, i tejados;
 Repartelos por las chollas
 De tantos maridos manfos.
 Si a la gente de la uña
 De celos haces el gasto,
 Qqq 2 Que

Que maullen los officios
 En conciencia te lo encargo.
 Tu pienſas, que nos obligas
 En ſolicitar el parto
 De quien nos come un ratõ,
 I nos cena dos gaçapos?
 La municion mas valiente,
 Que flecha Amor en ſus arcos
 Gaſtas en los capeadore:
 De las ollas, i los platos.
 A noche, que grulla fui
 Con mis penas deſvelado,
 De las Mizas cotorreras
 Mi caſa hicifte tabanco.
 Si ſoſfeara gruñidos
 La capilla de los diablos,
 No fueran tales las letras,
 Ni los tonos tan bellacos.
 Vn gato me diõ diſguſto,
 Que debe de fer gabacho,
 Porq̃ el Ramiau pronũciaba,
 Como el que vède Roſarios.
 Ellos ſe dicen amores,

Pero todos tan baratos,
 Que ninguno oĩ de aquellos
 Malditos de Dame, i Traigo.
 Todo requiebro era, Mio,
 I ninguno era, de entrambos.
 Diſcretamente ſe huelgan,
 Si no me deſmiente el barrio.
 Pues no aprenden de las * niñas,
 Su buen natural alabo,
 El aruño les perdono,
 Pues que reſervã los quartos.
 Por la enemidad antigua,
 O que diſcreto reſabio!
 Platican los Perros muertos,
 No los vivos, ni los ſanos.
 No ſon los ratones bobos,
 Pues viendolos ocupados,
 Medio queſo, i un ſombrero
 Me roieron entre tanto.
 Por vida de el buen Enero,
 Que enamores otro año
 Los ratones, porque duerman
 Sin recelo mis çancajos.

* Vecinas. Tuvo ſu caſa en la calle de el Niño.

Difficultades ſuias en el dar.

ROMANCE VII.

DOS dedos eſtoi de darte
 Aguedilla, el rico terno,
 Mas no le quieren ſoltar
 Aquellos miſmos dos dedos.
 Siempre los tres de los cinco
 A dar ſe reducen preſto:
 En los dos eſtà el buſilis,

Engarraſados, i tercos!
 Diran, que es mano de Iudas
 Eſcariote la que tengo;
 Io ſolo niego los quartos,
 Que el apodo no le niego.
 En un tris eſtoi mil vezes,
 De cumplir lo que prometto,

I nunca para enviarlo
 A los dos trifes me llego.
 Io quiero darte en el chifte,
 Mas en las tiendas no quiero,
 Que en el dar padezco mucho
 I en el tener me entretengo.
 A las hermosas las daban
 Vna higa mis avuelos,
 Si io te doi veinti quatro,
 No me negarán por nieto.
 Io no guardo los encjos,
 Pero guardo los dineros:
 Virtudes, que se reparte
 En el alma, i en el cuerpo.

Dadivas quebrantan peñas,
 Mas como io no pretendo
 Quebrantarte, las escuso
 De lastima de tus huesos.
 Holgareme, que te den
 Ioias, i juros, i censas:
 I de que te den, sin darte,
 Tendré io mi par de huelgos!
 Primero de el prometter,
 Que de el peccar me arre-
 piento,
 Todo loco con su tema,
 Tu Dacas, i io No tengo!

*Confesion, que hacen los Mantos de sus culpas, en la Pre-
 matica de no taparse las Mugeres.*

R O M A N C E VIII.

A Llà van nuestros delitos,
 Le dixeron al Destapo
 De la Prematica nueva
 Vros peccadores Mantos.
 A la muerte estamos todos,
 Mui cerca de condenarnos,
 Porq̃ ia el Mundo, i la Carne
 Nos dexa en poder de el dia-
 blo.
 Quiebra al mismo los dos ojos,
 Quien el medio ojo ha quita-
 do,
 En el Attolite Caras,
 A sus infernales trastos.
 Desenvainanse las viejas,
 I desnudase lo rancio,

Las narizes con juanetes,
 Las barbillas con çancajos,
 La frente planta de pie,
 Lo carroño confitado,
 Las bocas de oreja a oreja,
 I vueltos chirlos los labios!
 Empeçò un Manto de Gloria,
 Vidriera de tafajos,
 Que afeitados, con el lustre
 Dissimulaba lo magro.
 Soi peccador transparente,
 Dixo, que truxe arrastrando
 Vn año tras una tuerta
 A un Caballero Don Pablos,
 Discreteando a lo feo,
 I desnudando a lo Caco,

Va

Vn tirador de ballesta
 Descubri brujuleando.
 Caratula de una Bizca
 Desmenti dos ojos zambos,
 I en sus niñas Bizcainas
 El Vasquence de sus raïos.
Adarguè Cara frisona
 Con una Nariz de ganchos,
 Que a todos los doce Tribus
 Los dexò romos, i bracos.
A cuias ventanas siempre
 Hace terrero el catarro:
 Nariz que con un martillo
 Puede amenaçar un Paso.
Tras esta alquitara rubia
 Truxe a don Cosme penãdo;
 Hallofe con un Saion
 Para premio de sus gastos.
El que segundo llegò
 Vn Manto fue de Burato,
 Malhechor de madrugones,
 I antipara de peccados.
Vn figlo ha bien hecho, dixo,
 Que a los maridillos blandos,
 Que llaman de buena masa,
 Sus mugeres les ojaldro.
Por mi topando un celofo
 Su muger en otro barrio,
 Quiso acompañar la en casa
 De el proprio q̄ iba buscãdo.
A maridos estantiguas
 He dado mugeres trasgos.
 Soi trasponedor de cuerpos,
 Soi tragantona de honrados.
Ne sido trampa de vistas,
 I cataratas de Argos,
 Reboço de trabefuras,
 I Malicoral de agrabios,
Tambien iò digo mi culpa
 Dixo un Mantillo mulato
 De Humo, pues soi inferno,
 I encubro llamas, i Diablos.
Fullerito de faciones,
 Que las retiro, i las faco,
 I muestro como unos oros,
A quien es como vnos bastos,
A quien amago con sota,
 Doi cozes con un caballo;
 Copas doi a los valientes,
 I espadas a los borrachos.
Vna cara birolenta,
 Hecha con facabocados;
 Vn rostro de salbadera,
 Vn testuz desempedrado;
Hice tragar a un Don Lucas
 Por de hermosura milagro;
 Hasta que con un descuido
 Vio con guedejas un rallo;
Daba taraçon con ojo,
 Miraba de guardamano,
 Mostraba con soportal
 La * niña guera a lo çaino;
Inormes son mis offensas,
 I los delitos, que traigo,
 Dixo un Manto de Sevilla,
 Ceceoso, i arriscado.
He rebujado una vieja
 Sin principio, ni fin cabo;
 Eternamente cecina,
 I Momia siendo pescado.
 * De el ojo.

Entre dos iemas de dedos,
 Con que la tapaba a raros;
 Escondí sin que se viesse
 Mucha caterva de antaños.
 De condenadas gran turba
 Si fuera la edad peccado,
 Porque no la confesáran,
 Muriendose, al Padre Santo.
 Un Manto de lana, i seda,
 Lleno de manchas, i rasgos,
 Contrito, i arrepentido
 Dixo delitos estraños.
 Tapè a una muger gran tiempo
 En su rostro boticario,
 Por megillas, i por frente,
 Polvos, cerillas, i emplastos.
 Con poco temor de Dios
 Peccaba en pastel de aquatro,
 Pues vendi en trage de carne,
 Hueffos, moscas, vaca, i caldo.

A otras mas negras que entierro,
 Embelecaba de blanco,
 Siendo, quando descubiertas,
 Requesones fondo en grajo.
 He sido alcabuete infiel,
 Pues he traído nefando
 Tras soliman, siendo Moro,
 Gran numero de Christianos,
 El Destapo los oió,
 I en tan sacrilegos casos;
 Les condenò a la verguença
 De apodos, i de silvatos.
 Que vivan de par en par,
 Que sirvan de claro en claro,
 I que los rostros en cueros
 Parezcan a ser juzgados.
 Nadie se tape, busconas,
 Que habrá para remediarlo,
 Al primer tapon zurrapas
 De alguaciles, i escribanos.

*Da señas de si una Dama recién venida, i refiere
 sus condiciones.*

ROMANCE IX.

SI me llamron la * Chica,
 Estuvo mui bien llamado,
 Quien pone nòbres, no quita,
 El poner nunca fue malo.
 No he de trocar en vellon
 Los reconcomios, que traigo,
 Datario quiero al galan,
 I cobrar como el Datario.
 No les debe mi estatura
 A los Cipresses lo largo,

Por corta ni mal hechada
 No lo perdere, si campo.
 Ojos tengo de la hoja,
 I que se precian de zainos;
 Por lo que caço de buo,
 De agujas por lo que ensarto.
 Boca, que en cada bosteço (mos,
 Gasto una Cruz de dos pal-
 I aún le quedan arravales,
 Sin poder crucificarlos.

* Por ironia.

Efe

Esto de bocas pequeñas
 Es de embudos, i filvatos;
 No quiero hablar por gatera,
 Por balcon de dientes hablo.
 Fueran mis labios claveles,
 Si en tiestos hubiera labios,
 Quando pido, son Tomates;
 I Pimientos, quando callo.
 I no vendo por de leche
 A los mamones mis labios;
 Mismanos si, que por pechos
 Me las chupáran muchachos.
 A ser mis cabellos de oro,
 Tubiera el cogote calvo,
 Que en la pobreza, que corre,
 Ia me le huvieran pelado.
 Seis puntos de Zapatilla
 Pido, i diez i siete calço;
 Al maior hombre de el mudo
 Le metere en un çapato.
 Todo lo que tengo, he dicho,
 Pero nada estimo tanto,
 Como lo que io no tengo,
 Que son arrugas, i años.
 A la pila me remitto,
 Con quince a nueve de Maio,
 Mes de heche mano a la bolsa
 Con limpiadera, i con plato.
 Io llevo bien por la calle
 El sobredicho retablo,
 Mi aire lleva las capas,
 Las bolsas mi garabato.
 Con bullicios * Cosmeloti
 De tramoias subo, i baxo,
 I en remolinos de el cuerpo
 Mil vezes mudo el Theatro,
 Palabras contra el contante
 Ni las quiero ni las gasto;
 Lo que me prometen oigo,
 Pero lo que me dan palpo.
 Todos me lo han de pagar,
 Aunque no trato de agrabios;
 I advierta todo perrero,
 Que prevengo, i no amenaço;
 Que con Presto cobrarè,
 I con Agora no traigo,
 I Fia de mi palabra,
 No se hacen Maiorazgos!
 Vivo en la Puerta Cerrada
 Para los dineros trasgos;
 I para los dadivosos
 Vivo en la calle de Francos!
 * Va Tramoiista.

Vn Figura de guedexas se motila en ocasion de una Prematica.

ROMANCE XI.

COn monda dientes en ristre, Don Lesmes de Calamorra,
 I jurando de aqui iace Que a las doce por las calles
 Perdiz, donde el salpicon Estomago aventurero,
 Tiene por tumba el gazzate; Va salpicando de hambres;
 Con

Con saliva saca manchas,
 I con el color fiambre,
 Lanuez q̄a buscar mēdrugos,
 De el guarguero se le fale:
 Se entrò en una barberia
 A retraer la pelambre
 De guedejas, que a sus sienes
 Sirvieron de guarda infante.
 Estabase el tal barbero
 Empapado en pasacalles,
 Aporreando la pança
 De un guitaron formidable.
 Don Calamorra le dixo,
 Las tigras de sembaine,
 I la sotana de greñas
 A mis orejas la rape.
 Basta que con opalandas
 Truxe una cara estudiante,
 Serà ia por lo raído
 De mi ferreruero imagen.
 Mas quiero el trasquilimoche,
 Que algun recipe de Alcades;
 Que a Prematica navaja
 Todo testuz se arremangue.
 El rostro perro de agua,
 Ia de perro Chino fale;
 No escaña menos ser hōbres,
 El parecer mas a Frailes.

No dexe reminiscencia
 En el casco de aladares,
 Trasquile de tabardillo
 Con defensivo sin margen.
 Sacarame de Pelon,
 Cosa que no ha sido facil;
 I a España darè la vuelta,
 Luego q̄ el gesto Desfrancie.
 Haga en mi, lo que las bubas
 En otros cabellos hacen,
 Sea Dalida de mi cholla,
 I las bedijas me arranque;
 El pelo, que se caiere,
 Si en la ropilla se ase,
 Dexele por cabellera
 De la calva de el estambre.
 Tomò el espejo, i mirando
 La melena de ambas partes,
 I diciendo, haga su officio,
 Dixo al pelo, Buen viage.
 La dança de la tigera
 Le dio una tunda notable,
 I con un quarto sellado
 Le pagò, que le acatarre.
 Salio bexiga con ojos,
 A si tan desemejante,
 Que sus maiores amigos
 No le veian con mirarle.

Rrr

Signi-

Significa, como la maior hermosura consta de el alma en el movimiento, i en las acciones.

ROMANCE XI.

SEpan quantos , sepan quantas
Oieren aquestas voces,
Buscones, que arrullan Tron-
gas,
Trongas, que arrullan Busco-
nes:
Que solamente Elvirilla,
A quien adora * el Virote,
Tiene el Ponlevi con vida,
I con alma los talones.
Que importa tener el rostro
De las pechugas de el Norte,
Si le llevan por la calle
Mal ahorcado de Escariote?
Gesto tiene de lo caro
La Godeña de Villodres,
Mas anda , como quien lleva
Humedad en los calçones.
Los quartos de los Osorios
Eran los de la Quincozes,
Que se le andaban caiendo
A lo titere de goznes.
La Gil, que con un bofteço
Enfermò toda Sogorbe,
Andaba como en himbierno
Ginoves con fabañones.
Parece, que se derrama,
Quando se mueve la Robles,
Que el vestido se le huie,
I que el manto se la sorbe,
De puro derecha quiere,
Darnos a entender la Gomez
Vna artazga de gorguzes,
I un aito de afadores.
Lo mejor de las mugeres
Se han engullido los coches,
Caçuelas donde se ven
Solas cabeças , i alones.
Valense de lo estantio,
I a los estrados se acogen,
Estanques de mortecinas,
Hermosura que no corre!
Mas quando Elvirilla mueve
Las columnas de sus orbes,
Los exes de tantos cielos,
Los cielos de tantos Soles,
Dicen la tierra, que pisa,
Recien nacidas las flores,
I el ruido de sus chapines
Es Philomenas, i Prognas.
A los muertos , si los pisa,
Se les antojan piñones,
Las llaves caponas barban,
I quieren cerrar de golpe.
Si hace una reverencia,
Los deseos dicen oxe,

Los

* El Amor, por las flechas que trae.

Los appetitos relinchan,
 I bosteçan las pasiones.
 Cantaridas toma el ielo,
 Para mostrarse mui hombre;
 Los berros arrojan chispas,
 Sientê cosquillas los montes.
 Iupiter es un borracho,

Pues que no dexa su Moble,
 O por verla menear,
 O por menearla el cofre.
 I pues Toro, i Cisne fue,
 Mogiganga de los dioses,
 Baxe a buscar a Elvirilla
 En nuevas Trâsformaciones!

Acuerda al Papel su origen humilde.

ROMANCE XII.

VNa incredula de años,
 De las que niegan el fue,
 I al Limbo dan tragantonas,
 Callando el Matusalen:
 De las que de tras de el moño
 Han procurado esconder,
 Si no la agua de el Bautifino,
 Las edades de su fê;
 Buscaba en los muladares
 Los avuelos de el papel;
 No quise decir andrajos,
 Porque no se afrente el leer.
 Fue pues mui contemplativa
 La vegeçuela esta vez,
 I quedose ansi elevada
 En un trapajo de bien.
 Taraçon de cuello era,
 De aquellos que solian ser,
 Mas açules que los cielos,
 Mas entonados que juez.
 I bamboleando un diente,
 Volatin de la vejez,
 Dixo con la voz sin guessos,
 I remedando el forber,

Lo que aier era estropajo,
 Que desechò la farten,
 Hoi pliego, mada dos Mudos,
 I està amenazando tres.
 Està vestida de tinta
 Mui prepotente una Lei,
 Quitando haciendas, i vidas,
 I arremitiendose a Rei.
 Con pujamiento de barbas
 Està brotando poder,
 Desde una plana viznieta
 De un cadaber de arambel.
 Buen andrajo , quando seas,
 Pues que todo puede ser,
 O Provision, u Decreto,
 O letra de Ginoves;
 Acuérdate que en tu busca
 Con este palo soez
 Te saquè de la basura,
 Para tornarte a nacer.
 En esto haciendo cosquillas
 Al muladar con el pie,
 Llamada de la vislumbre,
 I asustado el interes;

Si es diamante, no es diamante,
 Saco envuelto en un cordel
 Un casquillo de un espejo,
 Perdido por hacer bien.
 Mirose la viejecilla
 Prendiendose un alfiler;
 I vio un * Orejon con tocás,
 Donde buscò un * Aranjuez.
 Dos cabos de ojos gastados
 Con caducas por Niñez,
 I a boca de noche un diente,
 Cerca ia de obscurecer.
 Mas que cabellos arrugas
 En su cascara de nuez;

Pinças por nariz, i barbá,
 Con que el hablar es morder,
 I arrojandole en el suelo
 Dixo con rostro cruel,
 Bien supo lo que se hiço,
 Quien te hechò dõde te ves,
 Señoras, si aquesto proprio
 Os llegare a suceder,
 Arrojar la cara importa,
 Que el espejo no hai por que;
 El pagò solo la pena
 De las culpas de su piel,
 Quando el muladar de años
 Como se vino se fue.

* Paronomasia.

Desmiente a un viejo por la Barba.

ROMANCE XIII.

Viejo verde, viejo verde,
 Mas negro vas q̄ la tinta;
 * Pues a poder de borrones
 La barba llevas escrita.
 Recoger quiere la nieve,
 Que tus edades ventiscan
 En poços de Cimiterio
 La calabera * Charquias.
 Sobre blanco capa negra
 Es mocedad Dominica;
 Hoi tinta, i aier papel,
 Barba ferà escribania.
 Aunque la pongas tan negra,
 Que puedan llamarla prima,

Doña Blanca de Borboni
 Está pressa en tus mexillas,
 Cabello, que dio en Canario,
 Mui mal a cuervo se applica;
 Ni es buen Iordan el tintero,
 Al que envegece la Pila.
 Son refino de Melendez
 Los pelos de cotonia:
 Busca Segovia de arrugas,
 I catate que te aniñas.
 No puedes ser Moço, dixo la ni-
 ña,
 Sin ser gato, o Moço de otro
 que sirvas.

Bit

* Inventò en España los poços para guardar la nieve.

Bigotes, que amortajaron
En blanco lienço los días,
El escabeche los cubre,
Pero no los resucita.

Barbado de naterones

Te vieron, i ia te miran,
Por lo Pez barba de Viernes,
I por mostachos fardinas,

Barba de memento homo,
A poder de las cenizas,
Hoi con sotana, i manto
La sobrepelliz cobija,

Enojado con los años
Se te subio mui aprisa

A los bigotes el humo,
Quando a las narizes iba,
Pues que te quedaste in albis,
Que importará que te tiñas,
Si las muchas Navidades
Contra el betun atestiguara,
Ia que salieron tus sienes
A las calles en camisa,
Quando quieren accstarfe,
De que sirve que las vistas?
Pues no puedes ser moço, dixo la
niña,
Sin ser gato, o moço de otro
que sirvas.

*Toros, i Cañas, en que entrò el Rei N. S.
Don Philippe IV.*

ROMANCE XIV.

VNa Niña de lo caro, (ce,
Que en pedir està en sus tre

* I en vivir en sus catorce,
Que unos busca, i otros tiene:

No dejó en todo su varrio

Alaja que no pidiesse,
Vn Christo a un saludador,
Su sortija a un matafiete.

A poder de rosas blancas,
Parecian sus rodetes
Bigotes de el mal ladron,
Sus rizos a puras liendres.

Al nacer de la corcova
Llevò sobré banda verde,
Por rosa la rabadilla
De una lampara de aceite:

Con fondos en grajo asorta

Vna carita de nieve,
Su testuz con sus especias,
I sus manos con su pebre,

Vistiose, como decimos,
De veinte i cinco alfileres,
Por si el Rei desde la plaza
En un terrado la viesse.

Que como su Magestad
(Dios le guarde) nacio en
Tienéle por Zaori, (Viernes,
I temen que las penetre,

A quatro moños andantes
En figura de mugeres,
Que por falta de balcon
Maldicen a Don Llorente;

Dei

Despues de gruñir sumanto,
 Que roto, i mächado vuelve;
 Ansi contaba las fiestas
 A sus citadas oientes.
 Bien sabe lo que ha de hacer
 Con su Magestad Diciembre,
 Pues hoi ha enjugado el día,
 Para que se le pufiesse.
 Veran si el mes no se torna
 A sopa mañana Iueves,
 Porque la fiesta le deba
 La ferenidad adrede.
 La Reina, que tiene España;
 La Reina, que España pierde;
 El Rei, i sus dos hermanos,
 Gozò la plaça a las nueve.
 El Sol se labò la cara,
 Limpiose Aurora los dientes;
 Ella se acostò con passa,
 I el se ayudò con afeite.
 El patio de los tenderos,
 El çaguan de los que vendè,
 La plaça, donde preside
 El columpio de valientes;
 Estaba a poder de arena
 Convidando a los Ginetes,
 Donde los propios nublados
 Fueron de Riche tenientes.
 Los tobillos de los postes
 Calçan tablados, que tienen
 De el catarro de las once
 Alfombras, en que se sienten.
 Los balcones son jardines,
 Pues en brocados florece n,
 I entre Consejos, i Grandes

Hai brujula de Doseles:
 Estabanse los terrados
 Con cabellera de gentes,
 I con unos monos vivos
 De Muñozes, i de Pierres.
 Cada Dama para el Sol
 Era un reto, i era un mientes;
 Limosna le pide Maio
 De rosas, i de claveles,
 Mendigando joias anda
 Por sus faciones Oriente,
 I en sus bocas, i en su risa,
 Perlas, i rubies bebe.
 Seis toros nos almorçamos,
 I a todos seis dieron muerte
 Andrajos, i hucho hò,
 I chillidos de la plebe.
 Huvo en solo un Caballero
 Rejon, Cuchillada, i Suerte,
 I con su poco de alano
 La bulla de el desjarrete.
 Mas para que me detengo
 En cosas impertinentes?
 Todo lo que no fue el Rei,
 Fue Caballeros de Requiem.
 Quedò el Rubi de Toledo,
 Aquel Fernando excelente,
 Sin sus dos hermanos solo,
 Hartandose de bonete.
 La Purpura en Vaticano
 Las tres coronas le offrece,
 I el a la Nave de Pedro
 El Triumpho de los hereges.
 Salio el Marques de Pobar,
 I el mas galan Presidente,
 Por

Por lo ministro loçano,
 I por lo Capitan fuerte.
 Con trabesura bizarra,
 I pellizco de repente
 Sastago mandò tocar
 A coscorrones de allende.
 Despícararon la plaça
 Los Varapalos crueles,
 Sirviendola de franxon
 Los soldados agedrezes.
 Las acemilas entraron
 (Harto ha sido q̄ me acuerde)
 Ojaldradas, i con cañas,
 A manera de pasteles.
 Luego grande bocanada
 De musicos diferentes,
 Vnos tocando paliza,
 Otrós entonando fuelles.
 Anuncios de Magestad,
 Que por Sãta Cruz adviertẽ,
 Nõ hai garnacha, q̄ no afustẽ;
 Ni gorra, que no derriẽguẽ.
 Como Prologos de el juego,
 Plateadas barba, i fienes,
 El de Flores, i el de Oñate
 A los Letores previenen.
 Entrò el Rei en un caballo,
 Que quando corre, parece
 De dos espuelas herido,
 Que quatro viẽtos le muevẽ.
 El hierro agudo, que vibra
 Con el braço omnipotente,
 Por raio le estan temblando
 Los Turcos, i los Rebeldes.
 Quando le vi con la lanza,

Dixe, sin poder valerme,
 Por el talle, i por las armas
 Me has cautibado dos vezes.
 Con ella parecia un Marte,
 I cien mil Martes parece,
 Menos todo lo haciago,
 I mas todo lo que vence.
 De blanco, encarnado, i negro
 El Arcò vistio celeste;
 La flecha corrio, i el arco
 Amor, i flecha parece.
 La adarga (porque le cubrẽ)
 Maldecian las mas gentes,
 Pareciome, al adargarse,
 Corderito de Agnus Deies.
 Quisieramos ser Tarquinos
 La mitad de los oientes,
 I que fuera el Rei Lucrecia,
 Para forçarle mil vezes.
 I con ser el sombrerillo
 De estampa en sus feligreses,
 Lo encaquetado de el suio
 Cosquillas hiço al deleite.
 Habia al Rei tanta prisa
 De deseos delinquentes,
 Que se aogaran por tomarle,
 Aunque le dieran por redes.
 Por saian maior de marca
 No hai hiza, q̄ no le entrebe;
 No hai marca, q̄ no le atisbe;
 No hai Xaque, q̄ no lo tiẽble.
 I como llevò los ojos
 De todos el solamente,
 Corrieron para simismos
 Los demas, sin que los viesen.

Al

Al arrancar parecia
 Narcifon en ramillete,
 Vna Primavera andante,
 Epitome de Aranjuezes.
 El corrio como unas monas
 A algunos de los corrientes,
 Su galope fue triaca,
 I medicina lo tente.
 Sigue a su Rei Olivares,
 Eſto es hacer lo que debe;
 No le iguala, i le acompaña,
 Eſto es venerarle siempre,
 A su lado eſtà a sus pies,
 Alcançale, i no le tiene;
 Le sigue, i no se adelanta;
 I se aparta, i no le pierde.
 Para que el Rei baia ſolo
 Le acompaña, que los Reies
 Van ſolos con el criado
 Mas, que no con el pariente.
 Es Privado, que se atufa
 El ſequito, i las mercedes,
 Que no recibe, ni toma;
 Las muchachas se estremecé.
 Dícenme que no haſalido
 De entre plumas, i papeles
 Haſeis años, amarrado
 A los duros pretendientes.
 Ti ne buen talle a caballo,
 Es airoſo con ſainete;
 No paſa audiencia por el,
 Segun lo bien que parece.
 En dos caballos corrieron,
 Que de los de el Sol deſciédē,
 Mas ſer caballos de el Sol,

A quien llevan ſe lo debçen
 Merecen pacer Eſtrellas
 En turqueſado peſebre,
 Que el Velloçino de Colcos
 Dè Terliz a ſus jaezes.
 Carlos que, como Segundo,
 Por la gala con que viene,
 Fuera el Quinto; mas el Quar
 to
 Que lo iluſtra, lo defiende,
 Siendo de Philippo el Grande
 Hermano querido, ceſſe
 Por corto todo blaſon,
 Toda alabança por breve.
 Todos anduvieron bien,
 Pero que tuvo, ſe advierte;
 Don Philippe inſuſo el dia
 Para que ninguno ierre.
 Lo rico de las libreas
 A los * gaznates ſe debe;
 La gala a los quadrilleros
 Pues fue lucida, i alegre.
 No hubo en todo el Santo dia
 Vn Caracol, que digeſſe,
 Eſte regidor es mio,
 Como en otras fieltas fuele.
 Dios los tubo de ſu mano, (ve;
 I el Rei cõ ſu Guarda, i Vuel-
 Sobrò dia, i sobrò guſto,
 I ia falta quien celebre.
 Io lo reſiero, que ſoi
 Vn Eſcorpion maldiciente;
 Hijo alſin de eſtas arenas
 Engendradoras de ſierpes.

* Por las ſiſas.

Cura una Moza en Anton Martin la tela, que mantuvo.

ROMANCE XV.

Tomando estaba sudores
 Marica en el Hospital;
 * Que el tomar era costumbre,
 I el remedio es el sudar.
 Sus desventuras confieffa,
 I los Hermanos la dan,
 A culpas Escarramanes,
 Penitencias de ai, ai, ai.
 Lo Español de la muchacha
 Traduce en Frances el mal,
 Cata a Francia Montefinos,
 Si te pretendes pelar.
 Por todas sus coiunturas
 Anda encantado Roldan,
 Los doce Pares, i nones
 No la dejan repofar.
 Por no estar a la malicia
 Labrada su voluntad,
 Fue su guesped de aposento
 Anton Martin el galan.
 Sus ojos son dos Monfiures
 En limpieça, i claridad,
 Que estan llorãdo gabachos
 Ilo, a ilo sin cessar.
 Por la garganta, i el pecho
 Se vè, quando quiere hablar,
 Muchos figlos de capacha
 En pocos años de edad.
 Las perlas almorçadoras,
 I el embeleco Oriental,
 Que ataraçaban las bolsas,
 Con respecto muerden pan;
 Su cabello, es un cabello,
 Que no le ha quedado mas,
 I en postillas, i no en postas
 Se partio de su lugar.
 Los labios de coral niegan
 Secos su purpura ia,
 Ni de coral tienen gota,
 Mucha si gota coral.
 Las Gangas, q antes caçaba,
 Las vuelve agora * en garlar;
 I su nariz, i su boca
 Trocaron officios ia.
 En cada canilla faia *nuya*
 Vn Mathematico esta,
 I anda el Pronostico nuevo
 Por sus guesfos sin parar.
 Desde que salio de Virgo,
 Venus entrò en su lugar;
 En el Cancer sus narizes,
 I en Geminis lo demas.
 Entre humores Maganceses
 De maldita calidad,
 I dos viejas Galalonas,
 Fue puesta en cautividad.
 La Grana se volvio en granos;
 En Flor de Lis el Rosal;
 Su Clavel çarçaparrilla,
 Vnciones el Soliman.
 Tienen baldados sus guesfos
 Si Me
 * Per el hablar gangoso.

Muchachos de poca edad,
Hombres malvados de vida,
Mucho Don, i poco dan.
Estas pues son de esta niña
Las partes, i calidad;
Archivo de todo achaque,

I albergue de todo mal,
Las que pribais en el Mundo
Con el peccado mortal,
Si no perdeis coiuntura,
Las vuestras se perderan.

*Refiere su Nacimiento, i las propiedades, que
le comunicò.*

R O M A N C E X V I.

PARIOME adrede mi Madre,
Ojalà no me pariera;
Aunq̃ estaba, quãdo me hiço,
De gorja Naturaleza.
Dos marabedís de Luna
Alumbraban a la tierra,
Que por fer io el que nacia,
No quiso q̃ un cuarto fuera.
Naci tarde, porque el Sol
Tuvo de verme verguença,
En una noche templada
Entre clara, i entre iema.
Vn Miercoles, con un Martes
Tuvieron grande revuelta,
Sobre que ninguno quiso,
Que en sus terminos naciera.
Naci debajo de Libra,
Tan inclinado a las pesas,
Que todo mi amor le fundo
En las madres vendederas.
Diome el Leon su quarrana,
Diome el Scorpion su lengua,
Virgo el deseo de hallarle,
I el Carnero su paciencia.

Muriéron luego mis padres,
Dios en el Cielo los tenga,
Porque no vuelvan acá,
I a engendrar mas hijos vuel-
van.
Tal ventura desde entonces
Me dexaron los Planetas,
Que puede servir de tinta,
Segun ha sido de negra.
Porque es tan feliz mi suerte,
Que no hai cosa mala, o bue-
na,
Que aunque la piense de tajo,
Al rebès no me suceda.
De esteriles soi remedio,
Pues con mandarme su ha-
cienda,
Les dara el cielo mil hijos,
Por quitarme las herencias.
I para que vean los ciegos
Ponganme a mi a la verguença,
I para que cieguen todos,
Llevenme en coche, o litera.
Como a imagen de milagros
Me

Me sacan por las aldeas,
 Si quieren Sol, abrigado;
 I desnudo, porque llueva.
 Quando alguno me convida
 No es a banquetes, ni a fiestas,
 Si no a los Missa cantanos,
 Para que io les offrezca.
 De noche soi parecido
 A todos quantos esperan,
 Para molerlos a palos,
 I asi inocente me pegan.
 Guarda hasta que io passe,
 Si ha de caerse una teja;
 Aciertanme las pedradas,
 Las curas solo me ierran.
 Si a alguno pido prestado,
 Me responde tan a secas,
 Que en vez de prestarme a mi
 Me hace prestar paciencia.
 No hai necio, que no me hable;
 Ni vieja, que no me quiera;
 Ni pobre, que no me pida;
 Ni rico, que no me offenda.
 No hai camino, que no ierre;
 Ni juego, donde no pierda;
 Ni amigo, que no me engañe;
 Ni enemigo, que no tenga.
 Agua me falta en el mar,
 I la hallo en las tabernas,
 Que mis contentos, i el vino,
 Son aguados donde quiera.
 Dejo de tomar officio,
 Porque sè por cosa cierta,
 Que en siendo io calcetero,
 Andarán todos en piernas.

Si estudiára Medicina,
 Aunq̃ es focorrida Sciencia,
 Porque no curara io,
 No huviera persona enferma;
 Quise casarme estotro año,
 Por sofegar mi conciencia,
 I dabanme un dote al diablo,
 Con una muger muy fea.
 Si intentara ser cornudo,
 Por comer de mi cabeça,
 Segun soi de desgraciado,
 Diera mi muger en buena.
 Siempre fue mi vecindad
 Mal casados, que vocean;
 Herradores, que madrugan;
 Herreros, que me desvelan.
 Si io camino con fieltro,
 Se abraza en fuego la tierra;
 I en llevando guardafol,
 Está ia de Dios, que llueva.
 Si hablo a alguna muger,
 I la digo mil ternezas,
 O me pide, o me despide,
 Que en mi es una cosa mesma.
 En mi lo picado, es roto;
 Aorro, qualquier limpieça;
 Qualquiera bostezo es hábre,
 Qualquiera color verguença.
 Fuera un habito en mi pecho
 Remiendo sin resistencia,
 I peor que besamanos
 En mi qualquiera encomièda.
 Para que no esten en casa
 Los que nunca salen de ella,
 Buscarlos io solo basta,

Pues con effo estarán fuera.
 Si alguno quiere morirfe
 Sin ponçoña , o pestilencia,
 Proponga hacerme algũ biẽ,
 I no vivirá hora, i media.
Ia tanto vino a llegar
 La adversidad de mi Estrella,
 Que me inclinò, que adorase
 Con mi humildad tu soberbia.
I viendo que mi desgracia,
 No diò lugar a que fuera,

Comó otros tu pretendiẽte:
 Vine a fer tu pretenmuela,
 Bien sè, que apenas soi algo,
 Mas tu de puro discreta,
 Viendome con tantas faltas,
 Que estoi preñado fospechas,
 A questo Fabio cantaba
 A los balcones, i rejas
 De Aminta, q̃ aũ de olvidarle,
 Le han dicho, que no se acueya
 da.

Los Borrachos. Celebre

ROMANCE XVII.

Gobernando estan el Mundo,
 Cogidos con queso añejo,
 En la trampa de lo caro,
 Tres Gabachos, i un Gallego.
 Mojadas tienen las voces,
 Los labios tienen de ierro,
 I por fer hechos de iesca,
 Tienen los gatzates secos.
 Pierres sentado en harpon,
 El vino estaba meciendo,
 Que en un sudor remostado
 Se cierce por el cabello.
 Hecho verga de ballesta,
 Retortijado el pescueço,
 Iaques medio desmaiado
 A vomito estaba puesto.
 Roque los puños cerrados,
 Mas entero, i mas atento,
 Suspirando faca el aire,
 Por no avinagrar el cuero.

Maroto, buen Español,
 Hecho faja el ferreruelo,
 Vueltos lagrimas los brindis,
 I bebido el ojo izquierdo,
 Con palabras rociadas,
 I con el tono algo crespo,
 Despues que toda la calle
 Saumò con un regueldo.
 Dixo, mirando a los tres,
 Con vinofo sentimiento:
 En que ha de parar el Múdo?
 Que fin tendran estos tiẽpos?
 Lo q̃ hoi es racion de un page,
 De un Capitan era sueldo;
 Quando eran los hòbres mas,
 I habian menester menos.
 Quatro mil marabedis
 Que le dan a un escudero,
 Era dadiba de un Rei,
 Para rico casamiento.

Apres

Apreciabase el ajuar,
 Que a Ximena Gomez dierõ,
 En menos, que agora cuesta
 Remendar unos greguescos.
 Andaba entonces el Cid
 Mas galan que Girineldos,
 Con botarga colorada
 En figura de Pimiento.
 I hoi si alguno ha de vestirse,
 Le desnudan dos primero,
 El mercader de quiẽ compra,
 I el fastre que ha de coserlo.
 Ia no gastan los vestidos
 Las personas con traerlos,
 Que el inventor de otro trage
 Hace lo flamante viejo.
 Sin duda inventò las calças
 Algundiablo de el infierno,
 Pues un Christiano atacado
 Ia no queda de provecho.
 Que es ver tantas cuchilladas
 Agora en un Caballero;
 Tanta pendencia en las calças,
 I tanta paz en el dueño.
 Todo se ha trocado ia,
 Todo al rebes està vuelto,
 Las mugeres son soldados,
 I los hombres son doncellos.
 Los Moços traen cadenitas,
 Las Niñas toman acero,
 Que de las antiguas armas
 Solo conservan los petos.
 De arrepentidos de barba
 Hai infinitos conventos,
 Donde se vuelven lampiños

Por gracia de los barberos:
 No hai barba cana ninguna,
 Porque aũ los castillos pienso
 Que han teñido ia las suias,
 A persuasion de los viejos.
 Pues quien sufrira el lenguaje,
 La soberbia, i los enredos
 De una muger pretendida,
 De estas que se dan a peso,
 Han hecho mercaderia
 Sus favores, i sus cuerpos,
 Introduciendo por lei,
 Que Reciban, i que Demos,
 Que si peccamos los dos
 Io he de pagar al momento,
 I que solo para mi
 Sea interesable el infierno!
 Que a la muger no le cueste
 El condenarse un cabello!
 I que por llevarme el diablo,
 Me lleve lo que no tengo!
 Vive Dios, que no es razon,
 I que esmui ruinmẽte hecho,
 I se lo dirè al demonio,
 Si me topa, o si le encuentro,
 Si io reinara ocho dias,
 Pusiera en todo remedio,
 I anduvieran tras nosotros,
 I nos digeran requiebros.
 Io conoci los maridos
 Governandose ellos mesmos,
 Sin sositutos, ni alcaides,
 Sin comsiones, ni enredos.
 I agora los mas maridos
 (Nadie bastarà a entèderlos)

Tic-

Tienen por lugar teniente
 La mitad de todo el pueblo.
 No se les daba de antes
 Por comisiones un cuerno,
 I agora por comisiones
 Se les dā mas de quinientos.
 Solian vsarse doncellas,
 Cuentanlo anfi mis aguelos,
 Debieronse de gastar,
 Por ser mui pocas, mui presto.
 Bien haian los hermitaños,
 Que viven por esos cerros,
 Que si son buenos se salvan;
 I sino, los queman presto.
 I no vosotros lacaios
 De tres hidalgos hābrientos,
 Alguaciles de unas ancas
 Con la vara, i el cabestro.
 I io, que en diez i seis años

Que tengo de despenfero,
 Aùn no he podido ser Judas
 I vender a mi Maestro.
 En esto Pierres, que estaba
 Con mareta en el asiento,
 Dormido caidò de ocicos,
 I devoto besò el suelo.
 Xaques desembarazado
 El estomago, i el pecho,
 Daba mil tiernos abrazos
 A un banco,, i a un parameto,
 Sirvieronle de orinales
 Albuē Roque sus greguescos,
 Que no se hallò bien el vino,
 I anfi se salio tan presto.
 Morato que vio el estrago,
 I el auditorio de cestos,
 Bostezando con temblores
 Dio con su vino en suelo.

Boda de Negros.

ROMANCE XVIII.

VI, debe de haber tres dias
 En las gradas de San Pedro,
 * Vna tenebrosa boda,
 Porque era toda de Negros.
 Parecia Matrimonio
 Concertado en el infierno,
 Negro esposo, i negra esposa,
 I negro acompañamiento.
 Sospecho io, que acostados
 Pareceran sus dos cuerpos,
 Junto el uno con el otro,
 Algodones, i tintero.

Vndiase de estornudos
 La calle, por do volvieron,
 Que una boda semejante
 Hace dar mas que un pimiēto,
 Iban los dos de las manos
 Como pudieran dos cuervos;
 Otros dicen, como grajos,
 Por que a grajos van oliendo.
 Con humos van de bengarse,
 Que siēpre vā de humos lle-
 De los q̄ por afrētarlos, (nos,
 Hacen los labios traferos.
 Iba

Iba afeitada la novia
 Todo el tapetado gesto,
 Con olin, i con carbon,
 I con tinta de sombreros.
 Tan pobres son, que una blanca
 No se halla entre todos ellos,
 I por tener un cornado
 Casaron a este moreno.
 El se llamaba Tomè,
 I ella Francisca de el Puerto,
 Ella esclava, i el esclavo,
 Que quiere incarsele en me-
 Llegaron al negro patio (dio.
 Dòde està el negro aposento,
 En donde la negra boda
 Ha de tener negro efeto.
 Era una caballeriza,
 I estaban todos inquietos,
 Que los abrañaban pulgas,
 Por perrengues, o por perros.
 A la messa se sentaron,
 Donde tambien les pusieron
 Negros manteles, i platos,
 Negra sopa, i manjar negro.
 Hecholes la bendicion
 Vn negro veintidoseno,
 Con un rostro de azabache,
 I manos de terciopelo.
 Dieronles el vino tinto,
 Pan entre mulato, i prieto,
 Carbonada hubo, por ser
 Tizonos los que comieron,

Huvo getas en la messa,
 I en la boca de los dueños;
 I hongos, por ser la boda
 De hongos, segun sospecho.
 Trugeron muchas mórçillas,
 I hubo algunos, que de miedo
 No las comieron, pensando
 Se comian a si mesmos.
 Qual por morder de el módogo,
 Se atarazaba algun dedo,
 Pues solo diferenciaban
 En * la uña de lo negro.
 Mas quando llegò el tocino,
 Huvo grandes sentimientos,
 I pringados con pringadas
 Vn rato se enternecieron.
 Acabaron de comer,
 I entrò un ministro Guíneo,
 Para darles agua manos
 Con un coco, i un caldero,
 Por toalla trujo al hombro
 Las baietas de un entierro,
 Labaronse, i quedò el agua
 Para ensuciar todo un Reino.
 Negros de ellos se sentaron
 Sobre unos negros asientos,
 I en voces negras cantaron
 Tambien denegridos versos.
 Negra es la ventura
 De aquel casado,
 Cuiá Novia es Negra,
 I el dote en Blanco.

* En lo Negro de la uña

Dr

Dichas de el Casado Primero, la maior sin suegra

ROMANCE XIX.

Padre Adan, no lloreis duelos,
 Dexad buen viejo el llorar,
 * Pues que fuistes en la tierra
 El mas dichoso mortal.
 De la variedad de el Mundo,
 Entrastes vos a gozar
 Sin saltres, ni mercaderes,
 Plagas que truxo otra edad,
 Para daros compañía,
 Quiso el Señor aguardar,
 Hasta que llegò la hora,
 Que sentistes soledad.
 Costoos la muger que os dierò,
 Vna costilla, i acà
 Todos los quesos nos cuestan,
 Aunque ellas nos pnen mas.
 Dormistes, i una muger
 Hallastes al despertar;
 I hoi, en durmiendo un marido,
 Halla a su lado otro Adan,
 Vn higo solo os vedaron,
 Sea mançana si gustais;
 Que io para comer vna,
 Dios me lo habia de mandar.
 Tuvistes muger sin Madre,
 Grande fuerte, i de invidiar;
 Gozastes mundo sin viejas,
 Ni Suegrecita inmortal.
 Si os quexais de la serpiète, (car;
 Que os hiço a entrambos maf-
 Quanto es mejor la culebra

Que la suegra, preguntad.
 La culebra por lo menos
 Os da a los dos que comais;
 Si fuera suegra os comiera
 A los dos, i mas i mas.
 Si Heva tuviera madre,
 Como tuvo a Satanas,
 Comierase el Paraíso,
 No de un pero la mitad.
 Las culebras mucho saben,
 Mas una suegra infernal
 Mas sabe, que las culebras;
 Ansi lo dice el refran.
 Llegaos a que aconsejara
 Madre deste temporal,
 Comer un bocado solo,
 Aunque fuera rejalgar.
 Consejo fue de el demonio
 Que anda en aiunas lo mas;
 Que las madres de un al muer-
 La Tierra engullé, i el Mar. (ço
 Señor Adan, menos quejas,
 I dexad el lamentar;
 Sabè estimar la culebra,
 I no la trateis tan mal,
 I si gustais de trocarla
 A suegras de este lugar,
 Ved, lo que quereis encima;
 Que mil os la tomaràn.
 Esto dixo un ensuegrado,
 Llevandole a conjurar,

Para

Para sacarle la suegra, Vn Cura, i un Sacristan.

Remittiendo a un Perlado quatro Romances, precedian estas coplas de Dedicacion.

Era uno de sus Appellidos sal.

ROMANCE XX.

A vos (¡ a quien sino a vos?)	Bien sè, que desmièto a muchos,
Iran mis coplas derechas,	Que mui credulos las què à;
* Por estimacion, si cultas;	Mas si ellos citan a Plinio,
Si vulgares , por enmienda.	Io citare a las despensas.
Ellas Aves os envio,	Si las afirman los Libros,
Presente, que no os offenda	Las contradicen las mue las;
La limpieça de Ministro,	A vos remitto la causa,
O templança de la mesa.	I consiento la sentençia.
Ociosa volateria,	Si les faltare la gracia,
Pereçosa diligencia,	A vuestra Sal se enccmièdã,
Aves que la lengua dice,	Que por Obispo, i por Docto,
Pero que nunca las prueba.	Sabeis ser Sal de la Tierra,

La Phenix.

ROMANCE XXI.

A Ve de el ierño, que sola	Las coplas , i las mentiras;
Haces la pajara vida,	Tu, linage de ti propria,
* A quien Vna librò Dios	Descendiente de ti misma;
De las malas companias;	Abreviado matrimonio,
Que ni habladores te cansan,	Marido, i esposa en cifra:
Ni pesados te visitan,	Maio razgo de el Oriente,
Ni entremetidos te hallan,	Primogenita de el dia,
Ni embestidores te atisban:	Talamo, i Tumulo junto;
Tu, a quiè ha dado la Aurora,	En donde eres madre, i hija;
Vna celda, i una hermita;	Tu, que engalanas, i hartas,
I solo faben tu nido	Bebiendo aljofar, las tripas;

Itt I a

I a puras perlas que forbes,
 Tienes una sed mui rica.
 Avechucho de matizes,
 Hecho de todas las Indias,
 Pues las plumas de tus alas
 Son las venas de tus minas.
 Tu, que vuelas con zaphyros,
 Tu, que con rubies picas,
 Guardajoias de las llamas,
 Donde naciste tan linda.
 Tu, que a puras muertes vives,
 Los Medicos te lo invidian,
 Donde en cuna, i sepultura
 El fuego te resucita.
 Parto de oloroso incendio,
 Hija de fertil ceniza,
 Descendiente de quemados,
 Nobleça que arroja chispas.
 Tu, que vives en el mundo
 Tres fuegras en retaila,
 I medula de un gusano
 Essa machina fabricas.
 Tu, que de el quarto elemento
 La sucesion autorizas,
 Estrella de pluma vuelas,
 Pajaro de luz caminas.
 Tu, que te tiñes las canas
 Con las centellas, que atiças,
 I sabes el passadiço,
 Desde vieja para niña.
 Suegra i ierno en una pieça,
 Invencion, que escandaliza,
 La cosa, i cosa de el aire,
 I la eterna hermaphrodita.
 Ave de pocos amigos,
 Mas sola, i mas escondida
 Que Clerigo, que no presta,
 I Mercader, que no fia.
 Ave duende, nunca visto,
 Melancolica estantigua;
 Que, como el anima sola,
 Ni cantas, lloras, ni chillas;
 Ramillete perdurable,
 Pues que nunca te marchitas;
 I eres el Ave Corvillo
 De el Miercoles de Ceniça.
 Ansi de cansarte dexen
 Similitudes prolixas,
 Que de lisonja en lisonja,
 Te apodan, i te fatigan.
 Que para aiuda de Phenix,
 Si huviere lugar, recibas
 Por unicas, i por solas,
 Mi firmeça, i mi desdicha.
 No te acrecentaràn gasto,
 Que el dolor las vivifica,
 I al examen de mi fuego,
 Ha seis años que te imitan.
 Sinò cantarè de plano,
 Lo que la razon me dicta,
 I los nombres de las pascuas
 Te dire por las esquinas.
 Sabran, que la Inquisicion
 De los años te castiga,
 I que todo tu avolorio
 Se remata en chamusquinas.

El Pelicano.

ROMANCE XXII.

PAjaro diciplinante,
 Que haciendo abrojo de el
 * pico,
 Sustentas, como morcillas,
 A pura sangre tus hijos,
 Barbero de tus pechugas,
 I lancera de ti mismo,
 Ave de comparaciones
 En los pulpitos, i libros.
 Fabula de la piedad,
 Avechucho de el martyrio,
 Mentira corriendo sangre,
 Aunque ha mucho q̄ se dixo,
 En gerogliphicos andas,
 Que en afador no te he visto;
 Te pintan, mas no te empanã;
 Toda eres quento de niños.
 Temo que las almorranas
 Te han de pedir en el nido,
 Por sanguijuelas, prestados
 Effos polluelos malditos,
 Con tunica, i capirote
 I essa llaga, que te miro,
 Te tragaràn por cofrade
 En los Pasos los Iudios.
 En donde estàs, que en el aire
 No han llegado a dar con-
 tigo,
 Ni la gula, ni el alcon,

Tan diligentes ministros?
 No vi cosa tan hallada
 Con virtudes, i con vicios;
 Eres amante en los versos,
 Eres mysterio en los hymnos.
 Concepto de los Poetas,
 Vinculado a villancicos,
 Que entre Giles, i Pasquales,
 Te estan deshaciendo a gritos.
 Symbolo eres emplumado,
 Eres embeleco escrito,
 Vn tal ha de ser el Padre,
 Vn ansi quiero al Obispo.
 Ave para consonantes,
 Golosina de caprichos,
 Si no te citan figones,
 De mi memoria te tildo.
 Si io te viera sin pollos,
 I con lonjas de tocino,
 Vertiendo caldo por sangre,
 Te retoçara a pellizcos.
 Buen esdrujulo si haces,
 Buen caldo, no lo he sabido;
 Mas quiero una polla muerta,
 Que mil Pelicanos vivos.
 Que no entraràs en mis coçlas;
 Te lo juro a Iesu Christo,
 Que io no doi alabança,
 A quien no clavo colmillo.

El Basilisco.

ROMANCE XXIII.

la **E** Scándolo de el Egypto,
 Tu, que infamado la Libya,
 * Miras para la salud
 Con Medicos, i boticas:
 Tu, que acechas con guadañas,
 I tienes peste por niñas,
 I no hai en Galicia pueblo,
 Que tenga tan malas vistas:
 Tu, que el campo de Cirene
 Embarças con insidias,
 I a toda vida tus ojos
 Hacen officio de espías:
 Tu, que con los passos matas
 Todas las iervas que pisas,
 I sobre difuntas flores
 Lloras Maio sus primicias:
 A la Primavera borras
 Los pincales, que anticipas;
 I el año rencien nacido
 En columbrandore espiras
 Tu, con el agua que bebes,
 No matas la sed prolixa;
 Que tu sed mata las aguas,
 Si las bebes, o las miras,
 Enfermas con respirar
 Toda la region vacia,
 I vuelan muertas las aves,
 Que te passan por encima,
 De todos los animales
 En quien la salud peligras,
 I su veneno la tierra
 Flecha contra nuestras vidas,
 Tanto * peligran contigo
 Los que en veneno te imitan,
 Como los que son contrarios
 Al tofigo, que te anima.
 Ansi pues, nunca a tu cueva
 Se affome Santa Lucia,
 Que si el mal quita a los ojos,
 Desarmará tu malicia,
 Que me digas, si aprendiste,
 A mirar de mala guisa,
 De el ruin, q̄ se mira en honra,
 De los celos, o la invidia,
 Dime si te dieron leche
 Las cegijuntas, las vizcas,
 Si descienes de los curdos,
 Si te enpollaron las tias,
 Ojos, que matan, sin duda
 Seran negros como endrinas,
 Que los açules, i verdes
 Huelen a paxara pinta.

Si

* La Qualidad Venenosa consiste en el exceso de calor, o frialdad. Es pues la sentencia de esta copla, que tiene la ponçoña de el Basilisco fuerza para offender a todos los otros animales ponçoñosos, ansi sea su veneno excesivamente frio, o caliente con exceso, como es el proprio Basilisco. Ansi lo enseñan los Scriptores Naturales.

Si està vivo, quien te vio,
Toda tu historia es mentira;
Pues sino murio, te ignora;
I si murio, no lo afirma.
Sino es, que algun Basilisco
Cegò en alguna Provincia;
I con bordon, i con perro
Andaba por las hermitas.

Para pisado eres bueno,
Que la Escritura lo firma,
Pues sobre ti, i sobre el aspid
Dice, que el justo camina.
Llevarte en cas de busconas,
Es sola tu medicina,
Pues te facaràn los ojos
Por qualquiera niñeria.

El Unicornio.

ROMANCE XXIV.

VNos Contadores cuentan,
Cultisimo, aqui te espero;
* Pues tu dixeras Auctores
Con sus graves, i sus ciertos.
Que cuentan? cuentan que hai,
Como digo de mi cuento.
Esto es echar otra albarda
A tus coruscos, i metros,
Ya animal en la India
Con solo un cuerno derecho.
Puede ser, mas para acà
Poco se me hace un cuerno.
Calvo estarà, si el pretende
Andar al uso de el tiempo;
Mas puede cõprar un moño
De peinaduras de hiernos.
Diz que dicen (No te enfades,
Que anfi hablabã tus avuelos,
I estas voces cercenadas
Te aseguran por su nieto.)
Que tiene immensa virtud
En el adultero gueffo.

Què de frentes virtuosas
Conozco io por el Reino?
Si hai tanta virtud en uno,
Quãta maior la habrà en ciẽto?
Lo que de Unicornio va,
A ser otros Machicuernos,
A más cuernos más ganancia,
Dicen los casamenteros;
Que a más Moros, solo el
Cid,
I Bernardo, lo dixeron.
No te inventaron maridos,
Que no son tan avarientos,
Pues por añadirte otro,
No empobrecieran mas presto.
Quentan, que los animales
Le dexan beber primero;
Mas valen los cuernos hoĩ,
Pues comen, i beben de ellos,
Saludador de cornada,

Dij

Dicen, que quita venenos:
 Qué de cabeças triacas
 Hai en boticas de pelo!
 Doncellas diz que le rinden,
 Mas agora en nuestro pue-
 blo,

A falta de las donzellas,
 Casadas haràn lo mesmo.
 Aquesto es de pe a pà
 Lo que nos dicē los Griegos,
 Lleguese acà el Vnicornio,
 Llevarà por uno fendos.

*Don Peranton a las bodas de el Principe, boi el
 Rei N. S.*

R O M A N C E XXV.

A La sombra de unos pinos,
 Qué son vigas en el techo,
 * Que cansado de arboledas
 Solo a esta sombra me siento:
 A la orilla de mi cama,
 Que por estar por en medio
 Bien desecha, i mal mullida,
 A las orillas me acuesto:
 Debanado en una manta.
 Este miserable cuerpo,
 Que hasta la muerte no espe-
 Verse en sabana de liço: (ra,
 Muerto de sed el candil,
 Porque lechuça se ha vuelto
 Mi ropilla, i se ha bebido
 Todo el azeite de el pueblo:
 Io entre mi en conversacion,
 Despavilado de el sueño,
 Connigo ansi raçonaba
 Mal vestido, i bié hambrieto:
 Que es esto, Don Peranton,
 Que parecera a los Reinos,
 Que ua Tomajon no se halle
 En tanto Recibimiento?

No lo dexo io por calças,
 Qué sobradas calças tengo,
 Entre las que me han echado
 Mercaderes, i tenderos,
 La gorra, io me lo foi,
 I en mis tripas me la llevo,
 Porque a comer, i cenar
 Iamas he sido sombrero.
 Mientras tuviere gazzate,
 No me puede faltar cuello;
 Con la gana de comer
 Mas, q̄ con el molde abierto:
 Sortija io no la gasto,
 I vive Dios que la tiemblo;
 Desde que me hiço marido,
 Empeçando por los dedos,
 Mi gente io me la crio,
 I connigo me la llevo,
 Con mi vestido se visten;
 Mi jubon es su tinelo.
 Faltaronme mis embustes
 Este año al mejor tiempo;
 Que nada falta en la Corte
 Al venturoso en enredos.

To:

Todos a las bodas van,
 Io solo en la cama quedo,
 Enfermo de mal de ropa,
 Peligrosísimo enfermo.
 Poca necesidad tienen
 De el escuderaçe encerro
 Tantos Grandes, i Señores,
 Tanta gala, i tanto precio.
 Theoros vertio en los campos,
 Indias derramò en los pueblos
 El que de el honor de España
 Tomò a cargo el desempeño.
 No quiero nombrar a nadie,
 Que habrá quejas al momento
 Sobre si nombrè uno solo,
 O tres juntos en un verso.
 O que de pañcas al trote
 Han sido mis compañeros!
 En bordado, i guarniciones
 Llevan a Vizcaia hierro.
 Cargados de falsedades
 Parecen otros processos,
 Hai ciclanes de lacaios
 Hai quien lleva page, i medio.
 Hai quien ha dado librea
 De meriendas, i de almuer-
 ços,
 I bordado con sus tripas
 El ià pagado adereço.
 Juntando para diez años
 Aunos Don Gerineldos,
 Se viste de fiadores,
 Que ià vienen por su cuerpo.
 De pages, i de lacaios
 Se hà comido muchos necios,

I hermitaños harán juntos
 Penitencia por los cerros.
 No sacaron de sus damas
 Colores a lo que pienso,
 Que las de lo mas barato
 Las favorecidas fueron.
 O Princesa generosa,
 Tu, que para los Gallegos,
 No solo vienes de Francia,
 Pero caida de el Cielo;
 Por ti Muslaco corito
 Se ha embainado en terciopo:
 lo,
 I reluzen los ropones
 Con oro de candeleros.
 Tanto vergante atacado,
 Tanto bribon con vaquero,
 Solo io Don Peranton
 Desembainado me veo.
 No tengo casa ninguna,
 Que la hambre, segun pienso;
 Me saca de mis cañillas,
 Cõ que ni aún en mi me tẽgo:
 De desechar los vestidos
 Passò Gran Señora, el tiẽpo,
 I a el calçon desecha al hõbre,
 I no el hõbre los greguescos.
 Los sombreros, i ropillas
 Se hà ingerido en los miẽbros,
 De por vida son las capas,
 I las camisas pellejo.
 Pues vive Dios, Lis de oro,
 Que aunq̃ desnudo me alegre;
 Entre las fraçadas mas,
 Que entre los bordados ellos.
 De-

Debi mucho a vuestro Padre,
 I aunq̄ soi pobre en estremo,
 Le llevè de España a Francia
 Lamparones mas de ciento,
A que me tocase fui,
 Como si fuera instrumento,
 I fue para mi garganta
 San Blas con sus cinco dedos.
 Dícenme que por honrar
 De España los cabos negros,
 Con lisongera hermosura
 Venis Española Venus.
Hame parecido bien
 Por la fè de Caballero,
 Pues pagais lo que os adula
 De nuestra Reina el cabello.
Vna Española Francesa
A Francia dimos, i en trueco
Vna Francesa Española

Vos misma nos habeis vuelto,
 Mucho le invidian los años,
 Princesa, al Principe nuestro;
 Pues le detienen un hora
 Tan dichoso casamiento.
 Si se parece su Alteza
A su Padre, i a su Avuelo;
 Mas Principes que Coronas
 Tendreis, siendo el Mundo
 vuestro.
Plegue a Dios, que vuestras Flo-
 res
 Tantas paran de el mancebo;
 Que Palacio sea jardin,
 I toda Castilla huerto.
Que ia entonces para mi
 Habrà habido un ferreruelo;
 I aunque en calças, i en jubon
 Vaia, tengo de ir a veros.

Niña anciana de ojos dormidos.

ROMANCE XXVI.

TVs dos ojos, Mari Perez,
 De puro dormidos roncã;
 I duermen tanto, que sueñan,
 Que es gracia, lo que es mo-
 dorra.
Desdichadas de tus niñas
 Que nacieron para Monjas;
 I a oscura red de pestanas
 Por locutorio se ailloman.
Si tu lo haces adrede,
 Perdoname, que eres tonta,
 En tener siempre acostados

Tus ojos con tanta ropa;
 Avahada vista tienes,
 Buena gracia para sopas;
 Abrigado miras, hija,
 Por dos calabozos lloras.
Despertad, que ia es hora,
 Que diran, ojos, que dormis
 La çorra.
Los ojos haces resquicios,
 I con una vista hurona,
 Acechan brujuleando
 Essas niñas, o essas moças.

Mí

Mirar con siete durmientes,
No se io para que importa,
Sino es que para Lirones,
Desde agora los impongas.

Ojelos açurronados
En lugar de mirar cocan,
Dos Limbos tienes por ojos,
Niña, sin luz, i sin gloria.

Hoi el sueño, i la soltura
Os he dicho sin lisonja:
Que a vosotros toca el sueño,
I a mi la soltura toca.

Despertad, que ia es hora,
Que diran, ojos, que dormis
la çorra.

Varios linages de Calvas.

ROMANCE XXVII.

MAdres, las que teneis hijas,
ansi Dios os de ventura,
* Que no se las deis a calvos,
Sino a gente de pelusa.

Escarmentad en mi todas,
Que me casaron a çurdas,
Con un capon de cabeça,
Desbarbado hasta la nuca.

Antes que calvi casadas,
Es mejor verlas difuntas,
Que un lampiño de mollera
Es una vexiga lucia.

Pues que si cincha la calva,
Con las melenas que anuda,
Descubrirà con el viento
De trecho a trecho peçugas.

Hai calvos Sacerdotales,
I de estas calvas hai muchas,
Que en figura de coronas,
Vuelven los maridos curas.

Calvas Geronimas hai,
Como las fillas de rua,
Cercos delgado, i redondo,

Lo demas plaça, i tonsura.

Hai calvas assentaderas,
I habian, los que las usan,
De traerlas con greguescos,
Por tapar cosa tan fucia.

Calvillas hai vergonçantes
Como descalbraduras;
Pero io llamo calvarios
A las montosas, i agudas.

Hai calvatruenos tambien,
Donde està la baraunda
De nudos, i de laçadas,
De trenças, i de costuras.

Hai calvas de Mapamundi,
Que con mil lineas se cruçan;
Con zonas, i paralelos
De carreras, que las surcan!

Hai aprendices de calvos,
Que el cabello se rebujan,
I por tapar el melon,
Representan una furia.

Io he visto una calva rafa,
Que dàdola el Sol relumbra,

Vuu Ca-

Calavera de espejuelo,
 Vidriado de las tumbas.
 Marido * de pie de Cruz,
 Con una muchacha rubia,
 Que engendrarà, si se casa,
 Si no un racimo de Iudas?
 En esto, huyendo de un calvo,
 Entrò una moça de Asturias,
 De las que dicen, que olvidan
 Los cogotes en la cuna:
 I a voces desesperadas,
 Maldiciendo su ventura,
 Dixo de aquesta manera
 Cariharta, i cegijunta:
 Calvos van los hombres, madre,
 Calvos van,
 Mas ellos cabellaràn.
 Cabellense en hora buena,
 Pues como de el braço ha sido
 Siempre la manga el vestido,
 Hoï de el casco, aũq sea agena,
 Es bien lo sea la melena,
 I que ande tambien galan.
 Calvos van los hombres, madre,
 Calvos van,
 Mas ellos cabellaràn.
 Quien hai que pueda creello,
 Que haia por naturaleça,
 Hereticos de cabeça,
 Calvinistas de cabello.
 Los que se atreben a sello,
 A que no se atreveran?
 Calvos van los hombres, madre,
 Calvos van,
 Mas ellos cabellaràn.
 Quando huvo Españoles finos,
 Menos dulces, i mas crudos,
 Eran los hombres lanudos,
 Ia son como perros chinos,
 Zamarro fue Montefinos.
 El Cid, Bernardo, i Roldan,
 Calvos van los hombres, madre,
 Calvos van,
 Mas ellos cabellaràn.
 Si a los hombres los queremos,
 Para pelarlos acà,
 I pelados vienen ià,
 Si no hai q pelar, q haremos?
 Antes morir, q encalvemos,
 Alerta, hijas de Adan.
 Calvos van los hombres, madre,
 Calvos van,
 Mas ellos cabellaràn.

* Huevo de Avestruz.

Burla el Poeta de Medoro, i Medoro de los Pares.

ROMANCE XXVIII.

Q Vitando se està Medoro.
 De el jubon, i la camisa,
 Al Sol de Março vna tarde
 Algunas puntadas vivas.
 Las vñas mas matadoras
 Que los ojos de su amiga,
 He

Hecho un Paladin Roldan,
 Por las costuras arriba.
 Despues de haberse rascado
 Con notable valentia,
 Con aquellas blancas manos,
 Que quitaron tantas vidas:
 A la margen de un pajar,
 I a sombras de una pollina,
 Por falta de buena voz,
 En lugar de cantar, chilla.
 Bella Reina de el Catai,
 Heredera de la China,
 Por quien hoy andan enhiestas
 Tanta lança, i tanta pica.
 No supo lo que se hizo
 Rodamonte, aunque mas digã,
 Que el andar a coscorrones,
 Ni es regalo, ni caricia.
 A una muger, que se espanta,
 De ver una lagartija,
 Vna dadiva de muertos,
 Es una cosa mui linda.
 Andase Orlando el furioso
 Saltando de biga en biga,
 Iuntando para traerla
 Calaveras, i ternillas.
 Miren, que hará una chicora,
 Que tiembla de una sangria,
 Viendo partir un gigante
 De la mollera a las tripas?
 Esto ha tenido la Bella,
 Desde que era tamañita,
 Que quiere mas q̄ un valiète,
 Qualquier dinero gallina.
 Io solo la di en el chiste,
 I mientras ellos se arpillan,
 A lo cobarde la gozo,
 Por estas caballeriças,
 Mas me ha valido ser çambo,
 Que a ellos sus valentias,
 Pues lo la tengo preñada,
 I ellos me tienen invidia.
 Deshacer encantamentos,
 Es menos, q̄ hacer vasquiñas;
 I es mas pagar una joia,
 Que ganar una Prouincia.
 Quien viera en una moatra
 Al buen Palmerin de oliva,
 I con el ciento por ciento
 Andar a la rebatiña.
 Quien viera a Don Belianis
 En una sombrereria,
 Dandole vueltas al casco,
 I alabando la roquilla.
 I en poder de un Escribano
 A la lança de Argalia,
 Ahogada en el tintero,
 Soltando la taravilla.
 En esto por un repecho
 Vio subir a sus costillas
 Vn vecino de sus carnes,
 Convidado de ellas mismas,
 En su seguimiento parte,
 A cinco uñas camina,
 I cansado de matar,
 Entre los dedos le hila.

Los Santeros, i Santeras manifiestan sus interiores.

ROMANCE XXIX.

Madre, asperíssima fois
 Por de detro, i por defue-
 ra,
 Toda rалlos, i cilicios,
 Toda diciplina, i xerga.
Nunca levantaiis la cara,
 Como si la cara fuera
 Algun falso testimonio,
 Que en levantarle se pecca.
Dadme orejas, Madre mia,
 Pues no hai peccado de orejas,
 Miétras mi vida, i costumbres
 A voces derramo en ellas.
Soi hermitaño montès,
 I por huir de una suegra,
 Mas q̄ con mi muger propria,
 Quise vivir con las peñas.
Supe de todo en el figlo,
 I memorias hechiceras
 Me hacē gestos desde l^a alma,
 Que de los q̄ vi, me acuerdan.
Mis deseos se han mezclado
 En el silicio a las cerdas,
 I mi pensamiento mismo
 Se ha vuelto mi penitencia.
No dexo la soledad
 Por codicia, ni soberbia,
 Sabe Dios, que no deseo
 Ni dignidades, ni rentas.
Morin de la humanidad,
 Que aunque flaca se espereça,

I naturales cofquillas
 Me punçan, i no me dexan.
I como mi condicion
 Ha sido siempre sugeta
 A femina mas que genus,
 Conjugar tambien quisiera.
Carnicero es mi appetito,
 Todas mis culpas se cierran
 En el peccado de carne,
 Aunque algunos guesos tēga.
No se que es peccar de viernes,
 Ninguna offensa de pesca
 Me tiene el demonio escrita;
 En el libro de sus quentas.
Ni reparo io, si es limpia
 La hermana, que me recrea;
 Que no es habito el peccado,
 Para mirar en limpieça.
No he menester peregiles
 De rosas, ligas, o medias,
 Que io doi por recibido
 Todo lo que no son piernas.
No hai viuda que io no busque,
 Por mas q̄ en tocas se envuel-
 va,
 Que gustos tintos me agradã,
 Entre aquellas faldas negras.
Andome tras las caçadas,
 Para ver como se engendra,
 En ausencia de un marido,
 El cristal de las linternas.

DOR:

Doncellas no se que son,
Porque me contò una vieja,
Que ia son solo en los quètos
Fruta de erafe que se era.

Ansi, Madre, que si Dios
No huiera criado hembras,
En soledad, i oracion
Buscà a la vida eterna.

La Santera, que me oió
Lo interior de mi conciencia,
Me respondió desta guisa,
Oiganlo pues las Santeras.

Mal huviese el Hermitaño,
Que olvidò entre todas effas
Los deseos estantios
De una hermitaña manchega.

Que os han hecho las Beatas?
Mugeres somos como ellas,
Cuerpos cubren estos sacos,
Carne, i guesos estas cerdas.

Desiertos tienen la culpa,
De lo q̄ estos miebros huelgã;
Bien sabe alguno, que pudre;
Que saben, lo que se pescan.

No crea, Hermano, en el saial
De las santas comadreras,
Pues debaxo hai al, en donde
Los reconcomios se ceban.

Mas dixo, pero esto baste,
Para que las Gentes sepan,
Que la Flor de los Santuchos
Es verde, i la pintan seca,

Quejas de el abuso de el dar a las mugeres.

ROMANCE XXX.

Los Medicos, con que miras;
Los dos ojos, con q̄ matas;
* Bachilleres por Toledo,
Doctores por Salamanca;

Esta carcel, que te peinas;
Essos grillos, que te calças;
Que ni los ponen las culpas,
Ni los quitaràn las Pasquas;

La boca, que a puras perlas,
Dicen, que come con sartas,
I por labios colorados
Dos bucaros de la Maia;

Aqueffos diez mandamientos,
Que ansi las manos se llaman,
De execucion contra bolsas,

De apremio contra las arcas;
La sonfaca de tu rifa,
La rapiña de tu habla,
Los alagos de tus niñas,
Los delitos de tu cara;

El ralle de no dexar
Vn ochavo en toda España;
I el aire, que en todo tiempo,
Dicen, que lleva las capas;
Buen prouecho le hagan,
A quien da su dinero,
Porq̄ le lleue Satanas el alma!

Dame, comprame, i enviame,
Tengo por malas palabras;
Que judio, ni açotado,

Pues

Pues q̄ no cuestan, no agrabiã.	Dan en esgrimir la caspa.
De mui buenagana pongo	Dineros cuesta, si comen;
En tus orejas mis ansias,	I dineros, si se rascan;
Dexando lugar a otros,	Todo cuesta, i solo es llano
Donde pongan arracadas.	Dar, o irse noramala,
Gastò el viejo Amor en viras,	Alagos facinorosos,
Mas no en virillas de plata;	Que acarician, quãdo estafan;
Brincos se daban saltando,	Braços, que enlaçan el cuello,
I hoi se compran, i se pagan.	I en la faltriguera paran;
Rascabanse con las uñas	Buen prouecho le hagan,
En paz las antiguas Damas;	A quien dà su dinero,
I hoi con espadillas de oro	Porq̄ le lleve Satanas el alma,

Refiere las partes de un Caballo, i de un Caballero.

ROMANCE XXXI.

I O el unico Caballero,	Con dificultad, i tos.
A honra, i gloria de Dios,	En lo sentido, i dañado,
Salgo ciclan a la fiesta,	Corre el triste como humora;
Por faltarme un compaõon.	I tenemos buenos cascos
Sobre mi rucio rodado	Entre mi rocín, i io.
Vengo rucio rodador,	No fue tan largo Alexandro,
I a la gineta en un cofre,	Ni tiene comparacion,
O encima de una ilusion.	Aunque fue mas dadivoso,
Mas cerrado que una Monja,	Segun afirma un Autor.
I con su chozno potron,	Traigole con campanillas,
Que a lo Cupido sacaba	Porque el sonido, i rumor
agua andando al rededor.	Le despierte por las calles;
Tan acertado de manos,	Que ha dado en ser dormilõ;
Que ha un siglo q̄ no se herrò,	No ha menester tener cola,
Malo para paseante,	Que es Prebendado menor;
Bueno para contador.	Los Canonigos la tengan,
Para como los tahures	Que el aùn es media racion.
De boca, que es bendicion;	A falta de la tarasca
I arranca como gargaço	En el dia de el Señor,

Por:

Porque coma caperuças,
 Le faco a la Proceſſion.
 Con el no ſe alcançan liebres,
 Que no es tan gran corredor,
 ſino ſon las que de el lodo,
 Quando cae, cojo io.
 Si ſale mui de mañana
 De ſu peſcueço un peon,
 Le anohecera en los lomos,
 I ha de ſer buen andador,
 Tan prudente es el cuitado
 Por ſu edad, i condicion,
 Que dà mejor un conſejo,
 Si ſe offrece, que una coz.
 Como me ven aqui arriba
 Hecho ginete viſſon,
 Pienſan, que io le ſuſtento,
 Pero no lo pienſo io.
 De mi veſtido, i mis galas
 Os quiero hacer relacion,
 Que ſobre eſte campanario
 No ſe diuiſa el color,
 Mi mogollon, i mi gorra
 Traigo con hambre, i cõ flor.
 I una colada de trapos
 En mi eſpada, i mi jubon.
 La capa mas memorioſa
 Que ſe ſabe de varon,
 Pues calva, i vieja ſe acuerda
 Del proprio Rei, que rabiò.
 De el borcegui tambien pienſo,
 Que anacardina tomò
 Pues ſe acuerda de las botas
 De el dicipulo traïdor.
 Caballero al menos vengo,

Si por dicha no lo foi,
 Descendiente ſi me apeo,
 De el proprio Paladion.
 Mis armas ſon un eſcudo,
 I fueran mejores dos,
 Quãto va de el que es ſencillo
 Al Caballero doblon.
 Dividido entre quarteles,
 I en el primero un leon,
 Mas rapante que nauaja,
 I que un ſolicitador.
 Vna maça al otro lado,
 I ha ſido publica voz,
 Que de las Carnestolendas
 Vengo de mal en peor.
 En el otro ſeis Roeles
 Por el quarto de raton,
 Que me toca por los dientes
 De el Solar de comedor.
 Blancos, morados, i verdes
 Eſtos tres quarteles ſon,
 Que algun rabano ſoſpecho,
 Que ſus colores les dio.
 Picado de una viuda,
 Me he tornado picador,
 Queriendo que haga corvetas
 Con pellejo un faciſtol.
 Si de mi no ſe apiada,
 Ni de el banco de herrador,
 El morira de ſu amo,
 I el amo de ſu friſon.
 De Caballo, i Caballero
 Eſta relacion pidio
 Al auſente de Iacinta
 Clarinda hija de el Sol.

Comission contra las Viejas.

R O M A N C E XXXII.

IA que a las Christianas Nuevas
 Expelen sus Magestades,
 A la expulsion de las Viejas
 Todo Christiano se halle.
 Pantafmas a cecinadas,
 Siglos, q̄ andais por las calles;
 Muchachas de los finados,
 I calaveras fiambres;
 Doñas Siglos de los Siglos,
 Doñas Vidas perdurables;
 Viejas, el diablo sea fordo,
 Salud, i gracia sepades.
 Que la Muerte mi señora
 Hoy envia a disculparse
 Con los que se quejan de ella,
 Porque no os lleva la landre.
 Dicen, i tienen raçon,
 De gruñir, i de quejarse,
 Que vivis adredemente,
 Engullendo Navidades.
 Que chupais sangre de niños;
 Como brujas infernales;
 Que ha venido sobre España
 Plaga de avuelas, i madres.
 Dicen, que habiendo de ser
 Los que os rondan sacristanes,
 La Capacha, i la Doctrina,
 Andais sonfacando amantes.
 Dizque sois como pasteles,
 Sucio suelo, hueca ojaldre,
 I aunque pasteles hechiços,

Teneis mas gueso que carne,
 Que servis de enseñar solo
 A las pollitas, que nacen,
 Enredos, i pediduras,
 Habas, puchero, i refranes.
I porque no inficioneis
 A las chicotas que salen,
 Que sois neguijon de niñas,
 Que obligais a que las saquen:
I atento a que se han quejado
 Vna rezma de galanes,
 Que pedis, i no la vncion,
 I no hai bolsa, que os aguarde;
 Ha mandado a los serenos,
 Que os han de dar estas tardes,
 Al afeite, i al carton,
 Que os enfermen, i q̄ os maten,
I si (lo que Dios no quiera)
 Estas cosas no bastaren,
 Que con desengaños vivos
 Los espejos os acaben.
I porque dicen, que hai
 Vieja frisona, i gigante,
 Que ella, i la Puerta de Moros
 Nacieron en una tarde:
 Declara, que aquesta vieja
 Murio en las Comunidades;
I que un diablo en su pellejo
 Anda hoy haciendo visages.
 Vieja barbuda, i de ogeras,
 Manda, que niños espante,
 I que

I que al alma condenada
 En todo lugar retrate.
 Toda vieja, que se enrubia,
 Passa de Legia se llame;
 I toda vieja apilada
 En la Quaresma se gaste.
 Vieja de boca de concha,
 Con arrugas, i canales,
 Passe por mono professo,
 I coque, pero no hable.
 Vieja de diente hermitaño,
 Que la triste vida hace,
 En el desierto de muelas
 Tenga su rifa por carcel.
 Vieja Visperas solenes,
 Con perfumes, i estoraques;
 Si guele, quando se acuesta,
 Hieda, quando se levante.
 Vieja amolada, i buida,
 Cecina con aladares,
 Pellejo que anda en chapines,
 Por Carne Momia se pague.
 Vieja Pildora con oro,
 I cargada de diamantes,
 Quien la tratâre, la robe;
 Quien la heredâre, la mate.
 Vieja blanca a puros Moros
 Solimanes, i Albaialdes,
 Vestida sea el çancarron,
 I el puro Mahoma en carnes.

Los cimiterios pretenden,
 Que un juez Alma se despache,
 Que os castigue por huidas
 De los Resposos, i el Parçe.
 Mas su merced de la Muerte,
 Que en las Vniversidades
 De Medicos se està armando,
 Que la sirven de montantes,
 Esto me ha mandado, ô Viejas,
 Que en su nombre, i de su parte
 Os notifique, atencion,
 I ninguna se me tape.
 Dentro de quarenta dias
 Manda, que a todas os gasten,
 En hacer tabas, i chitas,
 I otros dixes semejantes.
 I como a franjas traídas
 Ha ordenado, que os abrasen;
 Para sacaros el oro,
 Que no hai demonio, que os saque.
 Que ella se tendra cuidado
 Desde hoi en adelante,
 En llegando a los cinquenta,
 De enviar quien os despache.
 Io, que lo pregono, soi
 Vn Lazaro miserable,
 Que de el sepulcro de viejas
 Quiso Dios resucitarme.

Declama contra el Amor.

ROMANCE XXXIIL.

Ciego eres Amor, i no
 Porque los ojos te faltan;
 * Sino porque a todos cuestras
 Hoi los ojos de la cara.
 Lince te llaman las bolsas,
 Topote dicen las almas,
 Las taimadas trampantojo,
 De sus antojos, i trampas.
 Mancebito Ginoves,
 Haz tintero de la aljaba,
 Pues vuelan mas escribiendo
 Tus plumas, q̄ no en las alas.
 La bendicion te alcançò,
 De quien parece a su casta;
 Concertame estas medidas,
 Madre espuma, i cisco Taita.
 Hijo de aquel pescador,
 Que en el golfo de las m̄atas,
 Con una red pescò queso,
 Que es marisco de las camas.
 La Madre, buena señora,
 Que al pobre herrero descãsa,
 Pues a los armados toma
 La medida de las armas,
 Herreria es de por fi
 La Diosa hija de el agua,
 Aunque ia de muchos golpes,
 Horno ia de muchas caldas.
 Vendanos honra el bribon,
 Presuma de Culto, i Aras;
 Dexese de Dioscar,
 I arrebate de una carda:
 Hagase coraçonero,
 I vive Dios, que es demandã;
 Para las animas pide,
 I nos * despide las almas.
 Agora se me venia
 En figura de Beata,
 Iustificada de ojos,
 I delincuente de faldas?
 Mui seglar en los deseos,
 Mui religioso de habla;
 Quiere, que le den dineros,
 I el quiere, dar esperanças.
 Vergonçoso de Toma,
 Deshonestico de Daga;
 Que cosa para un devoto
 De los Angeles de guarda!
 A mi se viene con esto?
 Que me hacen, si me tratan,
 Insolente las de balde,
 Castissimo las que arañan?
 Io me hallo mui grandon,
 I mui cerrado de barba,
 Partes para texedor,
 Amante de piel, i maça!
 En el tiempo que adoraron
 Las moscas, i las arañas,
 Dios avechucho seria,
 Con sus plumas, i sus garras!
 Desde entonces sus tramoiã
 Sil-

* Dinero serã mejor, Lectr. Burlesca 3.

Silvas de leccion son varias,
 Iá enamorando de Brutos,
 Iá haciãdo amâtes de Statuas.
 No hai quiẽ, qual el, dos amigos
 Vn par de guevos los haga,
 Guisando el uno estrellado,
 Passando al otro por agua.
 Otra vez de tintorero
 Cobró en el Mũdo gran fama,
 Pues por teñir unas moras,

Quitò el color a unas caras.
 Hiço de otro tonto un dia
 Racimo de uvas colgadas;
 I porque almorçarle quiso,
 Volvio en peñasco a la Dama,
 Pero, Amor, estos poquitos
 Por hoï de tus quentos ba-
 stan,
 Que querer contar los todos,
 Fueran historias mui largas.

*Significa su Amor a una Dama, i procura introducir la do-
 ctrina de el no dar a las mugeres.*

ROMANCE XXXIV.

IO con mis once de oveja,
 I mis doce de cabròn,
 * Que por saltarme las blãcas,
 No foi luã de Espera en Dios;
 Desgracias son que suceden,
 I cosas del Mundo son,
 No hai fino tener paciencia,
 Niña, vuestro amante foi.
 Desde que os vi en la ventana,
 V dando, o tomando el Sol,
 Descabalé mi afadura,
 Por daros el coraçon.
 Hacedme que os idolatre,
 Quemaisme luego en amor;
 I ansi vos fois mi heregia,
 Para ser mi Inquisicion.
 Teneis con cara de Angel,
 Bien haia quien tal juntò,
 Mas garabato que tiene
 El demonio tentador,

Con plumas de las faetas
 De essa hermosura, i rigor,
 Tengo hechas, i deshechas
 Las alas de el coraçon,
 Daros lastima quisiera,
 Dineros, Señora, no,
 Que aunq̃ son pocos, las ganas
 De daros los, menos son. | 0
 Si mas unica que el Phenix
 Quereis ser en mi passion,
 Dadme, i queredme, q̃es cosa,
 Que no se ha visto hasta hoï,
 O provemos ia siquiera,
 Sin dineros un amor,
 I queramonos de valde,
 Que será linda inuencion!
 I si de vos se riere
 Todo el bando tomajon
 Dadme, i dexadlas que digã,
 Pues que dixeron de Dios.

Xxx 2 El

El Mundo se ha corrompido,	Que andabã por las florestas;
Todo es guerra, nada amor,	No en las tiendas al olor.
Porque dares, i tomares	De que no pida la niña,
Son riñas, i no afficion.	I de que no dè el barbon,
Cada dia, i cada hora	Orden bendita, i estrecha,
Tomán las mugeres hoi,	Querria ser el Fundador.
I por tomar cada punto,	Si dixeren que sois loca,
Calceteras diz que son.	Las hijas de perdicion,
Tomà exemplo en las Princesas	Dexadlas, que de sus quartos
De el Caballero de el Sol,	Se haga rastrero el Amor.

Retirado de la Corte responde a la Carta de un Medico.

ROMANCE XXXV.

D Esde esta Sierra Morena,	Pues andaba allà perdido.
En donde huyendo de el Si-	Aquí me sobran los dias;
* glo,	I los años fugitivos,
Conventual de las jaras,	Parece, que en estas tierras
Entre peñascos habito;	Entretienen el camino.
A vos el Doctor Herodes,	No nos engaitan la vida
Pues andais matando niños;	Cortefanos laberyntos,
I si Dios no lo remedia,	Ni la ambicion, ni soberbia
Sereis el dia de' el juicio;	Tienen por acà dominiio.
Removido de la vuestra,	Hallase bien la verdad
Me purgo ansi por escrito,	Entre pardos capotillos,
Que hiço vuestra Carta effe-	Que doseles, i brocados
cto	Son su mortaja en los ricos!
De Recipe solutivo.	Por acà Dios solo es grande,
Io me sali de la Corte	Porque todos nos medimos,
A vivir en paz conmigo,	Con lo que habemos de ser,
Que bastan treinta i tres años,	I ansi todos somos chicos.
Que para los otros vivo.	Aquí miro las carrascas,
Si me hallo, preguntais,	Copetes de aquestos riscos;
En este dulce retiro,	A quien frifada la ierba
I es aquí donde me halló,	Hace guedejas, i rizos.

Oigo

Oigo de diversas aves
 Las voces, i los chillidos,
 Que nio entiendo la letra,
 Ni el tono, que Dios les hi-
 ço.

Afoma el Sol su caraça,
 Que desde el primer princi-
 pio,
 No hai dia, que no la enseñe,
 Lo demás todo escondido.

No ha ofado sacar un braço,
 Vna pierna, ni un tobillo;
 Que ni sabemos, si es curdo,
 O çambo, Sol tan antiguo.

Si es que tiene malos baxos,
 I no quiere descubrirlos,
 Amanezca de estudiante,
 O vuelto Monge Benito.

Hecha quartos en el Cielo
 A la blanca Luna miro,
 Como acà a los salteadores
 Ponemos en los caminos.

A la encarcelada Noche
 Llenan las azas de grillos,
 I merece estas prisiones,
 Por ser madre de delitos.

Aqui miro con la fuerça
 Que elrodezo en los moli-
 nos

Vuelve en harina las aguas,
 Como las piedras al trigo.

Veo encanecer los cerros
 El bien barbado cabrio,
 Lettados de las dehesas,
 Colegiales de quexigos.

Las fuentes se van riendo,
 Aunque sabe Iesu Christo,
 Que hai melâcolicas muchas,
 Que lloran mas que un judio.

Aqui mormuran arrosios,
 Porq̄ han dado en perseguir-
 los;

Que hai muchos de buena lē-
 gua,

Bien hablados, i bien quistos.

La Lechuça ceceosa

Entre los cerros dà gritos,
 Que parece sombrerero
 En la musica, i los silvos.

Andase aqui la picaça
 Con su trage Dominico,
 I el paxarillo triguero
 Con el suio Capuchino.

Como el muchacho en la escue-
 la,

Està en el monte el cuclillo;
 Con maliciosos acentos,
 Deletreando maridos.

La piedad de los milanos
 Se conoce en este sitio,
 Pues que descuidan las ma-
 dres

De sustentar tantos hijos.

Los taberneros de acà,
 No son nada llovedicos,
 I ansi hallaran antes polvo,
 Que humedades en el vino.

El tiempo gasto en las heras,
 Mirando rastrar los trillos,
 I hecho hormiga no salgo

De

De entre montones de trigo.
A las que allá dan diamantes,
 Acà las damos pellizcos;
 I aqui valen los listones,
 Lo que allà los cabestrillos.
 Las mugeres de esta tierra
 Tienen mui poco artificio;
 Mas son de lo que las otras,
 I me saben a lo mismo.
 Si nos piden, es perdon,
 Con rostro blando, i sencillo;
 I si damos, es en ellas,
 Que a ellas es prohibido.
 Buenas son estas saiaças,
 I estas faldas de cilicio,
 Donde es el gusto mas facil,
 Si el deleite menos rico.
 Las caras saben a caras,
 Los besos saben a ocicos,
 Que besar labios con cera,
 Es besar un hombre cirios.
 Esta en fin es fertil tierra
 De contentos, i de vicios,
 Donde engordan bolsa, i hombre,

I anda holgado el albedrio;
 No hai aqui, Mas que diran,
 Ni ha llegado a sus vecinos
 Prometer, i no cumplir,
 Ni el Pero, ni El otro dijo.
 Madrid es, Señor Doctor,
 Buen lugar para su officio;
 Donde coge cien enfermos
 De solo medio pepino.
 Donde le sirve de renta
 El que suda, i bebe frio,
 I le son juros, i cenfos,
 Los melones, i los higos,
 Que para mi, que deseo
 Vivir en el Adanismo
 En cueros, i sin engaños,
 Fuera de esse Paraíso;
 De plata son estas breñas,
 De brocado estos pellicos,
 Angeles estas Serranas,
 Ciudades estos exidos.
 Vuesarced pues me encomienda
 de
 A los padres Aphorismos;
 I dele Dios muchos años
 En vida de el tabardillo,

Censura contra los profanos Diciplinantes.

ROMANCE XXXVI.

Flanito, Citanito,
 Entremes de la Passion,
 Tu, que haces los graciosos
 En la muerte de el Señor,

Cotorrerito buido,
 Maia de la Procefsion;
 Carcajada de los diablos;
 I nuevo llanto de Dios,
 Agua

Agudo es el capirote,
 Que tu cholla encoroçò;
 I mas agudo fue el diablo
 Que te ha dado la invencion.
 Io temo, que tanto pliegue
 No le plegue al Redentor,
 Que se conviertan en maças
 Para tu condenacion.

Buena Caça, i buena Pesca
 Salistes Hembra, i Varon;
 Tu vestido de turbante,
 Vestida ella de Almançor.
 Maspreciado de la llaga,
 Que pobre demandador;
 Pues requerbrar con el asco
 Es para Martin Anton.

No me espanto, que las Damas
 Alaben esse rigor,
 Si de parte de su regla
 Vienes por Embaxador.

Tu, Penitente morcilla,
 Diciplinante morcon,
 Chacona de los cambraies,
 Zarabanda peccador.

Que bien parecen las naguas!
 Donde se queda el carton?
 Que con virillas, i moño
 Espero de verte io.

O si fuera una guitarra
 Haciendo a tu açote el son,
 Pues son mudaças de el rastro
 Sangre, i salto bullidor.

Descalçandose de rifa
 Va Pilatos de tu humor,
 I a tus espaldas Longinos
 Quiere volver el lançon.
 Llorando va lo que niegas
 El Gallo de la Pasion;
 Tanto mas defalumbrado,
 Quanto mas te alumbran hoy;
 Por cucurucho la horma
 De la nariz de un faion;
 Estrecho si de cintura,
 Pero de conciencia no.
 En el mismo prendimiento
 Hace como toreador,
 Suertes, i no penitencia,
 La diciplina rejon.

Fariseo confitado
 Te desmientes Español;
 Mejor merece el fauco
 La tunica, que el bolson.
 De la niña quien festejas,
 Buenos los galanes son,
 Si al verdugo solamente
 Tienes por competidor.
 No merece el Quien tal hace,
 Tambien como tu un ladron;
 Compañero tiene Gestas,
 El Malo se ha vuelto dos.

Si acaso la Primavera
 Te açotas por prevencion;
 El Doctor diablo sospecho,
 Que te sirve de Doctor.

Advertencias de una Dueña a un Galan pobre.

ROMANCE XXXVII.

VNa Picaça de estrado,
 Entre muger, i serpiente,
 Pantasma de las doncellas,
 I gomia de los villetes.
 Tumba viva de una Sala,
 Mortaja que se entremete,
 Enbeleco tinto i blanco,
 Que rebienta quien le bebe.
 Vna de aquestas que enviudan,
 I en un animal se vuelven,
 Que ni es carne, ni pescado,
 Dueña, en buena hora se miẽ-
 te;
 Viendo cocer en suspiros
 Dos rejas, i unas paredes,
 Con su lengua de escorpion
 Esto le dixo a un pobrete:
 Bien parecen los suspiros
 En hombre, que se arrepiente;
 Guarde esas lagrimas, hijo,
 Para quando se confiesse.
 Toda plegaria es parola,
 I language diferente:
 El Romance sin dineros
 Es lengua, que no se entiende.
 Ser gentilhombre un Christiano
 Nada vale, i bien parece;
 La moneda es pantorrillas,
 Ojos, cabellos, i dientes.
 Dar Musicas, es quitar
 El sueño a la que ia duerme;
 Que los tonos, i las coplas,
 No hai platero que las pese,
 Pendencias, i cuchilladas,
 No son raizes, ni muebles;
 Pues a la Iusticia sola
 Valen dinero las muertes,
 Pasear, es exercicio,
 No dadiva, ni presente,
 I el que lo hace amenudo,
 Mas que negocia, digiere.
 Promesa es cosa de niños,
 I moneda de inocentes,
 Que la malicia de agora
 Lo que no palpa, no quiere;
 El pobre no aguarda a irse,
 Para decir, que està ausente;
 Que en ninguna parte està,
 El que dinero no tiene.
 Quien no tiene, ia se fue;
 Quien no dà, se desaparece;
 Invisible es, quien no gasta;
 Pues ninguna puede verle.
 El Rico està en toda parte,
 Siempre a proposito viene;
 No hai cosa, que se le escoda;
 No hai puerta, q̄ se le cierre.
 Doncella, quantan, que fui,
 El Señor sabe, si mienten;
 Quien me hiço Dueña, no su-
 pe,
 I pagaronmelo siete.

Por

Por vengarme de un vecino
 Me casé con el adrede,
 Hasta que enterré una mina
 De tinteros en su frente.
 Fue Dios servido despues,
 De que io me convirtiesse
 En savandixa tocada,
 En un lechuço de requiem,
 Pasadiço soi de cuerpos,
 Que se pagan, i se venden;
 Enflautadora de hombres,
 I engarçadora de gentes.
 Lo que me pagan, informo;
 Hijo, el Señor os remedie,
 Que amante pobre, i defaudo
 Solo dà la llima verle.
 El que llora sus peccados,
 Premio en otro múdo espere,
 Que lagrimas en Madrid
 Mojan, pero no merecen.

Durmiendo està mi Señora,
 I no habrá quien la despierte,
 Que los pobres dan modorra,
 I es sueño quanto pretendé.
 El mendigo, que la oió
 El raçonamiento aleve,
 Hambriento, i desesperado
 La dixo de aquesta suerte.
 Descomulgado avechucho,
 Cain de tantos Abeles,
 Mula de alquiler con manto,
 Chisme revestido en sierpe,
 Bien sè io, que contra ti,
 Por ser entre sombra, i duéde;
 No valen sino conjuros
 De el Missal, i de los Prestes.
 Io trairé quien de estas casas,
 Cõ Cruz, i Estola, i Asperges,
 Saque, como los demonios,
 La Dueña legion, que tienen

Dama salvatruceno de Còdes.

ROMANCE XXXVIII.

Pidiendole està dineros
 Doña Berenguela a Anton,
 * I el entre si està pensando
 De darlos entre no.
 Muchacha que pecca en Còdes,
 Con tan grande obstinacion,
 Que hasta Còdes de Gitanos
 No la hacen mal sabor.
 El pues, componiendo el gesto;
 Si descompenen su voz,
 Entre no quiero, i no puedo,

La bolsa, i el coraçon;
 Despues de una tosecilla,
 Que sirve de prevencion;
 I madurádo el No hai blaca;
 A pura fuerça de tos,
 Dixo, si por los Señores
 Siempre me despedis vos,
 Sean pues los pedidos ellos;
 El * despedido sea io.
 Si quando quereis bureo,
 Ha de ser con un Señor,

* No pedido. Yyy Hiz

Hija, quando tengais hambre,
 Mascad un Principe, o dos.
 Muchachas, que con los Tues
 Toman un año sabor,
 Tengã de nuestras Mercedes
 Emolumento, i Racion.
 Dios os harte de Marqueses,
 I dexadme en mi riuçon;
 Nunca os falten Señorias,
 I a mi la Merced de Dios.
 I por si perseverare
 Vuestra illustre perdicion,
 Atended a lo que os digo,
 Las peccadoras de honor.
 Duque, que guarda el Ducado,
 I da la conversacion,
 Alabarle la llaneça,
 I conjurarle el humor.
 Condes, que dicen, No quiero
 Tan claro al demandador,
 Ja que no son Condes Claros,

Harto claros Condes son:
 Mucho Duque, i poca ropa;
 No es hacienda, si es blasón;
 Señas de Hospital ofrecen,
 Si la pinta no engaño.
 Señorias, i Excelencias
 Son cancer de vanas hoi,
 Pues de Titulos se comen,
 Que es aiuna começon.
 Mas quiero en un poço estados;
 Que Estados en un Señor;
 Pues agua halla en aquellos,
 Quié foga en estos no hallò.
 En Madrid andan agora
 Los Condes de Carrion;
 Porque solo dan açotes
 A la propria Doña Sol.
 I a quien de Titulos quiere
 Verse llena al rededor,
 Dios la convierta en botica,
 Por su divina Passion.

Doctrina de Marido paciente.

ROMANCE XXXIX.

SELvas, i Bosques de Amor,
 Dehesas, fotos, i campos,
 * Quien os cantaba soltero,
 Os viene a mugir casado.
 La Lira de Medellin
 Es la citara que traigo;
 I soi falsete con todos
 De la Capilla de el Pardo.
 De puro casado temo,
 Si me escondo, o si me tapo,

Que los que no me conocen;
 Me sacarán por el rastro.
 Conocistesme Pastor,
 Conocereisme Ganado,
 Tan Novillo como Novio;
 Tan Marido como Gamo.
 Bien puede ser, que mi testa
 Tenga muchos embaraços;
 Mas de tales cabelleras
 Hai pocos maridos calvos.

I am;

Tambien he venido a fer
 Regocijo de los Santos,
 Pues fiédo atril de San Lucas,
 Soi la fiesta de San Marcos.
 Trueco mi consentimiento,
 Por doblones mui doblados,
 I se los quito tan gordos,
 Si me los ponen tan largos.
 De el que mi casa visita,
 Murmuradores villanos
 Dicen, que me hace offensa,
 I el pobre me hace el gasto.
 Consentir lo que ha de ser,
 Es mohatrero recato;
 I rehusar lo forçoso,
 Empobrecer el agrabio:
 Lo como de lo que se,
 Como hacen los Letrados;
 Animal por animal,
 Mejor es buei, que no asno.
 No me declaro de el todo,
 Pero trasluzgome tanto,
 Que por medroso que sea,
 Ningun dinero acobardo.
 Para que nadie me tema,
 Todos mis poderes hago,
 Que el espantar a la gente,
 Es habilidad de el diablo.
 Si el Honor hace gran sed,
 I el Suffrimento Buitragos,
 Mi pelo sea cornicabras,
 Ladré mi brama aũ los braços

El ceño no ha de estorvar,
 Sino encarecer el caso,
 Que espesos de par en par,
 Empalagan el peccado.
 Andense poniendo nombres
 Los celosos por mi barrio,
 Que io me ire por el suio
 Mas ahito, i menos flaco.
 El carnero es, quien le compra,
 A falta de mas regalo;
 Io como aparecimientos,
 I soi perdices, i pavos.
 Mormuren detras de mi,
 Miétras la haciéda les masco;
 Que es pulirme, i no offender
 El roerme los çancajos. (me;
 Galanes de mi muger
 Se llaman unos hidalgos,
 A quien llamo Provisores;
 A quien tengo por vafallosa
 Si dicen, que han de correrme
 En una fiesta este año,
 Mas quiero morir en fiesta,
 Que no vivir en trabajos,
 Ser bien quisto de muger,
 Es merito Cortesano,
 Que son Quaresma los celos,
 I la honra es el traspaso.
 Mas que no hará en la hambre
 de un hidalgo
 Moça, i Casamentero, i Dote al
 diablo.

Marido que busca comodo, i hace relacion de sus propiedades.

ROMANCE XL.

LA que huviere menester
 Vn Marido de retorno,
 Que viene a casarse en vago,
 I halla su muger con otro;
 Acudira a mi cabeça,
 Mas arriba de mi rostro;
 Como entramos por las sien-
 nes,
 Entre Cervantes, i Toro.
 Muchachas, todo me caso,
 Niñas, todo me desposo,
 Marido de quita, i pon,
 Entre ciego, i entre sordo.
 Persona de tan buen talle,
 Que tengo el talle de todos;
 Vieneme lo que me dan
 Los delgados, i los gordos.
 Doime por desentendido
 De quantas visiones topo,
 No ocupo lugar en casa, (mo.
 I al * raio de el Sol me asso-
 Si estando con mi muger,
 Columbro brujula de oros,
 Hago, como que me fui,
 I aunq me quedo, no estorbo.
 I con esto aun es tan vano
 De mi cabeça el entono,
 Que a quié me los pone a mi,
 Parece, que se los pongo.
 Tengo, en queriendo dormir,

Sueño de pluma, i de plomo;
 Con prometimientos velo,
 I con las dadas ronco.
 Sabe a azibar la perdiz,
 Que para comerla compro;
 Pero si me lo presentan,
 Sabe a perdiz, quanto como;
 Siete vezes me he casado,
 Siete capuzes he roto;
 I me siento tan marido,
 Que pienso ponerme el ocho;
 La primera fue doncella,
 Despues de mi desposorio;
 Recatada, ia se entiende;
 Recogida, en casas de otros;
 La segunda hizo un enredo,
 Que no le hiciera el demo-
 nio;
 Iuntò un Virgo, i un Preñado,
 Trujo el uno sobre el otro.
 Estiraba io los messes,
 Porque viniessen al proprio;
 I achaqueme una barriga,
 Que no la vi de mis ojos;
 Las demas a puto el postre
 Honraron mis Matrimonios;
 Las tres, tres Signos me hicie-
 ron,
 Aries, Tauro, i Capricornio;
 Las dos pusieron virtudes

* Alude al caracol.

De

De mi cabeça en el moño,
 Que a competirlas no bastã
 Las de muchos Unicornios.
 Si hicierades oracion
 Por un Marido de el Soto,
 No os le deparãra el rastro

Mas Diego, ni menos hosco.
 Mi condicion, i mi vida
 Es aquesta, que pregono;
 Muchachas, alto a casar,
 Que està de camino el No-
 vio.

Procura enmendar el abuso de las alabanzas de los Poetas.

ROMANCE XLI.

Que preciosos son los diètes,
 I que cuitadas las muelas,
 Que nunca en ellas gastaron
 Los Amantes una perla.
 No empobrecieran mas presto,
 Si labrãran los Poetas,
 De algun nacar las narizes,
 De algun marfil las orejas.
 En que peccaron los codos,
 Que ninguno los requiebra?
 De sienes, i de quijadas,
 Nadie, q̄ escribe, se acuerda.
 Las lagrimas son aljofar,
 Aunque una roma las vierta;
 I no hai un Culto, que saque
 De gargajos a las fiemas.
 Para las lagañas solas
 Hai en las coplas pobreça;
 Pues siempre se son lagañas,
 Aunque Lucinda las tenga.
 Todo cabello es de oro
 En apodos, i no en tiendas;
 I en descuidandose Iudas,
 Se entran a Sol las bermejas.
 Eran las mugeres antes

De carne, i de guesos hechas;
 Ia son de rosas, i flores,
 Iardines, i Primavera.
Hortelanos de faciones,
 Que sabor quereis que tēga,
 Vna muger ensalada,
 Toda de plantas, i iervas?
Quanto mejor te sabrà
 Sin corales una geta,
 Que con claveles dos labios,
 Mientras no fueres aveja?
O Cultos de Satanas,
 Que a las faciones blasfemas,
 Con que piden, con q̄ toman,
 Andais viñtiendo de estrellas!
Vn muslo, que nunca aruña,
 Vnas sabrosas caderas,
 Que ni atisban aguinaldos,
 Ni saben, que cosa es feria;
Esto si se ha de cantar
 Por los Prados, i las Selvas,
 En Sonetos, i Canciones,
 En Romances, i en Endechas.
I lloren de aqui adelante,
 Los que tuvieran verguença,
 To-

Todo rubi, que demanda;	Que se van tras la moneda.
Todo marfil, que desuella.	Aunque el cabello sea tinta,
Las bocas descomulgadas,	Es oro, si te le cuesta;
Pues tanto dinero cuestan,	I de bellon el dorado,
Sean ia bocas de costal,	Si con quartos se contenta:
Porque las aten por ellas.	Quien boca, i dientes cantare,
De cancer se ha de llamar	A malos bocados muera;
Todo diente, que merienda,	Las malas gordas le aiten,
Soles con uñas los ojos,	Las malas flacas le hieran,

*Locosa defensa de Neron, i de el Señor Rei Don
Pedro de Castilla.*

ROMANCE XLII.

C Ruel llaman a Neron,	I templar los instrumentos;
I cruel al Rei Don Pedro,	El pedir de las busconas,
* Como si fueran los dos	Las visitas de los necios;
Hipocrates, i Galeno.	Iusticia fuera llamarlos
Estos dos si, que inventaron	Cruelles la Fama en estremo;
Las purgas, i cocimientos;	Pero si no lo soñaron,
Las dietas, i melecinas,	Es contra todo derecho.
Boticarios, i Barberos,	Tuvo Neron lindo humor,
Matalotes fueron cruels,	I esquisito entendimiento;
I ministros de el Infierno,	Amigo de novedades,
Abreviadores de vidas,	De fiestas, i pasatiempos:
I datarios de tormentos.	Dicen, que forçò Doncellas,
Que Neron tuvo buen gusto,	Mas de ningun modo creos;
Don Pedro fue Iusticiero,	Que el encontrò con alguna,
Si coechados, i ladrones,	Ni que ellas se resistieron,
No pusieren lengua en ellos.	Quisole Sueronio mal,
Si inventáran estos dos	Pues le llamò deshonesto;
Esperar, i tener celos,	Porque adoraba a su Madre;
Las mugeres de por vida,	Siendo obligacion hacerlo.
La gota, i hacerse viejos;	Notale de que comia,
Cantar mal, i porfiar,	Sin cessar, un dia entero,

Les

I es peccado, que a la farna
 pudiera imputar lo mesmo.
 Matò Neron muchos hombres,
 Mas son los q̄ el Sol ha muer-
 to,
 I llamanle hermoso a el,
 I a este otro le llaman fiero.
 Gustò de quemar en Roma
 Tanto edificio soberbio,
 Dexando ansi castigada
 La Soberbia para exemplo.
 Quemò la debil grandeça,
 Que atesoraban los tiẽpos;
 I a la vanidad de el Mundo
 Quiso mostrar su desprecio.
 Si a Seneca dio la muerte,
 Siendo su docto Maestro,
 Hiço, lo que una terciana
 Sin culpa pudo haber hecho.
 No es mucho que se enfadase
 De tantos advertimientos,
 Que no hai Señor, q̄ no quie-
 Ser en su casa el discreto. (ra,
 Quitò a Lucano la vida,
 Mas no le agrabiò por esso,
 Quando immortal le acredita
 Con la gloria de sus versos.
 Pues Don Pedro el de Castilla,
 Tan valiente, i tan severo,
 Que hiço sino castigos,
 I que dio sino escarmientos?
 Quieta, i prospera Sevilla
 Pudo alabar su gobierno,
 I su justicia las piedras,

Que estàn en el Candilexo.
 El Clerigo desdichado,
 I el dichofo çapatero,
 Dicen de su Tribunal
 Las Provideneias, i Aciertos,
 Si Doña Blanca no supo
 Prendarle, i entretenerlo,
 Que mucho que la trocasse,
 Siendo moneda en su Reino?
 Era hermosa la Padilla,
 Manos blancas, i ojos negros,
 Cauſsa de muchas desdichas,
 I disculpa de mas hierros.
 Si a Don Tello derribò
 Fue porq̄ se alçò Don Tello;
 I si matò a Don Fadrique,
 Mucho le importò el hacer
 lo.
 De su muerte, i de otras muchas
 Sabe las causas el Cielo,
 Que aun fuera maior castigo,
 Si rompiera su silencio.
 Matòle un traidor Frances,
 Alevoso Caballero,
 Vio Montiel la Tragedia,
 I el Mundo le llorò muerto.
 De Emperadores, i Reies, (dos,
 No hablan mal nobles, i cuer-
 Que es en publico, delito;
 I no es seguro, en secreto.
 Esto dixo un Montañes
 Empuñando el hierro viejo,
 Con colera, i sin cogote,
 En un Cid tiacto un Don Bue-
 so.

Descubre Mançanares secretos de los que en el se bañan.

ROMANCE XLIII.

Mañanares, Mañanares,
 Arroio aprendiz de Rio,
 * Platicante de Xarama,
 Buena pelca de Maridos,
 Tu que goças, tu que ves
 En Verano, i en Estio,
 Las viejas en cueros muertos,
 Las moças en cueros vivos:
 Ansi derretidas canas
 De las chollas de los riscos,
 Remoçandose los Puertos,
 Den a tu flaqueça pistos;
 Pues conoces mi secreto,
 Que me digas como amigo,
 Que genero de Sirenas
 Corta tus laços de vidro.
 Mui ethico de corriente,
 Mui angosto, i mui roido,
 Con dos charcos por muletas
 En pie se levantò, i dixo:
 Tieneme de el Sol la llama
 Tan chupado, i tan forbido,
 Que se me mueren desed
 Las ranas, i los mosquitos.
 Io soi el Rio avariento,
 Que en estos infiernos frito,
 Vna gota de agua sola
 Para remojarne pido.
 Estos pues andrajos de aguz,
 Que en las arenas mendigo,
 A poder de candelillas

Con trabajo los orinos,
 Hacenme de sus peccados
 Confessor, i en este sitio
 Las pantorrillas malparen,
 Cuerpos se acusan postigos,
 Entre mentiras de corcho,
 I embelecocos de vestidos,
 La muger casi se queda
 A las orillas en lio.
 Que cosa es, ver una Dueña,
 Vn Pefame Dominico,
 Responso en caramanchones,
 Medio nieve, i medio cisco,
 Desnudarfe de un entierro
 La cecina deste Siglo,
 I bañar de anima en pena
 Vn chisme con dominguillos,
 Enjuagaduras de culpas,
 I caspa de los delitos,
 Son mis corrientes, i arenas,
 Io lo sè, aunque no lo digo,
 Para muchas soi colada,
 I para muchos rastillo,
 Vienen cornejas vestidas,
 I nadan despues hericos.
 Mugeres, que cada dia
 Ponen con fumo artificio
 Su cara como su olla,
 Con su grasa, i su tocino,
 Mancebito azul de cuello,
 I mulato de enuechijos,

Vni-

Vnied de camifon,
 Lavandero de fi mismo.
 No todas nadan en carnes
 Las Señoras, que publico;
 Que en pecados abadexos
 Han nadado mas de cinco.
 Por saber muchas verdades,
 Con muchas estoi malquifto;
 De las lindas, fi las callo;
 De las feas, fi las digo.
 Ia fuera muerto de asco,
 Sino diera a mis martyrios
 Filis de ajuda de costa
 Tanto Cielo chrifitalino.
 Rio de las perlas foi,
 Si con sus dientes me rio;
 I Guadalquivir, i Tajo,
 Por lo fertil, i lo rico.
 Soi el Mar de las Sirenas,

Si canta dulces hechicos;
 I quando fe ve en mis aguas,
 Soi la fuente de Narcifo.
 A meritos, i esperanças
 Soi el Lethe, i las olvido;
 I en peligros, i milagros,
 Hace, que parezca Nilo.
 A raios con fu mirar
 Al Sol mesmo defafio;
 I a las Espheras, i Cielos
 A Planetas, i Zaphyros.
 Flor a flor, i rosa a rosa,
 Si Abril se precia de lindo,
 De sus mexillas le espera
 Cuerpo a cuerpo el Paraifo.
 Las desventuras, que pafó,
 Son estas, que he referido;
 I este el hartazgo de Gloria,
 Con que solo me defquito.

*Acusanse de sus culpas los Cuellos, quando se intro-
 duxeron las Balonas.*

ROMANCE XLIV.

IO cuello açul peccador,
 Arrepentido confieso
 * A vos, Prematica fanta,
 Mis peccados, pues me muero
 Contaros puedo mis culpas,
 Pero no puedo mis ierros,
 Que en molde, bolo, i cuchi-
 A toda Vizcaia tengo. (llas,
 Mi nacimiento fue estopa
 En aquellos homes viejos,
 Que a puras trenças traian

Con registros los gargueros.
 En bodas de ricas fembras
 Vine a subir al angeo,
 I llevaban sus gaznates,
 Como quartos en talegos.
 Pegofeme la heregia,
 I con favor de Lutero
 De Olanda pasè a Cambrai,
 Mas delgado, i menos bueno.
 Ia era la caça no mas
 Todo mi entretenimiento,

Zzz

Bai-

Bainillas eran mis redes,	Como a fè de Caballero;
Mis abridores sabuesos,	I muchos cuellos en fal
Ia reniamos a España	Se han vuelto de puro tiefos.
(Perdone me Dios si pecco)	Desembain en pues las nuezes,
Los Estrangeros, i io,	Digan la verdad los gestos;
A solada con asientos.	Toda quijada se aclàre,
Los polvos azules truge	I el lamparon ande en cueros;
De el rebelado Flamenco,	Parezcan a ser juzgados
I con la gran polvareda	En viva carne, i en guesos,
Perdimos a Don Dinero.	Todo cigueño gazzate,
Mas alunos introduce	I con corcova camello.
Que la Quaresma, i Adviento;	Por justos juicios de Dios;
I huvo algun hombre de bien	I de tan alto decreto,
Que aiunaba a molde, i cuello.	Vivan las santas Balonas,
A fè de Cuello juaraban,	I mueran los Mercan lienzos.

Documentos de un Marido antiguo a otro moderno.

ROMANCE XLV.

A Nsi a solas industriaba,	Tambien io pequè en honrado;
Como un Tacito Cornelio,	I andave a voces diciendo,
* A un Maridillo flamante,	Lo de En mi casa me como,
Vn Maridissimo Viejo:	Lo de Aiuno fino tengo.
Oigame lo que le digo,	Clavè ventanas, i rejas,
Èsteme, vecino, attento,	I me truxeron inquieto;
Pues somos de el Matrimonio	El Que diran en el barrio;
El Novicio, i io Professo.	La veciudad, i los quentos.
Alce la frente, que estar	Dicenme, que la Señora,
Tan cabizbajo, i suspenso,	Es un pedaço de cielo,
Si es verguença, es necedad;	Quien hiciere buenas obras,
I es un thesoro, si es peso.	Halle gracia, i entre dentro.
Diez años ha, que me puse	Dicenme, Que estan los dos
A Marido en este pueblo,	Entre celos, i respeto,
I examinado de nuca	Ella en sus trece de edad,
He maridado los Reinos.	El en sus trece de necio.

No:

Noramala para el,
Dexela vender al pueblo
La edad, quando no la tiene,
Tendra las * Indias de el
Tiempo.

Como no se corre, hermano,
De andar desnudo, teniendo
Vnos ojos mercaderes,
I unas mexillas talegos?
A la hora de comer
Me parece, que le encuentro
Con unos dedos faiones,
Crucificando bostezos.

Con el Peru està casado,
Atabaliba es su suegro,
Si da lugar a las floras,
I dexa cavar los cerros.

Haia entrada para todos,
I serà para si mesmo,
Puerta de Guadalajara,
La puerta de su aposento.

Eloaunque es mas honrado
Que Velès, i sus Privilegios,
Que de celos da licion
A los gatos por Enero.

Doi, que de puro puntoso (lo,
Se vuelve el libro de el due-
El abrigo, i el gaznate
Como medraràn con esso?

El Marido, i el cuchillo,
Al principio son de acero;
Pero despues los mas finos
Tienen el cabo de queso.

Salgase por essas calles,
De lugar a los deseos,
Si no es Marido Cartujo,
O desposado de el Iermo.

La dexò de ser costilla
La muger, quando la hicierò,
Sacosela Dios de el lado,
Porq̄ se la vuelve al cuerpo?

No hai muger como la Luna,
Ni Marido como Phebo,
Ella se tiende de noche,
El sale en amaneciendo.

Como pefebre en meson,
Es el Marido discreto,
Donde hai comida, i descãso,
En atandose de el cuerno.

* Es tener a riqueza de el Tiempo, tener poco de Edad,

*Licion de una Tia a una muchacha, i ella muestra
como la aprende.*

ROMANCE XLVI.

Mensagero soi, Señora,
No teneis que me culpar,
De parte de mi dinero,

Esta embaxada escuchad.
En el Real de Don Sancho
Grandes alaridos dan,

Zzz 2 Don

Don Sancho los dà maiores,
 Porque le piden el Real.
 Donde estàs, Señoramia,
 Que pides, i no me das?
 En tu juicio, no lo creo;
 En mi gracia, no serà.
 De mis pequeñas heridas
 Compasión solias tomar,
 Que por tomar, Vida mia,
 Compasiones tomaràs.
 Dame nuevas de tu Tia,
 Aquella Aguila Imperial,
 Que asida de los escudos,
 En todas partes està.
 Toda pico, i uñas toda,
 Pues para haber de volar,
 De mi caudal hiço plumas,
 Por ser Aguila caudal.
 Pareceme que la escucho,
 Quàdo te empieza a enseñar,
 Mahoma de nuestras bolsas,
 Este maldito Alcoran.
 A los Paganos te llegas,
 De los Quirános te vas,
 Santo Tomè te defienda
 De el amante guardian,
 Datiles de Berberia,
 Niña, valen mucho mas,
 Que Quitales de Toledo,
 Que es una fruta infernal.
 En la baraja de el Siglo,
 Quando quisieres jugar,
 Seràs la Sota de espadas,
 Pero de los oros As.
 Si falta pesca en poblado

Al conchudo gavilan,
 Allà va a buscar la caça
 A las orillas de el Mar.
 No dexes los mal vestidos,
 Que el dinero suele andar
 En figura de Romero,
 No le conozca Galvan.
 Gran darete, i poco toma,
 Son gradas de el Hospital;
 Dexa riços aladares
 Por algun fin alaDar.
 I tu, porque ella conozca
 Tu garduña habilidad,
 Cò boca de pierna en pobre
 Empieças a demandar:
 El que solo promete
 Mete zizaña,
 Que los prometimientos
 Son para el alma.
 Muestro a mis pretendientes
 Dientes, i muelas;
 Danles alabanças,
 Quieren meriendas.
 Hombre sin talego
 Lego se queda,
 Que en mi orden el rico
 Solo professa.
 Solo quien derrama
 Ama de veras,
 Que es amar a peste
 Amar a fecas.
 Mancebito guardoso
 Oso le digo,
 Pues se lame las manos
 Para si mismo.

A quien

A quien guarda el dinero,
Nero le llamo,
I a quien dà lo que tiene,
Vn Alexandro.
Para mi son bolsones
Sones, i Liras,

Gaita Mexicana
De mi codicia,
Es mi Mariquita,
Quita pesares,
Digo quita pesos
De a ocho reales.

El Juego de Cañas primero, por la venida de el Príncipe de Gales.

ROMANCE XLVII.

IO el otro juego de Cañas,
Que en mal estado murio,
I estoi en penas eternas
Por justos juicios de Dios:
A quantos fieles Christianos,
Mirastes mi perdicion,
Salud, i gracia, sepades
La causa de mi dolor.
Io me comi de Atabales,
I me meti a San Anton,
Con sequito de mercado,
I vueltas al rededor.
Quise embutir en un dia
Con mucho Re Mi Fa Sol,
Cañas, Rejones, i Toros,
I murciegalo Lançon;
Los herradores de el banco,
I el banco de el herrador,
Tenaça, i martillo; troços
De farta de la Pasion.
Entradas tuve de calvo,
Parejas de hoz, i de coz,

I asi mismo bien mirado
No * se valio el Caracol,
Si al salir mis Adalides,
Gloria de el suelo Español,
Dio la postrer boqueada
El bien barbado * Estrellon;
Io peccador mucho herrado,
No merezco culpa no;
De un lado me cerca Riche,
De el otro un esgrimidor.
Galas, i caballos tuve,
I mucho Grande Señor;
Mas lo Real aún en tortas
Siempre añade estimacion.
Que mucho, que me venciesse
Vna fiesta superior, (po;
Que llevò el Rei en el cuer:
Desde el tocado al talon?
Iupiter corriò con lança,
Con la caña volò Amor,
Quãdo en la Cõcha de Venus
Se adargaba Marte, i Sol.

IO

* No valio un caracol.

* Porque fue ia tarde la salida de el juego de Cañas.

Io fui juego Beetria,
 En los trastos, i el rumor;
 Mas el fuio, Realengo
 Hasta en la jurisdicion.
 Io fui Lego, el de Corona,
 Io fui Cañas motilon,
 Vn Regozijo donado,
 Sirviente, i demandador.
 Provisión a la gineta
 Fue la Fiesta que passò,
 Por Don Felipe empeçaba,
 A modo de Provisión.
 Si me quitáran la tara,
 Como hacen al carbon,

Quedára menos pesado
 Sin familia tan atroz.
 Vosotras de la hermosura
 Gerarquia superior,
 Que mirais con dos batallas
 Las pazes de el coraçon.
 Las que clavel dividido
 Mostrais por conquistador,
 Donde milita la rifa
 Con perlas en esquadron;
 Haced bien por mis parejas,
 Que estan en eterno ardor,
 I cada Menina sea
 Vna Quenta de Perdon.

Despidese de Penitente, i Diciplinante.

ROMANCE XLVIII.

NI sè si es alma, si almilla
 Esta, q̄ traigo en el cuerpo;
 Que si almilla, no calienta,
 I si es alma, no la siento.
 Io hago ia el noviciado
 De el Amor en el infierno;
 I dentro de pocos dias,
 Serè demonio professo.
 Nunca he sabido topar
 Vn solo arrepentimiento,
 I el no conocer mis culpas
 Es la causa de mis ierros.
 Penitencia me mandò,
 Que hiciessè el diuino dueño
 Por quien de Dios olvidado,
 Solo de mi mal me acuerdo.
 Dice, que gustára mucho

De verme en bocaci negro;
 Puntigudo de cabeça,
 Con diez arrobas de peso.
 Que me meta a Penitente,
 I piensa, que io no entiendo,
 Que esto inventa su rigor,
 Por verme en una Cruz pue-
 sto.
 Para obedecerla, aier
 Lo consultè con mis huesos;
 Responden, que no ha lugar,
 Los dos hombros, i el pescue-
 ço.
 En una farta de Cocos
 Anduiera io mui bueno,
 Haciendo el paloteado
 Con las Cruces, i los cetros.

Mas

Mas si de esto no gustaba,
 Que por su entretenimiêto,
 Me diese diez mil açotes
 Con buena tunica, i recios.
 Que me alabaria las carnes,
 Si me viesse mui sangriento;
 I en galeras me los den,
 Si io en pegarmelos pienso.
 Que me han hecho mis espaldas,
 Para que las vuelva harnero,
 Hecho difunto buido,
 En una mortaja envuelto?
 Que es ver a un Diciplinante
 Que por solo oir al pueblo,
 Dios te lo reciba hermano,
 Se obliga a açotaços fieros?
 Mas que todos los abrojos,
 Me lastimáran los ciegos,
 Con aquel, Saca Pilatos,
 Dicho a voces, i con gestos.
 Pässe que una vendedera,
 Con una bota de añejo,
 Al que se hace carne a açotes,
 Con vino le hace cuero.
 Açotese el que es sanguino,
 Por ahorrar de barberos;

Elpreciado de costillas,
 I el amigo de aspavientos.
 Que io no he de enamorar,
 Alumbrado de otros ciento;
 Con mi sangre (como dicen
 En guerra) a sangre, i a fuego.
 Harta penitencia hago,
 En sufrirme io a mi mesmo;
 Que mas cruz, q̄ mi pobreza?
 Ni que mas pesado leño?
 Cofrades de los Dolores
 Sõ por mis bubas mis miêbros;
 De las Angustias mis tripas,
 De la Passion mis deseos.
 De la Soledad mi bolsa,
 Pues es un puro desierto
 De metal todo acuñado,
 Que me acõpañe un momêto.
 Segun esto, mi Señora,
 Busq̄ otro martyr mas necio;
 Que la letra entra con sangre,
 I el buen amor con dinero.
 I cumplanle aqueste antojo
 Los amantes de este tiempo,
 Como si en desquêto entralle,
 Acribillarse el pellejo.

*Con nombre suppuesto se queixa de una madre, i
 de una hija.*

ROMANCE XLIX.

Estamos entre christianos?
 Zufirase en Argel esto?
 Que a un Estudiãte le engañê?
 Que a un Poeta pidan censos?

Llamome io Diego Anton:
 Que no hai memoria en el tiê-
 De Diego q̄ fuesse cabio, (po
 Ni de Anto, q̄ hiciêsse asieto.
 Na-

Naciera io Otavio, o Iulio,
 I conociera dineros:
 A quien los tienen los pidan;
 A mi no, que no los tengo.
 No se hiciera con un calvo
 Lo que conmigo se ha hecho,
 Ni con un çurdo, que sirve
 A todos de mal aguero
 Io estoi bueno,
 Roto, i enamorado, i sin dine-
 ro.
 Vna madre, i una hija
 Mi muerte, i sepulcro fueron;
 La hija acabò mi vida,
 Comio la madre mi cuerpo.
 Su vecino fui seis años,
 Posada, i lumbre me dieron;
 Lo mismo le dan de valde
 A Iudas en el infierno.
 Son las dos como un retrato
 Destos que hacen modernos,
 Que por un lado es Narciso,
 I por el otro Sardesco.
 No se por quales peccados,
 Siendo tantos los q̄ he hecho,
 Por tres años, i tres messes
 Vine a doncella sin sueldo.
 Honestas son por el cabo,
 A serlo anzi por el medio,
 A las dos sobrâra mucho,
 I a mi me faltâra menos.
 Su modo de proceder,
 Es un puro testamento;
 Porque todo es, Item mas,
 Despues de mãdar su cuerpo.

Hacenseme de los Godos;
 I vieneles, segun pienso,
 Eſso de Godas por Marcas,
 Perdoneme Dios, si pecco,
 De musicos son Capilla,
 De Capillas son Convento;
 De Soldados son Presidio,
 I de Pajes son Tinelo.
 En hacer a todos cara,
 I en encubrirla al momento;
 Son hija, i madre sinduda
 Vna tapa, i otra espejo.
 La niña aguarda un marido,
 Que en acabando de serlo,
 No habrà diablo q̄ le aguarde,
 Mas que a un toro jarameño.
 Es su casa barberia,
 Donde el rapado es el necio;
 I las bolsas las vacias,
 I ellas en rapar barberos.
 Fruta es esta, que se da
 En cada tierra a su precio;
 En Sevilla a veinte i quatro,
 I a seis dentro de Toledo.
 Dicen, que llevè su flor,
 Christiano soi, alma tengo
 I si io vi flor, ni rosa,
 Lo pague esclavo en Marrue-
 cos.
 Ni io vi en su cuerpo todo
 Iardin alguno, ni huerto,
 Aunque en el lugar que dice,
 Ha tenido muchos tuestos.
 A Santiago de Galicia
 Me parece su aposento,
 Don:

A donde va todo el mundo.	Los que curfan su terrero.
En figura de Romero.	Io estoi bueno,
Parece una montería	Roto, i enamorado, i sin dine-
Su calle, en anocheciendo;	ro,
Pues ladran señas, i filvan	

Instruccion, i documentos para el Noviciado de la Corte.

ROMANCE L.

A La Corte vas, Perico,	I el mirar, si no mirares
Niño, a la Corte te llevã,	En dár todo quãto quieran!
Tu mocedad, i tus pies,	Las mugeres de la Corte
Dios de su mano te tenga.	Son, si bien lo consideras,
Fiado vas en tu talle,	Todas de Santo Tomè,
Caudal haces de tus piernãs,	Aunque no son todas negras.
Dientes muestras, manos das,	I si en todo el mundo hai caras,
Dulce miras, tiefo huellas.	Solas son caras de veras
Mas si allã quieres holgarte,	Las de Madrid, por lo hermo-
Hazme merced, q̃ en la venta	so,
Primera trueques tus gracias,	I por lo mucho que cuestan,
Por cantidad de moneda.	No hallaràs nada de valde,
No han menester ellas lindos,	Aunque persigas las viejas,
Que harto lindas se son ellas,	Que ellas vendẽ lo q̃ fueron,
Lamejor facion de un hõbre	I su donaire las feas.
Es la bolsa grande, i llena.	Mientras tuvieres que dar,
Tus dientes, para comer,	Hallaràs quien te entretenga;
Te diran, que te los tengas,	I en espirando la bolsa,
Pues otros tienen mejores,	Oiras el Requiem eternam.
Para mascar tus meriendas.	Quando te abracen advierte,
Tendras mui hermosas manos,	Que segadores semejan,
Si dieres mucho con ellas;	Con una mano te abraçan,
Blancas son, las que dã blãcas;	Con otra te desjarretan.
Largas, las que nada niegan.	Besarãte, como al jarro
Alabarãte el andar,	Borracho bebedor besa,
Si anduvieres por las tiendas;	Que en cõsumiẽdo le arrima,

Aaaa O

O en algun rincón le cuelga.
 Tienen mil cosas de Nuncios,
 Pues todas quieren, que sean
 Los que estan Abreviadores,
 I Datarios los que entran.
 Toman a zero en verano,
 Que ningun metal desprecia,
 Dios ayuda al que madruga,
 Mas no, si es a andar con ellas.
 Pensose escapar el Sol,
 Por tener lejos su esfera;
 I el himbierno, por tomarle,
 Ocupan llanos, i cuevas.
 A ninguna parte irás,
 Que de ellas libre te veas,
 Que se entrarán en tu casa
 Por resquicios, si te cierras.
 Quantas tu no conocieres,
 Tantas hallarás doncellas;
 Que los Virgos, i los Dones
 Son de una misma manera.
 Altas mugeres verás,
 Pero son como colmenas,
 La mitad guecas, i corcho,
 I lo de mas miel, i cera.
 Casamiento pedirán,
 Si es que te huelen hacienda;
 Guardate de ser marido,
 No te corran una fiesta.
 Para prometer te doj
 Vna general licencia,
 Pues es todo el mundo tuio,
 Como solo le prometas.
 Ofrecimientos te sobren,
 No haia cosa que no ofrezcas;

Que el prometer no empo-
 brece, (ras.
 I el cumplir hecha por puer-
 La vispera de tu Santo
 Por ningun modo parezcas,
 Pues con tu bolsón te ahorcá,
 Quando dicen, que te cuelgá,
 Estarás malo en la cama
 Los dias todos de feria:
 Por las ventanas, si hai toros,
 Meteraste en una Iglesia.
 Antes entres en un fuego
 Que en casa de una joiera
 I antes que a la plateria
 Vaías, irás a galeras.
 Si entrar en alguna casa
 Quieres, primero a la puera
 Oie, si pregona alguno,
 No te peguen con la deuda.
 I si por cuerdo, i guardoso,
 No tuvieres quien te quiera,
 Bien hechas, i mal vestidas
 Hallarás mil Irlandesas.
 Con un quarto de turrón,
 I con agua, i con gragea,
 Goza un Piramo barata
 Qualquiera Tisbe Gallega.
 Si tomares mis consejos,
 Perico, que Dios mantenga,
 Viviras contento, i rico
 Sobre la haz de la tierra.
 Sino, veraste comido
 De Tias, Madres, i Suegras;
 Sin narizes, i con parches,
 Con unciones, i sin cejas.

Responde a la sacalina de unas pelonas:

ROMANCE LI.

A buen puerto habeis llegado
 Las niñas de Daga, i Toma;
 Satanas os dio el consejo,
 No pudo ser otra cosa.
 Por dinero me enviais,
 Como si io fuera flota,
 O banco, teniendo solo
 Pies de banco mi persona,
 Mas quartos tiene que io,
 Aunque tiene menos borra
 Que mi barba, i q̄ mi lengua,
 La mas cuitada pelota.
 La falta de los caballos
 Quisiera tener agora,
 Pues si me salieran quartos,
 Se mejorára mi bolsa.
 Veis, que traigo io mis carnes,
 Afomadas a mi ropa;
 Mas delicado de capa,
 Que de estomago una monja;
 Que los dedos de los pies
 Por el çapato se afoman
 Como tortuga, que saca
 La cabeça por la concha;
 Que como de arrebatina,
 Que soi gavilan de ollas;

I que sola mi conciencia
 Es la que come a mi costa;
 Que es mi casa solariega
 Mucho mas que no las otras,
 Pues que por falta de techo
 La da el Sol a todas horas;
 Sabeis, que esta villa es mia
 Por la carta executoria,
 Que al desvergoçado hace
 Señor de la villa toda.
 Sabeis, que de mi posada,
 En facendo io la sombra,
 Es mudado todo el hato,
 Que me abriga, i q̄ me adora
 Pues como, si lo sabeis, (na;
 Me pedis en larga preça
 Dineros, i una merienda,
 Tan sin Gracias, i tan Romas?
 Si pidierades narizes,
 Fuera demanda mas propria
 Que a un vecino le pidiera
 Vn tarazon, que le sobra.
A mi moneda de Rei,
 Que aũ no la alcãço de Seta?
A mi plata? que aũ por verla
 Las pildoras se me antejan?

*Verifica correspondidamente la sentencia vulgar, Que el medio
Mundo se rie de el otro medio.*

ROMANCE LII.

Chitona ha sido mi lengua,
 Habrà un año; i aora torno
 * A la primer taravilla,
 Agua và, que las arrojó.
 Quitense de delante,
 Que atropellarè algun tonto,
 I eltarè libre de pena,
 Pues con cascabeles corro.
 Si gozques todos me ladran,
 Io quiero ladrar a todos,
 Pues que me tienè por perro;
 Mas io los tengo por porros.
 Pienzan, que no los entiendo;
 Io pienso de ellos lo proprio,
 Miranme, i hacenme gestos;
 Mirolos, i hagolos cocos.
 Todos somos locos
 Los unos, i los otros.
 El narigudo oledor,
 Que fue alquitarra con ojos,
 I se va, si no le tienen,
 A saion su poco a poco:
 A sombra de sus narizes
 Se esta riendo de el romo,
 Que en figura de garvanzo,
 Por braco jurò de monstro.
 Io he visto un corchete çurdo,
 Graduado de Demonio,
 Reirse de un pobre calvo;
 I el calvo ponerle apodos.
 El hombre guero de vista,
 Que tiene por niñas pollos;
 Se burla de el derengado,
 Quando le silvan los cojos.
 Burlate el viejo pintado,
 Pelo al temple, barba al olio;
 Dominico de cabeça,
 Blanco, i negro a puro plomo;
 De ver al encanecido,
 Enfavanado de rostro:
 I el barbas de manjar blanco;
 Fisga de sus lavatorios.
 El otro, que se pudiera,
 Segun enfila de mosto,
 Ceñir en vez de pretina,
 Con aros cintura, i lomos;
 Llama berro, al que es aguado;
 I el aguado melindroto
 Le llama, Plaga de Egypto
 Por los mosquitos de el sorbo.
 Vase el marido postiço
 Envuelto en seda, i en oro;
 Vestido de lo que sobra
 De su muger a los otros;
 Es ella una perinola,
 Pues el Christiano, i el Moro
 Que la bailan, hallan siempre
 Saca, i Pon, u Deja, u Todo:
 Riese de ver en cueros
 Al maridillo celoso, (no;
 Cargado de hõra en himbier-
 Sin ser cachera, ni aforro.

I el

I el celoso, que le mira,
Dando su muger a logro,
Le llama por hacer burla
Tendero de el matrimonio.

Pienfate la doncellita
Que me engaña, porq̄ otorgo;
Sabiendo io, que es colmena,
Catada de muchos osos:

Pienfa, que en mi Letania
Entre virgenes la pongo;
Merecièdo el, Dios nos libre,
Tambien como el terremoto.

Saca la otra mirlada
De l'arca, o de el escritorio
(Como pudiera unos guâtes)
Vna garganta, i un rostro:

Vntadas tiene las manos,
No por via de soborno:
Que trae el unto en los dedos
Como en los riñones otros:

Mas guevos gasta que un Viernes

Su cecial gesto en remojo,
I a puras pafas le acuesta,
Hecho almuerço de bubosos
Pienfa, que alabo su cara,

Quando digo, que la adoro;
I estoî loando la tienda,
De donde sacò el adobo.

El que se mete a ministro
Por grave, i por enfadoso,
Mui atusado de calças,
Mui fruncido, i mui angosto;

Sueña, que por cuello enano,
I hablar flautado, i aforbos,
I porque trae sin orejas
Su par de çapatos sordos;

Que le tengo por prudente,
I ansi io haia buen gozo,
Que comparado con el
Iuzgo por cuerdo a Vinorro;

Todos somos locos
Los unos, i los otros.

En la simulada figura de unas prèdas ridiculas, burla de la vana estimacion, que hacen los amantes de semejantes favores.

ROMANCE LIII.

CVbriendo cõ quatro cuernos
De su bonete de paño

* Mas de mil, que tu, Benita,
Le has puesto con otros tatos:

Aquel Sacristan famoso,
Aquel desdichado Fabio,

El que a tus Torres de viento
Repicò los campanarios: ||

Despues que el manteo raído,

Ia que no desvergonçado,
Hiço assiento sobre un cerro,

Para descansar un rato:
A la orilla de un arroyo,

Que no estaba murmurando,
Como otros arroyos ruines,

Que este era bien inclinado;
Desatando un borcegui

De una soguilla de esparto;

Co.

Començò a facar las prendas,
 Que por favores le has dado.
 Lo primero, i principal
 Fue un reverendo çapato,
 Cõ pñtos de flux, mui proprio
 No al pie, sino al mismo bñco.
 Luego un laço que tenia,
 De nose que cendal pardo,
 Que a la garganta de Iudas
 Pudiera servir de laço.
 Vna liga mui peor
 Que la de los Luteranos,
 Recien convertida a liga
 De el mal estado de trapo.
 Sacò luego unos cabellos
 Entre robles, i castaños,
 Que a intercessiõ de unas bu-
 Se te caieron antaño. (bas
 Confidere aqui el Letor,
 Pio, o Curioso, o Christiano,
 Su goço al ver que de lièdres
 Eran sartas los mas largos.
 Descubrio un retrato tuio,
 I hallò, que tiene al mirarlo,
 Cosas de padre de el iermo
 Por lo amarillo, i lo flaco.
 La frente mucho mas ancha,
 Que conciencia de escribano;
 Las dos cejas en ballesta,
 En lugar de estar en arco.
 La nariz casi tan roma
 Como la de el Padre Santo,
 Que parece que se esconde
 De el mal olor de tus bajos.
 Avecindados los ojos

En las honduras de el casco;
 Con dos avuelas por niñas,
 De ceja, i pestañas calvos.
 Vna bocaça de infierno,
 Cõ sendos bordes por labios;
 Donde hace la santa vida
 Vn solo diente hermitaño.
 Hallò al cabo un escarpin,
 Que, sin estar restriado,
 Tomando estuvo sudores
 Seis messes en tus çancajos;
 Mirò las prendas el triste,
 I al momento suspirando,
 A su retablo de duelos
 Las puso por nuevo marco.
 Ai despojos venturosos,
 Dixo, q̃ entre estos guijarros
 Me dexò aquella serpiente,
 Que se enroscaba en mis bra-
 No se si os heche en el rio, (ços.
 Que de llevaros me canso;
 Mas quié da llanto a Pisuerga,
 No es justo, que le dè asco.
 Quemaros serà mejor,
 Como favores nefandos;
 Pues contra naturaleza
 Los toma un hõbre de un día-
 Diciendo aquesto, se fue (blo.
 Dejandolos en el campo,
 Por espantajo a las aves;
 I por estiercol al prado.
 Cubriose con su manteo,
 Que dicen, que fue de paños
 I partiose haciendo lodos
 En la arena con el llanto.

Quo

Quejas de una Cortesana viendose ociosa.

ROMANCE LIV.

A la gineta sentada
 Sobre un bajo taburete,
 * Con su abantalillo blanco,
 I su vestidillo verde:
En baloncica redonda,
 I perlas por braçales,
 Con apretador de vidro,
 I rizas entrambas sienas:
Con herraduras de plata,
 I faldellin de ribetes,
 Con mas guarniciõ q̃ Flandes
 En el castillo de Amberes:
Al un lado una guitarra,
 Al otro lado un bufete,
 Con un perrillo de falda,
 Que la lame, i no la muerde:
Con una vieja barbuda
 Sentada de frente a frente,
 Mas pasada, que el diluvio,
 Que ha q̃ pasó muchos messes:
Mas seca, que suele serlo
 La que nos pega la peste;
 Escurrida como açumbre
 De el vino caro de Iepes;
Estaba Doña Tomasa,
 Mas triste que doce Viernes,
 Contemplando su hermosura,
 I la soledad que tiene.
I mirandose a las manos,
 Que aquiẽ las mira son nieve;
I Xaboncillos, i mudas

Quando de cerca las huele:
I midiendo su cintura,
 Aquella que hã hecho breve,
 No los Datarios de Roma,
 Sino fajas, que la tuercen;
Despues bajando los ojos
 Hacia sus quartos de allende,
 I viendo sus pies pequeños
 Horros de todo juanete:
I luego las dos colunas
 De el edificio viviente,
 Que al torno hechas se le anto
 O se levâtẽ, o se hechẽ: (jan,
I viendo, que ganan otros
 Cõ lo mismo, que ella pierde,
 Applicando la Letrilla,
 Cantaba de aquesta suerte:
Molinico, porque no mueles?
 Porque me beben el agua los
 bueies.
Solian en otro tiempo
 Las damas de el interesse,
 Tener en vn ojo negro
 Vn juro de los de a veinte;
Sus cabellos hiço de oro
 En Sevilla la Meneses,
 En tiempo que eran Dadores,
 Los que agora son Tenientes.
Con una ceja ahumada
 Ganò en Toledo la Perez
 Mas que catrece obligados
 De el

De el jabon, u de el aceite.
 Labró una casa en Madrid
 La Mendoça con los dientes,
 Que quatro mil albañiles
 No la labrâran tan fuerte.
 I agora a todos sobramos,
 I no hai nadie, que se acuerde
 De la dama cortesana,
 Que se remata, i se vende.
 Visitanos la justicia,
 I a su falta solo viene
 El Medico a visitarnos,
 Que el pobre es fuerza, q̃ en-
 Pues aprédemos labor, (ferme.
 Que mas desdicha nos quierê?
 Que la pobreza, i la hambre
 Nos predicân, i convierten.
 Agua viniera al molino
 De las canales corrientes,
 Si los cañados celâran,
 Las que les dieron en fuerte.
 Han nos quitado el officio,

I en el hospital nos tienen
 Disculpas de los maridos,
 I culpas de sus mugeres.
 Todos pretenden casadas,
 Porque a todos les parece;
 Que gusto, que tiene guardas;
 Es mas hazaña vencerle.
 Pues sepan, que es añagaça,
 Para que la gente llegue;
 I que hai marido vândera,
 Que vive de el hacer gente.
 Aquestos buעים el agua,
 Con que molemos nos bebê,
 I hydropicos de cornada,
 Bebiendo mas su sed crece.
 Mas para vengarnos de ellos,
 Ia que sus flores se entienden,
 Nos casaremos, pues tanto
 Esta tramoia appetecen.
 Molinaito, porque no mueles?
 Porque me beben el agua los
 buעים.

Envia una Iegua a descansar al Prado.

ROMANCE LV.

AL Prado vais la mi iegua,
 Lami iegua al Prado vais,
 Mas larga que un dadivofo,
 Mas delgada que un torçal.
 Los que allà os vieren con ierba,
 Por facta os juzgaràn,
 Viendoos delgada, i derecha,
 I puntiaguda de atrás.
 No hai aibeitar, que averigue

Por vuestros dientes la edad;
 I es cierto, que solo os faltan
 los dos ojos por cerrar.
 Que no teneis sobregueso,
 Afeguro por verdad,
 Pues sobre los guesos vemos,
 Que aùn pellejo no llevais.
 Presto os pienso ver con alas,
 Aunque hoi apenas andais,
 De

De cuervos, i de picaças,
 Que os empiecen a picar.
 Que no hai iegua tan ligera,
 No dudo, ni la mitad;
 No corriendola con otras,
 Sino si la han de pesar.
 Sentifos de qualquier cosa,
 Que os dicen, porq̄ afirmais,
 Que os dan en las mataduras,
 En donde quiera que os dan.
 Setenta escudos de oro
 En quartos podeis trocar,
 Sin trocar de mano agena

Vn solo quarto, ni mas.
 Nunca os tube por traviesa,
 Mas dice todo el lugar, (fos,
 Que andais en mui malos pa-
 Por donde quiera que andais.
 En quanto a correr, me hã dicho,
 I pienso que ansi sera,
 Que correis como una mona,
 A quien encima llevais. .
 Dios os de buena ventura,
 I os libre por su piedad,
 De ser banquete de Lobos,
 De Vrracas otro que tal,

Sacudese de un hijo pegadizo.

ROMANCE LVI.

IO el menor Padre de todos
 Los que hicieron esse niño,
 Que concebistes a escote
 Entre mas de veinte i cinco;
 A vos Doña Dinguindaina,
 Que pareceis laberynto
 En las vueltas, i revueltas,
 Donde tantos se han perdido.
 Vuestra carta recibí
 Con vn contento infinito,
 De saber que estè tan buena
 Muger, que nunca lo ha fido.
 Pedisme albricias por ella,
 De haber paridome un hijo;
 Como si a los otros Padres
 No piedierades lo mismo.
 Hagase entre todos cuenta;
 A como nos cabe el chico,

Que lo que a mi me tocara,
 Librarè en el Antechristo.
 Fuimos sobre vos, Señora,
 Al engendrar el nacido,
 Mas gète, q̄ sobre Roma (to.
 Cõ Borbon por Carlos Quin-
 Mis ojos decís, que saca,
 Mas segun lo que averiguo;
 Vos me los facais agora,
 Por dineros, i vestidos.
 Que no negarà a su Padre,
 Decís, por lo parecido;
 I es el mal, q̄ el Padre puede
 Negar mui bien, que le hiço.
 Mas Padres tiene que miembros,
 Acomodad pues el mio,
 Ia que quereis encajarme
 Esto de Padre postico.

Bbbb

O

O quien viera, quando todos
Armados de aqero fino
Amojonen lo que hicieren,
En el maiorazgo hechiço.

Qual dirá, que engendrò el solo
Desde el hõbro al colodrillo,
I qual pondrà su mojon
Desde la espalda al ombligo.

Qual conocerà una mano,
I no faltará marido
Que diga, que por la priesa
No acabò mas de un tobillo.

Haced creer estas cosas
A los hombres barbilindos,
Que por parecer potentes,
Prohijarán un pollino.

Que io soi un hombre çurdo,
Cegijunto, i medio vizco,
Mas negro que mi sotana,
Mas aspero que un heriço.

Informenle de mis partes
A esse, que habeis parido,
Si el por Padre me admittiere,
q̃ me tueste el Santo Officio.

Pareceme, que traçais
Catorce o quinze Bautismos,
I que unos por otros dexan
Moro, al que nace Morisco.

Que serà de ver los Padres,
I la esquadra de Padrinos,
Vnos con Curas, i Amas;
Otros con vela, i capillos.

Qual andarà el Licenciado
Cargado de sus amigos,
Enviando a la parida

Colacion, i beneficios;
El viejo se pondrà plumas,
I se quitarà el juicio,
Que es su cabeça cortada,
Creerà como en Iesu Christo;
Que habrá gastado en mantillas
El arrendador de el vino,
Seguro que le parece
Hasta en lo perro Iudio.
Encargaisme de criarle,
Siendo el criar un officio;
Que solo le sabe Dios
Por su poder infinito.

Para aiudar a engendrar,
Irè sin duda aunque indigno,
Con mi luxuria achocada
Entre estas peñas, i riscos.

Naveguen otros las Costas,
Que io en el golpho me vivo;
q̃ a peccar bueno, i de balde,
Desde que naci me inclino.

Aqui pues sabrè la historia
De esse parto tan partido,
I el suceso de los Padres,
Que vos haceis putativos.

Aviso tendrè de todo,
Mas tâbien desde hoi la aviso;
Que para para los otros,
Lo que engendrare conmigo;

Padres llame a los profesos,
Que io motilon he sido,
I con titulo de hermano
Vivirè como un Obispo;

Este año, i este mes,
I perdone, que no firmo;

Por:

Porque mis mismas razones
Dicen, que io las escribo,
No pongo calle, ni casa,

Tan poco en el sobrescrito;
Porque segun vive, della
Diran todos los vecinos.

Testamento de Don Quixote.

ROMANCE LVII.

DE un molimiento de guesos
A puros palos, i piedras,
* Don Quixote de la Mancha
Iace doliente, i sin fuerças,
Tendido sobre un paves,
Cubierto con su rodela,
Sacando como tortuga
De entre conchas la cabeça;
Con voz roida, i chillando,
Viendo el escribano cerca,
Ansi, por falta de dientes,
Hablò con el entre muelas:
Escribid, buen Caballero,
Que Dios en quietud mãtêga,
El Testamento, que fago
Por voluntad postrimera;
Y en lo de su entero juicio,
Que poneis a usança vuesa,
Basta poner decentado,
Quando entero no le tenga;
A la tierra mando el cuerpo,
Coma mi cuerpo la tierra,
Que segun està de flaco,
Hai para un bocado apenas:
En la baina de mi espada
Mando, que llevado sea
Mi cuerpo, que es ataud
Capaz para su flaqueça,

Que embalsamado me lleven;
A reposar a la Iglesia;
I que sobre mi sepulcro
Escriban esto en la piedra:
Aqui iace Don Quixote,
El que en Provincias diversas
Los tuertos vègò, i los vizcos,
A puro vivir aciegas.
A Sancho mando las Islas,
Que ganè con tanta guerra;
Con que, fino queda rico,
Aislado alomenos queda.
Item al buen Rocinante
Dexo los prados, i selvas;
Que criò el Señor de el Cielo,
Para alimentar las bestias,
Mandole mala ventura,
I mala vejez con ella;
I duelos, en que pensar,
En vez de piosos, i ierba!
Mando, que al Moro encantado,
Que me maltratò en la venta,
Los puñetes, que me dio,
Al momento se le vuelvan.
Mando, a los moços de mulas
Volver las cozes sobervias,
Que me dieron, por descargo
De espaldas, i de conciencia.

Bbbb 2 De

De los palos, que me han dado,
 A mi linda Dulcinea,
 Para que gaste el himbierno,
 Mando cien cargas de leña.
 Mi espada mando a una escarpia,
 Pero desnuda la tenga,
 Sin que a vestirla otro alguno,
 Sino es el orin, se atreva.
 Mi lança mando a una escoba,
 Para que puedan con ella,
 Echar arañas de el techo,
 Qual si de San Iorge fuera.
 Peto, gola, i espaldar,
 Manopla, i media visera,
 Lo vínculo en Quijotico,
 Maiorazgo de mi hazienda.
 I lo demas de los bienes,
 Que en este Mūdo se quedan,
 Lo dexo para obras pias
 De rescate de Princesas.
 Mando, que en lugar de Missas,
 Iustas, Batallas, i Guerras
 Me digan, pues saben todos,
 Que son mis Missas aqueſtas.
 Dexo por Testamentarios
 A Don Belianis de Grecia,
 Al Caballero de el Phebo,
 A Esplandian el de las xergas.
 Alli fablò Sancho Pança,
 Bien oireis lo que dixera,
 Con tono duro, i de espacio,
 I la voz de quatro suelas:
 No es raçon, buen Señor mio,
 Que quando vais a dar cuenta
 Al Señor, que vos criò,
 Digais sandeçes tan fieras.
 Sancho es, Señor, quiè vos fabla,
 Que està a vueſſa cabeçera
 Llorando a cantaros triste
 Vn turbion de lluvia, i piedra.
 Dexad por Testamentarios
 Al Cura, que vos confiesa,
 Al Regidor Per-Anten,
 I al Cabrero Gil Pançueca.
 I dexaos de Splantiones, (tan;
 Pues tanta inquietud nos cues-
 I llamad a un Religioso,
 Que os aiude en esta brega.
 Bien dices, le respondiò
 Don Quixote con voz tierna;
 Ve a la Peña pobre; i dile
 A Beltenebros, que venga.
 En esto la Extrema-Vnçion
 Afomò ia por la puerta:
 Pero el, que vio al Sacerdote
 Con sobrepelliz, i vela,
 Dixo, que era el Sabio proprio
 De el encanto de Niquea;
 I levantò el buen Hidalgo
 Por hablarle la cabeça.
 Mas viendo, que ia le faltan
 Iuicio, vida, vista, i lengua;
 El Escribano se fue,
 I el Cura se salio afuera.

Cartel que pone una Moza contra resistencias de el dar.

ROMANCE LVIII.

A Qui ha llegado una niña,
 Que examinada en buscon
 * Por las Madres Protoviejas,
 Saca bolsas sin dolor.
 Con dos dedos sin gatillo
 Al mas guardoso Señor
 Saca el maiorazgo entero,
 I no le dexa raigon.
 Madura en los Estrangeros
 Dureças de Mi farò,
 Refuelve gatos preñados
 A manera de hinchazon.
 Los Mercaderes dañados
 Los arranca con valor;
 Al oro quita la toba,
 I a la plata el neguijca.
 El dinero, que se anda,
 Con solo un dedo, o con dos,
 Luego al dueño se le enseña,
 A ver, que a cobrarle no.
 Es caustico de avarientos
 Vn requiebro de su voz;
 Preparativo su Madre,
 Que hace luego operacion.
 Con un emplasto de tias,
 De amigas con una uncion,
 De los proprios guesos saca
 La moneda sin sudor.

Las promessas Titulares
 Las cura con antubion;
 I el tengamos i tengamos
 Da, contra todo Señor.
 En faltriquera estreñida,
 Que dà con pujo un doblon,
 Con camaras hace al punto,
 Que purgue todo su humor.
 La maior cosa que hace,
 Es, que al Duque mas guardó,
 Le dexa Duque, i le quita
 El Ducado, que guardó.
 Enseñará a las Novatas
 Receta de tal primor, (sto
 Que hará Marqueses de el ga-
 Los Condes de Peña-Flor.
 Viene a quitar los ribetes
 A las offensas de Dios,
 Limpia el peccado de Tias,
 I Viejas de al rededor.
 Hace immortales los perros,
 Que tan muertos andan hoí,
 I a los muertos de dos meses
 Offrece resurreccion.
 Vive en la Puerta Cerrada
 Para el que se resistio:
 Para el que curarse dexa,
 Vive en la Puerta de el Sol;

*Conversacion de las Mulas de unos Medicos con la Aca
de un Barbero.*

ROMANCE LIX.

Tres Mulas de tres Doctores,
 I una Aca de un Barbero,
 * En el portal de un podrido
 Estaban contando cuentos.
 Punta con cabeça estaban
 Mui juguetonas de frenos,
 Mui callegeras de lenguas
 Por el bocado, i los beços.
 Hablò primero que todas
 Por lo largo, i por lo viejo,
 Vna Mula mui prudente,
 Si corita de celebros.
 Yo he sido mula de carro,
 I mas escrupulo tengo
 De el Recipe, i el Ruibarbo;
 Que de el voto, i el reniego,
 El officio de mi Amo,
 Por mas que cura, reçelo,
 Que es officio de difuntos,
 I que està fuera de el rezo.
 Ando toda despeada,
 Vn mes ha que no me ierro;
 Que solo ierra sus curas,
 El Licenciado venenos.
 Aier le dixo un Christiano,
 Sospecho, que no estoi bueno;
 I luego llovio sangrias
 Sobre el cuitado Sospecho;
 Recatado, i temeroso
 Pasa por los cimiterios;
 I agora una calavera
 Se la jurò con un gueso.
 Otra Mula bisavuela,
 A quien huvo, segun pienso;
 En la burra de Balan
 El Caballo de los Griegos,
 Pensativa, i despensada,
 Como Mula de el desierto
 Mortificada de pança,
 Dixo enojada, i gruñendo:
 De retorno de una noria
 Me vine en los puros cueros;
 Para el Doctor Matatias,
 Mata madres, mata fuegros;
 Como con el diablo tiene
 Con el Boticario hecho
 Pacto explicito de Purgas;
 I le llaman Vaderetro.
 Hasta que pasen se para,
 Quando topa los entierros;
 Pues mientras van los q̄ envia;
 El se procura estar quedo.
 En tiempo de los pepinos
 En la plaça carga de ellos;
 Por inducir las tercianas
 A poder de mal exemplo.
 Quando la caça, que cria,
 Le merienda todo el cuerpo,
 Con sus recetas espulga
 La camisa, i los greguescos.
 Hace gastar los jaraves
 A los dolientes de el Pueblo:
 Mas

Mas el receta a su pança
 Las pildoras de el bodego.
 Otra Mula medio calva,
 Con un moño de pellejos,
 Dixo, mirando a las otras,
 Mal inclinado el pescueço,
 Al Doctor Caramanchel
 Ha que sirvo dos Eneros,
 Mata siete si los cura,
 Si los cura mata ciento.
 Discipulo de un Mosquete,
 Que le leiò los Galenos;
 Salga de donde saliere,
 Triumphatador de cuerpos;
 Antes que io le sirviera,
 Andaba por esos puertos
 Con un tercio de sardinas;
 I era mas honrada un tercio.
 Pienas, que llevas banastas,
 Me dice, quando le asierro;
 Si le oieran las banastas,
 Le confundieran a retos.
 Como no le llama nadie,
 I se ve tan solo, i iermo,
 Por no dexar de curar,
 Cura madejas, i lienços.
 En los Zaguanes de Grandes
 Se apea mui reverendo,
 Porque piensen que visita,
 En donde orina con miedo.
 Porque en su barrio le estimen,
 Hace, que su moço mesmo
 Le llame a gritos de noche,
 Para Marqueses diversos,
 La Aca, que desabrida

Escuchò tales successos,
 Estaba dando puñetes
 A los guijarros de el suelo:
 Era la triste castaña,
 En el tamaño, i el pelo,
 Apilada, i opilada,
 Por la falta de el sustento:
 Por el respeto, que debe
 A la requa de los muertos;
 Atisbaba mui indigna
 El Muladar parlamento.
 De un saca muelas, les dixo,
 Al amo vine, que hoi tengo:
 I el Pan para San Francisco
 Me codiciò por Sardesco,
 De ventosas, i fangrias
 Tanto me enjugo, i me seco;
 q̄aier me entrè en un estuche,
 I anduve dançando dentro.
 El estudia en Pasacalles,
 Lo q̄executa en los mièbros;
 I en guitarra, i no en cebada,
 Me paga mis alimentos.
 El hombre es, que mas se huelga
 Con un testuz en el pueblo,
 I al desfeſterar la cara
 Le hace mas arrumuecos.
 En esto el Martyrologio
 De la salud de el enfermo
 Bajaba por la escalera,
 Zurriando daca, i testos.
 Debaxo de los Saiones
 Zampaban el estipendio,
 Diciendo, guarden la orina;
 I nosotros el argento.

Cor

Con notables garambainas
Se subieron en sus perros,
I en gerigonça de vidas
Salieron hablando recio.

La Aca, como fregona
De los tres Quebrãta guesos;
Muerte va, como Agua va,
A gritos iba diciendo.

*Responde con equivocacion a las partidas de un Inventario
de peticiones.*

ROMANCE LX.

Dieronme aier la minuta,
Señora Deña Teresa,
De las cosas, que me manda
Traer, para quando vuelva.
No està mala la memoria,
I ansi io la dexe buena,
Quando de este mundo vaia,
Que no la he de tener de ella.
Si su Voluntad a todos
Esta Memoria les cuesta,
Es falta de Entendimiento
El no parecerles fea.
Son sus terneças con uñas, (rra;
Como el Sol de aquesta tie-
Pues se me muestra amorosa,
Con fondos en pedigueña.
Io tengo mui buen aliño,
Mi fuerte ha sido mui buena,
Pues vengo a topar Demãdas,
Donde buscaba Respuestas.
I son tantas las partidas,
Que en su villete se encierran,
Que teniendo Siete el Mũdo,
Tiene su papel setenta.
Pideme unas çapatillas,
I en esto anduvo discreta,

Que por ser hõbre q̄ esgrimo,
Las tengo de espadas negras,
Mas la cantidad de paño,
Que para arroparse espera,
Podrèla dar de mi cara,
Mas no de Segovia, o Cuèca:
No hai tela para enviarla,
No hai sino vestirse apriesa
De la que mantiene a todos,
Que tambien se llama tela.
Fue ierro pedirme raso
En Valladolid la bella,
Donde aũn el Cielo no alcãça
Un vestido de essa seda.
Enviare sin duda alguna
Las varas de Primavera,
Cortadas el mes de Abril
De las faldas de esta sierra:
Pedire para inuiarla
Las tres vueltas de cadena,
Los esclavones a un presso,
I a algun Gitano las vueltas.
En lo que toca a los brincos,
No seran de plata, o perlas;
Mas procurare enviarlos,
Aunque de una dança sean.

El

El regalillo de Martas,
 Que pide con tantas veras,
 Como Lazaro su hermano
 Le enviare de Madalenas.
 Pero en quanto a los descansos,
 Serà una cosa mui cierta,
 Si huviere algun portador,
 Que los lleve de escalera.
 En los barros, quedo en duda,
 De quales se los offrezca,
 De los que tengo en la cara,
 O los que harà quando llueva.
 La cantidad de bocados
 No se quien llevarlos pueda,
 Sino es enviando un alano,
 Que se los saque con fuerça.
 No pongo por no cansarme,
 Las arracadas, i medias,
 Los tocados, i los dices,
 Que pide con desverguença.
 I dexo, que para gastos
 De tan endiablada quenta,
 Recibi dos miraduras
 Dos noches por una reja;
 Dos fortijas, que en la mano
 Me mostrò, iendose fuera;
 I un guate, que perdio adrede
 De puro viejo en la Iglesia;
 Siete dientes, que me quiso
 Hacer creer, que eran perlas;
 I ciertos cabellos de oro,
 Por la virtud de un Poeta.
 Tengo gastado hasta agora,
 En desquento desta quenta,
 El sufrimiento en desdenes,

I en agrablos la paciencia.
 Alguna noche en candil,
 I mas de catorce en vela;
 Todo mi juicio en locuras,
 En coplas toda mi vena.
 Si con aqueste descargo
 Debiera io alguna resta,
 De lo que fuere, prometo
 Que comprare su receta.
 Pero si saliere en paz,
 Dexese de impertinencias;
 I no pida, que la traiga,
 El que quisiere, que vuelva.
 Bien se, que es alta Señora,
 Si se sube en una cuesta;
 I tan grave como todas,
 Cargada de plomo, i piedras.
 Que tiene buen parecer,
 Por lo Letrado, i lo Vieja;
 I que es de sangre tan clara,
 Que jamas ha sido iema.
 I aùn, a pesar de bellacos,
 Confesare, que es tan cuerda,
 q̄ a qualquier buè instrumèto
 Puede servir de tercera.
 Tambien conozco, que soi
 Indigno de tal alteza,
 I un hõbre hecho de tal pasta,
 Que se ha de volver en tierra.
 Aunque, si a caso es amiga
 De Titulos por grandeza,
 Los de Grados, i Corona
 Tengo sellados con cera.
 Mas si es lisiada por Cruzes,
 Para tenerla mas cierta,
 Cccc Me



Me meterè a cimiterio,
 Por andar cargado de ellas.
 Pues para ser Señoria,
 Me falta solo la renta,
 Pues tengo dos en un Mapa
 Que son Genova, i Venecia.
 Habito tuvo mi Padre,
 I con el murio mi Avuela,
 I habito tengo io hecho,
 A nunca hacer cosa buena.
 No soi Encomendador,
 Pero si hablamos de veras,
 Mas tengo en sola su carta
 De diez i nueue encomiendas.
 I a ser tan grandes mis deudos,
 Como son grâdes mis deudas,
 Delante de el Rei sin duda
 Cubrirse mui bien pudieran.
 Si el ser Señor de Lugares,
 Es cosa, que la grangea, (cia,
 Mi Estado es pueblos en Frã-
 Que rinde grande moneda,
 Pues lo de ser Caballero,

No se como me lo niega,
 Sabiendo que hablo despacio;
 I que hago mala letra.
 I aunque la parezco pobre,
 Tengo raçonable hacienda,
 Vn castillo en un ochavo,
 I vna fuente en una pierna,
 Tengo un mote en un Caluario,
 I en una estampa una sierra,
 I de mil torres de viento
 Es Señora mi cabeza.
 I demas de aqueſto, goço
 Vn campo, i una ribera
 En el Romance, que dice,
 Ribera agostada, i seca.
 Soi Señor de mucha caça
 En el jubon, i las medias,
 I en ser dueño de mi mismo,
 Lo soi de mui buena pesca,
 I tras todo aqueſto, tengo
 Voluntad tan avarienta,
 Que solo la darè al diablo,
 I harto serà, que la quiera.

*Alabanzas Ironicas a Valladolid, mudandose la Corte
 de ella.*

ROMANCE LXI.

NO fuera tanto tu mal,
 Valladolid opulenta,
 * Si ia que te dexa el Rei,
 Te dexàran los Poetas.
 Io apostarè, que has sentido,
 Segun eres de discreta,
 Mas lo que ellos te componè,

Que el verte tu descòpueſta,
 Pues vive Dios, Ciudad noble,
 Que tengo por gran bageça,
 Que siendo tantos a uno,
 Te falte, quien te defienda.
 No quiero alabar tus calles,
 Pues son, hablando de veras,
 Vna

Vnas tuertas, i otras vizcas,
 I todas de lodo ciegas.
 A fuerça de pasadiços
 Pareces farta de muelas;
 I que cojas son tus casás,
 I sus puntales muletas.
 Tu sitio io no le abono,
 Pues el de Troia, i de Tebas,
 No costaron en diez años
 Las vidas, q̄ en cinco cuestras.
 Claro está, que el Espolon
 Es una salida necia,
 Calva de iervas, i flores,
 I lampiña de arboledas.
 Que digan mal de tus fuentes,
 Ni me espanta, ni me altera;
 Pues por malas, i por sucias,
 Hechas parecen en piernas.
 Mas que se haian atrebido,
 A poner algunos mengua
 En tus nobles edificios,
 Es mui grande desvergüença.
 Pues si son hechos de lodo,
 De el fueron Adam, i Eva;
 I si le mezclan estiércol,
 Es para que con el crezcan.
 En que ha peccado el Ochavo,
 Siendo una cosa tan bella,
 q̄ como en Real de enemigos
 Ha dado sobre el qualquiera?
 De su Castillo, i Leon
 Son vnas, i son troneras
 Los Mercaderes, que hurtan,
 I lo oscuro de las tiendas,
 De esto pueden decir mal,

Pues los sastres, q̄ en el reinan,
 De Ochavo le hacen Doblen
 Con dos caras, que le prestan?
 Tu Plaça no tiene igual,
 Pues en ella qualquier Fiesta
 Con su proporcion se adorna,
 Mas nada la adorna a ella.
 Pero el misero Esguebilla
 Se corre, i tiene vergüença,
 De que conviertan las Coplas
 Sus Corrientes en Corrécias.
 Mas necessaria es su agua,
 Que la de el mismo Pisuerga;
 Pues de puro necessaria
 Publicamente es secreta.
 Que Rio de los de el Mundo
 Tan gran jurisdiccion muestra;
 Que se iguale a los mojones,
 I a los terminos de Esgueva?
 Solas las suias son aguas,
 Pues si bien se considera,
 De las que todos hacemos,
 Se juntan, i se congelan.
 Io se, que el pobre llorára
 Esta ida, i esta vuelta;
 Mas vansele tras la Corte
 Los ojos, con que se aumenta.
 Io le confieso, que es sucio,
 Mas que importa, que lo sea,
 Sino ha de entrar en Colegio,
 Ni pretender Encomienda?
 Todo pudiera sufrirse,
 Como no se le subieran
 Al buen Conde Peranzules
 A la barba larga, i crespa.

Si en un tiempo la peinò,
 La enojado la remesa,
 q̄ aún muerto, i en el sepulcro,
 No le ha valido la Iglesia.
Que culpa tiene el buen Conde
 De los catarros, i reumas?
 q̄ el fue Fūdador de el Pueblo,
 Mas no de el dolor de muelas.
Pues al buen Pedro Miago,
 Io no se, porque le inquietan;
 Que el en lo suio se iace
 Sin narizes, ni contiendas.
El ser chato no es peccado,
 Dexenle con su miseria;
 Que es mucho, que sin narizes
 Tan sonado Español sea.
Culpa es de el Lugar, no es suia,
 Aunque suia sea la pena,
 Pues sus frios romadiços
 Gastan narizes de piedra.
Dexen descansar tus muertos
 Ciudad famosa, i sobervia,
 Pues mirada sin passion,
 Tienes muchas cosas buenas.
Para salirse de ti,
 Tienes agradables puertas;
 I no hai conserva en el Mūdo,
 Que tan lindo dexo tenga.
Hai cosa como tu Prado,

Donde cada Primavera,
 En vez de flores dan caspa
 Los arboles, si se peinan?
Io si, que digo verdades,
 Que la passion no me ciega,
 De fer hijo de Madrid,
 I nacido en las riberas.
En quanto a mudar tus armas,
 Iuzgo, que acertado fuera,
 Porque solos los demonios
 Traen llamas en sus targetas.
La primer vez que las vi,
 Te tuve en las apariencias
 Por arrabal de el Infierno,
 I en todo mui su parienta.
Mas ia sè, por tu linage,
 Que te appellidas Caçuela,
 Que en vez de guisados hace
 Desaguisados sin quenta.
No hai sino sufrir agora,
 I ser en esta tormenta
 Nuevo Ionas en el Mar,
 A quien trague la * Valle-
 na.
Podra ser, que te vomite
 Mas presto, que todos piensan;
 I que te celebren viva,
 Los que te lloraron muer-
 ta.

* Alude a la vulgaridad de atribuirse la a Madrid.

*Consulta el Rei Tarquino a una Dueña, cerca de sus amores;
i ella le aconseja.*

ROMANCE LXII.

MArca Tulia se llamaba
Vna Dueña de Tarquino,
* Que tambien regalò el diablo
Con Dueñas al Paganismo.
Escriben varios Autores,
Que en los chismes, i el officio
Eran en aquella edad
Tales, como en este figlo.
Era la Romana vieja (Grifo,
Hecha en la impressiõ de el
Que con nariz, i con barba
Pudiera dar un pellizco.
La carita parecia
Suelo de queso de Pinto,
Que los Pintos, i los quesos
Blasonan de mui antiguos.
Empegada como un jarro,
Corcovada como un cinco,
El Rosario no le usaba,
Mas usaba los hechicos.
Tartamuda, Dios nos libre;
Con tener por boca un chirlo,
Las encias por bigotes,
I los labios por colmillos.
Teniala el dicho Rei
Por puntero de sus vicios,
Asefora de arremetes,
I açuadora de tibios.
Dixola, como Lucrecia,
La muger de Colatino,
A treinta con Rei le puso

La sarna de el appetito.
Es honesta por el cabo, (ño)
(Lloraba el Rei como un ni-
No sè que me hacer con ella,
Aunque he pésado en un hijo.
Suspiro, i nunca me oie;
No me responde, si escribo;
Si paseo, no me vè;
En mirandola, da gritos.
Por un poco de adulterio
La darè el cetro, que rijo;
A ti me encomiendo, Madre,
I invoco tus aphorismos.
Aquí meciendo la vieja
El visage de ab initio,
Despues q̄ hablò cõ los gestos,
Alçando la cara, dixo:
Oir a tu Magestad
Encarecer esse risco,
Harà descalçar de risa
Aùn a los Padres Cõscriptos.
Bien tendrè callos de trampas,
Pues como el pã de los niños;
Mas Lucrecias he alcançado,
Que io Kalendas me quito.
No tiene verguença un Rei,
De escribir un villetico;
I, como açucar de pila,
Enviarse en papelitos?
Pasear es de indigestos,
I fineza de tovillos;

Cccc 3

No-

Noramala, * i Pascar,
 Es enviar a lo mismo.
 De los quereres vulgares
 Son Prologo los suspiros;
 I de el Amor mendicante
 Empuñadura los Pidos.
 Obligar, i comprar es
 Rodeo de Desvalidos;
 I el chocar, i el envestir
 Retorica de los Ricos.
 Si el Rei està sobre todos,
 Lucrecia estará en buen sitio;
 Solo faltará el asfalto,
 I faldas no son castillos.
 Bien se que dira, No quiero,
 Que es mamona de Maridos;
 Habrá llanto, con que crecen
 Las plantas de regadio.
 A estar vuestra Magestad
 En este pellejo mio,
 Pues en alforças de arrugas
 Mui bien cabrá, si le estiro;
 Lucrecia estuviera ia,
 Con todos estos prodigios;
 Mas forçada, que en galeras,
 Mas cursada, que camino.
 El ser por el cabo honesta,
 No embaraça a tus desinios,
 Pues pasó, quié llega al cabo,
 El medio ia, i el principio.
 Que donde hai fuerça, se pierde
 Derecho, es refran de lindos;
 Mas también, dōde hai derecho,
 La fuerça se gana a brincos.

A Colatino conozco;
 Desde que era tamaño;
 I para padre de cabras
 Solo le falta lo chibo.
 Con armas, no con villetes;
 Nos pintaron a Cupido;
 I alegan los perros muertos
 Aljabas, i no bolsillos.
 La fuerça la hace Lucrecia,
 Que a su Rei sacò de quicio;
 Quien sin querer enamora,
 Sin querer sufra relinchos;
 Sobre mi conciencia tomo,
 Si la fuerças, tu delito;
 I q̄ ha de aprobar su Dueña
 El parecer, que te endilgo.
 Escuchóla el Rei atento,
 I viene, i toma, i que hiço,
 Sino vase, i llega, i zas,
 Que lo quiso, que no quiso.
 Muchos pareceres dan
 En su muerte, i io malicio,
 Que tuertos de otro puñal
 Desfiço el puñal buido.
 De ella nadie exemplo toma;
 Que escandalo siépre ha sido
 De el tiépo, i por consenante
 De necia està en los abismos.
 Murio en fin, el Rei perdióse,
 Su Novio quedò novillo;
 Hasta aqui pudo llegar
 De una Dueñecita el pico.
 Ansi lo escribe Arbolias
 En el capitulo quinto,

* Vaiafe Noramala, i Vaiafe a Pascar,

Si bien hai varias lecciones

En algunos manuscritos,

*Vengase de la soberbia de una hermosura con el estrago
de el tiempo.*

ROMANCE LXIII.

Pesame, Señora mia,
De ven a vuestra merced,
Hoi de plata, sin ser niña,
Y niña de plata aier,
A pesar de el artificio,
El Padre Matufalen
Ha introducido en su cara
Mucha cascara de nuez.
Las arrugas de la frente
Son rodadas a mi ver,
De la carreta de el tiempo,
Y la huella de sus pies.
Bien haia el hoi, que me ven-
gò de aier.
La habla desempedrada,
Puesto silencio al morder,
Tocando estan a la queda
Al gusto, y al interes.
Lo que a una muerta fisaron,
Es la pompa de su Sien,
Sobras de la sepultura
La riçan el chapitel.
Las muelas, y los colmillos
Son, dexando nuestra Lei,
Sarracinos, y Aliatares,
Dos a dos, y tres a tres.
Tiritar puede de frio
En el mas neuado mes,
Pero dar diente con diente;

No lo quiero conceder,
La que tuvo Iuanetines,
Y Don Iuanes a sus pies;
Ya con los Iuanetes solos
En malos pasos la ven.
El ojo que apostò a luzes
Con el mismo amanecer,
Ojo de pulla se ha vuelto,
De los de beseme en el.
El capote, que en las cejas
Tanto daba en que entender,
Albanega de villano
La vista esconde en buriel.
El labio, que fue Sirena
De el amante moscatel,
Con los pliegues es plegaria
Por el dame, y por el den.
Los pliegues de quantas bolsas
Abriò su cara novel,
Hoi tienen con cerraderos
De sus mexillas, la piel.
Si la llamare, Mi vida,
Pues sabe la vida que es,
En figura de requiebro
Serà una baia cruel.
Si la dixere, Mi alma,
Mui bien se puede correr,
Pues es llamarla sin gracia,
Y peccadora tambien,

Si, Mis ojos, ia se entiende,
I su desaire se vè,
Vidriados como platos,

Con cuerdas como Rabel.
Bien haia el hoï, que me ven-
gò de aier.

Burla de los Eruditos de embeleco, que enamoran a feos cultas.

ROMANCE LXIV.

MVi discretas, i mui feas,
Mala cara, i buè language,
* Pidan Catreda, i no Coche,
Tengan oiente, i no amante.
No las den sino atencion,
Por mas que pidan, i garlen;
I las joias, i el dinero,
Para las tontas se guarde.
Al que sabia, i fea busca,
El Señor se la depare,
A malos conceptos muera,
Malos equívocos pase.
Aunque a su lado la tenga,
I aunque mas favor alcance,
Vu Catredatico goça,
I a Pythagoras en carnes.
Mui docta luxuria tiene,
Mui sabios peccados hace,
Gran cosa serà de ver
Quando a Platon requebrare.
En vez de una cara hermosa,
Vna noche, i una tarde,

Que gusto daran a un hombre
Dos clausulas elegantes?
Que gracia puede tener
Muger con fondos en fraile,
Que de Sermones, i chifmes
Sus raçonamientos hace?
Quien dexa lindas por necias,
I busca feas, que hablen,
Por sabias coma las Zorras,
Por simples dexe las Aves.
Philosophos amarillos
Con barbas de Colegiales,
O duende Dama pretenda,
Que se escuche, i no se halle.
Hechese luego a dormir
Entre Bartulos, i Abades,
I amanecera abraçado
De Zenon, i de Cleantes.
Que io para mi traer,
En tanto que argumentaren
Los Cultos con sus Harpias,
Algo buscarè que palpe.

Refiere la pressa de tres Salteadoras de el Sonsaque.

ROMANCE LXV.

D Eletraba una niña
 Mi talegon antiier,
 * Con *Ce* la llamè tapada,
 I me respondió con *De*.
 Entre dos viejas estaba,
 Punteros de Lucifer,
 Matus Doña Ana la una,
 I otra Matus Doña Ines.
 Estaban las viejecitas
 Conio carne de pastel,
 Ojaldradas, i calientes,
 Guesos, i moscas despues:
 La habla defencordada,
 Que mostraba al responder,
 Mucha encia, i poco diente,
 Labio, i quixada cruel.
 Descuidabáse el perfume,
 I oliscaban de tropel
 A Purgatorio, i Resposos,
 I a pastillas de vejez.
 En dos cuevanos los ojos,
 Que parecen, quando ven,
 Que en vez de mirar, védimiã
 Todo amante moscatel.
 Las manos de mal ministro,
 Vitadas con sevo, i miel;
 Muslo en forma de muñeca,
 Nieve con fondos en pez.
 Hechas espadas de esgrima
 Se vinieron todas tres
 En çapatillas, a darle
 Yna de puño a mi argen.

Entre estos dos corteçones
 Pringada estaba mi bien,
 Como torrezno en mèdrugos
 Que no se pueden morder.
 En la tienda, Dios nos libre,
 De un Ioierito Frances,
 Haciendola Peralbillo
 De mi dinero novel.
 Io con pasos desfmaiados,
 I con tartamudos pies
 Iba, como el ahorcaado
 Por la escalera al cordel.
 Tan mal guisado de cara,
 Que se me echaba de ver,
 Que llevaba ia en los guesos,
 Vn Denos vuesa merced.
 Chirriaba la muchacha,
 I el sequito Magances;
 Zurriando como abispas,
 Repicaban a coger.
 Andaba de mano en mano
 La presa de el interes,
 Mui solícito el tendero
 Con la vara de Moisen.
 La niña me pidio Cortes,
 Como si io fuera Rei;
 Primavera por Henero,
 Que no la tiene Aranjuez.
 Pidieron medias, i ligas
 Las viejas, quando pensè,
 Que me pidieran el olio,
 Queriendo acabar en bien.
 Dddd Ni

No me aprouechò, el No traigo,
 Ni el, lo prometo, lo irè,
 Otro dia nos veremos,
 I He de cobrar este mes.
 Sin poder decir, Dios valme,
 Me desnudaron la piel
 El Archivo de Simancas,
 I un rostro * Barcelones.

Los guardianes de las bolsas,
 Los que se precian de ser
 Tenedores, no cucharas,
 Que affierren, i nunca den,
 Guardense, que los encuentre
 En casa de un Mercader,
 Vna Quincena en çapatos,
 Dos Sesentonas a pie.

Femenina Cabellera, que predica a las verdaderas pelambres.

ROMANCE LXVI.

VN Moño, q̄aunque Traslado
 De alma, i coraçõ sencillo,
 A un Capote original
 De aquesta manera dixo:
 Que mortal eres, te acuerdo;
 I que en los pasados siglos
 Como tu te ves, me vi:
 Veraste, como me he visto:
 En las Cartas calvatorias
 Me presentan por testigo;
 I en Martyrios de riçados
 Soi Confessor de postiços.
 Si me dices, no soi proprio,
 Es verdad, pero distingo,
 Proprio soi, como comprado;
 Ageno, como vendido.
 Aunque persona de pelo
 Parezco, no soi mui rico;
 Pues por no tener raizes,
 Son muebles los bienes mios;

De por vida eran un tiempo,
 Viviendo en mi patrio nido;
 Pero ia son al quitar,
 Pues q̄me pongo, i me quito,
 En Estrangera Corona
 Forastero Peregrino,
 I aunque Natural parezco;
 Solo avecindado vivo.
 Por la expulsion de los cuellos,
 Perdoneame los Moriscos,
 Hai abridores de Moños,
 Que tayo paso su oficio.
 Phenix soi de las molleras,
 Renaciendo de mi mismo;
 Que a penas en unas muero;
 Quando en otras resucito.
 I es de Fè, que si sonára
 Hoi la trompeta de el juicio;
 Dexáran los Moños muertos
 Las calvas en cueros vivos.

* Bandolero;

Reformacion de Costumbres no importuna.

ROMANCE LXVII.

MAndo io, viendo q̄ el Mūdo
 De remedio necessita,
 Que esta Prematica guarden
 Todos, los que en el habitan,
 Todo Varon ogiçarco
 Con toda oginegra Nynfa,
 Quiero, q̄ truequen los ojos,
 O sinò, que se los tiñan,
A barbados ceceosos,
 Mando, se pongan vasquiñas;
 Que si un barbado cecea,
 Que hará Doña Serafina?
 Quito mugeres, que rapan
 Con orinales mexillas;
 Aunque hai rostro, q̄ de bello
 Tiene solo, el que le quitan.
 Que muger, que muda barrio,
 No piense, que se confirma;
 q̄ algunas mudã mas nombres,
 Que tienen las Letanias.
A los que visten baieta,
 Quiero, que se les permita;
 Que mientan pariete muerto,
 Porque su fotana viva.
Cara de muger morena
 Con soliman por encima;
 Añque mas grite el jalbegue;
 Puede pasar por endrina.
Desvanes, quiero, que habite
 Muger de cinquenta arriba;
 q̄ es bien, q̄ viva en desvanes,

Quien anda de biga en biga.
 Que a los que estan escribiendo,
 No los vea quien se tiña;
 Porq̄ en sus barbas no mogen;
 Si les faltare la tinta.
Excluo dientes postiços,
 Porque es notable deſdicha;
 Que traigan, como las calvas,
 Cabelleras las enziã.
Que no anden por las mañanas
 Las Doncellas, que se opilan;
 Pues sanando de Doncellas,
 Les crecen mas las barrigas.
Que no se juzgue sin hijos,
 El que a su muger permita;
 Que vaia a hacer diligencia;
 Si algun vecino la bizma.
Que a los que murieron moços,
 Porque vuelvan a la vida,
 Se les infundan las almas
 De viejas, que quedan vivas;
Destierro puños * pagiços,
 Que hai Damas pastelerias,
 q̄ trahen en puños, i en manos
 Roscones, i queſadillas.
Permitto las * vueltas guecas,
 Donde hai muñecas rollicas;
 Que en flacas son candeleros,
 I las muñecas bugias.
Tufona con ropa de oro
 Traiga cedula, que diga,

Dddd 2

En

* Eran entonces recibidos estos trages,

En este cuerpo sin alma,

Quarto con ropa se alquila.

Pargase una Moza de los defectos, de que otra enfermaba,

ROMANCE LXVIII.

LA Escarapela me llamas,
 I debeslo de fundar,
 En que en mi Pela la Cara,
 Como en ti la Enfermedad.
 Tan Mal Frances como gastas,
 No le ha gastado jamas
 Rocheli, ni en sus hereges
 La Rochela, i Montalvan.
 Andas poniendome nombres,
 I llamante la Hospital;
 Muger, que con un bofteço
 Plagaste tu vecindad.
 Si io estave en la Galera,
 No he perdido calidad,
 Que es un Colegio de moças
 Renegadas de el fregar.
 Vn ahorcado de lino
 Es el remo, que nos dan;
 El hilar es reconcomio
 De besos, i de bailar.
 Si dicen, que me raparon,
 Han dicho mucha verdad:
 Fue mas de inviar mis liendres
 En moño a otra tal por qual?
 Tu te comparas conmigo,
 Que pecco de mar a mar;
 Si lechuça de medio ojo
 Vas de zaguan en zaguan?
 Pierres, i Cosmes a zerzen
 Goçan tu fragilidad,
 Peones sin appellidos,
 Bautizados ras con ras;
 Nombres sin Don como el puño,
 I tras el Santo un Guzman,
 Cerda, Mendoca o Marique,
 No atisban mi humanidad.
 Tengo el vicio linajudo,
 Sin perjuicio de el ajuar:
 Por no emperrarme cónadie,
 A nadie quiero fiar.
 Io admitto a todos aquellos,
 Que me dexan que contar;
 Bien puede ser groseria,
 Enpero no es necedad
 Io no quiero darme a perros,
 Por lo que puedo agarrar;
 I al gran Señor sin dinero
 No le quiero hacer gran Cas.
 Si los antes de la culpa
 No recogen el metal,
 Los postres siempre professan
 De murria, i necesidad.
 A mi nadie me la hace,
 Que no me la ha de pagar;
 Hagan todos lo que deben,
 Nadie lo que debera.
 Si por cara soi mal quista,
 No me quiero bien quistar;
 Murmuren, i denme todos,
 I catennos aqui en paz.

En

En el Real de Don Sancho
 Grandes alaridos dan;
 Io quiero, q̄ el tal Don Sancho
 Calle su pico, i dè el Real.
 Tu, que figues otro rumbo,
 Habrás dado en enviudar,
 A poder de perros muertos,
 Las perras de este lugar.
 Por ti comen las Mastines
 Con tocas baxas el pan;
 Io a la salud de los gozques
 No me harto de brindar.
 Dices, que no tienes perro
 Que te ladre, i es verdad,
 Porque a los perros difuntos
 Nadie los oie ladrar.
 Tener Perreros, es cosa
 Para Iglesia Cathedral;

Tuia propria es essa Plaça,
 Que io soi toda seglar.
 Al Prometo niego el Eco
 Con perversa honestidad;
 Porque el despromouimiento
 Es miento de par en par.
 El que tiene, no es el malo,
 Pues tiene, si quiere dar:
 El malo es, el que no tiene,
 Con su arriedro, i su Satan.
 Ia solo el diablo està rico,
 I nadie lo negará;
 Pues todo està dado al diablo;
 I aún se hace de rogar.
 Por ser Christiana, i no vieja,
 Me alegra el Tribu de Dan;
 Tu mas vieja, que Christiana,
 En Paganos puedes dar.

Visita de Alexandro a Diogenes, Philosopho Cynico.

ROMANCE LXIX.

EN el retrete de el mosto
 Vecino de una tinaja,
 * Philosopho vendimiado,
 Que para vivir te embasas;
 Galapago de Alcorcon,
 Porque el Sol te dè en la cara,
 Campando de caracol,
 Traes aquestas tu posada.
 Valgate el diablo por hombre,
 No sè como te debanas,
 Acossado en un puchero
 El cuerpo, i el sueño a gatas.
 Pepita de un tinagero

Nos predicás alaracas
 Contra Pilastras, i Nichos,
 I Alquileres de las casas.
 No saben de ti los vientos,
 Porque les vuelves las ancas;
 I para mudar de pueblo,
 Echandore a rodar, marchas.
 Para mejorar de sitio,
 Tu persona misma enjaguas;
 Lo que ocupas, es alcova;
 I lo que te sobra, salas.
 Si te abrevias en cuclillas,
 En el sotano te agachas;

Dddd 3

Si

Si te levantas en pié,
 A tu desvan te levantas.
Ves aquí, que viene a verte
 El hydropico Monarcha,
 Que de bolillas de Mundos
 Se quiso hacer una farta.
Aquel, que gloton de el Orbe
 Engulle por su garganta
 Imperios, como granuja;
 I Reinos, como migajas.
Quien con cuernos de carnero
 Guedexò su calabaza,
 I por ser hijo de Iove,
 Se quedò chozno de cabras.
El que tomaba igualmente
 Las zorras, i las murallas;
 En cuiã cholla arbolaron
 Muchas azumbres las tazas,
Catatele aqui vestido
 Todo de labios de Damas;
 Esto es, de Grana de Tyro,
 Si la copla no me manca.
Levanta la carantoña,
 Que por el suelo te arrastra;
 Mira la gomia de el Muado,
 Serenissima Tarasca.
Era el mes de las moquitas,
 Quando saben bien las mãtas;
 I quando el Sol a los pobres
 Sirve de cachera, i asquas.
Diogenes pues, que a sus raïos
 Se despoblaba las calças
 De los puntos comedores,
 Que estruja, si no los rasca,
Con unas uñas verdugas,
 I con otras cadahalsas;
Aturdido de el rumor,
 Que trae su Carantamaula,
Volvio a mirarle, los ojos
 Emboscados en dos cardas;
 I pobladas sus mexillas
 De enfundaduras de bragas;
 De un cubo se viste loba,
 I de dos colmenas mangas;
 Limpias de saftre, i de tienda,
 Como de polvo, i de paja.
Vna montera de greña
 Era corozã a su caspa,
 En el color, i en lo ierto,
 Juntos herizo, i castaña.
Por lo espeso, i por lo sucio;
 Cabellera, que se vacia;
 Melena de entre once, i doce,
 Con peligros de ventana.
Mirò de pies a cabeça
 La magnifica Fantasma,
 I preciandole en lo mismo,
 Que si * el Rei Perico baila;
I sin chistar, ni mistar,
 Nĩ decirle una palabra;
 Formando con las narizes
 El gandujado de caca;
Al Sol volvio el coram vobis;
 I al Emperador las nalgas,
 Con mui poca cortesia,
 Aunque con mucha criança;
Era Alexandro un mocito
 A manera de la ampa;

Mut

* En el baile de el Rey Perico;

Mui menudo de faciones,
 I mui Gothico de espaldas.
 Barba de cola de pez
 En alcance de garnacha,
 I la boca de amufar
 Con bigotes de Xarama:
 La Mollera en escaveche,
 Con un laurel, que la calça;
 I para las Amazonas
 Con brindis de piernas çabas,
 El vestido era un enxerto
 De cachondas, i botargas,
 Pintiparado al que vemos
 En tapizes, i medallas.
 Pusose de frente a frente
 De la mal formada quadra,
 I dejandola a la sombra
 Sus purpureas opalandas,
 Le dixo: Cynico amigo,
 Lo que quisieres demanda,
 Pide sin ton, i sin son,
 Pues que ni tañes, ni bailas:
 Io soi quien para vestirse
 Toda la Region Mundana,
 Por estrecha, la acuchillo;
 I al Cielo le pido ensanchas:
 Pide, porque aún siendo dueña,
 Te pudiera dejar harta;
 I aún si fueras cien legiones
 De Tias, i de Cuñadas.
 Diogenes, que no habia sido
 Sacaliña, ni demanda,
 Agente, ni enuestidor,
 Ni buscona Cortesana,
 Respondio: Lo que te pido,

Es, que volviendote al Asia,
 El Sol, que no puedes darme,
 No me le quiten tus faldas.
 Nadie me invidia la mugre,
 Como a ti el oro, i la plata;
 En la tinaja me sobra,
 I en todo el Mundo te falta:
 Mi hambre no cuesta vidas
 Al viêto, al bosque, ó al agua;
 Tu matando quanto vive,
 Sola tu hambre no matas.
 Para dormir son mejores
 Estas hierbas, que estas lanças;
 A todes mandas, i a ti
 Tus desatinos te mandan.
 Pocos temen mis concomios;
 Muchos tiêblã tus esquadras;
 Dexame con mi Barreño,
 I vete con tus Tiaras.
 Que io vestido de un tiesto,
 Doi dos higas a la Parca,
 Pues tengo en el Sepultura;
 Despues que Palacio, i Capa;
 Tiende redes por el Mundo,
 Mientras io tiendo la raspa;
 Que en cas de las calaveras
 Ambos las tendremos calvas!
 El veneno no conoce
 Las naturales viandas,
 Vete a morir en la mesa,
 I a vivir en las batallas.
 El no tener lisongeros,
 Lo debo al no tener blancas;
 I sino tengo tus joias,
 Tampoco tengo tus ansias.

Como io me espulgo , puedes ,
 Si alguna raçon alcanças,
 Espulgate las orejas
 De chísmes, i de alabanças.
Ia Dios , que mudo de barrio,
 Que tu vecindad me cansa.
 I hechò a rodar su edificio
 A cozes, i a manotadas.
Oíolo Alexandro Magno,
 I recalcado en sus gambas,
 Mui ponderado de ocico,
 Mas Apòthegma, que chança,

Dixo: A no ser Alexandro,
 Quisiera tener el Alma
 De Diogenes; I mis Reinos
 Diera io por sus lagañas.
Los Amenes de los Reies
 Dixeron a voces altas:
Lindo dicho. I era el dicho
 Trocar el Cetro a cazcarrias.
 Quedóse el piojoso a solas,
 I el Magno se fue en voladas;
 Si Dios le otorgára el trueco,
 Allí viera Dios las trampas.

Desengañada Exclamacion a la Fortuna.

ROMANCE LXX.

Fortunilla, Fortunilla,
 Cotorrerica de fama,
 * Pues con todos los nacidos
 Te hechas, i te levantas;
 Bestia de noria , que ciega
 Con los arcaduzes andas;
 I en vaciandolos , los llenas;
 I en llenandolos , los vacias;
Bola de juego de bolos,
 Que la soberbia dispara,
 Pues solo a derribar tiras,
 I quanto derribas , ganas;
Molino , que a pocas vueltas
 Lo mas granado quebrantas,
 Sin saber hacer salvado,
 Ni con viento, ni con agua.
Escribanito lampiño,
 Que vives de el hacer cauffas;
 Cargado de tinta, i plumas,

Que ia absuelven, i iaman;
 Tu, que de dar perros muertos
 A los ambiciosos, campas;
 Que aullan, quando prometes,
 I al tiempo de cumplir, rabia.
Las multras de alquiler
 De ti aprendieron a falsas,
 Pues a quien llevas encima
 Le derribas, i le arrastras.
Por Maestra de dançar
 Te conocen en España,
 Pues haces el son a todos,
 I vives de las mudanças.
 Que de Volarines veo,
 Que por tus cordeles andan;
 I han de tener el pescueço,
 En donde tienen las plantas.
 Tal vez forxas melon rico
 De pepita calabaza;

Si no mūdura, le cuelgas;
 I si madura, le calas.
 De tantos pies, i cabeças,
 Como quitas, o resbalas,
 Tu infinita pepitoria
 A que Sabado la guardas?
 Ratonera de ambiciosos
 Eres tambien, pues los caças,
 Dando passo, para que entren;
 I puas, porque no salgan.
 Io afirmo quiero a la tierra,
 I vivir entre las plantas;
 Quien de graniço presume,
 Por nubes, i truenos vaia.
 No me has de hacer encreientes,
 Que pueden volar mis çancas,
 Que son mis Iuanetes, plumas;
 Que son mis muletas, alas.
 Tus puestos dalos a otro,
 Cerrado menos de barba;
 Que los que son puestos hoy,
 Seran quitados mañana.
 Tus estados son de poço,
 Pues de foga se acompañan;
 Io no me meto en honduras,
 Vete a Marquesar a Iauja.
 Siempre estàs con tu costumbre,
 Llenas de fangre las faldas,
 I con ser esto ordinario,
 No hai mes q̄ no tengas falta.
 De sacar de juicio a tantos,
 No me diràs lo que facas?
 Hija bastarda de el Martes,
 Mas triste, i mas aziaga?
 Mis tropeçones me cuesta,

El andar a tus espaldas,
 I tus feudas me dejaron
 Arrepentido de patas.
 Si fueras casamentero,
 No tuvieras tan mala alma;
 Pues concertáras al fin,
 Lo que a la fin desbaratas;
 Eres gusano de seda,
 Tu que los favores labras;
 I para vestir a otros,
 Te * entierras, i te amortajas;
 El Valido, que cordero,
 Alguna vez mogigatas,
 Aforrado està en Leon,
 Sus propios Validos brama;
 Arrastrar como eulebra,
 Defiende, fino descansa;
 Que andar enredando techos;
 Es proprio de las arañas.
 El que mira lo pasado,
 Con miedo las dichas palpa;
 Quien baxar quisiere en pie,
 Ande por la cumbre a gatas;
 Aquellos ilustres necios,
 Que creieron tus palabras;
 Entristecen las Historias,
 I la memoria nos manchan;
 Mui preciada de deguellos,
 Escarmientos desembainas,
 Que espátã, i no aprovechan;
 Si es que alguna vez espantan;
 A quien te sigue, despeñas;
 A quien te escoge, descartas;
 A quien te estima, aborreces;
 A los que te creen, engañas.
 Eeee Ve-

* Quando de la ruina de un Poderoso orrose levanta,

Vete a ser torno de Monjas,
 Hazte velería, o giraldía,
 Que si te van conociendo,
 No has de poder hacer baça.
 I pues que con vueltas, i uñas,
 Ia engarrotas, i ia arañas,

Graduate de Demonio,
 O quedate para carda.
 Guardaos de la borracha
 Vieja, i embustidora, (pasa,
 Que va dâdo traspiés por dôde
 I se le anda al rededor la casa.

*Sucesso de un Religioso, proveido aviesamente, aunque electo
 ia Obispo.*

ROMANCE LXXI.

MOnseñor, sea para bien
 El haberos proveido,
 A la Camara se debe,
 I aiudaros los amigos.
 El invidioso, que dice,
 Que ia no estais de servicio,
 Ni sabe vuestro successo,
 Ni huele vuestro desinio.
 Vanidad, i no caída,
 Tanto Cardenal ha sido,
 Pues os hallais Consistorio,
 I fuistes quidam Obispo.
 Hacer sus necesidades
 Debe todo buen Ministro;
 Que los grandes Sacerdotes
 Nunca hicieron edificios.
 Entre culebra, i Pastor
 Equivocastes los silvos,
 Que si llamaron ovejas,
 Os juntaron palominos.

Vigilante enfermedad
 De puro Antistes os vino,
 Pues por no cerrar el ojo,
 Tuvistes tanto peligro.
 El Ama, quando lo vio,
 Llorando a cantaros dixo,
 Como buen Obispo vela,
 I aún campar puede de cirio!
 Vuestros servicios os valé, (cos;
 Sois proprio Pastor de aprif-
 Bié mostrais, que los peccados
 Os tienen, Señor, ahito.
 Alco da, no devocion,
 (Estimad aqueste aviso)
 Quien en su servicio muere,
 I no en el de Iesu Christo,
 Pues sois hombre de correa,
 Deste parabien prolixo
 No os corran las advertéçias,
 Aunque de corrençia hâ sido;

Pintura de la muger de un Avogado, Avogada ella de el Demonio.

ROMANCE LXXII.

Viegecita a redro vaías,
 donde sirva por lo lindo
 * A San Anton esta cara
 De tentacion, i cochino:
 Quien mira tan aliñado
 Esse magro frontispicio,
 Por Maia de los difuntos
 Te cantará villancicos.
 Doña Momia sin ser carne,
 Cecina de el otro Siglo,
 Cuerpo zurzido de quartos,
 Quitados de Peralvillo:
 Muchos años de Tarasca
 En pocos meses de mico,
 Vieja, Vida perdurable,
 Calaveraço infinito:
 Responso sobre chapines,
 Alma en pena con soplillo,
 Zarpa antoñona fiambre,
 Mancebita de ab initio:
 Frutilla de el Araud,
 De quien dicen los vecinos,
 Que el luez de los ciméterios
 Anda tras ti dando gritos:
 Si sacâras por las calles
 Guadaña por avanico,
 Por el Miren lo que somos
 Te hablaran los Monacillos.
 Cara de aldabon en puerta,
 Carantoña de poquito,
 Carantamaula en enredos,

Caratula en regozijos.
 Cara forjada en encella,
 Segun arrugas atisbo,
 Muesca de planta de pie,
 Suelo de queso de Pinto.
 No cara, sino Caron,
 El barquero de el Abismo,
 De la capacha de el diablo
 Andadera de espartillo.
 El cabello como el Don,
 Para no decir postico,
 Negro de el, pues acompaña
 Dentro en Sevilla a Calvino.
 Frente, cascara de nuez,
 Que ha profesado de ximio,
 Dos ojos de vendimiar,
 En dos cuevanos metidos.
 Moças de fregar por niñas, (bos;
 Sin gloria, i sin luz dos Lim-
 Para tienda a Mercaderes
 Ojera de lindo sitio.
 Nariz, a cuias ventanas
 Está siempre el romadizo,
 Mui jugueton de moquita,
 Columpiandose en el pico.
 Quantos a boca de noche
 Aguardan sus enemigos,
 A la orilla de tus labios
 Aciertan hora, i camino.
 El diente, que viene a ser
 El tronco de ovas vestido;

Eccc 2

I

I los raigones tras el,
 Diciendo, aqui fue colmillo.
 Quixada de pie de Cruz,
 Donde el queso fugitivo
 Dexò casaf de panal,
 I por muelas orificios.
 Barba, que con la nariz
 Se junta a dar un pelizco;
 Sueño de Bosco cõ tocas, (fo.
 Rostro de impressiõ de el Gri
 Vision cecial detestable,
 Rellena de cocrodrilos,
 Aspaviento ia carroño,
 Mandragula con çollipo;
 Vete a fundar Marimantas
 A las orillas de el Nilo,
 O a empear otra Quaresma,
 Como Miercoles Corvillo.
 Aparecete al que muere,
 Que con gesto tan precito,
 Te pasaràn por el Diablo
 Los postreros paradisimos.
 Doncella de el Alquitarre,
 Vete a dar con el hõcico
 Ojaldre a las cataratas
 De el ojo de el enemigo.
 Sè rana de Tagarete,
 Sino es, q̃ se afrente el mismo,
 Que siendo arroyo de bien,
 No querra dar asco al Rio.
 Cohete con ropa limpia
 Me pareces los Domingos;
 O el Anima condenada,
 Con tus faciones delitos,
 Por Autentica en Simancas

Te està pidiendo el Archivo;
 Mas pasado que Años ha,
 Mas escurrida, que el vino
 Fuiste despaviladeras
 En casa de algun Morisco,
 Porque el tufo, i el color,
 Se presentan por testigos.
 Bien haia quien te juntò
 Con tan añezo marido,
 Donde la mugre, i la caspa,
 Se pueden llamar de primos;
 Quando miro al Licenciado,
 De solo verle me pringo;
 Que harè, si atisbo tu cara,
 Con su grasilla de cisco?
 Considerote desfauda,
 Andando sobre dos hilos,
 Esqueleto en camison,
 Pantasma con dominguillos;
 Si tu te hicieras preñada,
 Se engèdrara algun Bestiglo;
 Sinoes, q̃ envieja de un Churre
 Se fraguasse el Antechristo.
 Quien os pudiera azechar,
 Quando tras llamaros hijos;
 Os besais, donde los besos
 Son un choque de servicios;
 Quando tu, Memento homo,
 Te almohazas con tu herizo;
 I dos en guesso, no en carne,
 Sois los siglos de los siglos;
 Mas io me parto a buscar,
 Quien conjure Basiliscos;
 Por si a facaros de el Mundo
 Pueden valer exorcismos.

Censura Costumbres, i las Propriedades de algunas Naciones.

ROMANCE LXXIII.

Cansado estoi de la Corte,
 Que tiene en breve confin
 * Buen Cielo, malas ausencias,
 Poco amor, mucho alguacil.
 Aito me tiene España,
 Provincia si antes feliz,
 Hoi tan trocada, que trages
 Cuida, i olvida la lid.
 No quiero ver ciertos Godos,
 Mui puestos a concibir,
 Que trampeando la barba
 La desmienten con barniz.
 Doncellas, que en un instante
 Ilaràn a su candil
 Con su uso, i su costumbre
 El Cerro de Potosi.
 Cafadas, que en la partida
 De el Marido becerril,
 A los Partos, i a los Medos
 Cubren con el faldellin,
 Maridito Melecina,
 Que con ingenio sutil,
 Se retira, quando quiere
 Chupar humor para si.
 Contra bolsa remontada
 Ver de un tintero civil,
 Salir la volateria
 De tanta pluma nebli.
 Vn Avogado, que quiere
 Por barbado Corregir;
 Con mas zalea, que leies;
 Menos testos, que nariz,

Mui Cordon, i mui Rosario
 Vn Ropero Malgesi;
 Tercero, que por un quarto
 Serà segundo Cain.
 Vna Niña concebida
 En original pedir,
 Para quien muere gusano,
 Para quien vive arestin.
 Vn obligado de aceite,
 Que antaño fue volatin,
 I ia Regidor lechuça.
 Se llama Don Belianis.
 Ver al Doctor Parce mihi,
 Pestilencia de Ormesi,
 Fabricando calaveras
 A puro Sen, i Pugin.
 Al resuello de la carcel,
 Al bao de el perseguir,
 Hecho siempre Iuã de Espera,
 No en Dios, sino en corchapin.
 No quiero ver la Viuda,
 Entre Quaresma, i mongil,
 Hacer las tocas manteles,
 I el plato, de su vivir.
 Vna Vieja sempiterna
 Calavera carmesi,
 Con mas nietos, que cabellos;
 Orejon dado matiz.
 Ver arremedar privanças
 Vn hablador, i un malsin,
 Encajando el, Despachamos,
 I un poco de Arostegui.

Eccc 3 Mas

Mas lana huviera en Segovia,
 Si desquilára Madrid
 Los petos, i pantorrillas
 De galan tanto arlequin.
Con la barriga a la boca.
 Anda en dias de parir,
 I sus tripas de pelota,
 Todo jubon varonil.
Vn Ginoves a caballo,
 Quien le ha de poder sufrir
 Mas guarísimo, que ginete,
 Aunque lleve borcegui?
Harto de ser Castellano,
 Desde el dia en que naci;
 Quisiera ser otra cosa,
 Por remudar de Pais.
Sino mirára adelante,
 Ia me hiciera Florentin,
 Que el tener sangre en el ojo,
 Es calidad de por si.
Fuera Aleman, o Tudesco,
 Mas de que puede servir?
 Que ia los brindis de Tajo
 No le deben nada al Rin.
Sed a Sed los Españoles
 Aguardaremos al Cid,
 Que a pie bebemos a Toro,
 I a caballo a San Martin.
Ser Ingles, no añade nada
 A nuestro ciego vivir,
 Que la fè de las mugeres
 Es ia Lutero, i Calvin.
Franceses son por la vida
 Mis hueslos de Anton Martin,
 Mas mi flor es la de el berro,

Antes que la Flor de Lis.
Todo hoí Ministro es Turquia
 En el Español Zenit,
 Donde el Zancarron se adora,
 I tiene Templo, i Atril.
A tener alma melosa,
 Fuera Portugues Machin,
 Por hartarme de baieta,
 I para dar, que reir.
Mas no quiero llorar muerto
 Al Rei valiente, i infeliz,
 Que de guitarra en guitarra
 Quiso llegar al Sephi.
Pero ia estoi antojado
 De irme a Galicia a vivir,
 Por emplear en Lugares
 Catorce marabedis.
Tierra, donde el Sol influe
 Esportillos, i mandil;
A todo ventero moças,
 Aios a todo rocin.
En donde quatro vasallos
 Valen un marabedi,
 I es ajuar de Titulado
 Sardesco, choça, i mastin.
En donde, como el tocino,
 Anda el hidalgo en pernil;
 Ellos cargados de barba,
 Ellas tomadas de orin.
Region copiosa de Pueblos,
 Pues en medio celemín
 Parten terminos un grajo,
 Dos Señores, i una vid.
Tierra, donde las doncellas
 Llaman higado al rubi,

I andan hechas San Antones
 Con su fuego, i su gorrin.
 En donde las regaladas
 Llevan su cuerpo gentil
 En talegos, como quartos,
 Huyendo de el Caniqui.
 Mui goticas de faciones,
 I de pelo mui espin;
 Virginidades Monteses
 Aman a lo Iavali.
 Pero como fuere sea,

Pues Santiago quedò alli,
 No debe de ser Galicia
 De todo punto ruin.
 Rivadabia, mi garganta
 La tengo ofrecida a ti,
 Por el San Blas de sus secas,
 Sin humedades de el Sil.
 Si a mal me lo tienen todos,
 I bien, que se me dà a mi?
 Quié antes quiere ser chinche,
 Alto a no dexar dormir.

*Consultacion de los Gatos, en cuya figura tambien se castigan
 Costumbres, i Araños.*

ROMANCE LXXIV.

DEbe de haber ocho dias,
 Aminta, que en tu tejado,
 * Se juntaron a Cabildo
 Grande cantidad de Gatos.
 I despues, que por su orden
 En las tejas se sentaron;
 Puestos en los caballetes
 Los mas viejos, i mas canos;
 Los negros a mano izquierda,
 A la derecha los blancos,
 Tras un silencio profundo,
 Que no se oiò Mio, ni Miao;
 A la sombra de un humero
 Se puso un Gato Romano,
 Tan aguileño de uñas,
 Quanto de narizes chato.
 Quiso hablar, mas replicole
 Otro de unos Escribanos,
 Diciendo, se le debia,

Porque era Gato de Gatos;
 Vn Gatillo de unos fastres
 Se le oppuso por sus amos,
 I fueron Toledo, i Burgos
 De las Cortes de los Cacos;
 Vaiafe aguja por pluma,
 I por renglones retaços,
 El dedal por el tintero,
 Las puntadas por los rasgos;
 El Archigato mandò,
 Que enmudeciesen entrâbos;
 Por ahorrar de mentiras,
 I de testimonios falsos.
 Tras los dos caridoliente,
 Por ladron desorejado,
 Vn Gato de un pupilage
 Se quexò de sus trabajos,
 La hambre de cada dia
 Me tiene tan amolado,

Que

Que foi punçon en el talle,
 I sierra en el espinazo.
 Soi penitente en comer,
 I diciplinante a ratos;
 Pues o como con mis uñas;
 V de hambre me las masco.
I sè deciros por cierto,
 Que debe de haber un año,
 Que a puros hueffos mis tripas
 Se introducen en Ossario.
 Que mucho es-esso? aqui dixo
 Vn Gatillo negro, i manco,
 Que tras una lóganiça (chos.
 Perdió un ojo entre mucha-
 Desechado de el que vive
 Por la mano de un Letrado,
 Que me funda el no comer
 En los Bartulos, i Baldos.
 Pues de puro engullir letras,
 Mi estomago es cartapacio;
 I a poder de pergaminos
 Tégo elviêtre enquadernado.
Hablemos todos, replica
 Vn Gato çurdo, i marcado,
 Con vn chirlo por la cara,
 Sobre cierto asadorazo.
Vn Mercader me dio en suerte
 La violencia de mis Astros,
 Que es mas Gato, q̄ io proprio,
 Pues vive de dar gataços.
I por la vara, en que mide,
 Ha venido a trepar tanto,
 Que se ha subido a las nubes
 Para que lo lleve el diablo,
 Mejor gatea, que io,

I regatea por ambos;
 A lo ageno dice Mio,
 Que es el Mi de nuestro cãto;
 En quanto a comer, bien como,
 Mas queftame cara, i caro,
 Pues de las varas, que hurta,
 a mi me da el diezmo en palos.
Sin ser bellota, ni encina,
 Mi cuerpo està varcado;
 I sin ser Gato de algalia;
 Açotes me tienen flaco.
Dolieronse todos de el,
 I el triste quedò llorando;
 Quãdo un Gato Gêtilhõbre,
 De buena presencia, i manos;
 Suspirando a su manera,
 Dixo tras solloços largos,
 Io foi un Gato de bien,
 Aunque foi bien desgraciado.
A puro barrer sartenes,
 He perdido los mostachos,
 Que la hambre de mi casa
 Me fuerça a andar mēdigãdo;
En cas de un rico avariento
 Penitente vida passo,
 Sabenlo Dios, i mis tripas;
 I los vecinos, que asalto.
No me dà jamas castigo,
 Solo tengo esse regalo;
 Aunque io sospecho de el,
 q̄ por no dar, no me ha dado.
Hoi porq̄ pesquè un mendrugo,
 Me dixo, no hacerte andrajos,
 Agradecelo a tu cuero,
 Que para bolsón le guardo.

Ved

Ved si espero buena suerte.
 Mas al punto cabizbajo,
 Desjarretada una pierna,
 Boquituerto, i ogicaino,
 Vno de los mas prudentes,
 Que jamas lamieron platos,
 De los de mejor maullo,
 I mas diestro en el arañõ,
 Oid mis suceffos, dixo,
 I attended a mis cuidados,
 Pues hablando con respeto
 Con un pastelero campo.
 Ya mes ha, que estoi con el,
 I hanme dicho nose quantos,
 Como mis antecessores
 Han parado en los de a quatro.
 Quien los comio, por mi queta
 Se hallò en la de Maçagatos
 El carnero Moscobita
 De los Toros de Guisando.
 I el no venderme muí presto,
 Lo tendran a gran milagro;
 Que lo q̄ es Gato por liebre,
 Siempre lo vendiò en su trato.
 Pastel huvo, que aruñò
 Al que le estaba mascando;
 I carne, que oiendo zape,
 Saltò cubierta de caldo.
 Arajóle las raçones
 Otro, a quien dio cierto braco
 Tantos bocados un dia,
 Que le dexò medio calvo.
 Este viro con muletas,
 Que por rascar cierto ganfo,
 Dio en mangos de un despéfero

I dieron en el sus manos.
 Llegò con un tocador,
 Olièdo a inguète, i ruibarbo,
 I dixo chillando triste,
 I hablando un poco delgado;
 Tened compafsion, Señores,
 De mis turbulentos cafos,
 Pues ha permitido el Cielo,
 Que sirviefse a un boticario.
 Bebi aier, que fui goloso,
 No se que purga, o brebajo;
 I tuve, sin ser posada,
 Mas camaras que Palacio.
 Tan poco io me sustento,
 Como otros, de lo que caço;
 Porque con recetas mata
 Los ratones quatro a quatro.
 Poco ayudan enefeto
 A mi buche estos gaçapos;
 Pero en casa hai mas ayudas,
 Buenas para los hartazgos.
 No bien acabò sus lloros,
 Quãdo un Gato affrisonado;
 Que hace la santa vida
 En un Refitorio Santo,
 Con seis dedos de toçuelo,
 Mas cola que un Arcediano;
 Les dixo aqueftas razones,
 Condolido de escucharlos.
 Despues que io dexè el mundo,
 I entre bien aventurados
 Vivo, haciendo penitencia,
 Tengo paz, i duermo harto.
 Ia conoceis nuefta vida
 Quan cortos tiene los plaçes,
 Ffff Que

Que vivos nos comen Perros,
 I difuntos los Christianos:
 Que tres piés de un muladar
 Nos fuelen venir mui anchos,
 I que de esta vida pobre
 Aún el cuero no llevamos:
 Qual nos encierra con trampas,
 Qual gusta vernos en laço,
 Qual nos abraza en coetes,
 Sin hacer a nadie agrabio:
 I lo que aún mas nos aiuda,
 A que nos maten temprano,
 Es el parecer conejos,
 En estando defollados.
 Busquemos si ai otro mundo,
 Porque en este, q̄ alcançamos,
 Son Gatos, quantos le viven
 En sus officios, i cargos.
 El fastre, i el çapatero,
 Ia cosiendo, o remendando,
 El uno es Gato de cuero,
 I el otro de seda, o paño.
 Con un alguacil estuve,
 Antes que tomára estado,
 I al nombre de Gato mio,
 Solia responder mi amo:
 El Iuez es Gato Real,
 Qual si fuera Papagaio:
 No hai muger, que no lo sca
 En materia de el agarro.
 Imitadme todos juntos,
 Pues que ia os imitan tantos,
 Meteos qual io en Religion,
 I vivireis Prevendados.
 Cobrà amor al refitorio,
 I cumplid el noviciado,
 q̄ se os lucira en el pelo, (no.
 Pues le luce a vuestro herma:
 Pongase remedio en todo,
 Dixo: Mas, sin sospecharlo,
 Traido de cierto olor,
 Dio con la junta un alano:
 Todos a huir se pusieron
 Con el nuevo sobresalto,
 I en diferentes gateras
 Se escondieron espantados.
 Lamentando iban de el mundo
 Los peligros, i embaraços,
 Que aún de las tejas arriba
 No pueden hallar descanso,

Itinerario de Madrid a su Torre.

ROMANCE LXXV.

DE esse famoso Lugar,
 q̄ es pepitoria de el mundo,
 * En donde pies, i cabeças
 Todo està revuelto, i junto;
 Sali, Señor, a la hora
 Que ia el Sol mascaron rubio,
 De su caraça risueña
 Mostraba el primer mēdrugo:
 Iba en Escoto, mi aca,
 A quien tal nombre se puso,
 Porque se parece al mismo,
 En lo sutil, i lo agu do.

Lle.

Lleguè a Toledo, i posè
 Contra la lei, i estatutos,
 Siendo Poeta en meson,
 Habiendo casa de Nuncio:
 Vi una Ciudad de puntillas,
 I fabricada en un uso,
 Que si en ella bajo, ruedo;
 I trepo en ella, si subo.
 Vi el artificio esperera,
 Pues en tantos cazos pudo,
 Mecer el agua Iuanelo,
 Como si fuera en columpios,
 Flamenco, dicen, que fue,
 I sorbedor de lo puro;
 Mui mal con el agua estaba,
 Que en tal trabajo la puso.
 Vi en procesion de Terceros
 Enfartado todo el vulgo,
 I si io comprára algo,
 No hallára *bueno ninguno.
 En fin la Imperial Toledo
 Se ha vuelto por madarrübo,
 Republica de botargas,
 En donde todos son justos.
 Vi la puerta de el Cambron,
 Que a lo que io me barrunto,
 A faltar la primer ene
 Fuera una puerta de muchos.
 Al fin sali de Toledo
 Para la Mancha confuso,
 Quando la Alba llora duelos
 Gime los egidos mustios.
 En esta tierra el Verano
 Va hecho un picaro sucio,

Sin arboles, i sin flores,
 Que aún no se harta de juncos:
 Alli Primavera aorra,
 Lo q̄ en Madrid gasta a vultro;
 Anda Abril lleno de andrajos,
 I el proprio Maio desnudo.
 Parti desde aqui derecho,
 Antes sospecho, que zurdo;
 A Segura de la Sierra,
 q̄es un corcobo de el Mundo,
 Los vecinos de este Pueblo
 Viven todo el año junto;
 I un mes batido con otro,
 Goçan a Diciembre en Junio.
 Las viñas, para no elarse
 Tienen los messes adustos,
 A las cepas con cacheras,
 Con tocadores los grumos.
 Es gusto ver un Castaño,
 De miedo de los diluvios,
 Con su fieltro, i su gaban
 Por Agosto mui ceñudo.
 Vn Peral con sabañones,
 Quãdo en Arãjuez maduros,
 Recelando, que los rapen,
 Ia hã puesto en cobro su fruto.
 De aqui volvi a mis Estados,
 Este si, que es lindo punto
 Pues me mido como poço,
 I aũ de estos no tẽdre muchos.
 Aqui cobro enfermedades,
 Que no rentas, ni tributes;
 I mando todos mis miẽbros,
 I aũ de estos no mãdo algunos.

Ffff 2 De

* Buen Tercero.

De Madrid sali, i de juicio;
I sin dinero, i sin gusto.

Vuelvo triste, i enlutado;
Como Misa de difuntos.

Fiesta de Toros, Litteral, i Alegorica.

ROMANCE LXXVI.

E Stabame en casa io
Tan pedido de Ventanas,
* Que aún las dos de las narizes
Huve tambien de negarlas.
Appelaron a terrado
Doña Ines, i Dona Rapia:
Mas de las tejas arriba
No soi amigo de gracias.
Io me estaba negativo
Entre las dos renegadas,
Agaçapando el aorro,
Con No hai en el Mũdo blãca.
Fueronse diciendo Verbos,
Si entraron diciendo Dacas;
Quando a las dos de la tarde
Vn cierto albañil de masa,
Que al encierro habia salido
Con otros por la mañana,
De la carne, i de los huesfos.
A recoger la garrama;
Relator de Sus llegueme,
I el topeton por las ancas,
Alegando en su favor
Los bufidos por cornadas;
Mi calle alborotò a gritos,
Algo fiambre de vara,
I mui mandon de los Reies
Dixo, ia los Reies tardan,
Io mandè poner mi coche,

A quien mis amigos llaman
Coche, que fue tabaquera,
Dedal, que de coche campa.
Entrè en el con caçador,
I para quando de el falga,
Me llevè mi saca trapos,
Con licencia de las balas.
Como velilla en linterna
Me fui derecho a la plaça;
Al tiempo que a cofcorrenea
Tocaban las alabardas.
Vi montones de Letrados,
Recogiendo en opalandas
Plaças, de las que decian,
Al hacer lugar las guardas.
Iba el Rei nuestro Señor
Con su talle, i con su cara,
Repitiendo hasta el Hermoso
Los Philippes de su casta.
Lleva el Segundo en el feso,
Lleva el Tercero en el Alma;
I en el Quarto lleva el Quinto
En victorias, que le aguardan.
Dixe, no se si lo oio,
Glorioso Leon de España,
No tienes para un pellizco
En ciè mil fardos de Holãdas.
Si en Italia los Franceses
Ia volvieron las espaldas

A los ¹ graznidos de un gáso,
 Donde pararán, si bramás?
 A Fernando, i Carlos vi,
 Hermanos de tal Monarcha,
 A Fernando toca el Santo,
 A Carlos tocan al arma.
 Lo colorado, que el uno
 En los ferreruelos gasta,
 A su hermano ofrece el otro
 En ² asaltos, i batallas.
 Luego los Caballeriços,
 Que como Escribanos llaman
 Del Numero, por fer muchos,
 Iban madurando Acas.
 La Reina nuestra Señora
 Hiço al día mucha falta,
 Flor de la ³ Lis, que reduce
 El pleito en rumor de Italia.
 Avultada de promessas
 De un Principe, queda en casa,
 Por quien ha de dar albricias
 Velen, i la Casa Santa.
 No vi a la Reina de Vngria,
 Sol que se lleva Alemania,
 Para que prueven la vista
 Los Pajaros. q̄ la ⁴ aguardan.
 Hechè menos Damas verdes.
 Entre algunas Damas passas,
 Que llevan las lechuguillas
 Con ⁵ suslo de tocas largas.
 A un Anda aprieta de aquellos,
 Que se borgeñan de habla,
 Que vendimias llevan vivas,
 I de par ea par la caspa,
 Le preguntè, El Conde Duque
 No atisba estas garambainas?
 El Conde, me respondió,
 Se condenò por su Patria
 A Privado, como a remo:
 Sin sueldo, i sin alabança,
 De Privados Recoletos
 Es fundador en España.
 Entre luntas, i Consultas
 La Valida vida passa,
 Amoecido de audiencias,
 I el gusto con telarañas.
 Estarase agora solo
 Contemplativo de Francia,
 Militando allà en su juicio
 Con Nivers. i con Holanda.
 Io, que maldito de todos
 Andaba de verle a caça,
 Por goçar la occasion, fui,
 Como dicen, en volandas.
 Lleguè a Palacio corriendo,
 I salí de mi canasta
 Sin comadre, q̄ no hai vulto,
 Que al salir no le malpara.
 La puerta hallè descansando
 De los que por ella saltan,
 I a un solo galan diciendo,
 Miren, lo que son las Damas.
 Estaba Palacio mudo
 Sin suspiros, ni palabras,
 Ffff 3 Ni

¹ Alude a los gansos que despertaron a los Romanos, en una invasión de los Franceses. ² Es militar color lo colorado. ³ Alude a la significacion Latina. ⁴ Las Aguilas. ⁵ Las damas antiguas en Palacio suelen convertirse en Duchas.

Ni Dofel rebulle audiencia,
 Ni Procurador garnacha.
 Llegué a la puerta de el Conde
 Con torpe desconfianza,
 Templé, como pretendiente
 La fumiffion, i las chanças.
 Con un silencio podrido
 Al portero entre unas tablas,
 Hechado le vi por puertas,
 Quando todos se folaçan.
 Topè a Simon, a quic dicen
⁶ Mago, los que no le hallã,
⁷ Aiuda, los q̄ entran luego,
⁸ Leproso, los que no hablã.
 Luego vi por Iesu Christo,
 Que parecèria patraña:
 Mas tenga el Conde paciècia,
 Que ia mi lengua se vacia.
 Perdi Toros, i vi encierros
 En la soledad, que gasta;
 I entre el, i los pretendientes
 Gocè de Toros, i Cañas.
 El Protonotorio entrò
 Como dieftro cara a cara,
 I luego rompio en el Còde
 Sesenta pliegos de cartas.
 Tras el entrò con lacaios
 El Espinola, que trata
 De romper a los Franceses
 Con solo el baston, que mada.
 I sobre el ir, i quedar,
 Por mas q̄ el ⁹ Soneto rabia,
 Hiço suerte, i sacò limpio
 De el enquèntro a ¹ Pies de
 plata.
 De Mantua sale el Marques,
 Los que le ven salir cantan;
 I el Marques sale diciendo,
 Io le sacarè de Mantua.
 La Zuiça de una Iunta
 En pareceres le aguarda;
 Vnos le atrabiefan dudas,
 Otros testos, i demandas,
 Vn ministro con varilla
 Torero de pafa pafa,
 Contento, si no le iere,
 Que por lo menos le canfa,
 El, que no quiere caballos,
 Ioias, riqueças, ni nada,
 Con solo el trabajo envifte,
 Le sigue, i nunca descansa.
 Privanças he visto io,
 Dige con la voz mui baja;
 Mas esta tiene en Martyrios
 Los fondos de la privança.
 Los pretendientes de a pie
 A puras capas le llaman;
 Mas el no quiere capeos,
 Ni gusta de quitar capas.
 Vn toreador de Toledo,
 Memorial de quanto vaca,
 Quexoso de quanto dan,
 Carcoma de quanto mandan,
 En bestia de antojos fuios,
 Le puso luego por lança
 Consequencias, que sonò,

⁶ Mago. Act. Apost. Cap. 8. ⁷ Aiuda. Math. Cap. 27. ⁸ Leproso. Math. Cap. 26.
⁹ Alude al Soneto de el Conde de Salinas: Ir, i quedarse, &c. ¹ Nombre que se da
 de Caballo, aludiendo a la limpieça de intereses de el Marques Espinola.

I meritos, que se achaca.
 No quedò Todo lo pide,
 Que no le arrojase trampa,
 Ni Soldado, ni Quexoso,
 Que no clavasse brabatas.
 Viendo como se resiste
 A persecuciones tantas;
 Le soltaron por alanos
 Embajadores, que garlan.
 De Saboia son los Dogos
 Mas feroces, que de Irlanda;
 En el hicieron tres presas,
 Que el cerviguillo le arrastrã.
 Acogotado le tienen,
 Con lo que muerden, i ladrã,
 Para que le desjarreten,
 Los que de miedo se apartan.
 Pretendientes de Vizconde
 Con avuelos de guadañas,
 A puros antepasados
 No hai hueffo, que no le par-
 tan.
 Quando le vi de este modo.

Animo, dixè a las zancas,
 Rejones son las muletas,
 Mis dientes seran navajas.
 Mas de dos horas estuve,
 Entre la demas canalla,
 Haciendole relaciones,
 Que es lo mismo que tsjadas.
 Dos fogas de Secretarios,
 Que con decretos le enlaçan,
 Le arrastrarõ, porq̃ al pobre
 Obligaciones le arrastran.
 Si es aullo, o si es valido,
 Si en el cargo tiene carga,
 Con su audiencia se lo coma,
 Pues tiene la hiel por salsa.
 Mas mancilla he de vos, Conde,
 Quãdo miro vuestras plagas,
 Que invidia, porq̃ a la invidia
 Calamidades la amargan.
 Esta es la vida, que tiene,
 Este el sequito, que alcança,
 Si alguno se lo codicia,
 Que mal provecho le haga.

*Segunda parte de, Marica en el Hospital; i primera
 en lo Ingenioso.*

ROMANCE LXXVII.

A Marica la Chupona
 Las goteras de su cama
 Le metieron la salud,
 A la venta de la çarça.
 Es Moça, mas de caballos
 Ingleses de mala casta,
 Por los relinchos dolientes,

I por las çernexas plagas:
 Ningun Ginete de tantos
 Como ha tenido, la llama
 Manda Potros, i da pocos,
 Aunque no cumple palabra:
 Parece pues, que anduvieron
 (Su tono oiendo, i su habla)
 Las

1623 ?

Las gangas a caça de ella,
 Como ella a caça de gangas.
Su casco es terciopelado
 Pues tercera vez la rapa
 Tonfura de Anton Martin
 Monfuriſſima Nabaxa.
Vn Don Crispin Garabía,
 Bribon de ſopa de pança,
 Tan ſu amante, que por ella
 Se las pela, i ſon las barbas;
Sia otros melindres tiene
 La nariz eſcarolada;
 Por falta de las ternillas
 Hechas balcon las ventanas.
Sobre quien las pegò a quien,
 Ahí de Podridos andan,
 El con humores Gabacho,
 I ella Laçaro con llagas.
Condenados tiene a dos
 A Circuncifion Chriſtiana,
 Con Lamparones de abaxo
 De Caramanchel de Francia.
Dicen, que el Signo de Cancer
 El apatusco la maſca,
 I a melon ſe le condena,
 Por no decir a taxadas.
Pues ſiepre ſe hechò en mullido,
 I en hecharſe ha ſido larga,
 No ha perdido la ſalud,
 Por corta, ni mal hechada.
Los Reverendos xaraves,
 Que de Canonigos campan,
 Por Magiſtrales la tienen
 Mui Prebendada de baſcas.
Mas gomas, que en las balonas,
 En ſola ſu frente gelta,
 I dice, que ſon chichopes
 Caiendo ſiempre de eſpaldas.
Aier ſe deſcalabrò
 Las muelas en unas paſas,
 I en un vizcocho ſus dientes
 Como en pantano ſe araſcan.
La Vida de eſta Pobreta
 Ha ſido juego de Damas,
 Ocupada en tomar Pieças,
 Andando de caſa en caſa.
Resfriofe, de enfaldarſe
 Mui amenudo las ſaias;
 De cubrirſe, i deſcubriſe,
 Siendo coſas tan contrarias.
A la opilacion ſe acoxe,
 Porque no la den Matraca;
 I es verdad, que ſe opilò
 De comer tierra con bragas.
Iura, que ha de poner tienda
 De Achaques, ſi ſe levanta;
 Ojo a biçor, que hallaràn
 Al primer tapon çurrapas.

Recogese un Xaque, a pretender viejas; i una Tronga se levanta a Dama de porte.

ROMANCE LXXVIII.

Villodres con Guirindaina,
 Que ia por linda ha venido,
 * A encaramarse de moño,
 I a hidalgararse de appetito,
 Ansi garlaba, atufado
 De su tabaco, i su vino;
 Quando ella mirlada hacia
 Ascos, torciendo el ocico,
 Digo, seora Guirindaina,
 Que ia en sus toldos atisbo;
 Que por quietar mi cõsciencia,
 Me importa mudar de ito.
 Muger moça es mucho gasto
 Para enuergonçante lindo;
 Março la quiero, no Abril,
 Que quente cinquenta i cinco.
 Quiero ser Peccaviegero,
 I tenerlo por officio;
 Mejor es gueffos con gages,
 Que ad honorem veinticinco.
 En Selva de Quintaõnas,
 Con su fecha de ab initio,
 Condenarè a los profundos
 De una dueña mi capricho.
 Estas guardan caldo viejo,
 I sus mangas son archivo
 De repulgos de empanadas,
 I de andrajos de tocino.
 Mas lo que llevo mui mal,
 Es, que se olvide abarrisco,
 De quando eran mis pedaços

Su presuncion, i su abrigo:
 I que hoi me venda por otros
 Sus compradores postigos,
 Que metan, por tripularla,
 Mañana mil caramillos.
 I hagamos los dos un Iudas,
 Ella asida a los bolsillos,
 Cõ cien laços; io el ahorcado,
 Con pedradas de los niños.
 Su madre, que la sirvio (pios,
 De esclava en nuestros princí-
 Mi seõora la maior
 La appellidan sus meninos.
 I ella se olvida de el trote,
 Despues que Don Garabito,
 Coche acá, coche acullà,
 Requiebra de porqueriço,
 Mas aunque vaia despacio,
 Se acercará al aguelliõmo;
 I si la alcanço de bubas,
 Iuntaremos zarza, i gritos;
 La tal seõorando el gesto,
 Engravedò el frontispicio,
 I hundiendo un poco la boca,
 Tales palabras le dixo:
 Villodres, todo se muda, (mo;
 No es siẽpre el Mũdo uno mis-
 En la Xabega se ocupan
 Vergantes menos rollicos;
 Mas si de moço de fillas
 Se applicare al exercicio,

Gggg

Her-

Hermánese con mi negro,
Llevaranme blanco, i tinto.
I si retocando bolsas,
Quiere vivir de pellizcos,
I morir con el bozal
De campanillas de el pino;
Aqui tendra de mampuesto

Vnos quantos sacrificios;
I en mi, i en señora madre,
Dos Capellanes lampiños.
De todo lo que me acuerda,
Es de lo que mas me olvido;
I essas quantas atrassadas,
Son quantos de Calainos.

*Kalendario nuevo de el Año, i Fiestas que se guardan en
Madrid.*

1609.

ROMANCE LXXIX.

Q Vien me cõpra, Caballeros,
Que es obra famosa, i nueva,
* Vn Kalendario de el año,
Que tienen las faltriqueras.
Aqui veran para el Toma
Los días, que son de fiesta,
Menguantes, i conjunciones,
De el dinero, i alcaguetas.
Henero con Año nuevo
Toda la demanda empieza;
Alli se forjan los Dacas,
I se fabrican los Prestas.
Los tres Reies este mes,
Entre Herodes, i las viejas,
Lleuan a riesgo las vidas,
Traen a peligro la offrenda.
Hebrero que en los Orates
De el tiempo merece celda,
Dexa de ser loco un día,
I el bellaco se precia.
Las gargantas de San Blas,
Con almuerços, i meriendas,
Son garrotillo de el pobre,

Que lo paga, i no lo prueba;
Março para las mugeres
Como un angelito empieza;
I aunq̃ es Angel de la Guarda,
No admitten lo que professa.
Abril, juventud de el año,
q̃ el boço en sus flores muestra,
Ropero donde los Maios
Hallan cofida librea,
A puras rosas, i flores,
No hai demonio q̃ así huela;
Los Pidos enherbolados
Matan el caudal con ierba;
Bolsas mueren de andadura,
Por madrugar a las Selvas;
Al acero dan las idas,
Toman el oro a las vueltas;
Maio, que es el mes bonito,
Maia, i aruña las fiestas;
I el Heche mano a la bolsa,
Hace el dinero pendencia.
Graduaste de manjar,
Niña con plato, i con mesa;
Hoi

Hoi Maías, mañana Caças,
 No hai Zape, que no te venga.
 Carda, en trage de escobilla,
 En mi capa son sus cerdas.
 A ti te lo digo mota,
 Oielo tu faltriquera.
 Lo verde de Santiago
 Dulces, i coches me questa:
 Para mi verde es el Santo,
 Pero la Salida negra.
 Junio con Noche, i Mañana
 De San Iuan bien nos la pega,
 Si se cena allà en el Prado,
 En el Rio si se almuerça.
 Julio, que parece bobo,
 Es el mes, que por las tiendas
 Pide con maior calor,
 I demanda con mas fuerça.
 Este traidor vende el Rio,
 La que nada, mucho questa;
 Ellas en agua se bañan,
 I enaguas tambien nos pescan.
 Pedir quarenta abanicos,
 Por cosa de aire lo precian;
 De aire son, pero de fuego
 Seran, si a mi me los lleuan.
 Buen Agosto, buen Agosto,
 Pues que solo las enfermas,
 I con uvas, i melones
 Al que se los compra, vengas;
 Tu, que a poder de tercianas
 Las desmoñas, las destrenças;
 I a la que vendio villetes,
 Haces, que compre recetas;
 Tu, que nos haces viudos

(El Señor te lo agradezca)
 I de muger perdurable
 Vas fotanando la Iglesia;
 Hazte fuerte, Agosto mio,
 No des lugar a que venga
 Setiembre; i a mes tan malo
 Cierre el Otoño la puerta.
 Encarcabina su tufo,
 Cargado viene de Ferias,
 I el gran tropel de los Pidos
 Me confunde las orejas.
 San Miguel, que guardes, ruego,
 Las balanças, con que pesas,
 Menos de el diablo, q hurta,
 Que de las niñas, que tientan.
 Octubre, que mogigato
 Se deshoja, i se repela,
 Cõfin de Himbierno, i Verano,
 I umbral dõde tienē treguas;
 Tambien por lo Gatomegi
 Nos aruña, quando llega,
 Ia proveiendo cantinas,
 Ia socorriendo despensas.
 No es lo peor de Noviembre
 Los sabañones, i grietas;
 Que mas esquece una Marta,
 I mas me come una Felpa.
 Como a Colegio maior
 Le piden a un hombre beca;
 I en el brafero de errax
 Desde su casa se quema.
 Diciembre con Navidad
 Todas las Pascuas refresca,
 I entre turrõn, i agninaldos
 Qualquier dinero se abrebia.

Fiestas hai, quẽ por el año
 A su gusto se passean,
 Caminando por los messes
 Al passo de la Quaresma.
 A ti, lueves de Comadres,
 Que Paulina se te llega?
 No hai amiga, que no masque;
 No hai criada, q̃ no muerda.
 Tras quefadilla, i roscon,
 El gallo en Carnestolendas
 Hace, al reves de San Pedro,
 Llorar lo que no se niega.

Si io me muerdo, m̃e olvidan;
 I si cumplo años, me cuelgan;
 Si vengo, dicen, Que traigo?
 Si voi, que lleve encomiedas.
 Si he de vivir de estos años,
 Dios me los quite de aquestas,
 Pues la edad que tẽga de ellos
 Serà, aunque moça, mui vieja.
 Io no he vivido barato,
 Ni mes, que bien me parezca;
 Sino los nueve, en q̃ el vientre
 Me fue posada, i despena.

Matraca de las Flores, i la Hortaliza.

ROMANCE LXXX.

ANtiier se dieron Vaia
 Las Flores, i las Legübres,
 * Sobre vaianse a las ollas,
 Sobre pintense de embuste.
 Oiendo estaban la grita
 Vnos Cipresses lugubres,
 Con calçones marineros,
 Que hasta el tobillo los cubre.
 Vn Maçano, muipreciado
 De haber dado pesadumbre
 A todo el genero humano,
 I pobladole de Cruzes.
 En cuclillas un Romero,
 Mata de buenas costumbres;
 La beata de los campos,
 Muipreciado de virtudes.
 Vna Cambrонера armada,
 Que no hai viento, q̃ no pũce,
 Diciplina de los aires,

De tanto punçen estuche.
 Vna Cornicabra triste,
 Arbol, que sombreros cubré;
 I con mas pullas, que flores,
 Siempre verde donde çufren,
 Descalçabanse de rifa,
 Oiendo lo que se arguien,
 Sendas plantas con juanetes;
 Vn Roble, i un Acebuche,
 Vna Fuente boquimuelle
 A carcajadas los hunde,
 Si el agua tiene aßadura;
 Por la boca la descubre.
 Por oir lo que se dicen,
 Aùn los vientos no rebullen;
 I con el dedo en la boca
 No hai urraca, q̃ no escuche.
 Como mas desvergonçado,
 Aunque el Cohõbro lo gruñe,
 La

La Matracá empeçò el Berro,
 El vello de el agua dulce.
 Salgan diez, i salgan ciento,
 Flores moradas, i açules,
 I quantas en las megillas
 Las verdes coplas embuten:
 Que mi Flor las desafia
 En ensaladas comunes,
 Pues andan mas a mi Flor,
 Que a quantas Maio produce:
 El higado de las Flores,
 Que por tantos labios cunde;
 El Cardenal de los tiestos,
 Sangre, que al verano bulle,
 Encarado en un Pepino,
 Le dixo: Nunca maduras,
 Galalón de la ensalada,
 Zizaña de las saludes.
 Landre de las hortaliças,
 San Roque mismo te juzgue
 Por verde sepulturero,
 I Auctor de los ataudes.
 La Berengena, que es sana,
 Quando las corças tunde;
 I en graniço de hechiceras
 Los picaros la introducen,
 Dixo: Canalla olorosa,
 I verduleros perfumes,
 Embusteros de narizes,
 Gente al estomago inutil,
 Vn gigote de claveles
 Que Christiano se le engulle?
 Pues mil jazmines guifados,
 Que caldo haràn en el buche?
 Vn Ramillete de Nabos

No hai Flor, de q̄ no se burle,
 Si le acompañan con hojas
 De los Sandalos de Rute.
 Respondio por los Claveles,
 Viendo como los aturden,
 La Rosa, estrella de el cãpo,
 Que brilla encarnadas luzes.
 Chusma de los bodegones,
 q̄ no hai brodio, q̄ no esculque;
 Canalla de los guifados,
 Que hueffos, i carne supple.
 Picarones, que en los caldos
 Mostrais villanas costumbres;
 Mosqueteros de las ollas,
 Que dais al pueblo, q̄ rumie.
 El Ajo con un regueldo
 La dixo, que no le hurgue;
 Que armado de miga en sebo,
 No hai hambre, q̄ no perfume.
 Vna Flor, que no se sabe;
 Ni se topa, aunque se busque;
 Que creiendola, se traga,
 I en no habiendola, se çurce;
 Aquella Flor cosa, i cosa,
 Que las doncellitas pulen,
 Flor duende, que hace ruido,
 I sin ser vista se hunde,
 Quiso hablar; Mas las acelgas
 Cargadas de pefadumbres
 Dixeron, que se juntasse
 Con la Flor de los tahures;
 La azuzena carilarga,
 Que en çancos verdes se sube,
 I dueña de los jardines,
 De tocas blancas se cubre,
 Gggg 3 Di

Dixo así a las opalandas,
 Que en las ollaças çabulle
 El Licenciado Repollo,
 Doctor in utroque * iure,
 Viles vecinos de el caldo,
 Que pupilages consumen,
 Arboleda de los brodios,
 I plumages de la mugre.
 Mas la Berça su conforte,
 Que de lampaços presume,
 I hortaliça es con enaguas,
 Mucho ruido, i poco fuste;
 I el Hongo, que con sombrero
 De verdulera se encubre,
 Maspreciado de Capelo,
 Que el Monseñor mas illustre,
 Con una geta de un palmo,
 Hecho apodo de las ubres,
 I mas pliegues, i mas asco,
 Que çaraguelles Monfiures;

I el Rabano ganapan
 De fuerças indisolubles,
 Pues lleva la Corte en peso,
 Contera de pan, i açumbre;
 Appellidando tabernas,
 No hai turbion q̄ no cõjuren;
 I la Sopa en los Conventos
 Por parienta los acude.
 Las Flores amedrentadas
 En Ramilletes se fumen;
 Gritando, Aquí de narizes,
 Saiones, i Eseribas mullen.
 I para la batalla, que quieren
 darse,
 Aperciben sus Flores tias, i
 madres.
 Aperciban los Nabos la punte-
 ria,
 A las Alca Madres, i Guctas
 Tias.

Califica a su Marido una Moza de buena Calidad.

ROMANCE LXXXI.

MI Marido, aunq̄ es chiquito,
 Al maior de otra muger
 * Le lleva, de el pelo arriba,
 Dos dedos puestos en pie.
 No dice esta boca es mia,
 Sino al tiempo de el comer;
 Sin saber de donde viene,
 Todo le sabe muí bien.
 Si por algunas visiones
 Se me enoja alguna vez,

Hechome io cen la carga,
 Metese en baraja el.
 De mis hijos solamente
 Padre de gaxnate es,
 Io los paro, i el los traga
 Por suios de tres en tres.
 Si he menester el vestido,
 Su testa es el mercader,
 Pues dexa, que me le hagan;
 Sin hacer, que me le den.

Si

* En Latin es el caldo.

Si esto mē mōrmura alguna
Moçuela Marusalen,
Iuzgue mi tiempo presente
Por el tiempo, que ella fue.

I si a mi marido algunos
Maridísimos de bien,
Io sè, que al Sol hã de hallarse
Caracoles mas de seis.

Describe operaciones de el Tiempo, i verificcalas tambien en las mudanzas de las Danças, i Bailes.

ROMANCE LXXXII.

Lindo gusto tiene el Tiempo,
Notable humoraço gasta,
* El es focarron machucho,
El es figuron de chapa.
Parece, que no se mueve,
I ni un momento se para:
Su officio es Masecoral,
I juego de passa passa.
Quien le ve calla callando,
Andarse tras las quijadas,
Sacando muelas, i dientes,
Con tardes, i con mañanas.
I sin decir allà voi,
Saltando de barba en barba,
Enharinando bigotes,
I ventiscando de canas.
Pues a quien no harà reir,
Verle mondar una calva,
Para que puedan las moscas,
Con mas descanso picarla?
I mui falsito ponerse
Como que juega a las damas;
Vnas sopla, i otras come,
Negras unas, i otras blancas.
A los mas hermosos ojos
Se la pega de lagañas;

La Boca masculla, que antes
De perlas mordió con sarras.
Que es, el mirarla escondida
Entre la nariz, i barba,
La que fue de la Alba rifa,
Estar cocando de marta.
I el ordeñar, como fuele,
Las manos, i las gargantas;
Que quitandoles la leche,
Quedan cazones, i zapas.
Pues q es verle fabricar, cha,
De el cuerpo de una mucha;
Hija de padres honrados,
Vna dueña, a riedro vaias,
Pereciendose de rifa
Tras los espejos se anda,
Viendo, como el Soliman
Mui de pintamonas campa;
Con los picos de narizes
Es, con quien usa mas chãças,
Pues unos llueven moquitas,
Quãdo otros se empapagaian.
A todos los guardainfantes
Se la jura de mortaja,
De calavera a los moños,
De ataud a las enaguas.

En:

Engullese Potentados,
 Como si engullera pafas;
 I como si fueran nabos,
 Plâta en la tierra Monarchas.
 Canfose de ver en Roma
 Su grandeça, i su arrogancia,
 I quantas Provincias tuvo,
 Tantas le rapò a nabaja.
 El metio en España Moros,
 Mirad, si tiene buena alma;
 I luego, por no estar quedo,
 Tambien los sacò de España.
 De pastillas le sirvieron
 Ardiendo Troia, i Numancia,
 Sepan, si es caro el perfume,
 Que con sus narizes gasta.
 No dexa cosa con cosa,
 Ni dexa casa con casa,
 I como juega a los Cientos,
 Idas, i venidas gana.
 Porque el Carro de la Muerte
 Acelere sus jornadas, (das,
 Sus Horas pone en las cuer-
 Que la sirvan de reatas.
 Hoi, i mañana, i aier,
 Son las redes, con que caza;
 Devanaderas de vivos,
 De los difuntos tarascas.
 I tiene por passatiempo,
 Al maspreciado de gambas,
 Calçarle sobre juanetes
 La lapidosa Podâgra.
 Quando està mas descuidado
 El bigote de la ampa,
 De el mal ladron le introduce
 Diez pegujones de manchas;
 Va prestando Navidades,
 Como quien no dice nada;
 I porque no se le olviden,
 Con las arrugas las tarxa.
 Al mancebo, a quien corona
 El primer bozo la habla,
 Sin poder andar le hace,
 Pasar Caballos a Francia.
 Quien aier fue Zutanillo,
 Hoi el Don Fulano arrastra;
 I quien era Don Fulano,
 A los voses se arremanga.
 Antes contaba sus penas,
 El que nacio entre las malvas;
 I ia apenas tiene manos,
 Para contar lo que guarda.
 A mi, porque no le entienda,
 Me inventa mil garambainas:
 Si digo, que le he perdido,
 Me responde, que el me gana.
 Miren, qual me tiene el rostro,
 Con brujulas de pantafina;
 La una pata ia en la guesa,
 I la guesa en la otra pata.
 Porque se està iendo siempre,
 No le digo, que se vaia;
 I aunque trampofo de vidas,
 Nunca vuelve las que engaita.
 El hace burla de todo,
 Vive de tracamundanas,
 Dando que hacer a Reloxes;
 I a las fechas de las Cartas.
 Las galas de los Antiguos
 Ha conyértido en botargas,

I las Marimantas viejas
 Las ha introducido en galas.
 Las fiestas, i los saraos
 Nos los trueca a mogigangas;
 I lo que entonces fue culpa,
 Hoi nos lavende por gracia.
 Los Maestros de dançar,
 Con sus calças atacadas,
 Iacen por effos rincones,
 Digiriendo telarañas.
 Floretas, i Cabriolas
 Bellacamente lo passan;
 Despues, que las castañetas
 Les armaron zangamangas.
 Con un rabel un barbado,
 Como una dueña dançaba;
 I acoceando el Canario
 Hacia hablar una sala.
 Mesuradas las doncellas
 Dançaron con una harpa,
 Que una cama de cordeles
 Mucho menos embaraça.
 Vfabanse reverencias
 Con una flema mui rancia,
 I de gementes, & flentes
 Las veras de la Pavana.
 Salia el Pie de Gibao,
 Tras mucha carantamaula,
 Con mas quenta, i mas raçon,
 Que tratante de la plaça.
 Luego la Dança de el Pefo,
 Vna Alta, i otra Baxa;
 I con resabios de entierro,
 La que dicen de la Hacha.
 El Conde Claros, que fue

Titulo de las guitarras,
 Se quedò en las barberias,
 Con Chaconas, de la galla,
 El Tiempецillo, que vio
 En gran credito las Danças,
 Pues viene, toma, i que hace,
 Para darles una carda,
 Sueltales las Seguidillas,
 I a Executor de la vara,
 I a la Capona, que en llaves
 Hecha castradores anda.
 De la trena a Escarraman
 Soltò, sin llegar la Pasqua;
 I al Rastro, donde la carne
 Se hace bailando rajás.
 Vanse pues tras los meneos
 Los dos ojos de las caras,
 Los dineros de las bolsas,
 De las bagillas la plata.
 Despues la reminiscencia
 Son las pulgas de la cama;
 Visages, i gerigonças,
 Azogue para las mantas,
 Para la cordura mosca,
 Para la consciencia escarba;
 Para el caduco incentivo,
 Para el avariento rabia.
 Aneganse en perenales
 Los Corrales, i las Plaças;
 I el Tiempецito de verlo,
 Se hunde de carcajadas.
 Nadie pues firme, le crea,
 Sino es en tener mudanças;
 Tome pulsos, i ande en mula;
 Pues vive de lo que mata.

Hhhh

Ve-

Vexamen, que da el Raton al Caracol.

ROMANCE LXXXIII.

Riendose està el Raton,
 En el umbral de su cueva,
 * De el Caracol ganapan,
 Que và con su casa aqueftas.
I viendo, como arrastrando
 Por su corcova la lleva,
 Mui camello de poquito,
 Le dixo de esta manera:
Dime, Cornudo, vecino (pedas,
 De un cuerno, en q̄ tu te hof-
 Que callo de piè traçò
 Vna alcoba tan estrecha?
Tu vives enparedado,
 Sin castigo, o penitencia;
I hecho chirrion de tu casa,
 La mudas, i la trasiegas.
Vestirse de un edificio,
 Invencion de fastre es nueva;
 Tu, albañil enxerto en fastre,
 Te vistes, i te aposentas.
El vivir un lobanillo,
 Es de podre, i de materia;
I nunca salir de casa,
 De persona mui enferma.
Berruga andante pareces,
 Que ha producido la tierra;
 Muipreciado, de que todo
 Solo tu un palacio llenas.
Si te viniessè algun huesped,
 Que aposento le aparejas,
 Tu, q̄ en la mano de un gato,
 Por no admitirle, te encierras?

Io te llevarè a la Corte;
 En donde no te defienda
 De tercera parte, o huesped,
 Tu casilla tan estrecha.
No te fuera mas descanso
 Andarte por estas selvas,
I en estos agugerillos
 Tener tu cama, i tu mesa?
Riendose estan de ti
 Los lagartos en las peñas;
 Los pajaros en los nidos,
 Las ranas en las azequias.
Esta casa es tu mortaja:
 De buena cosa te precias,
Pues vives el araud,
 Donde es forçoso, q̄ mueras.
De una fabrica presumes,
 Que Vitruvio no la entiende,
I si vale un Caracol,
 En dos ninguno la precia.
I citar puedo a Vitruvio,
 Porque soi Raton de Letras;
 Que en casa de un Architecto
 Comi a Viñola una nesga.
Sacar los cuernos al Sol,
 Ningun marido lo aprueba,
 Aunque de ellos coma; i tu
 Mui en aiunas los muestras.
Diras, que me caça el gato,
 Con todas estas arengas.
I a ti no te hechan la uña
 Los Viernes, i las Quaresmas?

No te guisan, i te comen	Pero de Matraca baste,
Entre abadejo, i lentejas?	Que io espero gran respuesta;
I hai, despues de estar guisado,	I aunque soi mas cortesano,
Alfiler que no te prenda?	Me he de correr mas apriesa.

Ridiculo successo de el truco de dos Medicinas.

El Doctor Andres de Laguna, doctissimo Español, afirma en la Ilustracion, que hizo a Dioscorides, haber sucedido así a un Novio, i a un Fraile estando el en Mets, Ciudad de la Francia Belgica. i lo refiere con no menor trabesura de donaire, que aquí viene a ser forçosa.

ROMANCE LXXXIV.

L Os Medicos han de errar	En el alma con potencias;
De alguna suerte las Curas;	En el cuerpo con ninguna.
* I pues siempre andan erradas,	A las armas de Bajon
Deben de curar sus mulas.	La barba fue empuñadura;
Este, que Doctor Tudesco,	Quando en contera de Tiple
Sino en batallas, en juntas,	Trae embainada la punta.
Erre a erre peleaba	I si bien por lo caído,
Con Recipes de la pluma;	Algo de demonio anuncia;
Sino lo habeis por enojo,	Lo de Deposuit Potentes,
Errò en Getafe la Purga;	Ni le toca, ni le ajusta.
Con un recien Desposado,	L a Novia, que aquella noche
I un Vegeçito con bubas.	Le retaba la luxuria,
Cantaridas pidio el Novio,	Salvaba en los negros ojos
Porque el appetito aguçan;	Desconfianças de rubia.
Astrologos, de quien quentan,	E l vulto para tomado
Que saben alçar figura.	Era mejor que la Enclusa,
El Vegeçuelo aguardaba	Para enristrada mejor,
Mui Frances de coiunturas	Que lança de brida en justa.
Diagridis, Xalapa, i Sen,	V irginidad Iacerina
Trinca para toda puja.	Mostraba por Zegijunta,
Era el buen Recien casado	Cosa para dar cuidado
Vn Esposo papanduja,	A dos Azagaias Turcas.

Hhhh 2

L2

La boca, hermoso pafeo
 De appetito, que besuca,
 Quando por sobra de lenguas
 Acontece, que estè muda.
 En dos dedos de chapin
 Tres varas de cuerpo encūbra,
 Por corta, ni mal hechada
 No lo perdera, si lucha.
 Todo el mirar garabatos,
 I todo el bullicio pulgas:
 Toda al fin de arriba a bajo
 Brindis a braços de pulpa.
 Catorce tiene cumplidos,
 I segun que se barrunta,
 No cūple los dos, si aguarda,
 Que su marido las cumpla.
 De los pies a la cabeça:
 No se perdonò a cultura,
 Ni en todo su ventrispicio
 Se dexò ni aún una pluma.
 Su Madrina, que en el Arte
 Era una muger machucha,
 La leiò de peapà
 La cartilla de las nupcias.
 Ella, que tiene mas miedo
 De un ratò, que de diez curas,
 Con menos temor se aquesta,
 Que el marido se desnuda.
 Hechola la bendicion
 Su madre, porque fecunda
 Le quaxe un nieto al instante,
 Que la den en caperuça.
 El Esposo, que en lugar
 De la bebida, que busca,
 Se sorbió la Escamonea,

Que apresta cõtrarias lluvias,
 Mui pacífico de pança.
 Las bragas se defanuda,
 I ni el Gallo le despierta,
 Ni los miembros le rebuznan.
 La barriga foñolienta,
 I la humanidad con murria,
 Para dieta se acostaba,
 De quien le esperaba gula.
 Mas ella, por cumplimiento
 De el Dexeme, que se usa,
 Quando la que menos tiebla,
 Hace como que se turba,
 Debanada en la camisa,
 La cara, i los braços hurta
 A quien las alteraciones
 Tiene en el cuerpo difuntas.
 Esforçose a levantar,
 Nadie tema cosa occulta,
 Que una mano levantò,
 I con los dedos las uñas.
 Andubola en el cogote,
 Caricia de quien espulga,
 Ocupado en agafajos
 De arriba de la cintura.
 Pujando estaba un requiebro
 Mui hypocrita de pua,
 Quando la purga en el viétre
 Empeçò a hacer de las suias.
 La niña, que se hallaba
 Entre pila, i fuente enjuta,
 Con un marido por señas,
 Que solo amaga, i no apunta,
 Gicara de chocolate,
 Que puede, sin el ajuda.

De rescoldo, i molinillo,
 Herbirse, i hacer espuma;
 En achaque de apartarle,
 Dio con ambas manos juntas,
 Como si fueran con guia,
 Pintiparada en la culpa:
 Todos duermen en Zamora;
 Dixo Romancera, i culta;
 No debes de ser Don Sancho,
 Pues la vela no te punça.
 El no levantar cabeça,
 Grandes desdichas pronuncia;
 Desposado de Aqui iace,
 Muger Epitaphio busca.
 El, que aguardaba al ombligo
 De su bebida las furias,
 Traiciones sintio forçosas,
 Que el retortijon anuncia.
 Dabale priesa el retorno
 De la mal forbida zupia,
 Las tripas tocan al arma,
 El un ojo le estornuda.
 Particulares estruendos
 Se oieron en esta junta,
 La nariz contra pastillas
 Sintio, que a traicion fauman.
 Arrojose disparando
 Truenos, i graniço en bulla;
 Proveiose veinte vezes,
 I no la proveiò una.
 Si quantos pretenden plaças
 Llegan a saçon tan cruda,
 Por la camara negocian,
 Proveidos van sin duda.
 Seruicio, dixo, me has hecho;

I antes que casada viuda;
 I sin haberme tocado,
 Me has dado una mala zurra,
 Sin duda quedaràs bueno,
 Aunque io quede en aiunas,
 Mas dias hai, que longaniças,
 I mas, si quantan las tuías.
 Tu cuerpo, que no me goça,
 Alomenos me gradua,
 Si los cursos a las Novias
 Valen, como a los que estudiã.
 Quiso esforçarse, i impidióle,
 Que hiciese tal trabesura;
 Ni de tripas coraçon,
 Quando las tiene tan sucias.
 En esto estaban los dos,
 El en folga, ella en angustias;
 I corrida sin moverse,
 Adivinenlo las pullas,
 Quando el buboso vegete,
 Que las cantaridas chupa;
 I aguardaba evacuacion (na;
 De el Sê, q̄ al novio embadur-
 Amotinada la edad,
 El cuerpo se le espeluça,
 Los Eneros se le encienden;
 Las canas mismas amurcan.
 Empreñar quiere la manta;
 Que Marimanta la juzga;
 Saltos daba de la cama
 Conde Claros con arrugas;
 La Novia, que al otro sobra,
 Dado al demonio la busca;
 Si el pulpito, que previno,
 El Marido se le occupa.

Hhhh 3

El

El Servidor, i la Novia
De los dos hicieron burla,
El al Novio le dió Esposa,
Ella al Viejo dexò a escuras.

Esta Historia a huir ensea
De maridos sin injundias,
Pues potencia de recetas
Estercola, i no confuma.

Alega un marido sufrido sus titulos en competencia de otro.

ROMANCE LXXXV.

HEchando Verbos, i Nõbres
A fuer de Vocabulario,
Se zampò en Cas de la Morra
Mojagon a puntillaços.
Chismaronle, que Don Lesmes,
Aquel muchissimo Hidalgo,
Que come de Sopa en Sopa,
I bebe de Ramo en Ramo,
Despues que le sucedio
Vn juegucillo de manos,
Quãdo a Curraasco en el Truco
Quedò a deber un sopapo,
La pedia por Esposa,
Para mejorar de trastos;
I ser Atril de San Lucas,
Siendo el Toro de Sã Marcos.
Mojagon hecho de ieles,
Como quien era su amargo;
Rebentando de Marido,
Los hallò juntos a entrambos.
El Vino lleva a traspies,
La Espada lleva a trasmano,
I desbebiendo los ojos,
Lo que chuparon los labios.
Vio en el Estrado su hembra
Con guardainfante plenario,
De los que llaman las ingles

Guarda Infantes, i Caballos,
Don Lesmes, que en una filla
La estaba marideando,
Al ruido se levantò
Con olor de sobresalto.
Amurcole Mojagon
Con Xaramenos mostachos:
I viene, i toma, i luego hiço
Vna de todos los diablos.
Dio con el de un empellon
De buzes de tras de un bãco:
No Chiste, la dijo a ella,
q̃ en el Chiste vengò a darlos.
No ha tres años, que me trata:
Puedes escoger Velado,
q̃ me iguale, aunq̃ le busques
Vn figlo a moco de Rastro?
No cubre aqueste sombrero
Todas las reses de el Pardo?
No doi Cristal a Linternas?
No doi a Cuchillos Cabos?
Hãme visto tener çelos,
Ni por sueños, ni burlando?
Diofeme jamas un Cuerno,
De que se me diesen tantos?
Las vezes, que es menester,
No tengo el sueño en la mano?
Ha,

Harne faltado modorra,
 En iendo el retoço largo?
 No amurcan, como unos toros,
 Aun las liédres en mis cascos?
 No me has visto hacer el buz,
 Porque nos hagan el gasto?
 Io no veo, lo que miro;
 Io no digo, lo que hablo.
 Dicen cosa, que no creaz?
 Veo vultos, que no trago?
 Abro puerta sin toser,
 I sin decir, Io soi cabro?
 He dicho esta boca es mia,
 Aún siendo agenos los platos?
 De Moños de Medellin,
 Si me peino, o si me rapo,
 Socorro abundantemente
 A muchos Esposos Calvos.
 Sobre las Leies de Toro
 Se alegan mis Cartapacios,
 Tanto como Antonio Gomez,
 Aunque en diferentes casos.
 Para abrir el appetito,
 Es mi Coram vobis barro?
 Que hai Maridillo, que da
 A los Adulteros asco.
 Pobre soi, mas todavia
 Tègo alguna hacièda a cargo:
 I un Vinculo excomunionis
 A falta de Maiorazgos.
 Demando para mi mismo,
 Con reverendas de Añasco;
 Comadre de maletones,

A quien anticipo el parto.
 Io tègo, aunque no son muchos,
 Bienes Raizes, i Ramos:
 Las viñas en las tabernas;
 Las vendimias en el trago:
 Pocas, mas buenas alajas,
 Horma para los çapatos,
 Bigotera de gamuça,
 Golilla de chicha, i nabo;
 Arca es cosa de Noe
 De el Diluvio, q̄ io aguardo;
 Que enjuto me facará,
 Vna talega de trapos.
 Este * es Marido bonete,
 Pocos cuernos, i de paño:
 Quien sabe lo que se cuerna;
 Es todo tela, i damascos.
 Visite sin almoadas,
 Gente de estera de esparto;
 Sepa, que sin graduarse,
 No puede hablar en Estrados;
 En Arras te quiero dar
 Dos Moçuelos Mexicanos;
 Que te cubriran de Pesos,
 Aunque se los haga falsos.
 Venga en volandas el Cura,
 Habrà boda como el braço;
 Baiase a casar Don Lesmes
 Con la Moça de Pilatos,
 Que no le puede faltar,
 Por la parte de su amo,
 El Dote al Diablo; i si vacá
 * Vna Barrena en los Passos,

Re-

* Don Lesmes:

* Plaça de Saion:

Refiere su vida un Embustero.

ROMANCE LXXXVI.

DOn Turuleque me llaman,
 Imagino, que es adrede,
 Porque se zurzen mui mal
 El Don con el Turuleque.
 Guantero fue de çancajos
 Mi padre en Ocaña, i Iepes,
 Buen siervo de San Chrispin
 Por los boges, i el tranchete.
 Mi madre tomaba puntos,
 Pero no para oponerse
 A Cathiedas, fino a medias,
 Que las pantorrillas * ciernē.
 Pregonē çapato viejo
 En Madrid algunos meses,
 I fueron bien recibidos
 Mi tonillo, i mi falsete.
 Metime a moço de hato
 De un Caracol tan solene,
 Que con las casas agenas
 Acueftas andaba siempre.
 Di en pasa pasa de bolsas,
 I en Maficoral de Muebles,
 Alibio de caminantes,
 Sin ser libro, que entretiene.
 Si como di en descapar
 Mancebitos diferentes,
 Doi en descapar las llaves,
 Los robos fueran mercedes.
 Con estos merecimientos
 Me graduē de corchete:
 Lo que puede la virtud,

I el applicarse las gentes!
 Entreme a Chis Garavis,
 Profesē de Mequetrefe,
 Achaqueme nuevos padres,
 I levanteme parientes.
 Ascendi por mis pulgares
 Al officio de Alcaguete,
 Sabe Dios, quanto trabajo
 Pasē para merecerle.
 Con fosquines, i antubiones
 Vine a campar de Valiente;
 I a los pepinos, i a mi
 Nos achacaban las Muertes.
 De un Tajo a Matacandiles
 Le di modorra de Requiem:
 Despues, que en una taberna
 Huvo mortandad de sedes,
 Para venganças de agrabios
 De quien los paga, i los siēte,
 Tuve chirlos de alquiler,
 En puntos de a diez i nueve.
 Por los que tengo en la cara,
 Que unas cachondas parece
 A poder de cuchilladas,
 Concierto los que se venden
 Por hacerme formidable,
 El diablo, que nunca duerme;
 Con andar de cama en cama,
 I de trinquete en trinquete,
 En los caseos me encajó,
 Que para campar de Sierpe,
 En

* Por estar como criba.

En el Corral de la Cruz
 Metiese bolina un lueves.
 I sin que, ni para que,
 Viendo un hosco de copete,
 Con los dos ojos de buzes
 Le mirè aspero, i fuerte.
 El me dixo, que me añusga?
 Io le dixè, quien le mete?
 Asimonos de los tues,
 Cansados ia de los eles.
 Pufese, sin ser el diablo,
 I sin ser su cara Puente
 De Segovia, la señal
 De la mano, que ella tiene.
 El sacò la de Toledo,
 I io la de San Clemente:
 Dile con la anticipada

Dos resvalones de a gema.
 Acudieron metedores,
 Como le vieron con pebre;
 El patio llovio Alguaciles,
 Ellos sobre mi cachetes.
 Luego chiflaron mi vida
 Vna manada de fuelles,
 I entre injustos descreidos,
 I va en justos, i en creientes.
 Dieronme casa de valde,
 Calçaronme los Basquences;
 Luego jugando de mano,
 Me dio un repiq el Rebèque;
 No son de si los açotes
 Tan malos, como parecen,
 Pues procesiones los usan,
 I los cantan misereres.

Abomina de una vieja, que queria ser tercera de una Niña.

ROMANCE LXXXVII.

LA vieja, que por lumares,
 Salpicada de vigotes
 Tiene la cara, te vedo
 Con Datanes, i Abirones.
 Ni con migo, ni sin migo
 Quiero, q̄ enrancie tu coche;
 Andese en un Ataud
 Con su * tiro de Cabrones.
 Pidamos el oxe al puto,
 Demos a la vieja el oxe;
 De Satan el Abrenuncio,
 I el Sal aqui de los Gozques.
 Pues el Zape de los gatos

Tambien la viene de moldes,
 Que en el gruñir, i caçar
 Es susto de los ratones.
 Tu ni io no somos habas,
 Que para echarnos importe
 Su visio; pues no hace falta,
 Mas fuerça serà que sobre,
 Para que quieres conjuros,
 Si tu fiebra està en las troxes?
 Andese tras los nublados,
 Quando granizan bodoques.
 El Iuez de los Cimiterios
 La publica con clamores

liii

Por

* Motejala de echicera.

Por fugitiva en cien años	Llamala Luxuria a Cortes;
De quatro extremasüciones.	I andan sobre hablar primero
En infusion de envelecos	Burgos, i Toledo a voçes.
Me dice, quien la conoce,	Desde que el diablo la truxo,
Que està siépre, i que a mentir	Ierbe esta calle de Condes;
Puede apostar con los dotes.	Por muchos titulos debo,
Quando quieres persuadirme,	Echarla a palos, i a cozes.
Dices, que es muger de Porte;	Parece mala Comedia,
Mucho tiene de estafera,	Con los silbos, que se oien;
Temo, que de ti le cobre.	Esta casa; i el catarro
De docientas leguas huele	Es seña, i parece tofes.
Almuerços, i medias noches;	Ella te lleva, i te trae,
Lo que come, bien lo sè;	No se donde, i si se donde;
Mas no se, con que lo come.	Pues te doi lo necessario,
Es gorra de los manteles,	I tu me das madrugones.
Corcça de los colchones;	En casa no hemos de estar
Quiere encajarme en la testa.	Io, i la Vieja de los conques;
El bonete de los bosques.	Tu quieres, que te enaguele,
En saliendo tu con ella,	Io temo, que me encarrone,

Matraca de los Paños, i Sedas.

Este Romance escribio en Leon quando preso; i a mi despues me diò su mismo original, bien satisfecho de el.

R O M A N C E LXXXVIII.

M irabanse de mal ojo	Amenaçado de alforxas;
En la tiéda de un Christiano	I de ropillas de machos.
* Viejo, si en la informacion	Alegaba en su favor,
Da por testigos los años,	Opalandas de hermitaños;
Las Telas altas, i bajas,	I penitencia gloriosa
Que en fastre llaman recados;	En tantos Frailes Descalços;
Las ricas enpapeladas,	Mirenme, dixo, hallarán
I las bahunas en fardos.	El al, que tengo debaxo;
El Saial hecho de ieles,	I si fuere de Almotrex,
Estaba detrás de un banco,	En los colchones me çampo;

Pe.

Pero al Angeo atisbaba
 Vna Baieta de zaino,
 Por material de gergones,
 I de camisas de Paños.
 El, que se ¹ quema de todo,
 I estaba ² calamocano,
 Soltando la tarabilla,
 I mas necio, que otro tanto,
 La ³ llamò sepulturera,
 I gala de los finados;
 Peor si la traen por mi,
 Que si por otro la traigo.
 Capa negra de el ahorro,
 I gravedad de guñapos,
 Ojaldre de el ataud,
 Toda pesames, i llantos,
 La tirria toma conmigo,
 Que en los talegos de quartos
 Suelo servir de camisas
 A millares de ducados?
 Sino empobrecen las gentes,
 O mueren, cessa su gasto:
 I con los talegos, todos
 Son ricos, i viven hartos.
 Acojase a Portugal,
 I vaia raspahilando,
 A ser con botas de Iudas
 Locura de los fidalgos.
 El Bocasi, que por negro
 Quiso vengar el agrabio;
 Como oropel de el Infierno
 Remedaba los catarros.
 El Fustan, que estaba cerca,

De verle se dio a los diablos:
 Trataronse de hi de aferros,
 I hi de tunicas con passos.
 A mas solera sois vos,
 Andaban al morro, quando
 Con humos de olla casera
 Los apartò el Chicha, i Navo.
 Aqui fue Troia, que el Fieltro
 Preciado de buenos cascos,
 I de que nunca se passa,
 Por ser al gusto contrario;
 Enfadado de sus brios,
 Le ⁴ condenò, sin traslado,
 A ser naguas de busconas,
 I golillas de gabachos.
 El, que se vio dedicar
 Al vilissimo arremango
 De picaras, por la boca
 Hechò culebras, i sapos.
 Atestole de himbernico,
 I muceta de lacaios;
 Que en los cocheros desfiende
 Las vendimias de nublados.
 Vna Raxa de Florencia
 Los quiso tomar las manos,
 Con podrida gravedad,
 Mas no se quedò alabando.
 El ⁵ la dixo las mil leies
 Atrochi mochi, i con asco;
 Que en offenderse de el agua
 Remedaba a les borrachos.
 Ella ⁶ replicò furiosa;
 Si pierdo, porque mema cho,

liii 2

Den

¹ Porque es de estopa. ² Alude a su caña, quando está en ierba. ³ A la Baieta,
⁴ Al chicha, i nabo. ⁵ El Fieltro. ⁶ La Raxa.

Den traslado a los linages,
 Responderan por entrambos.
 Quiso darla un tapa boca
 Vn tercio de paño pardo;
 Pero dexolo de miedo
 De tufonas, i el 7 varato.
 Preciado mas de las marcas,
 q̄ Antõ de Vtrilla, i Maladros,
 I arremetiendose a Bula
 Con sellos de plomo largos,
 El Limiste de Segovia,
 Con su Melendez por fallo,
 Los tratò de bordoneros,
 I gentecilla de el rastro,
 La Xerga con el Picote
 Se estaban desgañitando,
 I a poder de remoquetes
 Le pusieron como un trapo.
 Pùes con sus once de oueja,
 Dixo, 8 Nieto de un Zamarro,
 Quiere meterse en docena?
 Tambien llevará su ajo.
 Si a medias es conocida
 Por la Puente, i por el Paño
 Segovia, el ser de la carda,
 Mire, si podra negarlo.
 No deciendo de Perailes
 Su presumido boato?
 No es hijo de unos cornudos
 De puro carneros mansos?
 Su Madre no fue pelleja?
 No andaba por esos Campos
 Con la roña, i las cazcarrias
 Dando pesadumbre al pasto?

No le han de dar una tunda
 Primero, que sirva de algo?
 Que puede ser, quicn se gasta
 En horrendos ambularios?
 Con sotanas, i manteos,
 Puede negar, que se alçaron
 Lanillas, i capicholas,
 I con perdon el burato?
 Londres no le pone el cuerno?
 Las Navas no le dan chasco?
 Cuenca no le da sus comos?
 I Baeza su recado?
 Los diez ducados por vara
 Esperelos en diez años,
 Entre mucetas de Obispos,
 O alguna de el Padre Santo,
 La Seda, que se pudria
 De oir a los dos picaños,
 I foltandò la maldita
 De Tafetanes chillando,
 Por esos trigos de Dios
 Hechò, sin poder el Rafo,
 I el Terciopelo atajar
 Su colerico desgarro.
 El Cambrai hechaba verbos;
 I la Olanda espumarajos;
 Cociendose el Lienço crudo,
 Tomò el Cielo con las manos,
 Hecharon por capa rota,
 Que 9 la diessè su recado,
 A la Estopa, que se estaba
 De unas ventosas temblando.
 Ella, como quicn no tiene
 Que perder, por dar abasto

Ta:

7 Alade al refran vulgar. 8 La Xerga. 9 A la Seda

Tapones para difuntos,
 Camifones a pazguatos;
 Dixo desde una hasta ciento,
 Sin principio, ni sin cabo:
 Atestola de embuftera,
 I de chismosa sin labios.
 Tu, la dixo, que remedas,
 Si te llevan paseando,
 Algun hato de alcacer,
 O alguna carga de ramos;
 Empeño de los maridos,
 Pobreça de desposados;
 Golondrina en chirriar,
 I venir a los veranos;
 De las llagas, i la podre
 Parienta en segundo grado,
 Pues ellos son tus avuelos,
 Siendo hija tu de gusanos;
 Hypocrita de colores,
 A puro revolver caldos,
 Pues a poder de los brodios;
 Desmientes el color rancio;
 De Relatora presumes,
 Porque charlas en estrados?
 Mas preciada de la hoja,
 Que Escarraman, i q̄ Añasco?
 Nacida en la Morería,
 Sin que tu puedas negarlo:
 I si las Moras son perras,
 De casta le viene al galgo.
 Io soi mui * ierba de bien,
 I si me siembran me nazco;
 Mui cuerda en todas mis cosas,

* El Lino. s. Como al Esparto.

I mui justiciera en laços.
 Colgados estan de mi.
 Tantos como de el esparto:
 I no has de poder ² decirme,
 Que soi lengua de estropajo.
 Preciada ² de colgaduras,
 Como la Ene de Palo;
 Por mesones, Ciega iernos;
 Arambeles, por tabancos;
 Quiso meter mas volina;
 Mas cubriola de gargajos,
 I tuetanos de narizes,
 Vn Lençuelo de Tabaco.
 Viendo, que en las mataduras
 Por la Seda le estan dando,
 Mui de Deposuit potentes,
 I mui a lo Correlano;
 De casa contra malicia,
 Muipreciado de Tres altos;
 Dixo dos mil patochadas
 Bien colerico el Brocado.
 Io, que abrigo el sueño en oro
 En una Cama de campo,
 I Colgadura enriquezco.
 A las paredes, que tapo;
 Io, que en una saia entera
 De todo un thesoro cargo
 Las Damas; i la Hermosura
 A pura riqueza canso;
 Consiento, que en mi presencia
 Estos picaros de el rastro,
 Por meter su cucharada,
 Ofen levantar el bramo?

liii 3

Va-

² La Estopa misma cuyos usos refiere
 se esta Copla,

Vaianse a fardar corchetes,
 Vaianse a vestir mulatos;
 I entre gente de el gordillo
 Blafonen de vestuario.
 Velitres los llamò a voces,
 I no bien lo dixo, quando;
 Armado como un Relox,
 Vn Repostero dio un salto.
 Suciediera una desgracia,
 Sin ser posible atajarlo,
 A no salir hecho un cuero
 Vn Guadamaci mui lacio.
 En jurar tan ³ carretero,
 Que solo le saltò el carro;
 I los nombres de las Pasquas
 Le dixo todos de plano.
 Oro por oro, si quiere,
 Salgamos tantos a tantos,
 Io, i las pildoras; con el,
 I con orozuz mascado.
 El fue en tiempo, que los Reies
 Vfaban los Cachidiablos;
 I para Pasquas tenian
 Vn Ropon suio guardado.
 Despues en las Pedorreras
 Fue cuchilladas, i tajos;
 Rica pendencia de muslos
 En Principe soberano.
 Fue Gala con su Martin
 Dé el Rei, q̄ murio Rabiado;
 I para las Fiestas Recias
 Bohemio de Carlo Magno.
 Mas ia los Guadamacies
 Le seruiños de arrendaxo;
 Los Brocateles de monas,
 Cõ ⁴ perdõ de los Aguados;
 No sale de retraido
 En la Iglesia, i en los Sãtos;
 Ternos le ven a deseõ,
 Imagenes por milagro.
 Reconozcase, Antigualla
 De caducos Maiorazgos;
 I aguarde entradas de Reies
 Con Regidores, i Palio.
 Aqui la Grana de Tyro,
 Viendo tan gran defacato;
 Hecha un Murice, i un Ostro
 Con el veneno Sarrano;
 Enviò al Guadamaci
 A cozes, i a puntillaços,
 Con los Infantes de Lara,
 A trinquetes de el barranco;
 Vaian, como lechoncillos,
 Dixo, entre hẽbras de el trato,
 Apreciarse de los cueros,
 Pues el burdel es su rancho.
 Todos se pueden cofer
 La boca, donde ⁵ io hablo;
 Pues soi Purpura Real
 A modo de Papagaio.
 Oieronla estas palabras,
 Por malos de sus peccados;
 Vnos Tapizes Flamencos,
 Seda, i oro como el braço;
 Necios nos llaman Figuras,
 Dixeron con lindo garbo;

³ El Guadamaci. cubrense muchas vezes carros con ellos. ⁴ Con perdon de los Cle-
 rigos un Cuero. D. Luis de Gong. Es la misma figurada Locucion. ⁵ La Giana.

I somos Historiadores
 Sin pluma, ni cartapacio.
 Vencemos con los telares
 Los pinceles de el Ticiano;
 Donde son los texedores.
 Vrbinos, i Carabachos.
 En la batalla de Tuniez
 No està goçando Palacio
 El vencimiento de el Moro,
 I la Victoria de Carlos?
 Los caballos no relinchan?
 Los mosquetes no dan pasmo?
 La lumbre no centellea?
 No se disparan los arcos?
 El Cielo no tiene dia?
 El aire no tiene claros?
 Bien compartidas las sombras.
 No animan a los retratos?
 El Tapiz de las Florestas,
 Conocido por Lampaços,
 Ia sirve de babadores
 En las tabernas al trago.
 Como la Purpura alega
 q̄ un tiẽpo vistio a Alexandro,
 Acuerdese, q̄ huvo, en donde
 Fue vestidura de escarnio.
 Ia passò Doña Ximena,
 I fallecio Lain Calvo;
 El la gastaba en botargas,
 Ella en corpiño en Disanto.
 Vaia se a curar dolores
 De estomago como emplasto,
 I sacudiranla el Polvo
 Sin dexarla hueffo sano.
 Ella de puro corrida,

Sin poder disimularlo,
 A Roma se fue por todo
 Al Conclave Vaticano.
 DICHOSO el q̄ en un rincon
 Desnudo no està aguardando,
 Que le envegezcan lo nuevo
 Caprichos del uso vario!
 Miren de que se compone
 La Pompa de un Maiorazgo,
 De excrementos de animales,
 I ierba molida a palos.
 Mejores son para el cuerdo
 Telarañas, que no traftos;
 Como para cortaduras
 Mejores, que el boticario!
 Quien viera llegar al Lino,
 A pedir a un Potentado
 Por suia la Ropa blanca,
 I un carnero los çapatos,
 Las vicuñas el sombrero,
 I las ovejas el paño,
 Los gusanos los calçones,
 I ropilla de damasco.
 El oro, i plata una mina,
 Los diamantes un peñasco;
 Colmenas, i cañas dulces,
 Lo esquisito de el regalo.
 Quien viera Martas, i Micos,
 I a los Lobos defollados,
 Pedirles a sus aforros
 Sus pellejos aullando!
 Mandarase lo volver
 Por hurto calificado,
 Dexandole en carnes vivas,
 Qualquier Alcalde de Palo.

Sin

Sin fastres, ni mercaderes,
 Se borda todo el Lagarto;
 I sin seda de matices
 Qualquier jilguero pintado.
 Andemos, como la borra,
 En pelota, que es barato;
 O repelemos la Higuera,
 Que fue tiêda de el Mãçano.
 O salgamos, como el viño,
 En cueros; ia que los charcos

No le consienten andar
 In puribus en los jarros.
 No lo callò en la barriga
 De mama a ninguno el parto,
 Que en el pelo de la masa
 Nos arrojò tiritando.
 Dexemos per loco al Mundo
 En poder de los muchachos;
 Que pues su pago nos da,
 Ellos le daran su pago.

Pàvura de los Condes de Carrion.

ROMANCE LXXXIX.

Medio dia era por filo,
 Que rapar podia la barba,
 Quando despues de mascar,
 El Cid sosiega la pança.
 La gorra sobre los ojos,
 I floxa la martingala,
 Boquiabierto, i cabizbaxo,
 Roncando como una vaca.
 Guardale el sueño Bermudo,
 I sus dos iernos le guardan;
 Apartandole las moscas
 De el pescueço, i de la cara.
 Quando unas voces, salidas
 Por fuerça de la garganta,
 No dichas de voluntad,
 Sino de miedo pujadas,
 Se oieron en el Palacio,
 Se escucharon en la quadra,
 Diciendo, Guarda el Leon,
 I en esto entrò por la sala.
 A penas Diego, i Fernando

Le vieron tender la çarpa;
 Quando hicieron sabidoras
 De su temor a sus bragas.
 El mal olor de los dos
 Al pobre Leon engaña,
 I por cuerpos muertos dexa;
 Los que tal perfume lançan,
 A venir acatarrado
 El Leon, a los dos mata;
 Pues de miedo de el perfume
 No les siguió las espaldas.
 El menor, Fernan Gonçalez,
 Detras de un escaño a gatas,
 Por esconderse abruno
 Sus costillas con las tablas.
 Diego, mas determinado,
 Por un boqueron se enfarta
 A esconderse, donde van
 De retorno las viandas.
 Bermudo, que vio el Leon,
 Revuelta al braço la capa,

I facendo un afador,
 Que tiene humos de espada,
 En la defensa se puso.
 Despertò al Cid la borrasca,
 I abrièdo entrambos los ojos,
 Empedrados de lagañas,
 Tal grito le diò al Leon,
 Que le aturde, i le acobarda,
 Que hai Leones enemigos
 De voces, i de palabras,
 Enviole a su Leonera,
 Sin que le dièsse fianças:
 Por sus iernos preguntò
 Receloso de desgracia.
 Allí respondió Bermudo,
 Señor, no receleis nada;
 Pues se guardã vuestos iernos
 En Castilla, como Pasqua,
 I remeciendo el escaño,
 A Fernan Gonçalez hallan
 Debanado en su boemio,
 Hecho ovillo en la botarga;
 Las narizes de el buen Cid
 A saberlo se adelantan,
 Que le truxeron las nuevas
 Los vapores de sus calças,
 Salio cubierto de tierra,
 I lleno de telarañas;
 Corriose el Cid de mirarlo,
 I en esta guisa le fabla:
 Agachado estabais, Conde,
 I teneis mucha mas traça
 De home, q̄ aguardò geringa,
 Que de el que espera batalla.

Con nuscò habedes iantado,
 O que mala pro vos faga!
 Pues tan presto baxò el miedo
 Los iantares a las ancas.
 Sacarades a Tiçona,
 Que ella vos asegurára,
 Pues en vos no es rabifeça;
 Segun la humedad que anda;
 Gil Diaz, el Escudero,
 Que al Cid contino acòpaña,
 Con la mano en las narizes
 Todo sepultado en bascas,
 Traiendo de tras de si
 A Diego el ierno, que falta;
 Con una mano le enseña,
 Mientras con otra se tapa;
 Vedes aqui, Señor mio,
 Vn fijo de vuestra casa,
 El Conde de Carrion,
 Que esconde mal su * Criaçã;
 De donde io le he sacado,
 Sus vestidos vos lo parlan;
 I a voces sus palominos
 Chillan, Señor, lo que pasa;
 Mas cedo podreis tomar
 A Valencia, i sus murallas;
 Que de ningun cabo al Còde,
 Por no haber de do le asgan,
 Sino merece de ierno
 El nombre por esta causa,
 Tenga el de seruidor vuestro;
 Pues tanta parte le alcança;
 Sañudo le mira el Cid,
 Con mal talante le encara:

K K K K

De

* Paronomasia.

De esta vez, amigos Condes,
 Descubierta habeis la caca.
 Pavor de un Leon ovistes,
 Estando con vuestras armas?
 Fincando en compañia mia,
 Que para seguro basta?
 Por San Millan que me corro,
 Mirandovos de essa traça;
 I que de lastima, i asco,
 Me revolveis las entrañas.
 El que de infançon se precia,
 Face en el pavor, i el ansia,
 De las tripas coraçon,
 Assi el refran vos lo canta.
 Mas vos en esta presura,
 Sin acatar vuestra casta,
 Faceis de el coraçon tripas,
 Que el puro temor vos vácia.
 Ia que colada no os fiço
 Valiente aquesta vegada;
 Faga vos colada limpio,
 Hechaos buẽ Cõde en colada.
 Callede el Cid, callede,

Dixo, con la voz mui baxa;
 I la cosa, que es secreta,
 Tan publica no se faga.
 Si non fice valentia,
 Fice cosa necessaria;
 I si provais lo que fice;
 Lo tendredes por façaña.
 Mas animo es menester,
 Para hecharse en la privada;
 Que para vencer a Bucar,
 Ni a mil Leones que salgan.
 Amino sobrado tuve.
 Mas en esto el Cid le ataja,
 Porq̃ sin un incensario (da,
 Ninguno a escuchar le aguar.
 Id, Infante, a Doña Sol,
 Vuestra esposa desdichada,
 I decidla, que vos limpie;
 Mientras io vos busco un arma.
 I non fableis endernas;
 I obedeced, si os agrada,
 Aquel refran, que aconseja,
 La caca, Conde, callarla.

Califica a Orpheo para Idea de Maridos dichosos.

ROMANCE XC.

ORpheo por su Muger,
 Cuenta, q̃ baxò al Infierno;
 * I por su Muger no pudo
 Baxar a otra parte Orpheo;
 Dicen, que baxò cantando,
 I por sin duda lo tengo,
 Pues en tanto que iba viudo,
Cantaria de contento,

Montañas, riscos, i piedras
 Su harmonia iban siguiendos;
 I si cantára mui mal,
 Le sucediera lo mesmo.
 Cessò el Penar en llegando;
 I en escuchando su intento;
 Que pena no dexa a nadie,
Quien es casado tan necio.

Al

Al fin pudo con la voz
 Persuadir los sordos Reinos;
 Aunque el darle a su Muger,
 Fue mas castigo, que premio.
 Dieronfela lastimados,
 Pero con Lei se la dieron;
 Que la lleve, i no la mire,
 Ambos mui duros preceptos.
 Iba el delante guiando,
 Al subir; porq̄ es mui cierto,
 Que al baxar, son las mugeres
 Las que nos conducen ciegos.

Volvio la cabeça el triste,
 Si fue adrede, fue bien hecho;
 Si acaso, pues la perdio,
 Acertò esta vez por ierro.
 Esta Conseja nos dice,
 Que si en algun Casamiento
 Se acierta, ha de ser errando;
 Como errarse por aciertos.
 Dichoso es qualquier Casado,
 Que una vez queda soltero;
 Mas de una Muger dos vezes;
 Es ia de la dicha extremo.

*Funeral a los buessos de una Fortaleza, que gritan mudos
 defenganos.*

ROMANCE XCI.

Son las Torres de Xorai
 Calavera de unos Muros,
 * En el Skeleto informe
 De un ia Castillo difunto.
 Hoi las esconden guijarros,
 I aier coronaron nublos;
 Si dieron temor armadas,
 Precipitadas dan susto.
 Sobre ellas opaco un Monte
 Palido amanece, i turbio
 Al Dia, porque las sombras
 Vistan su tumba de luto.
 Las dentelladas de el año,
 Grande comedor de Mundos;
 Almorçaron sus almenas,
 I cenaron sus trabucos.
 Donde admirò su Omenage,
 Hoi amenaza su vulto;

Fue fabrica, i es cadaver;
 Tuvo Alcaldes, tiene buos;
 Certificome un cimientto,
 q̄ està enfadando unos surcos;
 q̄ al q̄ hoi desprecia un arado,
 Era de el Fuerte un reducto;
 Sobre un Alcaçar en pena
 Vn Baluarte desnudo
 Mortaja pide a las ierbas;
 Al cerro pide sepulcro.
 Como herederos monteles
 Pajaros le hacen nocturnos
 Las exequias, i los grajos
 Le endechan los contraputos;
 Quedaron por albaceas
 Vn chaparro, i un sauco;
 Pantasma, que a Primavera
 Espantan flores, i fruto.

Kkkk 2

Gua

Guadalen, que los juanetes
 De el pie de el Escollo duro
 Sabe los puntos, que calçan,
 Dobla por el importuno.
 Este Cimiterio verde,
 Este Monumento bruto,
 Me señalaron por carcel,
 Io le tomè por estudio.
 Aquí en Cathreda de muertos
 Attento le oí discursos,
 De el Bachiller Defengaño
 Contra Sophisticos gustos.
 Io, que mis ojos tenia,
 Floris raimada, en los tuíos,
 Presumiendo eternidades
 Entre Cielos, i Coluros;
 En tu boca hallando perlas,
 I en tu aliento calambucos,
 Apprendièdo en tus Claveles
 A despreciar los Carbuncles;
 En donde una Primavera
 Mostrò mil Abriles juntos,
 Gastando en solo guedejas
 Mas Soles, que doce Lustros,
 Con tono clamoreado,
 Que la Ausencia me cõpuso,
 Llorè los Versos siguientes,

Mas renegados, que cultos:
 Las glorias de este Mundo
 Llaman con luz, para pagar
 con humo.

Tu, que te das a entender
 La eternidad, que imaginas,
 Aprende de estas ruinas,
 Sino a vivir, a caer:
 El Mandar, i Enriquecer,
 Dos Encantadores son,
 Que te turban la Raçon,
 Sagrado, de que presumo:
 Las glorias de este Mundo
 Llaman con luz, para pagar
 con humo,

Este Mundo, engaña bobos,
 Engaitador de sentidos,
 En mui Corderos Validos
 Anda disfraçando lobos:
 Sus Patrimonios son robos;
 Su Caudal insultos fieros;
 I en trampas de lisongeros
 Cae despues su Imperio fumo;
 Las glorias de este Mundo
 Llaman con luz, para pagar
 con humo.

*Celebra el Toro , con que dio muerte a un Toro el Rei,
N. S.*

Fue en la Fiesta Venatoria , quando , a imitacion de las de los Romanos , dadas al Pueblo en sus Amphitheatros , i Circos , se hecharon varias Fieras a lidiar entre si.

ROMANCE XCII.

Aler se vio juguetona
Toda la Arca de Noe,
I las Fabulas de Iffopo
Vivas se vieron aier.
Imas bestias diferentes,
Que oxaldran en un pastel;
Fieras, que de puro fieras
Dichosas pudieron ser,
Por Africa , sin vasallos
Vino el Coronado Rei,
Que a buena, i mala moneda
Anda aruñando el embès.
El que debe a la Pintura
Mas brabeça, que a su fer;
Vencible a punta de Cuerno,
Invencible en el Pincel.
El que dio nombre en Castilla
Al esforçado Leonès,
Por lo Real, i Rapante,
Sepan quantos de papel.
Al que David hiço andrajos
La portada de el comer;
Preciado de que en Alcides
Es papahigo su piel.
El de enfermedad barata,
Que no le cuesta un tornès,
Pues por no tener Doctores,

Quartanas quiere tener.
El Rescoldo de los Iulios,
El Estrellon de la sed;
Signo de merienda, i rio,
Horno de su proprio mes;
Fulvo secundum Virgilio,
Con sus greñas de Francès;
Defaudo de medio abajo,
Treta de mala muger.
Con mas Zarpas en las manos,
Que capuz de Portuguès;
No con presuncion mas corta,
I tan grave como èl.
Salio con grande mesura,
I con passo mui cortès,
A dar audiencia de aruño,
I hechò menos el Dofel.
Con passaporte de Plinio
Vn Gallo salio despues,
Porque los Quiquiriquies,
Dicen, que le hacen temer.
Mas hanme dicho los Gallos,
Que a su Canto en Israel
Diò la Moça de Pilatos
Solamente esse poder.
I si el buen Gallo supiera
Lo que vino a suceder,

ΚΚΚΚ 3 Το

Tomára al Leon por Gallina,
 I el pusiera huevos de él.
Apellò el Canto de el Gallo
 A la Negacion, i fue
 A subirse en la Coluna;
 Donde en los Passos le ven;
El Leon quedò viudo
 Sin el marido doncel,
 Tan cerca de el ¹ cacareo;
 Que ia le tuvo en la nuez,
En esto salio a la plaça
 Vn Xarameño Luzbel,
 Con dos apodos buidos
 De mal maridada sien.
Con Parentesis de hueso
 Coronado el chapitel,
 Los ojos mas escondidos,
 Que tienda de mercader.
Mui barrendero de manos,
 Mui açogado de pies;
 Lo Bragado, ia se entiende;
 Lo Hosco, no es menester.
Acordose, que era Signo
 En el Pavellon Turquès
 De los Doce, que a la mesa
 De el Sol comen oropel.
Por Detrimento de Marte
 Se asseguraba el vencer,
 Viendo, que de Abril, i Maio
 Es Presidente Aranjuez.
De Toro Pater Eneas
 Se acordò, sin saber leer;
 I de la Ciudad de Toro,
 Que dà buen çumo a la pez.

Mas en hacer mal a tantos,
 I no hacer a nadie bien,
 Era Signo con testigos,
 I a processo pudo oler.
Mirò al Leon, i en aquello,
 Que decimos, Santiamen,
 Le rebujò a testeradas,
 Le zabucò de tropel.
Defendíase de ² pulla
 El Leon a cada vez;
 I quiso de Pajarito
 Volarse por la pared.
Desmintio el Toro a Solinò,
 I a Eliano, i a otros tres
 Electores de el Imperio,
 Que no quiso obedecer.
Salieron Macho, i Caballo,
 Sin albarda, i sin jaez,
I en la Cartilla de ³ Ovejas
 Deletrearon el Be.
La Mona, que en las tabernas
 Suele ahogar el beber,
 En Acemila penada
 Allí la ahogò el cordel.
El Animal, que en Xarama
 Cornadas sabe pacer,
 Los rempujò con las Lunas;
 Que santiguan en Argel.
En decir, Acà me vengo,
 I sin Quien llama? i Sies,
 Con las ⁴ Armas de la Villa
 El Leon se fue a meter.
Hicieronse unas mamonas
 Sobre Estese, o No se estè,

Que
¹ De ser Gallina. ² Volvièdo las ancas. ³ Porq̃ tãbié fuerò cobardes. ⁴ Vn Ofso.

Que se abollaron las getas,
 I se rascaren la tez.
 Todo felpado de moños
 El Oso, esgrimio tal vez
 Algunos passagongelos
 De bellaco proceder.
 Desquitaba con abraços.
 A los Perros el morder;
 I andaban a bofetadas
 Al derecho, i al trabès.
 El Camello, que està hecho
 A los Magos de Belen,
 Con las heridas de el Toro
 Tuvo mui poco placer.
 Mas nadador de cachetes
 Ia de tajo, i de rebès,
 Al Toro obligò, q̄ s̄ hiciera;
 Lo que a todos hiço hacer.
 Por las dos 6 Plaçuelas vino
 Sin pluma un Gato Montes;
 I andando buscando Causas,
 Fue merienda de un Lebrel;
 Maspreciado de sus manchas,
 Que un laspe, i un ararabel,
 Salio el Tigre, escarbò el Toro
 Con que le mandò volver.
 La Zorra, que en tantas gentes
 Se llama Vuessa Merced;
 I que con Capas, i Mantos;
 Hembras, i Varones es;
 Haciendo la mortecina,
 Quiso escapar de la red;
 Pero quien supo mas que ella,
 La tomò con un baiven.

En la gente, que miraba,
 Huvo palestra de prez,
 Vnos con los rempujones,
 Otros estrujando el ver.
 Con el Sol de los membrillos
 Tuvo batalla cruel
 Todo cogote, que agora
 Gasta Diagridis, i Sen.
 A la artificial Fortuga,
 Que zizaña a todos fue;
 I con vomitos de chuços
 Diò colera al no querer;
 El Toro, que arremetiera
 Con la Torre de Babel,
 La diò quatro coscorrones;
 Que la parecieron diez.
 Los que de pedir prestado
 Guardan en la Corte lei,
 No embisten, como embestia
 El Toraço Magances.
 El Grande Philippe Quarto,
 Que le mira como luez,
 Por generoso, i valiente
 I vengador de el Cartel
 Tomando aquel instrumento,
 Que supo contrahacer
 Los enojos de el Verano;
 Que perdonan al Laurel;
 Porque no muriesse a filvos
 En el bullicio soez,
 O a poder de ropa vieja
 En remolinos de a pie;
 O porque no le mataffen
 Perezas de la vegez,

Que

2 Que se retrara, 6 De la Provincia, i de la Villa;

Que es fin de los bié reglados,
 No de haçañoso desden;
 Passandole por su vista
 (Favor de sumo interes)
 Mucha muerte en pocoplomo
 Le hiço despareeer.
 Perdonò por forasteros,

Los que vencio su Poder;
 Para que en sus vidas proprias
 Viva su Victoria este.
 Esta Fiesta me contaron
 Dos, que detrás de un cácel,
 A costa de dos mil cozes,
 Vieron un poco de Res.

Efectos de el Amor, i los Celos.

Este Romãce se escribio para Loa de una Comedia, cuió era el
 Titulo: *Amor, i Celos hacen discretos*; que se representò en una
 Fiesta, i la recitó una Comedianta, a quien llamaban la Ro-
 ma, en habito de hombre.

ROMANCE XCIII.

Vive cribas, que he de hechar,
 Aunque les pese, la Loa,
 Hoi que de faldas, i saias
 Defembaino la persona.
Hoi q̄ me aprieto el sombrero,
 I no me prendo la toca.
 Nadie se meta conmigo,
 q̄ harè Tarquinada en todas;
Desde que ciño la espada,
 Las pendencies me retoçan;
 I antojada de mostachos,
 Me estoi tentando la boca.
O si io me los torcieffe!
 Las bigoteras me oigan.
 Que Capitan pierde Flandes,
 Que Maladros las busconas,
 Que Don Laçarò las dueñas,
 Que Lelio Dati las tontas,
 Que Marido las doncellas,

I que Page las fregonas.
Que Bribon las Irlandesas,
 Que Licenciado las Monjas,
 Que atribulado las flacas,
 Que glotonaço las gordas.
Grande trabajo es traer
 Lomas de el cuerpo a la sobra,
 Mas quiero daga, que moño,
 Mas quiero casco, que cofia.
Colendissimo Senado,
 Esta es palabra de Roma:
 Soberana Ierarquia,
 De bellissimas Señoras:
Paraïfos en chapines,
 Taraçones de la gloria;
 Reverendissimas viejas,
 La calavera sea sorda:
La Comedia, que os hacemos,
Contra justicia se nombra,

Amo.

Amores, i Celos hacen
 discretos. Raçon impropria.
 Amor, i Celos no hacen,
 Que deshacen quanto topan,
 El vidas con su deseo,
 Ellos con vengança Troias.
 El es fuego, i ellos rabia,
 El martyrio, ellos ponçoña;
 Estos hijos de sospechas,
 Aquel de esperanças cortas.
 Alma con Celos es fiera,
 Alma con Amor es loca;
 Ellos su bien despedaçan,
 Este su peligro adora.
 Los ojos, que a la Alma faltan,
 Siêdo el mismo, q̃ los forma,
 Se los sacaron los Celos,
 Ellos son quien la despoja.
 Mirad pues si es compañia
 Mas enemiga, que docta;
 Si pueden hacer discretos
 El furor, i las congojas.
 Verbi gracia un Dotoraçõ,
 Que toma a la barba alforças,
 Que està chorreando Leies,
 Que està rebosando Glossas;
 Pretendiente de una Plaça,
 Para encaramarse en otra,
 Atisba por essas calles
 Vna picarilla rota,
 I en brújula de chinela,
 Que recatada se asoma,
 Con brizna de çapatillo,
 Los Bartulos se le atollan,

Por Leies dice requiebros,
 Barba offrece para escoba,
 I por una mantellina
 Desprecia futuras Togas.
 Qual es aquel Caballero,
 De tan encantada bolsa,
 q̃ un tapado desde un coche
 No le sonsaque la mesca?
 Qual anima no rechima,
 Si un ojo negro la coca?
 I para una mano blanca
 Quien tiene la plata honda?
 Quarenta Vniversidades,
 Diez Colegios con sus lobas,
 Concluien dos peçeçuelos
 Bien florecidos de rosas,
 Aquellos Amantes higos,
 Que pasados a la sombra,
 Fueron el uno por otro
 Tintoreros de unas moras:
 I el otro, que sin escamas
 De el mar desprecio las ondas;
 Amante para los Viernes,
 Como sardinas, i bogas:
 I el Iudas de los Amores,
 Que sin dineros, ni botas,
 Al umbral de Anaxarète
 La requebraba de foga,
 Fueron discretos, Señores?
 Ha habido bestias mas tontas?
 Quien se mata, no es maldito?
 No es berdugo, quiê se ahor-
 Hercules pudiera andarse (ca?
 Con una camisa rota,

LIII

I

I porque amò a Deianira,
 Murio en camisa sin honra.
 Sanson, aquel que campaba,
 Como el paño de Segobia,
 De su pelo, a tixeradas
 Le hiço Amor de corona.
 Salomon no fue discreto?
 No fue el Sabio, q̄ mas nõbrã?
 Qual le pusieron el Alma
 Las muchachas de Sidonia?
 Como arrastraron su seso,
 Como pisaron sus obras
 La Hija de Pharaon,
 I las Estrangeras todas?
 Allà en la Gentilidad,
 Las Nymphas Metamorphosias.
 No hicieron baxar los dioses.
 A sacar agua en las norias?
 El Sol andaba tras Daphne
 Con la luz en las alforjas,
 En forma de quadrillero,
 Con mas faetas, que joyas.
 Iuppiter no se emplumò,
 Por solo ver a la otra?
 No fue Toro, i dixo Mu,
 A quien esperaba Toma?
 Con treta de salbadera,
 Sobrecarta que se nota,
 No baxò en polvos de oro
 A goçar a quien le toma?
 Mas dexando las deidades,
 Que de ran lexos nos tocan,
 Habrà personas aqui
 (O serà ninguna, o pocas)
 Que no haian tenido Celos?

Porque sin esta carcoma
 Ningunos ojos miraron,
 I ningun coraçon goça.
 Hombre, que sabes querer,
 Conjurote por tu moça,
 Que me digas la verdad,
 Quando los Celos te toman,
 Hai Sol, que no se escurezca?
 Hai plaça, que no sea angosta?
 Sospecha, que no te arrastrec?
 Consejo, que bien se oiga?
 Tienes nuevas de tu alma?
 Sabes de tu vida propria?
 Que dices? responde claro,
 No tengas verguença agora,
 Diras, que la medicina
 Viene a tal dolencia corta,
 Que son peores, que diablos;
 Pues conjurados se toman.
 La enfermedad de los Celos
 No hai Dotor, q̄ la conozca,
 De Celos muere mas gente,
 Que de fiebres maliciosas.
 Io desmiento mi Comedia,
 Estad attentos una hora,
 I vereis a mi opinion
 Quantas raçones le sobran.
 I ansi San Anton os libre
 De el fuego, q̄ enciende rosas;
 De raios, que forman perlas;
 De llama, que ielos brota;
 Que juzgueis, lo que sentis
 Por vuestras entrañas proprias;
 Mientras el Autor, i io
 Nos entendemos a coplas.

o lo sustentare	(las,	A las viejas gueso a gueso,
Cuerpo a cuerpo a las hermo-		Trapo a trapo a las fregonas,
Rabia a rabia a los barbados,		Coz a coz a los lacaios,
Araño a arañó a las tontas.		I Chifne a chifne a las Mōjas,

Alega derechos, para la exempcion de pagar a una Dama.

ROMANCE XCIV.

A Los Moros por dinero,	Io con mi Fe de Bautismo
I a los Christianos de balde;	Por ella bebo los aires:
Donde está, la que lo dice,	Todas por Moro me tienen,
Digasmelo tu el Romance.	Pues quieren, que se lo pague;

Estas dos Coplas me repitio Don Francisco alguna vez, i nunca otras mas de este Romance; ocasionãdolo a falta de memoria. De donde io estude persuadido, Que o no le continuò, o que ha corrido la fortuna de otros, que hoy occultos, solo hai noticia, de que fueron. En esta duda io le suppli, por el donaire de su principio; como, para divertir el animo, a algunas otras Poesias applicuè la misma diligencia, a unas mas, i a otras menos, conforme el defecto padecian: pero el sucesso de el Romance LXXVIII. fue a este mui semejante. Teniendo pues determinacion, de que se estampasse el presente tambien con mi suplemento, me assegurò Don Francisco de Benavides Manrique, le habia visto entero, i acreditando su Auctor proprio el Spiritu, con que se continuaba. El ser para este conocimiento buen luez, mudò mi proposito; dexandole ahora troncado aqui, para que piadosa Ingenuidad le una a sus miembros, no Magico Encanto. advirtiendo antes, a quien le guarda, o encubre, que habiendo ia precedido esta advertencia, podrá lograrse mal la usurpacion, si a alguno llegasse tan torpe intento, de hacerle proprio, como ia en otras Poesias lo habemos reconocido.

Describe el rio Manzanares, quando concurren en el Verano a bañarse en él.

Presso en el Convento de Leon, poco antes de su libertad, escribio este

ROMANCE XCV.

Llorando está Manzanares,
Al instante, que lo digo,
Por los ojos de su puente
Pocas hebras hilo a hilo.
Quando por ojos de agujas
Pudiera enhebrar lo mismo,
Como Arroio vergonçante,
Vocablo sin exercicio.
Mas Agua trae en un jarro
Qualquier quartillo de vino
De la taberna, que lleva
Con todo su argamandijo.
Pide a la Fuente de el Angel,
Como en el Infierno el Rico,
Que con una gota de agua
A su rescoldo dè alivio.
No llueve Dios sobre cosa
Suia, a lo que io colijo,
Pues que de calientes queman
Las Migas de su Molino.
En Verano es un guñapo,
Hecho pedaços, i añicos;
I con remiendos de Arena
Arroiuelo Capuchino.
Florida toda la margen
De jamugas, i borricos
De Damas, que con carpetas
Hacen estrado el pollino,

Al reves de los Gotosos,
Ia no se mueve estantio,
Pues de no gota es el mal,
De que le vemos tullido.
No alcança a la fed el Agua
En su Madre a los Estios,
Que facistol de Chicharras
Es la Solfa de lo frito.
Pues no aprende lo aguanoso
De tan humedos resquicios,
No saldrà de puro rudo
En su vida de Charquillos,
Suenan tragos, i bocados
Entre matracas, i silvos;
I llevan el Contrapunto
Las Gormonas, i Zollipos.
Con poco temor de Dios
Los Mõdongos, por lo limpio
Pretenden para las Pruevas
El ser Actos positivos.
Por haber faltado el Ante
Con las Levas, que se hã visto,
Todas las Meriendas llevan
Sus Coletos de Pepinos.
Los mas en los Salpicones
De carrera dan de hocicos:
En diciplinas de el sorbo
Son abrojos los choriços.

En

En camisa, por ir presto,
Van no pocos Palominos;
I sin Marta algunos Pollos,
Ia de ser suies ahitos.

Rabanos, i Queso, i Vota,
En la gente de el gordillo;
Dan mas trabajo al gazzate,
Que Copones Cristalinicos.

Agora se està una Dueña
Desnudando el Ab initio;
Haciendoles en creientes,
Que es el Iordan a sus figlos;

Io le confidero aqui
Mui poblado de bullicio,
Coche acá, Coche acullá,
I metido a Porqueriço.

Tres Carrozas de Tusonas
Perdiendo van los estrivos;
Con pecosas, i bermejas,
Nariz chata, i ojos vizcos.

Aguardando estan la Noche
Vn Potroso, i un Podrido;
Para facar a volar
Vno Parches, otro el Lio.

Vna Doncella, que sabe,
Que se le ahoga su virgo
En poca agua, le salpica
Escarbandola a pellizcos.

Aùn en Carnes una Flaca
Es el Miercoles Corvillo:
Vna Gorda el Carnaval
Con mazas de el entrefijo.

Dos Piaras de Fregonas
Renuevan el Adanismo,
Compitiendo sus perniles

Los blafones de el Tocino.
Dos Estudiantes farnosos,
Mas granados, que los trigos,
Con Mançanares se muestran
Si no Clementes, Beninos.

El barbon, i los vigotes
Se enfalda un Iurisperito,
Por no facarlos despues
Con cazcarrias en racimo.

Vna Vieja con enaguas
Va salpicando de hechizos,
Con dos pozilgas por ojos,
Por espinaço un rastillo;

Por piernas un tenedor,
I por copete vn herizo,
Por tetas unas bizazas,
I por cara el Ante Christo;

Vna Fea amortajada
En su sabana de lino,
A lo difunto se muestra
Marimanta de los niños.

Con azadones, i espuestas,
Son gavachos, i coritos
Sepultureros de el agua,
En telarañas de vidro.

Con sus capas en los hombros;
I en piernas algunos Mizos
Pescan de los nadadores
En la orilla los vestidos;

En redrojos de rocines
Entre Caballeros fines,
Con sombreros de color;
Andan Hidalgos postizos.

Prebendados en sus mulas,
Galameros de el arisbo,

Hechan el ojo tan largo
 Galosmeando descuidos.
Anda en Menudos Pilatos,
 Repartido en quatro, o cinco
 Alguaciles, que abizoran
 Pependcias, i desafios.
Vn Medico de rebozo
 Va tomando por escrito
 Los nombres de los que cenan
 Fiambrera, i beben frio.
Acuerdome, que ha tres años,
 Que dexò de ser Narciso,
 Por falta de agua, en q̄ verse;
 La Zagala por quien viuo.
En el ampo de la nieve
 Dos Orientes encendidos:
 Portento de ielo, i fuego,
 Non plus vltra de lo lindo!
Sobredorada su frente
 Con las minas de los Indios:
 De las Pechugas de el Sol
 Las guedejas, i los riços.
De llamas, i nieve en paz
 Era todo su edificio:
 El ielo le vi Volcan,
 El Volcan le vi florido.
Con tocarla tomò el agua
 Cantaridas; note el Pio
 Letor, estando con ella
 Lo que tomaba este indigno:
Ella galtò todo el charco

En escarpin de un tobillo;
 I por subir mas arriba,
 La corriente daba brincos.
Bailar el agua delante
 Solo con ella lo he visto;
 Mas al son de su meneo
 Los muertos daran respingos;
Mas hoi de lo que en el hai,
 I de quanto en el he visto;
 Sin los Cielos de Clarinda
 Nada apetezco, ni envidio,
Arrevoçese sus baños,
 I calese un papahigo;
I seque se, pues le falta
 La Fuente de el Paraíso.
Io confidero estas cosas,
 Quando estoi el susodicho
 Tres años ha, * sobre doce,
 Entre Cadenas, i Grillos.
Aqui donde es Año Enero,
 Con remudar appellidos,
 Tan Capona Primavera,
 Que no puede abrir un Lirio;
A modo de Cachi Diablos,
 Me cercan tres Cachi Rios;
 Orbigo, el Castro, i Vernesga,
 Que son de Duero Meninos,
Con Mugerres en talega,
 Que calzan, por çapatillos,
 Artesas de el Cordovan
 De los robles de estos riscos.

* Hacia la quenta de todo el tiempo, que en su vida habia pasado en prision.

Hasta aqui llegò sin passar adelante, assegurandolo el mismo Original, que so true.

Aqui

A Qui ultimamente se admittiran tãbien qual o qual Romance de Versos cortos , por no faltarles gracia: I por haber visto de esse Rhythmo estimados mucho otros de Poetas Nuestrros insignes; que , aunque Modernos, attendieron ansi , a que se continuassen las Antiguas Solariegas Cõposiciones de Castilla . si bien con algun mas donairoso aliño , que las de los Ancianos , de quien hoy aùn duran testimonios.

Ero , i Leandro en paños menores.

ROMANCE XCVI.

S Eñor Don Leandro,
 Vaia en hora mala,
 * Que no puede en buena
 Quien tan mal se trata,
 Que imagina, quando
 De Vagel se zarpa,
 Hecho por la Ero
 Aprendiz de rana?
 Pescado se vuelve
 El hijo de cabra,
 Para quien mondongõ
 Quiere mas, que escamas?
 Ia no harà en sorberse
 El Mar mucha haçaña
 Vn amante huevo,
 Pasado por agua.
 Bracear i a ello,
 Por ver la muchacha,
 Vna perla toda,
 Que a menudo enfartan.
 Moça de una Venta,
 Que la Torre llaman
 Navegantes cuervos,

Porque en ella paran,
 Chicota mui limpia,
 No de polvo, i paja;
 Que hace camas bien,
 I deshace camas.
 Corita en cogote,
 I Gallega en ancas;
 Gran muger de pullas
 Para los que pasan.
 Piernas de ramplon,
 Fornida de pança,
 Las uñas con cejas
 De rascar la caspa.
 Rolliça, i mui Rollo,
 Donde cuelgan bragas;
 Derribada de hombros,
 Pero mas de espaldas.
 Que aunque de el Futuro
 Con nombre la llaman
 De el buen Sum, es, fui,
 Cumple sus palabras.
 Bien en puros cueros
 Va pues a esta Dama,

Que

Que los appetitece
 Mas que las enaguas.
I rema contento
 Mirando su cara,
 Estrellon de Venta,
 Norte con quixadas.
Vn candil le asoma
 Por una ventana,
 Pharol de cocina,
 Que el viento le apaga.
Tan mal prevenida,
 Que unas hojarascas
 Ardiendo aún no tiene
 Con que se enjugara.
De el candil la mecha
 Es toda su llama,
 I con mechas tales
 No cura sus llagas.
Pero ir sin greguescos,
 No es mui mala traça;
 Para disculparse
 De el no darle blanca.
Si así fueran todos
 A ver a sus daifas,
 Eueran aorrados,
 I orros de la paga.
Que aunque de sus uñas
 Hicieran tenaças,
 Estuvieran libres,
 Que los desnudaran.
Si como va, vuelve,
 Buena dicha alcança;
 I si por las costas
 El Mar no le embarga.
Guarde, que le de

Por carcel la casa;
 Pues son calabozos
 Sus mejores salas.
Mancebito aguije,
 Que los vientos braman,
I la luz dormita
 Ia en tremulas pausas.
Para quando vuelva
 Pida las borrascas,
 Que a un arrepentido
 No seran ingratas.
Si el nadar despacio
 Para entonces guarda,
 Andará entendido,
 Ia que necio hoi anda.
Porque de la moça
 La limpieça es tanta,
 Que al hondo a labarse
 Entrará de gana.
Pero que le ha dado?
 Sin duda es, que traga
 A la engendradora
 De las cucarachas.
Juega al escondite?
 Si dança sea la Alta,
 Que en el Mar no es bueno;
 El dançar la Baxa.
Se zoga de veras?
 O finge las bascas,
 Por hacer reir
 A la desfollada?
Pero ia dio al traste.
 Hai tan gran desgracia,
 Qué a vista de el puerto
 No llegue a la plaia.

No

No habrá habido aogado,
Que mejor lo haga;
Ni con menos gestos,
Ni con maior gracia.

La Ero lo ha visto,
I por el se arranca
Todos los cabellos,
I se mete a calva.

A diluvios llora,
No en forma ordinaria;
La nariz moquitas,
Los ojos lagañas.

Ai Leandro, dixo,
Gritelo la Fama,
Que muerto el efecto,
No vivio la caussa.

Mas ia que desnudo
A morir te hechabas,
Mucho tus vestidos
Hoi me consoláran.

Mas pues todo amores
Fue esse pecho, i nada,
A nadar contigo
Este mio vaia.

Desde este desvan
A esse Mar de plata;
Dar conmigo quiero
Vna zaparrada.

Por si a los dos juntos
Piadoso nos traga,
Como caperuzas,
Algun pez tarasca.

I en sepulcro vivo,
Por Talamo, zampa

Estos dos Amargos
De una vez la Parca.

Que para memoria,
En las peñas pardas,
Que este dolor miran
Casi lastimadas,

Escribira Amor

Con letra * bastarda,
Cortando una pluma
De sus propias alas:

Qual huevos murieron
Tonto, i Mentecata;
Satanas los cene,
Buena provecho le hagan;

Callò, i lo primero
El candil dispara;

I por no mancharse
Las olas se apartan.

I deshecha en llanto,
Como la que vacia,
Hechandose, dixo,
Agua va, a las aguas:

Hicose allà el Mar,
Por no sustentarla;
I porque la arena
Era menos blanda!

Dio sobre el aceite
De el candil de patas;
I en aceite puro
Se quedò estrellada:

La verdad es esta,
Que no es patarata;
Aunque mas xarifa
Museo la canta.

Mmmmm

Re.

* Infeliz, i no legitima de el Amor.

*Refiere un successo suio , donde se contiene algo de el Mundo
por de dentro.*

ROMANCE XCVII.

ERafe una tarde,
San Anton nos oiga,
La gente cenica,
I carbon las horas.
Chamuscaba el dia,
Sacò por corona
Sol penitenciado
Llamas, i coroça.
Quando atarantadas
En diversas tropas,
Oxte que me quemo
Le dicen las moscas.
Quando el mesmo rio
Està con ampollas,
I con humo la agua,
Tostadas las sombras.
Quando el Cito tus,
Que ladra modorras,
Faldero de el diablo,
Mastin de Sodoma,
Estaba mordiendo
Al Leon la cola,
Afador lanudo,
Llama de las hojas,
Quando los Doctores
De la fruta cobran
Garrotillo a varas,
Tabardillo a arrobas,
Quando el beber sabe
Mejor, que las moças,

Con las gorgoritas,
Que el gazzate entena,
Quando las Franciscas
Las dos eses logran,
I las busca el tiempo
Por frias, i flexas.
Ia las Oginegras,
Porque incendios brotan,
Para que no quemem,
Primero las soplan.
Mes que desfanceba,
I mes que desnovia,
Bueno a los que nadan,
Malo a los que bodan,
Io aquel Licenciado
De la vida bona,
En mi casa Cura,
I dolencia en otras,
En mi * taleguilla
Con sus dos langostas,
Que para chicharras
Aprenden la Solsa:
A las dos de el dia
Con manteo, i leba,
A caçar rescoldo
Sali de mi choça;
En cas de una niña,
Que si la retoçan,
Herreros escupe,
I coetes brota.

* Su coche.

Scp

Senteme, i sentose
 Mui confin la ropa;
 De Dime, i Diretes
 Anduvo la Prosa.
 El que de arremetes
 Entiende la historia,
 Ia de el fuego applica
 Lo junto a la estopa.
 Mas de los refranes
 Vuelvalo a la bolsa,
 Pues por desmentirlos;
 No se pecò en cosa.
 No es el Cierra España
 De todas personas,
 Mas vale un bonete,
 Que quarenta golas.
 De visita luego
 Vinieron dos moças,
 Doña Tal Estrellas,
 Mari Tal Auroras.
 Espheras vestidas
 De luz, i de aljofar:
 La Conjuncion Magna
 Fue aquel par de Diosas,
 Sin sonar a dientes
 Vegecilla ronca,
 Calavereaba
 Las belleças choznas,
 La huespeda estaba
 De lo de no coman,
 Mui poco merienda,
 I mucho Señora.
 Hablaron en trença
 De una esquina a otra;
 Vrracas en Soto,

O en estrado Sotas,
 Io por no atreberme
 Solo para todas,
 Al coger la puerta,
 Tomè una por otra.
 Quien de las mugeres
 Huie, siendo hermosas,
 Que caiga en la cueva
 Merece mas honda,
 Celda sin salida
 De escondida alcoba
 Entrè con sudores,
 Adonde los toman,
 Sin luz, entre traftos
 De jarros, i ollas,
 Al infierno vine,
 Dexando la gloria.
 La nariz olia
 Vna misana cosa,
 Entre los servicios,
 I entre las redomas,
 Dixo cierto unto
 Pisando unas orzas,
 Presto serè cara,
 Guarda no me rompas,
 Tente, me gritaban
 Polvillo en conchas,
 Que para ser manos
 Los dedos nos sobran,
 La tizne, decia,
 Serè cejas toda,
 I la borra piernas,
 La cerilla bocas.
 La fruta, que llaman
 En el mundo Doñas,
 Mmmm 2

En cascaras vuelta
 Veran , si la mondan.
 Canseme de andar
 Entre las escobas,
 Apalpando botes,
 Que han de ser personas;
 I ensartè la vista
 Por cerraja rota,
 I vi la Semblea
 De hermosura toda.
 Estaban contando
 Con risa, i de gorja,
 Los ardidés suios,
 Que nos trampantojan.
 En ausencia hablaban
 Mui mal de las joias,
 Dixe io temblando,
 La plata sea sorda.
 Tratose de faltas,
 Murmurando de otras;
 Maridos , i achaques
 Todo era una ropa.
 Io en un colchoncillo,
 Que fue vicealhombra,
 A chinches falidas
 Di merienda coxa.
 Entrò al Buenas noches

Doncellita angosta
 Velas empedadas
 En chapin de azofar.
 Por sus gentilhombres
 Preguntò una roma,
 Que pide prestados
 Pobres a la sopa.
 Llegaron al punto,
 Luego la carroça,
 Iendose de lengua,
 Antes que de obra.
 Chirriaron luego,
 Chillando a sus solas:
 Io lamentacion
 En tinieblas proprias,
 Bochorno con barbas,
 Hoguera con borra,
 Alma condenada,
 La Torrida Zona,
 Me arrogè en la calle
 Lleno de congojas,
 I en mi coraçon
 Dixe, cantimplora.
 Quien và a la justicia,
 Preguntò la Ronda,
 Seculum per ignem,
 Respondio Vaiona.

La Vida Poltrona.

ROMANCE XCVIII.

T Ardose en parirme
 Mi madre, pues vengo,
 Quando ia està el mundo
 Mui cascado, i viejo.

De hacer por los suios
 Hasta el diablo pienso,
 Que està ia cansado,
 Pereçoso, i rencoso.

Solian condenarse
 Los de el otro tiempo,
 Con grande descanso,
 Por andar el fuelto:
 I agora los malos
 Andan ellos mesmos,
 Por falta de diablos,
 Iendose al infierno.
 Tristes de nosotros,
 Dichosos de aquellos,
 Que el mundo alcançaron
 En su nacimiento.
 De la edad de el oro
 Gozaron sus cuerpos,
 Pasò la de plata,
 Pasò la de hierro,
 I para nosotros
 Vino la de cuerno,
 Rica de Ganados,
 I Diegos Morenos.
 Io que he conocido
 De este figlo el juego,
 Para mi me vivo,
 Para mi me bebo.
 No se me da nada,
 A ninguno temo,
 Porque a nadie agrabio,
 Ni a ninguno debo.
 No pretendo cosa,
 Que todo lo tengo,
 Mientras con lo poco
 Vivo mui contento.
 Ni desean mi muerte,
 Ni muertes deseo,
 Pues no hai que heredarme,

Ni a ninguno heredo.
 No vendra a sobrar me
 La vida, si puedo;
 Ni quando me muera,
 Sobraràn dineros.
 No he de fatigarme
 En buscar entierro,
 Que en nosotros vive
 El sepulcro nuestro.
 Dicen, que me case;
 Digo, que no quiero;
 I que por lamirme,
 He de ser buei fuelto.
 Cuentan, que es mui limpia
 La muger de avuelos,
 Como si io fuera
 Habito, o Colegio.
 Su parecer loan,
 I esso fuera bueno,
 Siendo ella Letrado,
 I el Marido pleito.
 Mas virtudes juran,
 Que tiene en secreto,
 Que los herbolarios
 Dicen de el romero.
 Condicion mas blanda,
 Que algodou; i temo,
 Que estos algodones
 Me han de hacer tintero.
 Casese con otro,
 Que la ponga en precio;
 Que a mi se me erica,
 De oirlo el cabello.
 Io no quiero hijos,
 Ni aumentar el pueblo,
 Mmmmm 3 Que

- Que harta gente sobra
 Canfada en el suelo.
De que ha de servirme
 Dexar un Don Pedro,
 Con ua maiorazgo
 Mui rico, i mui necio?
Que lo que io anduve
 Ahorrando en cueros;
 Gloton, i borracho,
 El lo gaste en ellos.
A mi han de heredarme
 Mis propios deseos;
 Que hago ageno al punto;
 Lo que acá me dexo.
Amigos me riñen,
 Porque no pretendo,
 Lo que no han de darme;
 Ni io lo merezco.
Dicenme, que traiga
 Mui metido el cuello;
 Que en esto consisten
 Los merecimientos.
Que hable dolorido,
 I barbe a lo cuerdo;
 Porque ha de faltarme
 Plaça, si me pelo.
Que tras los criados
 De los Consejeros
 Ande como sombra,
 Pardo, i macilento.
Que ruegue al privado,
 I çufra al portero,
 I con los cancelles
 Me haga un enxerto,
Que porque me vea
 Vno de el Consejo,
 De cien mil caidas
 Por los aposentos.
Que a los escribientes
 Les diga requiebros;
 I a los Secretarios
 Los enfade a gestos.
I que ande cargado,
 Como amante nuevo,
 De favores vanos,
 Que los lleva el viento;
Que en las reuerencias
 Parezca Convento,
 I que el medio año
 No me cubra el pelo;
Que en los memoriales
 Gaste io mas pliegos,
 Que a Francia, i a España
 Lleuan los correos.
I despues al cabo
 De tantos tormentos,
 Me dexen sin ropa
 Quando entre el himbierno;
I en poder de el frio,
 Colgado al sereno,
 El pobre Letrado
 Se quede indigesto.
Io no quiero Ropa,
 Que vista embeleco,
 Iusta por defuera,
 Ancha por de dentro;
Essos grandes cargos,
 I ellos privilegios,
 A quien los merece,
 Que se vaian ellos.

Que a mi en esta celda,
 Donde alegre duermo,
 Hallo que me sobra,
 Quanto io desprecio.
 No ha de dar que hacer
 A mi sufrimiento
 Ningun enfadoso,
 Ni ningun soberbio,
 Pobre he de morir,
 Servirame el serlo,
 Que si menos tuve,
 Que lo sienta menos.
 Io vivo picaño,
 Bien ancho, i effento,
 Ni me pesa la honra,
 Ni frunce el respeto.
 Hago io mi olla
 Con sus pies de puerco,
 I el lloron Iudio
 Haga sus pucheros.
 Denme a las mañanas
 Vn gentil torrezno,
 Que friendo llame
 Los Cristianos viejos,
 Tripas de la olla
 Han de ser revueltos,
 Longaniças largas,
 I choriços negros.
 Por ante la hambre,
 I por postre luego
 Vn aito honrado
 De vaca, i carnero.

Dulce no le como,
 Porque no pretendo,
 Volverme io aveja,
 Ni colmena el cuerpo,
 Esteren sus casas
 Estos recoletos,
 Que a la chimenea
 Passan el mal tiempo,
 Vistan de tapizes
 Salas, i aposentos,
 Gasten tocadores,
 I grana en el pecho,
 Que tapiz, i esteras
 Todo me lo cielo,
 I cuelgo las salas,
 Que estan acà dentro.
 Los paños Franceses
 No abrigan lo medio,
 Que una santa bota
 De lo de Alarejos,
 Con esto, i Anarda,
 Por sin duda creo,
 Que engordarè a palmos,
 I crecerè a dedos,
 I sin pena alguna,
 Verguença, ni miedo,
 Si Dios no me mata,
 Morire de viejo.
 Despues de io muerto,
 Ni viña, ni huerto,
 I para que viva
 El huerto, i la viña.

Successo, que aunque parece de conseja, fue verdadero.

ROMANCE XCIX.

Erase que se era,
 (I es quento gracioso)
 Vna viejecita
 De tiempo de Moros.
 Passa en lo arrugado
 De el anciano rostro,
 Vva en lo borracho,
 Higo en lo redondo.
 Cucharon por barba,
 Por sombrero un hongo,
 Por toca un pañal,
 Por baculo un tronco.
 Coja de una pierna,
 Vizca de el un ojo,
 Vn rosario al cuello
 De bolas de bolos.
 Gran muger de el Malo;
 I de los Dimoños,
 Para niños bruja,
 Para niñas coco.
 Gruñidora en tiple,
 Reçadora en tono,
 Como una culebra
 Con sus silvos roncros.
 Medica de emplastos,
 I de lavatorios,
 I en hacer conciertos
 Algebrista proprio.
 En echar ayudas
 Fue su pulso solo,
 De botica a viejos,
 I de costa a mozos.

Calcetera ha sido
 De virgos, i pollos;
 Puntos toma a unos,
Calzas echa a otros.
 No era Celestina,
 Que es para ello poco;
 Erase ella misma,
 Donde cabe todo.
Carcel de traviesos,
 Iaula para locos,
 Liga para aves,
 Trampa para lobos.
 Grande aficionada
 Al peon, i al tiempo,
 Solo por jugar
 A saca de corro.
 Tratola un mancebo
 Con fondos en tonto,
 Recien heredado,
 Hiçolo el demonio.
 Pues iendo, i viniendo,
 Vnos dias, i otros,
 Se hallò comido
 De vieja, i de piojos:
 Que un Avestruz trague
 Las ascuas de un horno,
 I que coma tierra
 Ratones, i Topos,
 Vaia en hora buena,
 Cada dia lo oigo;
 Pero que una vieja
 Tras seis mil Agosto;

Sin

Sin diente, ni muela,
 Los colmillos romos,
 Se coma diez fillas,
 I tres.escritorios;
 Que sin fer polilla
 Le comiessa al bobo
 Todos sus vestidos,
 Es raro negocio.
 I no parò aqui
 Este fiero monstro;
 Digno por la mitra
 De Obispar con tronchos;
 Pues sin fer Carybe,
 Ni vivir en Congo,
 Se comio dos pages,
 I un lacaiio sordo.
 Carne humana gasta
 En su refitorio:
 Come como cuervo,
 Habla como tordo.
 Luego que le vio
 Gastadillo, i roto,
 Le cantò la vieja
 Malditos resposos.
 Saludola el triste,
 Dio a un alcalde el soplo,
 Sobraron testigos
 Para su negocio.

Sacaron la vieja
 En un asno romo,
 Con una montera
 De papelon gordo.
 Pues decir, que el dia
 Fue oscuro, o llovioso,
 Sino raso, i limpio
 De nubes, i polvo.
 Hizo Dios milagros,
 Pues corrieron cojos,
 I sanaron mancos,
 Por tirarla lodo.
 Llovieron los niños
 Pepino, i cohombros;
 Todos la acertaron
 Tuertos, i visojos.
 Dieronla a traicion
 En los secos lomos,
 Docientos açotes,
 Vno mejor que otro;
 Holgueme de verlo,
 Bañeme de goço,
 Por vida de aquella
 Cuiio cielo adoro.
 I no ha de pesarme,
 De que hagan lo proprio,
 Con todas las viejas
 De palo, i antojos.

Reficere el mismo sus defectos en bocas de otros.

ROMANCE C.

Muchos dicen mal de mi,
 I io digo mal de muchos,
 Mi decir es mas valiente,
 Por ser tantos, i ser uno:
 Que todos digan verdad,
 Por imposible lo juzgo;
 Nana Que

Que io la diga de todos,
 Con mi licencia lo dudo.
 Por esso no los condeno,
 Por esso no me disculpo;
 No faltará quien nos crea,
 A los otros, i a los unos.
 Confieso, que mis successos
 Han parecido columpio,
 Rempujones, i baibenes,
 Poco assiento, i mal seguro..
 Io doi, que por condiccion
 Tenga la propria de el humo,
 Que tizno, i hago llorar,
 I de la luz falgo obscuro.
 Pero no soi Conde, ni he sido
 zurdo;
 I si Dios me socorre, no he de
 ser culto..
 Danles nombres de visiones
 A los traftos de mi vulto;
 I dicen, que a San Anton,
 Sino le tiento, le gruño.
 Notan, que soi desairado,
 Essa falta para Iulio,
 Que la calma en los Frãciscos.
 Nadie la sudò en el Mundo.
 Murmurame, que no gasto,
 I perdonâra el murmullo,
 Si fuera estomago io.
 De su vientre, u de su gusto..
 Al viao de las tabernas.
 Me comparan los Estudios,
 Mal medidos, i vinagre,
 I ni barates, ni puros.
 Io confieso, que mi vida
 Es una Mesa de Trucos,
 Zarandâjas, golpes, idas,
 I malgrados apuntos.
 En viendome, dicen, *Ofte*;
 Espero, no dicen, *pato*,
 Que aunque no me tengo bié,
 Jamàs he dado de culo.
 Quien me roe los zancajos,
 Es un goloso mui sucio;
 Si diesse tras los juanetes,
 Metierame a calçar justo.
 Dicen, que soi parecido
 Por miserable al Diluvio,
 Porque solo guardo el Arca,
 I lo demas lo trabuco.
 Solo afirman, que soi bueno
 Para costal, i presumo
 Que el atarme por la boca,
 Les califica este punto.
 Io digo, que no soi ellos,
 I con esso me disculpo;
 I para lo que son, guardo
 Los A. redros, i Abrenuncios.
 Pero sobre todo, no soi Conde,
 o zurdo;
 I si Dios me socorre, no fere
 culto..

Con este Romãce ultimo, q̄ tan oportuno puede ser para Fin, o Principio de
 qualquiera Escrito de el Poeta, se cùplio esta Cèturia de Romãces, q̄ sale ahora a
 la luz publica; entre tãto q̄ otro aficionado de el Auctor, i atèto al honor de la
 Patria, nos comunica otra Cèturia, q̄ pueda cãtar la T H A L I A mesma. pues de
 otros generos, faciles serã muchos.

IVvenal, famoso Poeta de la Satyra inferior Latina, escribió la que hoy anda en numero VI. a un Ursidio Posthumo, en ocasión de quererle casar, para disuadirle de esse proposito. i a esse fin representa en largo progreso la abominacion de los vicios de las Mujeres. Don Francisco en una Satyra, que ahora se ha de seguir, respondiendo a un Polo, que le proponia un Casamiento; quando el con extremo abhorrecia esse Estado; para justificar su aversion, o colorirla, sigue el mismo dictamen de Iuvenal, en la expresion afectada de los vicios propios, que quiere persuadir, las Mujeres padecen. Bien imagino, El ser fingido todo este argumento, solo fabricado así, para ocasionar esta Poesia, que a imitacion de aquella VI. Satyra, quiso escribir Nuestro Poeta. De las mas antiguas la juzgo, en que mostrò su Genio; i quando la edad, así suia, como de la Poeta entonces, no admittian mucha cultura. Aseguranme lo de essa suerte fragmentos, que de ella, como anterior, oi io mui en mi puericia: i de donde me excitè, i atrebi, a escribir otra Satyra en aquella edad, a imitacion tambien de la misma VI. ia referida, madrugando el ingenio mucho a iguales atrebimientos. por su principio:

No te enfurezca, o Lycia, de hòi la ausencia, &c.

Serà conocida de algunos. De esta naturaleza misma hallo, q̄ aùn anteriormète a la de D^o Fracisco, i a la mia, habiã precedido otras de Lupericio Leonardo de Argensola (mui docto Poeta nuestro, i a quien debo io en mi niñez la primera mia Institucion Poetica) que alguna, creo, anda impresa ia; i io tengo otra mui ingeniosamente prolixa, que me dio el mismo, i hasta ahora no se ha encomendado a la estampa. Quiero decir, quando singularizo, *De esta Naturaleza*, que semegen, i expriman a Iuvenal, o a Persio. pues de otro Spiritu, conviene a saber, diverso en el sabor, pero elegante tambien, agudo, i de mordacidad mui ingeniosa, continuadote han despues Satyras muchas de excelentes Poetas Españoles, en la propria composicion de Tercetos escritas todas.

Io nunca habia visto esta, que ahora verà luz, toda entera, hasta que ultimamente llegó a mis manos, pocos dias antes, que se pudiesse encomendar a la prensa; comunicandome la Don Pedro de la Escalera, i Guevara. A quien, por su mucha, i mui antigua Nobleza; i así mismo por su universal Erudicion, i Doctrina; i sobre todo por vinculos de amigable Afinidad, podrè nombrar aqui con estimacion mui afectuosa. Pero con desconvenciones hallè su Original, i disonancias, que a la primera vista pudieron persuadir, a no admittirse en este PARNASSO. La imitacion de Iuvenal en

NUNCA

ella

eilla estaba mui precisa; de donde procedia, que se representasse tambien la Venus mui desnuda. i ansi horrible a nuestros oidos, que no permittien la significacion de su lasciva incontinencia, sino vestida mas, i disimulada. Sin que baste (i con mucha raçon no baste) el ver frequentadas iguales licencias, para Censurar Costumbres, no solo de los ancianos Escriptores Griegos, i Latinos Gentiles, de todas Professions; sino ansi de los Catholicos, i aùn no estrañadas de los Santos mismos, como ia hice manifesto io en la *Apologia por el Satirico de Petronio Arbitro*. Despues de este inconveniente, que era grande, i mui repetido en todo el contexto de la Satyra; flaqueaba la viveça, i elegancia de el Stilo, i aùn de la Sentencia, en muchos lugares. Pero ia despues advirtiendole en otros pedaços buenos sin duda, i dignos de estimable memoria, determinè ajudar a esta Poesia, para que aqui se colocase: ia que no podemos goçar la enmendacion excelente, que le habia applicado Don Francisco, segun me lo habia el significado. Corrigiose pues aquella malicia, i adornose donde faltò la pulideça, por culpa de el tiempo; no de el Auctor fuio, que ia tenia bien prevenido su reparo en otra edad mas enmendada.

Parecio añadirse en el fin de esta Musa, por lo que el Stilo en ella Iocoso tanto prevalece; pues aunque, por la parte de Censura Moral de algunos vicios, convenia a la Musa II. Como ella castigò allà tan triste, i severa, este Sabor Burlesco, sin duda se sintiera entonces defaçonado, i importuno.

RIESGOS DE EL MATRIMONIO

EN LOS RVINES CASADOS.

SATIRA.

Porque mi Musa descompuesta, i bronca
 Despiertas, Polo, de el antiguo sueño,
 En cuios braços descuidada ronca?
 No ves, que el Lauro le trocò en beleño,
 I que dexa el velar para las grullas,
 I ia es letargo, el que antes era ceño?
 Pues si lo ves, porque gruñendo aullas?
 Que si despierta, i dexa la modorra,
 Imposible serà, que te escabullas.
 Mira, que ia mi Pluma volar orra
 Puede, i que libre te darà tal curra,
 Que no la cubra pelo, seda, o borra.
 Obligado me has, a que me aburra,
 I que a tu carta, o maldicion, responda:
 Sin duda ia la oreja te susurra.
 He io burlado a tu muger oronda?
 He aclarado el secreto de la pencea?
 Llevè tu hija robada a Trapifonda?
 Quemè io tus avuelos sobre Cuenca,
 Que en polvos firven ia de salvaderas;
 Aunque pese a la fordida Zellenca?
 Pues si de estas desgracias verdaderas
 No tengo io la culpa, ni de el daño,
 Que eternamente por su medio esperas;
 Dime, porque con modo tan extraño
 Procuras mi deshonna, i desventura,
 Tratando fiero de casarme ogaño?
 Antes para mi entierro venga el Cura,
 Que para desposarme; antes me vela
 Por vecino a la muerte, i sepultura.

Nnnn 3

An:

Antes con mil esposas me encarcelen,
 Que aquella tome; i antes que si diga,
 La lengua, i las palabras se me ielen.
 Antes que io le de mi mano amiga,
 Me pase el pecho una enemiga mano;
 I antes que el iugo, que las almas liga,
 Mi cuello abrace, el barbaro Otomano
 Me ponga el suio; i sirva io a sus robos;
 I no consienta el Hymeneo Tyrano.
 Esto de Casamientos a los bobos,
 I a los que en ti no estan escarmentados,
 Simples corderos, que deguelan lobos.
 A los hombres, que estan desesperados,
 Cafalos, en lugar de darles fogas,
 Moriran poco menos, que ahorcados.
 No quieras, que en el remo donde bogas,
 Haia, por consolarte, otro remero,
 I que se ahogue, donde tu te ahogas.
 Solo se casa ia algun çapatero,
 Porque a la obra ayudan las mugetes,
 I ellas ganan con carnes, si el con cuero.
 Los siempre condenados mercaderes
 Mugeres toman ia por grangeria,
 Como toman agujas, i alfileres.
 Dicen, que es la mejor mercaderia,
 * Marcial. Porque la venden, * i se queda en casa,
 I lo de mas vendido se desvia.
 El grave Regidor tambien se casa,
 Por poner tasa a lo que venden todos,
 I tener cosa, que vender sin tasa.
 Tambien se casan los soberbios Godos,
 Porque tambien suceden desventuras
 A los Magnates por occultos modos.
 Casanse los Roperos tan ascuras,
 Como ellos venden siempre los vestidos,

I ellas desnudas venden las hechuras.
 Casanse los verdugos abatidos
 Con mugeres , por ser de el mesmo officio,
 Que atormentan de la alma los sentidos.
 El Medico se casa de artificio,
 Por si cosa tan perfida acabase,
 I hicieste al hombre tanto beneficio.
 I el solo, serà justo, que se case,
 Para que ambos den muerte a sus mitades,
 I ansi la Tierra de ambos se aliviase.
 Casanse los Letrados Dignidades,
 Para que a sus mugeres con Iafones
 Puedan tambien juntarse los Abbades.
 Con las espinas hacen los cambrones
 Tambien sus matrimonios cortésanos,
 (Que ambos desnudan) porque el tuio abones.
 Tambien los siempre iniquos Escribanos,
 Por aorrar el gasto de el tintero,
 Dan con la pluma a su muger las manos.
 Ia he visto io, volar un buei ligero
 En uno de estos, que de plumas suias
 Alas formò sutiles de gilguero.
 Dexame pues vivir, no me destruias,
 Ia que de mi pasión, i mi tormento,
 Cantè las celebradas Alleluias.
 Quiero contar con tu licencia un quento,
 De un Philosopho antiguo celebrado,
 Per ser cosa que toca a casamiento.
 Vivio infinitos años encontrado
 Con otro sabio, i nunca habia podido
 Vengar en el el coraçon airado.
 Al cabo vino a hallarse mui corrido,
 En ver a su contrario siempre fuerte,
 I en tanto tiempo nunca de el vencido.
 Vltimamente le ordenò la muerte,

I al fin cómo traidor vino a engañalle;
 I pudo de el vengarse de esta suerte.
 Una hija tenia de buen talle,
 Hermosa, i pulidísima doncella;
 I ordenò con aquesta de casalle.
 Fingio hacer amistades, i con ella
 Dexar el pacto siempre asegurado.
 Afficionose el enemigo de ella.
 O gran poder de Amor! que enamorado
 Contento a casa la llevò consigo:
 Casose con la moça el desdichado.
 Despues culpando al Sabio cierto amigo
 La ignorancia cruel, i el ierro extraño;
 Que hizo en dar su hija a su enemigo;
 El respondió, No entiendes el engaño,
 Pues por vengarme de el contrario mio,
 Le di muger, de el mundo el maior daño.
 Así, que por contrario de mas brio
 Tengo, Polo cruel, al que me casa,
 Que al que me faca al campo en desafío:
 Juzgalo, pues que puedes, por tu casa,
 Fiero atril de San Lucas, quando bramas,
 Obligado de el mal, que por ti pasa.
 Los hombres, que se casan con las damas,
 Son los que quieren ver de Caballeros
 Sillas en casa llenas, llenas camas.
 Ver, sin saber de donde, los dineros;
 Que los lleven en medio los Señores,
 Que los quiten los Grandes los sombreros.
 Que los curen de balde los Doctores,
 Que les hagan mas plaça, que aún al toro,
 Tratar de vos los graves Senadores.
 Gustan de ver la rica joia de oro
 En sus mugeres, nunca preguntando,
 Que duende fue el que truxo este thesoró?
 Quic-

Quieren, que les esten continuo dando,
 I hasta las capas piden como bucies,
 Que presos con maroma estan bramando.
 Privados suelen ser tambien de Reies,
 Porque de sus mugeres son privados,
 I estos como camisas mudan leies.

Pues si aquesto sucede en los casados,
 Porque han de procurar hembras cruels
 Ni io, ni los que estan escarmentados?

¶ Inven.

Si me quiero ahorcar, no habrá cordeles?
 Faltarán, que me acaben, desventuras?
 Tosigo no hallaré, veneno, i ieles?
 Si quiero desterrarme, habrá espesuras;
 I si desesperado, despeñarme,
 Montes altos tendré con peñas duras.

Bien pues, si con intento de acabarme,
 Me aliñas de muger la amarga suerte,
 No la he ia menester para matarme.

En quantas cosas hai, hallo la muerte;
 En la Muger la muerte, i el infierno;
 I fin mas duro, i triste, si se advierte.

Mas quiero estarme elando en el himbierno
 Sin la muger, que ardiendo en el verano,
 Cercado el rostro de caliente cuerno.

Si tu fueras, o Polo, buen Christiano,
 Pensára, que el casarme lo hacias,
 Reputandome a mi por Luterano.

I que por castigar blasphemias mias,
 Querias ponerme tal verdugo al lado,
 Que atormentasse mis caducos dias.

I a casarme, casarame fiado,
 De que estandolo tantos tus parientes,
 Habreis las malas hembras agotado.

Ia te pesa de verte entre mis dientes,
 Ia te arrepientes de el pasado ierro,

Oooq

Ia

Ia vuelves contra mi cuernos valientes,
 Ia por tanto ladrar, me llamas perro;
 Io cuelgo, qual alano, de tu oreja;
 I tu bramando erijas frente, i cerro.
 Que a proposito viene la conseja,
 Que de el Canino Diogenes famoso
 Quiero contarte, aunque parezca vieja;
 Iendo camino un dia presuroso
 Vio una muger bellissima ahorcada,
 De las ramas de un alamo pomposo;
 I despues que la tuvo bien mirada,
 Con lengua, como siempre, disoluta,
 Dixo digna raçon de ser contada:
 Si llevaran de aquesta misma fruta
 Quantos arboles hai, mas estimadas
 Fueran sus ramas de la gente astuta!
 Que raçones tambien consideradas!
 A ser como el, i io, toda la gente,
 Ia estuvieran las tristes ahorcadas!
 Viviera el hombre mas seguramente,
 Sin tener enemigos tan mortales,
 Volviera el figlo de oro a nuestro Oriente!
 Dirasme tu, Que hai muchas principales,
 I que hai Rosa tambien, donde hai espina,
 Que no a todas las vencen quatro reales.
 En Claudio te responde Messalina,
 Muger de un grande Emperador de Roma,
 Que al adulterio la mejor se inclina.
 Quando insolencia tal hubo en Sodoma!
 Que en viendo al Claro Emperador dormido,
 Guio poder el Mundo rige, i doma;
 La Emperatriz, tomando otro vestido,
 Se fuesse a la caliente Mancebia,
 Con el nombre, i el habito fingido?
 I en entrando los pechos descubria,

I al deleite lascivo se guisaba
 Ansi, que a las demas empobrecia.
 El precio infame, i vil, regateaba,
 Hasta que el Taita de las hienas brutas;
 A recoger el Cymbalo tocaba.
 Todas las celdas, i asquerosas grutas
 Cerraban antes, que ella fu aposento,
 Siempre con apariencias disolutas.
 Hecho habia arrepentir a mas de ciento;
 Quando cansada se iba, mas no harta
 De el adultero, i fucio movimiento.
 Mas por no hacer ia libro, la que es carta,
 Dexo de meretricias dignidades,
 I de cornudos nobles luenga farta.¹
 Mal haia aquel, que fia en calidades,
 Pues cabe en carne obscura sangre clara;
 I en mui graves mugeres liviandades.
 Ni aún sin culpa algun olmo se casara.
 Con la lasciva vid, si a sinrazones
 Tambien el sentimiento no negara.
 Pues solo a disculpar los bujarrones,
 No ha de bastar, huir de las mugeres;
 Ni quieren admittirlo los tizonas.
 Diras, que no hai contentos, ni placeres,
 En donde no hai muger; i que sin ella
 Con soledad enfermo, i sano, mueres.
 Que es gran gusto, abraçar una doncella,
 I hacerla madre de él primer boleo,
 Goçando de la cosa, que es mas bella.
 Pues io te juro, Polo, que deseo
 Ver, desde que naci, virgos, i diablos;
 I ni los diablos, ni los virgos veo.
 Demonios veo pintados en retablos;
 I de caseros virgos contrahechos
 Llenos Palacios, llenos los establos.

Los casados estais mui satisfechos
 En el ralle gentil, en el regalo;
 I en el entendimiento los mal hechos,
 Fiafe en la riqueza el hombre malo,
 En el caudal el mercader Iudio,
 El Alguacil confiafe en su palo.
 Pero de estas fianças io me rio,
 Pues veo, que la muger de el pereçoso
 Suele curiosa fer de el de buen brio.
 La que tiene el marido bullicioso,
 Imagina, Como es el sofegado?
 I como el fiero, si es el fuio hermoso.
 La muger de el soberbio Titulado
 Desea comunicar al pordiofero,
 Desea la de el dichoso al desdichado.
 La que goça de el tierno Caballero,
 Appetece los duros ganapanes,
 I a cansar un gañan se atreve entero.
 La que goça valientes Capitanes,
 Se enamora de liebres, i aún de zorras;
 I si titeres son, de Sacristanes.
 Quiero callar, que temo que te corras,
 Aunque con tu paciencia, bien se sabe,
 Que el timbre fuio a los cabestros borras.
 Ia escucho, que te ries, de que alabe
 Mi desprecio; i que a ti, dices, respeta
 El Caballero mas altivo, i grabe.
 No entiendes no la poco honrosa treta.
 Eres como el asaillo de Isis Santa,
 Quando el honor de la deidad aceta.
 Pues viendo arrodillada gente tanta,
 Que su llegada solamente espera,
 I que este alegre dança, i aquel canta,
 Se para; hasta que a fuerça de madera,
 Con los palos transforman el jumento

En

En ave velocísima, i ligera:
 Diciendo, Este divino acatamiento
 No se hace a ti, sino a la excelsa Diosa,
 Que encima traes con tardo movimiento.
 Anfi, que la persona poderosa
 No ha de hacer honra a aquel, que ha deshonrado;
 A su muger la hace, que es hermosa.
 I si por ti la tomas, desdichado,
 Vendrate a suceder lo que al borrico,
 I seràs tras cornudo apaleado.
 Si io quisiera ser, Polo, mas rico,
 Tener maior ajuar, o mas dinero,
 Pues no puedo valerme por el pico,
 Como me habia de hacer bodegonero,
 Para guisar, i hacer desaguifados;
 O para vender agua, tabernero;
 O para aprovechar los Ahorcados
 Vil pastelero; o Ginoves harpia,
 Para hacer que un real para ducados,
 El triste casamiento eligiria;
 Qual tu lo hiciste, pues con el grangeas
 Por la mas ordinaria, i facil via.
 I por si acaso, Polo, aùn hoi empleas
 Tu muger en moatras semejantes,
 Quiero que mis astutos versos leas.
 No tengas celos de hombres caminantes,
 Ni aùn de Soldados, gente arrebatada,
 Ni aùn de los vizcos Condes vergonçantes.
 Que el caminante ha de dexar la espada,
 Para goçar de tu muger vendida;
 I la golilla el Conde, si le agrada.
 Solo te has de guardar toda tu vida
 De el perverso estudiante, como roca
 En su descomunal arremetida.
 Este con furia descompuesta, i loca,

Por no quitarse nada, se arremanga
 Las Dios nos libre faldas con la boca;
 Si tu vienes, las suelta; i mui de manga
 Con tu muger, machinarà ingenioso
 Trampa, que sobre al desmentir la ganga.
 Ia me falta el aliento prefuroso,
 I ia mi lengua, de ladrar cansada,
 Se duerme entre los dientes con reposo.
 Mas porque no la llames mal criada,
 Quiere, aunque disgustada, responderte
 A tu carta Satyrica, i pesada.
 Ia empieças a temer el trance fuerte;
 I tiembblas mas mi lengua, i sus raçones;
 Que la corva guadaña de la muerte.
 Con una Cruz empieçan tus ringlones,
 I pienso, que la envias por retrato
 De la fiera muger, que me dispones.
 Luego, tras uno, i otro garabato,
 Me llamas libre, porque no te escribo,
 Aspero, duro, çahareño, ingrato.
 Dices, que te responda, si estoi vibo;
 Si lo debo de estar, pues tanto siento
 La amarga hiel, que en tu papel recibo:
 Ofrecesme un sobervio casamiento,
 Sin ver, que el ser soberbio, es gran peccado;
 I que es humilde mi Christiano intento.
 Escribes, que por verme soffegado,
 I fuera de este Mundo, quieres darme
 Vna muger de prendas, i de estado.
 Bien haces, pues que sabes, que el matarme;
 Para sacarme de este Mundo importa;
 I el morir, se assegura, con casarme.
 Dicesme, que la vida es leve, i corta,
 I que es la succesion dulce, i suave;
 I al Matrimonio CHRISTO nos exorta.
 Que

Que no ha de ser el hombre, qual la Nave,
 Que passa sin dexar rastro, ni seña,
 O como en el ligero viento la Ave.
 O si aunque io pagasse el fuego, i leña,
 Te viesse arder, infame, en mi presencia,
 I en la de tu muger, que te desdena!
 Io confieso, que CHRISTO da excelencia
 Al Matrimonio Santo, i que le aprueua,
 Que Dios siempre aprobò la penitencia.
 Confieso, que en los hijos se renueva
 El cano Padre para nueva historia,
 I que Memoria dexa de si nueva.
 Pero para dexar esta Memoria,
 Le dexan Voluntad, i Entendimiento;
 I verdadera, por soñada, Gloria.
 Dices, que para aqueste Casamiento
 Vna muger riquissima se halla,
 Con el de grandes joias ornamento.
 Has hecho mal, o misero, en buscalla
 Con tan grande riqueza, que no quiero
 Tan rica la muger para domalla.
 Dices, que me daràn mucho dinero,
 Porque me case; lo barato es caro,
 Recelo, que me engaña el pregonero.
 Su linage, me dices, que es mui claro:
 Nunca para las bodas le huvo obscuro,
 Ni ia fuele ser esse gran reparo.
 Muestrasmela vestida de oro puro.
 I como he visto pildoras doradas,
 En ella temo bien lo amargo, i duro.
 Que hermanas tiene, i madre mui honradas,
 Quentas; o Choronista adulterado,
 Tu las quieres tambien emparentadas!
 De su buen parecer me has informado,
 Como si por ventura la quisiera,

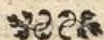
Pos

Por su buen parecer para Letrado:
 Que tiene condicion de blanda cera.
 Bien me parece, Polo; pero temo,
 Que la derrita como a tal qualquiera.
 Gentil muger la llamas por extremo.
 Por Gentil me la alabas, i prefieres?
 Solo ia te faltaba el ser blasphemo.
 Nunca falgas, Traidor, de entre mugeres,
 Muger sea el animal, que te destruia.
 Pues tanto a todas sin raçon las quieres.
 Dexente ia, que goçes de la tuia,
 Los que con ella estan amancebados,
 Volversete ha en Responso la Alleluia.
 I en todos sus adulteros preñados,
 Hijas te para todas, i a docenas,
 I con ellas te crezcan los cuidados.
 Estèn las Mancebias siempre llenas
 De hermanas tuias, primas, i sobrinas,
 Que deshonren la sangre de tus venas.
 Tus desdichas aumenten, i tus ruinas
 Moças sin pluma, i emplumadas viejas:
 De tu vida mormuren tus vecinas.
 I pues en mi quietud nunca me dejas
 Vivir, nunca el alegre desengaño
 Con la verdad ocupe tus orejas.
 Muger me dabas, miserable, ogaño?
 Pues aunque me heredáras, no eligieras
 Para matarme tan astuto engaño.
 No ves, que en las mugeres, si son fieras,
 El hombre tiene, lo que no querria,
 I adora concubinas, i ramera?
 Si hermosas son, si tienen gallardia,
 No son mas de el marido, que de todos?
 La que me traes es tal mercaderia.
 En ellas tienen Fucares, i Godos

Yna

Vna accion insolente de goçallas,
 Por mil occultos, i diversos modos.
 Felices los que mueren, por dexallas!
 O los que viven sin amores de ellas!
 O por su dicha llegan a enterrallas!
 En Casadas, en Viudas, en Doncellas,
 Tantas al Suelo plagas se soltaron,
 Quantas son en el Cielo las Estrellas:
 Mas pues que de mis mañas te informaron;
 De mis costumbres, i de mis empleos,
 I un bruto en mi, i un monstro dibujaron;
 Pues que por casos barbaros, i feos,
 Te dixeron, mi vida caminaba
 Al supplicio derecha sin rodeos:
 Que en toda la ciudad se mormuraba
 Mi dissimulacion, i alevosia,
 I que perfido el Mundo me llamaba:
 Que no se vio la desverguença mia
 En Alguacil alguno, ni en Corchete;
 Que nadie sus espaldas me confia:
 Que he trocado en el casco mi bonete;
 El vademecum todo en la penosa,
 I de el año lo mas passo en el brete;
 Pues si esto te dixeron, qual Esposa
 Querra admittir marido semejante,
 Si su muerte no busca mariposa?
 Ponla tantos defectos por delante,
 Dila en fin, que io soï un desalmado;
 Enxerto en sotanilla de estudiante:
 I aunque hijo de Padre mui honrado,
 I de Madre santissima, i discreta,
 Diràs, que me ha traïdo mi peccado;
 A desventura tal, Que soï Poeta.

Ia aqui, dandola de el codo,
 La dixo EVTERPE mui fria,
 Señora Doña T H A L I A,
 Piensa cantarselo todo?
 Ella dexò su Cancion,
 I en chança volvio a su queja:
 Ia hechè la pulga en la oreja,
 Haga agora operacion.



EL haber crecido tanto las Poesias de las seis Musas antecedentes, i no parecer capaz un Volumen solo, para juntamente contener a EVTERPE, VRANIA, i CALIOPE, que ahora restan, obligò a que se huviesse de partir su Choro, i con buen acuerdo; pues dividirse ansi en Dos Partes todo Choro de Musicas Vozes, mui desde sus principios, nos enseña Iulio Polux, haber sido puesto en costumbre; i ia lo observè io tambien en la Poetica. A estas otras Musas, que despues han de salir, a que escuchèn sus Versos, acompañarán otros generos de *Poesias Dramaticas*, que por ser mas legitimas a la Accion de Interlocutores, se separaron de todo estotro Canto, que proprio respecto tiene a la *Musica*, que sus Maestros llaman *Harmonica*. i podran ansimismo, liendo de mucha saçon, i donaire, recrear, i remittir la Mefura, i Grandeça, con que habran cantado antes aquellas tres Musas, a quien proprio es aquel Rhithmo mas grave. A Ellas pues ahora queda remittido el Auditorio, que hasta aqui ha asistido en este PARNASSO, sino ha juzgado por mal entretenida su attencion.

SUMMARIOS

*De lo contenido en cada una de las seis Musas
antecedentes.*

CLIO MVSA I.

*Contiene Elogios, i Memorias de Principes,
i Varones Ilustres.*

SONETOS.

1	O Quanta Magestad, o quanto Nume.	Pag.	5.
2	Mas de bronce serà que tu figura.		6.
3	Buscas en Roma a Roma, o Peregrino.		6.
4	Las Selvas hiço navegar, i el Viento.		7.
5	Vulcano las forxò, tocolas Midas.		7.
6	Llueven calladas aguas en vellones.		8.
7	Descortesmente, i cauteloso el Hado.		8.
8	Tu solo en los errores acertado.		9.
9	Escondido debajo de tu armada.		10.
10	Bien con argucia rara, i generosa.		10.
11	En el Bruto, que fue Vagel viviente.		11.
12	En dar al Robador de Europa muerte.		12.
13	Faltar pudo su Patria al grande Ossuna.		12.
14	Tu, en cuias Venas caben cinco Grandes.		13.
15	Io vi la grande, i alta Gerarchia.		14.
16	Pequeños jornaleros de la tierra.		14.
17	Dove, Ruceli, andare col pie presto?		15.
18	Sabe, o Rei tres Christiano, la festiva.		15.
19	Aquella frente Augusta, que corona.		16.
20	Decimo tercio Rei, essa Eminencia.		17.
21	Ansi, sagrado Mar, nunca te opprima.		17.
22	Sea, que descansando la corriente.		18.
23	Amagos generosos de la guerra.		18.
24	No siempre tienen paz las siempre hermosas.		19.

SVMMARIOS.

*IVRA de el Sereniff. Printipe Don
Balthasar Carlos.*

OCTAVAS.

Quando glorioso entre Moyfes, i Elias. 20.

*Victoria de los nadios de Turcos, que tomó el Duque
de Pastrana.*

SILVA ENCOMIASTICA.

Esclarecidas señas da Fortuna. 27.

SONETO.

25 Faltar pudo a Scipion Roma opulenta. 30.

*Elogio al Duque de Lerma Don
Francisco.*

*Precede una DISSERTACION al Señor Don Pedro
Pacheco Giron, para el conocimiento de
este genero de Poesia.*

Pag. 33.

CANCION PINDARICA.

De una Madre nacimos. 40.

POLYMNIA MVSA II.

Contiene Poesias Morales.

SONETOS.

- | | | |
|---|--|------|
| 1 | P rovida dio Campania al gran Pompeo. | 49. |
| 2 | Quitar codicia, no añadir dinero. | 50. |
| 3 | Esta miseria, Gran Señor, honrosa. | 50. |
| 4 | Seneca, el responder hoi de repente. | 51. |
| 5 | Si de un delito proprio es precio en Lido. | 51. |
| | | 6 Si |

SYMMARIOS.

6 Si gobernar Provincias, i Legiones.	52.
7 Quando serè infeliz sin mi gemido?	52.
8 Tu ia, o Ministro, afirma tu cuidado.	53.
9 Arroja las balanças, Sacra Astrea.	53.
10 Quando, Licino, di, contento viste.	54.
11 No agrádan a Polycles los peccados.	54.
12 Ia llena de si solo la litera.	55.
13 Porque el azufre sacro no te queme.	55.
14 Lagrimas alquilades de el Contento.	56.
15 Descansa, Mal perdido, en alta cumbre.	56.
16 Para, si subes; si has llegado, baja.	57.
17 Mas escarmientos dan al Ponto fiero.	57.
18 Defabrigan en altos Monumentos.	58.
19 Si son nuestros cofarios nuestros puertos.	59.
20 Señor Don Iuan, pues con la fiebre apenas.	60.
21 Dichoso tu, que alegre en tu cabaña.	60.
22 Quantas manos se atan en Oriente.	61.
23 Solar, i executoria de tu avuelo.	61.
24 Si lo que ofrece el pobre al poderoso.	62.
25 Que los años por ti vuelen tan leves.	62.
26 A de la vida, nadie me responde?	63.
27 Fue sueño Aier, Mañana serà tierra.	63.
28 A quien la buena dicha no enfurece.	64.
29 Con mas verguença viven Euro, i Noto.	64.
30 Ves la greña, que viste por muceta.	65.
31 Sin veneno Sarrano en pobre lana.	65.
32 Para comprar los Hados mas propicios.	66.
33 En el Mundo naciste, no a enmendarle.	66.
34 Vn Godo, que una cueva en la Montaña.	67.
35 Todo lo puede despreciar qualquiera.	68.
36 No es falta de poder, que io no pueda.	69.
37 Si el Sol, por tu recato diligente.	69.
38 El barro, que me sirve, me aconseja.	70.
39 Conso, el primer Consejo, que nos diste.	71.
40 Primero va seguida de los perros.	72.
41 Sola en ti, Lesbia, vemos ha perdido.	72.
42 Para entrar en Palacio las afrentas.	73.
43 Ven ia, Miedo de Fuertes, i de Sabios.	74.
44 Ven ia, Miedo de Fuertes, i de Sabios.	74.
45 Dexa la veste blanca desceñida.	75.
46 Todo tras si lo lleva el año breve.	75.

SVMMARIOS.

47 Tuia es, Demetrio, voz tan animosa.	76.
48 Lluève, o DIOS, sobre mi persecuciones.	77.
49 Como de entre mis manos te resvalas!	78.
50 Pise, no por desprecio, por grandeça.	78.
51 Tuvo enojado el alto Mar de España.	79.
52 Podrà el vidro llorar partos de Oriente?	79.
53 Oir, Ver, i Callar, remedio fuera.	80.
54 Que otra cosa es Verdad, sino Pobreça.	80.
55 Quiero dar un vecino a la Sibila.	81.
56 Sino temo perder, lo que poseo.	82.
57 Huie, sin percibirse, lento el dia.	82.
58 Desembaraça Iupiter la mano.	83.
59 Que bien me pareceis, jarcias, i entenas.	83.
60 Desacredita, Lelio, el sufrimiento.	84.
61 Ves con el oro aspero, i pesado.	84.
62 Ia formidable, i espantoso sueña.	85.
63 Creces, i con desprecio disfraçada.	85.
64 Si me huvieran los miedos sucedido.	86.
65 Lleva Mario el exercito, i a Mario.	86.
66 O falezcan los blancos los postreros.	87.
67 O el Viento sabidor de lo futuro.	88.
68 Miré los Muros de la Patria mia.	88.
69 Desconoces, Damocles, mi castigo.	89.
70 Raer tiernas orejas con Verdades.	90.
71 Miedo de la Virtud llamó algun dia.	91.
72 El sacrilego Verres ha venido.	92.
73 Con acorde contento, o con ruidos.	92.
74 De amenazas de el Ponto rodeado.	93.
75 Ia te miro caer precipitado.	93.
76 A tu justicia tocan mis contrarios.	94.
77 Quando la Providencia es Artillero.	95.
78 Si Venus hiço de oro a Phryne bella.	95.
79 Phryne, si el esplendor de tu riqueza.	96.
80 En el precio el favor, i la vëntura.	97.
81 Harta la Toga de el veneno Tiro.	97.
82 Esta Concha, que ves, presuntuosa.	98.
83 La Voluntad de Dios por grillos tienes.	98.
84 Falleció Cesar fortunado, i fuerte.	99.
85 Mas vale una benigna hora de el Hado.	100.
86 El que me niega lo que no merezco.	101.
87 No digas, quando vieres alto el vuclo.	101.

SVMMARIOS.

88	Puedes tu ser maior? Puede tu vuelo.	102.
89	Tyrano de Adria el Euro, acompañada.	102.
90	Ésta frente, o Giaro, en remolinos.	103.
91	Vivir es caminar breve jornada.	103.
92	Musico Rei, i Medica Harmonia.	104.
93	Si enriquecer pretendes con la usura.	105.
94	Si las mentiras de Fortuna, Licas.	105.
95	Este metal, que resplandece ardiente.	106.
96	Miras este Gigante corpulento.	106.
97	Injurias dices, Avariento al Cielo.	107.
98	Miras la faz, que al Orbe fue segunda.	108.
99	Tan grande precio pones a la cámara?	109.
100	En la heredad de el pobre las espigas.	110.
101	Ves éssa choça pobre, que en la orilla.	111.
102	Quando esperando está la sepultura.	111.
103	Las leies, con que juzgas, o Batino.	112.
104	Mas fertilizan mi heredad mis ojos.	112.
105	Es la soberbia artifice engañoso.	113.
106	De los Mysterios a los brindis llevas.	113.
107	Verdugo fue el temor, en cuias manos.	114.
108	Duro Tyrano, de ambicion armado.	114.
109	Retirado en la paz de estos desiertos.	115.
110	Con mudo Incienso, i grande Offrenda, o Licas.	116.

Sermon Stoico, i Epistola Satyrica.

Precede una DISSERTACION, que ilustra estos
dos generos de Compostura.

Pag. 119.

El Sermon en SYLVA.

O corvas almas, o facinorosos. 127

La Epistola en TERCETOS,

No he de callar, por mas que con el dedo. 139.

MEL:

SVMMARIOS.
MELPOMENE MVSA III:

Contiene solas POESIAS FVNEBRES
occultas, i escondidas hasta ahora
LAS TRAGICAS.

SONETOS.

1	Mereciste Reinar, i mereciste.	151.
2	Entre las coronadas sombras mías.	152.
3	Tu alta Virtud, contra los tiempos fuerte.	152.
4	Si con los mismos ojos, que leieres.	153.
5	De la Asia fue terror, de Europa espanto.	153.
6	Diez Galeras tomò, Treinta Vageles.	154.
7	Memoria soi de el mas glorioso pecho.	154.
8	Blandamente descansan, Caminante,	155.
9	Columnas fueron, los que miras huessos.	155.
10	Lo que en Troia pudieron las traiciones.	156.
11	Quitemos al Romano este cuidado.	156.
12	Mi Madre tuve en asperas Montañas.	157.
13	Siempre, Melchor, fue bienaventurada.	157.
14	Si Cuna, i no Sepulcro pareciere.	158.
15	Tu Vida fue invidiada de los ruines.	158.
16	Este, en trage de Tumulo, Museo.	159.
17	A la Naturaleça la Hermosura.	159.
18	Quanto dexaras de vivir, si huvieras.	160.
19	Ribera, hoy Paraíso; Afan, hoy Gloria.	160.
20	Su mano Coronò tu cuello ardiente.	161.
21	No pudo haber Estrella, que infamase.	161.
22	No llegò a tanto invidia de los Hados.	162.
23	Las Aves de el Imperio coronadas.	162.
24	El que vivo enseñò, difunto mueve.	163.
25	Raio ardiente de el Mar elado, i frio.	163.
26	Diole el Leon de España su Cordero.	164.
27	Al Baston, que le vistes en la mano.	164.
28	Quien alimentará de luz al dia.	165.
29	Imperio tuve un tiempo, Pasajero.	165.
30	Por mas que el tiempo en mi se ha paseado.	166.

CAN.

SVMMMARIOS.

CANCION.

- 1 Mirè ligera Nave. 167.

MADRIGAL.

- Licito te serà, buen Caminante. 170.

SYLVAS.

- 1 Dexa l' Alma, i los ojos. 171.
2 Al Tronco, i a la Fuente. 174.

CANCION.

- 3 Iace pintado Amante. 176.

DISSERTACION, donde se discurre de los dos Generos
de Poesias, a que Preside MELPOMENE,
Pag. 178.

ERATO MVSA IV.

Contiene Poesias Amorosas a varios Sujetos.

SECCION I.

SONETOS.

- 1 FVego, a quien tanto Mar ha respetado. 189.
2 Ostentas de prodigios coronado. 190.
3 Dichofo puedes, Tantalo, llamarte. 190.
4 La mocedad de el año, la ambiciosa. 191.
5 Torcido, desigual, blando, i fonoro. 191.
6 A todas partes que me vuelvo, veo. 192.
7 Musico llanto en lagrimas ionoras. 193.
8 Si el abismo, en diluyios desatado. 194.
9 Ia que no puedo l' alma, los dos ojos. 194.
10 No fino fuera io, quien solamente. 195.
11 Salamandra frondosa, i bien poblada. 195.
12 Bastabale al clavel verse vencido. 196.

Qqqq

12 Ia,

SVMMARIOS.

13	Ia, Laura, que descansa tu ventana.	196.
14	Aminta, si a tu pecho, i a tu cuello.	197.
15	Lo que me quita en fuego, me dà en nieve.	197.
16	Si quien ha de pintaros, ha de veros.	198.
17	Aminta, para mi qualquiera dia.	198.
18	La lumbre, que murio de convencida.	199.
19	Si tu Pais, i Patria son los Cielos.	199.
20	Flota de quantos raios, i centellas.	200.
21	Ver relucir en llamas encendido.	200.
22	Enriquecerse quiso, no vengarse.	201.
23	Ia la insana Canicula ladrando.	201.
24	Si a una parte miraran solamente.	202.
25	Para agotar sus luces la hermosura.	202.
26	Invidia, Antandra, fue de el Sol, i el dia.	203.
27	Esforçaron mis ojos la corriente.	203.
28	Frena el corriente, ò Tajo retorcido.	204.
29	Amarili, en tu boca soberana.	204.
30	No es artifice, no, la Symmetria.	205.
31	Arder sin voz de strepito doliente.	206.
32	La que me quiere, i aborrezco, quiero.	207.
33	No admitten no, Floralba, compañia.	208.
34	Si en Francia, tan preciada de sus Pares.	208.
35	Diviso il Sole partoriva il giorno.	209.
36	Tu Dios, tyrano, i ciego Amor? primero.	209.
37	Hermosissimo himbierno de mi vida.	210.
38	Si de cosas diversas la Memoria.	212.
39	Tal vez se ve la nave negra, i corva.	213.
40	Mandome, ai Fabio, que la amasse Flora.	213.
41	Alma es de el Mundo Amor, Amor es mente.	214.
42	Las luzes sacras, el Augusto dia.	214.
43	Esta benigna llama, i elegante.	215.
44	Quien no teme alcançar, lo que desea.	215.
45	Antes alegre andaba, agora apenas.	216.
46	Ai Floralba, soné que te, direlo?	216.
47	Quando tuvo, Floralba, tu hermosura.	217.
48	Al Oro de tu frente unos claveles.	217.
49	No lo entendeis, mis ojos, que esse cebo.	218.
50	Mucho de el valeroso, i esforçado.	218.

SVMARIOS.

MADRIGALES.

- | | | |
|---|-------------------------------------|------|
| 1 | Bosteçò Floris, i su mano hermosa. | 219. |
| 2 | Està la Ave en el Aire con sosiego. | 219. |
| 3 | Si fueras tu mi Euridice, o Señora. | 220. |

IDYLIOS.

- | | | |
|---|-------------------------------------|------|
| 1 | Aguardas por ventura. | 221. |
| 2 | Como pudiera ser hecho piadoso. | 223. |
| 3 | Los que con las palabras solamente. | 225. |

CANCIONES.

- | | | |
|---|--------------------------------------|------|
| 1 | Quien nueva Sciencia, i Arte. | 227. |
| 2 | Oie, Tyrano hermoso. | 230. |
| 3 | Pues quita al año Primavera el ceño. | 232. |

MADRIGALES.

- | | | |
|---|--|------|
| 4 | Quando al espejo miras. | 234. |
| 5 | Si alguna vez en laços de oro, bellos. | 234. |
| 6 | El dia, que me abhorreces, esse dia. | 235. |
| 7 | Iuppiter, si vengança tan severa. | 236. |

QVINTILLAS.

Si os viera, como io os vi. 237.

REDONDILLAS.

Este amor, que io alimento. 238. Ojos, en vosotros veo. 239.

ROMANCES.

- | | | | |
|-----------------------------|------|--------------------------|------|
| Esforçose pobre luz. | 241. | La Belleça de aventuras. | 247. |
| Tiempo, que todo lo mudas. | 242. | A la feria va Floris. | 248. |
| Después que te conoci. | 243. | A ser Sol al mismo Sol. | 249. |
| Si en suspiros por el aire. | 244. | A la sombra de un risco. | 250. |
| Males, no os partais de mi. | 245. | Tus niñas, Marica. | 252. |
| Muerome io de Francisca. | 246. | | |

Qqqq z

ERA.

SVMMARIOS.

ERATO LA MISMA MVSA IV:

Contiene Poesias singularmente a un Sugeto.

SECCION II.

DISSERTACION, que para ilustrarla, precede.

Pag. 255.

SONETOS.

1	QVe importa blasonar de el albedrío.	265.
2	Crespas hebras sin lei desenlaçadas.	266.
3	Los que ciegos me ven de haber llorado.	266.
4	Tu, que la paz de el mar, o Navegante.	267.
5	Esta, por ser, o Lisi, la primera.	267.
6	Aqui en las altas sierras de Segura.	268.
7	Si mis parpados, Lisi, labios fueran.	268.
8	En crespá tempestad de el oro undoso.	269.
9	Hago verdad la Phenix en la ardiente.	269.
10	Como es tan largo en mi dolor tan fuerte.	270.
11	Si el cuerpo reluciente, que en Oeta.	270.
12	Temes, o Lisi, a Iuppiter Tonante.	271.
13	Molesta el Ponto Boreas con tumultos.	271.
14	De qual feral, de qual furiosa Enio.	272.
15	Quien bien supo una vez, Lisi, miraros.	272.
16	Que vos me permittais, solo pretendo.	273.
17	Por ser maior el cerco de oro ardiente.	273.
18	Diome el Cielo dolor, i diome vida.	274.
19	Si hija de mi Amor mi Muerte fuesse.	274.
20	Si fuere que, despues al postrer dia.	275.
21	En este incendio hermoso, que partido.	275.
22	Aqui, donde su curso retorciendo.	276.
23	Esta Vibora ardiente, que enlaçada.	276.
24	En breve carcel traigo aprisionado.	277.
25	La titulò al Verano ronca seña.	278.
26	Alimentè tu saña con la vida.	279.
27	Quedate a Dios, Amor, pues no lo creas.	279.
28	En una vida de tan larga pena.	280.
29	Esta, que duramente enamorada.	280.
30	Diez años de mi vida se ha llevado.	281.

SUMMARIOS.

31	Cerrar podrá mis ojos la postrera.	281.
32	Estas son, i seran ia las postreras.	282.
33	Que buscas, porfiado Pensamiento.	282.
34	Que pereçosos pies, que entretenidos.	283.
35	Bien pueden alargar la vida al día.	283.
36	Descansa en sueño, o tierno, i dulce pecho.	284.
37	Cargado voi de mi, veo delante.	284.
38	No me aflige morir, no he rehusado.	285.
39	Por ierta frente de alto escollo, ofado.	285.
40	Colora Abril el campo, que mancilla.	286.
41	Tambien tiene el Amor su Astrologia.	286.
42	Si hermoso el laço fue, si dulce el cebo.	287.
43	Lisis, por duplicado, ardiente Sirio.	287.
44	En los claustros de l' Alma la herida.	288.
45	Amor me ocupa el seso, i los sentidos.	288.
46	Ia que pasó mi verde primavera.	289.
47	Mejor vida es morir, que vivir muerto.	289.
48	Pierdes el tiempo, Muerte, en mi herida.	290.
49	Puedo estar apartado, mas no ausente.	290.
50	Hoi cumple Amor en mis ardientes venas.	291.
51	Quando aquel fin a mi vendra forçoso.	291.

MADRIGAL.

Vn famoso Escultor, Lisis esquivá.		292.
------------------------------------	--	------

IDYLIOS.

1	O vos Troncos, anciana compañía.	292.
2	Voime por altos montes paso a paso.	294.
3	Ai, como en estos arboles sombríos.	296.
4	Pues <u>reinando en tus ojos gloria, i vida.</u>	297.

SVMMARIOS.

TERPSICHORE MVSA V.

Contiene Poetas, que se Cantan, i Bailan.

Precede una DISSERTACION, para las Noticias aqui necessarias,
Pag. 305.

LETRILLAS SATYRICAS.

Si fer luez de la pelota.	317.	Las cuerdas de mi instrumen-	
Sabed, vecinas.	318.	to.	325.
Despues que de puro viejo.	318.	Deseado he desde niño.	326.
Que el viejo, que con destre-		Oiente, si tu me ayudas.	327.
ga.	319.	La Morena, que io adoro.	328.
Santo silencio profeso.	320.	Este si que es corredor.	329.
Toda esta vida es hurtar.	321.	Toda bolsa, que me ve.	330.
El que, si aier se muriera.	322.	Solaméte un dar me agrada.	331.
Pues amarga la verdad.	323.	Vuela, pensamiento, idiles.	331.
Prenderante, si te tapas.	323.	Poderoso Caballero.	332.
Io que nunca sé callar.	324.	Fui bueno, no fui premiado.	333.

LETRILLAS BURLESCAS.

Por Angelito creia.	334.	A la que causó la llaga.	336.
Como un oro, no ai dudar.	335.	Dixo a la Rana el Mosqui-	
Si quereis alma, Leonor.	336.	to.	337.

LETRILLAS LYRICAS.

Que un Coraçon lastimado.	338.	las.	339.
Flor, que cantas; Flor, que vue-		Rosal, menos presuncion.	340.

XACARAS EN ROMANCES.

Ia está guardado en la trena.	341.	Allá vas, Xacarandina.	351.
Con un menino de el Padre.	343.	En casa de las Sardinas.	353.
Todo se sabe, Lampuga.	345.	Zampuçado en un banasto.	356.
Allá va en letra Lampuga.	347.	Añatco el de Talavera.	359.
Mancebitos de la carda.	349.	A la orilla de un pellejo.	361.
		Con	

SUMMARIOS.

Con mil honras , vive cri-	366.	A la salud de las Marcas.	366.
bas.	363.	Contando estaba las Cañas.	368.
Embaraçada me tienen.	364.	Desconfido tiene el cuerpo.	371.

BAILES.

Todo se lo muque el tiẽpo.	374.	En los Bailes de esta casa.	388.
Elas, elas por do vienen.	377.	El que cumple lo q̄ manda.	390.
Iuã Redódo està en gurapas.	380.	A las bodas de Merlo.	392.
Vn Licenciado Fregon.	383.	Hechando chispas de vino.	394.
Hoi la trópetta de el luicio.	385.	Allà và con un sombrero.	396.

THALIA MVSA VI.

Contiene Poestas Burlescas.

Precede una DISSERTACION, aqui neccessaria.

Pag. 403.

SONETOS.

1 Antes que el repelon , esso fue antaño.		415.
2 Erase un hombre a una Nariz pegado.		416.
3 Mientras que fui tabiques, i desbanes.		416.
4 Ia los picaros saben en Castilla.		417.
5 Si eres Campana , donde està el badajo?		417.
6 Antier nos casamos , hoi querria.		418.
7 Trataron de casar a Dorotea.		418.
8 Mejor me sabe en un canton la sopa.		419.
9 Iacen en esta rica sepoltura.		419.
10 Fue mas larga , que paga de trampofo.		420.
11 Sino duerme su cara con Philena.		420.
12 Lo que al raton tocaba , si te viera.		421.
13 O Doctór ierba, docto sin Galeno.		421.
14 A venir el Cometa por Coronas.		422.
15 Quexaste , Sarra , de dolor de muelas.		422.
16 Pelo fue aqui , en donde Calayero.		423.
17 Catalina , una vez que mi mollera.		423.
18 Con testa gacha toda charla escucho.		424.
19 Porque el Sol se arreboça con la Luna.		424.
20 Tudescos Moscos de los sorbos finos.		425.
		21 Mi:

SVMARIOS.

21	Ministril de las ronchas, i picadas.	425.
22	Si vivas estas carnes, i estas pieles.	426.
23	Lei los rudimentos de la Aurora.	426.
24	La vida empieza en lagrimas, i caca.	427.
25	Bermejaço Platero de las cumbres.	427.
26	Tras vos un Alchimista va corriendo.	428.
27	En caña de pescar trocò Artabano.	428.
28	Quereis, que suelte a Barrabas, o a CHRISTO?	429.
29	Quien es el de las botas, que colgado.	429.
30	Esta redoma rebosando babas.	430.
31	Io, que en este lugar haciendo Hurrados.	430.
32	Si alumbro io, porque a matar aprenda.	431.
33	La losa en fortijon pronosticada.	431.
34	Que te ries, Philosopho cornudo.	432.
35	Preso por desvalido, i delinquente.	432.
36	Si a los que me merecen, me entregara.	433.
37	Piedras apaño, quando veis, que callo.	433.
38	Vida fiambre, cuerpo de anascote.	434.
39	Io me voi a nadar con un Morcon.	434.
40	Rostro de blanca nieve fondo en grajo.	435.
41	A moco de candil escoge, Fabio.	435.
42	Si vieras, que con ieso blanqueaban.	436.
43	Si el Mundo amaneciera cuerdo un dia.	436.
44	Dicenme, Don Geronimo, que dices.	437.
45	Solo en ti se mintio justo el peccado.	437.
46	La edad, que es labandera de vigotes.	438.
47	Si un Eneillas viera, si un pimpollo.	438.
48	Sol os llamó mi lengua peccadora.	439.
49	El ciego lleva aquestas al tullido.	439.
50	Resistete a la Rueda, que procura.	440.
51	Por mas graciosa que mi Tronga sea.	441.
52	Que no me quieren bien todas, confiesso.	441.
53	Digote pretendiente, i cortesano.	442.
54	Vino el Frances con botas de camino.	442.
55	Perraço a un Español noble, i Christiano.	443.
56	O Iano, cuia espalda la cigüeña.	443.
57	Conozcan los Monarchas a Belilla.	444.
58	Para que nos persuades, eres niña?	444.
59	Comer hasta matar la hambre, es bueno.	445.
60	Si en no salir jamas de un agujero.	445.
61	Pues que vuela la edad, ande la loça.	446.

SUMMARIOS.

62 O tti, que comes con agenas muelas.	446.
63 Viendo al Martyrologio de la vida.	447.
64 Ia falio, Lamia, de el jardin tu rostro.	447.
65 Amaras un Ausente, que es firmeça.	448.
66 Su colerilla tiene qualquier mosca.	448.
67 Si caistes, Don Blas, los Seraphines.	449.
68 Mal officio es mentir, pero abrigado.	449.
69 A Roma van por todo, mas vos Roma.	450.
70 Con la sombra de el jarro, i de las nuezes.	450.
71 Dice el Embajador, que le prestara.	451.
72 Esta Cantina revestida en faz.	452.
73 Pareceme, que van las Marugillas.	452.
74 Pecosa en las costumbres, i en la cara.	453.
75 Hace tu rostro hereges mis despojos.	453.
76 Padre, io quiero al Proximo, i me muero.	454.
77 Mi Pobreça me firve de Galeno.	454.
78 Alma de cuerpos muchos es severo.	455.
79 Cornudo eres, Fulano, hasta los codos.	455.
80 Son los Vizcondes unos Condes vizcos.	456.

CANCIONES.

1 No os espantéis, Señora Notomia.	458.
2 Oie la voz de un hombre, que te canta.	461.
3 Oieme riguroso.	462.
4 Marica, io confieso.	465.

MADRIGAL.

Tu sola, Cloris mia.	467.
----------------------	------

DECIMAS.

Con tres Estilos alanos.	468.	Floris, la fiesta pasada.	470.
--------------------------	------	---------------------------	------

QVINTILLAS.

Sola esta Fiesta en mi vida.	473.	Todo mi discurso atajo.	475.
------------------------------	------	-------------------------	------

REDONDILLAS.

Roma, hablando cõ perdo.	475.
--------------------------	------

SVMMARIOS.

SONETO.

La Esphera, en que divide bien compuestas. 477.

RESPUESTA.

Vuestro Soneto es tan bueno. 478.

ROMANCES.

M Andá las leies de Apolo. 478.	Los Medicos, con q̄ miras. 525.
Anilla, dame atencion. 482.	Io el unico Caballero. 526.
Dó Repollo, i Doña Berça. 486.	Ia que a las Christianas Nue-
Al que de la Guarda es. 488.	vas. 528.
A tus ojos, i a tu boca. 490.	Ciego eres Amor, i no. 530.
Enero, mes de corça. 491.	Io con mis once de oveja. 531.
Dos dedos estoi de darte. 492.	Desde esta Sierra Morena. 532.
Allá van nuestros delitos. 493.	Fulanito, Citanito. 534.
Si me llamaron la Chica. 495.	Vna Picaça de estrado. 536.
Con mondadietes en riftre. 496.	Pidiendole está dineros. 537.
Sepã quantos, sepã quantas. 498.	Selvas, i Bosques de Amor. 538.
Vna incredula de años. 499.	La que huviere menester. 540.
Viejo verde, viejo verde. 500.	Que preciosos son los dien-
Vna Niña de lo caro. 501.	tes. 541.
Tomando estaba sudores. 505.	Cruel llaman a Neron. 542.
Pariome adrede mi Madre. 506.	Mançanares, Mançanares. 544.
Gobernando está el Múdo. 508.	Io cuello açul peccador. 545.
Vi, debe de haber tres dias. 510.	Ansi a solas industriaba. 546.
Padre Adan, no lloreis due-	Mensagero foi, Señora. 547.
los. 512.	Io el otro juego de Cañas. 549.
A vos (i a quiẽ sino a vos.) 513.	No se si es alma, si almilla. 550.
Ave de el iermo, que sola. 513.	Estamos entre Christianos? 551.
Pajaro diciplinante. 515.	A la Corte vas, Perico. 553.
Escandalo de el Egypto. 516.	A buẽ puerto habeis llegado. 555.
Vnos Contadores cuentan. 517.	Chitona ha sido mi lengua. 556.
A la sombra de unos pinos. 518.	Cubriẽdo cõ quatro cueinos. 557.
Tus dos ojos, Mari Perez. 520.	A la gineta sentada. 559.
Madres, las q̄ teneis hijas. 521.	Al Prado vais la mi iegua. 560.
Quitando se esta Medoro. 522.	Io el menor Padre de todos. 561.
Madre, asperissima sois, 524.	De un molimiẽto de gueios. 563.
	Aqui

SVMMARIOS.

Aqui ha llegado una niña.	565.	Quien me compra ; Caballe-	
Tres Mulas de tres Doctores.	566	ros.	602.
Dieronme aier la minuta.	568.	Antiier se dieron Vaia.	604.
No fuera tanto tu mal.	570.	Mi marido, aũq es chiquito.	606.
Marca Tulia se llamaba.	573.	Lindo gusto tiene el tiempo.	607.
Pesame, Señora mia.	575.	Riendose està el Raton.	610.
Mui discretas, i mui feas.	576.	Los Medicos han de errar.	611.
Deletreaba una niña.	577.	Hechâdo Verbos, i Nôbres.	614.
Vn Moño, que aunque Traslado.	578.	Don Turuleque me llamâ.	616.
Mando io, viendo que el Mundo.	579.	La vieja, que por lunares.	617.
La Escarapela me llamas.	580.	Mirabante de mal ojo.	618.
En el retrete de el mosto.	581.	Medio dia era por filo.	624.
Fortunilla, Fortunilla.	584.	Orpheo por su Muger.	626.
Monseñor, sea para bien.	586.	Son las Torres de Xorai.	627.
Viegecita a redro vaias.	587.	Aier se vio juguetaona.	629.
Cansado estoï de la Corte.	589.	Vive cribas, q he de hechar.	632.
Debe de haber ocho dias.	591.	A los Moros por dinero.	635.
De esse famoso Lugar.	594.	Llorando està Mançanares.	636.
Estabame en casa io.	596.	Señor Don Leandro.	639.
A Marica la Chupona.	599.	Eraie una tarde.	642.
Villodres con Guirindaina.	601.	Tardose en parirme.	644.
		Eraie que se era.	648.
		Muchos dicen mal de mi.	649.

SATYRA EN TERCETOS.

Porque mi Musa descompuesta, i bronca.

6536

F I N.

9226



Quien me cometa, Capitulo	107.
108.	
109.	
110.	
111.	
112.	
113.	
114.	
115.	
116.	
117.	
118.	
119.	
120.	
121.	
122.	
123.	
124.	
125.	
126.	
127.	
128.	
129.	
130.	
131.	
132.	
133.	
134.	
135.	
136.	
137.	
138.	
139.	
140.	
141.	
142.	
143.	
144.	
145.	
146.	
147.	
148.	
149.	
150.	

CAPITULO DE LOS TERCEROS.

Historia del Rey de España, y de sus Reynos.

F I N

1500





